

NUEVA EDICIÓN



Filosofía



a-z editora

Filosofía

Esa búsqueda
reflexiva

NUEVA EDICIÓN



Filosofía

Esa búsqueda
reflexiva

Martha Frassinetti de Gallo

Gabriela Salatino

BASTIAS ANABELLA
4to

a-z editora

Edición: Equipo de edición A-Z
Coordinación Depto. Diseño y Producción: Linda Alcazaba Campos
Diseño de tapa e interiores y diagramación: Equipo de diseño A-Z

1.ª edición: febrero de 1991
1a. reimpresión: febrero de 1992
2a. reimpresión: febrero de 1993
3a. reimpresión: febrero de 1994
4a. reimpresión: febrero de 1995
5a. reimpresión: febrero de 1997
6a. reimpresión: enero de 1998
7a. reimpresión: enero de 2000
8a. reimpresión: mayo de 2004
9a. reimpresión: mayo de 2005
2a. edición: enero de 2006
1a. reimpresión: marzo de 2008

La reproducción total o parcial de este libro –en forma textual o modificada, por fotocopiado, medios informáticos o cualquier procedimiento– sin el permiso previo por escrito de la editorial, viola derechos reservados, es ilegal y constituye un delito.

© A-Z editora S.A.
Paraguay 2351 (C1121ABK)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
Teléfonos: (011) 4961-4036 y líneas rotativas
Fax: (011) 4961-0089
Correo electrónico: az@az.com.ar

www.az.com.ar

Hecho el depósito de Ley 11.723
Libro de edición argentina
Derechos reservados

A-Z editora S.A. ha dado término a la impresión de esta obra en los talleres gráficos de Graficor, Adolfo Alsina 1564, Vicente López, Provincia de Buenos Aires, en el mes de marzo de 2008.

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

Frassinetti de Gallo, Martha
Filosofía, esa búsqueda reflexiva / Martha Frassinetti de Gallo y
Gabriela Salatino - 1a ed. - Buenos Aires : AZ, 2006.
408 p. : 21x28 cm.

ISBN 950-534-812-6

I. Filosofía I. Salatino, Gabriela II. Título
CDD 100

Prólogo	1
---------------	---

UNIDAD 1 ¿POR QUÉ Y PARA QUÉ FILOSOFAR?

A. ¿Qué es la Filosofía?

Una primera aproximación	3
--------------------------------	---

1. Problemas y disciplinas filosóficas	3
2. Disciplinas filosóficas: su objeto de estudio ..	4
3. Los orígenes de la Filosofía	5
4. Caracterización de la Filosofía	8
4.1 Aristóteles (Edad Antigua)	8
4.2 Descartes (Edad Moderna)	8
4.3 Kant (Edad Moderna)	9
4.4 Jaspers (Edad Contemporánea)	9
4.5 Waisman (Edad Contemporánea)	10
4.6 Bochenski (Edad Contemporánea)	10

5. Semejanzas y diferencias entre Filosofía, Ciencia y Religión	12
---	----

B. ¿Quién es el filósofo?

1. Una caracterización general	14
1.1 El antidogmatismo	15
1.2 La problematización de la realidad.	17
2. Un modelo de vida filosófica: Sócrates	18
2.1 La Atenas en que Sócrates vivió	19
2.2 Vida de Sócrates	20
2.3 El testimonio platónico: <i>Apología de Sócrates y Critón</i>	22

C. ¿Por qué filosofar hoy?

UNIDAD 2 ¿CÓMO

ESTRUCTURAMOS Y EXPRESAMOS NUESTROS PENSAMIENTOS?

A. Lenguaje

1. Comunicación y lenguaje	33
2. Dimensiones del lenguaje: sintáctica, semántica y pragmática	34
2.1 La relación de los símbolos con ellos mismos: la sintaxis	35
2.2 La relación de los símbolos con su significado: la semántica	35
2.3 La relación del signo con su uso: la pragmática	39
3. La comunicación no verbal	42

B. Lógica

1. Lógica informal	43
1.1 Introducción: ¿qué pasa con nuestros razonamientos?	44
1.2 Las falacias	45
1.3 La argumentación	48
1.4 Noción de razonamiento	52
1.5 Clasificación de los razonamientos	53
1.6 Los componentes de los razonamientos ..	59
1.7 La confiabilidad de los argumentos	64
2. Lógica formal	67
2.1 Una breve reseña histórica: de la Lógica clásica a la Lógica simbólica	67
2.2 Determinación de la validez de los razonamientos deductivos	68
3. Conclusión	81

UNIDAD 3 ¿QUÉ ES LA CIENCIA Y CUALES SU METODOLOGÍA?

A. Aproximación al conocimiento científico	87
1. ¿Cuál es la naturaleza de la ciencia?	87
2. Un poco de historia de la ciencia	88
3. Las características del conocimiento científico	90
B. La clasificación de las ciencias	91
1. Las Ciencias Formales	92
1.1 El sistema de Euclides para la geometría	93
1.2 Propiedades de los sistemas axiomáticos	95
1.3 Matemáticas puras y matemáticas aplicadas	95
2. Las Ciencias Fácticas y su problemática	96
2.1 El método científico	97
2.2 Hipótesis y datos	100
2.3 Leyes y teorías	105
2.4 Explicación y predicción científicas	108
2.5 La problemática de las Ciencias Sociales	109
C. Algunas teorías epistemológicas	112
1. El inductivismo	112
2. El falsacionismo	114
3. Los programas de investigación	117
4. Las revoluciones científicas	118
D. Ciencia, técnica y tecnología	120
E. Conclusión	123

UNIDAD 4 ¿QUÉ PODEMOS CONOCER?

A. ¿Cuáles son las fuentes de nuestros conocimientos?	127
--	-----

1. Algunos problemas gnoseológicos	127
2. La polémica empirismo - racionalismo	128
2.1 El empirismo: J. Locke	128
2.2 El empirismo: G. Berkeley	131
2.3 El racionalismo: R. Descartes y G. Leibniz	134
2.4 El empirismo: D. Hume	137
B. ¿Qué es la verdad y cuáles son los criterios para establecerla?	139
1. El problema de la verdad	139
2. El problema de los criterios de verdad	141
3. Verdad, certeza y opinión	147
4. Conclusión	148

UNIDAD 5 ¿QUE DEBEMOS HACER?

A. Introducción al planteo ético	153
B. ¿Qué es el Bien?	154
C. Las conductas humanas en relación con el bien	154
D. Las grandes respuestas teóricas a los interrogantes éticos	157
1. La ética socrática	157
2. La ética aristotélica	159
3. Las éticas helenísticas	165
3.1 El epicureísmo y el estoicismo	165
3.2 La ética epicúrea	166
3.3 La ética estoica	169
4. La ética de Santo Tomás	173
5. El retorno al tema de la felicidad: la ética utilitarista	177
E. ¿Cómo debemos actuar?	184

1. La ética kantiana	184
F. Los temas del bien y del deber en algunas éticas actuales	191
1. La ética de E. Fromm	191
2. La ética comunicativa	197
G. La ética aplicada	201

UNIDAD 6 ¿QUE SON Y DONDE RESIDEN LOS VALORES ESTÉTICOS?

A. Introducción al planteo estético	207
B. El arte	210
1. Las obras de arte	210
2. Relaciones entre arte y artesanía en el mundo occidental	214
3. El sentido del arte	215
3.1 El arte ¿debe imitar a la naturaleza o ser distinto de ella?	215
3.2 El arte ¿debe estar en función de algún objetivo exterior a él o bien debe ser "arte por el arte"?	218
4. La inspiración artística	222
4.1 ¿Cuál es el origen de la inspiración artística?	222
C. La belleza	225
1. ¿Qué es? ¿Cómo es?	225
1.1 ¿Es la belleza objetiva o subjetiva?	225
1.2 ¿Es la belleza relativa o absoluta?	225
1.3 Las respuestas de algunos filósofos a las preguntas anteriores	226
1.4 La belleza ¿se capta a través de las emociones o de la inteligencia?	227

2. ¿Cómo se relaciona la belleza con otros valores?	228
3. ¿Cómo son los juicios estéticos?	230
4. Belleza y naturaleza. Arte y belleza	232
D. Conclusión	234

UNIDAD 7 ¿QUE NOS SOMOS? ¿COMO NOS ORGANIZAMOS SOCIALMENTE?

A. Introducción al planteo antropológico en Filosofía	239
1. ¿Qué es el ser humano?	239
B. Algunos problemas de Antropología filosófica	242
C. Algunas respuestas a los problemas planteados	
1. Entre el hombre y el animal ¿hay continuidad o un salto cualitativo?	243
1.1 La respuesta de Aristóteles	244
1.2 La respuesta de B. Pascal	248
1.3 La respuesta del Barón d'Holbach	252
1.4 La respuesta de M. Scheler	258
1.5 La respuesta de E. Cassirer	262
2. ¿Puede decirse que el hombre es libre o, por el contrario, está determinado?	266
2.1 La respuesta de Boecio	267
2.2 La respuesta de J. P. Sartre	271
3. ¿Es la agresividad una característica biopsíquica o un emergente social?	277
3.1 La respuesta de J. J. Rousseau	277
3.2 La respuesta de S. Freud	282
3.3 La respuesta de E. Fromm	288

4. ¿Cuál es la organización sociopolítica ideal para el hombre?	294
4.1 La respuesta de Platón	294
4.2 La respuesta de T. Hobbes	302
4.3 La respuesta de J. S. Mill	307
4.4 La respuesta de K. Marx	314
D. Aplicación de las distintas concepciones de Antropología filosófica	322

UNIDAD 8 ¿QUÉ PODEMOS ESPERAR?

A. Introducción	327
B. El tema del tiempo	328
1. Una primera aproximación	328
2. ¿Qué es y qué realidad tiene cada una de las dimensiones temporales: presente, pasado y futuro?	330
3. El tiempo ¿es objetivo o subjetivo?	332
4. ¿Cómo se puede medir el tiempo?	335
C. Cambio y permanencia	337
1. Una primera aproximación	337
2. Cambio y permanencia en la historia de la Filosofía	338
2.1 En la Antigüedad	338
2.2 En la Edad Media	342
2.3 La Edad Moderna y el advenimiento de la ciencia	343
2.4 La ciencia actual y la Teoría del Caos ..	343
D. El tema de Dios	345
1. Introducción	345
2. ¿Qué relaciones se pueden establecer entre fe y razón?	346
2.1 La razón como guía para la fe	346
2.2 La fe como complemento de la razón ..	348

2.3 La fe y la razón, dos caminos divergentes	349
3. Pruebas para demostrar la existencia de Dios y críticas a ellas	351
3.1 San Anselmo: el argumento ontológico ..	351
3.2 Santo Tomás: las cinco vías	353
3.3 D. Hume: crítica al argumento causal ..	356
3.4 R. Descartes: el análisis de la idea de Dios	356
3.5 I. Kant: crítica a la prueba de Descartes	358

Epílogo	363
----------------------	-----

Apéndice 1

Cómo hacer ensayos argumentativos y monografías	365
1. El ensayo argumentativo	365
2. La monografía	369

Apéndice 2

Breve historia de la Filosofía	377
--------------------------------------	-----

Apéndice 3

Algunos juegos y actividades integradoras en Filosofía	385
1. Juegos integradores	385
1.1 Filogrilla	385
1.2 Sopa clave con mensaje	387
2. Actividades integradoras (temas de distintas unidades)	388
2.1 La figura de Picasso	388
2.2 <i>La escuela de Atenas</i>	391

BÚSQUEDA

No me des la respuesta,
Prefiero encontrarla por mí misma.
No me digas tu verdad,
Ni siquiera La Verdad.
Quiero descubrirla si es que existe
O inventarla si hay que construirla.

¿O acaso la vida no es más
que una constante búsqueda?

*Elena Teresa José, Configuraciones (poemas).
Salta, Amigos Casa de la Cultura, 2003, pág.41*



*“El tema de la enseñanza de la Filosofía nos remite de inmediato a cuáles son los objetivos que creemos debe tener. Por esa razón comenzaremos por explicitar los nuestros. Pensamos que lo fundamental para quien estudia esta disciplina es tener **vivencias filosóficas** a través de la reflexión; para ello, no deberá limitarse a repetir lo que otros dijeron sino que tendrá que ser capaz de plantearse problemas y, a partir del conocimiento de respuestas ya dadas, pensar las propias –que podrán coincidir o no con aquéllas– y fundamentarlas adecuadamente. Se trata de una **disciplina** eminentemente **formativa** que pocos elegirán para dedicarse a ella como carrera, pero que creemos indispensable para la formación del espíritu crítico. De lo anterior derivan: 1. un cierto **enfoque de los contenidos** y 2. una determinada **propuesta didáctica**.”*

De este modo comenzaba el prólogo de la primera edición (1991) de *Filosofía, esa búsqueda reflexiva*. Hoy seguimos creyendo en aquellos propósitos y no hemos variado en lo fundamental la propuesta didáctica. Pero la experiencia docente acumulada en los catorce años transcurridos desde entonces, así como los nuevos aportes de filósofos relevantes del siglo XX, nos han llevado a modificar en parte los contenidos seleccionados y su orden de presentación. Además, nuestra experiencia en el dictado de cursos de Teoría del conocimiento¹ nos permitió elaborar algunos materiales, tanto teóricos como prácticos –actividades dirigidas a la reflexión y el análisis crítico–, que pudieran adecuarse a sus contenidos programáticos, materiales que quisimos incorporar ahora al libro de modo de tornarlo más abarcativo. Así, en lo que respecta a los contenidos conceptuales, eliminamos algunos –pocos, en realidad– e incorporamos otros –algunos más de los que dejamos de lado–. Para estos últimos elaboramos diversas actividades y modificamos la mayor parte de las que habían sido incluidas en la primera edición, presentando ejercicios nuevos y otros ejemplos para analizar.

También señalábamos en el prólogo anterior que no habíamos seguido una única corriente filosófica y ni siquiera habíamos privilegiado alguna. La razón, no explicitada entonces, era que, si bien por lo general –y nos parece deseable que así sea– el profesor de filosofía tiene una posición asumida, por lo menos en relación con varios de los problemas filosóficos que plantea, no nos parece adecuado que, en una escuela media o en un profesorado no especializado en filosofía, intente imponerla a sus alumnos a través de respuestas únicas que excluyan otras posiciones. Dado que el libro tiene un carácter introductorio, lo que implica que no supone conocimientos filosóficos previos en sus lectores, al ofrecerles un amplio abanico de posturas diferentes permite que los alumnos puedan enfocar las cuestiones desde distintos ángulos y adoptar finalmente aquella respuesta que les parezca mejor fundamentada y más coherente.

Continuábamos diciendo, y lo que sigue es válido para esta nueva edición, que nuestra elección de ciertas posiciones filosóficas tenía que ver con que las consideráramos interesantes –más allá de que las compartiéramos o no– y con la influencia que habían ejercido en nuestro mundo cultural; por otra parte, al proponernos que

¹ Se trata de una materia obligatoria de Bachillerato Internacional que se enseña a lo largo de dos años y tiene un enfoque claramente filosófico.

los estudiantes accedieran a textos filosóficos de envergadura en forma directa y desde un comienzo, una limitación en la selección de autores había surgido de las dificultades que ciertas obras presentaban en su lectura para los principiantes.

Daremos cuenta ahora, en forma más detallada, de los cambios introducidos en la presente edición (corregida, ampliada y actualizada) del libro *Filosofía. Esa búsqueda reflexiva*.

La *primera unidad* mantiene su carácter introductorio, pero ha sido algo abreviada. Lo nuevo en ella es la inclusión de un último punto tendiente a ensayar una respuesta frente a una pregunta que invariablemente formulan los alumnos y que suele desazonar al profesor de filosofía: “¿Por qué y para qué ocuparse de la filosofía y/o del filosofar en la actualidad?”

En la *segunda unidad* procuramos presentar tres partes diferenciadas. La primera, donde se desarrollan algunas nociones de semiótica, tiene que ver con la importancia adquirida por el problema del lenguaje en la filosofía, a la que haremos referencia en el cuadro histórico del segundo apéndice al hablar del “giro lingüístico”. La segunda responde a lo que se suele llamar en la literatura anglosajona “critical thinking”; la denominamos, siguiendo algunos libros recientemente publicados en nuestro país, “lógica informal”. La tercera parte contiene una introducción muy breve –que ya estaba presente en la primera edición– a dos cálculos de la lógica simbólica: el de proposiciones y el de clases. Por otro lado, eliminamos el rol protagónico del personaje que abría y cerraba la unidad, a quien habíamos llamado Juan, que ahora se limita a hacer una aparición fugaz en la historietta que introduce el tema de las falacias y en la conclusión de la unidad.

Pese a que seguimos pensando que quizá los temas más motivantes para el alumno adolescente sean los que podrían considerarse centrales en la Ética y en la Antropología filosófica (es decir, el tema del bien y el tema del hombre, antes unidades tercera y cuarta, respectivamente) decidimos ubicar ahora la problemática del conocimiento –tanto del general (cuarta unidad) como del científico en particular (tercera unidad)– inmediatamente a continuación de la unidad que desarrolla los temas de lógica. Privilegiamos en este caso el vínculo que presentan los contenidos conceptuales de esas unidades: la estructura de las teorías científicas, por ejemplo, se entiende a partir del conocimiento de los razonamientos deductivos, y el tema de la verdad, que ha sido presentado en Lógica, permite ahondar en él al desarrollar temas gnoseológicos. De este modo, la quinta unidad de la primera edición no sólo aparece anticipada sino también ampliada: dividida ahora en dos unidades, profundiza algunos subtemas relacionados con las Ciencias Fácticas en general e incorpora otros temas, como los de Ciencias Formales, Ciencias Sociales y ciencia y tecnología en la *tercera unidad* y el tema de la verdad y los criterios para establecerla en la *cuarta unidad*.

La *quinta unidad*, que es ahora la de Ética –en la versión anterior era la tercera– ha sido modificada en su introducción y además abarca una teoría filosófica de gran di-

fusión en la actualidad como lo es la teoría de la comunicación de Apel y Habermas y un párrafo con abundante ejercitación referido a la Bioética, un campo interdisciplinario de gran interés hoy donde ciencia y filosofía confluyen para dar respuestas a interrogantes cada vez más numerosos y acuciantes.

Por otra parte, pudimos advertir en estos años el atractivo que ejercían sobre los jóvenes las actividades artísticas (música, cine, teatro, pintura, fotografía, etc.) y por eso nos pareció significativa la reflexión teórica acerca de esas actividades que una disciplina filosófica como la Estética permite realizar. Así, incluimos una unidad sobre temas de Estética, la *sexta unidad*, que no existía en ediciones anteriores. Gira en torno de dos ejes, el arte y la belleza, y para cada uno de ellos abre un abanico de problemas tales como "¿Puede decirse que el arte brinda algún tipo de *conocimiento*?", "¿Tienen valor de *verdad* los juicios *estéticos*?", "¿El *artista* debe tener algún compromiso *ético*?", "¿El *arte* requiere más imaginación que la ciencia?" y "¿*Captamos* la *belleza* por medio de los sentidos, de la inteligencia y/o de las emociones?" explorando algunas respuestas significativas aportadas por la filosofía y, a veces, por la literatura u otras manifestaciones artísticas.

La *séptima unidad*, centrada en el tema del hombre, es quizá la que menos hemos modificado: la consideramos suficientemente extensa y abarcativa como para no requerir la inclusión de otros problemas y/o autores. Solo se la cambió de lugar (era la cuarta unidad en la primera versión), se renovaron algunos ejercicios y se hicieron algunas correcciones menores.

La *octava unidad* refiere a temas metafísicos, tratados en la versión anterior en la sexta unidad. En la antigua edición se presentaba solamente el tema de Dios, tema que en esta nueva versión constituye la última sección, quedando en primer lugar un planteo metafísico clásico: el del tiempo y su relación con el cambio. Como en los casos de unidades anteriores, la elección de ese problema, que nos pareció particularmente atractivo en un mundo que se modifica a un ritmo vertiginoso, supone apenas un recorte dentro del enorme campo problemático que abarca esa disciplina.

El cuadro histórico de la primera unidad se ha convertido ahora en un apéndice que podrá ser consultado por el alumno cuando lo necesite. Para actualizarlo se incluyó una brevísima síntesis de lo acaecido en la segunda mitad del siglo XX y se mencionaron otros filósofos a los que no se había aludido antes. También los juegos filosóficos pasaron a integrar una sección optativa, en la que se añadieron algunas actividades integradoras. Además de estas dos secciones (*segundo apéndice* y *tercer apéndice*, respectivamente) se incluye otra (el *primer apéndice*) que procura guiar a los alumnos en la realización de ensayos y monografías filosóficas.

Puesto que creemos, como Sartre, que cada ser humano es responsable de sus actos, queremos hacernos responsables de lo que cada una de nosotras ha escrito: así, las unidades dos, tres, cinco, siete y ocho han sido el producto de los aportes de ambas, las unidades uno, cuatro y seis, junto con el apéndice histórico, fueron escritas por Martha Frassinetti de Gallo y los apéndices primero y tercero, por Gabriela Salatino. En lo que se refiere a la sexta unidad, esta tuvo una primera ver-

sión en un material elaborado para un programa de educación a distancia del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, llamado *Adultos 2000* y publicado en 1999.

Por supuesto, en todos los casos, ambas estuvimos de acuerdo en la selección de contenidos y de actividades.

Finalmente, en el prólogo de la primera edición decíamos que nos parecía incoherente hablar de un planteo problemático y ofrecer un material que solo tuviera la utilidad de poder ser repetido por los alumnos, por eso la presentación misma de los temas se hacía a partir de títulos que eran preguntas –lo que también se mantiene ahora– y se acompañaba constantemente el texto con ejercitaciones de dos tipos: grupal e individual. Describíamos la ejercitación de la siguiente manera: *“(en la) grupal proponemos la aplicación de algunas técnicas de dinámica grupal (role-playing, Jurado 13, la reja, torbellino de ideas, collage, mesa redonda, debate, etc.) que explicamos y relacionamos con los contenidos a trabajar en las mismas y que tienden a una elaboración grupal de la información; (en la) individual, que resulta muy fructífera en el estudio dirigido, tratamos de incluir ejercicios variados que apuntaran, por un lado, a la lectura comprensiva (reconocimiento de ideas principales y secundarias, síntesis, aclaraciones de vocabulario, etc.); por otro lado, a una elaboración personal de los contenidos (preparación de cuadros de distinto tipo, análisis de ejemplos dados, propuesta de ejemplos propios, comparación entre autores, etc.) y finalmente, a una reflexión crítica (evaluación de posiciones, formulación de opiniones personales fundamentadas, etc.)”*. También señalábamos entonces que toda la ejercitación propuesta había sido probada en cursos de quinto año (bachillerato común) y parte de la misma también lo había sido en otros, de nivel superior; podríamos añadir ahora que asimismo se la probó, en parte, en cursos de primero y segundo año de Bachillerato Internacional (correspondientes a cuarto y quinto año de bachilleratos modalizados en ciencias y letras) y en tercero polimodal, después de la aplicación de la reforma educativa.

Para terminar, añadíamos que, si bien el libro apuntaba fundamentalmente a la escuela media (o EGB 3 y Polimodal, según el plan de estudios aplicado), creíamos que también podía utilizarse fructíferamente en el nivel terciario en cursos introductorios o complementarios de Filosofía. Ahora sabemos que se lo ha incluido, por ejemplo, en algunos profesorados de nivel inicial y de EGB 1 y 2 en la bibliografía sugerida para la materia Perspectivas filosófico-pedagógicas. Asimismo, es interesante destacar que en la actualidad en algunos planes de estudio existe en polimodal la materia Antropología filosófica y este libro, que confiere un gran peso a los temas de Antropología filosófica y de Ética, puede servir de base para el desarrollo de un programa de esa materia, sin pretender de ningún modo agotarlo. Por otra parte, de acuerdo con lo que dijimos al comienzo, pensamos que también podrían recurrir a él los profesores del Bachillerato Internacional como un material básico sobre el cual apoyarse y que permitiría a sus alumnos, a través de las actividades propuestas, realizar la tarea de reflexión previa a la preparación de los ensayos y monografías que ese plan de estudios exige.

Como en el prólogo de la primera edición, agradecemos a las autoridades del Colegio del Norte (Northlands) que nos apoyaron, a sus alumnas, que nos permitieron recoger una rica experiencia docente, y sobre todo a la profesora María Teresa Mayochi Arza, en la actualidad directora general del Colegio de Todos los Santos, inspiradora de muchos de nuestros planteos metodológicos. Pero quisiéramos ampliar nuestros agradecimientos e incluir en ellos al profesor Guillermo Obiols, profesor adjunto durante más de quince años de la cátedra de Didáctica especial y prácticas de la enseñanza en Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) y fundador y primer presidente de SAPFI (Asociación Argentina de profesores de Filosofía) (1994-1998) y a la profesora Esther Fernández Aguirre de Martínez, que ocupó cargos docentes en todos los niveles de enseñanza (fue maestra, profesora y rectora de escuela media y profesora en profesorado y en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA)) y que también fue presidente de SAPFI (2002-2003). A ellos, que hicieron interesantes aportes a la enseñanza de la Filosofía, y a quienes citamos en algunos de los capítulos de nuestro libro queremos expresarles nuestro reconocimiento.



UNIDAD

1

**¿POR QUÉ Y
PARA QUÉ FILOSOFAR?**



A. ¿Qué es la Filosofía? Una primera aproximación

1. Problemas y disciplinas filosóficas

Vamos a abordar en este libro un campo del saber bastante atípico y controvertido, exaltado por algunos como el más importante, cuestionado parcialmente por otros y hasta denostado por quienes llegan a negarle toda razón de ser. Nos referimos a la Filosofía. Por tratarse de una materia que ustedes todavía no han abordado en forma sistemática parecería necesario dar de ella una caracterización. Sin embargo, no vamos a hacerlo de inmediato. Puesto que lo fundamental en Filosofía –y esto es lo que la torna atípica– es la vivencia que podamos tener de su problemática y la reflexión personal que podamos hacer en la elaboración de respuestas a ella, vamos a empezar por plantearnos aquí y ahora problemas filosóficos.

En este punto parecería surgir una dificultad. Si no sabemos qué es Filosofía, ¿cómo vamos a encontrar problemas filosóficos? Trataremos de buscarlos, ateniéndonos, por ahora, a las siguientes aclaraciones:

1. Un problema es siempre un interrogante, una pregunta para la que no tenemos aún una respuesta satisfactoria.

2. Para que sea filosófico:

a) Debe ser un problema significativo para los seres humanos como tales, es decir, un problema que no sea privado ni trivial.

b) Puede coincidir total o parcialmente con interrogantes que se plantean en el ámbito religioso, artístico, político o científico; en este último caso no tiene que coincidir con los interrogantes específicos de cada una de las ciencias.

c) Puede tener que ver con situaciones límite –aquellas que no podemos cambiar y nos enfrentan con fronteras que no podemos traspasar–, con elecciones de vida, con lo que sabemos e ignoramos, con las relaciones entre individuo y sociedad, con lo que debemos y no debemos hacer, con la creación artística, etc.

1. Cada alumno elaborará su lista de problemas; luego se reunirá con otros y en grupos se elaborará una única lista eliminando los problemas repetidos y eligiendo la mejor formulación en caso de problemas muy similares. Finalmente, cada grupo enviará

por turno un representante al pizarrón, quien irá leyendo cada problema y escribiéndolo, luego del comentario pertinente del profesor, acompañado por un número que permitirá su posterior identificación.



Para ordenar estos problemas vamos a separarlos en relación con las distintas disciplinas que se ocupan de ellos dentro del campo común de la Filosofía. Y para saber qué temas estudia cada una les proponemos el siguiente cuadro introductorio donde aparece esquemáticamente el objeto de estudio de cada una de las principales disciplinas filosóficas. Al entrar más adelante en varias de esas disciplinas iremos completando y profundizando algunos de los problemas –y de las respectivas respuestas– que abarca su objeto de estudio, lo que permitirá comprenderlo mejor.

2. Disciplinas filosóficas: su objeto de estudio

DISCIPLINAS FILOSÓFICAS	OBJETO DE ESTUDIO
1. Antropología filosófica. (anthropos: hombre)	<ul style="list-style-type: none"> el hombre considerado como totalidad (no exclusivamente en su aspecto biológico o en su aspecto psicológico, por ejemplo) y su lugar en el Universo. <p>Nota: a partir de una determinada concepción del hombre se puede plantear cuáles son los fines de la educación, y esto constituye el terreno específico de la Filosofía de la educación.</p>
2. Estética (aisthesis: sensación)	<ul style="list-style-type: none"> el valor belleza, su naturaleza y su relación con otros valores y con la actividad artística.
3. Ética (ethos: costumbre)	<ul style="list-style-type: none"> el valor bien, su naturaleza y su relación con otros valores y con las normas morales que rigen las actividades humanas.
4. Gnoseología o Teoría del conocimiento (gnosis: conocimiento)	<ul style="list-style-type: none"> el problema del conocimiento: su esencia, su origen, sus límites; la verdad y los distintos criterios para establecerla.
5. Lógica (organon: instrumento)	<ul style="list-style-type: none"> los métodos y principios para determinar si un razonamiento es correcto o no lo es.
6. Metafísica: a) general (u Ontología) (ontos: ente, lo que es) b) especial	<ul style="list-style-type: none"> el problema del ser: las relaciones entre esencia y existencia. Espacio y tiempo; cambio y permanencia. Realidad y ficción. Los principios ontológicos fundamentales: materia y espíritu. Dios, alma y Universo (considerado como totalidad). <p>Nota: la división en metafísica general y especial tiende a diluirse a partir de comienzos del siglo XIX.</p>
7. Filosofía del lenguaje	<ul style="list-style-type: none"> origen, esencia, forma (estructura) del lenguaje y su relación con el pensamiento y la realidad. Al hablar de lenguaje se entiende tanto las lenguas vivas o muertas como los lenguajes formalizados o cálculos.
8. Filosofía de la ciencia o Epistemología (episteme: ciencia)	<ul style="list-style-type: none"> problemas de fundamentos de las distintas ciencias, sus métodos y el valor de la ciencia como actividad humana. Nota: la Epistemología se puede subdividir en Filosofía de las Ciencias Formales y Filosofía de las Ciencias Fáticas y estas, a su vez, pueden subdividirse en relación con las distintas ciencias (por ej., se puede hablar de una Filosofía de la matemática).
9. Filosofía de la historia	<ul style="list-style-type: none"> el sentido y la finalidad del desarrollo histórico. Nota: esta disciplina ha tenido un desarrollo anterior a la aparición de la Epistemología e independiente de ella, por eso no se la incluye dentro de esta.
10. Filosofía de las religiones	<ul style="list-style-type: none"> el análisis racional de los contenidos de las principales religiones dogmáticas.
11. Filosofía del derecho	<ul style="list-style-type: none"> el fundamento de las normas jurídicas y su relación con el valor justicia.
12. Filosofía política	<ul style="list-style-type: none"> origen, valor y esencia del Estado, analizando no solo sus formas concretas de organización sino también sus formas posibles (estados ideales o utopías).



1. Para terminar este primer acercamiento al campo filosófico, trabajando en forma individual, armen un cuadro de doble entrada (usando como criterios ordenadores "problemas filosóficos" y "disciplinas filo-

sóficas") de modo tal de incluir los problemas filosóficos que se propusieron antes en el pizarrón dentro de la(s) disciplina(s) filosófica(s) –ya que puede tratarse de más de una– que corresponde(n).



Ahora ya sabemos someramente cuáles son las principales disciplinas filosóficas y cuál es su objeto de estudio y podemos enunciar varios de los problemas que plantean. Solo algunos de ellos serán respondidos a lo largo de este curso de Filosofía y lo serán en forma parcial, a través de algunos representantes significativos dentro de la Historia de la Filosofía y solo a través de ellos por razones de tiempo. Quedará a cargo de ustedes la búsqueda de nuevas respuestas –ya sea a los problemas desarrollados durante el año o a otros problemas– y esperamos que esas respuestas no solamente sean las de filósofos ya conocidos sino también, por lo menos para algunos de esos interrogantes, las de ustedes, las que pudieron pensar a partir de las reflexiones de algunos de los pensadores que nos precedieron y que traducirán, sin duda, auténticas vivencias filosóficas.

Trataremos de buscar a continuación las principales actitudes humanas con las que se vincula el filosofar –su origen psicológico– para intentar luego esa caracterización de la Filosofía que no quisimos proponer en un comienzo. Para referirnos al origen psicológico del filosofar seguiremos un texto de Karl Jaspers, pensador contemporáneo.

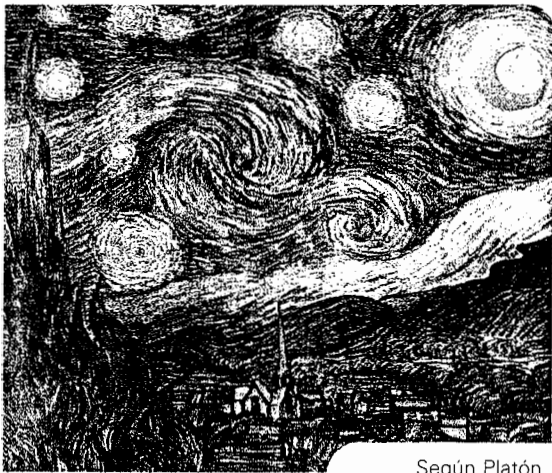
3. Los orígenes de la Filosofía

"La historia de la Filosofía como pensar metódico tiene sus comienzos hace dos mil quinientos años, pero como pensar mítico mucho antes.

Sin embargo, comienzo no es lo mismo que origen. El comienzo es histórico. Origen es, en cambio, la fuente de la que mana en todo tiempo el impulso que mueve a filosofar. (...)

*Este origen es múltiple. Del **asombro** sale la pregunta y el conocimiento, de la **duda** acerca de lo conocido, el examen crítico y la certeza; de la **conmoción** del hombre y de la conciencia de estar perdido, la cuestión de su propio ser. Representémonos ante todo estos tres motivos.*

*Primero. Platón decía que el **asombro** es el origen de la Filosofía. Nuestros ojos nos 'hacen partícipes del espectáculo de las estrellas, del sol y de la bóveda celeste'. Este espectáculo nos 'ha dado el impulso de investigar el Universo. De aquí brotó para nosotros la Filosofía, el mayor de los bienes deparados por los dioses a la raza de los mortales'. Y Aristóteles [añade]: 'Pues la admiración es lo que impulsa a los hombres a filosofar: empezando por admirarse de lo que les sorprendía por extraño, avanzaron poco a poco y se preguntaron por (...) el origen del Universo'.*



Según Platón, nuestros ojos nos "hacen partícipes del espectáculo de las estrellas, del Sol y de la bóveda celeste" y este espectáculo nos "ha dado el impulso de investigar el universo".
(*Noche estrellada en St. Remy* de Vincent Van Gogh)

El admirarse impulsa a conocer. En la admiración se cobra conciencia de no saber. Se busca el saber, pero el saber mismo, no 'para satisfacer ninguna necesidad común'.

El filosofar es como un desvincularse de las necesidades de la vida: tiene lugar mirando desinteresadamente a las cosas, al cielo y al mundo, preguntando qué es todo ello y de dónde viene, preguntas cuyas respuestas no sirven para nada útil, sino que resultan satisfactorias por sí solas.

*Segundo. Una vez que he satisfecho mi asombro (...) con el conocimiento de lo que existe, pronto se anuncia la duda. Los conocimientos se acumulan, pero ante el examen crítico no hay nada cierto. Las percepciones están condicionadas por nuestros órganos sensoriales y son engañosas o en todo caso no concordantes con lo que existe fuera de mí. Nuestras formas mentales son las de nuestro humano intelecto: se enredan en contradicciones insolubles; por todas partes se alzan unas afirmaciones frente a otras."*¹

Jaspers nos está señalando así dos posibles fuentes de error: 1) los sentidos, que tienen limitaciones: con la luz escasa, por ejemplo, confundimos los colores; 2) la razón, que nos lleva a veces a demostraciones contradictorias –por ej., se han formulado pruebas racionales de la existencia y de la inexistencia del alma– (volveremos sobre este tema en la cuarta unidad).

Y a esto añade dos formas de duda que se han dado históricamente: la duda pirroniana o escepticismo absoluto, propuesta por Pirrón de Elis en la Antigüedad, que consiste en la negación de cualquier posibilidad de conocimiento, y la duda cartesiana, o escepticismo metódico, propuesta por Descartes en la Edad Moderna, en la que se busca un camino para llegar a la certeza. Descartes decía 'Pienso, luego existo' y esta inferencia era para él incuestionable. ¿Por qué? Luego de mostrar a través de ejemplos la escasa confiabilidad de los sentidos, de haber señalado la posibilidad de confundir sueño y vigilia, Descartes había propuesto la hipótesis de un genio maligno capaz de engañarlo en todo momento. Aún así, equivocándose en todo, podía estar seguro de algo: mientras estaba dudando estaba pensando y al pensar estaba existiendo en tanto ser pensante. La duda metódica parece más viable que la duda pirroniana, ya que esta puede llegar a ser paralizante (si todo conocimiento de la realidad es imposible, ¿qué línea de acción elijo en cada momento? No me puedo pronunciar ni respecto de lo que es alimenticio o venenoso, ni de cómo trasladarme de un lugar a otro, etc.).

Tercero. Según Jaspers, el hombre puede mirar hacia afuera –al mundo– o hacia adentro –a sí mismo–; cuando su mirada se vuelve hacia sí mismo, entonces toma conciencia de su situación en el mundo: no puede saberlo todo, no puede tenerlo todo, no vivirá indefinidamente, etc. Esto le provoca **angustia**, que no es sino una "conmoción interior", y lo lleva a formularse nuevas preguntas.

En las palabras de Jaspers: "*Estamos siempre en situaciones. Las situaciones cambian, las ocasiones se suceden. Si no se las aprovecha, no vuelven más. Puedo trabajar por hacer que*

¹ K. JASPERS, op. cit., pp. 15-16. Toda vez que se indique "op. cit." en las notas al pie de página se estará haciendo referencia a la bibliografía citada al final de cada capítulo.

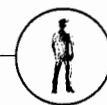
cambien determinadas situaciones. Pero hay otras que son, por su esencia, permanentes aun cuando se altere su apariencia momentánea: no puedo menos de morir, ni de padecer, ni de luchar, estoy sometido al azar, me hundo inevitablemente en la culpa. Estas situaciones fundamentales de nuestra existencia las llamamos situaciones límites. Quiere decir que son situaciones de las que no podemos salir y que no podemos alterar. La conciencia de estas situaciones límites es, después del asombro y de la duda, el origen, más profundo aún, de la Filosofía.

El estoico Epicteto [a quien volveremos a mencionar en la quinta unidad] decía: "El origen de la Filosofía es percatarse de la propia debilidad e impotencia". ¿Cómo salir de la impotencia? La respuesta de Epicteto fue: 'Considerando todo lo que no está en mi poder como indiferente para mí en su necesidad, y, por el contrario, poniendo en claro y en libertad por medio del pensamiento lo que reside en mí, a saber, la forma y el contenido de mis representaciones'. (...)

Estos tres influyentes motivos –la admiración y el conocimiento, la duda y la certeza, el sentirse perdido y el encontrarse a sí mismo– no agotan lo que nos mueve a filosofar en la actualidad.

En estos tiempos, que representan el corte más radical de la historia, tiempos de una disolución inaudita y de posibilidades solo oscuramente atisbadas, son sin duda válidos, pero no suficientes, los tres motivos expuestos (...). Estos motivos resultan subordinados a una condición, la de comunicación entre los hombres (...) comunicación que no se limite a ser de intelecto a intelecto, de espíritu a espíritu, sino que llegue a ser **de existencia a existencia**."²

-
2. Averigüen cuándo se considera que comienza la Filosofía como tal, quién fue su primer representante y en qué se diferencia la Filosofía del pensamiento mítico.
 3. Elaboren un cuadro de doble entrada comparando los tres orígenes de la Filosofía sobre la base de los criterios ordenadores que se proponen a continuación: ¿qué es?, ¿qué consecuencias acarrea?, ¿quiénes los representan?, ¿con qué disciplinas filosóficas se relaciona su problemática?
 4. ¿En qué se diferencia el asombro vulgar del asombro filosófico? Ejemplifiquen de modo personal³ cada uno de los tipos de asombro.
 5. Probablemente ustedes estudiaron en Psicología "ilusiones perceptuales". Busquen dos diferentes que ilustren la afirmación "las percepciones sensibles son engañosas".
 6. ¿Están de acuerdo en que la conclusión final que obtiene Descartes brinda un máximo de certeza? Justifiquen.
 7. Consulten un diccionario filosófico y a partir de él comparen brevemente el escepticismo metódico de Descartes y el escepticismo absoluto de Pirrón.
 8. Después de leer cuidadosamente el texto respondan y justifiquen:
 - a) ¿Todo ser humano debe enfrentar situaciones límites?
 - b) ¿Cómo se las puede definir?
 - c) ¿Qué hace la mayor parte de los seres humanos ante ellas?
 - d) ¿Cómo reaccionan ante ellas los estoicos?
 9. De los problemas de la lista inicial elijan ejemplos que puedan haber surgido a partir del asombro, de la duda y de la angustia (por lo menos dos para cada origen del filosofar).



² K. JASPERS, op. cit., pp. 16, 17 y 21.

³ De ahora en adelante, toda vez que se pida "ejemplificación personal" se hará referencia a ejemplos propuestos por el alumno (a diferencia de los presentados en clase), que podrán o no ser autobiográficos.

4. Caracterización de la Filosofía

ACTIVIDAD GRUPAL

2. Para caracterizar la Filosofía procederemos de la siguiente manera: la clase se dividirá en seis grupos que tendrán un número similar de miembros. De los seis textos que vienen a continuación de esta consigna, cada grupo tomará uno y lo leerá subrayando las nociones centrales.

Terminada esta primera etapa, se formarán nuevos grupos de seis alumnos cada uno, de modo que haya por lo menos un representante de cada texto en todos los grupos. (1) (Técnica de la reja)

Cada alumno explicará luego a los demás miembros del grupo las ideas principales de su autor, y luego el grupo completará un cuadro integrador de doble entrada te-

niendo en cuenta para cada autor estudiado las preguntas siguientes: ¿Qué es la Filosofía y/o cuál es su función? ¿Cuál es el principal origen del filosofar? ¿Qué disciplina filosófica privilegia? ¿Qué problemas filosóficos plantea? Los que conozcan datos de algún autor por textos previos o consultando el segundo apéndice "Cuadro histórico" los volcarán también aquí.

(1) **Aclaración:** el número de miembros en cada grupo (en el primer paso y, en consecuencia, en el segundo) puede variar. Si se quiere disminuir el número de miembros, se puede atribuir a cada grupo inicial más de un autor.



4.1 Aristóteles (Edad Antigua)

"[La Filosofía tiene que ser] la ciencia teórica de los primeros principios y de las primeras causas (...). Lo que en un principio llevó a los hombres a hacer las primeras indagaciones filosóficas era, como lo es hoy, [una mezcla de curiosidad y] admiración. Entre los objetos que admiraban y de que no podían dar razón se aplicaron primero a los que estaban a su alcance; después avanzando paso a paso quisieron explicarse los fenómenos de mayor magnitud, por ejemplo, las fases de la luna, el curso del sol y de los astros, finalmente la formación del Universo. (...) Por consiguiente, si los primeros filósofos filosofaron para liberarse de la ignorancia, es evidente que se consagraron a la ciencia para saber y no por miras de utilidad. El hecho mismo constituye una prueba: casi todas las artes que conciernen a las necesidades y las que se aplican al bienestar y al placer eran ya conocidas cuando se comenzó a buscar explicaciones de este tipo. [Es evidente que no estudiamos Filosofía por ningún interés ajeno a ella.]"⁴

4.2 Descartes (Edad Moderna)

"Habría querido explicar primeramente qué es Filosofía comenzando por las cosas vulgares, como son que la palabra 'Filosofía' significa 'estudio de la sabiduría' y que por 'sabiduría' se entiende no solo 'la prudencia en los actos de la vida' sino también 'un perfec-



Aristóteles, discípulo de Platón, fue junto con éste el filósofo griego que más influyó en la filosofía occidental.

4 ARISTÓTELES, op. cit., Libro 1, cap. 2, pág. 8.

to conocimiento de todas las cosas que el hombre puede saber, tanto para la conducción de su vida cuanto para la conservación de su salud y la invención de todas las artes'; y que para que este conocimiento sea tal es necesario que se lo deduzca de las primeras causas de modo que para (...) filosofar, es necesario empezar por los primeros principios.

Vivir sin filosofar es tener los ojos cerrados sin intentar jamás abrirlos; y el placer de ver las cosas que nuestra vista nos descubre no es siquiera comparable a la satisfacción que nos depara el conocimiento de las que encontramos por medio de la Filosofía; y, finalmente, este estudio nos es más necesario para regir nuestras costumbres y conducirnos en esta vida que el uso de nuestros ojos para guiar nuestros pasos. (...) los hombres, cuya parte principal es el espíritu, deberían emplear sus principales cuidados en buscar la sabiduría (...).

Se debe empezar (...) por la primera parte [de la Filosofía] que es la METAFÍSICA, que contiene los principios del conocimiento entre los cuales está la explicación de los principales atributos de Dios, de la inmaterialidad de nuestras almas y de todas las nociones claras y simples que están en nosotros. La segunda es la FÍSICA en la que luego de haber encontrado los verdaderos principios de las cosas materiales se examina en general cómo está compuesto todo el universo; luego en particular cuál es la naturaleza de esta tierra y de todos los cuerpos que se encuentran alrededor de ella (...). Luego hay que examinar la naturaleza de las plantas, de los animales y sobre todo la del hombre (...). Así, toda la Filosofía es como un árbol cuyas raíces son la Metafísica, el tronco, la Física, y las ramas que de él salen, todas las otras ciencias que se reducen a tres principales, a saber, la Medicina, la Mecánica y la Moral (...)."⁵

4.3 Kant (Edad Moderna)

"Es deber de la Filosofía el disipar los efectos producidos por la mala inteligencia, aunque para ello sea imprescindible derribar las más encantadoras ilusiones. Hubo un tiempo en que se llamó la reina de todas las ciencias a la Metafísica; los vientos que en estos tiempos corren son muy contrarios a ella; por todos partes se ve el desprecio en que se la tiene (...). Pero es inútil aparentar indiferencia por ciertas investigaciones cuyo objeto nunca podrá mirar así la naturaleza humana. Esos pretendidos indiferentes (...) desde el momento en que discurren sobre algo tropiezan asimismo inevitablemente con afirmaciones metafísicas, no obstante el desprecio con que aparentan mirarla (...).

Pero esta indiferencia (...) no es ciertamente debida a la ligereza sino más bien al maduro juicio de la época que no quiere seguir conformándose con ciencia aparente y exige de la razón la más difícil de las funciones, a saber: que de nuevo emprenda su propio conocimiento y establezca un tribunal que al mismo tiempo que asegure sus legítimas aspiraciones [las de la razón], rechace todas las que sean infundadas y que efectúe esto no mediante arbitrariedades sino según sus leyes inmutables y eternas. Y este tribunal no es otro que (...) la crítica [el análisis] de la propia facultad de la razón [en relación con] todos los conocimientos que puede alcanzar sin valerse de la experiencia, por donde también ha de resultar la posibilidad o imposibilidad de una Metafísica, la determinación de sus fuentes, su extensión y sus límites (...)."⁶

4.4 Jaspers (Edad Contemporánea)

"Filosofía quiere decir ir de camino. Sus preguntas son más esenciales que sus respuestas, y toda respuesta se convierte en una pregunta.



René Descartes (1596-1650), filósofo matemático francés, uno de los más destacados representantes del racionalismo.

5 R. DESCARTES, *Principes de la Philosophie*, prófalo, en G. PASCAL, op. cit., pp. 85-86. Trad. de M. Frassinetti de Gallo.

6 I. KANT, op. cit., prófalo, pp. 23-26.



Para Karl Jaspers, el hombre existencial debe estar siempre de camino, porque no debe inmovilizarse en ninguna verdad o sistema; debe estar abierto, esto es, dispuesto a escuchar y aprender.

Pero este ir de camino –el destino del hombre en el tiempo– alberga en su seno la posibilidad de una honda satisfacción (...).

Toda filosofía se define ella misma con su realización. Qué sea la filosofía hay que intentarlo. Según esto, la Filosofía es a la vez actividad del pensamiento y la reflexión sobre este pensamiento, o bien el hacer y el hablar de él. Solamente sobre la base de los propios intentos puede percibirse qué es lo que en el mundo nos hace frente como Filosofía. (...)

Hoy es dable hablar de la Filosofía quizá en [los siguientes sentidos]:

- ver la realidad en su origen;
- apresar la realidad conversando mentalmente con nosotros mismos en la actividad interior;
- abrirnos a la vastedad de lo que nos rodea;
- osar la comunicación de hombre a hombre sirviéndonos de un espíritu de verdad;
- mantener despierta [siempre] la razón, incluso ante lo más extraño.

La Filosofía es aquella concentración mediante la cual el hombre llega a ser él mismo, al hacerse partícipe de la realidad.”⁷

4.5 Waisman (Edad Contemporánea)

“¿El filósofo es un mero disipador de nieblas? Si solo pudiera hacer eso, lo compadecearía y lo abandonaría a su vocación. Afortunadamente, no es así; entre otras cosas, si se profundiza en un problema filosófico, se puede llegar a algo positivo, por ejemplo, a una comprensión más profunda del lenguaje. Pongamos por caso las dudas escépticas sobre los objetos materiales, sobre las mentes de los demás, etc. Posiblemente la primera reacción sea decir: estas dudas son ociosas. De ordinario, quizá dude si terminaré este artículo, pero al cabo de cierto tiempo la duda se desvanece, no puedo estar dudando eternamente; el destino de la duda es morir. Pero las dudas suscitadas por los escépticos jamás mueren. ¿Son dudas? ¿Son pseudo problemas? Ellas solo aparecen así cuando se las juzga a través de las normas gemelas del sentido común y el lenguaje ordinario. El verdadero problema es más profundo; surge de la duda escéptica que se proyecta sobre los hechos mismos que subyacen en el uso del lenguaje, sobre las características de la experiencia que hacen posible la formación de conceptos, los que en realidad están sedimentados en el uso de nuestras palabras más ordinarias.”⁸

4.6 Bochenski (Edad Contemporánea)

“La Filosofía es un asunto que no atañe solo al profesor de ella. Por muy raro que parezca, probablemente no hay hombre que no filosofe. O, por lo menos, todo hombre tiene momentos en su vida en que se convierte en filósofo. (...) De ahí; para todos, la importancia de la cuestión: ¿Qué es propiamente la Filosofía?

(...) Históricamente, es decir en lo que realmente han hecho los filósofos y no en lo que han dicho acerca de su trabajo, la Filosofía ha sido siempre, en su conjunto, una actividad racional y científica (...). Mas, si ello es así, nuevamente surge la pregunta: ¿un saber de qué? (...) ¿Cuál es su terreno propio? A esta pregunta contestan las diversas escuelas con respuestas muy variadas. Solo voy a enumerar algunas de las más importantes.

Primera respuesta: la posibilidad del conocimiento, sus presupuestos y límites. (...)

Segunda respuesta: los valores (...)

Tercera respuesta: el hombre como fundamento y supuesto de todo lo demás.

Cuarta respuesta: [la estructura del lenguaje científico] (...)

⁷ K. JASPERS, op. cit., pp. 11-12.

⁸ F. WAISMAN, *Mi perspectiva de la Filosofía*, en A. AYER (comp.), op. cit., cap XVII.

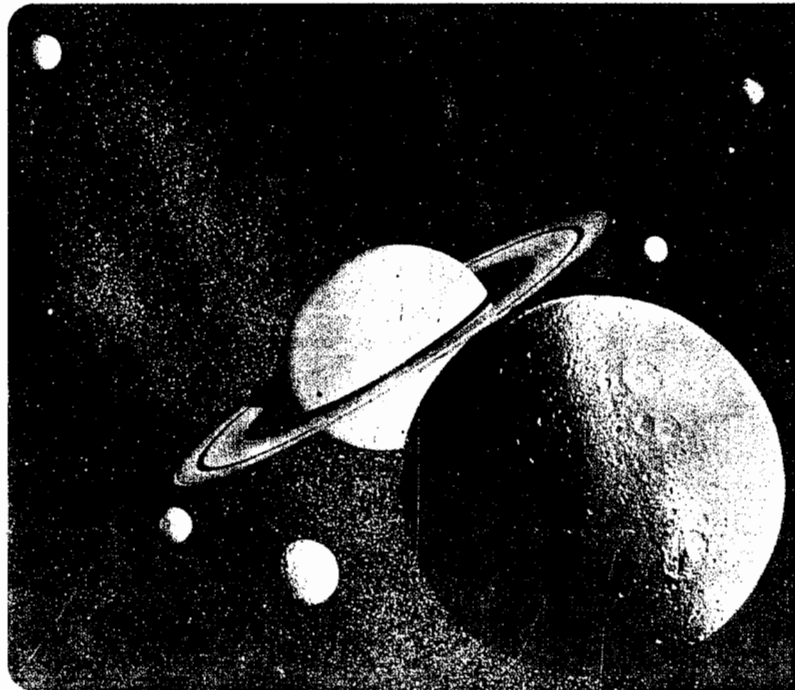
Los defensores de cada una de estas opiniones echan en cara a los partidarios de las otras que no son en absoluto filósofos. (...) Ahora, si he de decir a ustedes mi modesta opinión personal, (...) me parece muy razonable que se diga que la Filosofía ha de ocuparse del conocimiento, de los valores, del hombre, del lenguaje. Pero ¿por qué solo de eso? ¿Ha demostrado algún filósofo que no haya más objetos de la Filosofía? Nada semejante se ha demostrado jamás.

Parece, pues, que la Filosofía no puede ser identificada con las ciencias especiales ni limitada a un solo terreno. Es en cierto sentido un saber universal. Su dominio no se limita, como el de las ciencias, a un terreno estrictamente acotado. Mas si ello es así, puede suceder, y de hecho sucede, que la Filosofía trate los mismos objetos de que se ocupan las ciencias.

¿En qué se distingue entonces la Filosofía respecto de ellas? (...)

Por su punto de vista. Cuando considera un objeto, lo mira siempre y exclusivamente desde el punto de vista del límite, de los aspectos fundamentales. En este sentido, la Filosofía es un saber de los fundamentos. Donde las ciencias se paran, donde ellas no preguntan y dan mil cosas por supuestas, allí empieza a preguntar el filósofo. Las ciencias conocen; él pregunta qué es conocer. Los otros formulan leyes, él se pregunta qué es la ley. El hombre ordinario habla de sentido y finalidad. El filósofo estudia qué hay que entender propiamente por sentido y finalidad. Así la Filosofía es también un saber radical, pues llega a la raíz de manera más profunda que ninguna ciencia. Donde las otras se dan por satisfechas, la Filosofía sigue preguntando o investigando.⁹

La ciencia ha avanzado enormemente en el conocimiento acerca del Universo. Sin embargo, aún permanecen reservadas a la Filosofía preguntas relacionadas con el origen último de todo lo que existe y al sentido de esa existencia.



9 J. BOCHENSKI, op. cit., cap. II (fragmentos).

5. Semejanzas y diferencias entre Filosofía, Ciencia y Religión

Si releemos las aclaraciones dadas en el punto "Problemas y disciplinas filosóficas", respecto de una identificación prima facie de los problemas filosóficos de esta unidad, advertiremos que algunos pueden confundirse con aquellos que se plantean en el ámbito de la religión y otros con los que se plantean en el ámbito científico. Sin embargo, aun en esos casos, se diferenciarán las respuestas a esos problemas según sean o no filosóficas.

3. Trataremos entonces de encontrar cuáles son las semejanzas y cuáles las diferencias entre Filosofía, Ciencia y Religión, partiendo de los conocimientos que ya tenemos. La propuesta es completar el siguiente cuadro de doble entrada llenando los casilleros vacíos (pero no los anulados) con lo que pod-

mos reflexionar a partir de lo aprendido en cualquier ciencia y de lo que sabemos de cualquier religión (nos referimos a las grandes religiones universales: católica, judía, protestante, musulmana, etc.). Lo haremos trabajando por subgrupos y lo corregiremos a partir de la exposición en común.



CIENCIA	FILOSOFÍA	RELIGIÓN
A. Se ocupan de responder a problemas que se plantea el hombre en forma reiterada y para los cuales es insuficiente el conocimiento vulgar.		
B. Incluyen conceptos de un alto nivel de abstracción, por ejemplo: Dios, alma, Universo, eternidad (Filosofía y Religión), tiempo, espacio, vida (Filosofía y Ciencia).		
C. Son racionales y buscan fundamentar sus afirmaciones exclusivamente por medio de la razón.		C.
CH.	CH. Utiliza preferentemente el método demostrativo.	CH. A veces utiliza el método demostrativo (teología).
	D. Se ocupa de temas metafísicos (Dios, alma, Universo) y éticos (bien, justicia, etc.). Respecto de los primeros lo hace con una actitud teórica –buscando adquirir conocimientos– y respecto de los segundos puede hacerlo con una finalidad también práctica: la de proponer un ideal de vida.	

CIENCIA	FILOSOFÍA	RELIGIÓN
E. Su problemática conduce en última instancia a temas epistemológicos.	E. Se ocupa de temas epistemológicos (problemas de fundamentos y métodos de las ciencias) y gnoseológicos (problemas del conocimiento en general).	
F. Cualquier teoría –dentro de ella, cualquier enunciado– es refutable.		F.
G. Ningún libro tiene, en principio, más valor o autoridad que otro en términos absolutos (puede tener más valor en un momento dado, en virtud de los datos de que se dispone o del rigor o la profundidad de pensamiento de su autor, lo que supone criterios relativos).		G.
H.	H. Para cada interrogante central hay varias respuestas posibles, a veces contradictorias, que, inclusive, coexisten temporalmente (anarquía de los sistemas filosóficos).	H.
I.	I. Evoluciona en forma recurrente, retomando problemas planteados en épocas anteriores.	I. Evoluciona en forma recurrente excepto en lo que se refiere a su núcleo doctrinario.
J.	J. Es subjetiva en el sentido de que cada sistema filosófico depende de quien lo formula.	
K.	K. Los interrogantes filosóficos y religiosos son generales y sus respuestas tienen cierto grado de vaguedad.	
L.	L. Tienen como origen común el asombro.	
ORIGEN		

© A2 editora. FILOSOFÍA. Fotocopiar libros es un delito.

B. ¿Quién es el filósofo?

1. Una caracterización general

“El filósofo no busca el saber (...) en función de las necesidades vitales más inmediatas, para defenderse de la agresión del contorno natural o humano y tener éxito en la acción. Es necesario, sin duda, saber para poder subsistir (...). Pero el filósofo busca el saber por sí mismo, sin el aliciente de ninguna finalidad ulterior, extraño al mismo saber. No lo busca por la resonancia que pueda producir en el sujeto que lo posea. El encanto, la fascinación, el goce podrán venir por añadidura. Pero si no llegan, no son una razón para desistir de la búsqueda. En actitud teórica, el filósofo quiere (...) aprehender la verdad (...) sea grata o penosa, le depare dolor o placer. (...) Su saber aspira a superar el esto, el aquí y el ahora, a trascender los límites de la experiencia, aunque sus primeros pasos se apoyen en el precario suelo [de la experiencia]. El filósofo quiere un saber de la totalidad (...), quiere que su saber tenga unidad (...), en una palabra quiere un saber de los fundamentos (...). [Pero a la vez, ese saber] no es un bien ajeno a la propia vida del filósofo ni se reduce a una posesión intelectual indiferente para el que lo detenta. La comprensión de una verdad filosófica me transforma interiormente, despierta en mí posibilidades de realización moral que antes permanecían ocultas e inoperantes. Configura desde adentro mi propia personalidad y se traduce en mi comportamiento exterior (...). La teoría termina por traducirse en práctica, (...), el saber, en camino de vida.”¹⁰

En un reportaje a un joven filósofo francés, Michel Onfray, el periodista le preguntó “¿Por qué eligió la Filosofía?”, y Onfray respondió:

“Creo que todos nacemos filósofos y que solo algunos siguen siéndolo. No tengo hijos (...) pero siempre observé que los chicos tienen preguntas eminentemente filosóficas y metafísicas que hacen pensar en aquella de Heidegger: “¿Por qué el Ser y no más bien la nada?” Son capaces de preguntar cosas extravagantes a los padres, que no suelen tener la cultura ni el reflejo de decir: “Hay bibliotecas; allí está el saber que permitiría responder a tus preguntas”. Y los chicos renuncian cuando crecen. El filósofo es el que no renuncia, el que siempre se plantea preguntas, como cuando era chico y preguntaba: “¿Por qué llueve? ¿Por qué morimos? ¿Por qué las cosas son así y no de otro modo? ¿Cómo funciona esto?” Yo descubrí en mí esa naturaleza [y] el cuestionamiento filosófico fue una verdadera revelación (...).”¹¹

Las dos caracterizaciones anteriores, la proporcionada hace algo más de 45 años por Eugenio Pucciarelli, argentino, y la más reciente de Michel Onfray, francés, resultan aplicables a filósofos de distintas épocas y posiciones. En efecto, si revisamos la historia de la Filosofía encontraremos pensadores que, aun con personalidades muy diferentes entre sí –el metódico Kant, por ejemplo contrasta con el apasionado Nietzsche y con el polémico Pascal–, tienen en común, sin embargo, ciertos rasgos. Estos son: 1) una gran curiosidad intelectual que los lleva a plantearse

¹⁰ E. PUCCIARELLI, op. cit, loc. cit.

¹¹ Clarín, domingo 9 de mayo de 1999, sección Cultura, pp. 4-5.

permanentemente interrogantes, 2) una búsqueda del saber por el saber mismo, 3) un cierto compromiso de vida con sus teorías, 4) una disposición permanente a reflexionar, rechazando las respuestas más simples, las ya hechas y las ya aceptadas por otras nuevas, más complejas y mejor fundamentadas y 5) un espíritu crítico frente a las posturas ajenas y, sobre todo, las propias, que los lleva a corregir, completar y, a veces, hasta abandonar lo ya terminado.

Ya hicimos referencia al comienzo a los tres primeros rasgos; creemos que también vale la pena pensar acerca de los dos últimos. Para ello leeremos a continuación dos textos, también de autores contemporáneos: uno del profesor E. Rabossi, argentino, donde se introduce el tema del espíritu crítico a partir de su opuesto, el dogmatismo, y otro texto más breve del filósofo inglés B. Russell, coincidente con el anterior.

1.1 El antidogmatismo

"La confesión pública de que se es filósofo, de que uno se dedica profesionalmente a filosofar, provoca reacciones curiosas. En un principio es fácil explicar por qué. La gente no consigue entender qué es eso de 'Filosofía', de 'filosofar'. Consecuentemente, no alcanza a comprender cómo puede hacerse profesión de algo tan poco asible(...)

[Es frecuente encontrar en estos casos un cierto tipo de interlocutor al que podemos bautizar] 'interlocutor suspicaz'. La declaración de que uno es filósofo es para él un motivo de preocupación. '¿Filósofo? ¡Qué complicación!'. Uno asiente. Piensa en las aporías de Zenón, en la deducción trascendental de las categorías, en el ente y la esencia, en los mundos posibles. Pero la corrección no tarda en llegar. 'Quiero decir que la Filosofía es ideológicamente complicada; que suele complicarse políticamente'. Lo que preocupa al suspicaz



es que la Filosofía sea (pueda ser) vehículo de ideas y de actitudes 'peligrosas'. De nada vale que uno intente tranquilizarlo, distinguiendo entre la Filosofía y los usos que se pueden hacer de ella. Aunque en cierto modo es natural que eso no lo tranquilice. El suspicaz tiene razón en pensar que el filósofo no puede probarle fehacientemente que no es portador de virus conceptuales. Lo que no advierte es que esa circunstancia poco tiene que ver con los filósofos. En rigor de verdad, ningún ser humano —los suspicaces incluidos— puede probar el hecho (negativo) de que no es tal o cual cosa.

Ante este tipo de interlocutores no se puede condescender, no tanto por lo que dicen, sino por lo que presuponen. Con bastante frecuencia, detrás del interlocutor suspicaz se encuentra agazapado el **dogmatismo**. Y este es, realmente, el factor que merece críticas. ¿Por qué es criticable el dogmatismo? ¿Qué es un dogmático?

Un dogmático es una persona cuya **estructura mental** es esta:

—existe un conjunto de verdades fundamentales acerca de x , y o z ;

—yo (dogmático) las conozco;

—esas verdades, por ser lo que son, no exigen justificación racional y sobre todo no pueden ser sujetas a críticas racionales;

—todos tienen que aceptar esas verdades (el mundo será mejor así);

—quienes no las acepten estarán en el error y el error no merece ser tolerado.

Esta matriz muestra varios cosas interesantes. Muestra, por ejemplo, a) que el dogmatismo no es cuestión de 'contenidos', sino de estructura mental, b) que dentro del modelo dogmático no hay posibilidad de resolver racionalmente ningún conflicto pues lo único que cabe es la anatematización del contrario, c) que todos los dogmáticos son iguales (pese a sus discrepancias de 'vida o muerte') dado que poseen la misma estructura mental, el mismo estilo de pensamiento (esto explica 'conversiones radicales' que suelen darse entre ellos).

Sentado esto, se puede comprender por qué el filósofo provoca la suspicacia dogmática. Si hay un rasgo que lo caracteriza de manera esencial, cualquiera sea la posición teórica que adopte, es su no-dogmatismo. El filósofo puede llegar a convencerse de que existen verdades básicas. Pero no puede considerar que está eximido de fundamentarlas racionalmente, ni que pueden quedar al margen de la crítica racional. En el momento mismo en que admitiera tales cosas, dejaría de ser filósofo. Ser filósofo y ser dogmático son propiedades incompatibles, como lo son ser santo y ser libidinoso o ser guerrero y ser cobarde. Esta es la razón por la cual el verdadero filósofo es para el dogmático un personaje molesto, poco confiable, 'ideológicamente' complicado. Es que, si hay una 'ideología' propia de la Filosofía, ésa es el antidogmatismo, (...) el respeto por el poder de la crítica racional.

El suspicaz puede contraatacar. 'La actitud del filósofo es ingenua y blanda. Apta, quizá, para gabinetes de estudio pero no para la vida cotidiana. Dado un buen dogmático, la única manera de contrarrestarlo (en el plano de las ideas) es contraponiéndole otro buen dogmático. Solo las personas con idearios firmes pueden funcionar bien en esa situación.' Nuevamente, el suspicaz se equivoca. Parte, equivocadamente, del supuesto de que negarse a aceptar la crítica racional y ser intolerante son síntomas inequívocos de firmeza de ideas. En verdad solo son síntomas de cerrazón intelectual y de mal carácter. Los síntomas verdaderos de la firmeza de nuestras ideas son la coherencia de nuestro obrar efectivo respecto de lo que proclamamos pensar y la valentía que supone someterlos al 'ácido cáustico' de la crítica. La historia muestra que los dogmáticos mejor pintados han claudicado ante esos rasgos. También muestra que favorecerlos es el mejor seguro contra los dogmatismos actuales o futuros.

Ser filósofo conlleva, pues, algunas dificultades. Aunque exacerbadas en los tiempos contemporáneos (los totalitarismos suelen ser terribles interlocutores suspicaces), no son sin embargo novedosas. Este tipo de dificultades se manifiestan desde el comienzo mismo de la Filosofía.

Sócrates, que llegó a saber mucho de estos temas (tuvo al respecto una experiencia bastante decisiva), compara al filósofo con el piloto que es degradado y dejado a un lado por unos malos marineros amotinados que cuentan con la aquiescencia del patrón del barco. Aunque limitado en sus posibilidades, el piloto tiene cualidades que ni los marineros ni el patrón poseen y —lo más grave— que no saben que no poseen. Sócrates recomienda entonces a Adimanto: 'Comienza por presentarle esta parábola a quien se extraña de que los filósofos no sean honrados en las ciudades y procura persuadirlo de que sería mucho más extraño si se los honrase.' (Platón, República, 489 a.)

Como se puede apreciar, ni los filósofos ni ciertas propensiones de los hombres han cambiado mucho con el correr de los siglos."¹²



10. El autor formula una pregunta, "¿Por qué es criticable el dogmatismo?", a la que no responde en forma directa. Traten de hacerlo ustedes

11. Completen: "Una persona crítica tiene una estructura mental como esta: ..."

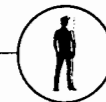
12. Comparen la concepción del filósofo que aparece en el texto con la que dan algunos de los autores que leímos para el tema "Caracterización de la Filosofía".

13. Expliquen el significado de la recomendación de Sócrates a Adimanto.

14. ¿En qué se parecen el filósofo y el piloto del barco de los amotinados que describe Sócrates?

15. De las siguientes acciones señalen cuáles serían propias de un dogmático. Justifiquen cada elección.

a. valorar; b. repetir; c. despreciar; d. respetar; e. indagar; f. subestimar.



1.2 La problematización de la realidad

"De hecho, el valor de la Filosofía debe ser buscado en una larga medida en su real incertidumbre. El hombre que no tiene ningún barniz de filosofía va por la vida prisionero de los prejuicios que derivan del sentido común, de las creencias habituales en su tiempo y en su país, y de las que se han desarrollado en su espíritu sin la cooperación ni el consentimiento deliberado de su razón. Para este hombre el mundo tiende a hacerse preciso, definido, obvio; los objetos habituales no le suscitan problema alguno y las posibilidades no familiares son desdenosamente rechazadas. Desde el momento en que empezamos a filosofar hallamos, por el contrario, que aun los objetos más ordinarios conducen a problemas a los cuales solo podemos dar respuestas muy incompletas. La Filosofía, aunque incapaz de decirnos con certeza cuál es la verdadera respuesta a las dudas que suscita, es capaz de sugerir diversas posibilidades que amplían nuestro pensamiento y nos libran de la tiranía de la costumbre. Así el disminuir nuestro sentimiento de certeza sobre lo que las cosas son aumenta en alto grado nuestro conocimiento de lo que pueden ser; rechaza el dogmatismo algo arrogante de los que no se han introducido jamás en la región de la duda liberadora y guarda vivaz nuestro sentido de la admiración presentando los objetos familiares en un aspecto no familiar."¹³

¹² E. RABOSI, op. cit.

¹³ B. RUSSELL, op. cit., pp. 131-132.



- 16. Contrapongan en un cuadro de doble entrada la actitud ante la realidad del filósofo y la del hombre vulgar.
- 17. Expliquen el significado de la siguiente

oración: "La Filosofía, (...) costumbre."

- 18. Señalen las coincidencias que encontraron entre este texto y el anterior (*Contra todo dogmatismo*).



4. Haremos ahora una aplicación de lo estudiado utilizando la técnica grupal de role-playing.

- Los alumnos, reunidos en grupos, prepararán el esquema de la situación a representar en el role-playing en horas de clase; fuera de las horas de clase, desarrollarán ese esquema, elaborarán los diálogos o las ideas fundamentales de los mismos y se distribuirán los roles que representarán en horas de clase. (Al concluir la representación deberán entregar el esquema realizado por escrito).
- Los temas a distribuir entre los grupos serán:

- a) Orígenes psicológicos del filosofar.
- b) Filosofía, Ciencia y Religión (comparación entre ellas).
- c) *Contra todo dogmatismo*.
- d) Caracterización de la Filosofía.

(Un ejemplo de situación posible sería, en el caso de b), una mesa redonda en la que un

filósofo, un científico y un religioso se refirieran a un mismo tema con distintos enfoques, haciendo hincapié en esas diferencias; otro, esta vez para c), sería una reunión entre amigos en la que se discutiera un tema de política nacional o internacional y uno (o más) de los amigos mostrara una postura dogmática que los demás cuestionaran, explicitando las características de esa postura.)

- Para evaluar el trabajo se tendrá en cuenta:
 - a) Aprendizaje de nociones teóricas estudiadas (si se trata de un texto, interpretación correcta de las ideas del autor).
 - b) Originalidad y estructuración de la situación inventada.
 - c) Verosimilitud de los personajes.
 - d) Corrección del lenguaje utilizado y empleo adecuado de la terminología específica.
 - e) Participación equilibrada de los miembros.
 - f) Ubicación, postura, voz y dicción.



2. Un modelo de vida filosófica: Sócrates

Con respecto al tema "¿Quién es el filósofo?" consideramos interesante acercarnos no solo a las ideas sino también a la persona concreta de un filósofo que se nos aparezca como un modelo posible, con sus luces y con sus sombras.

Hemos elegido para ello la figura de Sócrates, filósofo clásico que no dejó nada escrito pero que trascendió como pocos a lo largo de los siglos, y lo hicimos por varias razones:



Sócrates se caracterizó por la coherencia entre sus ideas y sus acciones.

- representa en alto grado el espíritu crítico del que hablamos antes.
- valoriza el filosofar como búsqueda constante.
- hay en él una cabal coherencia de vida y pensamiento.
- nos permite estudiar a un filósofo dentro de un contexto histórico bastante acotado y, de este modo, comprenderlo mejor.

Si se trata de conocer a Sócrates parece lo más adecuado recurrir a uno de sus discípulos dilectos, Platón –filósofo que, a su notable calidad de pensador une un estilo literario poético y brillante, y que convirtió a su maestro en el personaje central de casi todos sus diálogos–. A través de ellos podemos reconstruir la vida y las enseñanzas de aquél.

Consideramos que dos de esos diálogos –*Apología de Sócrates* y *Critón*– deben ser leídos en su totalidad y para ello aconsejamos utilizar las respectivas ediciones de Eudeba (ver bibliografía de la unidad). Para que la lectura sea más comprensiva proponemos a continuación:

1. una breve presentación histórica de la época en que Sócrates vivió.
2. una sintética biografía del filósofo.
3. guías de estudio que contienen ejercicios de distinto tipo y algunas observaciones teóricas sobre ambos textos: *Apología de Sócrates* y *Critón*, cuya lectura es indispensable para resolverlas.

2.1 La Atenas en que Sócrates vivió

ASCENSO DE ATENAS

En 478 a. C. con el triunfo de los atenienses sobre los persas se intensifica el poder de Atenas, que no cesa de crecer en los años subsiguientes.

Desde 442 hasta 429 a. C., durante el gobierno de Pericles, se producen importantes cambios en lo que hace a la política interior y a la política exterior.

- Respecto de la primera se fortifica la constitución democrática, se amplían los poderes de la Asamblea y el jurado popular y se permite la participación de los proletarios en la magistratura; hay un marcado crecimiento de la vida política y de la conciencia ciudadana.

- En cuanto a la política exterior, Atenas domina a las otras ciudades - estado que integran la liga ático - délica.

Al extenderse los deberes militares y los derechos políticos a todos los ciudadanos se hace necesario preparar nuevas elites con conocimiento de la realidad política, buen dominio de las leyes y habilidades de oratoria y retórica para convencer a otros; así aparecen los sofistas, maestros itinerantes, que tienen a Atenas como centro de actividades.

- En lo que hace a la vida cultural, esta es una época de notable brillo, con una mayor participación del pueblo en las actividades culturales.

Pericles protege a artistas, como el escultor y pintor Fidias, y a pensadores, como el sofista Protágoras. Por otra parte, el pueblo puede admirar grandes monumentos públicos (el Partenón, por ejemplo) desarrollando su gusto artístico y asistir a las representaciones de tragedias (de Esquilo, Sófocles, Eurípides, por ejemplo) de gran valor intelectual.

Mondolfo dice que "el florecimiento de las artes y las letras y el fermento de vida intelectual que se producen en la Atenas del siglo V con la aparición de genios como Fidias, los tres grandes trágicos (Esquilo, Sófocles y Eurípides), del [comediógrafo] Aristófanes, del [historiador] Tucídides, del [filósofo] Sócrates, acaso no tengan parangón en otra ciudad o época (...) y ello se debe a la constitución y las condiciones concretas de la vida ateniense así como al clima de libertad en que se vivía (...)"¹⁴

DERRUMBE DE ATENAS

Los conflictos con otras ciudades de la Liga ático-délica y con las ciudades que le disputaban la hegemonía –Esparta y Siracusa–, así como las luchas internas entre partidarios de la oligarquía y de la democracia, provocarán la lenta decadencia de Atenas y la sucesión de estos dos tipos de gobierno, siguiendo un movimiento pendular:

- 413 a. C. – 410 a. C. (Oligarquía)

La democracia es derrotada y se instaura la Dictadura de los Cuatrocientos.

- 410 a. C. – 404 a. C. (Democracia)

Se restablece la democracia. Hay un episodio citado por Sócrates en su defensa que tiene lugar en este período: en la batalla de las islas Arginusas, victoria ateniense, los estrategas son condenados a muerte en forma colectiva y sin derecho de defensa, condena a la que Sócrates se opone en vano (406 a. C.)

- 404 a. C. – 403 a. C. (Oligarquía)

Nuevamente es derrotada la democracia y se instaura la Tiranía de los Treinta, régimen de terror encabezado por Critias. También en este período tiene lugar un

episodio citado por Sócrates en su defensa (ver *Apología de Sócrates*): el gobierno ordena a un grupo de miembros del Consejo (o Bulé) que vayan a la casa de León de Salamina, acaudalado residente extranjero, para asesinarlo. Sócrates, designado para integrar ese grupo, se rehusa a participar en el crimen.

- 403 a. C. (Democracia)

Trasíbulo reúne a los desterrados de Atenas y vence a la Tiranía de los Treinta, concediendo luego una amplia amnistía. En 399 a. C. se produce el episodio central de *Apología de Sócrates*: el juicio y la condena a muerte de Sócrates, acusado de corromper a los jóvenes y de no creer en los dioses de la ciudad.

2.2 Vida de Sócrates

- Nació en un barrio suburbano de Atenas entre 470 y 469 a. C., en el seno de una familia de recursos modestos.
- Era hijo de Sofronisco, escultor –tarea a la que se dedicó él también en un principio–, y de Fenareta, partera.
- Adquirió la cultura tradicional de los jóvenes de buena familia.



La elegancia de la arquitectura de la Grecia clásica puede aún apreciarse en las ruinas de Atenas, cuna de grandes poetas y filósofos.

¹⁴ R. MONDOLFO, op. cit., pág.6

- Cumplió sus obligaciones militares como hoplita y participó en batallas importantes como Potidea (432 a. C.), Delion (424 a. C.) y Anfípolis (421 a. C.).
- En su juventud se entusiasmó con la filosofía naturalista, en particular con las tesis de Anaxágoras, imagen que persiste aún en *Las Nubes* de Aristófanes.
- Su desilusión con la filosofía naturalista, pues no llevaba a un conocimiento real de las causas, y su pretensión de dedicarse al conocimiento del hombre parecen relacionarse con la respuesta dada por la Pitia a Querefonte respecto de la sabiduría de Sócrates.
- Conoció a gente brillante de su época, como Aspasia, segunda esposa de Pericles, varios sofistas, Eurípides, pintores y músicos de renombre, y él mismo probablemente tuvo un gran prestigio intelectual.
- Antes de los 40 años se dedicó de lleno a su misión enseñando en todos lados –la calle, el ágora, los banquetes, los mercados– a todos aquellos que querían aprender de él, estimulándolos a hacer un continuo examen de conciencia.
- Tuvo interlocutores ocasionales y discípulos, muchos de los cuales fueron figuras irritantes para la democracia ateniense: Alcibíades, traidor en más de una ocasión de los intereses patrios, Critias y Cármides, miembros conspicuos de la oligarquía conocida como de los Treinta Tiranos.
- Con más de 40 años se casó con Jantipa y tuvo con ella tres hijos, el menor de los cuales era aún muy pequeño en el momento del juicio.
- Su defensa de la ley y la justicia oponiéndose a los gobernantes de turno y su espíritu permanentemente crítico, así como su modo tan peculiar de usar la refutación, le generaron enemistades que fueron creciendo con los años. A ellas se asoció la imagen negativa que propuso Aristófanes de Sócrates y la necesidad de sus conciudadanos de buscar culpables de la decadencia ateniense.
- En el año 399 a. C. tres ciudadanos, Ánito (mercader y político, ligado a Trasíbulo), Licón (orador) y Meleto (poeta), denunciaron a Sócrates ante un tribunal y pidieron para él la pena de muerte.
- Sócrates, condenado finalmente, murió en prisión después de beber cicuta (un veneno usado en la época con los condenados a muerte), rodeado de amigos y discípulos y enseñando hasta el fin.

○

19. Consulten en un libro de Historia de Grecia qué características tenían las dos instituciones políticas en las que participó Sócrates, la Asamblea (Ecclesia) y el Consejo (Bulé), y amplíen el marco histórico propuesto.

20. Después de leer *Apología de Sócrates* armen un cuadro comparativo señalando semejanzas y diferencias entre Sócrates y los sofistas. Respecto de los sofistas consi-

deren a) que se preocupan por la educación de la juventud, b) que son subjetivistas y relativistas, c) que emplean la retórica y la oratoria, d) que reciben remuneración por sus enseñanzas y e) que solo eligen discípulos ricos.

21. Después de leer *Apología de Sócrates* y *Critón* completen la biografía propuesta de Sócrates sintetizando brevemente el juicio y los hechos que le sucedieron.



2.3 El testimonio platónico: *Apología de Sócrates y Critón*

• Guía de estudio del texto: *Apología de Sócrates* (1^{er} discurso)

1. Completen los siguientes datos respecto del comienzo de la *Apología*.
a) Lugar en que ocurre la acción, b) Momento y c) Situación.
2. Aclaren el significado de la expresión "apología" y añadan a qué hace referencia en el diálogo platónico.
3. Al presentarse ante sus jueces, Sócrates se refiere a su capacidad oratoria y a la de sus acusadores. ¿Qué rasgo les parece que revela en él esa estimación?
4. Armen un cuadro de doble entrada referido a las acusaciones hechas a Sócrates teniendo en cuenta los siguientes criterios: a) ¿cuáles fueron? b) ¿cómo se formularon? c) ¿cómo respondió Sócrates a ellas?
5. Sócrates refuta las nuevas acusaciones proponiendo, para la primera de ellas, dos argumentos y un ejemplo y, para la segunda, un argumento y un ejemplo. Reconstruyan los argumentos por separado y enuncien los ejemplos correspondientes.
6. Digan en qué consistía la misión socrática tal como si fueran testigos de la defensa y estuvieran declarando ante el tribunal.
7. Escriban un breve párrafo sobre la actuación militar y política de Sócrates, evaluando su conducta a partir de su discurso.
8. Armen un cuadro sinóptico referido a las encuestas realizadas por Sócrates en el que se incluyan a) las personas a las que encuestó, clasificadas según su actividad, b) el análisis de las respuestas de los encuestados que hizo el filósofo, c) cuál fue la conclusión general a la que llegó y d) qué consecuencias tuvieron para él esas encuestas.

• Guía de estudio del texto: *Apología de Sócrates* (2^{do} y 3^{er} discurso)

1. El método socrático consta de dos fases, una primera negativa y una segunda positiva, y estas, a su vez, de los siguientes pasos:

Fase negativa se da a través de dos pasos: ironía y refutación.

La *ironía* consiste en el fingimiento de ignorancia respecto de un tema. Tiene la función de hacer hablar al otro y explayarse sobre el tema que cree conocer bien.

La *refutación* consiste en la demostración, a través del diálogo, de la existencia de contradicciones en el propio pensamiento. Tiene el objetivo de eliminar las ideas falsas y llevar al otro a tomar conciencia de su propia ignorancia.

Fase positiva mayéutica:

La *mayéutica* es el arte de ayudar a dar a luz ideas. Tiene la finalidad de llevar al otro, a través del diálogo, a respuestas no contradictorias y definiciones; en suma, a llegar a la verdad.

¿Cuál(es) de ese (esos) paso(s) se cumplen en el diálogo con Meleto del primer discurso? ¿Cómo se los aplica?

2. La falacia *ad misericordiam* o apelación a la piedad es el argumento incorrecto por el cual se intenta probar la verdad de una afirmación apelando a la compasión del que escucha en lugar de aducir razones (volveremos sobre este tema en la segunda unidad). Sócrates rechaza explícitamente esa falacia, que es de uso común en los tribunales. ¿Cómo hubiera podido usarla y por qué la rechaza?

3. El tribunal que condenaba a un acusado, en el tiempo en que vivió Sócrates, admitía la contrapropuesta de otras penas y las consideraba antes de dictar sentencia definitiva. Armen un cuadro de doble entrada incluyendo la pena propuesta por el tribunal, las contrapropuestas de Sócrates y las penas que Sócrates rechaza. En el caso de las contrapropuestas socráticas señalen además, en cada caso, las razones para su aceptación, y en el de las otras penas analizadas, las razones para su rechazo.
4. De las contrapropuestas de Sócrates hay una que no corresponde a ninguna pena. ¿Qué sentido tiene dentro del texto de *Apología*?
5. Sinteticen lo expuesto por Sócrates en las dos alocuciones de su último discurso, la que apunta a quienes han votado por su condena y la que dirige a quienes han votado por su absolución. Al referirse a las posibilidades que existen con respecto a la muerte, digan cuál de ellas les parece a ustedes que resulta la más deseable para Sócrates, justificando su respuesta.
6. ¿Qué función tiene y con qué se identifica la voz interior a la que se refiere Sócrates? Mencionen por lo menos dos episodios en los que, según este, interviene.
7. Evalúen críticamente la conclusión de *Apología* (41e y 42a).
8. Sócrates dice en otro de los diálogos platónicos: "Lo importante no es vivir sino vivir bien". Expliquen el significado de esta expresión para él, a través de lo que sugiere *Apología*.

• **Guía de lectura y aplicación del texto: *Apología de Sócrates* (1^{er}, 2^{do} y 3^{er} discurso)**

Un contemporáneo nuestro, el periodista y estudioso del pensamiento socrático I. F. Stone, sostiene que Sócrates hubiera podido obtener la absolución en el juicio que se le siguió si hubiera apelado a los principios fundamentales de la democracia ateniense, entre ellos el derecho a la libre expresión, en lugar de haber provocado al jurado buscando deliberadamente que lo condenaran. Stone propone la siguiente defensa alternativa para Sócrates:

"Hombres de Atenas, conciudadanos, este no es el juicio de Sócrates sino de las ideas, y por lo tanto de Atenas. No me estáis enjuiciando por ningún acto ilegal o impío contra nuestra ciudad o sus altares. No se ha presentado en mi contra prueba alguna en este sentido.

No me estáis enjuiciando por algo que haya hecho, sino por lo que he dicho y enseñado. Me estáis amenazando con la muerte porque no os placen mis opiniones ni mis enseñanzas. Este es un enjuiciamiento a las ideas, y eso es algo nuevo en la historia de nuestra ciudad.

Permitidme ser franco. No creo en vuestra llamada libertad de expresión, pero vosotros sí. Creo que las opiniones de los hombres ordinarios son solo doxa: creencias sin sustancia, pálidas sombras de la realidad que no deben tomarse en serio y que solo pueden descarriar a una ciudad.

Creo que es absurdo alentar la libre expresión de opiniones irracionales infundadas, o basar la política cívica en un recuento de cabezas, como si se tratara de repollos. Por lo tanto, no creo en la democracia. Pero vosotros sí. Esta es vuestra prueba, no la mía.

Vuestra libertad de expresión se basa en el supuesto de que la opinión de cada hombre tiene valor, y que los muchos son mejores guías que los pocos. ¿Pero cómo podéis jactaros de vuestra libertad de expresión cuando suprimís la mía? ¿Cómo podéis prestar oídos a las opiniones del zapatero o del curtidor cuando debatís la justicia en la asamblea, pero me obligáis a callar cuando expreso la mía?

Os sentís orgullosos de que las puertas de Atenas se hayan abierto a los filósofos de toda Grecia e incluso del mundo bárbaro de afuera. ¿Ejecutaréis ahora a uno de los vuestros porque de pronto no soportáis escuchar una opinión impopular?

Decís que mis ideas han estado corrompiendo a la juventud y llevándola a cuestionar la democracia. Decís que fui maestro de Critias. Vosotros actuáis como si os hubierais convertido en sus discípulos.

Los Treinta fueron arbitrarios y obraron a su antojo. Vosotros protestáis ser hombres respetuosos de la ley. ¿Acaso no obráis como ellos? Decidme: ¿con qué ley de Atenas buscáis restringir la enseñanza filosófica? ¿Dónde puedo encontrarla entre los estatutos de la ciudad? ¿Cuándo se debatió y sometió a votación? ¿Quién propuso semejante monstruosidad, como ustedes mismos la hubieran calificado en días más tranquilos y con la mente despejada?

La prueba de una verdadera libertad de expresión no es si lo que se dice o enseña se ajusta a una regla o regidor, pocos o muchos. Incluso bajo el peor de los dictadores, no se prohíbe convenir con él. La verdadera libertad de expresión entraña la libertad de disentir.

Decís que he mostrado irreverencia por los dioses de la ciudad. Cuidaos bien de cometer esa misma ofensa al condenarme. ¿Cómo podéis honrar a Peito —nuestra diosa de la persuasión— cuando esta facultad se inhibe y se enjuician las ideas no conformistas? ¿Acaso no estáis desobedeciendo a Zeus Agoraios, el dios protector del debate libre en la asamblea, cuando restringís el debate condenándome?

Las ideas no son tan frágiles como los hombres. No se les puede obligar a beber cicuta. Mis ideas y mi ejemplo me sobrevivirán. Pero el buen nombre de Atenas quedará por siempre manchado si violáis sus tradiciones condenándome. La vergüenza será vuestra, no mía.¹⁵

22. Comparen ambas defensas (o apologías) críticamente señalando semejanzas y diferencias entre ambas.

23. ¿Están de acuerdo o en desacuerdo con el punto de vista que presenta J. F. Stone? Fundamenten su respuesta.



• Guía de estudio del texto: Critón

Sócrates, acusado de corromper a los jóvenes y de no creer en los dioses de la ciudad, ha sido juzgado culpable y condenado a muerte (ver *Apología de Sócrates*). Para que se cumpla su sentencia deberá ingerir cicuta en el momento en que la nave procedente de Delos llegue a Atenas. Su amigo Critón, enterado del inminente arribo de dicha nave, visita a Sócrates en su celda a la madrugada y le propone huir de inmediato.

I. Introducción

Idea fundamental: la tranquilidad de ánimo depende más de las propias convicciones que de la edad que se tiene, sobre todo en lo que se refiere a enfrentarse con la muerte.

15 I. STONE, op. cit.

II. Desarrollo del diálogo entre Critón y Sócrates

1. Razones que aduce Critón para convencer a Sócrates

- a) Además de perder a su mejor amigo, Critón será acusado por la gente de no haber sido capaz de salvarlo, siendo poseedor de una gran fortuna que le hubiere permitido sobornar a los guardiacárceles.
- b) No solo Critón puede liberarlo sino que además otros amigos están dispuestos a ayudarlo pudiendo Sócrates ir a Tesalia.
- c) El soborno de los guardias no representa un peligro ni para la seguridad personal ni para la fortuna de Critón.
- d) Si Sócrates muere traicionará a sus hijos dejándolos huérfanos cuando aún lo necesitan.
- e) No es justo que, pudiendo salvarse, Sócrates entregue su vida, haciendo así lo que sus enemigos quieren.
- f) Sócrates pasó toda su vida predicando que hay que luchar por la virtud y ahora que debe hacerlo tiene una actitud que contradice su doctrina.

2. Contraargumentos socráticos

- a) En lo que respecta a la opinión de la gente hay que escuchar la opinión de los que saben y no de toda la gente.
- b) No tiene interés en ir a otra ciudad como extraño (ver argumentos en contra del exilio en *Apología de Sócrates*).
- c) Critón se engaña y la huida de Sócrates podrá implicar para él y sus amigos la pérdida de la ciudadanía y de la fortuna.
- d) Lo mejor que puede dejar un padre a sus hijos es un modelo de vida justa, de modo tal que, al desaparecer él, otras personas puedan educarlos siguiendo ese mismo modelo.
- e) y f) Analizando si considera justo o injusto huir de la cárcel, Sócrates dice lo siguiente, a través de un diálogo ficticio con las leyes de la ciudad:

No se debe cometer voluntariamente injusticias.

Quien sufre una injusticia o un daño no debe responder de la misma manera.

Si él se marcha de la ciudad, va en contra de las leyes que él considera tienen más derecho sobre él que el que él tiene sobre ellas.

Si él se marcha de la ciudad, rompe un compromiso con las leyes que él mismo contrajo, ya que ellas permiten elegir si se las quiere aceptar o no.

Si él huye, corrompe las leyes, lo que reforzará en otras ciudades la opinión de los jueces que lo condenaron, porque quien corrompe las leyes bien puede corromper a los jóvenes y a los menos sagaces.

Si él corrompe las leyes, nunca más podrá pronunciar sus discursos acerca de las leyes y el orden, invalidando sus enseñanzas anteriores.

III. Conclusiones

Sócrates debe obedecer las leyes, poniendo a la justicia por encima de todas las cosas para que cuando llegue al Hades pueda aducir todo esto en su defensa (justicia en sentido legal).

Sócrates considera injusto solo a aquel que comete actos injustos y nunca al que es víctima de ellos; de ahí que rechace que se devuelva injusticia por injusticia (justicia en sentido ético).

IV. Trabajo práctico

1. En el texto leído identifiquen los argumentos de Critón y los contraargumentos socráticos, subrayándolos y marcando en el margen izquierdo los números correspondientes.
2. Señalen respecto de cada uno de los argumentos de Critón si las razones que aduce son intelectuales o afectivas y de todos esos argumentos elijan el más importante para Sócrates. Justifiquen su respuesta.
3. Inventen algún argumento para convencer a Sócrates e imaginen el o los contraargumentos de este.

C. ¿Por qué filosofar hoy?

Todos los que enseñamos Filosofía hemos oído alguna vez la pregunta "¿Para qué sirve la Filosofía?". Antes de responder vale la pena que hagamos algunas reflexiones sobre el punto. Podríamos, por ejemplo, preguntarnos sobre el sentido posible de la palabra "servir". ¿Quiere decir ser útil para algún fin o para alguna persona? Y en ese caso, ¿qué significa hablar de "utilidad"? Se ha repetido a lo largo de siglos que la Filosofía no sirve para nada y que este es uno de sus méritos. No estamos de acuerdo con ello, porque lo que no sirve para nada se asocia con lo descartable y no parece ser ése de ningún modo el caso de la Filosofía. Por supuesto, no debemos entender la "utilidad" como ligada necesariamente a lo económico o a alguna tarea práctica en la acepción original del término, es decir, ligada en forma inmediata a la acción. En el corto plazo la Filosofía no nos hará más ricos ni más poderosos, probablemente nos llene de dudas y de incertidumbres, algunas de ellas angustiantes, pero en el largo plazo advertiremos que nuestro horizonte se ha ampliado considerablemente y que ahora disponemos de una cantidad de herramientas intelectuales de las que antes carecíamos. Esa nueva mirada y esos nuevos modos de acceder a la realidad que están estrechamente ligados al quehacer filosófico "valen la pena" y en ese sentido nos "sirven", "nos resultan útiles".

Así como hoy se habla del fin de las ideologías, más de una vez hemos oído hablar del fin de la Filosofía, sustituida por la ciencia y/o por la tecnología. Sin embargo, a medida que avanza la ciencia, lejos de desaparecer, aumentan los problemas metafísicos, gnoseológicos, epistemológicos y éticos y a medida que se desarrolla la historia humana van surgiendo nuevas preguntas sobre su sentido: la Filosofía, de uno u otro modo, sigue imponiendo su presencia.

Pero podríamos preguntarnos todavía: "¿Por qué estudiarla como asignatura?" Un filósofo español contemporáneo dedicado a la enseñanza de la Filosofía, José Luis Rozalén, nos propone las siguientes razones:

*"Para evitar la barbarie del especialista que desprecia cuanto ignora, para desenmascarar las ideologías esclavizadoras y fundamentalistas, para dejar de tener miedo a la libertad y llegar a ser hombres y mujeres críticos y autónomos, para superar los relativismos (...) descomprometidos y superficiales, indiferentes ante las injusticias y crímenes, etc. es preciso que se aprenda a filosofar. Si queremos interpretar correctamente el progreso científico-técnico, el mundo consumista sometido al marketing y a la publicidad, la frivolidad ambiental promovida y alentada por ciertos medios de comunicación de masas, el olvido de la cultura, el trabajo y el estudio como fundamento de mejora y progreso, etc., parece necesario conocer y construir la propia filosofía. Si estamos convencidos de que es preciso no perder de vista el reino de los fines, es decir, no tratar nunca como un medio a otras personas sino considerarlas en toda su dignidad, sea cual sea su profesión, sexo, nacionalidad, status social o condición; si pensamos que tenemos derecho a imaginar un país más creador y solidario, en el que el saber científico-técnico se armonice con los saberes estéticos, la reflexión filosófica debe formar parte del bagaje de los jóvenes."*¹⁶

¹⁶ J. L. ROZALÉN, *Enseñar la Filosofía, las filosofías y a filosofar*, en L. CIFUENTES Y J. M. GUTIÉRREZ (Coord.), op. cit., pág. 72.

Rozalén habla al comienzo del texto citado de la “barbarie del especialista que desprecia cuanto ignora” y propone a la Filosofía como una especie de antídoto de la misma. Por su carácter generalista, el filósofo abordará cuestiones diversas –ya que, en principio y como dice Bochenski, ningún campo le está vedado–, pero al hacerlo advertirá los límites de sus propios conocimientos, adquiriendo la humildad socrática del “solo sé que nada sé”. Por otra parte, el que filosofe será el encargado de “desenmascarar las ideologías esclavizadoras y fundamentalistas”, ya que cuestionará sus supuestos y pondrá al descubierto su irracionalidad. Además perderá el miedo a la libertad y la asumirá con todos los riesgos que implica, pues de otro modo estaría permitiendo que otros eligieran por él y perdería su autonomía.

El filósofo argentino Guillermo Obiols, por su parte, caracteriza a la Filosofía como *“una forma de saber que pretende examinarlo todo y criticar cualquier supuesto. Así, la ciencia, el arte, la religión, la moral, la política, la educación, etc., son objeto de la indagación filosófica que pregunta permanentemente “¿por qué?” y que busca respuestas racionales. En esta indagación, y en esta pretensión de criticarlo todo, la Filosofía se muerde su propia cola, pues aun la razón misma es objeto de la crítica y del examen. Comprender, aunque sea en un grado elemental, los problemas filosóficos fundamentales y las obras de los grandes filósofos e iniciarse en los debates filosóficos constituye un ejercicio del razonamiento y una práctica de apertura mental decisiva.”*¹⁷

La Filosofía se nos presenta como algo vivo y vigente hoy y no como una ruina con valor arqueológico. Así, no reside en el conocimiento de sistemas teóricos propuestos en un pasado más o menos remoto y con un interés exclusivamente histórico sino en el planteo de problemas que nos desvelan hoy y sobre los cuales esos sistemas pueden todavía brindar respuestas o lanzarnos el desafío de pensar otras respuestas, habiendo desarrollado las herramientas conceptuales necesarias para ello. En coincidencia con lo anterior, Savater dice lo siguiente: *“No se trata primordialmente de saber cómo se las arreglaba Sócrates para vivir mejor en Atenas hace veinticinco siglos, sino cómo podemos nosotros comprender y disfrutar mejor la existencia en tanto contemporáneos de Internet, del sida y de las tarjetas de crédito. Para ello, sin duda tendremos que remontarnos en ocasiones hasta las lecciones de Sócrates o de otros insignes maestros pero sin limitarnos a levantar acta más o menos crítica de sus sucesivos descubrimientos. La Filosofía no puede ser solamente un catálogo de opiniones prestigiosas”*¹⁸.

Hay quienes sostienen que solo se puede entender un sistema filosófico en su contexto histórico y que, sacándolo de este, se corre el riesgo de desnaturalizarlo. Por supuesto, cualquier sistema filosófico es el producto de una época y es conveniente conocer el terreno en el que surge, tanto en su aspecto político cuanto en el artístico y en el ideológico, pero una de sus características esenciales es su capacidad de trascender esa época y proyectarse al futuro.

Cuando hoy leemos la alegoría platónica de la caverna podemos asociar las sombras que se proyectan en el fondo de la caverna con las imágenes que nos bombardean cotidianamente desde la pantalla de televisores y computadoras; quizá nos veamos como los prisioneros encadenados que terminan confundiendo las meras copias con los originales genuinos. Más allá de que podamos ubicar a Platón en el

17 G. OBIOLS, op. cit., pág. 178.

18 F. SAVATER, op. cit., pp. 11-12

siglo V a. C., en el contexto de una Atenas brillante en lo cultural pero asolada por la continua conflictiva con Esparta y sus aliados y sacudida por la alternancia de gobiernos oligárquicos y democráticos, sus ideas siguen siendo hoy atractivas y desafiantes, un punto de partida para plantearnos una infinidad de interrogantes metafísicos, gnoseológicos, éticos, estéticos y políticos. También a John Stuart Mill lo podemos ubicar en su contexto histórico, la Inglaterra del siglo XIX en plena revolución industrial, con toda la secuela de injusticia y explotación que acarrió, pero eso no obsta para que su propuesta de identificar el bien con la felicidad del mayor número adopte el carácter de un verdadero cuestionamiento del individualismo poco solidario propio de la sociedad posmoderna. Y d'Holbach, pensador arquetípico de la Ilustración, que vivió en un período de valoración extrema de la razón, predecesor de grandes cambios políticos, nos previene contra esos "fantasmas" que alejan al hombre de la verdad y que hoy podemos identificar con diversas formas de pensamiento mágico –astrología, Tarot, curanderismo– que buscan ocupar los lugares que la ciencia y la tecnología dejan vacantes.

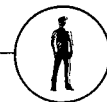
"¿Enseñar a filosofar aún, a finales del siglo XX –se pregunta Savater– cuando todo el mundo parece que no quiere más que soluciones inmediatas y prefabricadas, cuando las preguntas que se aventuran hacia lo insoluble resultan tan incómodas? Planteemos de otro modo la cuestión. –añade– ¿Acaso no es humanizar de forma plena la principal tarea de la educación? ¿Hay otra dimensión más propiamente humana, más necesariamente humana que la inquietud que desde hace siglos lleva a filosofar? ¿Puede la educación prescindir de ella y seguir siendo humanizadora en el sentido libre y antidogmático que necesita la sociedad democrática en la que queremos vivir?"¹⁹

24. Expliquen el párrafo correspondiente a la cita de Savater que comienza diciendo "No se trata primordialmente..."

25. ¿En qué sentido podríamos decir que el pensamiento socrático, tal como uds. lo estudiaron en esta unidad, es un "producto de su época" y en qué sentido que "la tras-

ciende y se proyecta al futuro"?

26. Elijan uno de los tres filósofos mencionados en el penúltimo párrafo y lean en la sección correspondiente de este manual el texto que corresponde. Luego, digan si están de acuerdo en que su pensamiento continúa hoy teniendo vigencia. Justifiquen.



19 F. SAVATER, op. cit., pág. 25.

Bibliografía

- ARISTÓTELES. *Metafísica*. México, Porrúa, 1980.
- AYER, A. (comp.). *El positivismo lógico*. México, FCE, 1965.
- BOCHENSKI, J. *Introducción al pensamiento filosófico*. Barcelona, Herder, 1962.
- CARPIO, A. *Principios de filosofía*. Buenos Aires, Glauco, 1977.
- CIFUENTES, L. y GUTIÉRREZ, J. M. (Coord.). *Enseñar y aprender filosofía en la educación secundaria*. Barcelona, ICE/HORSORI, 1997.
- CIRIGLIANO, G. y VILLAVERDE, A. *Dinámica de grupos y educación*. Buenos Aires, Humanitas, 1967.
- FERRATER MORA, J. *Diccionario de Filosofía*. Buenos Aires, Alianza, 1982.
- JASPERS, K. *La Filosofía*. México, F.C.E., Breviarios, 1965.
- KANT, I. *Crítica de la Razón pura en Obras Selectas*. Buenos Aires, El Ateneo, 1961.
- MONDOLFO, R. *Sócrates*. Buenos Aires, Eudeba, 1959.
- OBIOLS, G. *Aprender a ser*. Buenos Aires, Kapelusz, 2002.
- PASCAL, G. *Les grandes textes de la Philosophie*. Paris, Bordas, 1957.
- PLATÓN. *Apología de Sócrates*. Buenos Aires, Eudeba, 1971.
- PLATÓN. *Critón*. Buenos Aires, Eudeba, 1968.
- PUCCIARELLI, E. "Sobre la palabra 'Filosofía'" en *Revista Cefyl* n° 13. Buenos Aires, UBA, 1959.
- RABOSI, E. "Contra todo dogmatismo" en *Clarín*, Suplemento Cultura y Nación. Buenos Aires, 16 de octubre de 1980.
- RUSSELL, B. *Los problemas de la Filosofía*. Barcelona, Labor, 1970.
- SAVATER, F. *Las preguntas de la vida*. Ariel, Barcelona, 1999.
- STONE, I. F. "Nueva Apología de Sócrates" en *Harper's Magazine*. Febrero de 1988.

**¿CÓMO ESTRUCTURAMOS
Y EXPRESAMOS
NUESTROS PENSAMIENTOS?**



Escuela de Platón, mosaico romano (siglo I a. C. aproximadamente)

A. Lenguaje

1. Comunicación y lenguaje

Si vemos humo pensamos en el fuego. Si observamos que el semáforo se ha puesto rojo sabemos que debemos detenernos. Si oímos el himno nacional pensamos en la patria o en el acto conmemorativo de alguna fecha patria. Si sentimos que la frente de un niño está demasiado caliente pensamos que probablemente tiene fiebre. Si escuchamos el timbre luego de un período de clase, sabemos que comienza el recreo.

En todos los ejemplos que hemos mencionado, encontramos un elemento (la luz roja del semáforo, la frente caliente del niño, etc.) que nos remite a otra cosa.

Quizás no tengamos conciencia de que nos encontramos rodeados de esos elementos que nos hacen pensar en otra cosa distinta del elemento mismo, como si se tratara de puentes que nos conducen a otras realidades que no se nos hacen patentes directamente, sino que lo hacen solo a través de ellos. Tomemos un ejemplo: ustedes están ahora leyendo estas palabras, pero al leerlas no están pensando en las letras que observan. No están pensando en lo negras que lucen sobre la hoja blanca, o en que se ven muy pequeñas o demasiado redondas. Están pensando en el significado de las palabras, en su contenido. Las palabras también actúan entonces como puentes que nos remiten a otras cosas distintas de ellas mismas.

A esos elementos que nos remiten a otra cosa los llamamos SIGNOS. Así, el humo es signo de que algo se está quemando, el semáforo rojo es signo de que debemos detenernos, la bandera nacional es el signo de la patria y la frente caliente del niño es signo de que tiene fiebre. Y la disciplina que se ocupa del estudio de los signos se llama **SEMIÓTICA**.

Por otra parte, quizás lo hayan advertido ya, hay distintas clases de signos. Podemos proponer dos columnas con los ya mencionados y otros, para poder visualizar mejor la diferencia:

Signo	que nos remite a...	Signo	que nos remite a...
Humo	fuego	Timbre luego de clase	recreo
Frente caliente	fiebre	Himno nacional	la patria
Ladridos persistentes de un perro	hay un desconocido	Semáforo rojo	no avanzar
En la ladera de un volcán, hay un sector donde todo está renegrido	por allí pasó lava	Globos en la puerta de una casa	cumpleaños

La columna de la derecha contiene signos que se caracterizan por ser **convencionales**, es decir, que han sido convertidos en signos por el hombre, a diferencia de los de la columna de la izquierda, que se caracterizan por ser **naturales**. A los signos convencionales también se los llama **símbolos**.

Por otra parte, antes habíamos propuesto como ejemplo de signos a las palabras. Las palabras son también puentes que nos remiten a otra cosa. Así, si yo digo la palabra "elefante", seguramente pensarán en el animal al que esa palabra alude. Si digo "¡detenganse!", seguramente cesarán de hacer lo que estaban haciendo. Las palabras, por lo tanto, también son signos. Ahora bien, ¿son signos naturales o son símbolos? ¿Es natural, por ejemplo, que a la mesa la llamemos "mesa"? De hecho, tiene también otros nombres en otros idiomas, por ejemplo, "table" en inglés.

Las palabras, por lo tanto, son símbolos, y el lenguaje es un sistema de símbolos que sirve para la comunicación.

Podemos diferenciar entre los siguientes tipos de lenguajes:

- **lenguajes naturales:** aquellos que fueron desarrollándose dentro de ciertas comunidades a lo largo de la historia, como el francés o el español.
- **lenguajes formales:** aquellos que se utilizan en Matemática o en Lógica, rigurosamente contruidos y en los que no existe la ambigüedad.
- **lenguajes técnicos:** aquellos que son básicamente lenguajes naturales pero que incorporan una cantidad importante de vocablos específicos de un área de estudio determinada. Así, hablamos del lenguaje técnico de la medicina o de la abogacía.



1. Propongan dos ejemplos personales de signos naturales y dos ejemplos de símbolos y justifiquen que lo son.
2. Transcriban un párrafo de un texto escri-

to en algún lenguaje técnico y señalen en él las palabras que pertenecen al vocabulario específico de ese lenguaje.



2. Dimensiones del lenguaje: sintáctica, semántica y pragmática

La semiótica, al estudiar el lenguaje, lo hace desde tres ángulos o aspectos diferentes. En efecto, podemos considerar:

- la relación de los símbolos con ellos mismos
- con su significado
- con su uso

2.1 La relación de los símbolos con ellos mismos: la sintaxis

“Ayer, Marisa y yo corrí una maratón”; “Mañana voy a iré a una fiesta”.

Estos ejemplos muestran oraciones donde los símbolos, o sea las palabras, están relacionados entre sí de manera incorrecta. **Las reglas que rigen cómo deben relacionarse los símbolos entre sí constituyen la sintaxis** y es imprescindible tenerlas en cuenta si queremos evitar malentendidos. Por ejemplo:

Marisa le pregunta a Claudia:

—¿Con quién saldrías este sábado?

—¡Con Gastón ni aunque estuviera loca saldría con Roberto!

Es obvio que allí falta algún signo de puntuación, y la ubicación del mismo altera por completo el significado. No es lo mismo decir

—“¡Con Gastón! ¡Ni aunque estuviera loca saldría con Roberto!”

que decir

—“¡Con Gastón ni aunque estuviera loca! ¡Saldría con Roberto!”.

2.2 La relación de los símbolos con su significado: la semántica

Toda palabra tiene un **significado**; precisamente por eso la consideramos un símbolo, porque nos remite a otra cosa distinta de la palabra misma (recordemos que, además, es convencional, por eso es que hablamos de “símbolo” y no simplemente de “signo”).

Si le digo a mi madre “Mañana ceno en tu casa”, ella entenderá el significado de lo que le estoy diciendo y, en el momento convencionalmente aceptado como el de la cena de ese día, seguramente pondrá un plato más en la mesa.

Sin embargo, no siempre es tan sencillo. Si yo digo “Por favor, mañana despiértense temprano”, puede que lo hagan a las seis o a las diez, dependiendo de qué entienda por “temprano” la persona que escuche mi pedido. Si digo “En el cine vi una película con una fotografía hermosísima”, es posible que alguien replique “A mí me pareció respetable, pero no coincido en que sea tan buena”, porque, también acá, todo depende de lo que cada uno entienda por “hermoso”.

Podemos proponer una gran cantidad de ejemplos como estos. De hecho, todos los adjetivos calificativos presentan esta dificultad: “rico”, “afortunado”, “valiente”, “bueno”, “rubio”, “largo”, “bajo”, “estudioso”, etc.

A estas palabras cuyo significado es impreciso, es decir, cuyos límites de aplicación no son claros, las llamamos **vagas**. Este tipo de palabras, frecuentes en el uso cotidiano del lenguaje y sobre todo en la poesía, **debe ser evitado en el lenguaje científico**.

¿Qué ocurre, en cambio, si María le dice a alguien “Te espero en el banco” y resulta que mientras María espera cómodamente sentada en el banco de la plaza, su interlocutor la está buscando en el Banco Cuidahorro? ¿Y si Juan oye decir que Martín está con cólera, y piensa que simplemente está enojado, cuando en realidad está agonizando en un hospital como consecuencia de haberse contagiado el cólera?

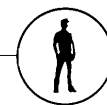
Parece claro que las palabras “banco” y “cólera” son las que han ocasionado tales malos entendidos.

A las palabras que poseen más de un significado se las llama **ambiguas** o **polisémicas**. Estas palabras también son comunes en el lenguaje cotidiano, aunque, por lo general, el contexto nos permite inferir a cuál de los significados posibles de la palabra ambigua nos referimos en cada caso. Evidentemente, también se

busca evitar estas palabras en las ciencias, dado que el lenguaje científico debe ser lo más claro posible.



3. Busquen un ejemplo en el que el uso de uno o más signos de puntuación pueda alterar radicalmente el significado de una oración.
4. De la siguiente lista de palabras determinen cuáles son ambiguas, cuáles son vagas y cuáles –si las hubiere– no presentan ninguna de esas dos características: Muñeca – Femenina – Volante – Billetera – Vela – Flaco – Hoja – Libre – Vaso – Oxígeno



2.2.1 Significado y referencia

Si analizamos la siguiente lista de palabras:

- | | | | |
|---------------|-------------|---------------|------------|
| 1) Perro | 3) Cíclope | 5) Belgrano | 7) Escuela |
| 2) Cenicienta | 4) Teléfono | 6) Pulgarcito | 8) Saturno |

nos podemos preguntar:

- ¿qué tienen en común las palabras 2, 5, 6 y 8?
- ¿y qué tienen en común las palabras 1, 3, 4 y 7?
- ¿qué tienen en común las palabras 2, 3 y 6?
- ¿y qué tienen en común las palabras 1, 4, 5 y 7?

Como podemos apreciar, existen, por un lado, las palabras que hacen alusión a un tipo o conjunto de individuos, a las que llamamos **palabras de clase**, y por otro lado, existen las palabras que aluden a individuos únicos, a las que llamamos **palabras individuales**. Por otra parte, existen las palabras que aluden a objetos que no existen en la realidad, de las que decimos que **carecen de referente**, aunque la mayoría de las palabras (al menos, los sustantivos) hacen referencia a objetos que existen en la realidad, es decir que sí **tienen referente**. Sin embargo, todas las palabras significan algo (tengan o no referente), significado que está constituido por un conjunto de características que, por ejemplo, podemos encontrar en el diccionario. A este significado lo llamamos **designado**.

Sintetizando, podemos decir que las palabras, sean individuales o de clase, poseen todas designado, pero no todas poseen referente.

2.2.2 El significado de las palabras y la definición

Dijimos antes que el significado de una palabra aparece en los diccionarios. En efecto, el diccionario recoge el significado de las palabras que habitualmente se usan en una lengua y va incluyendo, si bien a veces con lentitud, nuevos términos que se incorporan al habla. A las definiciones que informan acerca del significado de las palabras (mencionando las características esenciales que debe poseer el objeto para

que se le pueda atribuir esa palabra), se las llama **lexicográficas**, y son, por ejemplo, las que aparecen en el diccionario.

También habíamos comentado que en las ciencias no está permitido el uso de palabras vagas o ambiguas. ¿Cómo se hace entonces para evitar caer en vaguedades o ambigüedades? Para lograrlo, se proponen definiciones de un cierto tipo mediante las cuales se estipula un significado preciso para cada palabra. Este tipo de definiciones también se utiliza, en ciencias sobre todo, cuando se inventa una palabra nueva que corresponde a su vez a algún objeto que ha sido descubierto o inventado y a la que se asigna un significado que se refiere al objeto en cuestión. Así, por ejemplo, la invención de la computadora hizo necesaria la existencia de una nueva palabra, “computadora”, para la cual a su vez se debió proponer una definición estipulativa. A menudo estas definiciones comienzan con expresiones del tipo “llamaremos... a...” En el ámbito docente podemos decir, por ejemplo, “llamaremos ‘profesor-taxí’ a aquél que trabaja en, por lo menos, tres instituciones educativas”. Una definición **estipulativa** es, entonces, aquella en la que se inventa una palabra nueva o se le asigna un significado preciso a una palabra preexistente.

A menudo, cuando preguntamos a alguien qué es determinada cosa, la respuesta no apunta a mencionar las características que debe reunir el objeto, sino simplemente a señalar ejemplos. Es común usar este tipo de definiciones cuando deseamos que un niño nos entienda. Así, si queremos enseñarle qué es un cuadrado, lo más sencillo será mostrarle ejemplos de figuras cuadradas, más que darle la compleja definición a través de las características geométricas de esa figura. A esta definición que consiste en mostrar ejemplos la llamamos definición **denotativa** (definición **connotativa** es, en cambio, aquella que define a través de las características del objeto).

También con frecuencia es el contexto el que nos permite determinar el significado de una palabra, de manera tal que resulta innecesario recurrir a una definición lexicográfica. Así, por ejemplo, si escucho a un amigo decir “Este año ya tuve bastantes problemas, de manera que si me ocurre alguna otra complicación me voy a poner freeky”, yo puedo inferir, a través del contexto, qué quiso decir con la palabra “freeky”. Llamaremos entonces definición **contextual** a aquélla en la que es el contexto el que nos permite suponer el significado de una palabra.

Procuraremos sintetizar en el siguiente cuadro las funciones u objetivos de la definición:

LEXICOGRÁFICA	Informar acerca del significado de palabras
ESTIPULATIVA	Reducir la vaguedad Eliminar la ambigüedad Introducir nuevas palabras
DENOTATIVA	Mostrar el significado a través de ejemplos
CONTEXTUAL	Hacer inferir el significado a través del contexto

2.2.3 Las reglas de la definición

¿Qué reglas deben tenerse en cuenta al elaborar una definición para que esté correctamente formulada?

- Debe indicar los atributos esenciales de la especie, es decir, no debe omitir ninguna característica indispensable para los objetos que pertenecen a esa clase.

Ejemplo: *Lápiz: elemento para escribir.* En esta definición se omiten varias características necesarias para que el elemento en cuestión sea un lápiz, por ejemplo, que debe poseer una mina de grafito.

- No debe ser circular, es decir, no debe usar el mismo término a definir o uno de la familia del mismo en la definición.

Ejemplo: *Juez: el que tiene autoridad para juzgar.*

- No debe ser ni demasiado amplia ni demasiado estrecha, es decir, el *definiendum* –término a ser definido– debe tener la misma extensión (es decir, debe hacer referencia a la misma cantidad de entidades o propiedades) que el *definiens* –definición misma–. Al referirnos más adelante al concepto volveremos a utilizar la palabra “extensión” en ese sentido.

Ejemplo 1: *Peroné: hueso*

En esta definición encontramos que la cantidad de objetos a los que hace referencia la definición es superior a aquéllos a los que hace referencia la palabra definida. En efecto, hay muchos más huesos en general que peronés. Por eso decimos que la definición es amplia.

Ejemplo 2: *Peroné: hueso largo ubicado en la parte posteroexterna de la pierna del adulto.*

En esta definición encontramos que la cantidad de objetos a los que hace referencia la definición es inferior a aquéllos a los que hace referencia la palabra definida. Por eso decimos que la definición es estrecha.

Nota: podemos establecer una relación entre esta regla y la primera. En efecto, en una definición demasiado amplia faltan características esenciales, y en una definición estrecha se han agregado características que no son esenciales.

- No debe estar formulada en lenguaje oscuro ni figurado. Ejemplo:

Paloma: libertad en vuelo, pureza que se eleva hasta la esencia misma del Unicverso.

- No debe ser negativa cuando pueda ser afirmativa.

Paloma: ave que no es gorrión ni zorzal.



5. Propongan ejemplos de palabras a) de clase, b) individuales, c) con referente y d) sin referente (dos ejemplos para cada caso).

6. Respecto de cada uno de los tipos de definición propuestos señalen una ventaja y una limitación posibles.

7. Lean las siguientes definiciones, determinen cuáles violan una o más reglas de las mencionadas antes e indiquen, para esos casos, qué regla/s violan.

a. Laúd: instrumento musical.

b. La amistad es la relación que se da entre los amigos.

c. Invierno: la estación del recogimiento, de la soledad, de la autoafirmación de la mis-midad y, a la vez, del encuentro íntimo con el otro.

d. Máquina: dispositivo que recibe energía

y la modifica para realizar trabajos en auto-móviles.

e. Itinerario: descripción de un recorrido con los lugares por donde se debe pasar.

f. Puma: mamífero felino que no es león y difiere de la pantera.

g. Ionosfera: capa de la atmósfera.

h. Flor: brote de las plantas, de color rosado o blanco, del que se formará el fruto.

i. Fiscalizar: ejercer el oficio de fiscal.

j. Estable: que no es cambiante ni débil.

k. Flotar: sostenerse un cuerpo en equilibrio, en un líquido o en un gas.

l. Paloma: ave rebosante de paz y pureza, capaz de rozar a la vez, con sus alas, la finitud humana y la eternidad divina.



2.3 La relación del signo con su uso: la pragmática

Si tenemos en cuenta la relación del lenguaje con quienes lo utilizan, es decir, con los usuarios, podemos diferenciar diversos **usos (o funciones) del lenguaje**, basándonos en cuál es la intención de aquél que emite el mensaje. Lo veremos a través de ejemplos.

El bacilo de Koch produce la enfermedad llamada tuberculosis.

1. Tiene como función describir cómo son las cosas.

¡Qué pena siento, tan profunda y oscura como el mar inmenso!

2. Su función es expresar sentimientos.

Os declaro marido y mujer.

3. Produce un cambio en la realidad por el solo hecho de haber sido pronunciado.

Vengan inmediatamente.

4. Tiene como objetivo lograr una conducta determinada en quienes escuchan.

¡Hola! ¿Qué tal?

5. Su uso es eminentemente social y no supone un compromiso con lo que se está diciendo.

La función del ejemplo 1 se denomina **informativa**. Es característica de las ciencias, puesto que el objetivo de ellas es describir y explicar cómo son las cosas y por qué son así. La función informativa se expresa a través de las oraciones que en gramática se llaman declarativas, como, por ejemplo, “Está lloviendo” y “Mañana será sábado”. En Lógica, este tipo de oración se denomina “proposición”. De estas oraciones se puede sostener la verdad o falsedad.

La función del ejemplo 2 se denomina **expresiva** y es típica de la poesía, aunque también es muy frecuente en el lenguaje cotidiano. No podemos en rigor decir de este uso del lenguaje que dé oraciones verdaderas o falsas, puesto que los sentimientos son eminentemente subjetivos, y, por lo tanto, si afirmamos, por ejemplo, “Esta comida es exquisita”, nos parecería absurdo que alguien nos dijera: “Es falso, porque para mí es espantosa”. Lo que para uno puede ser muy sabroso, bello, amable o lo que fuere puede no serlo para otro. El viejo dicho que afirma “Sobre gustos no hay nada escrito” se refiere a esto.

La función del ejemplo 3 se denomina **performativa**. No está en todos, ni siempre, el poder utilizarlo. Si alguno de ustedes le dice a una pareja de novios “los declaro marido y mujer”, los integrantes de la pareja seguirán tan solteros como antes, salvo que quien lo haga sea casualmente un juez y esté celebrando un matrimonio. Si en un partido de fútbol un hinchas le grita a un jugador “¡Está expulsado!”, lo más probable es que el jugador ignore por completo al lunático, pero si esas mismas palabras las pronuncia el árbitro, el jugador sabrá que debe retirarse del partido.

La función del ejemplo 4 se denomina **directiva**. Se asocia comúnmente con las órdenes, pero también pertenecen al uso del lenguaje directivo las exhortaciones, las súplicas y los pedidos en general.

El modo verbal característico de este lenguaje es el imperativo. Las preguntas –a excepción de las meramente retóricas– entran dentro de esta función del lenguaje, pues, cuando alguien formula una pregunta, en general está pidiendo al otro que responda, está requiriendo una información como respuesta.

La función del ejemplo 5 se denomina **ceremonial**. Encontramos innumerables ejemplos de este uso del lenguaje en nuestro trato cotidiano con quienes nos rodean. Saludos y agradecimientos constituyen muestras de esta función del lenguaje. Cuando decimos “Buen día, ¿cómo está?”, por lo general no esperamos que nuestro interlocutor nos dé un reporte de su salud, situación económica ni nada por el estilo, y si lo hiciera, seguramente nos parecería fuera de lugar.

Como dijimos antes, solo de las oraciones con función informativa puede decirse que sean verdaderas o falsas, en la medida en que lo dicho se adecue o no a la realidad. Por ejemplo, si afirmo en relación a esta hoja del libro “La hoja que estoy leyendo es violeta”, sabemos que tal afirmación es falsa, puesto que la hoja es blanca. En la función expresiva, como dijimos, este criterio no puede aplicarse. De los enunciados con función directiva podemos decir que son adecuados o inadecuados, pero no verdaderos o falsos. Y lo mismo ocurre con los usos performativo y ceremonial.

Los usos del lenguaje expuestos son tipos puros pero, obviamente, pueden darse en forma conjunta dos o más de ellos. Hablamos en estos casos de **usos mixtos del lenguaje**. Si afirmo, por ejemplo, “Me siento ahogada por la presencia de mi jefe, que acaba de entrar”, podemos apreciar el uso expresivo y el uso informativo a la vez.

2.3.1 Las palabras emotivas

Muchas palabras o expresiones tienen, además de su significado semántico, una carga emotiva, carga que puede ser positiva o negativa. Si una persona pone una peluquería, por ejemplo, y desea que su negocio parezca de mayor nivel, probablemente el cartel de la entrada diga “coiffeur”. Si instalamos, por ejemplo, un kiosco, quedará mejor llamarlo “drug store”. Si alguien quiere incómodar a la persona que hace la limpieza en la casa, quizás opte por llamarla “mucama” o “sirvienta” en lugar de “empleada doméstica.” Las palabras de cada grupo tienen semánticamente un significado idéntico, pero la carga emotiva es diferente en cada caso.

Veamos otros ejemplos:

“Yo soy firme, tú eres obstinado, él es un tonto cabeza dura.”

“Yo estoy justamente indignado, tú eres melindroso, él es una vieja maniática.”

“Yo lo he reconsiderado, tú has cambiado de opinión, él ha retirado su palabra.”¹

Si leemos una poesía y lo hacemos considerando su contenido estrictamente semántico, la habremos vaciado por completo de todo su valor. ¿Cómo resultarán las siguientes palabras de Neruda, si las despojamos de toda metáfora y carga emotiva y reproducimos el contenido en un lenguaje absolutamente neutro?

Cuerpo de mujer, blancas colinas, muslos blancos,

Te pareces al mundo en tu actitud de entrega.

Mi cuerpo de labriego salvaje te socava

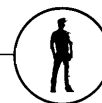
Y hace saltar el hijo del fondo de la tierra.²

○

8. Propongan dos ejemplos de cada uno de los usos del lenguaje.

9. Busquen alguna otra poesía, extraigan un párrafo, “tradúzcanlo” a un lenguaje emotivamente neutro y comparen ambas versiones desde el punto de vista literario.

10. Elaboren un breve texto de tipo periodístico recurriendo a palabras emotivas, luego “tradúzcanlo” a un lenguaje emotivamente neutro y comparen ambas versiones en cuanto a su posible influencia sobre el lector.



1 Ejemplos extraídos de I. COPI, op. cit., pág. 66.

2 P. NERUDA, *20 Poemas de Amor y una Canción Desesperada*.

3. La comunicación no verbal

Hasta ahora nos hemos referido al lenguaje, sea oral o escrito, considerándolo eminentemente en su forma verbal. Sin embargo, cuando nos comunicamos con quienes nos rodean, advertimos que la forma en que interpretamos las palabras que oímos depende de algo más que las palabras mismas. El tono de voz, el énfasis, los gestos y las expresiones faciales influyen en nuestra comprensión. Las palabras usadas en la comunicación se consideran *comunicación verbal* (CV). Todos los otros signos reciben la designación de *comunicación no verbal* (CNV). La CV, por lo general, es deliberada; la CNV, por el contrario, suele no ser deliberada y en muchas ocasiones no somos conscientes de que estamos transmitiendo un mensaje por medios no verbales. Es también cierto, sin embargo, que en oportunidades filtramos adrede un mensaje en forma no verbal, como cuando nuestro interlocutor se extiende más de lo esperado en su charla, y miramos sutilmente nuestro reloj para que advierta nuestro apuro.

Sintetizaremos en un cuadro cuáles son los distintos elementos que constituyen la CNV (este cuadro no pretende ser exhaustivo).

PARALINGÜÍSTICA: características de la voz que acompañan nuestras palabras:

- Tono
- Énfasis o entonación
- Balbucesos o muletillas
- Cambios de velocidad en el habla

EXPRESIONES FACIALES Y REACCIÓN OCULAR: expresiones de nuestro rostro y forma en que utilizamos nuestros ojos para controlar el flujo de la información.

GESTOS: movimientos que realizamos con las manos, hombros, cejas, etc., mientras hablamos. *Se ha observado que los gestos varían de país en país e inclusive que la cantidad de gestos considerados normales varía de un lugar a otro.*

PROXÉMICA: aspectos que se refieren a la proximidad o distancia física que existe entre las personas que están hablando.



11. Ilustren con un ejemplo propio la afirmación que aparece en el cuadro en cursiva.

12. Relacionen los usos directivo y expresi-

vo del lenguaje con la comunicación no verbal y propongan un ejemplo a partir de la relación establecida.



B. Lógica

1. Lógica informal



1.1 Introducción: ¿qué pasa con nuestros razonamientos?

Pensar con claridad no es algo que se produzca natural o fácilmente sino algo que debe aprenderse y practicarse. Aprender a descubrir fallas o debilidades en los argumentos ajenos es un buen comienzo para detectar y eliminar las nuestras.

En la historieta propuesta, todos los argumentos del hijo, al que llamaremos Juan, contienen errores lógicos. Quizá ustedes ya los descubrieron, quizá no. En esta sección de la unidad nos propondremos esclarecer estas y otras falacias que constituyen un obstáculo para pensar y comunicarnos con claridad, así como intentaremos conocer cómo se construyen argumentos confiables en la vida cotidiana y razonamientos correctos o válidos en contextos de conocimiento más exigentes, como, por ejemplo, los de las distintas ciencias.

Si se sabe argumentar adecuadamente se obtendrán conclusiones que tendrán más probabilidades de ser verdaderas, y si se ha partido de afirmaciones que podemos considerar verdaderas se tornará más difícil o imposible, según los casos, caer en el error. Si se detectan las fallas del pensamiento ajeno, se evitará compartirlas y ser manipulado por los periodistas, los publicitarios, los políticos, los oradores, los escritores y todos aquellos que puedan tener interés en hacernos actuar de una determinada manera sin que lo advirtamos claramente.

Los comentarios que siguen examinan, en la historieta propuesta, los errores de los argumentos de Juan. ¿Los descubrieron ya?

1. "Cualquiera que se precie de ser alguien irá a Mc Donald's esta noche."

Con esta afirmación Juan trata de convencer a su padre de que si todos lo hacen, a él también se le debería permitir hacerlo. ¿A quién le gusta que lo dejen de lado? El argumento de Juan olvida el hecho de que no porque un gran número de personas haga algo, sus acciones son necesariamente adecuadas (*falacia de apelación al pueblo*).

2. "Sebastián consigue el auto de su padre todas las noches y tiene buenas notas." En la primera parte de su afirmación, Juan intenta compararse con Sebastián. Si este consigue el auto de su padre, entonces Juan deberá conseguir el del suyo. Pero las cosas o personas que son similares en uno o más aspectos no necesariamente lo son en todos y ni siquiera en algunos otros aspectos. Las necesidades de Sebastián pueden no ser las mismas que las de Juan. Quizá, por ejemplo, Sebastián necesita el auto para viajar al lugar donde trabaja todas las noches. Las comparaciones pueden ayudar a ilustrar un argumento, pero deben referirse a cosas o personas que son semejantes entre sí; de lo contrario se tratará de analogías débiles.

En la segunda parte de su afirmación Juan incurre en otro error. El hecho de que Sebastián tenga altas calificaciones no se infiere a partir del hecho de usar el auto de su padre todas las noches. Lo primero no es una conclusión lógica de lo segundo. No hay elemento de prueba alguno de que el auto sea la causa de las altas calificaciones más que cualquier otro factor que se pueda mencionar (*falacia de causa falsa*).

3. "Eva Giberti dice que se debe dar a los adolescentes una oportunidad para que muestren que son responsables."

Muchas personas se sienten impresionadas por los especialistas. Tienden a aceptar una afirmación como verdadera si ha sido hecha por un experto y, a menudo, también, si la ha formulado una persona famosa o "importante". Respecto del primer caso, por supuesto, debemos en cierta medida apoyarnos en autoridades para determinados tipos de información. Pero la verdad de las afirmaciones de un exper-

to tiene que ver con la adecuación de estas a la realidad y no con el hecho de que quien las formula es una autoridad en el tema. En lo que hace al segundo caso, la visión de una persona conocida no debería tener más peso que la de cualquier otra. Juan, al mencionar a Eva Giberti, sugiere: "Es imposible que sea falso lo que dice una especialista en psicología del adolescente." (*falacia de apelación a la autoridad*).

4. "El hecho de que te hagan boletas por exceso de velocidad, no significa que me las hagan también a mí. Estás procediendo como el típico padre que no da una oportunidad a sus hijos." Finalmente Juan dirige sus ataques hacia su padre como persona. Si en una discusión no se puede ganar, siempre se puede intentar descalificar al otro. Este tipo de argumento puede usarse de diferentes maneras; el objetivo es rebajar al oponente haciéndolo parecer estúpido, débil, despreciable o lo que fuere (*falacia de ataque al hombre*).³

1.2 Las falacias

Ya a esta altura estamos en condiciones de definir "falacia". En general se considera que es **un argumento débil o un razonamiento incorrecto pero psicológicamente persuasivo** (más adelante nos referiremos a los significados de "argumento" y "razonamiento")⁴. Ahora propondremos una clasificación de las falacias donde aparecerán las formuladas por Juan y algunas otras:

1. *Apelación a la ignorancia*: consiste en tratar de que el otro acepte una conclusión porque no hay pruebas en contra de la misma. Por ejemplo: "Tenemos que aceptar que hay fenómenos telepáticos porque hasta ahora nadie ha podido probar que no existen."

2. *Causa falsa*: se produce cuando se unen mediante vínculos causales no comprobados dos circunstancias simultáneas que a veces, pero no siempre, tienen correlación estadística, o bien dos circunstancias que se dan en forma inmediatamente sucesiva una de la otra. Por ejemplo: "Verónica tuvo hoy un día terrible: la retó el jefe, discutió con su novio y se desgarró un tobillo; todo esto se debe sin duda a que es nativa de Acuario y estaba fijado por el horóscopo que los de ese signo iban a tener hoy un día de nervios."

3.1. *Composición*: reside en atribuir las características propias de un elemento al todo en el que se integra. Por ejemplo: "Juan es un excelente jugador de rugby; luego, el equipo que él integre tendrá una actuación brillante."

3.2. *División*: es el caso inverso de la anterior; consiste en atribuir las características propias de un todo a cualquiera de sus elementos. Por ejemplo: "Me pareció sobresaliente el coro NN; con seguridad María, que integra el coro, debe tener una voz hermosísima."

4. *Apelación a la fuerza*: se da cuando se recurre a amenazas más o menos sutiles para llevar al otro a aceptar una determinada conclusión. Por ejemplo: en un gobierno autoritario se le dice al director de un periódico: "Sr. Pérez, el intendente se siente muy molesto por la investigación que está llevando a cabo su periódico para aclarar qué ocurrió con la instalación del parque de diversiones PARQUEMAR, de modo que esa investigación no conducirá a ningún resultado positivo."

³ Extraído de "Language and logic" en Focus on Reading and English, Ohio, Xerox De. Center, Vol. 1 N° 8, 4 de enero de 1974, pp. 18-19. Traducido y adaptado por M. Frassinetti de Gallo.

⁴ Recientemente se ha ampliado el significado de "falacia" y se la ha definido como "una maniobra verbal destinada a conseguir que alguien acepte una afirmación u obedezca una orden por motivos que no son buenas razones". J. M. COMFESAÑA, op. cit., pág. 47.

5. *Ataque al hombre*. Admite dos variantes:

a) *ofensivo*: consiste en señalar aspectos negativos de la persona que propone una afirmación o argumentación en lugar de atacar la afirmación o el argumento mismo. Por ejemplo: *"No tenemos por qué aceptar la ética kantiana puesto que Kant fue un solterón amargado y aburrido, enfermizamente metódico."*

b) *circunstancial*: reside en señalar a quien propone una afirmación o argumento que aquella o la conclusión de este es falsa por la circunstancia especial en que se halla la persona que habla. Por ejemplo: *"Todo lo que el Sr. Esteváñez pueda decir sobre el origen de las estancias en nuestro país debe ser ignorado porque al haber sido administrador de campos seguramente defenderá a la burguesía terrateniente."*

6. *Falacia del "tú quoque" o "tú también"*: a menudo usada para rechazar un argumento del tipo anterior –ataque al hombre– consiste en devolver la acusación recibida mostrando que quien habla comparte alguna de las características cuestionadas. Por ejemplo: A: *"No se debería tener en cuenta lo que sostiene ese testigo porque es un bebedor empedernido"*. B: *"¿Y qué? Ud. ha sido encontrado más de una vez a la salida de un bar en total estado de ebriedad."*

7. *Apelación a la piedad*: se produce cuando se busca la compasión de alguien para que acepte como verdadera una conclusión determinada (se usa a veces en los tribunales, sobre todo en los casos en que hay jurados). Por ejemplo: un defensor, para probar la inocencia de su defendido, alude al hecho de que este tiene hijos pequeños que quedarán desprotegidos si se lo condena (es el recurso que Sócrates rechaza en *Apología*).

8. *Apelación a la autoridad*: consiste en invocar a alguien prestigioso, o simplemente conocido por ser exitoso en algún ámbito, para apoyar la verdad de una conclusión. Por ejemplo: *"Raúl Mera fue un excelente neurocirujano y perteneció siempre al partido justicialista; de esto se infiere que el justicialismo es la posición política que mejores soluciones ha ofrecido desde su aparición."*

9. *Apelación al pueblo*: reside en hacer referencia a lo que hace todo el mundo o la mayoría o "el pueblo" para llevar al otro a aceptar como verdadera una conclusión. Es el recurso favorito de demagogos y de publicitarios. Por ejemplo: *"Use los jeans NN; son los mejores ya que toda la gente joven los lleva."*

10. *Falacia del falso dilema (o de blanco o negro)*: consiste en proponer dos alternativas como si fueran las únicas posibles. Por ejemplo: *"En el momento actual tenemos dos posibilidades: votar a Haldedu o caer en el caos. Supongo que nadie quiere que caigamos en el caos. Por lo tanto, vamos a apoyar a Haldedu."*

11. *Falacia de generalización inadecuada*: se produce cuando el número de observaciones recogidas en las premisas es insuficiente para apoyar la conclusión. Es la falacia sobre la que se apoyan la mayor parte de los prejuicios asociados con la discriminación. Por ejemplo: *"Estoy de acuerdo con los que sostienen que todos los judíos son avaros. Conocí a una familia Mandelbaum en la que por lo menos tres de sus miembros eran muy avaros."*

12. *Falacia de conclusión irrelevante*: consiste en presentar alguna afirmación verdadera que generalmente es aceptable pero que no es atinente a la conclusión, es decir que no aporta pruebas a favor de ella. Por ejemplo: *"De todos los proyectos para construir viviendas populares, el del arquitecto Pérez es el mejor ya que todos los pobres deberían tener viviendas dignas."*



13. Clasificar las siguientes falacias:

1. En la Argentina hay una corrupción creciente en el ámbito político-social y esto se debe a que nuestro país es el más austral del continente.
2. El libro Apología de Sócrates de la editorial Eudeba es muy barato. Entonces, la colección entera de diálogos platónicos publicados por Eudeba debe ser barata.
3. No está mal copiarse, porque todos los alumnos alguna vez se copian.
4. Un gremialista afirma en conferencia de prensa: "Nadie ha podido comprobar que yo compré mi quinta en varios cientos de miles de dólares con el dinero del gremio; por lo tanto, no la compré con el dinero del gremio".
5. Creo que no debemos hacer caso de las opiniones elogiosas que Susana expresó sobre el Lic. Rodríguez, puesto que Susana está interesada en que el Lic. Rodríguez le consiga empleo en su empresa. Aquí está la verdadera razón de sus elogios.
6. Como parte de un estudio realizado en todo el país, sabemos que la familia Pérez bebió leche "La Felicísima" durante seis meses y en todo ese tiempo ninguno de sus miembros se enfermó. Usted puede ver cuán saludable es esa leche. Su familia merece lo mejor. Beba "La Felicísima".
7. La decisión del Presidente de vetar la ley impositiva fue una decisión sabia. Nunca ha tenido un hombre que hacerse cargo del poder en condiciones más difíciles. El país ha entrado en default y el Presidente debe enfrentarse con una revuelta dentro de las filas de su propio partido, además de haberse visto sometido a un torrente continuo de ataques por parte de la prensa hostil.
8. Fiscal: "Este hombre está acusado de robo a mano armada. En los últimos ocho años fue convicto 12 veces de delitos de hurto". Se describe cada caso en detalle y se muestran pruebas de los mismos.
9. Señor Director, estoy seguro de que esa borrachera de mi hijo que terminó en pelea no tiene verdadero valor informativo. Recuerde que mi firma gasta todos los años miles de pesos en anuncios publicados en su periódico...
10. Llorar ante las cámaras es muy saludable, ya que así lo asevera la conocida conductora de "talk-shows" María Cassini.
11. En Buenos Aires hay más iglesias que en cualquier otra ciudad de la nación y en Buenos Aires hay más crímenes que en cualquier otra ciudad argentina. Este hecho hace evidente que para eliminar los criminales debemos abolir la iglesia.
12. Profesor, mi examen merece una calificación más elevada. Yo tengo que trabajar muchas horas para poder estudiar; no es fácil tener que estudiar y trabajar mientras los otros estudiantes tienen todo su tiempo libre.
13. Debe hacerse comprender al gobierno cheraquí que sus aspiraciones a la autonomía son ilegítimas. Nosotros tenemos misiles que combinan un gran poder de destrucción con la máxima precisión, de modo tal que podríamos usarlos contra cualquier grupo separatista.
14. Se debería volver a la enseñanza de la religión en todos los colegios. De lo contrario, será imposible que los jóvenes tengan principios morales arraigados.
15. En los últimos diez años he enseñado en varios colegios y puedo afirmar a partir de mi experiencia que todos los adolescentes son superficiales y egoístas.
16. El DT de la selección francesa recibió un llamado de su hermana minutos antes del partido contra Senegal, y luego el equipo francés perdió el partido. Es evidente que la hermana del DT trae mala suerte.
17. Las fotografías de desnudos hechas en el Obelisco representan una importante muestra artística; esto es verdad porque "Ese pasado habla por sí mismo. Pido para el acusado el veredicto de culpabilidad."

- así lo afirmó Haydée Snuda, prestigiosa artista plástica de Nueva York.
18. Es correcta la pretensión de derogar la ley antiquiebras, ya que los que defienden dicha ley son todos unos políticos demagogos y populistas, sin conocimiento alguno de economía.
19. El sistema carcelario es un sistema opresor. Por lo tanto, el cuidador de celdas Oscar Celero es un opresor.
20. A. Es evidente que la película *El asesino misterioso*, es excelente, pues ha recibido muy buenas críticas de los comentaristas de los mejores periódicos de los Estados Unidos.
- B. Yo también creo que es una excelente película, pues ha sido una de las más vistas por la población. Además, vi otras dos películas de ese prolífico director; me parece claro que todas sus películas son buenas.
- C. ¡La película de la que hablan es pésima! Si tuvo tanto éxito es porque el día del estreno los astros estaban ubicados en una conjunción favorable para los nativos del signo zodiacal al que pertenece el director.⁵



Ya hemos advertido cómo Juan, para convencer a su padre, utiliza **falacias**. Las falacias no solo son argumentos con los cuales nos cruzaremos en el curso de Filosofía, sino que son sumamente frecuentes en la vida cotidiana: en los medios de difusión, entre los políticos, entre nuestros amigos y familiares y... sí, también entre nosotros mismos. Sin embargo, aunque psicológicamente persuasivas, son argumentos endebles. No resisten a la crítica y, a medida que el análisis racional avanza, el efecto de la persuasión se atenúa y su fuerza argumental disminuye. Por esto es bueno aprender a evitarlas, si queremos comunicarnos con quienes nos rodean con una cierta coherencia y rigor lógico.

¿Cómo podemos hacer, entonces, para que nuestros argumentos resulten aceptables? Empezaremos caracterizando la argumentación y luego emprendemos la búsqueda de criterios que nos permitan determinar la confiabilidad de los argumentos que se nos dirigen y/o que utilizamos nosotros.

1.3 La argumentación

Argumentar es dirigir a un interlocutor una buena razón –lo que llamamos argumento– para hacerle admitir una conclusión e incitarlo a adoptar los comportamientos que se consideran adecuados. *La argumentación*, de alguna manera, presupone el diálogo y a menudo también presupone diferencias de opinión o de puntos de vista que generan discrepancias entre interlocutores; intenta influir, transformar o reforzar las creencias y/o los comportamientos de aquellas personas a quienes va dirigida.

Pero los *argumentos* mismos se pueden analizar desde distintos puntos de vista: a) retórico: según cuán persuasivos son, b) lingüístico: según cómo se los expresa en un determinado lenguaje, c) psicológico: según en qué condiciones psicológicas

⁵ Algunos de los ejemplos han sido extraídos y adaptados de I. COPI, op. cit., pp. 73-76, 86 y 88-91.

se los emite o se los recibe. Pero también se los puede analizar desde un punto de vista lógico, y en ese caso hablaremos de *razonamientos* o *inferencias*. Y tendremos que hacer una distinción entre aquellos razonamientos que denominaremos *correctos* o *válidos*, que son los que nos ofrecen las mayores garantías, y otros que consideraremos en mayor o menor grado *sólidos* (o *fuertes*) y, por ende, *confiables*. Los primeros son característicos de la Matemática y de la Lógica formal; los segundos, de la vida cotidiana. La mayor parte de las ciencias suele recurrir a los primeros, pero en ocasiones algunas ciencias, las denominadas fácticas (veremos la clasificación de las ciencias en la Unidad 3), también utilizan la segunda variante.

Nosotros empezaremos por las argumentaciones *confiables*, para llamarlas de algún modo, que constituyen el objeto de estudio de lo que hoy se denomina “Lógica informal” o “estudio del pensamiento crítico” y nos introduciremos luego en la “Lógica formal”, donde encontraremos los razonamientos más rigurosos, aquellos que denominamos *demostraciones*.

Ahora trataremos de resolver algunos problemas lógicos que nos exigirán elaborar más de un razonamiento, lo que nos permitirá, al menos en una primera aproximación, responder a la pregunta: ¿qué es un *razonamiento* o *inferencia*? Pero recordemos que la caracterización de “razonamiento” no tiene que referirse al aspecto psicológico (que se relaciona con el sujeto que propone el razonamiento, sus motivaciones, sus conductas, etc.) sino al aspecto lógico, es decir, al andamiaje de una determinada estructura de pensamiento, que se considera con prescindencia de quién la piensa y de cuándo lo hace.



1. A continuación se presentan tres problemas⁶. Reunidos en grupos de no más de cuatro personas, resuelvan uno por grupo y expliciten el proceso por el cual llegaron a la solución.

• Uno de los tres pasajeros vive al lado del piloto y gana exactamente tres veces lo que gana este.
¿Cuál es el nombre del comisario de a bordo?

A. Había un avión cuya tripulación estaba formada por tres miembros: el piloto, el copiloto y el comisario de a bordo.

• En el avión viajaban tres pasajeros que tenían los mismos nombres de los miembros del personal: el pasajero Pérez (que vive en Rosario), el pasajero Méndez y el pasajero Suárez, que gana exactamente \$ 40.000 por año.

• El piloto vive a mitad de camino entre Rosario y Buenos Aires.

• El pasajero que vive en Buenos Aires tiene el mismo nombre que el piloto.

• El miembro del personal llamado Méndez en cierta oportunidad le ganó al copiloto jugando al billar.



B. Bruno Torelli, anfitrión de un selecto casino, fue muerto a tiros por una banda de mafiosos porque se atrasó en el pago de la suma que les daba para "protección". Después de un considerable esfuerzo por parte de la policía, se logró llevar ante el fiscal de distrito a cinco hombres. El fiscal les preguntó qué era lo que podían declarar en su defensa. Cada uno de los hombres hizo tres declaraciones, dos verdaderas y una falsa. Sus declaraciones fueron:



¿Quién fue el culpable?

⁶ L. COPL, op. cit., pp. 29-30. Adaptado por M. Frassinetti de Gallo.

C. Conocemos a los miembros de una pequeña compañía de seguros, sabemos cuáles son los cargos que ocupan y tenemos algunos datos sueltos. ¿Cuál es el cargo de cada uno de ellos si suponemos que los que tienen hijos o nietos están casados?



- Los cargos son: gerente, subgerente, contador/a, encargado/a de relaciones públicas, empleado/a, cajero/a.

- Los miembros son tres hombres y tres mujeres: los señores Blanco, Castaño y Rojo, la señora Gris y las señoritas Violeta y Lila.

- Blanco tiene 22 años.

- Castaño es soltero.

- Rojo es vecino del (o de la) gerente.

- El contador es yerno (marido de la hija) del (o de la) encargado/a de relaciones públicas.

- El subgerente es nieto del (o de la) gerente.

- Lila es prima del o de la cajero.



1.4 Noción de razonamiento

Retomando la pregunta que formulamos antes, "¿Qué es un razonamiento o inferencia?", ahora estaremos en condiciones de contestarla.

Un razonamiento es una estructura lógica formada por afirmaciones (o negaciones) que se relacionan entre sí de modo tal que a partir de una (o más) de ellas –las premisas– se deriva otra que es la conclusión.

Entonces, si llamamos premisas a las afirmaciones o negaciones de las que partimos al razonar, la conclusión será la afirmación o negación a la que llegamos. Para introducir la conclusión solemos usar expresiones como "por lo tanto", "entonces", "luego" y "por ende", pero también se puede escribir el razonamiento comenzando por la conclusión; en ese caso se introducirán las premisas con las expresiones "porque", "dado que", "puesto que", "ya que" y "considerando que", entre otras.

Al hablar de "estructura lógica" nos estamos refiriendo a la forma del razonamiento –que solo es un esquema– y no a su contenido, esto es, al tema del que se está hablando. Por ejemplo, si nosotros decimos:

"Todos los argentinos son sudamericanos.
Todos los salteños son argentinos.
Por lo tanto, todos los salteños son sudamericanos."

este razonamiento tendrá la siguiente forma:

"Todos los M son P.
Todos los S son M.
Por lo tanto, todos los S son P",

donde S reemplazará al sujeto de la conclusión, que en este caso corresponde a "salteños", P al predicado de la conclusión, en este caso "sudamericanos", y M al término medio "argentino", que aparece en ambas premisas pero no en la conclusión. Y si nosotros reemplazamos ahora S por "leones", P por "animales" y M por "mamíferos", tendremos un razonamiento con la misma *forma* que el primero pero con distinto *contenido*, ya que lo que ha cambiado es el *tema* del que hablamos pero no la *estructura lógica*, que se ha conservado idéntica:

"Todos los mamíferos (M) son animales (P).
Todos los leones (S) son mamíferos (M).
Por lo tanto, todos los leones (S) son animales (P)."

Lo que no ha cambiado de uno a otro razonamiento es la presencia del mismo cuantificador tanto en las premisas como en la conclusión ("algunos" sería, por ejemplo, un cuantificador diferente de "todos"), el orden de los términos (S, P y M) en las premisas y la conclusión y la presencia de un verbo que afirma algo ("son"); las premisas y/o la conclusión podrían haber sido negaciones, por ejemplo, en lugar de afirmaciones.



14. Determinen si los siguientes ejemplos son razonamientos o no lo son y, en caso afirmativo, encierran entre corchetes premisas y conclusión, señalándolas con las letras P y C respectivamente:

- María tenía que estudiar Historia para rendir el examen. Estudió mucho y aprobó el examen. Luego, se fue a pasear.

- Si María estudiaba Historia, iba a aprobar el examen. Pero se fue a pasear y no estudió Historia. Luego, no aprobó el examen.

- Llovía copiosamente. María se lamentó por haberse olvidado el paraguas en casa. Pero, ¿qué hacer ahora? Estaba demasiado lejos para regresar.

- Llovía copiosamente. María no había llevado paraguas y sabía que su madre debía salir pronto de la oficina, que estaba cerca del lugar en que ella se hallaba. Ma-

ría no deseaba mojarse. Entonces, decidió llamar por teléfono a su madre para que la fuera a buscar a la salida de la oficina.

Justifiquen su respuesta en todos los casos.

15. Expliciten la forma de los siguientes razonamientos; luego compárenlos en cuanto a su contenido y a su forma señalando si son iguales en alguno de los dos aspectos o si difieren en ambos.

- Si algunos tigres son felinos y algunos felinos están enjaulados, entonces algunos (animales) enjaulados son tigres.

- Si todos los tigres son felinos y algunos tigres están enjaulados, entonces algunos felinos están enjaulados

- Si algunos perros son boxers y algunos boxers están amaestrados, entonces algunos (animales) amaestrados son perros.

- Si algunos libros son interesantes, entonces algunos (objetos) interesantes son libros.



1.5 Clasificación de los razonamientos

Podríamos preguntarnos ahora cómo se clasifican los razonamientos, puesto que ya sabemos que no todos son igualmente confiables. ¿De qué depende que lo sean? Fundamentalmente de la conexión entre la(s) premisa(s) y la conclusión. Si, habiendo partido de premisas verdaderas, llegamos *con certeza* a una conclusión verdadera, estaremos ante un razonamiento deductivo; si, en cambio, es solo *probable* que la conclusión sea verdadera, estaremos ante un razonamiento inductivo.

Entonces, según el tipo de conexión entre premisas y conclusión, los razonamientos se subdividen en dos grandes categorías: *deductivos* y *no deductivos*. Estos últimos, a su vez, se pueden subdividir en *inductivos por enumeración*, *analógicos* (o *por analogía*) y *abducciones*.

Comenzaremos por los deductivos, que son lo más rigurosos y que sólo a veces se utilizan en la vida cotidiana, para terminar con los no deductivos, a los que recurrimos a menudo, tratando de encontrar en todos los casos el modo de construir argumentos *sólidos*.

1.5.1 Razonamientos deductivos

¿Qué característica tienen los razonamientos deductivos? Son aquellos en los que la conclusión deriva *necesariamente* de las premisas. ¿Qué significa esto? Lo

que señalamos antes: si las premisas son verdaderas y el razonamiento es *válido* o *correcto*, será **lógicamente imposible** que la conclusión sea falsa. Acabamos de introducir una noción que es clave en Lógica y sobre la que volveremos más de una vez en distintas unidades, que es la noción de *corrección* o *validez*. Tenemos que aclarar que un razonamiento válido, aunque parezca sorprendente de primera instancia, puede tener premisas falsas, y en ese caso la conclusión podrá ser verdadera o falsa; el único caso que queda **excluido** es el de un **razonamiento que tenga premisas verdaderas y conclusión falsa**.

Volvamos al ejemplo que propusimos antes relacionado con salteños, sudamericanos y argentinos. Recordemos cuál era su forma:

“Todos los M son P.

Todos los S son M.

Por lo tanto, todos los S son P”

Se podría cambiar el contenido y reemplazar ahora M por “franceses” y dejar S y P como estaban en el ejemplo. En ese caso, en lugar de tener premisas y conclusión verdaderas, tendríamos *premisas falsas y conclusión verdadera*. En otro ejemplo se podría reemplazar también P; si P ahora se hiciera equivaler a “asiático”, el razonamiento así formado tendría *premisas y conclusión falsas*. En Lógica se suele decir que de la falsedad “sale cualquier cosa”, pero no ocurre lo mismo con la verdad, de modo tal que lo que **no** nos puede suceder en el caso de un razonamiento deductivo válido es que las premisas sean verdaderas y la conclusión falsa. Pero ¿qué ocurre cuando el razonamiento es *inválido* o *incorrecto*? En ese caso las premisas podrán ser verdaderas o falsas y lo mismo sucederá con la conclusión.



16. Formulen de manera completa los dos ejemplos sugeridos de razonamiento válido con premisas falsas y realicen un ejercicio similar con el ejemplo propuesto de los perros y los boxers del ejercicio anterior

(15), dando aquí tres casos diferentes: dos con premisas falsas como en el caso anterior y uno con premisas verdaderas y conclusión falsa, que ahora sí será posible porque el razonamiento propuesto es inválido.



Ahora ya sabemos que un razonamiento deductivo es correcto si y solo si teniendo premisas verdaderas llegamos a una conclusión verdadera. Pero a partir de los casos anteriores también se advierte que no siempre partimos de la verdad y que, ya sea válido o inválido el razonamiento, de la falsedad se llega a la verdad o a la falsedad.



17. Respondan a las siguientes preguntas, utilizando, según corresponda, las siguientes categorías: válido/a, inválido/a, verdadero/a, falso/a, indeterminado/a.

- Considerando la verdad o falsedad de las premisas y de la conclusión de los razonamientos, ¿qué caso(s) nos permite(n) asegurar que el razonamiento es incorrecto (o inválido)? Justifiquen.

- Considerando la corrección o incorrección (validez o invalidez) del razonamiento y la verdad o falsedad de la conclusión, ¿en qué caso(s) no podemos decidir si las premi-

sas son verdaderas o falsas? Justifiquen.

- Considerando la corrección o incorrección (validez o invalidez) del razonamiento y la verdad o falsedad de las premisas, ¿qué podemos decir de la conclusión en cada caso?

- ¿Cómo es la forma de un razonamiento si tanto premisas como conclusión son falsas?

- ¿Y si son verdaderas?

- ¿Cómo es la conclusión de un razonamiento válido que tiene una premisa falsa?

- ¿Y cómo son sus premisas si la conclusión es falsa?



1.5.2 Razonamientos no deductivos

Los razonamientos no deductivos, a diferencia de los deductivos, son aquellos en los que la conclusión *no deriva necesariamente* de las premisas.

Ejemplo:

Tokio es una ciudad populosa.

Londres es una ciudad populosa.

Buenos Aires es una ciudad populosa.

Luego, todas las capitales son populosas.

¿Estamos seguros de que todas las capitales son populosas? Quizá, aun siendo verdaderas las premisas, esta conclusión resulte falsa en algún caso.

¿Qué subtipos de razonamientos no deductivos existen? Los siguientes: inductivos por enumeración, por analogía, abducción o salto a la mejor explicación posible.

Los primeros se caracterizan porque la conclusión es siempre más general que cualquiera de sus premisas. Se suele decir que en ellos, a partir de casos particulares, se llega a una conclusión general, lo que ocurre en el ejemplo anterior, pero esto a veces no se da. Consideremos un ejemplo como el siguiente, en el que no se hace referencia a casos particulares sino a conjuntos o clases de individuos en las premisas:

Todos los gorriones son pájaros y tienen plumas.

Todos los benteveos son pájaros y tienen plumas.

Todas las golondrinas son pájaros y tienen plumas.

Luego, todos los pájaros tienen plumas.

Hay otros razonamientos no deductivos en los que ni se va de lo particular a lo general ni se llega a una conclusión necesariamente más general que sus premisas, como los que pertenecen a los últimos dos subtipos mencionados.

En ninguno de estos razonamientos la verdad de las premisas ofrece garantías de que la conclusión también será verdadera. Por esto decimos que los razonamientos no deductivos no son válidos o inválidos sino que resultarán más o menos sólidos en la medida en que aumente o disminuya la probabilidad de que su conclusión sea verdadera. A diferencia de los deductivos, en los que solo la forma interesa (y no el contenido), en los no deductivos tendremos que tomar en cuenta siempre el contenido. Por ello, más adelante, cuando veamos Lógica formal, solo incluiremos los razonamientos deductivos.

1.5.2.1 El razonamiento inductivo por enumeración

Hemos visto, al hablar de falacias, la de generalización inadecuada (o apresurada), que se comete cuando se formula un razonamiento inductivo en el que la conclusión está apoyada por muy pocos casos. Justamente, para que un razonamiento inductivo por enumeración sea aceptable, la muestra seleccionada a la que se hace referencia en las premisas tiene que guardar una cierta proporción con la población total a la que hace referencia la conclusión, y debe estar elegida de modo tal de ser representativa de ella –suponiendo que esa población no fuera homogénea–. Por ejemplo, si se quiere prever el resultado aproximado de las elecciones presidenciales de un país, la muestra de ciudadanos encuestados tendrá que ser significativa en cuanto a su número pero también en cuanto a su conformación, ya que se tendrán que tener en cuenta factores como la clase social, la ocupación, el sexo, la edad y el lugar donde vive cada uno.

En un razonamiento de este tipo, la adición de información en todos los casos modificará la fuerza del argumento, ya sea tornando más probable que la conclusión sea verdadera si se trata de casos confirmatorios (los que la apoyan) o menos probable que lo sea si son disconfirmatorios (los que no la apoyan).

Finalmente, si dispusiéramos de la totalidad de la información requerida en la conclusión, estaríamos ante una *inducción completa*, que constituye el caso límite de la inducción por enumeración, en el que hay una probabilidad máxima de que la conclusión sea verdadera, pero que no añade ningún tipo de conocimiento al que se poseía antes.

1.5.2.2 El razonamiento por analogía

Tiene la siguiente característica: sobre la base del conocimiento de que dos o más objetos son semejantes con respecto a una serie de rasgos y que uno (o más) de ellos posee además algún otro rasgo, se afirma que el objeto restante también lo posee.

Ejemplo:

Marina, Viviana y Patricia han sido siempre alumnas del Colegio Descartes.
Marina y Viviana tienen una excelente pronunciación francesa.
Por lo tanto, Patricia también tendrá una excelente pronunciación francesa.

Si bien ningún razonamiento por analogía puede ser válido, como señalamos antes respecto de los razonamientos no deductivos en general, algunos son más sólidos que otros. Para apreciarlos se pueden aplicar los siguientes criterios:

- A. El número de entidades entre las cuales se afirma la analogía (en el ejemplo, si se incluye en las premisas la referencia a treinta alumnas –en lugar de dos– la probabilidad de la conclusión es mayor).
- B. El número de aspectos entre los cuales se establece la analogía (en el ejemplo, si se añade que las treinta alumnas tienen además notas altas en francés o han estudiado en la misma época).
- C. La fuerza de la conclusión respecto de las premisas (en el ejemplo, si la conclusión fuera “Patricia tiene una excelente pronunciación y además redacta muy bien en francés”, tendría menos fuerza que la que se propuso antes porque incluiría un aspecto no considerado en las premisas).
- D. Un razonamiento basado sobre una sola analogía atinente a la conclusión y referido a un único ejemplo tendrá más fuerza que otro que señale una docena de puntos semejantes no atinentes entre el ejemplo de la conclusión y los de las premisas (en el ejemplo, la escuela a la que han asistido es un aspecto significativo respecto de la analogía establecida pero no lo sería que las tres adolescentes tuvieran el mismo color de pelo ni la misma estatura ni que admiraran al mismo conjunto musical).
- E. Cuanta mayor diversidad de aspectos contemplan las premisas respecto de los objetos, más probable será la conclusión (por ejemplo, si Marina es de familia francesa y mala alumna y Viviana es de familia argentina y buena alumna, aumenta la probabilidad de que Patricia tenga buena pronunciación, ya sea francesa o argentina, buena o mala alumna).

1.5.2.3 La abducción

También se la conoce como “salto a la mejor explicación posible” y tiene la siguiente estructura:

Se da el fenómeno A.
H es la mejor explicación de A.
Por lo tanto, H.

Ejemplo:
La goma derecha delantera del auto está baja.
La mejor explicación de que la goma esté baja es que está pinchada.
Por lo tanto la goma está pinchada.

Así como hay autores que consideran que el razonamiento por analogía es un derivado de la inducción por enumeración, ya que supone una generalización previa a la conclusión, se podría considerar que la abducción es, en muchos casos, un derivado del razonamiento por analogía, ya que supone la existencia de situaciones previas similares a la que está presente en la argumentación.

1.5.2.4 Comentario general acerca de los razonamientos no deductivos

Es importante destacar la difusión que este tipo de razonamientos posee, tanto en el nivel científico como en nuestra vida cotidiana.

El razonamiento inductivo por enumeración simple es usado con cierta frecuencia en las Ciencias Fáticas, pero plantea problemas metodológicos por cuanto es solo probable que la conclusión sea verdadera (ver en la Unidad 3: El inductivismo).

En medicina se puede afirmar, por ejemplo, que la enfermedad "xx" se cura con la droga "y". Sin embargo, los científicos no pueden comprobar esto en todos los enfermos de "xx" (la inducción completa es inaplicable en estos casos), de modo que tienen que elaborar una conclusión general tomando en cuenta solo algunos casos singulares.

El razonamiento por analogía, por su parte, es usado con tanta frecuencia en nuestra vida cotidiana que, por lo general, no somos siquiera conscientes de ello. Así, por ejemplo, yo espero que hoy mi madre se muestre de buen humor ya que en los últimos días se mostró alegre; supongo que en el banco habrá una larga cola ya que es inicio de mes y siempre ocurrió así para esta fecha; imagino que aprobaré la evaluación de Filosofía porque me fue bien en las anteriores, etc. En cuanto a la abducción, a menudo damos explicaciones de ese tipo de los fenómenos que advertimos en la vida diaria, descartando rápidamente explicaciones que nos parecen desacertadas para quedarnos con la más verosímil.



18. Propongan un ejemplo personal de razonamiento inductivo por enumeración y luego añadan información de modo tal que se torne más probable que antes que la conclusión sea verdadera.

19. Digan qué tipos (y subtipos si los hay) de razonamiento se ejemplifican a continuación y justifiquen su respuesta:

- "Juan, Pedro y María han viajado mucho y adquirieron una gran experiencia con sus viajes. José está ahora recorriendo el mundo. Por lo tanto, también adquirirá una gran experiencia."

- "Juan viajará mucho o se quedará en su país. Si viaja mucho, logrará una gran experiencia. Si se queda en su país, podrá tener una mayor estabilidad en su trabajo. Por lo tanto, o logrará una gran experiencia o podrá tener una mayor estabilidad en su trabajo."

- "Juan sufre del mal de Chagas-Mazza u otra enfermedad. A través de los análisis que se le practicaron se pudo establecer que no es chagásico. Por lo tanto, sufre de otra enfermedad."

- "Se ha constatado que muchas personas que padecieron el mal de Chagas-Mazza sufrieron posteriormente ataques cardíacos. Luego, en todos los casos el mal de Chagas-

Mazza afecta el corazón de los pacientes."

20. Completen los siguientes razonamientos por inducción por enumeración (incompleta) agregando las premisas o la conclusión según el caso:

a) El 31/5 sopló viento del SE y mejoró el clima.

El 2/6 sopló viento del SE y mejoró el clima.

El 5/6 sopló viento del SE y mejoró el clima.

b) Susana lee el diario *El Correvedile* y está bien informada.

Laura lee el diario *El Correvedile* y está bien informada.

c) A todas las personas de piel blanca les molesta el sol intenso.

21. Consideren el siguiente razonamiento por analogía:

"He realizado cinco viajes en avión por Aerolíneas y todos ellos me resultaron buenos. Por lo tanto, el próximo también lo será."

Agregando o quitando elementos (o premisas), hagan que la conclusión se vuelva

a) menos probable por el criterio A.

b) más probable por el criterio B.

c) menos probable por el criterio C.

d) más probable por el criterio D.

22. Propongan distintas conclusiones para los dos ejemplos que siguen de modo de ilustrar dos de los tipos de razonamiento

no deductivo que presentamos antes (pueden suprimir algún dato de las premisas si lo consideran necesario):

- Se estudió el caso de varias señoras (Juana, María, Agustina, Isabel, Lucrecia, Constanza y Dolores) que fumaron durante su embarazo.

Juana, María, Agustina y Lucía tuvieron bebés cuyo peso no llegaba a los 3 kg.

Lucrecia, Constanza y Dolores también tuvieron bebés cuyo peso no llegaba a los 3 kg.

- Fueron vacunados diez niños (A, B, C,

D, E, F, G, H, I, J) contra el sarampión en Villa Las Flores.

A, B, C, D y E no contrajeron el sarampión. F, G, H, I y J tampoco se enfermaron de sarampión.

23. Respecto de los razonamientos por analogía de los ejercicios anteriores, añadan en cada caso una premisa tal que vuelva la conclusión más probable aplicando el criterio de atinencia.

24. Propongan un ejemplo personal de abducción.



1.6 Los componentes de los razonamientos

¿De qué están compuestos los razonamientos? Tomemos un ejemplo de razonamiento y veamos qué contiene.

Consideremos el siguiente:

- Si todo hombre es mortal, entonces ningún hombre es eterno.
- Todo hombre es mortal.
- Luego, ningún hombre es eterno.

En este ejemplo a) y b) son las premisas y c) la conclusión y, a su vez, a), b) y c) constituyen afirmaciones o negaciones. Todas ellas brindan información; la diferencia radica en que en la última la información ha sido *inferida* a partir de las primeras. Como podemos ver, el razonamiento está totalmente integrado por “oraciones que brindan información”. Si recordamos ahora los usos (o funciones) del lenguaje advertiremos que, en el caso de los razonamientos, las oraciones que lo integran tienen exclusivamente una *función informativa*.

1.6.1 La proposición

A las oraciones declarativas, que brindan información, se las llama *juicios* o *proposiciones*, de modo que los razonamientos están compuestos por juicios o proposiciones que, a su vez, pueden cumplir la función de premisas o conclusión dentro de razonamientos diferentes (o no cumplir ninguna de estas funciones si se encuentran fuera de un razonamiento). Por ejemplo, en el razonamiento “Hoy a la tarde vamos a ir o bien al cine o al teatro. No vamos al cine. Por lo tanto, iremos al teatro”, la proposición “no vamos al cine” es una premisa e “iremos al teatro” es la conclusión. Pero si formuláramos el razonamiento (que tiene el mismo contenido pero distinta forma del anterior) “Hoy a la tarde vamos a ir o bien al cine o al teatro. Iremos al teatro. Por lo tanto, no vamos al cine”, la proposición “no vamos al cine” será ahora la con-

clusión e “iremos al teatro” será una premisa. Finalmente, si le contáramos simplemente a alguien que “vamos al cine”, la proposición no sería ni premisa ni conclusión, porque no habríamos formulado razonamiento alguno.

Consideremos ahora las siguientes proposiciones:

1. El territorio argentino integra el Cono Sur.
2. El territorio argentino no integra el Cono Sur.*
3. Los centauros son personajes mitológicos, mitad hombres y mitad peces.*
4. Los centauros no son personajes mitológicos, mitad hombres y mitad peces.
5. La raíz cuadrada de 49 es un número primo.
6. La raíz cuadrada de 49 no es un número primo.*

Las proposiciones que llevan número par son todas negativas; en cambio, las restantes son todas afirmativas. Por otra parte, las que llevan asterisco son todas falsas; en cambio, las restantes son todas verdaderas. Así, las proposiciones son siempre *afirmativas* o *negativas* y, por otra parte, son siempre *verdaderas* o *falsas*.

1.6.2 El concepto

A su vez, las proposiciones están compuestas por “ideas” o “nociones” que reciben el nombre de conceptos y, si bien no afirman ni niegan nada por sí mismas, tienen un significado propio y se refieren a uno o más objetos (reales, ideales o irreales). Así, por ejemplo, “territorio argentino”, “centauro”, “Cono Sur”, “número primo”, “raíz cuadrada” y “personaje mitológico” son conceptos.



25. ¿Cuáles de las siguientes expresiones son proposiciones y cuáles son conceptos?

- Hombre
- Hombre sabio
- Este hombre es sabio
- El hombre sabio que escribió ese erudito tratado
- Este hombre
- Ser sabio es difícil

• El hombre sabio quiso enseñar a los otros cómo vivir mejor pero no lo escucharon.

26. ¿A qué tipo de objetos corresponde cada uno de los siguientes conceptos?

- Sirena
- Bandera argentina que está en el colegio
- Pentágono
- Raíz cuadrada
- Mi perro



“Pero ¿qué aspectos constituyen el significado de un concepto cualquiera?” podemos preguntarnos. Por ejemplo, para que un objeto –en el sentido amplio de algo que puede ser conocido– sea considerado “país”, no es necesario, supongamos, que sea tropical, ya que hay muchos países que no lo son, pero sí lo es que tenga una determinada demarcación territorial. Esto nos remite a una de las reglas de la definición

que estudiamos antes, la que determinaba que una buena definición debía contener las características esenciales de un conjunto de objetos, esto es, las características que son indispensables para que un objeto corresponda a un concepto; por el contrario, aquellas que pueden estar presentes o no en un objeto son las *accidentales*.

Consideremos ahora el concepto “madre”. ¿Cuáles de los siguientes aspectos son indispensables para que alguien sea madre? a) pertenecer al sexo femenino; b) ser adolescente o adulta; c) tener o haber tenido por lo menos un hijo; d) ser comprensiva. En este caso los tres primeros aspectos corresponden a cualidades esenciales mientras que el cuarto es una cualidad accidental. Las cualidades esenciales, compartidas hacen que determinados objetos se agrupen en conjuntos –para usar el término matemático– o *clases* –como se dice habitualmente en Lógica–. Las mujeres que comparten las características señaladas en a), b) y c) constituyen la clase de las madres, algunas de las cuales, pero no todas, tendrán además la cualidad d) y otras cualidades como las de ser lindas, inteligentes y jóvenes.

Pero hay conjuntos –o clases– que están integrados por un solo objeto. Así, por ejemplo, la clase de los autores de *Cien años de soledad* está constituida por un solo individuo, Gabriel García Márquez, y la de los pintores de *Guernica* (el cuadro original) solo por Picasso. Del mismo modo, Argentina es el único miembro de la clase formada por el país más austral del continente americano y el Everest es el único miembro de la clase formada por la montaña más alta del mundo. Y, por otro lado, algunos conceptos pueden corresponder a conjuntos –o clases– que se incluyen unos en otros. Así, por ejemplo, sucede con “país” y “país tropical” o “madre” y “madre comprensiva”.

¿Cómo se clasifican entonces los conceptos?

Los que se refieren a un solo objeto son los conceptos *individuales*. En cambio, los que se refieren a un grupo de individuos son *generales* y se clasifican en *genéricos* o *específicos*, si pueden incluirse unos en otros.

Así, el concepto “boxer” es específico respecto de “perro”, porque todos los boxers son perros, lo cual indica que cada miembro del primer conjunto pertenece también al segundo y que, por lo tanto, el primer conjunto está incluido en el segundo. El concepto “perro”, a su vez, es genérico respecto de “boxer”, porque a ese conjunto pertenecen todos los boxers y también todos los otros perros que no son boxers (collies, ovejeros, caniches, etc.).

El conjunto designado por un concepto genérico abarca a todos los miembros de ese conjunto y a todos los miembros de los específicos que incluye. Si la *extensión* de un concepto se refiere a los individuos que pertenecen al conjunto correspondiente, la del género será *mayor* que la de la especie.

Los objetos designados por un concepto específico tienen todas las características propias del genérico correspondiente y otras más. Si la *comprensión* de un concepto se refiere a esas notas, la del género será *menor* que la de la especie. Luego, cuando la extensión de un concepto aumenta respecto de otro, la comprensión de este último *disminuye* respecto del anterior.

Pero ¿un determinado concepto es siempre género o podría ocurrir que se convirtiera en especie? Si, dada una serie de conceptos, podemos establecer entre ellos una relación jerárquica en cuanto a su extensión, por ejemplo de mayor a menor

(y en ese caso la relación jerárquica será de menor a mayor en cuanto a su comprensión), todos los conceptos (salvo el primero de la serie, que solo será genérico respecto de los restantes) podrán ser genéricos respecto de algunos y específicos respecto de otros (del mismo modo, el último de la serie sólo podrá ser específico respecto de los que lo anteceden).

Lo que no debemos confundir es la relación especie-género con la de parte-todo. Así, por ejemplo, "ojo" es especie respecto de "órgano sensorial", pero no respecto de "cuerpo humano". Por ello podemos decir "el ojo es un órgano sensorial", pero no es correcto decir "el ojo es un cuerpo humano".



27. Considerando la serie de conceptos "Ser viviente, animal, perro y boxer", digan de cada concepto si es género o si es especie y respecto de qué otro(s) concepto(s) lo es.

28. A continuación, elijan una serie de conceptos y señalen para uno cualquiera de ellos:

1. una cualidad esencial y otra accidental de los objetos a los que se refiere.
2. si es género respecto de otro de la serie (y en ese caso de cuál).
3. si es especie respecto de otro de la serie (y en ese caso de cuál).

29. A. Considerando el siguiente grupo de

conceptos, señalen cuál es un concepto individual y ordenen los restantes según generalidad creciente (de más específico a más genérico): siciliano, europeo, Carlo Brunatti, italiano.

B. Considerando el siguiente grupo de conceptos, tomen tres y ordénelos: hombre, jirafa, mamífero, unicornio, anguila, hombre adulto, nariz. Si ustedes toman los conceptos que corresponden, con las iniciales de los que no utilizaron y respetando el orden en el que están podrán formar un nombre.



Ya sabemos que los **razonamientos** están compuestos siempre por **juicios** o **proposiciones**, los que, a su vez, están formados por **conceptos**.

Fijemos ahora algunas definiciones y expliquemos las palabras subrayadas.

Llamamos concepto a la síntesis ideal que reúne las características esenciales de un objeto o clase de objetos y llamamos juicio o proposición a la relación enunciativa entre conceptos, que es siempre verdadera o falsa.

Síntesis ideal: reunión de características que, como tal, solo existe en nuestro pensamiento.

Una relación enunciativa entre conceptos constituye una afirmación o negación.

Sin embargo, además de los conceptos, los juicios o proposiciones contienen otras palabras que relacionan y determinan a los conceptos, lo que nos permite clasificarlas de distintas maneras.

Consideremos los siguientes juicios o proposiciones:

1. Todo alumno es estudioso.
2. Algunos alumnos son estudiosos.
3. Juan es estudioso.

En estos ejemplos podemos advertir una diferencia relacionada con la cantidad de individuos u objetos a los que se hace referencia.

En función de esto, podemos dividir los juicios o proposiciones en:

- Universales (1)
- Particulares (2)
- Singulares o Individuales (3)

según si contiene un cuantificador (1 y 2) o bien si hacen referencia a un solo individuo (3). El *cuantificador* (todos, algún/os), a su vez, está en relación con el número de miembros de la clase que tomamos en cuenta. Con respecto a los juicios (o proposiciones) particulares, recordemos que cuando hacemos referencia a una subclase incluida en una clase, nada decimos respecto del resto de los miembros de la clase. Así, afirmar que “*algunos salmones son peces*” es tan verdadero como lo es decir que “*todos los salmones son peces*”. Podríamos acotar que es menos informativo el primero que el segundo ya que nos deja una duda respecto de qué son los restantes salmones, pero afirmar que algunos miembros de una clase tienen una cualidad **no implica** que los restantes carezcan de ella.

Dado que todos los juicios (o proposiciones) mencionados antes pueden ser afirmativos o negativos, tendremos juicios universales afirmativos (a los que en la Lógica clásica –más adelante aclararemos el significado de esta expresión– se identifica con la letra A), universales negativos (a los que se identifica con la letra E), particulares afirmativos (identificados con la letra I), particulares negativos (identificados con la letra O), singulares afirmativos y singulares negativos (a los que no se identifica con ninguna letra especial).

También podemos encontrarnos con proposiciones de este tipo:

- Si Juan es estudioso, entonces no será reprobado.
- Juan es estudioso y aprobará Lógica.
- O Juan sigue la carrera de medicina o estudia kinesiología.

Aquí vemos la aparición de *nexos* (“si... entonces”, “y”, “o”) que determinan que la proposición que los contiene sea considerada compuesta, a diferencia de los ejemplos (1), (2) y (3), que constituyen proposiciones simples.

Las nociones que venimos estudiando hasta ahora forman parte de lo que caracterizamos como “*Lógica informal*” o “*estudio del pensamiento crítico*” y sirven como base para el estudio de la Lógica formal, que constituirá el tema central de la próxima sección.

Vamos a tratar de aplicar gran parte de lo que vimos a nuestra argumentación cotidiana para tratar de tornarla más sólida y, de este modo, más confiable. Para ello empezaremos por caracterizar el pensamiento crítico. Se denomina así al *proceso de formación de opiniones a partir de un cuidadoso análisis y evaluación de las razones que le sirven de fundamento*.

1.7 La confiabilidad de los argumentos

Presentamos a continuación una hoja de trabajo donde organizaremos la información relacionada con distintos argumentos para tratar de establecer cuál es su confiabilidad. Para ello analizaremos premisas y conclusión y trataremos de detectar los errores cometidos, así como de buscar toda la información complementaria que nos ayude a determinar el valor de verdad de las proposiciones en juego.

A) Argumento:

V F ?

Premisas (razones aducidas)

Conclusión

B) Términos: a) ambiguos

b) vagos

C) Justificación del valor de verdad de las premisas

D) Fuerza del argumento:

El argumento es fuerte si las premisas son verdaderas y la conclusión es verdadera. Si las premisas son verdaderas y la conclusión es falsa, el argumento es débil.

- **Uso de tono emotivo:**

- **Falacias:**

Ap. a la ignorancia	Causa falsa	Comp. o división	Ap. a la fuerza	Ataque al hombre	Tu quoque
Ap. a la piedad	Ap. a la autoridad	Ap. al pueblo	Falso dilema	General. inadecuada	Conclusión irrelevante

E) **Contraargumentos:**F) **Síntesis**

- **Información necesaria:**
- **Respuesta a los contraargumentos:**
- **Mi propia posición:** ⁷

¿Cómo hacemos, entonces, para determinar la *confiabilidad* de un argumento? Para ello tendremos que considerar: 1) cómo se puede *establecer* o *justificar* que son *verdaderas* sus premisas, 2) cómo es el *vínculo* entre premisas y conclusión y 3) cómo es el *lenguaje* utilizado.

Si el argumento no resultara confiable se pueden proponer respecto de él: 4) *objeciones* y 5) *contraargumentos*.

⁷ P. AGNEW, op. cit., p.15. Trad. y adaptación de M. Frassinetti de Gallo.

1. Según el tipo de enunciado que tengamos como premisa, podremos recurrir a:
 - *la verificación empírica* directa (a través de los órganos de los sentidos) o indirecta (con la mediación de algún aparato)
 - *el testimonio oral* de alguien que asegura haber realizado una verificación empírica directa o indirecta
 - *la lectura de bibliografía* sobre el tema (libros, revistas, diccionarios, etc.)
 - *la tradición oral*

Todas estas fuentes tienen limitaciones que veremos con más detalle en la Unidad 4: los sentidos a veces nos engañan, los aparatos no siempre funcionan bien, no siempre interpretamos adecuadamente los datos que nos brindan tanto estos como aquéllos, los testimonios son más o menos confiables según la persona que los presenta. Algo similar ocurre con la bibliografía y en mayor medida con la tradición oral que, en general, es anónima.

Por otra parte, a veces se usan como premisas enunciados en los que no se puede recurrir a las fuentes mencionadas antes: por ejemplo, supuestos filosóficos que serán verdaderos o falsos según la posición que se adopte.

2. En cuanto al vínculo entre premisas y conclusión, tendremos que establecer:
 - si la conclusión es atinente (a) o no lo es (b), en cuyo caso se tratará de una falacia
 - en el caso (a), si deriva necesariamente (c) o en forma probable (d) de las premisas, en cuyos casos será, respectivamente, deductiva (c) y no deductiva (d).
3. En lo que se refiere al lenguaje utilizado, tendremos que fijarnos:
 - si predomina un tono emotivo o uno racional.
 - si hay términos ambiguos, vagos o desconocidos que requieren una definición.
4. Se intenta proponer limitaciones al alcance de las premisas y/o la conclusión del argumento original, lo que implica una aceptación solo parcial del mismo
5. Se trata de buscar argumentos que se oponen al que ha sido propuesto y que implican su rechazo. Pueden consistir en aducir elementos de prueba que tornan falsas las premisas o la conclusión del argumento inicial.



2. Se dividirá la clase en cuatro grupos (A, B, C y D) y a cada uno de ellos se le asignará un enunciado que puede ser "Beber alcohol es dañino para la salud", "La violencia en la T.V. genera conductas agresivas en los niños", "La coeducación favorece en niños y adolescentes el aprendizaje de una buena convivencia social", "La tala intensiva de árboles produce daños irreversibles en el medio ambiente" o "Los alimentos provenientes de organismos genéticamente modificados son inocuos", por ejemplo. Cada grupo buscará para ese enunciado razones que puedan apoyarlo, esto es, elaborará por escrito un argumento cuya conclusión será el enunciado propuesto y cuyas premisas serán las razones aducidas, indicando el modo en que se puede justificar que son verdaderas. Luego dos grupos

(por ej., A y B) intercambiarán sus respectivos argumentos con los otros dos (en el ej., C y D, respectivamente). Ahora, cada grupo (A, B, C y D) analizará las razones presentadas, el tipo de argumento y el lenguaje utilizado por el otro grupo (C, D, A y B, respectivamente), recurriendo a la hoja de trabajo, y si no encuentra que el argumento es confiable propondrá objeciones y contraargumentos que considere pertinentes. Luego se intercambiarán las hojas de trabajo de modo tal que cada grupo recupere su enunciado inicial y se añadirán notas de aceptación o rechazo de las observaciones, objeciones y/o contraargumentos recibidos. Finalmente se hará una puesta en común con la lectura por parte de cada grupo de la hoja de trabajo resultante.



2. Lógica formal

2.1 Una breve reseña histórica: de la Lógica clásica a la Lógica simbólica

Si pensamos en el desarrollo histórico de la Lógica, tendremos que fijar dos hitos fundamentales: el primero lo constituye una obra de Aristóteles (siglo IV a. C.), cuyo título, *Organon*, nos revela la función que tenía esa disciplina filosófica (la de ser el instrumento adecuado para razonar correctamente), y el segundo es la obra de Boole y Frege (siglo XIX), matemáticos contemporáneos que revolucionaron el campo de la Lógica acercándolo, precisamente, al de la Matemática. A la etapa que va desde el siglo IV a. C. hasta mediados del siglo XIX se la conoce como etapa de la *Lógica clásica*. Si bien es cierto que hubo aportes interesantes, sobre todo en el medioevo, la sistematización aristotélica dominó totalmente el panorama durante la Edad Media y la Moderna.

Para Aristóteles la forma de razonamiento privilegiado era el **silogismo**, un tipo de inferencia deductiva que consta de dos premisas y una conclusión; estas contienen solo tres términos (o conceptos), cada uno de los cuales aparece solo en dos de los juicios (en una sola premisa y en la conclusión o en las dos premisas). Los términos son: el MAYOR, que figura en la conclusión como predicado y en una de las premisas (que se llama premisa mayor y se escribe en primer lugar) ya sea como sujeto o como predicado, el MENOR, que figura en la conclusión como sujeto y en la otra premisa (que se llama premisa menor y se escribe en segundo lugar) ya sea como sujeto o como predicado, y el MEDIO, que figura en ambas premisas pero no en la conclusión. Según la ubicación del término medio encontraremos cuatro figuras y según la cualidad (afirmativo o negativo) y la cantidad (universal o particular) de los juicios que lo componen, encontraremos para cada figura 64 modos, lo que hace un total de 256 formas distintas, de las cuales sólo algunas son válidas (o correctas).

FIGURAS:	$\begin{array}{c} M \quad P \\ S \quad M \\ \hline S \quad P \\ 1^{\text{ra}} \end{array}$	$\begin{array}{c} P \quad M \\ S \quad M \\ \hline S \quad P \\ 2^{\text{da}} \end{array}$	$\begin{array}{c} M \quad P \\ M \quad S \\ \hline S \quad P \\ 3^{\text{ra}} \end{array}$	$\begin{array}{c} P \quad M \\ M \quad S \\ \hline S \quad P \\ 4^{\text{ta}} \end{array}$
-----------------	--	--	--	--

MODOS (EJEMPLOS):	A E
	E O
	E O

En el primer ejemplo, la premisa mayor es un juicio universal afirmativo (A), mientras que la premisa menor y la conclusión son juicios universales negativos (E). En el segundo ejemplo, la premisa mayor es un juicio universal negativo (E) y la premisa menor y la conclusión son juicios particulares negativos (O). Para algunas figuras esos modos son válidos y para otras no lo son.

¿Como pudo Aristóteles determinar sin error –como lo hizo– cuáles de estas formas son las válidas? Analizó cada una de ellas buscando contraejemplos (casos en los cuales el razonamiento tuviera premisas verdaderas y conclusión falsa) y de este modo fue descartando las formas incorrectas. En la actualidad disponemos de una técnica mucho más rápida y segura que es la de los *diagramas de Venn*, que fueron llamados así por su creador, el matemático y lógico inglés John Venn.

Justamente fueron algunos matemáticos, en el siglo XIX, quienes comenzaron a pensar que la Lógica clásica, y en particular el silogismo, eran insuficientes para traducir adecuadamente el tipo de razonamientos que ellos usaban, y así decidieron modificarla en dos direcciones: por un lado, ampliarla –la Lógica clásica pasó a ser una parte de esta nueva Lógica– y por el otro, precisarla aún más, usando un lenguaje estrictamente simbólico que podría manejarse como un cálculo. De ahí que a esta segunda etapa se la conozca como etapa de la *Lógica matemática* o *Lógica simbólica*, y que la obra más representativa dentro de este campo sea *Principia Mathematica* de los filósofos ingleses Russell y Whitehead, que procuraron, justamente, mostrar que había una continuidad entre Lógica y Matemática.

Pero entonces, ¿la Lógica es una disciplina filosófica, como se dijo al principio, o es una ciencia formal como la Matemática, como se sugiere al final (ver el tema “Ciencias Formales” en la Unidad 3)? Lamentablemente, los lógicos no han terminado de dilucidar esta cuestión. Podríamos tal vez pensar que, así como las ciencias se fueron desprendiendo de la Filosofía a lo largo de los siglos (ver segundo apéndice: Cuadro histórico), quizá le toque ahora el turno a la Lógica, constituyéndose en la próxima ciencia en adquirir autonomía con respecto a la Filosofía.

2.2 Determinación de la validez de los razonamientos deductivos

Hemos visto, en la segunda parte de esta unidad, los razonamientos deductivos, es decir, razonamientos en los cuales la conclusión deriva necesariamente de las premisas. En estos razonamientos, si son válidos⁸ y las premisas son verdaderas, tenemos garantías de que la conclusión también será verdadera. Hasta ahora solo sabemos que podemos advertir que un razonamiento deductivo es inválido si tiene premisas verdaderas y conclusión falsa. Sin embargo, como vimos anteriormente, este método de los contraejemplos no nos facilita mucho la tarea, pues un razonamiento inválido puede tener todas las proposiciones verdaderas, así como un razonamiento válido puede tener la conclusión falsa si partió de premisas falsas. ¿Cómo podemos, entonces, determinar por métodos más seguros cuándo un razonamiento deductivo es válido?

Existen varios métodos para determinar la validez de un razonamiento. Nosotros estudiaremos dos, uno que se aplica a los silogismos (la técnica de los diagramas de Venn ya mencionada) y otro que se aplica a los razonamientos de la Lógica proposicional (la técnica del condicional asociado).

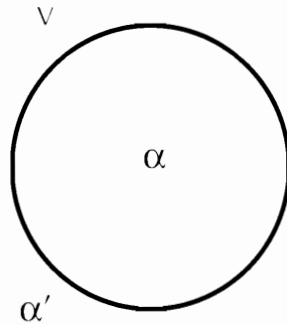
2.2.1 El silogismo y la técnica de los diagramas de Venn

Actualizaremos en primer lugar algunas nociones de la teoría de los conjuntos, sobre la cual se basa esta técnica que estudiaremos.

⁸ Algunos autores consideran que un razonamiento inválido no es en absoluto un razonamiento, por no cumplir con una característica esencial de los mismos, a saber, que la conclusión sea inferida a partir de las premisas.

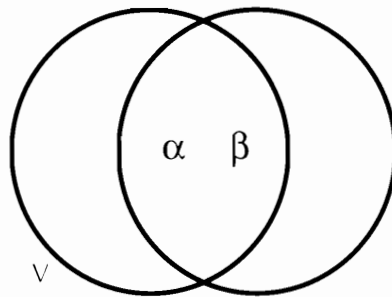


Bertrand Russell, filósofo y matemático, fue además un convencido pacifista que se opuso activamente al armamentismo.



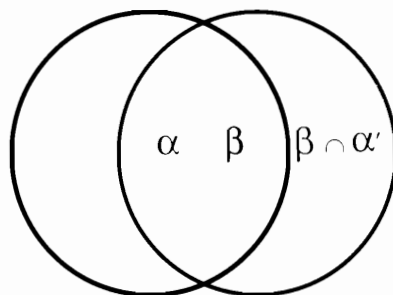
- α es un conjunto. Así, por ejemplo, α puede simbolizar el conjunto de las aves.
- V es la designación para "conjunto universal".
- α' , que se lee "complemento de α ", designa a todo lo que no pertenece a ese conjunto. Siguiendo con nuestro ejemplo, un cóndor está en el conjunto α , pero un elefante está en el complemento del conjunto α , puesto que no es un ave.
- \cap es el símbolo que se usa para nombrar a la intersección de dos conjuntos.

Veamos un ejemplo:



Si el conjunto de la izquierda (α) representa al conjunto de las aves y el conjunto de la derecha (β) representa al conjunto de los animales domésticos, en $\alpha \cap \beta$ se encontrarán, por ejemplo, los canarios, que son aves domésticas. En α pero fuera de β , es decir, en $\alpha \cap \beta'$ (que se lee "alfa intersección complemento de beta"), se encuentra cualquier ave que no sea doméstica, como los cóndores, y en β pero fuera de α , es decir, en $\beta \cap \alpha'$ (que se lee "beta intersección complemento de alfa"), se encuentra cualquier animal doméstico que no sea ave, como los gatos.

Sintetizando:



El último símbolo que necesitaremos es \emptyset , que se utiliza para designar al conjunto vacío.

Veamos ahora cómo se aplican estas nociones a la determinación de la validez de los silogismos:

1. Representaremos mediante círculos en intersección los cuatro juicios de forma típica que pueden integrar un silogismo: A (Todo S es P), E (Ningún S es P), I (Algún S es P) y O (Algún S no es P). Usaremos las siguientes convenciones: el **sombreado** indicará ausencia de elementos, o sea **clase vacía**, y la **cruz**, la presencia de **por lo menos un elemento**; usaremos las letras S y P para referirnos a las clases de elementos designadas por el sujeto y el predicado de un juicio respectivamente.

Diagrama				
Forma	Todo S es P	Ningún S es P	Algún S es P	Algún S no es P
Fórmula	$S \cap P' = \emptyset$	$S \cap P = \emptyset$	$S \cap P \neq \emptyset$	$S \cap P' \neq \emptyset$
Ejemplo	Todos los pumas son felinos	Ningún pez es mamífero	Algunos alumnos son estudiosos	Algunos pájaros no son gorriones

Ejemplificaremos cada una de las fórmulas anteriores:

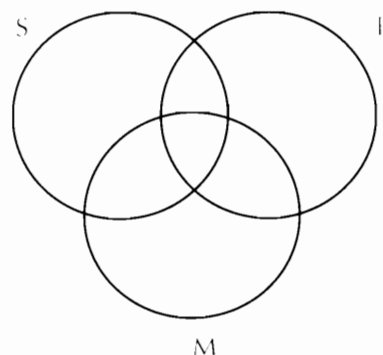
A. Si “todos los pumas son felinos”, entonces la intersección entre S y el complemento de P será vacía, pues no habrá ningún puma que no sea felino.

E. Si “ningún pez es mamífero” entonces la intersección entre S y P será vacía

I. Si “algunos alumnos son estudiosos”, entonces la intersección entre S y P tendrá por lo menos un elemento, esto es, no será vacía.

O. Si “algunos pájaros no son gorriones”, entonces la intersección entre S y el complemento de P tendrá por lo menos un elemento, esto es, no será vacía.

2. Ahora bien, como en un silogismo tenemos tres términos (además de S y P, M) necesitaremos dibujar tres círculos –en lugar de dos– para poder representarlo.



3. Representaremos gráficamente las dos premisas, empezando siempre por la universal si tienen distinta cantidad. Si el silogismo es válido, la conclusión quedará ya representada sin que añadamos nada al gráfico. Si, por el contrario, la conclusión no queda representada, el silogismo debe ser considerado inválido. Consideremos, por ejemplo, el siguiente silogismo:

Todos los seres humanos son pensantes.

Todas las mujeres son seres humanos.

Todas las mujeres son pensantes.

Forma lógica

Todos los M son P

Todos los S son M

Todos los S son P

Simbolización en cálculo de clases

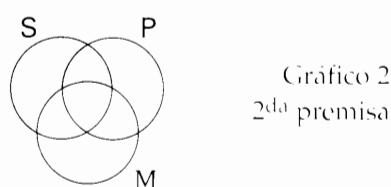
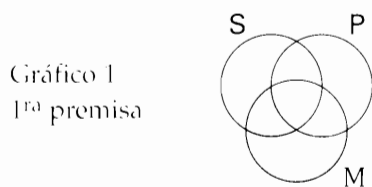
$$M \cap P = \emptyset$$

$$S \cap M = \emptyset$$

$$S \cap P = \emptyset$$

Volviendo al primer paso, advertiremos que en la premisa mayor en vez de S hemos escrito M, ya que el término medio es el sujeto de ese juicio, y en la premisa menor, M en vez de P, ya que en ella el término medio es el predicado del juicio.

La representación gráfica por separado de las premisas se logra así:



Ahora superpongamos ambos gráficos y obtendremos lo siguiente:



Si miramos la parte remarcada en el gráfico 3 veremos que allí ha quedado representada la conclusión $S \leftrightarrow P' = \emptyset$; luego, el silogismo es válido.

Si tuviéramos ahora el siguiente caso, al que hicimos referencia en 3 –premisas de distinta cantidad–, tendríamos que proceder así:

Forma lógica

Algunos P son M

Todos los M son S

Algunos S son P

Simbolización en cálculo de clases

$$P \cap M \neq \emptyset$$

$$M \cap S' = \emptyset$$

$$S \cap P \neq \emptyset$$

Gráfico 1
2^{da} premisa

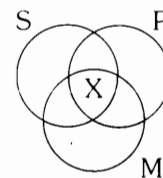
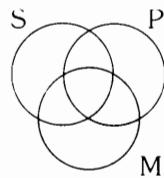
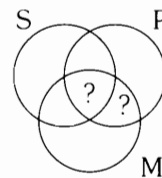


Gráfico 2
2^{da} premisa
+ 1^{ra} premisa

La cruz sólo puede colocarse en la intersección entre S, P y M porque el resto de la intersección entre M y P está sombreado, lo que indica que está vacío. Si hubiéramos empezado por la primera premisa habríamos tenido dos posibilidades para colocar la cruz y no habríamos sabido cuál elegir.



¿Qué pasaría entonces con un silogismo que tuviera sus dos premisas particulares? Por ejemplo:

Forma lógica

Algunos M son P
Algunos S son M

Algunos S son P

Simbolización en cálculo de clases

$M \cap P \neq \emptyset$
 $S \cap M \neq \emptyset$

 $S \cap P \neq \emptyset$

Gráfico 1
1^{ra} premisa

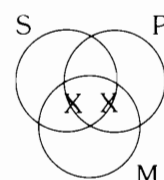
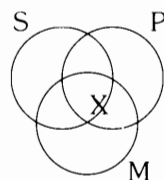


Gráfico 2
1^{ra} premisa
+ 2^{da} premisa

Al no saber en qué sector colocar la cruz tenemos que dejarla en el medio. La conclusión queda indeterminada. Luego, este silogismo es inválido.



30. En los siguientes silogismos categóricos, identifiquen los tres términos y digan a qué figura y a qué modo pertenecen:

- Todos los argentinos son americanos
Leloir es argentino

Leloir es americano

- Todos los hombres son mortales.
Ningún ángel es mortal

Ningún ángel es hombre
- Ningún hombre es eterno
Ningún hombre es sabio

Algún sabio no es eterno

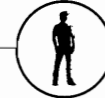


31. Determinen si los siguientes silogismos son válidos o no lo son, aplicando la técnica de diagramas de Venn.

a) Ningún delincuente es honrado
 Algún hombre no es delincuente

 Algún hombre es honrado.

b) Si algún parisino es artista, entonces algún parisino es bohemio, puesto que todos los artistas son bohemios.



2.2.2 El cálculo proposicional⁹ y la técnica del condicional asociado

Ya hemos visto antes a qué se le llama proposición dentro de la Lógica y cómo se pueden clasificar las proposiciones según su cuantificador y según si contienen nexos o si no los contienen. Hemos estudiado asimismo con qué uso o función del lenguaje se identifican. Ahora intentaremos clasificarlas.

2.2.2.1 Clasificación de las proposiciones según su estructura

Simples o atómicas
 (sin nexos)

negación

Compuestas o
 moleculares
 (con nexos)

conjunción

inclusiva

disyunción

exclusiva

condicional

bicondicional

Nota: las proposiciones que llevan nexo se consideran moleculares y están compuestas por dos o más atómicas, con la excepción de las negaciones. A ellas también se las considera moleculares por contener nexos, aunque no podamos encontrar más que una atómica. Ejemplo: "No es cierto que hoy sea domingo."

⁹ Dentro de la lógica formal se llama cálculo proposicional al que considera como última unidad de análisis a la proposición atómica.

El siguiente cuadro resume los principales conectivos o nexos lógicos:¹⁰

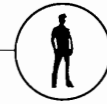
negación	No, no es el caso que	\neg	<table border="1" style="display: inline-table; vertical-align: middle;"> <tr><td>p</td><td>\neg p</td></tr> <tr><td>V</td><td>F</td></tr> <tr><td>F</td><td>V</td></tr> </table>	p	\neg p	V	F	F	V									
p	\neg p																	
V	F																	
F	V																	
conjunción	y, aunque, pero	\wedge	<table border="1" style="display: inline-table; vertical-align: middle;"> <tr><td>p</td><td>\wedge</td><td>q</td></tr> <tr><td>V</td><td>V</td><td>V</td></tr> <tr><td>F</td><td>F</td><td>V</td></tr> <tr><td>V</td><td>F</td><td>F</td></tr> <tr><td>F</td><td>F</td><td>F</td></tr> </table>	p	\wedge	q	V	V	V	F	F	V	V	F	F	F	F	F
p	\wedge	q																
V	V	V																
F	F	V																
V	F	F																
F	F	F																
disyunción inclusiva	o, y/o	\vee	<table border="1" style="display: inline-table; vertical-align: middle;"> <tr><td>p</td><td>\vee</td><td>q</td></tr> <tr><td>V</td><td>V</td><td>V</td></tr> <tr><td>F</td><td>V</td><td>V</td></tr> <tr><td>V</td><td>V</td><td>F</td></tr> <tr><td>F</td><td>F</td><td>F</td></tr> </table>	p	\vee	q	V	V	V	F	V	V	V	V	F	F	F	F
p	\vee	q																
V	V	V																
F	V	V																
V	V	F																
F	F	F																
disyunción exclusiva	o o o bien	\veebar	<table border="1" style="display: inline-table; vertical-align: middle;"> <tr><td>p</td><td>\veebar</td><td>q</td></tr> <tr><td>V</td><td>F</td><td>V</td></tr> <tr><td>F</td><td>V</td><td>V</td></tr> <tr><td>V</td><td>V</td><td>F</td></tr> <tr><td>F</td><td>F</td><td>F</td></tr> </table>	p	\veebar	q	V	F	V	F	V	V	V	V	F	F	F	F
p	\veebar	q																
V	F	V																
F	V	V																
V	V	F																
F	F	F																
condicional	si entonces implica	\Rightarrow	<table border="1" style="display: inline-table; vertical-align: middle;"> <tr><td>p</td><td>\Rightarrow</td><td>q</td></tr> <tr><td>V</td><td>V</td><td>V</td></tr> <tr><td>F</td><td>V</td><td>V</td></tr> <tr><td>V</td><td>F</td><td>F</td></tr> <tr><td>F</td><td>V</td><td>F</td></tr> </table>	p	\Rightarrow	q	V	V	V	F	V	V	V	F	F	F	V	F
p	\Rightarrow	q																
V	V	V																
F	V	V																
V	F	F																
F	V	F																
bicondicional si y solo si equivale a	\Leftrightarrow	<table border="1" style="display: inline-table; vertical-align: middle;"> <tr><td>p</td><td>\Leftrightarrow</td><td>q</td></tr> <tr><td>V</td><td>V</td><td>V</td></tr> <tr><td>F</td><td>F</td><td>V</td></tr> <tr><td>V</td><td>F</td><td>F</td></tr> <tr><td>F</td><td>V</td><td>F</td></tr> </table>	p	\Leftrightarrow	q	V	V	V	F	F	V	V	F	F	F	V	F
p	\Leftrightarrow	q																
V	V	V																
F	F	V																
V	F	F																
F	V	F																

¹⁰ Cuadro extraído de O. SUDIER y T. BARRERO DE SUDIER, op. cit., pág. 117.



32. Propongan un ejemplo de proposición molecular para cada uno de los tipos mencionados.

33. Aclaren qué diferencia hay entre disyunción exclusiva e inclusiva y qué diferencia hay entre condicional y bicondicional.



2.2.2.2 Simbolización de proposiciones

Recibe el nombre de *Lógica formal* la parte de la Lógica que maneja un lenguaje simbólico, tal como adelantamos en la reseña histórica del inicio. A fin de evitar ambigüedades y de atenerse estrictamente a la estructura de la proposición desechando su contenido, los lógicos han creado la siguiente convención para simbolizar proposiciones.

- Las letras “p” y “q” son variables proposicionales y, como tales, reemplazan a proposiciones atómicas distintas cualesquiera. Por ejemplo, podemos escribir “p” en lugar de “Matías es ingeniero” y “q” en lugar de “Gastón le teme a la oscuridad”. Se utilizan las letras de la “p” minúscula en adelante, pero se evita utilizar la “u”, la “v” y la “w” puesto que pueden confundirse con los símbolos de los nexos.

- “ \neg ”, “ \Rightarrow ” etc., simplemente reemplazan a determinados conectivos.

Nota: los nexos, excepto la negación, en la fórmula simbólica deben figurar siempre flanqueados por dos proposiciones (la negación debe anteceder a la proposición que acompaña). Es indispensable tener esto en cuenta al simbolizar, por ejemplo, proposiciones condicionales.

Ejemplo: “Si trabajo, entonces gano dinero” se simboliza: $p \Rightarrow q$

Son formas incorrectas: $\neg pq$

$\Rightarrow p \Rightarrow q$

Además, no pueden aparecer dos proposiciones juntas sin nexo alguno entre ellas.

- Frecuentemente es necesario usar signos de puntuación para evitar que la fórmula resulte ambigua. Los signos son (), [] y { } y deben usarse en ese orden.

Ejemplo: “Si trabajo, entonces gano dinero y me siento útil” se simboliza:

$p \Rightarrow (q \wedge r)$

La fórmula $p \Rightarrow q \wedge r$ es incorrecta, puesto que es ambigua: no podemos señalar en ella cuál es el nexo principal y cuál es el secundario. Lo mismo ocurre con la siguiente: $(p \Rightarrow q) \wedge (p \vee r) \vee s$



34. Simbolicen las siguientes proposiciones:
 a) Joaquín es político y se presentará en las futuras elecciones.
 b) Si Dalí nació en Barcelona, entonces era español.
 35. Interpreten las siguientes fórmulas (interpretar es proponer un posible ejemplo que responda a esa fórmula):
 c) $p \wedge \neg r$
 d) $\neg t \vee s$
 36. Señalen cuál de las siguientes fórmulas

es la simbolización correcta de la proposición dada e indiquen cuál es el error de cada una de las restantes.

“O bien es un ave y tiene plumas o bien es un mamífero y no tiene plumas”

- 1) $\underline{p \wedge q} \underline{\vee} (r \wedge \neg q)$
 2) $\neg (p \wedge q) \Rightarrow (r \wedge \neg q)$
 3) $p \wedge q \underline{\vee} r \wedge \neg q$
 4) $(p \wedge q) \underline{\vee} (r \wedge \neg q)$
 5) $(p \wedge q) \underline{\vee} r \wedge \neg q$



2.2.2.3 Las tablas de verdad

Las tablas de verdad, que aparecen en la última columna de nuestro cuadro, constituyen una técnica para determinar el valor de verdad de las proposiciones moleculares, partiendo del valor de verdad de las atómicas que las componen.

Efectivamente, toda proposición atómica es verdadera o falsa, de modo que una proposición molecular será verdadera o falsa en función de:

- cuál sea su conectivo
- cuál sea el valor de las proposiciones que la integren

Consideremos el caso de cada conectivo:

En la negación, si la proposición afirmativa es verdadera, la negativa será falsa y viceversa (Si “p” es verdadera, “ $\neg p$ ” será falsa y si “p” es falsa, “ $\neg p$ ” será verdadera). La conjunción será verdadera solo cuando ambos miembros lo sean. La disyunción inclusiva será falsa solo cuando ambos miembros lo sean y la exclusiva será verdadera cuando sus miembros tengan distinto valor de verdad. En cuanto al condicional, es falso solo cuando el antecedente es verdadero y el consecuente falso. El bicondicional es verdadero cuando ambos miembros tienen el mismo valor de verdad.

Observen ahora que en esos cuatro renglones que constituyen las tablas segunda a sexta están contempladas todas las posibles combinaciones entre verdaderos y falsos que pueden darse entre dos proposiciones. Ahora bien, si quisiéramos añadir una tercera variable “r”, tendríamos que incorporar cuatro renglones más a nuestra tabla de verdad para cubrir todas las posibilidades.

¿Cómo se asignan los valores en una tabla de verdad para cada una de las variables proposicionales?

Observen el siguiente ejemplo, aplicable a una fórmula que contenga tres variables:

p	q	r
V	V	V
V	V	F
V	F	V
V	F	F
F	V	V
F	V	F
F	F	V
F	F	F

Como pueden ver, a la primera variable, “p”, se le asigna V a la primera mitad de los valores y F a la segunda mitad. A las siguientes columnas se les distribuyen los valores dividiendo en dos la distribución de la columna anterior.

2.2.2.4 Clasificación de las proposiciones según su tabla de verdad

La mayoría de las proposiciones con las que nos manejamos en la vida diaria pueden ser verdaderas o falsas, y esto no podemos determinarlo hasta que lo comprobamos a través de la experiencia (verificación empírica, directa o indirecta). Así, si alguien afirma que mi hermana hoy se vistió de azul, yo no sabré si esto es verdad hasta que no la vea. Si un científico formula la hipótesis según la cual el período del péndulo es independiente de su masa, no sabrá si esto es así hasta que no lo observe y realice una serie de precisas mediciones con varios ejemplos.

Sin embargo, hay algunas proposiciones de las cuales podemos decir si son verdaderas o falsas sin recurrir a la experiencia ni realizar tablas de verdad.

Veamos algunos ejemplos:

- 1) José Pérez ganará las elecciones o no las ganará.
- 2) Christian gana más de \$500 o no gana más de \$500.
- 3) Christian gana más de \$500 pero no gana más de \$500.
- 4) Es un ave pero no es un ave.
- 5) José Pérez ganará las elecciones.
- 6) El Sol se pone a las 19:45.

Las proposiciones cuyo valor de verdad es indeterminado (5 y 6) se diferencian de las otras porque brindan una información nueva cuya verdad debe ser comprobada por la experiencia. Las otras, en cambio, no brindan información nueva, y son siempre verdaderas o siempre falsas.

	se caracterizan por	no proporcionar información nueva ser a priori (independientes de la experiencia sensible)
Analíticas		
	se dividen en	tautológicas (siempre verdaderas) contradictorias (siempre falsas)
	se caracterizan por	proporcionar información nueva ser a posteriori (dependientes de la experiencia sensible)
Sintéticas	son contingentes	



37. Infieran:

- ¿Cuántos renglones necesitaríamos si añadiéramos una cuarta variable?
- ¿Cuántos si añadiéramos una quinta?
- ¿Qué fórmula correspondería a esta progresión?

38. Respondan:

- a) ¿Qué obtenemos negando una tautología?
- b) ¿Qué obtenemos negando una contradicción?
- c) ¿Qué obtenemos negando una contingencia?
- d) ¿Qué obtenemos negando una proposición analítica?
- e) ¿Qué obtenemos negando una proposición sintética?

39. En los siguientes ejemplos:

1. Encierren entre corchetes las proposiciones atómicas que aparezcan y en círculos los conectivos.
2. Señalen el valor de verdad de dichas proposiciones y a la derecha el de la proposición molecular correspondiente.
 - a. El territorio argentino integra el Cono Sur y el chileno también.
 - b. Si Bogotá es la capital de Suiza, entonces es una ciudad europea.
 - c. Si el Nilo está en Egipto, entonces está en África.
 - d. No es cierto que Japón esté en Asia y Suiza en América.

e. Si Nueva Zelanda y Australia están en Oceanía, entonces son países cercanos uno respecto del otro.

40. Simolicen las siguientes proposiciones, encerrando previamente entre corchetes las atómicas y en círculos los conectivos:

- 1) Si Joaquín viaja a Europa, entonces tendrá un largo viaje.
- 2) O bien Joaquín viaja a Europa o bien permanece en casa y trabaja.
- 3) Si Joaquín permanece en casa y trabaja, entonces no perderá sus ahorros y podrá hacer otro viaje el próximo año.
- 4) Joaquín decidió no viajar y permanecer en su hogar, pero irá a Europa el próximo año.

41. Escriban las tablas de verdad y clasifiquen las proposiciones moleculares de los siguientes ejemplos, usando las letras T (tautología), C (contradicción) y Cg (contingencia).

1. $\neg p$
2. $\neg p \vee r$
3. $\neg (p \vee r)$
4. $p \vee \neg p$
5. $p \Rightarrow (s \wedge q)$
6. $\neg [p \Leftrightarrow (q \wedge r)]$
7. $p \wedge (r \vee \neg r)$
8. $[p \vee (q \wedge r)] \Leftrightarrow [(q \wedge r) \vee p]$
9. $\neg \{ [p \Rightarrow (p \wedge q)] \vee \neg [p \Rightarrow (p \wedge q)] \}$



2.2.2.5 Transformación de razonamientos en proposiciones: el condicional asociado

Hasta ahora hemos aprendido cómo, usando las tablas de verdad, podemos determinar cuándo una proposición molecular es verdadera y cuándo es falsa. Sin embargo, lo que deseábamos era aprender a razonar correctamente. ¿Existe alguna manera de aplicar lo desarrollado respecto de las proposiciones a los razonamientos, para determinar la validez de estos?

Consideren las siguientes similitudes: cuando expresamos una proposición condicional, usamos por lo general la forma “si... entonces...”. Análogamente, cuando deseamos introducir la conclusión de un razonamiento, usamos expresiones tales como “entonces” y “por lo tanto”.

Y no solo eso. Una proposición condicional es falsa cuando su antecedente es verdadero y su consecuente es falso. De modo similar, un razonamiento es incorrecto cuando sus premisas son verdaderas y su conclusión es falsa.

Intentaremos entonces transformar los razonamientos –por supuesto deductivos– en proposiciones condicionales, para aplicar así tablas de verdad y ver si estas son útiles para la determinación de la validez de los razonamientos.

Dado un razonamiento cualquiera de Lógica proposicional, seguimos los siguientes pasos:

1. Abstraemos su forma lógica

Ejemplo:

Si ahorro lo suficiente, entonces podré comprar el libro para la facultad. Pero no me puedo comprar el libro, por lo tanto no ahorré lo suficiente.

$$\begin{array}{l} p \Rightarrow q \\ \neg q \\ \hline \neg p \end{array}$$

2. Armamos una proposición condicional cuyo antecedente es la conjunción de las premisas y cuyo consecuente es la conclusión. Esto se llama *condicional asociado*.

$$[(p \Rightarrow q) \wedge \neg q] \Rightarrow \neg p$$

Como esquema general, la fórmula resulta así:

$$[(\text{premisa}) \wedge (\text{premisa})] \Rightarrow (\text{conclusión})$$

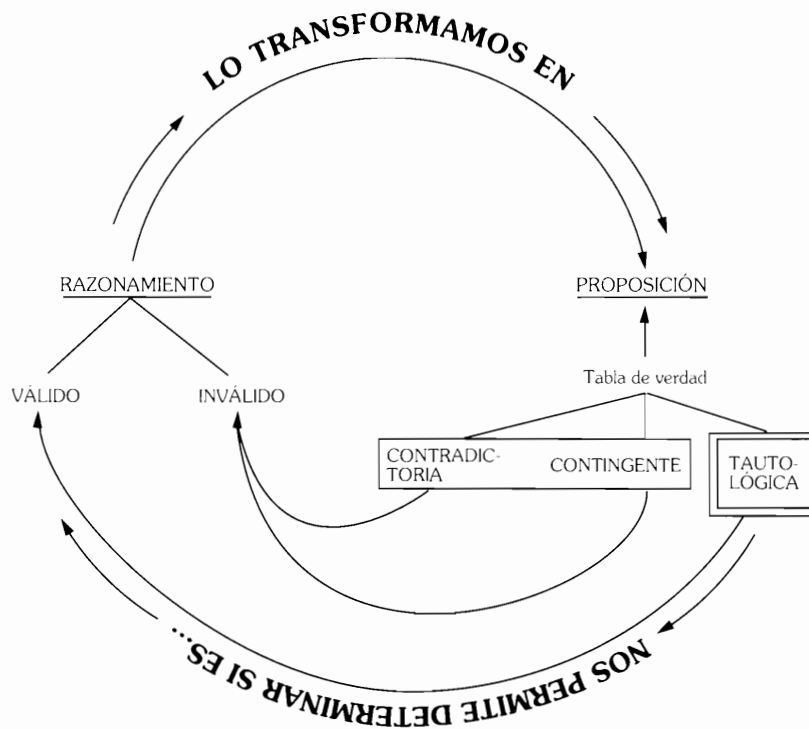
Tengan en cuenta que los signos de puntuación (“()”, “[]” y “{ }”) se deben usar según cada caso particular.

3. Mediante tablas de verdad determinamos si esa nueva proposición es contradictoria, contingente o tautológica.

p	q	$p \Rightarrow q$	$\neg q$	$(p \Rightarrow q) \wedge \neg q$	$\neg p$	$[(p \Rightarrow q) \wedge \neg q] \Rightarrow \neg p$
V	V	V	F	F	F	V
V	F	F	V	F	F	V
F	V	V	F	F	V	V
F	F	V	V	V	V	V

PROPOSICION TAUTOLOGICA

4. Si y solamente si la tabla de verdad brinda como resultado una tautología, entonces el razonamiento original es válido.



Ejercitemos entonces el método del condicional asociado.



42. Siguiendo cada uno de los pasos indicados en el párrafo anterior, determinen si cada uno de los siguientes razonamientos es válido.

- 1) Si pavimentan la calle, entonces los vehículos irán más rápidamente. Pero los vehículos van más rápidamente, por lo tanto pavimentaron la calle.
- 2) O bien la catedral es de estilo gótico o bien es de estilo renacentista, pero no es re-

- nacentista, por lo tanto es de estilo gótico.
- 3) Si y solo si vivió después de la Revolución Francesa, pertenece a la Era Contemporánea. Por lo tanto, no pertenece a la Era Contemporánea, puesto que no vivió después de la Revolución Francesa.
- 4) Si es futurista o dadaísta, entonces pertenece a una vanguardia del s. XX. Pero no pertenece a una vanguardia del s. XX, entonces no es futurista y no es dadaísta.



Nota: la expresión "pero" entre premisas indica que comienza la siguiente. Las expresiones "por lo tanto" y "entonces", como ya dijimos, introducen la conclusión y las palabras "ya que" y "puesto que" introducen premisas cuando la conclusión no se presenta al final.

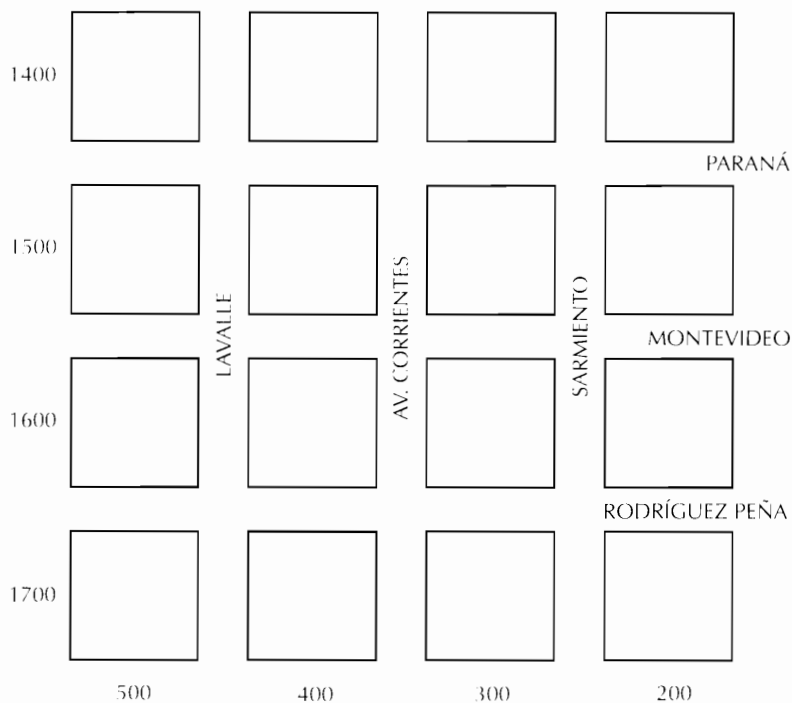
3. Conclusión

Supongamos ahora que la historieta con la que iniciamos la sección de Lógica continuara así:

“Hasta este momento” dijo el padre “te contesté ‘¡No!’”. Pero quiero explicarte por qué no aceptaba tus argumentaciones mostrándote los errores que cada una contenía. Y te propongo un desafío: que ahora intentes convencerme con argumentos sólidos, considerando que alguna vez yo te dije que **te prestaría el auto toda vez que no lo necesitara** y teniendo en cuenta que **en las anteriores ocasiones fuiste muy cuidadoso con el auto**. Pero, por más que me convenzas, como no recuerdo bien dónde lo estacioné, tendrás que deducirlo.

- No está sobre una calle cuyo nombre sea un apellido compuesto.
- Paraná está cerrada al tránsito.
- O bien está sobre Rodríguez Peña o bien está sobre una que la cruza.
- Si y solo si está sobre Montevideo, entonces está al 1600.
- Si no está sobre Lavalle, entonces está sobre Sarmiento.
- Si está sobre Sarmiento, entonces está al 1600.
- Está al 1600 o al 1700.

Lo único que sé, hijo, es que está en algún lugar de este plano.”





43. Como revisión, señalen de la manera más completa posible, después de releer solo la historieta, cuáles son los errores de razonamiento que cometió Juan.

44. Elaboren por lo menos dos argumentos para responder al desafío que propone el padre de Juan.

45. Resuelvan el problema final que se le plantea a Juan.

46. Armen dos mapas conceptuales diferentes: uno con todas las nociones estudiadas sobre el tema “Lenguaje” y otro que tenga como concepto central el de “Razonamiento”.



Mientras se dirigía con el auto ¡por fin! hacia McDonald's, Juan recordó un párrafo que había encontrado citado en su libro de Lógica y se quedó reflexionando:

“La Lógica no puede garantizar el hallazgo de proposiciones útiles o siquiera verdaderas sobre cuestiones de hecho, como el fabricante de bisturís no puede garantizar que el cirujano realizará operaciones exitosas si emplea uno de sus instrumentos. Pero al rendir tributo al gran cirujano, no debemos dejar de reconocer la calidad del bisturí que usa. De igual modo, un método lógico que refine y perfeccione las herramientas intelectuales nunca sustituirá a los grandes maestros que las emplean; pero no es menos cierto que las herramientas perfectas forman parte de las condiciones necesarias para alcanzar la maestría.”¹¹

Después de leer el fragmento anterior y recordando lo que vimos a lo largo de la sección B de esta unidad, vamos a replantear la pregunta inicial de Juan e intentar responder a ella: ¿sirve de algo la Lógica?



5. Dividir la clase en dos grupos, uno de ellos más numeroso que el otro y asignar al grupo más numeroso la tarea de realizar un debate en torno a la pregunta propuesta, procurando formular argumentos sólidos en favor de

la respuesta dada. El segundo grupo, el menos numeroso, actuará como observador del debate, tomando nota de los argumentos presentados, y al terminar el debate evaluarán esos argumentos.



11. M. COHEN Y E. NAGEL, op. cit., pág. 37.

Bibliografía

- AGNEW, P. *Critical Thinking Notes*. Minessotta, Bellwether Press Division, 1992.
- COHEN, M. y NAGEL, E. *Introducción a la Lógica y al método científico*. Buenos Aires, Amorrortu, 1968.
- COMESAÑA, J. M. *Lógica informal*. Buenos Aires, Eudeba, 1998.
- COPI, I. *Introducción a la Lógica*. Buenos Aires, Eudeba, 1960.
- ELLIS, O. y MC CLINTOCK, A. *Teoría y práctica de la comunicación humana*. Barcelona, Paidós, 1993.
- GAMUT, L.T. F. *Introducción a la Lógica*. Buenos Aires, Eudeba, 2002.
- HOSPERS, J. *Introducción al análisis filosófico*. Buenos Aires, Macchi, 1965.
- LANGER, S. *An Introduction to Symbolic Logic*. New York, Dover, 1953.
- NUDLER, O. y BARREIRO DE NUDLER, T. *Lógica dinámica*. Buenos Aires, Kapelusz, 1969.
- OBIOLS, G. *Nuevo curso de Lógica y Filosofía*. Buenos Aires, Kapelusz, 1993.
- PERELMAN, CH. y OLBRECHTS-TYTECA, L. *Tratado de la argumentación*. Madrid, Gredos, 1994.
- PIZARRO, F. *Aprender a razonar*. Madrid, Alhambra, 1986.
- PLANTIN, C. *La argumentación*. Barcelona, Ariel, 2001.
- STAHL, G. *Introducción a la lógica simbólica*. Santiago, Ed. Univ. de Chile, 1956.



**¿QUÉ ES LA CIENCIA Y
CUÁL ES SU METODOLOGÍA?**



Galileo y Viviani, pintura de Tito Lessi

A. Aproximación al conocimiento científico

1. ¿Cuál es la naturaleza de la ciencia?

“La mayoría de los estudiantes conocen algo de, por lo menos, un campo científico y de la tecnología actual; pero tienen solo una vaga idea del papel de la ciencia considerada como una manera de pensamiento que ha modelado el mundo tal cual es y que influye permanentemente sobre nuestras ideas.

Hoy en día, expertos en todos los campos del conocimiento, ya sea educadores, meteorólogos, economistas, muchos teólogos y aun astrólogos, son más respetados y creídos si afirman que sus opiniones están basadas en la ciencia. Esto es así porque hemos sido educados para creer que la ciencia señala lo verdadero.

En los últimos 500 años la ciencia ha investigado con buen éxito los misterios del Universo, ha puesto hombres en la Luna y los ha traído de regreso, ha vencido numerosas enfermedades, ha alimentado a los hambrientos y ha mejorado el nivel de vida de muchos.

Sin embargo, al resolver algunos problemas más, ha creado otros, tales como el aumento incontrolado de la población, la contaminación ambiental y la posibilidad de una guerra nuclear; en síntesis, no ha dado respuesta satisfactoria a cómo construir un mundo mejor. Así, hoy muchos ven al científico como un hechicero, hábil manipulador de aparatos complicados y de seres humanos. Lo necesitamos, pero no nos gusta demasiado. ¿A qué se debe esto?

Si pudiéramos retroceder en el tiempo hasta el siglo XIV nos sorprenderíamos menos por la apariencia física del entorno que por la forma extraña en que se comportarían y la manera de pensar de nuestros nuevos vecinos. Su idea de la ‘verdad’ sería muy diferente de la nuestra porque su ‘ciencia’, tal como la entendemos nosotros, sería inexistente.

La ciencia que ha transformado el mundo, dado forma al curso de la historia, modificado radicalmente las creencias religiosas e influido profundamente sobre la literatura comienza recién en el Renacimiento. Para mucha gente, la ciencia moderna, con su aparente dominio sobrehumano de la naturaleza, con su despliegue de maravillas lógicas y con su creciente complejidad, ha adquirido las características de un Dios medieval. Ha producido la bomba nuclear, amenaza con la guerra biológica, puede interferir en los procesos genéticos naturales y aun producir formas artificiales de vida.

Podemos intentar consolararnos con la reflexión de que todo conocimiento puede usarse para bien o para mal, pero el respeto que deberíamos tener por el poder de la ciencia está mezclado con una desconfianza creciente. Como creemos que no la podemos entender hemos comenzado a reaccionar en su contra: aceptamos creencias sin fundamento, nos volcamos hacia formas religiosas ingenuas o extrañas y llegamos a aceptar puntos de vista irracionales sobre la vida que hace pocas décadas nos habrían parecido inaceptables por excéntricos. La conjunción ominosa de dogma y superstición que caracterizó buena parte de la Edad Media ha comenzado a reaparecer en una forma sutilmente diferente. Y si en la Edad Moderna se excluyó a Dios de la descripción científica de la naturaleza, no debemos invertir el proceso y excluir ahora a la ciencia, porque, de lo contrario, correríamos el riesgo de recrear una nueva Edad Media.

¿Por qué estamos persuadidos de que debemos seguir haciendo y estudiando ciencia? Todos aceptamos que vivimos en un ‘mundo científico’, pero ¿qué tiene esto que ver con el mundo real de obtener un empleo, casarse y originar una familia? La ciencia exige observación

cuidadosa, espíritu crítico y una planificación adecuada, así como una imaginación creadora que, a menudo, asociamos solo con las artes. Al ejercitarnos en estas destrezas alcanzamos a tener la misma agradable sensación que experimentamos al resolver un problema de ingenio muy complicado o al leer una buena historia policial. Sin embargo, aquella sensación no existirá en las clases de ciencia de los colegios si el misterio no es visto como importante para el alumno o si la solución se ofrece antes de que la búsqueda comience.

La ciencia no es simplemente una masa de información que debe ser memorizada y, con un poco de suerte, entendida. Es el proceso de pensamiento que ha permitido obtener aquella información y que la utiliza para hallar la solución de nuevos misterios. Es por esto que beneficia no solo a la pequeña minoría que estudia problemas cósmicos sino a todos nosotros en nuestra vida diaria, enseñándonos un modo de conocer la realidad, facilitándonos –y a veces evitándonos– la realización de una serie de tareas rutinarias y permitiéndonos acceder a una mejor calidad de vida, con más tiempo libre para la creación y el esparcimiento”. María Teresa T. de Paladini (Doctora en Bioquímica, directora del Departamento de Ciencias del Colegio Northlands desde 1968 hasta 1992).



Copérnico concibió la tesis de que la Tierra gira alrededor del Sol.

2. Un poco de historia de la ciencia

Haremos ahora una brevísima recorrida de la historia de la ciencia partiendo del artículo anterior, en el que se señala que los inicios de la ciencia moderna son bastante recientes, ya que se remontan al siglo XVI.

- En el **Renacimiento**, al desarrollarse una metodología de trabajo que permitía a ciertas disciplinas independizarse de la Filosofía, surgió la **Física**. Tengan en cuenta que hasta el s. XV se siguieron aceptando las ideas de **Aristóteles** del s. IV a. C. Este filósofo griego sostenía, por ejemplo, que la aceleración de los cuerpos en caída libre era directamente proporcional al peso de los mismos. Afirmaba también que la superficie de la Luna era perfectamente lisa. Además seguía vigente la concepción de **Tolomeo**, matemático y astrónomo griego del s. II d. C., según la cual la Tierra es el centro del Universo y el Sol y los planetas giran alrededor de ella.

- En el Renacimiento aparecieron científicos tales como **Copérnico**, astrónomo polaco del s. XVI, quien, refutando la propuesta del Tolomeo, concibió la hipótesis según la cual la Tierra gira alrededor del Sol. Este cambio radical de concepción acerca del Universo se conoce como la teoría heliocéntrica. **Galileo**, físico y astrónomo italiano (s. XVI-XVII), por su parte, adhirió a la concepción copernicana y la profundizó, valiéndose de una importantísima y novedosa herramienta creada en aquellos años a la que se llamó telescopio. Galileo descubrió los satélites de Júpiter y las rugosidades de la Luna. También descubrió que la aceleración de la caída de los cuerpos es independiente de su peso, refutando de este modo a Aristóteles.

- El físico inglés **Isaac Newton** (s. XVII-XVIII) desarrolló aún más las teorías mecánicas de Galileo y formuló la Ley de la Gravitación Universal.

- Es importante tener en cuenta que, desde la Antigüedad y bajo la influencia de **Platón**, filósofo ateniense (s. V-IV a. C.), a quien ya estudiamos en unidades anteriores, y también bajo la influencia de la Iglesia, se concebía al Universo como constituido por dos ámbitos opuestos:



Entre los logros de Newton se cuenta la formulación de la Ley de la Gravitación Universal.

- el mundo interior, en el que habitamos los seres humanos, imperfecto y cambiante.
- el mundo superior, en el que habitará nuestra alma luego de desprenderse del cuerpo, y que es perfecto e inmutable. Los astros que rodean a la Tierra, que se suponían poseedores de estas características, pertenecían, de acuerdo con esta tradición, al mundo superior.

Formular leyes científicas que valieran para el Universo en su totalidad, sin distinción entre un presunto mundo superior y otro inferior, y, lo que es peor aún, pretender que la Tierra no era el centro del Universo, constituía un atentado gravísimo contra la tradición vigente desde muchos siglos atrás, basada en la filosofía platónica y en la religión judeo-cristiana.

• De todas maneras, las propuestas que mencionamos antes, juzgadas “subversivas” desde ese punto de vista, fueron ganando adeptos y, ya en el s. XVIII, la nueva física era considerada el modelo científico a imitar. La **Ilustración**, corriente cultural surgida en ese siglo, proponía la revisión de toda concepción acerca del mundo y del hombre a la luz de la razón y señalaba a la Física como el gran camino, si no el único, para lograrlo.

• Así, en el s. XVIII, y más tarde en el XIX, se consideraba que todo estudio que pretendiese ser científico debía:

- seguir el método científico propio de la Física.
- procurar formular leyes científicas que expresaran regularidades entre los fenómenos, una vez más, tal como lo hacía la Física.

• Durante el s. XIX hicieron su aparición las Ciencias Sociales, con el surgimiento de la Sociología y la Psicología (ver segundo apéndice: Cuadro histórico). Respecto de estas últimas y de las otras ciencias que estudian al hombre y a la cultura nos plantearemos más adelante si es posible que satisfagan esos requisitos.



1. A continuación se transcribe parte de un reportaje reciente a una investigadora argentina que, trabajando en el exterior, pudo establecer, a partir de una investigación reconocida en el mundo científico, que las neuronas pueden cambiar sus funciones mientras se están desarrollando.

Periodista: "¿Qué es lo mejor de ser científica?"
Dra. Laura Borodinsky: "Es sentir que usás tu cabeza en todo su potencial. Es un estado de curiosidad continuo. Y la sensación de que estás aportando un granito de arena al conocimiento general es también fantástica."

Periodista: "¿Y lo peor?"

Dra. Laura Borodinsky: "Que es un trabajo muy

competitivo. A veces, además de pensar en contestar una pregunta tenés que apurarte para ser el primero. Si no lo lográs, puede suceder que lo que hiciste no sirva para nada. Esto es estresante y a veces se generan situaciones injustas."
"Una argentina descubrió que las neuronas cambian de función", en *Clarín*, Buenos Aires, lunes 14/06/04, pág. 30.

Señalen en la primera respuesta del reportaje anterior alguna coincidencia o discrepancia con lo que afirma el artículo de la Dra. Paladini. Busquen algún ejemplo en la historia reciente de la ciencia que ilustre la segunda respuesta de la investigadora.

2. A partir de lo leído en el artículo y en el reportaje, así como de lo que ustedes han estudiado en las distintas ciencias, realicen un balance crítico de los aportes de la ciencia al mundo actual y extraigan una con-

clusión personal.

3. Tracen una línea de tiempo que abarque desde el s. V a. C. hasta el s. XX y ubiquen en ella todos los nombres que aparecen en negritas en el texto previo.



3. Las características del conocimiento científico

En el cuadro de doble entrada de la Unidad 1 donde se comparan Ciencia, Filosofía y Religión, presentamos determinados rasgos del conocimiento científico, a los cuales añadiremos ahora otros –aunque, como veremos luego, hay filósofos contemporáneos que discrepan respecto de algunos de ellos–.

El conocimiento científico es:

A. comunicable: tiene que poder ser transmitido a otros, esto es, ser público; no puede limitarse a una experiencia privada, de la que no se pueda hablar.

B. sistemático: consta de teorías que son conjuntos coherentes de proposiciones de distinto nivel de generalidad (universales, particulares, singulares) relacionados entre sí de modo de garantizar la deducibilidad de algunas a partir de otras.

C. metódico: requiere una planificación adecuada; sobre la base de ciertos conocimientos que ya se poseen, se deben seguir ciertos pasos para adquirir conocimientos nuevos.

D. verificable o contrastable¹: toda proposición científica tiene que poder ponerse a prueba –directa o indirectamente– para que se pueda establecer, con fundamentos, su verdad. Esta prueba podrá ser, a su vez, demostrativa o empírica, según el tipo de ciencia de que se trate.

E. preciso (o tiende a serlo): los enunciados científicos son formulados en los términos más exactos que sea posible hallar.



4. Expliquen las siguientes características del conocimiento científico que fueron presentadas en la Unidad 1 y ejemplifiquen de

modo personal por lo menos dos de ellas: a) racional, b) objetivo, c) progresivo, d) específico.



1. No deben confundirse “verdadero” y “verificable”. Este último término sugiere el carácter perfectible de la ciencia, que de ninguna manera puede considerarse un edificio de verdades inamovibles. El proceso de verificación (o de contrastación, en el caso de tratarse de pruebas empíricas) permite siempre, en principio, encontrar alguna prueba de que una hipótesis es falsa y entonces modificarla o reemplazarla.

B. La clasificación de las ciencias

Las ciencias se dividen en dos grandes grupos: *Formales* y *Fácticas*, según los objetos de los que se ocupan, los enunciados que las componen, su modo de verificación y el criterio de verdad que se relaciona con este. Las *Fácticas*, a su vez, se subdividen en *Naturales* (algunos las llaman ciencias “duras”) y *Sociales* (o ciencias del espíritu o de la cultura, según algunos autores; ciencias “blandas” en la terminología mencionada antes). La Matemática es, por ejemplo, una Ciencia *Formal*, mientras que la Física (Ciencia Natural) y la Historia (Ciencia Social) son *Fácticas*.

Objetos	IDEALES (no existen como son tales en la realidad)	REALES: hechos (factum) son o fenómenos
	ATEMPORALES	TEMPORALES
Enunciados	Relaciones entre signos sin referentes reales	Relaciones entre signos y referentes reales
Modos de poner a prueba los enunciados	Demostración	Observación y/o experimentación
Criterio de verdad	Coherencia entre proposiciones	Correspondencia entre proposiciones y estados de cosas en la realidad

Conviene, antes de seguir adelante, hacer algunas aclaraciones:

- Más allá de las diferencias señaladas en el cuadro, hay una relación entre ambos tipos de ciencias pues, dado que los objetos de las Ciencias Formales son ideales, constituyen formas vacías que pueden aplicarse a realidades empíricas. Así, por ejemplo, el enunciado “ $2 + 2 = 4$ ” se puede aplicar a átomos, células, etc. De esta forma, la Matemática se convierte en el lenguaje en que se expresan, en forma creciente, las Ciencias Fácticas y, por ello, quien hoy decida abocarse al estudio de las Ciencias Fácticas deberá contar con conocimientos de matemática.

- Hemos visto antes que, en cuanto a su modo de verificación, las Ciencias Fácticas utilizan la observación y la experimentación, mientras que las formales recurren a la demostración. Es posible que, con fines didácticos, un profesor de geometría muestre, por ejemplo, que la suma del cuadrado de los catetos es igual al cuadrado de la hipotenusa dibujando un triángulo rectángulo en el pizarrón y midiendo con una regla, pero todos sabemos que lo que allí se representa no es un triángulo perfecto, pues este solo existe en la mente humana, y que tampoco las mediciones realizadas son perfectas. Para probar la verdad de ese teorema, el matemático deberá recurrir, como procedimiento, a la demostración.

1. Las Ciencias Formales

Las Ciencias Formales son *sistemas axiomáticos*. ¿Qué significa esto? Que se componen de conjuntos de enunciados organizados deductivamente, de modo tal que algunos de esos enunciados –los axiomas– se toman como puntos de partida y los demás –los teoremas– se obtienen a partir de los primeros por reglas de inferencia. Así, si los axiomas son verdaderos, los enunciados que se deducen de ellos también lo serán.

Podemos esquematizarlo así:

Ciencia formal X:

Axioma	Axioma	Axioma
A	B	C

Proposiciones que sirven como puntos de partida supuestamente verdaderos y que no se demuestran.

REGLAS DE INFERENCIA

Formas de razonamientos válidos.

Teorema	Teorema	Teorema
A	B	C

Enunciados inferidos a partir de los axiomas por aplicación de las reglas de inferencia.

Es importante destacar que la necesidad de establecer ciertos enunciados como puntos de partida que no necesitan demostración se basa en que si éstos no existieran todas las cadenas de demostración serían o bien infinitas o bien circulares. Es preciso, pues, establecer ciertos axiomas que hacen las veces de cimientos sobre los que se construyen todas las cadenas deductivas que concluyen en los teoremas.

*¿Qué ocurriría si no tomáramos ciertos enunciados como puntos de partida? Supongamos que queremos justificar el enunciado "P". Para ello necesitamos otro enunciado, por ejemplo "Q", del cual se deduzca "P". Pero resulta que "Q" tampoco queda justificado. Para justificarlo se necesita otro enunciado "R" del cual "Q" sea consecuencia lógica, y así sucesivamente. Es decir, si no tomáramos ciertos enunciados como puntos de partida, caeríamos en una **regresión al infinito**:*

R	Q	P
---	---	---

Podríamos evitar esta regresión al infinito si, por ejemplo, "R" se dedujera de "P", pero, en este caso, caeríamos en un círculo vicioso:

	P
Q	R

Si los axiomas son tomados como verdaderos y los teoremas son inferidos a partir de los axiomas por aplicación de las reglas de inferencia, siendo éstas formas válidas de razonamientos (obviamente, razonamientos deductivos), entonces los teoremas han de ser necesariamente verdaderos, puesto que en un razonamiento deductivo válido, si las premisas son verdaderas, entonces la conclusión también lo será.

¿Qué es, entonces, una **demostración** en Ciencias Formales?

Una demostración es un conjunto finito de enunciados donde cada uno de ellos es un axioma o una consecuencia lógica de enunciados anteriores en virtud de una regla de inferencia. Se puede, entonces, definir al teorema como el último enunciado de una demostración.

Podemos preguntarnos ahora de qué están compuestos los axiomas. Dado que estos son enunciados (proposiciones), deben estar compuestos por términos, es decir, expresiones lingüísticas con significado. Sin embargo, surge ahora un problema similar al que ocurría con la demostración de los enunciados. Si todo término tiene una definición y estas definiciones están compuestas, a su vez, por términos que deben ser definidos, caeremos en una regresión al infinito o en un círculo vicioso. Es por eso que en un sistema axiomático encontramos **términos definidos** pero también **términos primitivos**, o sea, términos que se toman sin definición.

Nótese que en un sistema axiomático encontramos las tres estructuras lógicas que habíamos considerado en la unidad de Lógica.

TÉRMINOS	primitivos	Conceptos
	definidos	
ENUNCIADOS	axiomas	Proposiciones
	teoremas	
REGLAS DE INFERENCIA		Razonamientos

Veremos ahora un ejemplo de sistema axiomático:

1.1 El sistema de Euclides para la geometría

Euclides (matemático griego del s. III a. C.) fue el primero en lograr la sistematización de los conocimientos de geometría en un sistema axiomático, y lo hizo en una obra a la que llamó *Elementos*. Como en todo sistema axiomático, los enunciados del sistema de Euclides se dividen en dos grandes grupos: los enunciados que se demuestran, o teoremas, y los que no se demuestran, a los que él llamó **principios**. A estos últimos los subdividió a su vez en dos subgrupos: el de los principios comunes a cualquier ciencia (principios que él consideraba evidentes), a los que llamó **axiomas**, y el de los específicos de la geometría, a los que llamó **postulados**.

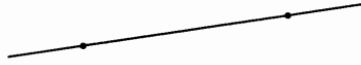
En el siguiente cuadro se reproducen algunos elementos del sistema euclidiano:

Términos definidos

1. Un punto es lo que no tiene partes.
2. Una línea es una longitud sin anchura.
3. Una superficie es lo que solo tiene longitud y anchura.

Postulados

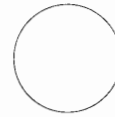
1. De un punto a otro puede trazarse solo una línea recta.



2. Toda línea recta finita puede extenderse continuamente en línea recta.



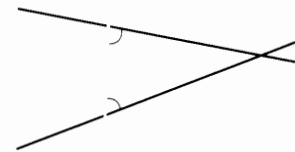
3. Dados un punto y una distancia, puede trazarse solamente un círculo con este punto como centro y esta distancia como radio.



4. Todos los ángulos rectos son iguales entre sí.



5. Si una línea recta corta a otras dos líneas rectas de manera que la suma de los dos ángulos interiores sea menor que dos ángulos rectos, entonces las otras dos líneas rectas, si se prolongan lo suficiente, se cortarán al mismo lado de la primera línea en que se encuentran aquellos ángulos.



Este axioma es conocido con el nombre de **axioma de las paralelas** y también se enunció más tarde así:

Por un punto exterior a una recta se puede trazar una única paralela.

Este postulado ha sido el más controvertido y dio pie en los siglos XVIII y XIX al nacimiento de las geometrías no euclidianas.



Axiomas

1. Las cosas que son iguales a la misma cosa son también iguales entre sí.
2. Si a cantidades iguales se añaden cosas iguales, los totales son iguales.
3. Si cantidades iguales se restan a cosas iguales, los restos son iguales.
4. Las cosas que coinciden una con otra son iguales entre sí.
5. El todo es mayor que la parte.

Teoremas

En los triángulos rectángulos, el cuadrado del lado opuesto al ángulo recto es igual a la suma de los cuadrados construidos sobre los lados del ángulo recto.

Observación: hoy los términos “postulado” y “axioma” son sinónimos y no se exige de estos enunciados que expresen verdades evidentes. Se los elige por convención, (volveremos sobre este tema en la Unidad 4, al hablar de los diferentes criterios de verdad).

1.2 Propiedades de los sistemas axiomáticos

Si se pretende que un sistema axiomático sirva para fines científicos, es deseable que tenga ciertas propiedades, a saber: la de **consistencia**, la de **independencia** y la de **fertilidad**.

Un sistema axiomático es **consistente** cuando no da lugar a contradicciones. Si es posible, a partir de un conjunto de axiomas, deducir “p” y a la vez “no p”, eso significa que el sistema contiene contradicciones en forma implícita, esto es, es inconsistente, error grave desde el punto de vista lógico.

Por otra parte, se dice que un sistema axiomático es **independiente** si no contiene axiomas innecesarios que pueden demostrarse a partir de los demás. Por lo tanto, un sistema axiomático es independiente si todos sus axiomas lo son.

Por último, un axioma (o un sistema axiomático) posee **fertilidad** cuando permite deducir un mayor número de teoremas, tras aplicar las reglas de inferencia.

1.3 Matemáticas puras y matemáticas aplicadas

Cuando estudiamos el tema del lenguaje (Unidad 2) vimos que este poseía tres dimensiones o aspectos: el sintáctico, el semántico y el pragmático. Desde este punto de vista, podemos decir que las ciencias formales, como la Matemática, son sistemas puramente sintácticos:

“El discurso matemático (...) está compuesto por signos para los cuales hay reglas de manipulación y de construcción de expresiones, pero tanto en los signos como en las expresiones el componente semántico se halla ausente. (...)¿Cuál es la utilidad de proceder de esta manera? Que si queremos aplicar la matemática a un tema especial, la significación puede ser añadida posteriormente, y entonces las palabras matemáticas adquirirán, a través de una determinada interpretación², la capacidad de referencia a los objetos o entidades que constituyen nuestro tópicos especial.”³

Alrededor de 1860, el matemático alemán Bernhard Riemann mostró que una geometría en la que no existen líneas paralelas también es posible partiendo de un sistema axiomático distinto del de Euclides, específicamente, negando el quinto postulado. La geometría riemanniana o no euclídea elíptica es la geometría de la superficie de una esfera en la que todas las líneas rectas son círculos máximos. La siguiente figura muestra la imposibilidad de dibujar un par de líneas paralelas en esta superficie.



² Usamos la palabra “interpretar” en el sentido de asignar un significado a algo que no lo poseía. En Lógica podemos decir que una posible interpretación de “ $p \Rightarrow q$ ” es “si gano, entonces soy el triunfador”. En Matemática, “ $2+2=4$ ” puede ser “si a dos cromosomas se le acoplan dos cromosomas, esto resulta en cuatro cromosomas”.

³ G. KLIMOVSKY, op. cit., pág. 289.

Los estudios desarrollados por Riemann y otros matemáticos respecto de estas geometrías parecían ser un simple juego lógico. Sin embargo, décadas después, este nuevo sistema axiomático fue tomado por Einstein como el más apropiado para describir el espacio. Así, este aparato formal adquirió una aplicación no prevista en el momento de su formulación, merced a una nueva interpretación. Cabe señalar también que, en correspondencia con las geometrías no euclídeas, existen nuevas aritméticas “no pitagóricas”, en las cuales ya no se supone la ley conmutativa o la proposición de que el producto de dos números no puede ser cero, a menos que uno de ellos sea cero. Estas nuevas aritméticas también encuentran interpretaciones en la naturaleza física.

¿Cuál es la razón de que la Matemática pura y la Lógica se puedan aplicar a la naturaleza? ¿Reflejan relaciones objetivas que se dan en la naturaleza o son solo construcciones de la mente humana que permiten crear modelos útiles para comprenderla? (Volveremos sobre este tema en la Unidad 4)



5. Tomen una descripción física, como puede ser la ley del péndulo o alguna que hayan estudiado últimamente, y muestren cuáles son los cálculos matemáticos que se utilizan para la formulación de dicha ley.
6. Consideren la pregunta “Las Matemáticas, ¿son inventadas o descubiertas?” –que se relaciona de algún modo con la pregunta enunciada en el último párrafo del tex-

to– y propongan un argumento a favor de cada una de las dos posibilidades.

7. ¿Qué crítica se le podría dirigir a un sistema axiomático cuyos axiomas fuesen los siguientes?

- $p \wedge q$
- $p \Rightarrow r$
- $\neg r$



2. Las Ciencias Fácticas y su problemática

Las Ciencias Fácticas intentan ocuparse de objetos reales, de justificar nuestras creencias acerca de ellos y de encontrar regularidades que los afectan (leyes naturales). Sin embargo, en algunas de esas ciencias –las sociales– parecería que no es tan fácil descubrir regularidades de gran amplitud y hay quienes, a la pregunta que formulamos al final de nuestra breve historia de la ciencia, responden que no es posible aplicar en ellas el mismo método que en las Ciencias Naturales.

Así, en primer término nos ocuparemos de los enunciados científicos (hipótesis y leyes) en general, de su organización (teorías) y de las funciones que cumplen (describir, explicar y predecir), así como de los fenómenos a los que se aplican (base empírica) y del método, esto es, el camino que sigue el científico en sus investigaciones. Luego plantearemos la polémica que ha surgido en torno de las Ciencias Sociales y su modo de trabajo.

2.1 El método científico

¿Cuál es el *método* que utilizan las Ciencias Fáticas? Al hacer referencia a este tema se acompañará el desarrollo teórico con un ejemplo de investigación realizada en el ámbito de la Psicología hace algunas décadas, la de Harry Harlow, quien estudió la formación del vínculo materno-filial en los monos *rhesus*.

Cualquier investigación comienza cuando el científico, que ya tiene conocimientos sobre un tema determinado, se encuentra ante un problema cuya solución no posee. Un **problema** es siempre un interrogante, un espacio en blanco en los conocimientos, una pregunta para la cual no hay aún respuestas satisfactorias. Una vez que el investigador toma conocimiento de ese problema, que quizá otros pasaron por alto, intentará resolverlo con el máximo rigor. La selección del problema coincide con la elección de la línea de investigación. En el estado actual de la ciencia, esa elección está a su vez determinada por varios factores, tales como el interés intrínseco del problema según lo determina el estadio del conocimiento en cada momento (en realidad, el factor que debería ser más importante), la tendencia profesional del investigador afectado, la posibilidad de aplicación y las facilidades instrumentales y de financiación.

Harlow había estudiado las conductas inteligentes de los monos *rhesus* y sabía bastante acerca de ellos, pero quería conocer algo más sobre su afectividad. De este modo, se planteó el siguiente problema: *¿Sobre qué base se establece el vínculo entre la cría y su madre en los mamíferos superiores?*

Para resolver su problema, el científico trata de encontrar posibles respuestas a él: cada una de ellas se llama **hipótesis**. Una hipótesis posible –la que aceptaba la mayoría, en el caso del problema planteado por Harlow– era que el vínculo se formaba a partir del alimento. La madre amamantaba a la cría y esto servía de base para la creación de un lazo afectivo entre ambas. Sin embargo, esta hipótesis no lo satisfacía y eligió otra: *el vínculo se forma sobre la base del contacto confortable que la cría experimenta junto a su madre*.

Una vez formulada la hipótesis, Harlow debía **contrastarla**⁴, esto es, buscar elementos de prueba para determinar si era verdadera o falsa. En esa puesta a prueba podía recurrir –como se señaló en el cuadro de clasificación de las ciencias– a la **observación** y a la **experimentación**. La segunda se diferencia de la primera en que el investigador altera la realidad provocando la aparición del fenómeno que le interesa estudiar o, por lo menos, controla las condiciones de prueba, mientras que en la observación se limita a esperar que el fenómeno se produzca sin ejercer control alguno sobre las condiciones de prueba. Ambos procedimientos coinciden en que el investigador debe registrar cómo se producen determinados fenómenos y cómo se relacionan con otros.

Harlow recurrió a la experimentación. Para ello debió realizar primero un *diseño experimental*, luego ponerlo en práctica, observar los resultados obtenidos y a partir de allí formular algunas conclusiones teóricas. En sus palabras:

“Al proponernos esta investigación nos enfrentamos con un difícil problema: crear un sustituto inanimado de madre sobre el que pudiéramos tener un control experimental completo,

4 Utilizaremos el término “contrastación”, en el caso de las Ciencias Fáticas, para evitar la posible confusión entre “verdad” y “verificación” a la que aludimos en la nota al pie 1.

pero que fuera una madre que suscitara amor en el infante. Esto es lo que hicimos: construimos dos tipos de sustitutos maternos. Son madres notables y poco comunes: tienen una paciencia absoluta, están disponibles las veinticuatro horas del día, jamás reprenden a sus bebés ni les pegan enojadas y además tenemos un control experimental absoluto sobre ellas.”⁵

Harlow se refería a dos muñecos armados así: uno, con un cilindro metálico provisto de un orificio en el centro del “pecho” por el que se podía introducir una mamadera, y el otro, un cilindro similar pero cubierto por un paño suave, provisto también de un orificio con la misma función. A ambos cilindros se les adosaban sendas cabezas, no muy parecidas a las de un mono real.

Y seguimos a Harlow en su presentación de las madres artificiales: “Esta es la madre metálica: podemos sacarle y colocarle la mamadera como lo deseemos al igual que a esta otra, que es la madre de paño. Hicimos las caras diferentes en forma deliberada, pero no porque esa diferencia fuera significativa aquí.”⁶

Luego se llevó a cabo el experimento: “En cada una de esas jaulas colocamos una madre metálica y otra de paño con cada monito: son las únicas madres que los monitos han conocido. La mitad de ellos fueron alimentados solo por la madre metálica; la otra mitad, solo por la de paño, pero ambas estuvieron disponibles de igual manera todo el tiempo en las jaulas.”⁷

El investigador pudo observar los siguientes resultados: los monitos alimentados con madre de paño no se acercaban a la metálica más que para investigarla y permanecían casi todo el tiempo con la de paño, pero también los monitos alimentados con madre metálica hacían algo similar: solo se quedaban con la madre metálica alrededor de una hora diaria, mientras que permanecían de 17 a 18 horas diarias con la de paño. Su comentario fue el siguiente: “Predijimos que la variable ‘contacto confortable’ era muy significativa, pero nos tomó de sorpresa el encontrar que oscurecía a cualquier otra en importancia, inclusive a la variable ‘alimentación’.”⁸

Se recuerda que en un experimento se llama *variable* a todo fenómeno que cambia, siendo la *variable independiente* el fenómeno que manipula el investigador y la *dependiente* el fenómeno que observa y que es, presuntivamente, efecto del anterior. Así, si el contacto confortable era la **variable independiente**, la permanencia del mono durante muchas horas junto a la madre de paño era la **variable dependiente** en el experimento anterior.

Pero Harlow no se conformó con ese experimento sino que fue dividiendo el problema planteado en subproblemas, para cada uno de los cuales formuló, a su vez, una hipótesis que puso a prueba, llegando a juntar una gran cantidad de elementos de prueba en favor de la hipótesis central que consideró, entonces, *confirmada* o *corroborada*. Si los elementos de prueba obtenidos –esto es, los resultados de sus experimentos– hubieran sido negativos, la hipótesis se habría considerado *disconfirmada* o *refutada* (veremos más adelante que el uso de las palabras “confirmada” o “corroborada” y “disconfirmada” o “refutada” tiene que ver con planteos teóricos diferentes, de modo tal que no resultan estrictamente sinónimas).



Las madres sustitutas en el experimento de Harlow.

5 H. HARLOW. *Mother-love*. film producido por la Pennsylvania State University. Traducción de la banda sonora por M. Frassinetti de Gallo.

6 H. HARLOW. loc. cit.

7 H. HARLOW. loc. cit.

8 H. HARLOW. loc. cit.



8. Antes se mencionaron como Ciencias Fáticas la Física, la Historia (cuando se las propuso como ejemplo al finalizar el cuadro comparativo de los distintos tipos de ciencias) y la Psicología (al presentar el ejemplo de la investigación de Harlow). Ahora añadan ustedes cinco ejemplos más de Ciencias Fáticas y justifiquen que lo son.

9. Reconstruyan en forma teórica cuáles son los pasos del método científico (recuerden que esta es una esquematización de una investigación real y que la puesta a prueba de una hipótesis puede llevar a descartarla, formular otra y empezar un nuevo proceso, como veremos más adelante en otros ejemplos).

10. Propongan un ejemplo de experimentación y otro de observación científica que hayan realizado (o estudiado) en alguna ciencia, explicitando en cada caso el problema planteado y la hipótesis puesta a prueba.

11. Les proponemos ahora, en forma desordenada, algunos de los problemas y de las hipótesis secundarias de Harlow para que los aparezcan en forma adecuada. Identifiquen primero problemas e hipótesis y tracen luego una línea uniendo cada problema con la hipótesis correspondiente:

- ¿Cómo aparece el sentimiento de seguridad en el infante?
- ¿Por cuánto tiempo se mantiene el lazo afectivo entre infante y madre?
- ¿Pueden crear lazos afectivos los infantes que no han conocido madre alguna?
- ¿Cuán intenso es el afecto de la cría hacia la madre?
- ¿Cuál es el período crítico de formación del lazo afectivo entre madre e hijo?
- El afecto entre pares se subordina al afecto entre madre e hijo y no puede sustituirlo.

- El sentimiento de seguridad aparece a partir del contacto confortable del infante con su madre y, en el caso de las madres artificiales, con la madre de paño.

- ¿Qué pautas de conducta permiten desarrollar el sentimiento de seguridad?

- El afecto entre pares se desarrolla a partir del lazo afectivo entre madre e hijo y aparece en el período de socialización del animal.

- El sentimiento de seguridad permite desarrollar conductas tendientes a satisfacer varias motivaciones cognitivas: de curiosidad, manipulación, exploración, etc.

- ¿Pueden los infantes que no conocieron madre alguna desarrollar un sentimiento de seguridad?

- ¿Cómo nace y se desarrolla el afecto entre pares?

- El período crítico de formación del lazo afectivo se da en los primeros meses de vida.

- El lazo afectivo se mantiene más allá del primer año de vida, aun después de separaciones prolongadas.

- Los infantes que no han conocido madre alguna no obtienen seguridad a partir de la madre de paño.

- Los infantes que no han conocido madre alguna desarrollan lazos afectivos superficiales.

12. A continuación se describe un experimento realizado por Harlow para probar una de las hipótesis secundarias anteriormente formuladas. Señalen a cuál de ellas corresponde y si la confirma o disconfirma (corroboración o refuta) subrayando los resultados obtenidos.

"Puedo probar esto con un artefacto que llamamos 'flight-box': colocaremos al monito frente a un estímulo amenazador escondido y en situación de elegir entre pasar delante del estímulo que lo asusta u llegar hasta su madre de paño o bien llegar a

un lugar donde pueda esconderse del objeto que lo atemoriza. Vamos a probar primero con el monito que siempre conoció a la madre de paño, ¿Qué camino elegirá? ¿El que lleva hacia su madre o el del costado? (El mono elige el camino que va a la madre). Esperábamos esto, pues su sentimiento de bienestar depende del amor de su madre. Si el monito privado de madre ha desarrollado un sentimiento de afecto similar tendremos que obtener los

mismos resultados. (Se coloca un monito de ese grupo y se observa que elige el camino donde se puede esconder). Este monito solo quiso huir: no pudo reemplazar el miedo por el afecto. Esto nos enseña a encontrar una nueva definición de "privación" para describir mejor a estos infantes. La "privación" corresponde a algo que es enormemente importante, que afecta a su personalidad entera, algo que llamamos amor."⁹



2.2 Hipótesis y datos

Volvamos sobre el tema de las *hipótesis científicas*. Dijimos antes que constituyen respuestas a problemas planteados y podríamos completar esta caracterización diciendo que son enunciados afirmados por alguien, un hombre de ciencia o una comunidad científica, en determinado lugar y momento histórico y de los cuales inicialmente se ignora el valor de verdad, aun cuando se suponga que son verdaderas. En principio, las hipótesis que se formulan a propósito de un problema pueden ser múltiples, alternativas y hasta antagónicas y tienen carácter provisorio. El investigador experimentado sabe que es deseable recurrir a la mayor cantidad posible de hipótesis exploratorias y buscar las asociaciones e implicaciones que puedan tener.

¿Cómo pueden clasificarse las hipótesis? Desde un punto de vista cuantitativo pueden ser *generales*, es decir, referirse a la totalidad de los miembros de un conjunto (o clase, en el sentido del término que vimos en Lógica), *estadísticas*, que son aquellas que se refieren a un cierto porcentaje de los miembros de un conjunto o clase, o bien *singulares*, referidas a un individuo determinado dentro de un conjunto o clase. Cuando el objeto al que hace referencia este tipo de hipótesis es observable, la hipótesis será un *enunciado empírico*, lo que significa que se lo puede poner a prueba directamente por medio de la observación o de la experimentación, como señalamos antes. Los enunciados generales, en cambio, no son empíricos en un sentido estricto, pues no pueden ponerse a prueba directamente (nadie puede observar *todos los casos posibles* de fenómenos que se han dado en el pasado, se producen en el presente en distintos lugares y se producirán presumiblemente en el futuro). Así, las hipótesis generales o universales tendrán que ponerse a prueba *indirectamente*; el investigador derivará primero de ellas en forma deductiva algunos enunciados singulares empíricos que se denominarán "*consecuencias observacionales*" y los pondrá a prueba en forma directa.

Este camino, en el que se parte de hipótesis generales para derivar de ellas otras menos generales y de éstas, enunciados empíricos singulares, se denomina *método hipotético-deductivo* y el entramado resultante de las hipótesis relacionadas entre sí deductivamente constituye el cuerpo de una *teoría*. Finalmente, cabe señalar que cuando una hipótesis es muy general y ha sido ampliamente verificada se la considera una *ley científica*.

9 — H. HARILOW, loc. cit.

¿Cuáles son las *funciones* de los enunciados hipotéticos? Al responder a esta pregunta se tomará en consideración, en cada caso, el tipo de interrogantes para los cuales se los propone:

Describir	¿Qué son? ¿Cómo son? o ¿Qué características tienen? ¿Cuándo se producen? ¿Dónde? ¿Cuánto duran?, etc.
Explicar	¿Por qué se producen?
Predecir	¿Cuándo se producirán? ¿Dónde? ¿En qué condiciones? ¿Con qué características?

¿Cuáles son los *criterios* que se usan en la estimación del valor o aceptabilidad de las hipótesis?

1. *atingencia*: debe ser capaz de describir y/o explicar el hecho al que se refiere, ya sea en forma directa o indirecta (según se trate de una consecuencia observacional o de una hipótesis general).

2. *posibilidad de ser sometida a prueba*: como señalamos previamente, debe ser posible proponer respecto de ella, o de alguna de las hipótesis que de ella derivan, observaciones y/o experimentos.

3. *compatibilidad con hipótesis previas confirmadas*: la ciencia, al tratar de abarcar cada vez más hechos, tiende a constituir un sistema de hipótesis explicatorias y ese sistema debe ser consistente, ya que si no lo fuera no sería siquiera comprensible. No obstante, muchas de las nuevas hipótesis más importantes (las revolucionarias) son incompatibles con las teorías anteriores y, de hecho, las han reemplazado en lugar de ajustarse a ellas.

4. *simplicidad*: debe ser lo menos compleja posible en su enunciación y no necesitar del auxilio de hipótesis *ad hoc*, que son aquellas que propone el investigador para "salvar" una hipótesis respecto de la cual se han encontrado elementos de prueba negativos.

5. *poder predictivo o explicativo*:¹⁰ tiene que ser capaz de dar razones de la aparición de un amplio conjunto de fenómenos o bien de anticiparlos.

Daremos ahora un ejemplo de problema científico para el que se formularon sucesivamente distintas hipótesis, algunas de las cuales fueron rápidamente descartadas mientras otras fueron puestas a prueba y disconfirmadas (o refutadas) hasta llegar a la que se consideró verdadera.

10 Las explicaciones "clásicas" dentro de la ciencia, y quizá las más habituales, son las que proporcionan las causas de los fenómenos, pero veremos más adelante que hay otros tipos de explicación además de la causal.

“En 1844 Semmelweis era miembro del equipo médico de la Primera División de maternidad del Hospital General de Viena (que constaba de dos divisiones). Durante su desempeño como profesional de la salud, Semmelweis se vio enfrentado a la siguiente situación: *una gran proporción de las mujeres que habían dado a luz en esa división contraían una seria y con frecuencia fatal enfermedad conocida como fiebre puerperal o fiebre post-parto*. Pero, además, Semmelweis contaba con el dato de que el porcentaje de decesos provocados por la misma enfermedad en la Segunda División era mucho menor.

A partir de esos datos Semmelweis se planteó el siguiente problema: *¿por qué las internadas en la Primera División de la Maternidad contraían la enfermedad fatal y morían en mayor proporción que las de la Segunda División?*

Semmelweis analizó sucesivamente las siguientes hipótesis:

1. **La enfermedad era producida por 'cambios atmosférico-cósmico-telúricos' que se extendían por distritos enteros.** (*La descartó porque no parecía verosímil que la epidemia fuera tan selectiva*).

2. **La enfermedad era producida por el hacinamiento.** (*La descartó porque este era mayor en la Segunda División que en la Primera, por el temor de las pacientes a ingresar en esta última*).

3. **La enfermedad era producida por la dieta a la que estaban sometidas las pacientes.** (*La descartó porque la dieta era igual en ambas divisiones*).

4. **La enfermedad era producida por un cuidado general de las pacientes inferior en calidad al de la otra División.** (*La descartó al comprobar que el cuidado general era similar en ambas divisiones*).

5. **La enfermedad se debía a las lesiones producidas por los reconocimientos poco cuidadosos de los estudiantes de medicina.** (*Refutación: los partos callejeros, realizados por personas más inexpertas, tenían menos secuelas de fiebre puerperal y las parteras que actuaban en la Segunda División realizaban los reconocimientos de pacientes de modo análogo al de los estudiantes*).

6. **La enfermedad se debía a que las pacientes se tornaban más propensas a contraerla por la aparición de un sacerdote, precedido de un acólito que hacía sonar una campanilla y producía un efecto terrorífico y debilitante.** (*Refutación: no hubo cambios cuando se hizo pasar al sacerdote en silencio y por otra sala*).

7. **La enfermedad se debía a la posición de las mujeres: mientras las parturientas de la División Primera yacían de espaldas, las de la División Segunda lo hacían de lado.** (*Refutación: no hubo cambios cuando se modificó la posición de las mujeres haciéndolas yacer de lado*).

8. **La enfermedad se debía a un envenenamiento de la sangre producido por materia cadavérica.** (*Origen de la hipótesis: la muerte de un colega por haber recibido una herida en un dedo producida por el escalpelo de un estudiante con el que estaba realizando una autopsia. Corroboración: hizo que los estudiantes lavaran sus manos con cal clorurada para destruir el material infeccioso adherido a ellas y la mortalidad comenzó a decrecer*).

La hipótesis corroborada resulto *fértil* porque explicó no solo por qué la frecuencia de contagio de la enfermedad fatal era alta en la Primera División sino también por qué era baja en la Segunda, por qué también era baja en el caso de los partos callejeros y por qué las madres transmitían la enfermedad a sus hijos (a través de la corriente sanguínea)."¹¹



13. Hagan un mapa conceptual que integre todo lo que ustedes vieron en el apartado anterior sobre las hipótesis científicas.

14. Propongan ejemplos de consecuencias observacionales a partir de distintas hipótesis de Harlow y de Semmelweis (seis ejemplos en total).

15. Ensayen una definición del término "fértil" aplicado a las hipótesis (recuerden que ya lo vimos respecto de los axiomas) y luego digan si la hipótesis central de Harlow puede considerarse fértil. Justifiquen la respuesta.



Para poner a prueba las hipótesis es necesario, como dijimos antes, observar determinados fenómenos o experimentar con ellos. Esos fenómenos constituyen, así, la *base empírica* sobre la que se apoya el edificio de la ciencia fáctica, y es a partir de ella que el científico recoge los datos que, confrontados con la hipótesis, permitirán contrastarla. Los fenómenos pueden ser accesibles a los sentidos en forma inmediata o pueden requerir para su captación el empleo de determinados instrumentos que funcionan como intermediarios (por ejemplo, microscopios, telescopios, termómetros y tensiómetros)

Pero, además de esos objetos que constituyen la base empírica y respecto de los cuales tenemos datos, existen otros que no se pueden percibir ni en forma inmediata ni mediata, pero cuya existencia se puede inferir a partir de ciertos datos; tal es el caso, por ejemplo, del campo magnético, que no es nunca observable en tanto tal pero cuya presencia se puede detectar a través de las oscilaciones de una aguja imantada. Así como utilizamos *términos empíricos* para referirnos a los primeros, usamos *términos teóricos* para referirnos a estos últimos, y así como mencionamos antes una base empírica tenemos que reconocer ahora una *zona teórica*.

La base empírica es muy importante como elemento de control de la adecuación o inadecuación de una teoría pero recordemos que, como decía Poincaré, físico y epistemólogo contemporáneo, "la ciencia se construye con hechos así como una casa se construye con piedras; pero una acumulación de hechos no es una ciencia, del mismo modo que un montón de piedras no es una casa"¹². Desde un punto de vista práctico o tecnológico, la base empírica es fundamental, pero son las leyes explicativas ligadas a objetos teóricos las que brindan un conocimiento más profundo de la realidad.

11. El ejemplo fue propuesto por C. HEMPEL (ver bibliografía) y retomado en distintos libros sobre metodología científica, como el de H. MIGUEL y E. BARINGOLTZ (también citado en la bibliografía).

12. W. BURTON, R. KIMBALL y R. WING, op. cit., pág.95.

Al hablar de la puesta a prueba de las hipótesis mencionamos antes dos procedimientos diferentes pero relacionados entre sí:

1. La *observación: búsqueda de datos* que se controlan y sistematizan de acuerdo con ciertas normas a partir de una percepción *intencionada*, –que, a diferencia de la percepción espontánea, no es azarosa– e *ilustrada*¹³, –que va guiada por un cuerpo de conocimiento previo–.

2. La *experimentación*: observación provocada que permite controlar y así mejorar la sistematización de los datos. Como ya vimos al analizar la investigación de Harlow, en el experimento se provoca deliberadamente algún cambio dentro de un medio controlado y se observa e interpreta su resultado. Así, los estímulos, que constituyen la variable independiente, pueden aplicarse directa o indirectamente, registrarse, medirse y variarse y las reacciones del objeto, que constituyen la variable dependiente, pueden observarse y medirse.

En algunos casos no es posible aplicar los estímulos a sistemas reales, ya sea a causa de limitaciones técnicas, ya sea por razones morales. En esos casos pueden practicarse experimentos con *modelos*. Así, por ejemplo, los ingenieros construirán modelos de diques a pequeña escala y someterán esos modelos a estímulos del tipo que les interesa para extrapolar luego los resultados al sistema original. Cuando ni siquiera pueden conseguirse esos modelos concretos, el investigador imagina un *modelo conceptual* que imita algunos rasgos del sistema real y practica mentalmente en él algunos cambios para estimar las reacciones correspondientes con la ayuda de alguna teoría: esto se llama *experimento mental*.

¿Cuáles son las *condiciones* para un *experimento bien realizado*?

1. Debe ser tal que *se modifique una sola variable por vez*, porque, si esto no ocurriera, el investigador no sabría a qué causa atribuir el efecto observado.

2. Debe *evitarse que factores ajenos influyan sobre el fenómeno* que se va a investigar, es decir, hay que procurar aislar la variable independiente todo lo que se pueda (por eso las condiciones de laboratorio son las más deseables).

3. Debe utilizarse *un grupo experimental y otro de control* que sean equivalentes, por lo menos, en función de los problemas estudiados, para poder comparar los resultados obtenidos.

4. Debe ser *repetible*, esto es, debe poder ser realizado por otros investigadores con resultados similares. No resultaría aceptable para la comunidad científica un experimento que realizara un solo investigador y que nadie más pudiera hacer.

Supongamos ahora que tenemos un problema y que se han propuesto para resolverlo dos hipótesis alternativas e incompatibles entre sí, H_1 y H_2 . Puede suceder que de la hipótesis H_1 se deduzca una consecuencia observacional O_1 y que de la hipótesis alternativa, H_2 , se deduzca otra, O_2 , pero que, por casualidad, O_2 sea precisamente la negación de O_1 . Si acontece esta situación, no se necesita poner a prueba cada consecuencia observacional efectuando por separado una observación per-

13 Se usa “ilustrada” en el mismo sentido que adopta la palabra cuando decimos de alguien que es “ilustrado” por oposición a “ignorante”.

tinente. Si la consecuencia O_1 afirma lo que la consecuencia O_2 niega, una sola observación bastará porque será suficiente para salir de dudas en cuanto a cuál de las dos es verdadera; así se puede eliminar una de las dos hipótesis rivales que queda refutada. Este experimento (u observación) se denomina *crucial*. Hay un ejemplo clásico al respecto, que es el de las dos teorías sobre la forma de la Tierra. Si esta fuera plana, los barcos, al alejarse, desaparecerían de golpe en el horizonte, y si fuera esférica desaparecerían en forma gradual. La primera consecuencia observacional excluye a la segunda y viceversa (volveremos sobre este ejemplo más adelante).



1. Trabajando en grupo, respondan: ¿están ustedes de acuerdo en que la base empírica es subsidiaria de la parte teórica? Argumenten y contraargumenten al respecto (propongan la respuesta afirmativa o negativa que cada uno de ustedes daría, formulen por lo menos un argumento que la apoye y registren el argumento de quien dio la respuesta contraria).

2. Analicen grupalmente el siguiente ejemplo señalando:

2.1. los pasos del método científico (si falta algún paso, complétenlo).

2.2. las variables independiente y dependiente.

2.3. si el experimento cumple con las condiciones requeridas para que se lo considere satisfactorio.

2.4. si el término frustración es empírico o teórico.

“Varios psicólogos, interesados en la relación existente entre frustración y agresión, se plantearon la posibilidad de que sujetos humanos y animales aprendieran distintos tipos de conductas agresivas. Así, planearon y llevaron a cabo el siguiente experimento: colocaron un par de ratas blancas en una jaula que tenía el piso conectado con una red electrificada. A través de la red se les aplicaba una débil descarga eléctrica, suficiente para molestar-

las. Cuando las ratas, por casualidad, adoptaban una posición como de lucha entre ellas, el experimentador cortaba la corriente. De este modo el acto de luchar era retribuido, cada vez que sucedía, con una liberación de la descarga. Las ratas aprendieron rápidamente a desarrollar conductas agresivas cada vez que la corriente se restablecía. Esto se repitió con distintos pares de ratas en la misma jaula y se llegó a resultados parecidos. En otra jaula que no tenía ninguna característica especial fueron dejados pares de ratas similares a las anteriores por el mismo período de tiempo y no se observaron conductas agresivas entre ellas. Los investigadores llegaron a la conclusión de que las ratas, frustradas por la molestia o el dolor que experimentaban, asociaban las conductas agresivas con el alivio de dicha molestia.”

3. Vuelvan a leer los experimentos realizados por Harlow que figuran en el apartado anterior y digan si satisfacen las condiciones exigibles a un experimento bien realizado. Justifiquen la respuesta.

4. Con lo que han aprendido sobre esa investigación referida al amor del infante hacia su madre, elaboren tres enunciados hipotéticos e intercámbienlos para revisarlos antes de entregar los de todo el grupo: uno de los enunciados será descriptivo, otro explicativo y otro predictivo.



2.3 Leyes y teorías

Una *teoría* científica puede definirse como un conjunto de hipótesis relacionadas entre sí que incluye aquellas hipótesis generales (leyes o principios, según los casos) que son tomadas como punto de partida de una investigación, las que derivan deductivamente de ellas (hipótesis derivadas) y las consecuencias observacionales, de-

ducidas a su vez de las anteriores. Como ya lo dijimos, la teoría no supone una yuxtaposición de enunciados sino esos mismos enunciados más su entramado lógico.

Los principios de una teoría son las *premisas* a partir de las cuales se construirán *razonamientos correctos* que permitirán producir como *conclusiones* las hipótesis derivadas. Este proceso es de fundamental importancia, pues nos permite hallar las consecuencias observacionales de la teoría y, a través de ellas, ponerla a prueba; mediante observaciones y/o experimentos adecuados se podrán contrastar consecuencias observacionales y según si estas resultan *verdaderas* o *falsas* se considerará que la teoría ha sido *corroborada* o *refutada*.

Cuando ocurre esto último se busca establecer qué hipótesis se deberían descartar y cuáles podrían mantenerse. Para ello se dejan algunas hipótesis sin alterar y se niegan otras; si para la teoría así modificada encontramos todavía elementos de prueba negativos se introducirán nuevos cambios, siguiendo la línea señalada, hasta que alguna de las teorías alternativas resulte adecuada. Si, por el contrario, ocurre que ninguna lo es, será necesario descartarlas definitivamente y elaborar una teoría diferente.

Mencionamos recién uno de los requisitos metodológicos fundamentales de una teoría: su posibilidad de ser puesta a prueba. Hay otros requisitos que incluimos, junto con el anterior, en el siguiente cuadro:

REQUISITOS
METODOLÓGICOS DE
LAS TEORÍAS

1. entre las hipótesis que forman parte de la teoría no deben existir *tautologías*.
2. no debe haber entre las hipótesis *contradicciones*.
3. *contrastabilidad*: una teoría es aceptable desde el punto de vista científico si tiene consecuencias observacionales.

El profesor Gregorio Klimovsky, en su libro *Las desventuras del conocimiento científico*, propone y desarrolla, como ejemplo de teoría científica, la de Darwin, teoría que podría esquematizarse así:

Problema: ¿cuál es el origen de las especies más recientes, de las cuales no hay rastros en las capas geológicas más antiguas?

Hipótesis anteriores:

1. Hubo un encadenamiento de etapas geológicas separadas por grandes cataclismos en cada una de las cuales Dios habría efectuado un nuevo acto de creación. (Cuvier)
2. Las nuevas especies provienen realmente de especies anteriores por un fenómeno secular de cambio. La evolución se basaría en la capacidad de los individuos de alterar su fisiología, su conducta o sus atributos como resultado del desafío del ambiente con una suerte de acomodación al mismo, siendo estos cambios hereditarios. (Lamarck)

A Zedillo, C. Filosofía. Esa búsqueda reflexiva. Editorial Trilce, 2010.

Hipótesis de Darwin:

fundamentales (o principios de su teoría):

H₁. El crecimiento potencial de una población aislada responde a una ley empírica de la siguiente naturaleza: es exponencial o geométrica.

H₂. El número efectivo de miembros de una especie en un hábitat cerrado no puede aumentar más allá de cierto número debido a la limitación impuesta por los recursos alimentarios.

H₃. En la descendencia de los individuos aparecen con frecuencia variaciones, es decir, características que los padres no poseen y que son, en la mayoría de los casos, heredables.

derivadas de H₁ y H₂:

H₄. Acontece una lucha por los alimentos entre los individuos y finalmente algunos mueren de hambre (*"lucha por la existencia"*).

derivadas de H₄:

H₅. Los individuos que tienen características más favorables entre los que compiten han de sobrevivir en tanto que los más incompetentes desaparecerán (*"supervivencia del más apto"*).

derivadas de H₅ y H₃:

H₆. Los hijos de los más aptos para sobrevivir heredan las características favorables y, a medida que transcurren las generaciones, aumenta el número de individuos que las poseen y disminuye el de los que no las tienen (*"selección natural"*).

pinzones

fauna del Ártico

antibióticos

mosca de la fruta

polillas de Liverpool y Manchester

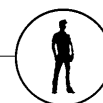
Aplicaciones: mejoramiento del ganado y control de plagas (agronomía y veterinaria), conservación de ecosistemas (ecología)¹⁴.

○

16. Busquen en algún libro de Biología o consulten al profesor de la materia acerca de alguna de las contrastaciones (que corresponden a elementos de prueba) de la teoría darwiniana que aparecen en el cua-

dro sinóptico anterior y desarróllena a continuación.

17. Propongan una justificación para cada uno de los requisitos metodológicos de una teoría propuestos antes.



14. G. KHIMOVSKY, op. cit., cap. II.

2.4 Explicación y predicción científicas

¿Para qué sirven las teorías? Recordemos las funciones de las hipótesis y señalemos que son pocas las teorías puramente descriptivas. Podríamos decir que las teorías buscan sobre todo *explicar y/o predecir* aquellos fenómenos que intrigan a los científicos y que ellos desearían comprender.

¿Qué semejanza y qué diferencia hay entre ambas expresiones? “Explicar”, en el contexto de la ciencia, es dar las razones –en la mayor parte de los casos, las causas– por las cuales se produjo un hecho (*explicación científica*), mientras que “predecir” significa anticiparse a un hecho con precisión, pero en ambos casos se requiere que haya por lo menos un enunciado general (una ley) y que se conozcan determinados datos. De ese enunciado general y de los datos singulares se tendrá que deducir la consecuencia observacional correspondiente, que será una explicación si se produce después del hecho o una predicción si lo anticipa (“principio de **simetría** entre explicación y predicción”). Si se hace una predicción y esta se cumple, entonces automáticamente se transforma en una explicación.

¿Cuál es la diferencia entre una *predicción científica* y una profecía? A diferencia de la predicción científica, la profecía es una afirmación acerca del futuro que **no** está ligada a una deducción a partir del conocimiento admitido.

Hay distintos modelos de explicación: 1) el *nomológico-deductivo*, también llamado *explicación por leyes*, que es, en rigor, el modelo al que se aplica la caracterización anterior, 2) el *estadístico*, que se diferencia del modelo anterior a) en que recurre a **enunciados estadísticos o probabilísticos** en lugar de recurrir a enunciados universales y b) en que la inferencia que permite pasar de las premisas a la conclusión no es deductiva sino **inductiva**, con lo que la conclusión será solo probablemente (y no necesariamente) verdadera¹⁵ (se lo usa con mayor frecuencia en disciplinas como la Sociología, en las cuales no se dispone de leyes en el sentido tradicional), 3) el de la *explicación genética*, introducida por algunos historiadores para señalar la posibilidad de explicar hechos históricos sin emplear leyes (consistiría en tratar de comprender un hecho histórico señalando una sucesión de hechos anteriores encadenados de tal manera que indicaran un proceso cuyo final consiste en el hecho que queremos explicar) y 4) el de la *explicación teleológica*, que intenta explicar un hecho que ocurre en el presente en virtud de algo que ocurrirá en el futuro (por ejemplo, las explicaciones por motivaciones en el caso de conductas humanas en Psicología).



18. Ejemplifiquen de modo personal, recurriendo a los materiales que tengan de distintas ciencias, dos de los modelos de explicación científica propuestos.

19. ¿A qué modelo de explicación científica responde la teoría de Darwin? Justifiquen la respuesta.

20. Imaginen que un astrólogo les dice que puede predecir la conducta de una determinada persona sabiendo a qué signo del zodiaco pertenece y que ustedes sostienen con argumentos que lo que él propone no es una predicción. Elaboren el diálogo correspondiente.



¹⁵ Se tratará de una inducción por enumeración, tipo de razonamiento que estudiamos en la Unidad 2.

2.5 La problemática de las Ciencias Sociales

Como señalamos antes frente al interrogante planteado al final de la breve historia de la ciencia, esto es, si es posible estudiar al ser humano y sus procesos aplicando los métodos de las Ciencias Naturales y formulando leyes generales tal como hacen los científicos de esa área, surgieron distintas respuestas. Estas pueden agruparse en dos corrientes epistemológicas en ciencias sociales: **1) el Explicacionismo** y **2) el Comprensivismo** (que incluye la llamada Teoría Hermenéutica).

1) Los expertos en Ciencias Sociales que adhieren al **explicacionismo** consideran que estas ciencias *si pueden formular leyes generales y también pueden verificar sus hipótesis a través de métodos empíricos similares a los de las ciencias de la naturaleza, particularmente la Física*. C. Hempel, renombrado epistemólogo contemporáneo, dice que *"Las leyes generales tienen funciones totalmente análogas en la Historia y en las Ciencias Naturales; son un instrumento indispensable de la investigación histórica y constituyen la base común de diversos procedimientos considerados a menudo como propios de las Ciencias Sociales (...) (Tanto la Historia como las Ciencias Naturales) explican sus temas solo en términos generales y la Historia puede "captar la individualidad singular" de sus objetos de estudio ni más ni menos que la Física o la Química."*¹⁶

Sin embargo, podrían presentarse ciertas objeciones a esta propuesta, pues podría sostenerse que no es lo mismo estudiar el movimiento del péndulo que el movimiento migratorio en el S. XIX, por poner solo un ejemplo.

Una posible crítica al explicacionismo consistiría en afirmar que las Ciencias Sociales no pueden verificar sus hipótesis mediante experimentos. Es cierto que aquellas pruebas que pongan en riesgo la salud física o moral de las personas sujeto de la investigación no pueden realizarse por motivos éticos (tal vez estudiaron en Psicología los experimentos que realizó Watson a principios del s. XX con un niño llamado Albert. Este es un ejemplo de pruebas que hoy no estarían permitidas). Sin embargo, no toda experimentación implica eventuales daños a las personas y, de hecho, en Ciencias Sociales se realizaron experimentos notables, tales como los que realizó Kurt Lewin, fundador de la Psicología Social, con niños, estudios que constituyeron un gran aporte al conocimiento acerca del hombre en su actuar social.

Por otra parte, en Ciencias Sociales se cuenta también con la herramienta del cálculo estadístico¹⁷ y, obviamente, también se cuenta con la observación fuera del laboratorio.¹⁸

Otro fenómeno interesante en las Ciencias Sociales y que se suele plantear como objeción en contra del explicacionismo es la existencia de las *predicciones suicidas* y las *profecías autorrealizadoras*.

16 C. HEMPEL, *La explicación científica*, op. cit., pp. 233 y 235.

17 En el análisis estadístico lo que se manipulan no son fenómenos reales sino datos. Así, la variable independiente es reemplazada por lo que se llama "variable de prueba".

18 Es importante señalar que cuando se realizan experimentos en Ciencias Sociales a menudo no se le dice al sujeto experimental cuál es el objetivo del estudio, para evitar que no sea sincero o que modifique su conducta.

Se conoce como **predicción suicida** a toda aquella predicción que es verdadera en el momento en el que se la formula pero que, merced a su difusión, genera un cambio en la conducta de la población, lo cual determina que la predicción no se cumpla. Así, por ejemplo, si en los principales periódicos aparece la noticia "Se prevé caos de tránsito hoy en el centro de la ciudad debido a protestas callejeras", es posible que muchos de los que pensaban ir al centro de la ciudad decidan no ir y el caos no se produzca.

La **profecía autorrealizadora** o **autocumplida** es la inversa. Es aquella predicción que es falsa cuando se la formula pero que, al ser difundida, genera conductas tales en la población que determinan el cumplimiento del anuncio. Así, si los principales medios de difusión anuncian una fuerte caída en la bolsa de valores, aunque sea falso, la mera difusión del anuncio hará que muchos accionistas salgan a malvender sus acciones, produciendo la anunciada caída.

La existencia de estos dos tipos de predicciones, sin embargo, no prueba que no se pueda predecir en Ciencias Sociales. Simplemente muestra que es imperioso tener en cuenta los cambios que las noticias pueden generar en las personas.

Tal vez uno de los obstáculos más importantes para el intento explicacionista de acercar a las Ciencias Sociales el método de las Ciencias Naturales es la manifiesta **dificultad para formular leyes generales** en lo que atañe a las personas. Si admitimos la existencia de la libertad como propia del ser humano, entonces debemos aceptar que una misma persona puede actuar de maneras diversas aun ante situaciones similares (tanto más, naturalmente, si consideramos grupos humanos diversos, así como el condicionamiento histórico que determina peculiaridades que parecen irrepetibles en cada momento de la historia). ¿Cómo formular, entonces, leyes generales (o transculturales)? Muchos investigadores consideran que las diferencias que se dan entre una cultura y otra pueden ser distintas manifestaciones de una estructura común (así, por ejemplo, la prohibición del incesto parece ser universal y solo admite excepciones en algunas culturas entre miembros de la casta real). Sin embargo, admiten que las generalizaciones en Ciencias Sociales son estadísticas, esto es, admiten excepciones.

Por último, la segunda dificultad importante en Ciencias Sociales es la aparente imposibilidad de lograr una neutralidad valorativa por parte del investigador (en otros términos, que sea objetivo). La tendencia del científico, marcada por lo que él considera el "ideal social", determinará qué datos escoja como relevantes, qué datos desprecie, cómo los interprete y qué conclusiones extraiga, entre otros aspectos. En análisis más recientes se muestra el efecto de la imposibilidad de la neutralidad valorativa también en las Ciencias Naturales (aunque ciertamente resulte más notable en Ciencias Sociales). Tal vez un modo de mitigar los efectos de la falta de neutralidad valorativa resida en la crítica mutua. Una presentación muy tendenciosa y puramente subjetiva probablemente no resistirá los ataques de sus oponentes y caerá en el olvido. De este modo, resisten solo las posturas mejor fundamentadas y más cercanas a lo que podría considerarse una verdad objetiva.



21. Averigüen en Internet o en libros de Psicología en qué consistieron los estudios de Watson y de Lewin y descríbanlos. Analicen luego por qué los del primero son objetables desde el punto de vista ético y no lo son, empero, los del segundo.

22. Propongan un ejemplo personal de cada

una de las dos predicciones que se describieron antes: predicción suicida y profecía autorrealizadora.

23. Consideren un suceso histórico relevante y describan dos versiones diferentes acerca de él debidas a posturas opuestas de los historiadores que lo interpretaron.



2) El **comprehensivismo** surgió dentro del ámbito de una ciencia social en particular donde parece imposible, o al menos muy difícil, formular leyes generales. Esta ciencia es la Historia.

De acuerdo con los seguidores de esta postura, pretender encontrar regularidades entre los fenómenos sociales es imposible, pues no hay dos hombres iguales, dos culturas iguales ni dos momentos históricos iguales. En lugar de formular leyes generales, por lo tanto, el científico social debe comprender el significado de las conductas que observa, y esto se logra interpretando los datos que configuran la trama conceptual en la cual actúan los individuos o grupos. Esto significa que el investigador no puede permanecer al margen de su objeto de estudio sino que debe lograr una comprensión empática del mismo, es decir, una aptitud para ponerse en el lugar del otro, ver cuáles son los valores imperantes en la cultura o momento histórico que está estudiando, sus costumbres, preferencias, etc. Esto permite un conocimiento profundo de los hechos que se estudian y de sus protagonistas.



5. Divididos en grupos discutan cuál de las dos posiciones –explicacionismo o comprensivismo– les resulta más aceptable y por qué. Recojan los argumentos a favor y en contra

de cada una que se propongan dentro del grupo. Se puede hacer una puesta en común final del tema.



C. Algunas teorías epistemológicas

Los filósofos de la ciencia (o epistemólogos) sostienen posiciones diferentes con respecto al modo en que se ponen a prueba los enunciados científicos, los tipos de razonamientos que involucran y, a veces, el proceso mismo de investigación. A continuación veremos algunas de las teorías contemporáneas más representativas.

Quizás al leer los pasos del método científico al comienzo del apartado sobre Ciencias Fáticas les sorprendió encontrar que la observación, en lugar de estar al principio –como suele creerse comúnmente–, aparecía más tarde, en relación con la puesta a prueba de la hipótesis. Justamente, la posición que sostiene que la ciencia parte de los datos proporcionados por la observación es la que vamos a analizar en primer término y corresponde a lo que Alan Chalmers llama “el inductivismo ingenuo”¹⁹.

1. El inductivismo

En su forma más simple, la posición inductivista sostiene que el científico comienza por observar aquellos fenómenos que le interesan, formula proposiciones singulares que contienen datos y, a partir de ellos y por generalización, enuncia leyes y teorías. Un ejemplo de proposición singular (o enunciado observacional) sería la afirmación “Este papel de tornasol se vuelve rojo al ser sumergido en este líquido que es un ácido”. La proposición general que le corresponde es “Los ácidos vuelven rojo al papel de tornasol” y a ella se llegaría partiendo de aquella –y de otras proposiciones singulares–.²⁰

Para establecer si la primera es verdadera, basta con realizar en un determinado momento y en un determinado lugar una observación cuidadosa, mientras que para verificar la segunda será necesario poder presentar un gran número de observaciones hechas en una amplia variedad de condiciones. Se deberá hacer la prueba con distintos papeles de tornasol, con distintos ácidos y en distintos momentos para considerar que la generalización es aceptable. El razonamiento realizado en este caso será del tipo inductivo por enumeración:

El papel tornasol A₁ colocado en el ácido B₁ se vuelve rojo.

El papel tornasol A₂ colocado en el ácido B₂ se vuelve rojo.

El papel tornasol A₃ colocado en el ácido B₃ se vuelve rojo.

.....
Todos los papeles tornasol, colocados en ácido, se vuelven rojos.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, la postura inductivista (ingenua) sostiene que la ciencia se basa sobre el principio de inducción, que se puede formular así:

*“Si en una amplia variedad de condiciones se observa una gran cantidad de A y si todas las A observadas poseen (...) la propiedad B, entonces todas las A tienen la propiedad B.”*²¹

19 A. CHALMERS, op. cit., pág. 12.

20 A. CHALMERS, op. cit., pp. 13-14.

21 A. CHALMERS, op. cit., pág. 16.

De este modo, para el inductivismo (ingenuo) la ciencia avanza sobre la base de la incorporación de un número cada vez mayor de datos que van enriqueciendo la base empírica, y esto permite, a su vez, la formulación de un número también creciente de hipótesis generales, leyes y teorías. Pero, como estas últimas deben cumplir las funciones de explicar y predecir fenómenos, será necesaria ahora la utilización de razonamientos deductivos de este tipo:

"Si todos los ácidos vuelven rojo al papel tornasol y este líquido es un ácido, entonces el papel tornasol que colocaré en él se volverá rojo."

El esquema usado ha sido, en esta segunda etapa, el siguiente:

Hipótesis generales y/o leyes y/o teorías

Condiciones iniciales

.....
Explicación y predicción

Sintetizando, el inductivista (ingenuo) sostendrá que la ciencia utiliza tanto razonamientos inductivos como deductivos y que lo fundamental es que parte de una base empírica.

Las críticas más importantes que dirige Chalmers a esta postura son dos:

1. No se puede justificar el principio de inducción sobre bases lógicas. Aquí cita el autor el ejemplo del pavo inductivista propuesto por B. Russell.

*"Este pavo descubrió que, en su primera mañana en la granja avícola, comía a las 9 de la mañana. Sin embargo, siendo, como era, un buen inductivista, no sacó conclusiones precipitadas. Esperó hasta que recogió una gran cantidad de observaciones del hecho de que comía a las 9 de la mañana e hizo estas observaciones en una gran variedad de circunstancias: en miércoles y en jueves, en días fríos y calurosos, en días lluviosos y en días soleados. Cada día añadía un nuevo enunciado observacional en su lista. Por último, su conciencia inductivista se sintió satisfecha y efectuó una inferencia inductiva para concluir 'Siempre como a las 9 de la mañana'. Pero ¡ay! se demostró de manera indudable que esta conclusión era falsa cuando, la víspera de Navidad, en vez de darle comida, le cortaron el cuello. Una inferencia inductiva con premisas verdaderas había llevado a una conclusión falsa."*²²

2. Los enunciados observacionales presuponen ya un marco teórico; para citar algunos casos, la lectura de datos a partir de un determinado instrumental, por ejemplo, microscopios o telescopios, implica ya una determinada interpretación de los elementos percibidos; el lenguaje en el que se enuncia la observación incluye ya ciertos elementos teóricos (un ejemplo de enunciado observacional en lenguaje corriente, tal como "El pasajero se cayó cuando el colectivo arrancó bruscamente", implica asociar la caída del pasajero con un movimiento del vehículo en que se hallaba y no, pongamos por caso, con el mal de ojo que pudo provenir de un distante enemigo supersticioso).

22 A. CHALMERS, op. cit., pp. 28-29.



24. Releyendo las investigaciones de Harlow sobre monos *rhesus* utilizada como ejemplo de aplicación del método científico, enuncien una proposición singular y otra general, que se relacione con ella, referidas al tema del vínculo materno-filial. Luego, construyan un razonamiento induc-

tivo que podría haber hecho Harlow (siempre relacionado con el mismo tema).

25. Elaboren algún ejemplo similar al del pavo inductivista.

26. Elijan una de las críticas anteriores y justifiquen sus acuerdos o desacuerdos con ella.



2. El falsacionismo

A diferencia del inductivista, el falsacionista sostiene que la teoría guía la observación en lugar de surgir como consecuencia de ella. Las teorías científicas son intentos de responder a problemas planteados que no fueron adecuadamente resueltos por teorías anteriores o bien de explicar fenómenos cuyas conexiones con otros fenómenos son poco conocidas. Luego de ser formuladas, las teorías deben ser puestas a prueba cuidadosamente mediante la observación y la experimentación y solo se deben aceptar aquellas que resistan las pruebas más rigurosas. Aun estas serán consideradas provisionales y podrán ser reemplazadas por otras en la medida en que aparezcan nuevos elementos de prueba empíricos.

¿Sobre qué basa el falsacionista su propuesta? Fundamentalmente sobre la asimetría lógica que existe entre la confirmación y la refutación de las hipótesis. Suponiendo que se afirma "*La mescalina produce en los sujetos normales alucinaciones generalmente no figurativas, de vívidos colores y formas geométricas*", y se tiene como elemento de prueba favorable el caso de Juan P, que ingirió mescalina, el razonamiento correspondiente a la confirmación de la hipótesis sería:

1. Si en todos los casos la ingestión de mescalina produce alucinaciones de cierto tipo (no figurativas, etc.), entonces Juan, que la ingiere, tendrá ese tipo de alucinaciones.

Juan P, que ingirió mescalina, tuvo alucinaciones de ese tipo.

Por consiguiente, en todos los casos la ingestión de mescalina provoca alucinaciones de cierto tipo (no figurativas, etc.).

Supongamos ahora que con la misma afirmación inicial se tiene como elemento de prueba desfavorable que Pedro Z ingirió mescalina y no tuvo alucinaciones de ningún tipo. El razonamiento correspondiente a la refutación de la hipótesis sería:

2. Si en todos los casos la ingestión de mescalina provoca alucinaciones de cierto tipo, entonces Pedro Z, que la ingiere, tendrá alucinaciones de ese tipo.

Pedro, que ingirió mescalina, no tuvo alucinaciones de ese tipo.

○

27. Simolicen ambos razonamientos en el cálculo de proposiciones y luego busquen en la Unidad 2 la técnica del condicional asociado. Apliquen dicha técnica en el caso

de ambas formas lógicas de modo de poder establecer cómo son ambos razonamientos en relación con su corrección o incorrección.



Por consiguiente, es falso que en todos los casos la ingestión de mescalina provoque alucinaciones de cierto tipo (no figurativas, etc.).

Se puede concluir de lo anterior que la confirmación de una hipótesis a la manera inductivista no es nunca definitiva, ya que, por más elementos de prueba que se lograra reunir, la hipótesis –conclusión del razonamiento 1– podría ser falsa. K. Popper, epistemólogo inglés contemporáneo, propone en su obra *The Logic of Scientific Discovery* –el texto falsacionista clásico– que el científico, en lugar de intentar confirmar su hipótesis, debe procurar *falsarla*. Si y solo si la hipótesis “prueba su temple” resistiendo a los intentos reiterados de falsación podrá ser considerada un enunciado aceptable. Aun así, la hipótesis quedará solamente *corroborada*.

¿Cuál es la condición que debe satisfacer una hipótesis para ser falsable? Tiene que existir un enunciado observacional o un conjunto de enunciados observacionales y lógicamente posibles que sean incompatibles con ella. Si estos son establecidos como verdaderos, se dice que falsan la hipótesis.²³

Se pueden proponer los siguientes ejemplos:

1. “En Buenos Aires todos los 9 de julio nieva.”
2. “Todos los gatos son negros.”
3. “Si aplicamos una fuerza a un cuerpo determinado, este sufre una variación en su velocidad –es decir, una aceleración– tanto mayor cuanto más grande sea la fuerza aplicada.”
4. “Los planetas realizan un movimiento de traslación alrededor del Sol describiendo órbitas elípticas.”

Para falsar la primera basta señalar que el 9 de julio de 2004 no nevó en Buenos Aires y, para la segunda, que existe por lo menos un gato que no es negro. Ambas, efectivamente, son **falsas**. Del mismo modo, existe la posibilidad lógica, aunque no lo podamos constatar en la realidad, de que la aceleración del cuerpo sea independiente de la fuerza aplicada (3^{er} ejemplo) o de que los planetas describan órbitas de otro tipo (4^{to} ejemplo). No obstante, hasta ahora consideramos que ambas son verdaderas.

No son falsables, en cambio,

5. “Nieva o no nieva.”
6. “Todo triángulo es una figura de tres lados.”
ya que serán verdaderas en cualquier caso.



Karl Popper constituye uno de los exponentes del falsacionismo, según el cual se deben someter las teorías a pruebas rigurosas.

23 A. CHALMERS, op. cit., pp. 61 y 72.

A la ciencia le interesa, según Popper, que las teorías y las hipótesis tengan un alto contenido informativo que pueda ser bien respaldado por la experiencia y no un alto grado de probabilidad lógica que indique un contenido poco informativo. Se recuerda al respecto el caso de las tautologías, cuyo valor informativo es nulo. Por eso se exige que cumplan ciertas condiciones: claridad, precisión y generalidad.

En cuanto a precisión se diferenciarán, por ejemplo, de las predicciones astrológicas, caracterizadas por su vaguedad. No es fácil falsar, para tomar un caso, que “los nacidos bajo cierto signo ‘tendrán un día de nervios’ o ‘una sorpresa agradable’ dentro de una semana determinada”.

No obstante, tampoco la refutación, en el contexto de las teorías científicas, es suficiente para descartar en forma definitiva una hipótesis. Tomemos el caso del experimento crucial, del que hablamos antes. Un ejemplo clásico al que hicimos referencia allí es el propuesto por Copérnico y citado por Copi en *Introducción a la Lógica* para probar que la superficie de la Tierra es esférica (H_1). La hipótesis rival era que la superficie de la Tierra es plana (H_2). Copérnico presentó como prueba la desaparición gradual de los barcos en el horizonte (primero el casco, después los mástiles) (P_1). Si la Tierra hubiera sido plana, los mástiles habrían debido desaparecer junto con el casco (P_2). El razonamiento sería así:

$H_2 \Rightarrow P_2$	Al no ocurrir P_2 queda falsada H_2 .
$\rightarrow P_2$	Sin embargo, podríamos suponer que la luz tiene una trayectoria curva y no rectilínea, en cuyo caso, aun siendo la Tierra plana, podríamos tener P_1 ; en ese caso, se estaría suponiendo, junto a H_2 , otra hipótesis H_3 , la de la trayectoria rectilínea de los rayos de luz. El razonamiento ahora sería así:
$\rightarrow H_2$	

$(H_2 \wedge H_3) \Rightarrow P_2$	La refutación afecta a la conjunción de ambas hipótesis pero, como para que una conjunción sea falsa basta con que lo sea uno de sus miembros, podría ocurrir que H_2 fuera verdadera y H_3 falsa. Serían necesarios entonces nuevos elementos de prueba que las afectaran por separado. Aun así quedaría la posibilidad de que, al ponérsela a prueba, se la estuviera comprobando en conjunción con otra hipótesis y así sucesivamente. Este problema que trae aparejada la refutación decisiva de una hipótesis deriva de que, en ciencia, las proposiciones no se ponen a prueba aisladamente, sino integrando un cuerpo coherente de afirmaciones.
$\rightarrow P_2$	
$\rightarrow (H_2 \wedge H_3)$	



28. Revisen la clasificación de proposiciones según su tabla de verdad en la Unidad 2 y señalen a qué tipos de proposiciones pertenecen los ejemplos 1 a 4 y a cuál 5 y 6. Justifiquen sus respuestas.

29. Elaboren un cuadro comparativo señalando las principales diferencias entre inductivismo y falsacionismo; al hacerlo, expliciten los criterios de comparación utilizados.



3. Los programas de investigación

Otra voz diferente en la polémica entre epistemólogos es la de I. Lakatos, quien toma como punto de partida que los científicos trabajan inmersos en determinados programas de investigación, cada uno de los cuales incluye ciertas hipótesis que los investigadores en cuestión no estarían dispuestos a abandonar. Lakatos llama *núcleo central* o *núcleo duro* al conjunto de tales hipótesis, más allá del cual existe un *cinturón protector* del núcleo central que consta de aquellas hipótesis y teorías que los científicos aceptarían modificar. Esta región es la que contiene más afirmaciones dentro del programa de investigación. En ella figuran todos los datos y registros que corroboran la teoría en cuestión y todas las demás teorías necesarias para continuar el programa.

Lakatos sostiene que los científicos se guían en su trabajo por medio de una *heurística*: cuando un científico registra un dato que sirve para corroborar alguna hipótesis de su programa de investigación (o al menos de su núcleo central) trata de extender la descripción de las teorías a nuevos campos y de realizar nuevos experimentos incorporando esos datos. Como se advierte, procura seguir adelante con nuevas aplicaciones del programa en otras áreas. Esta forma de actuar se denomina "*heurística positiva*".

No obstante, los investigadores se encuentran a veces con resultados que parecen contradecir alguna hipótesis del núcleo central. En este caso se modificarán las hipótesis o se agregarán nuevas hipótesis (*ad hoc*) al cinturón protector con la intención de salvar de una refutación al núcleo central. A este modo de proceder, que busca salvar al núcleo central de una refutación para seguir trabajando en el programa, se lo llama "*heurística negativa*".

A partir de estos procedimientos pueden darse dos posibilidades: que los investigadores logren avanzar en el programa, con lo que se justifica la protección de aquel núcleo, o bien, aunque el núcleo haya quedado a salvo de una falsación, que los investigadores no puedan avanzar en nuevas áreas con los cambios en el cinturón protector.

Si un programa, mediante la aplicación de su heurística positiva, avanza en la aplicación de los conocimientos y a su vez descubre nuevos fenómenos, es considerado *progresivo*; si, en cambio, el programa repetidamente debe poner en marcha una heurística negativa que permite avanzar, diremos que es *degenerativo*.

Lakatos sostiene que si un programa se torna degenerativo los científicos lo abandonarán y pasarán a suscribir otro diferente. Sin embargo, no parece tan fácil decidir en un momento dado si un programa será realmente degenerativo o progresivo, ya que podría ocurrir que un mismo programa tuviera épocas de avance seguidas de épocas de estancamiento.

○

30. ¿En qué coincide Lakatos con Popper y en qué reside su aporte original?

31. Traten de enumerar, a partir del autor,

por lo menos tres características que tendría que reunir un buen programa de investigación.



4. Las revoluciones científicas

Al hablar en esta unidad de las características del conocimiento científico se había hecho referencia a la evolución de la ciencia, en particular de la ciencia fáctica, señalando –en forma muy esquemática– que esta es lineal, ya que una teoría científica tiende a sustituir a otra anterior.

Ahora se verá, profundizando este análisis, que esa evolución es más compleja. Para hacerlo se seguirá la propuesta de T. Kuhn, epistemólogo e historiador de la ciencia, norteamericano y contemporáneo, cuya obra, *The Structure of Scientific Revolutions*, tuvo una considerable repercusión.

Según este autor, antes de la formación de una ciencia se da una primera etapa de actividad desorganizada que él denomina *preciencia* y durante la cual diversas escuelas realizan estudios o investigaciones, reuniendo datos sobre hechos, a menudo de manera fortuita. El ingreso en la *ciencia normal*, que es la segunda etapa, se produce cuando una de las teorías propuestas por esas escuelas triunfa sobre sus competidoras. Su triunfo solamente significa que la teoría resuelve mejor ciertos problemas considerados importantes en ese momento. Cuando se produce esta síntesis las escuelas van desapareciendo y la mayoría de los científicos adhiere a este modelo, el que constituye un *paradigma* (ejemplos de paradigmas son la mecánica newtoniana y la óptica ondulatoria). Los científicos que no adhieren a ese modelo quedan excluidos y la comunidad científica, al adquirir homogeneidad, se constituye como tal. En este período, todos aquellos que desean iniciarse en esa disciplina científica recibirán una formación profesional en la cual incorporarán el marco conceptual proveniente del paradigma. Aclaremos que este constituirá el trasfondo de todas las investigaciones científicas realizadas durante esta etapa, determinando en todos los casos los alcances y los límites de las mismas. Sin embargo, el paradigma no resuelve todos los problemas ni explica todos los hechos. Así, en el desarrollo de su tarea, los científicos van descubriendo anomalías, es decir, fenómenos que “violetan las expectativas del paradigma”. Esto primero los hace sentir inseguros y luego los lleva a intentar nuevos caminos que logren explicar, además de los fenómenos ya conocidos, esos fenómenos que aparecen como problemáticos.

Se produce entonces un tercer momento, que es un estado de crisis en el que no se ha abandonado todavía el paradigma pero en el que sus dificultades son cada vez mayores. La *crisis* se resuelve cuando aparece otro paradigma que concita la adhesión de un número creciente de científicos; aquí se habrá producido una *revolución científica*.

Se inicia ahora una nueva etapa de *ciencia normal* guiada por el nuevo paradigma, que implicará, respecto de la anterior etapa de ciencia normal, un cambio radical en la concepción del mundo, en la consideración de los objetos, en el planteo de problemas, en el análisis de los datos, etc. Naturalmente, este paradigma encontrará con el tiempo dificultades, al descubrirse otras “anomalías”, y se producirá una nueva crisis y una nueva revolución científica.

Pese a que con todos los paradigmas ocurre lo mismo, según Kuhn, estos no son conmensurables, lo que significa que las teorías que surgen dentro de un paradigma no pueden traducirse en términos de las que pertenecen a otro.



32. Busquen un ejemplo personal de paradigma dentro de la historia de cualquier ciencia, ubíquelo en el tiempo y justifiquen que, efectivamente, es un paradigma.

33. ¿Qué papel desempeñan a juicio de ustedes, por un lado, las etapas de ciencia normal y, por el otro, las revoluciones científicas?

34. ¿Cómo se produce la evolución en la ciencia según... ?

1. un inductivista
2. un falsacionista
3. un partidario de la posición de Lakatos
4. un partidario de la posición de Kuhn



D. Ciencia, técnica y tecnología

Hemos estudiado ya las características de las Ciencias Fáticas y su metodología, así como también las de las Ciencias Formales y los vínculos entre ambas, a través de su aplicación en posibles modelos interpretativos.

Sin embargo, no podemos en la actualidad dejar de considerar, al menos brevemente, el tema de la **técnica** y de la **tecnología**, hoy indisolublemente ligadas a la **ciencia**.

Habitualmente se llama **técnica** al procedimiento que tiene por fin lograr cierta modificación en el entorno. Así, puedo pensar en lo eficaz que es la técnica que usa mi jardinero para realizar la resiembra de semillas en otoño con el fin de mantener el césped siempre verde. Coloca las semillas, las cubre con tierra mezclada con arena, ubica por acá y por allá palitos con algún papel metálico que ahuyente a los pájaros, etc.

Las técnicas existen desde el descubrimiento de las primeras herramientas e implican siempre un propósito por parte de quien las crea o utiliza, uno o varios instrumentos o materiales y un conjunto de reglas.



35. Si diferenciamos el conocimiento científico del vulgar (el que se adquiere en forma espontánea y asistemática en el transcurso de la vida cotidiana), ¿en qué tipo de conocimiento consideran que se basa el descubrimiento de las diversas técnicas?

36. Consideren dos ejemplos de técnicas y piensen para las mismas:

a. cuál fue el propósito con el que se desarrollaron.

b. cuáles son los materiales y/o los instrumentos empleados.

c. cuáles son las reglas a seguir para su implementación.



Sin embargo, a partir de la Revolución Industrial, que se inicia a mediados del s. XVIII, la necesidad de estas técnicas comenzó a ser mayor. Durante los inicios de la mencionada revolución, la aplicación de los conocimientos relacionados con las fuerzas mecánicas para la construcción de las primeras maquinarias no requirió de expertos científicos. Empero, el desarrollo de estos primeros avances determinó que, a partir del s. XIX, se hicieran necesarios conocimientos teóricos más profundos. Los científicos, entonces, comenzaron a tener un protagonismo fundamental, por ejemplo, en el desarrollo de estrategias para obtener energía hidroeléctrica y en la resolución de problemas relacionados con la resistencia de los materiales. Esto derivó en una serie de importantes cambios que produjeron, con los años, un profundo reordenamiento económico, político, social y científico:

- En el nivel social, una nueva burguesía se transformó en la clase dirigente.
- En el nivel mundial, se definió un nuevo ordenamiento con países centrales, que contaban con el capital para el desarrollo de esas nuevas industrias, y países subordinados o periféricos, que siguieron utilizando el trabajo humano con baja tecnificación, dependiendo de los países centrales.
- En el nivel científico, se comenzó a hablar no ya de simples técnicas sino de **tecnología**.

Cuando un científico se halla abocado a la pura investigación teórica, con el simple interés en realizar un aporte al conjunto de conocimientos en el área, se habla de **ciencia pura, teórica o básica**. Sin embargo, cuando el científico se encuentra dedicado al descubrimiento de una nueva droga contra una enfermedad o a las cualidades de ciertos materiales para la construcción de grúas, por ejemplo, está aplicando los conocimientos teóricos para generar cambios en la realidad. Hablamos aquí de **ciencia aplicada**. Si realiza, efectivamente, algún descubrimiento, determinará que un tecnólogo desarrolle estrategias para la fabricación de la droga o de la grúa. Nótese que hablamos ahora de tecnólogo (o tecnología) y no de técnico. La diferencia entre uno y otro radica, precisamente, en los conocimientos teóricos que hacen de sustento para el desarrollo de dicha estrategia, cuyo fin es *“controlar y alterar activamente objetos del ambiente físico en interés de algún deseo o necesidad humana”*.²⁴

La relación actual entre ciencia y tecnología es de mutua dependencia, pues, si bien el tecnólogo aplica conocimientos teóricos, no es menos cierto que la ciencia hoy en día se basa, a su vez, en la tecnología para sus investigaciones. Esta interdependencia, que, podría decirse, comenzó a darse con Galileo y el telescopio, fue en aumento desde entonces.

A partir de la Primera Guerra Mundial, el optimismo imperante en los dos siglos anteriores respecto de la ciencia, que se había constituido en la herramienta principal o, para algunos, única (como consideraban los positivistas) para alcanzar el verdadero conocimiento, empezó a decaer. Se comenzó a advertir que el avance científico no solo aseguraba mayor bienestar sino que también podía dar lugar al desarrollo de armas cada vez más destructivas. Esta dualidad de la ciencia siguió creciendo para llegar al ejemplo paradigmático en este tema, que son las armas nucleares. En las décadas finales del s. XX comenzaron a advertirse desórdenes ecológicos producidos por los últimos avances, así como a desarrollarse técnicas cuestionables desde el punto de vista ético, tales como la clonación. La Biología provee de los conocimientos teóricos para fabricar drogas que curan enfermedades, pero también para producir el virus del ántrax con fines bélicos (volveremos a este tema en la Unidad 5 al hablar de ética aplicada).

Sin embargo, ¿son estos cuestionamientos aplicables a la ciencia pura o lo son más bien a la tecnología? ¿Es, en sí, nocivo el estudio del genoma humano o pueden llegar a ser cuestionables las aplicaciones tecnológicas de dicho estudio? ¿Puede cuestionarse desde el punto de vista ético al conocimiento en sí mismo?

24 H. CIAPUSCIO, op. cit., pág. 10.

¿Hay algún conocimiento que no deberíamos adquirir, por el bien de la humanidad? ¿Es posible la implementación de tribunales éticos que determinen qué aplicaciones deben realizarse y cuáles deben prohibirse o es esto utópico? Dejamos estos interrogantes para posibles debates en sus clases de Filosofía.



La ciencia y su aplicación directa en la tecnología han permitido al hombre hazañas increíbles, como llegar a la Luna o poner satélites artificiales en órbita.



37. Averigüen en Internet, o con ayuda de sus profesores de Ciencias Naturales, casos de descubrimientos científicos que hayan dado lugar a aplicaciones positivas y nega-

tivas. Mencionen cuál fue el descubrimiento y describan luego una aplicación positiva y una negativa del mismo.



E. Conclusión

Si nos preguntáramos ahora por qué son –o pretenden ser– confiables los conocimientos científicos, podríamos dar las siguientes razones:

1. Por el rigor con el que se los pone a prueba, que, sin conferirles el carácter de absolutos, permite considerarlos como los mejores disponibles en la época en que se vive.
2. Por su organización interna, que nos garantiza un alto nivel de coherencia.

Pero al mismo tiempo podríamos señalar:

- a. que algunas aplicaciones de ese conocimiento pueden generar dudas respecto de si son éticamente aceptables o no.
- b. que el conocimiento científico, como cualquier otra producción social, surge en un contexto histórico-social determinado, lo que torna cada vez más difícil considerarlo “neutral”.



6. Les proponemos que, ahora reunidos en grupos, retomen el ejercicio 2 de las actividades individuales de esta unidad y, sobre la base de lo que aprendieron a lo largo de la misma y del intercambio de ideas dentro del grupo, completen el balance crítico realizado al inicio.



Bibliografía

- BARKER, S. F. *El problema de la inducción*. Buenos Aires, Cuadernos de epistemología N° 13, Biblioteca Filosofía y Letras, UBA, 1960.
- BEVERIDGE, W. "La hipótesis". Cuadernos de epistemología N° 40, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 1962.
- BUNGE, M. *La ciencia, su método y su filosofía*. Buenos Aires, Siglo XX, 1960.
- BUNGE, M. *La investigación científica: su estrategia y su filosofía*. Barcelona, Ariel, 1969.
- BURTON, W., KIMBALL, R. y WING, R. *Hacia un pensamiento eficaz*. Buenos Aires, Troquel, 1965.
- CHALMERS, A. *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* Madrid, Siglo XXI, 1987.
- CIAPUSCIO, H. *El fuego de Prometeo*. Buenos Aires, UBA XXI, Eudeba, 2002.
- COHEN, M. *Razón y naturaleza*. Buenos Aires, Paidós, 1956.
- HEMPEL, C. *Filosofía de la ciencia natural*. Madrid, Alianza, 1976.
- HEMPEL, C. *La explicación científica*. Barcelona, Paidós, 1988.
- KLIMOVSKY, G. *Las desventuras del conocimiento científico*. Buenos Aires, A-Z, 1995.
- MIGUEL, H. y BARINGOLTZ, E. *Problemas epistemológicos y metodológicos*. Buenos Aires, C.B.C. ed., 1996.
- Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. *Pensamiento científico*. Programa de perfeccionamiento docente. Buenos Aires, Pro Ciencia Conicet, 1996.
- OBIOLS, G. *Nuevo curso de Lógica y Filosofía*. Buenos Aires, Kapelusz, 1993.
- PALAU, G. y COMESAÑA, M. *Introducción al pensamiento científico*. Buenos Aires, Eudeba, 1994.
- UMEREZ, N., DE BELLA, M. et alii. *Introducción al pensamiento científico*. Módulo 5. Buenos Aires, Eudeba, 1991.

¿QUÉ PODEMOS CONOCER?





A. ¿Cuáles son las fuentes de nuestros conocimientos?

1. Algunos problemas gnoseológicos

Se plantearán en esta unidad problemas referidos a *qué podemos conocer* los seres humanos y a *cómo podemos conocer*.

La primera pregunta apunta a *cuáles son los objetos cognoscibles* –que se pueden conocer– siendo los seres humanos los *sujetos cognoscentes*, esto es, que conocen. La respuesta ingenua será: “El mundo que nos rodea y nosotros mismos”. Si se vuelve a preguntar “¿Cómo se accede a ese mundo que nos rodea?”, otra vez la respuesta ingenua será: “Por medio de la vista, el oído y los restantes sentidos.” “¿Y cómo accedemos a nosotros mismos?” “Mediante la reflexión.”

Ahora bien, ¿se han agotado de este modo los objetos cognoscibles? ¿Se pueden conocer los pensamientos ajenos, el bien, la belleza, Dios? Y, en caso de responder afirmativamente respecto de algunos de esos términos (o de todos), ¿cómo se accede a ellos? Se advierte, por una parte, que no es tan fácil circunscribir el ámbito de los objetos cognoscibles y que, aun en el caso de hacerlo, se los tendría que clasificar de alguna manera.

Por otra parte, es indudable que la pregunta acerca de los objetos cognoscibles remite de inmediato al sujeto cognoscente. *¿Cuáles son sus fuentes de conocimiento y cuál es la confiabilidad de ellas?* En la vida corriente no se otorga igual crédito a lo que dice un experto que a lo afirmado por alguien a quien se considera ignorante... aunque no siempre esos criterios de selección sean muy atinados (baste, para el caso, destacar el interés que despiertan los horóscopos de diarios y revistas que no podrían aducir en su favor elemento alguno para su confiabilidad). Además, hay tipos de conocimiento que parecen tener hoy más prestigio que otros –tal es el caso de los conocimientos científicos– y esto remitiría nuevamente al modo de adquisición de estos conocimientos, que es, probablemente, lo que los torna prestigiosos.

Podríamos preguntarnos también si cuando afirmamos conocer algo estamos seguros de que ese presunto conocimiento es *verdadero*, esto es, si tenemos certeza de que lo es. En la Unidad 2, al desarrollar temas de Lógica, hicimos referencia a la verdad y a la falsedad de las proposiciones, dando por descontado que determinadas proposiciones atómicas eran verdaderas o falsas y que, a partir de allí, trataríamos de establecer qué ocurría con las proposiciones moleculares que ellas integraban; también al hablar de razonamientos correctos dijimos que eran aquellas inferencias tales que si se partía de la *verdad* en las premisas *necesariamente* se llegaba a la *verdad* en la conclusión. Ahora nos plantearemos cómo sabemos que las premisas en determinados casos son verdaderas, es decir, qué *criterios* utilizamos para establecer que lo son y, yendo más lejos, qué es la *verdad* de la que estamos hablando.

Así, dentro de la multiplicidad de problemas gnoseológicos que se pueden plantear abordaremos dos, el del origen de nuestros conocimientos y el de la verdad y los criterios para establecerla, considerando en cada caso las respuestas que han dado algunos filósofos en distintas épocas.

2. La polémica empirismo - racionalismo

¿De dónde provienen nuestros conocimientos? ¿Provienen todos ellos directa o indirectamente del mundo exterior y son captados por nuestros sentidos o bien nacemos ya con determinados conocimientos que acrecentamos por medio del conocimiento sensorial? Esta es la polémica que desarrollaremos ahora y cuyos representantes principales provienen de Inglaterra –los que sostienen lo primero– y de otros países del continente europeo –los que sostienen lo segundo–.

2.1 El empirismo: J. Locke

Comenzaremos con un texto de John Locke, filósofo empirista inglés (1632-1704) que, en la introducción de su obra *Ensayo sobre el entendimiento humano*, plantea ya el problema que nos interesa.

"Puesto que es el entendimiento lo que coloca al hombre por encima del resto de los seres sensibles y le da toda la ventaja y todo el dominio que tiene sobre ellos, es ciertamente una tarea valiosa realizar una investigación sobre él. El entendimiento, como el ojo, mientras nos hace percibir todas las cosas, no toma conciencia de sí y se requiere arte y esfuerzo para colocarlo a distancia y convertirlo en su propio objeto. Pero cualesquiera sean las dificultades que se encuentren en el camino de esta investigación (...) estoy seguro de que (...) todos los conocimientos que podemos adquirir respecto de nuestro propio entendimiento no solo nos resultarán muy placenteros, sino que también nos darán grandes ventajas para dirigir nuestros pensamientos en busca de las otras cosas.

*Es, pues, valioso investigar cuáles son los límites entre opinión y conocimiento y examinar qué medidas deberíamos adoptar con respecto a las cosas de las que no tenemos conocimiento cierto para regular nuestro asentimiento y moderar nuestras persuasiones. Para ello seguiré el siguiente método: 1º) investigaré el origen de esas ideas (...) que el hombre tiene en su mente y los modos en que el entendimiento las obtiene; 2º) trataré de mostrar qué conocimiento tiene el entendimiento mediante esas ideas y su certeza, evidencia y alcance; 3º) investigaré la naturaleza de la creencia y la opinión, lo que significa para mí el asentimiento que damos a una proposición, considerándola verdadera sin que tengamos conocimiento cierto de su verdad."*¹

"He usado [el término "idea"] para expresar el significado de fantasmas, nociones, especies [es decir] para designar todo objeto que está en el entendimiento cuando un hombre piensa [o dicho de otro modo] todo aquello que la mente puede emplear para pensar.

¹ J. LOCKE, op. cit., pág. 25. Traducción de M. Frassinetti de Gallo.

Supongo que nadie cuestionará que existen esas ideas en la mente humana; todos somos conscientes de las que tenemos nosotros, y las palabras y acciones de los otros dejan suponer que también tienen ideas.”²

Locke comienza por investigar qué pasa con nuestro conocimiento sensorial.

1. Como es importante seguir el camino de la reflexión del filósofo, antes de llegar a su respuesta se comenzará por hacer un experimento muy sencillo que hoy se ubicaría dentro del ámbito de la Psicología, del que se extraerán algunas conclusiones: se tomará una rodaja de manzana verde y otra de papa cruda (ambas peladas) y se las depositará en un plato. Luego, se pedirá a alguien que no haya visto cómo fueron ubicadas las rodajas –y, si se puede, que no sepa a qué pertenecen– que, con los ojos vendados y la nariz ta-

pada, dé un mordisco a cada una de las rodajas, identificando, luego, la hortaliza o fruta en cuestión. Se repetirá el experimento con otras personas y se les pedirá que respondan a las siguientes cuestiones: ¿fue fácil o difícil identificar las rodajas? En el segundo caso, ¿a qué pudieron deberse las dificultades?

Reunidos en grupos propongan una conclusión que se puede extraer sobre la confiabilidad de algunos de nuestros sentidos (en este caso, el olfato y el gusto) en el reconocimiento de los objetos.



*“Supongamos, pues, que la mente es un papel en blanco, vacío de caracteres, sin ideas, ¿cómo las obtiene? (...) A esto respondo con una palabra: de la **experiencia**; en ella se fundamenta todo nuestro conocimiento y de ella deriva en última instancia (...). Son dos las fuentes de conocimiento de las que surgen todas las ideas que tenemos o que podemos tener: primero, nuestros sentidos, que actúan sobre objetos sensibles particulares llevando a la mente varias percepciones distintas de las cosas de acuerdo con los modos en que los objetos las afectan; y así llegamos a las ideas de amarillo, blanco, color, frío, suavidad, dureza, amargura, dulzura, etc., y todas las que llamamos cualidades sensibles (...) Esta gran fuente de la que extraemos la mayoría de nuestras ideas y que depende totalmente de los sentidos y de su acción sobre el entendimiento se llama ‘**sensación**’. En segundo lugar, hay otra fuente a partir de la cual la experiencia provee al entendimiento de ideas, que es la percepción de las operaciones de nuestra propia mente que se realizan sobre las ideas que ha adquirido, operaciones que, cuando el alma reflexiona sobre ellas y las considera, proporcionan al entendimiento otro conjunto de ideas que no se habrían podido tener sin las cosas, y esas operaciones son percepción, pensamiento, creencia, razonamiento, conocimiento, volición y las diferentes acciones de nuestras propias mentes, de las que somos conscientes, que observamos en nosotros y de las que formamos ideas distintas, como ocurre con los cuerpos que afectan nuestros sentidos. Esta fuente de ideas está íntegramente en cada hombre; y aunque no haya un sentido para captarlas, pues no tiene nada que ver con los objetos exteriores (...) podría llamársela ‘**sentido interno**’. Pero como llamé a la otra*

² J. LOCKE, op. cit., loc. cit.

'sensación', llamaré a ésta 'reflexión', ya que las ideas que se forman a partir de ella son las que la mente obtiene reflexionando sobre sus propias operaciones; cuando estas ideas simples son ofrecidas a la mente, el entendimiento no puede rehusarse a tenerlas ni alterarlas cuando se imprimen, ni borrarlas y formar otras por sí mismo, del mismo modo que un espejo no puede rehusarse a recibir las imágenes de los objetos que están delante de él ni puede alterarlas o borrarlas."³

"Llamaré 'idea' a todo lo que la mente percibe en sí misma, o sea el objeto inmediato de percepción, pensamiento o comprensión, y al poder de producir cualquier idea en nuestra mente lo llamaré 'cualidad' del objeto en el que se encuentra ese poder. Así, una bola de nieve tiene el poder de producir en nosotros las ideas de blanco, frío y redondo; llamo 'cualidad' al poder de producir esas ideas en nosotros tales como están en la bola de nieve y las llamo 'ideas' en tanto son sensaciones y percepciones de nuestro entendimiento (...). Las cualidades así consideradas en los cuerpos son de dos tipos, a saber: 1º Las que son absolutamente inseparables del cuerpo, sea cual fuese su estado, que se mantienen en forma constante, pese a todas las alteraciones y cambios que pueda sufrir aquel y toda la fuerza que se ejerza sobre él; y que encuentran constantemente nuestros sentidos en cada partícula de materia que tenga tamaño suficiente para ser percibido (...). Por ejemplo, tómese un grano de trigo, divídase en dos partes; cada parte tiene todavía solidez, extensión, figura y movilidad; divídase de nuevo y quedan todavía las mismas cualidades; divídase hasta que las partes se vuelvan imperceptibles; cada una de ellas debe seguir reteniendo todos esas cualidades ya que la división (...) nunca puede retirar solidez, extensión, figura o movilidad de un cuerpo cualquiera sino solo convertirlo en dos o más masas distintas separadas de materia, las cuales, reconocidas como tantos cuerpos distintos después de la división, forman un cierto número. A estas las llamaré cualidades 'originarias' o 'primarias' del cuerpo (...) (y producen en nosotros) muchas ideas simples, por ejemplo, solidez, extensión, figura, movimiento o reposo y número. 2º Las que, en verdad, no son nada de los objetos mismos sino poderes para producir varias sensaciones en nosotros por sus cualidades primarias, por ejemplo, por el tamaño, figura, textura y movimiento de sus partes insensibles producen colores, sonidos, sabores, etc.; llamaré 'secundarias' a estas cualidades. Si los objetos externos no se unen a nuestra mente cuando producen ideas en esta y sin embargo percibimos las cualidades originarias como tales en cuanto caen bajo nuestros sentidos, es evidente que debe transmitirse (a partir de los objetos) cierto movimiento que a través de los nervios (...) llega al cerebro, asiento de las sensaciones, para producir allí las ideas de las cualidades originarias en nosotros (...). Del mismo modo deben producirse las ideas de las cualidades secundarias: por la acción de partículas insensibles sobre nuestros sentidos.

Las ideas de las cualidades primarias de los cuerpos son semejantes a estas últimas y sus modelos existen realmente en los cuerpos mismos mientras que las ideas producidas en nosotros por las cualidades secundarias no tienen semejanza alguna con ellas; son en los cuerpos solamente un poder de producir esas sensaciones en nosotros y lo que es dulce, azul o tibio en tanto idea no es sino un cierto tamaño, figura y movimiento de las partes insensibles de los cuerpos (...)."⁴

3 J. LOCKE, op. cit., Book II, chapter I, pp. 61-62.

4 J. LOCKE, op. cit., Book II, chapter VIII, pp. 83-84.

1. Al comenzar, Locke expone su posición en cuanto al origen de nuestros conocimientos, que es el empirismo. Respondan ahora:

- ¿En qué consiste esa posición?
- ¿Qué sostiene la posición opuesta?

2. Armen dos cuadros sinópticos diferentes, uno de las fuentes de conocimiento y otro de las cualidades de los objetos, y establezcan algún tipo de correspondencia entre ambos.

3. Antes de seguir adelante miren las figuras que siguen y respondan a las preguntas formuladas:

• ¿Cómo vemos las líneas horizontales en la figura 1? ¿Y en la figura 2?

• ¿Qué observamos, tanto en la figura 1 como en la 2, si medimos la distancia entre las líneas horizontales en varios puntos elegidos al azar?

• ¿Qué podríamos decir de los cubos de la figura 3? ¿Cómo los vemos?

• ¿Qué objeción se les ocurre respecto del planteo de Locke, después de reflexionar sobre las respuestas anteriores?

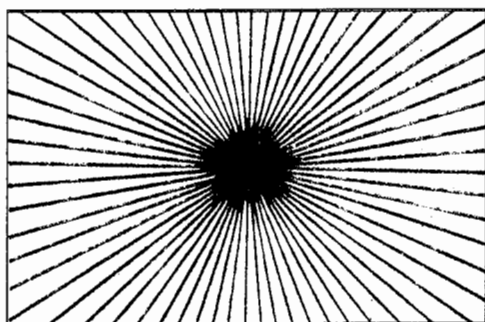


FIGURA 1

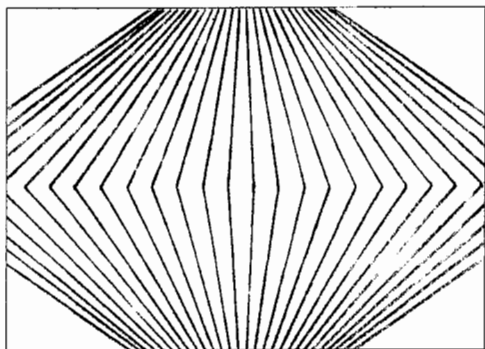


FIGURA 2

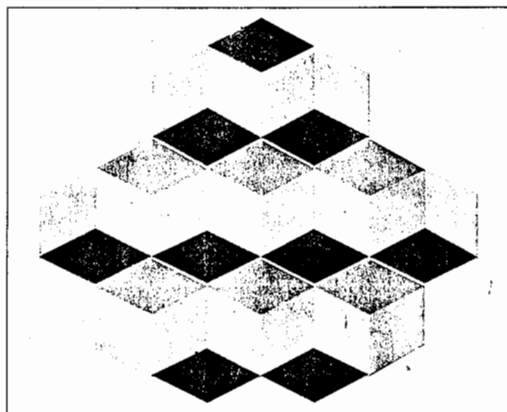


FIGURA 3



2.2 El empirismo: G. Berkeley

George Berkeley (1685-1753), otro filósofo inglés, también empirista, contemporáneo de Locke, polemizó con él en los siguientes términos:

"Hay algunos que distinguen entre cualidades primarias y secundarias; por las primeras quieren indicar extensión, figura, movimiento, reposo, solidez o impenetrabilidad y número; con las últimas denotan todas las otras cualidades sensibles tales como colores,



George Berkeley presenta una concepción original del conocimiento humano.

sonidos, etc. Reconocen que las ideas que tenemos de estas últimas cosas no son similares a cosas que existen fuera de la mente, pero todavía sostienen que las cualidades primarias son imágenes de cosas que existen fuera de la mente (...) Añadiré que, de la misma manera en que los filósofos modernos prueban que ciertas cualidades no existen fuera de la mente, se puede probar que lo mismo ocurre con todas las cualidades. Así por ejemplo, se dice que calor y frío son (...) [subjetivos] ya que un mismo cuerpo puede parecer cálido a una mano y frío a la otra. Ahora bien, ¿por qué no podemos argumentar del mismo modo respecto de la figura y la extensión (...) puesto que ante el mismo ojo y en diferentes circunstancias y ante ojos diferentes en las mismas circunstancias [esas cualidades] varían y por lo tanto, no pueden ser imágenes de algo determinado que esté fuera de la mente?"⁵

Filonús: ¿No has reconocido que ninguna propiedad inherente a un objeto puede cambiar sin un cambio en la cosa misma?

Hilas: Lo he reconocido.

Filonús: Pero cuando nos aproximamos o alejamos de un objeto, la extensión visible varía, siendo a una distancia 10 a 100 veces mayor que a otra. ¿No debe seguirse, por consecuencia, de aquí también, que no es realmente inherente al objeto?

Hilas: Confieso que no sé qué pensar.

Filonús: Tu juicio se determinará pronto si te atreves a pensar tan libremente con respecto a esta cualidad como lo has hecho con respecto a las otras. ¿No fue admitido como un argumento válido que ni el calor ni el frío se hallaban en el agua, puesto que esta parecía caliente a una mano y fría a la otra?

Hilas: Lo fue.

Filonús: ¿No es el mismo razonamiento concluir que no existe extensión o figura en un objeto porque a un ojo aparece pequeño, suave y redondo mientras que al mismo tiempo, aparece al otro grande, desigual y anguloso?

Hilas: El mismo. Pero ¿puede suceder alguna vez esté último hecho?

Filonús: Puedes hacer el experimento cuando te agrada, mirando con un ojo sin dispositivo alguno y con el otro a través de un microscopio."⁶

A los ejemplos relacionados con la extensión y la figura se pueden añadir los relacionados con el movimiento y la solidez. Así, las diferentes posiciones y la movilidad o inmovilidad del espectador pueden hacer que un movimiento parezca rápido o lento; por otra parte, el que tiene más fuerza encuentra menos resistencia en los objetos y estos le parecen más blandos que al que tiene menos fuerza.



4. Sinteticen en la forma de un razonamiento esquemático el argumento de Berkeley. Les proponemos la primera premisa:

- Las cualidades secundarias son subjetivas

ya que no pertenecen al objeto.

5. Comparen la objeción propuesta antes por ustedes o por su grupo de clase, a partir de las figuras observadas, con la de Berkeley.



5 G. BERKELEY, *A Treatise Concerning the Principles of Human Knowledge*, op. cit., pp. 27-29. Traducción de M. Frassinetti de Gallo.

6 G. BERKELEY, *Tres diálogos entre Hilas y Filonús*, op. cit., pp. 39-40.

Berkeley fue más allá todavía; sostuvo que la noción misma de materia es contradictoria ya que, por definición, la materia no es sino el sustrato de cualidades –aquello sobre lo que las cualidades se apoyan– pero las cualidades son subjetivas; por lo tanto, resulta inconsistente hablar de un sustrato objetivo que no tiene cualidad alguna. Berkeley concluye que la materia no existe y que el ser de las cosas se reduce a “ser percibidas”. Uno puede preguntarse “¿Qué queda en la realidad si se ‘esfuma’ la materia?”. La respuesta de Berkeley parece sorprendente: “Quedan espíritus capaces de percibir, imaginar, pensar, etc.”

“Es evidente, para cualquiera que investigue los objetos del conocimiento humano, que son ideas impresas realmente en nuestros sentidos o percibidas al considerar las pasiones y las operaciones de la mente o bien ideas formadas con la ayuda de la memoria y la imaginación por composición, división o mera representación de aquellas que se percibieron originariamente. Por la vista tengo ideas de luz y colores con sus diversos grados y variaciones. Por el tacto percibo lo duro y lo blando, el calor y el frío, el movimiento y la resistencia; y estos a su vez en mayor o menor cantidad o en mayor o menor grado. El olfato me proporciona olores; el paladar, sabores y el oído lleva a mi mente sonidos en toda su variedad de tono y composición. Y como muchas de estas acompañan a otras, como se advierte en la observación, se les aplica un solo nombre y se las considera una sola cosa. Así, por ejemplo, cierto color, sabor, olor, figura y consistencia que se han observado juntos son considerados como una cosa distinta, a la que se designa con el nombre de ‘manzana’; otras colecciones de ideas constituyen una piedra, un árbol, un libro y objetos sensibles similares, los que, en tanto son agradables o desagradables, excitan las pasiones de amor, odio, alegría, dolor y así sucesivamente. Pero además de esta infinita variedad de ideas u objetos de conocimiento, hay algo que las percibe o conoce y que ejerce diversas operaciones, tales como quererlas, imaginarlas, recordarlas. Este ser activo, percipiente, es lo que llantaré mente, espíritu, alma o yo. Con esas palabras no denoto ninguna de mis ideas sino una cosa enteramente distinta de ellas, en la cual existen o, lo que es lo mismo, donde son percibidas, ya que la existencia de una idea consiste en ser percibida.

*Todo el mundo admitirá que ni nuestros pensamientos ni nuestras pasiones ni nuestras ideas formadas por la imaginación existen fuera de la mente. Y me parece no menos evidente que las diversas sensaciones o ideas impresas en la sensibilidad, por más ligadas o combinadas que estén, no pueden existir de otro modo que en una mente que las percibe. Pienso que podrá extraer de esto un conocimiento intuitivo el que atienda al significado del término ‘existe’, aplicado a las cosas sensibles. Yo digo que existe la mesa sobre la que escribo, esto es, que la veo y la siento y que si estuviera fuera de mi escritorio diría que existió; esto, a su vez, quiere decir que si estuviera en mi escritorio podría percibirla, o que algún otro espíritu la percibe realmente. “Hay un olor” significa que se lo ha olido; “hay un sonido” es decir que ha sido oído, “hay un color o una figura” es decir que se los ha visto o tocado. Esto es todo lo que puedo entender con esas expresiones. Su *esse* es *percipi*; no es posible que tengan existencia fuera de las mentes o seres pensantes que las perciben (...).”⁷*

Por extraña que parezca la respuesta de Berkeley, y por más que uno no esté dispuesto a aceptar fácilmente su inmaterialismo, hay algo sobre lo que vale la pena detenerse. Berkeley advirtió con claridad la dificultad de probar la existencia

7 G. BERKELEY, *A Treatise Concerning the Principles of Human Knowledge*, op. cit., pp. 23-24.

de un objeto más allá de nuestras percepciones. Por ejemplo, si se retoma el ejemplo de la mesa que está en el escritorio de alguien, ¿cómo puede afirmar su dueño con certeza que la mesa sigue existiendo cuando él sale del escritorio y no hay nadie más dentro de esa habitación para informarle acerca de ella? Hoy se podría sugerir que, por ejemplo, al salir, dejara una cámara instalada que filmara la mesa (mientras él no está), pero nuevamente aparecería un obstáculo. ¿Cómo sabría el dueño de la mesa que la filmación existe? Podría proyectar el film para él, sus amigos, parientes y allegados... pero en este caso todos sabrían de la existencia del film porque lo verían, y así habrían recurrido nuevamente a sus percepciones.

Naturalmente, para sostener su posición, Berkeley tiene que responder a las objeciones que surgen de inmediato, partiendo de algunos supuestos que, filosóficamente, se pueden cuestionar. A las preguntas "¿A qué se deben entonces las coincidencias entre personas respecto de ciertos hechos y objetos?" y "¿A qué se deben las regularidades de la naturaleza, lo que suele llamarse *leyes de la naturaleza*?", Berkeley contesta que se deben a un cierto orden en que Dios va disponiendo nuestras percepciones, dando por descontada, entonces, la existencia de un Dios creador y providente.

Hasta ahora se ha seguido la polémica entre Locke y Berkeley, pensadores que pertenecen al mismo país –Inglaterra–, a la misma época –vivieron entre la segunda mitad del siglo XVII y la primera del XVIII– y a la misma corriente filosófica en lo que hace al tema del origen de nuestros conocimientos –el empirismo–.

2.3 El racionalismo: R. Descartes y G. Leibniz

A continuación se presentará la polémica entre Descartes y Locke y la que se dio entre Locke y Leibniz. Estos filósofos, por pertenecer a la corriente opuesta al empirismo –el racionalismo– básicamente rechazaban la afirmación de que **todo conocimiento es adquirido a partir de la experiencia**.

Sin embargo, hay diferencias entre sus planteos. René Descartes (1596-1650), filósofo francés cuya propuesta fue anterior a la de Locke, sostenía que nuestros pensamientos, es decir, las manifestaciones o estados que tienen las personas en tanto pensantes, son muy variados. Algunos de ellos son algo así como imágenes de las cosas –sus representaciones mentales– (por ejemplo: triángulo, hombre, perro y libro); por eso mismo se diferencian de otros que no tienen un correlato objetivo, tales como los dolores y las pasiones. Descartes designa con el nombre de "ideas" solo a los del primer tipo. Las ideas, a su vez, se dividen en *adventicias*, *facticias* e *innatas*. Las primeras son aquellas que parecen provenir del exterior y se relacionan con el conocimiento sensorial, por ejemplo, las ideas de azul, salado y rugoso. Las segundas son las que las personas se fabrican mediante la imaginación y lo hacen combinando otras ideas, como en el caso de "sirena" y "Minotauro". Finalmente, quedan las innatas, que son aquellas que el alma trae consigo y que son *a priori*, esto es, no provienen de la experiencia. ¿A qué se refieren estas ideas? Algunas se refieren a ciertos objetos o propiedades de los objetos (las ideas de Dios, alma, triángulo, mayor y menor, por ejemplo) y otras a axiomas o principios básicos, tales como "El todo es mayor que la parte", "Nada puede ser y no ser al mismo tiempo" y "De la nada no sale nada".

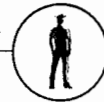
"Lo que me parece que ahora he de tratar especialmente es el hecho de que encuentro en mí innumerables ideas de ciertas cosas que, aun cuando tal vez no existan fuera de mí, no se puede decir por ello que no sean nada; y aunque las piense a mi arbitrio no las invento yo, sino que tienen una naturaleza verdadera e inmutable. Cuando, por ejemplo, me imagino un triángulo, aunque quizá tal figura no exista fuera de mi pensamiento en ninguna parte, posee sin embargo una determinada naturaleza, o esencia, o forma inmutable y eterna que ni ha sido creada por mí, ni depende de mi mente; como se evidencia del hecho de que se puedan demostrar varias propiedades de este triángulo, a saber, que sus tres ángulos son iguales a dos rectos, que el máximo ángulo está colocado junto al máximo lado, y otras semejantes que he de reconocer quiera o no, aunque no haya pensado sobre ellas antes de ningún modo cuando me imaginé el triángulo, ni en consecuencia las haya yo inventado.

No es una objeción decir que la idea de "triángulo" procede quizá de las cosas externas mediante los órganos de los sentidos, por haber yo visto varias veces cuerpos con forma triangular, ya que puedo en efecto imaginar otras innumerables figuras en las que no puede haber la sospecha de que me hayan venido por los sentidos, y demostrar, sin embargo, sus varias propiedades del mismo modo que en el triángulo, todas las cuales son ciertas desde que las conozco claramente (...)."8



6. Vuelvan a la Unidad 1 ("Origen psicológico del filosofar") y reconstruyan cómo llegó Descartes a la afirmación de que él es un ser pensante.

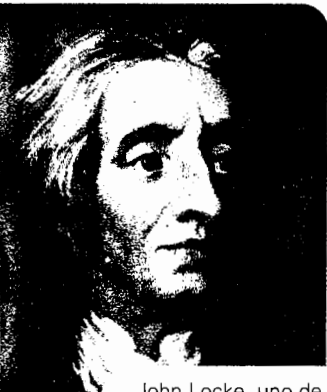
7. Elaboren un cuadro sinóptico con la clasificación cartesiana (de Descartes) de las ideas y ejemplifiquen de modo personal cada uno de los tipos de ideas del cuadro propuesto.



De los tipos de ideas propuestos por Descartes, Locke rechaza las **ideas innatas** con los argumentos siguientes:

"Hay una opinión establecida entre algunos hombres de que en el entendimiento existen ciertos principios innatos, ciertas nociones primarias, ciertos caracteres impresos en la mente humana que el alma recibe al ser creada y que trae del mundo consigo (...). En primer lugar, es evidente que ni los niños ni los idiotas tienen la menor aprehensión o pensamiento de ellas y el saber esto es suficiente para destruir el asentimiento universal (a dichas verdades) que es el concomitante necesario de todas las verdades innatas, dado que me parece cercano a la contradicción afirmar que hay verdades impresas en el alma que esta no percibe o entiende (...) Porque imprimir algo en la mente sin que esta lo perciba o entienda (...) me parece algo poco inteligible. Si, pues, los niños y los idiotas tienen almas, mentes, con esas impresiones sobre ellas, necesariamente deben percibirlas y necesariamente saber y asentir a esas verdades; puesto que no lo hacen, es evidente que no hay tales impresiones. Ya que si no son nociones impresas naturalmente ¿cómo pueden ser innatas? Y si son

8 R. DESCARTES, op. cit., pág. 94.



John Locke, uno de los más importantes exponentes del liberalismo filosófico en materia política y del empirismo en el ámbito gnoseológico.

*nociones impresas, ¿cómo pueden ser desconocidas? (...) Muchas veces se responde que los hombres las conocen cuando llegan al uso de la razón (...) [pero] esta respuesta puede querer decir o bien que cuando los hombres llegan al uso de la razón esas inscripciones supuestamente innatas pasan a serles conocidas o bien que el uso y ejercicio de la razón humana los asiste para descubrir esos principios y por cierto los hace conocer (...). Coincido con los que defienden los principios innatos en que no hay conocimiento de ellos (...) hasta llegar al uso de la razón, pero niego que el uso de la razón marque el momento preciso en que se los descubre y, aunque así fuera, niego que esto pruebe que son innatos."*⁹

8. Elaboren un cuadro de doble entrada con las semejanzas y diferencias que hayan advertido entre los planteos de Locke y de Berkeley.
9. Imaginen que son racionalistas cartesia-

nos y quieren responderle a Locke. ¿Qué argumentos utilizarían? Propongan por lo menos dos ejemplos para ilustrar esos argumentos.



G. Leibniz se pronunció en contra de la concepción del alma humana como una tabla rasa.

G. Leibniz, filósofo alemán (1646-1716) cuya propuesta fue posterior a la de Locke, rechaza la concepción del hombre o del alma humana como un libro en blanco o una tabla rasa, sosteniendo que esta no es más que una ficción. Dice lo siguiente:

*"Los que hablan tanto de esta tabla rasa, después de haberle sacado las ideas, no sabrían decir qué le queda (...). Se me responderá quizá que esa tabla rasa de los filósofos significa que el alma, natural y originariamente, solo tiene facultades que son puramente potenciales (como dirían los escolásticos) sin ningún acto, pero estas no son más que ficciones, que no se dan en la naturaleza sino que se obtienen por abstracción (...). La experiencia es necesaria, lo confieso, para que el alma sea llevada a tales o cuales pensamientos y para que ella advierta las ideas que hay en nosotros, pero ¿por qué medio pueden idear la experiencia y los sentidos? ¿El alma acaso tiene ventanas, se asemeja a tablillas, es como la cera? Es visible que todos los que piensan así del alma en el fondo la suponen corpórea. Se me opondrá este axioma recibido de los filósofos [empiristas]: 'Nada hay en el alma que no provenga de los sentidos'. Pero es necesario exceptuar al alma y sus afecciones. Nada está en el intelecto que no haya pasado por los sentidos, nada excepto el intelecto mismo. Ahora bien, el alma encierra en sí misma el ser, la sustancia, lo uno, lo mismo, la causa, la percepción, el razonamiento, y cantidades de otras nociones que los sentidos no sabrían darnos."*¹⁰

9 J. LOCKE, op. cit., Book I, chapter I, pp. 31-33.

10 G. LEIBNIZ, *Nouveaux essais*, II, citado en G. PASCAL, op. cit., pp. 126-127. Traducción de M. Frassinetti de Gallo.

2.4 El empirismo: D. Hume

Pero la polémica no termina aquí. Retomando uno de los ejemplos de nociones que ya están en el alma antes de la experiencia que propone Leibniz, otro filósofo inglés y empirista posterior a Berkeley, David Hume (1711-1776), formuló a su vez la siguiente objeción:

"Es necesario que investiguemos cómo llegamos al conocimiento de la causa y el efecto.

Osaría afirmar como una proposición general que no admite excepciones que el conocimiento de esta relación no se obtiene, en ningún caso, por razonamientos a priori, sino que nace enteramente de la experiencia cuando encontramos que ciertos objetos particulares están en conjunción constante el uno con el otro (...).

El espíritu no puede jamás, sin duda, encontrar el efecto en la causa que se ha supuesto mediante el análisis y el examen más precisos. Porque el efecto es totalmente diferente de la causa y, por ende, no se lo puede descubrir jamás en ella. El movimiento de la segunda bola de billar es un suceso distinto del movimiento de la primera; no hay nada en uno que sugiera la mínima indicación sobre el otro. Una piedra o un pedazo de metal a los que se eleva en el aire y se deja sin apoyo caen inmediatamente; pero considerando la cuestión a priori ¿descubrimos algo en esta situación que pueda engendrar la idea de una caída más que la de una elevación o la de cualquier otro movimiento, en la piedra o en el pedazo de metal? (...) De causas que parecen semejantes esperamos efectos semejantes.

Todas las veces que la repetición de una operación o de un acto particular produce una tendencia a renovar el mismo acto o la misma operación sin el impulso de ningún razonamiento o progreso del entendimiento, decimos (...) que esa tendencia es un efecto del hábito. Al emplear esa palabra no pretendemos haber dado la razón última de esa tendencia. Designamos solamente un principio de la naturaleza humana, universalmente reconocido y bien conocido por sus efectos (...). Con seguridad tenemos (...) una verdad cuando afirmamos que después de la conjunción constante de dos objetos –calor y llama, por ejemplo, o peso y solidez– nos vemos llevados, solo por el hábito, a esperar uno cuando aparece el otro. Parece que esta hipótesis es la única que explica la dificultad. ¿Por qué extraemos de mil casos una conclusión que éramos incapaces de extraer de un solo caso que no difiere en ningún aspecto de los anteriores? La razón es incapaz de variar de semejante manera. Las conclusiones que extrae al considerar un círculo son las mismas que obtendría examinando todos los círculos del Universo. Pero si no se ha visto más que un cuerpo moverse por el impulso de otro, nadie podrá inferir que cualquier otro cuerpo se moverá por un impulso análogo. Todos las conclusiones que se obtienen por la experiencia son, pues, efectos del hábito y no efectos del razonamiento.

Así, el hábito es el gran guía de la vida humana. Es este único principio el que hace que nuestra experiencia nos sirva; es él solo el que nos hace esperar en el futuro una serie de acontecimientos semejantes a los que han aparecido en el pasado. Sin la acción del hábito, ignoraríamos completamente toda cuestión de hecho, fuera de lo que está inmediatamente presente a la memoria y a los sentidos. No sabríamos jamás cómo ajustar los medios en vista a los fines ni cómo emplear nuestros poderes naturales para producir un efecto. Sería a la vez el fin de toda acción y de casi todas las especulaciones. ¿Cuál es, pues, la conclusión de todo eso? Es simple aunque, debemos confesar, bastante alejada de las teorías filosóficas comunes. Toda creencia en una cuestión de hecho o en una existencia real deriva simplemente de algún objeto presente a la memoria o a los sentidos y de una conjunción habitual entre ese objeto y algún otro. O, en otros términos, habiéndose encontrado, en muchos casos, que dos tipos cualesquiera de objetos –llama y calor, nieve y frío– han estado siempre juntos, si la llama o la



David Hume fue no solo un filósofo de sutil espíritu crítico sino además una persona muy querida y admirada en su tiempo.

nieve se presentan a los sentidos, el espíritu es llevado por el hábito a esperar el calor o el frío, y a creer que esa cualidad existe y que se la descubrirá si uno se aproxima más. La creencia surge nuevamente porque el espíritu se encuentra en esas circunstancias. Es una operación del alma tan inevitable, cuando estamos en esa situación, como lo es sentir amor cuando nos hacen bien y odio cuando nos dañan. Todas esas operaciones están entre los instintos naturales, que ningún razonamiento podrá jamás producir o evitar.”¹¹

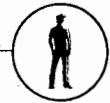


10. ¿En qué consiste la objeción de Leibniz a los empiristas? Escribanla en forma abreviada e imaginen a continuación una respuesta posible de un empirista.

11. Sinteticen el planteo de Hume respecto de la causalidad. ¿En qué consiste la rela-

ción causa-efecto para él? ¿Están de acuerdo? Justifiquen.

12. Armen ahora un cuadro comparativo de empirismo y racionalismo volcando en él los temas más importantes.



11 D. HUME, op. cit., sections IV y V, pp. 26-30, 45-49.

B. ¿Qué es la verdad y cuáles son los criterios para establecerla?

1. El problema de la verdad

Supongamos que alguien emitiera las siguientes afirmaciones: "Juana es una *verdadera* madre: se ocupa con gran responsabilidad de sus hijos", "El atentado de las Torres Gemelas de Nueva York fue un hecho *verdadero*" y "Es *verdadero* que en la geometría euclídea por un punto exterior a una recta pasa solo una paralela a esa recta". ¿Estaría bien empleado el término *verdadero/a* en todos los casos?

En rigor no lo está en todos ellos sino solo en uno. En el primer caso lo que se quiere decir es que Juana es una madre que cumple adecuadamente con los deberes que ese rol social impone y en el segundo, que el atentado fue un hecho real y no una ficción. Ni los hechos ni las personas tienen valor de verdad: existen (o no) y (en caso de existir) tienen determinadas características; cuando las personas dicen la verdad, habitualmente se dirá que son veraces, pero solo se puede predicar *verdad* o *falsedad* de las *ideas* (o pensamientos) y de las *proposiciones* que expresan esas ideas, si es que podemos separar el pensamiento del lenguaje.

¿Qué quiere decir entonces que una proposición es *verdadera*? En la unidad anterior vimos que en ciencia fáctica se considera que una hipótesis es verdadera cuando se *adequa* (o coincide o concuerda) con la realidad y lo mismo podríamos decir de muchas de las afirmaciones que emitimos en nuestra vida cotidiana; en cambio, en ciencia formal, una proposición, como, por ejemplo, un teorema, es verdadera cuando es *coherente* con las otras proposiciones (axiomas y teoremas) que integran el sistema.

Así, en principio podríamos hablar de dos tipos de *verdades*: las de *hecho*, referidas al mundo real, y las de *razón*, referidas al mundo de los objetos ideales, como los entes matemáticos. Esta clasificación fue propuesta por Leibniz, filósofo alemán de fines del siglo XVII que ya mencionamos antes, para referirse en el primer caso a objetos o situaciones contingentes –que pueden ser como no ser– y en el segundo a relaciones necesarias –tales que su contradictoria es imposible–. Por ejemplo, el agua hierve a 100 grados pero podría hervir a cualquier otra temperatura, por ello la verdad correspondiente es *fáctica* o *de hecho*. En cambio, el postulado euclídeo que mencionamos antes es, dentro de ese sistema, una verdad *necesaria*, ya que su contradicción implicaría una geometría diferente (lo que era, además, impensable en la época de Leibniz).

A su vez, esta clasificación de las verdades sigue una tradición filosófica en la que cabe citar como el antecedente quizá más significativo a la teoría platónica, según la cual habría dos caminos de conocimiento: la *episteme* (ciencia), saber riguroso que nos permite aprehender las nociones matemáticas, y la *doxa* (opinión), captación sensorial que solo nos permite conocer apariencias que cambian. Recordemos que en la Antigüedad clásica la verdad era concebida por los griegos como

alétheia, que significa "descubrimiento" o "revelación de algo que está oculto" y aludía al descubrimiento de lo que las cosas *eran realmente*, a diferencia de lo que podía ser una ilusión o apariencia; así, las únicas verdades genuinas en la filosofía platónica eran aquellas que se alcanzaban por medio de la *episteme*.

Para Leibniz, por otra parte, esta distinción entre verdades vale para los seres humanos pero no tendría sentido para Dios, que tiene una mente infinita y que puede, por ello mismo, reducir la cadena infinita de verdades de hecho a verdades de razón. Así, podemos advertir que la noción de verdad puede vincularse con la problemática metafísica, lo que ocurrió sobre todo en el Medioevo, período histórico en el que el tema de Dios tuvo un lugar central en la filosofía. Para la mayor parte de los filósofos medievales, Dios se identificaba con la Verdad (absoluta) y, por lo tanto, para el hombre había verdades incuestionables, que eran las "*verdades de fe*" o "*verdades reveladas*", esto es, emanadas de Dios (volveremos sobre este punto en la última unidad).

Sin embargo, aun cuando dejemos de lado por ahora el tema de Dios, la noción de verdad resulta mucho más compleja de lo que parecía en una primera aproximación. Si hablamos de "concordancia entre el pensamiento y la realidad" podemos preguntarnos: ¿qué es la *realidad* como tal? ¿Existe una *única realidad*, independiente del conocimiento que podemos tener de ella? ¿La realidad que conocemos no está acaso "contaminada" por nuestras experiencias previas, nuestro contexto cultural y la época en que vivimos? ¿Podemos hablar de una única verdad para todos los seres humanos, todas las épocas y todas las culturas? Por otra parte, ¿cuál es la relación entre *pensamiento* y *lenguaje*? Para los autores posteriores al llamado giro lingüístico de la filosofía, que se produce a partir de 1970, como, por ejemplo R. Rorty, norteamericano, o J. Derrida, francés, el mundo no es un conjunto de cosas que primero son captadas por el pensamiento y después son nombradas sino que el mundo que captamos ya incluye una *interpretación cultural* realizada a través del lenguaje. Dardo Scavino, autor de una obra llamada *La Filosofía actual*, da el ejemplo de los indios yámanas de Tierra del Fuego, que tienen en su lengua un verbo para decir que las cosas se rompen y otro para decir que se pierden; cuando un animal muere dicen que se rompió, pero cuando una persona muere dicen que se perdió. La muerte para los yámanas no sería un mismo hecho con protagonistas diferentes sino que se trataría de hechos distintos, porque romperse no es lo mismo que perderse. El lenguaje estaría indicando una concepción de la realidad diferente de la nuestra e irreductible a ella. No habría entonces una verdad entendida como la referencia unívoca (sin ambigüedades) a una cosa exterior al hablante sino que los enunciados serían verdaderos en tanto coincidieran con la interpretación aceptada por un grupo inmerso en una cultura determinada, cultura dentro de la cual se incluye la lengua utilizada.

Esta postura ha dado lugar a una polémica con epistemólogos como el norteamericano Sokal o el francés Serres, que sostienen que la verdad científica es independiente de la cultura en la que surge ya que puede ser incorporada por cualquier cultura y que, en la medida en que adopta el lenguaje matemático, se vuelve independiente de cualquiera de los lenguajes naturales que se utilizan en el mundo.



Jacques Derrida, uno de los pensadores franceses más renombrados de la segunda mitad del s. XX

○

13. Al finalizar el primer párrafo del texto anterior se dice: "(...) si es que podemos separar el pensamiento del lenguaje". Hay quienes sostienen, efectivamente, que no se puede pensar sin hacerlo mediante un lenguaje determinado, ya sea natural o artificial, y hay quienes, por el contrario, sostienen que pensamiento y lenguaje pueden independizarse en ciertas circunstancias. Tomen posición al respecto y argumenten para sostener uno u otro punto de vista, ilustrando por lo menos uno de los argumentos con un ejemplo.

14. Relacionen el tercer párrafo del texto con la clasificación de las proposiciones según su tabla de verdad estudiada en la unidad de lógica y extraigan alguna conclusión al respecto.

15. Definan verdades de razón, verdades de hecho y verdades reveladas y propongan por lo menos dos ejemplos de cada una.

16. ¿Cómo respondían Locke y Berkeley a la pregunta (formulada en el penúltimo párrafo) "¿Existe una *única realidad* independiente del conocimiento que podemos tener de ella"? Al responder propongan un argu-

mento del filósofo en cuestión para sostener su respuesta.

17. ¿Cómo contestarían ustedes a esa pregunta y qué argumento(s) aducirían?

18. Propongan por lo menos tres ejemplos en los que comparen expresiones de alguna lengua extranjera con las que podrían ser similares en castellano y muestren las dificultades que presenta su traducción (si se pretende que sea exacta) a nuestra lengua.

19. ¿Qué consecuencias podrían derivar de una posición como la expresada en el enunciado (que aparece al final del penúltimo párrafo) "No habría entonces una verdad entendida como la referencia unívoca a una cosa exterior al hablante sino que los enunciados serían verdaderos en tanto coincidieran con la interpretación aceptada por un grupo inmerso en una cultura determinada"? Señalen por lo menos dos y fundamenten su elección.

20. ¿Están ustedes de acuerdo con la posición mencionada en la pregunta anterior? Argumenten a favor del punto de vista que adopten.



2. El problema de los criterios de verdad

Si el tema de la verdad, como vimos antes, es complejo, no lo es menos el de los *criterios* para establecerla. Este punto tiene que ver con la siguiente pregunta: *¿cómo sabemos que una determinada afirmación es verdadera?* Y a esta podríamos añadirle otra: *¿hasta qué punto estamos seguros de que lo es?*

Analicemos, en el caso de los siguientes ejemplos de enunciados que consideraremos provisoriamente verdaderos, cuáles son los criterios de verdad a los que se ha recurrido:

- 1) Llueve torrencialmente.
- 2) La temperatura mínima de ayer, 11/07/04, ha sido en Buenos Aires de -1° .
- 3) Me duele el estómago.
- 4) Cristóbal Colón descubrió América en 1492.



Hemos aprendido que Colón descubrió América en 1492 a partir de los libros de Historia.



Podemos experimentar que llueva torrencialmente.

5) Las tres instancias psíquicas que integran la personalidad humana son: el ello, el yo y el superyó.

6) El arroz está a punto cuando se lo cocina 20 minutos en agua hirviendo.

7) El accidente automovilístico ocurrido el 4/1/2004 a las 16 en la esquina de Santa Fe y Pueyrredón (Ciudad Autónoma de Buenos Aires) se debió a que el conductor del Mercedes Benz negro que venía por Santa Fe cruzó con luz roja.

8) El cuadrado de la hipotenusa de un triángulo es igual a la suma de los cuadrados de los catetos.

9) De un punto a otro puede trazarse solo una línea recta.

En el caso del primero probablemente oímos el ruido característico de la lluvia, nos asomamos a una ventana y vimos que llovía o bien estábamos caminando por la calle y nos mojamos; utilizamos entonces los sentidos de la vista y/o del tacto y/o del oído.

La segunda proposición la leímos en el diario del día 12 o la escuchamos en algún noticiario, pero los que dieron la noticia, probablemente meteorólogos, habrán hecho varias mediciones con un termómetro (o con varios) y luego comparaciones para establecer cuál era la mínima de ese día; en ese caso hicieron observaciones mediatizadas por instrumentos e inferencias.

La persona que afirma la tercera proposición se basa, como las de las dos anteriores, en datos que le proporcionan los sentidos, pero no se trata ya de una exterocepción sino de una víscerocepción (el estímulo no es externo sino que proviene de su propio organismo).

Los que formulan las dos siguientes (cuarta y quinta) se basan en el criterio de autoridad: en el caso de la cuarta, la autoridad puede provenir del maestro o del libro de texto (para un alumno de escuela primaria) o de un documento considerado auténtico (para un historiador); en el caso de la quinta, para el estudiante de psicología o el psicólogo, la autoridad provendrá de quien ha sido considerado uno de los más destacados representantes de esa disciplina, Sigmund Freud.

Lo que dice la sexta podría haberlo aprendido una adolescente de su madre y ésta haberla aprendido de su abuela, con lo cual el criterio de verdad de la misma provendría de una tradición familiar.

La séptima podría ser la declaración de un testigo de un accidente automovilístico al que se considera creíble porque se lo supone con capacidades sensoriales e intelectuales normales, además de veraz. El testigo, a su vez, apela en su declaración al sentido de la vista y a la memoria.

En cuanto a las dos últimas, la octava es un teorema y por ende su verdad se obtiene por demostración y la novena es un postulado cuya verdad se obtiene por evidencia o por convención.

Sintetizando podríamos decir que los principales criterios de verdad a los que recurrimos son, en el caso de las verdades de hecho, a) *la experiencia sensible* –mediatizada o no por instrumentos–, b) *los razonamientos correctos* (o por lo menos sólidos), c) *la autoridad* en sus diversas variantes y d) *la tradición o costumbre*; en el caso de las verdades de razón, los criterios son e) *la demostración*, f) *la evidencia* y g) *la convención*.



En el conocimiento sensorial, a menudo se busca complementar los datos de uno de los sentidos –por ejemplo, la vista– con los de otro –por ejemplo, el tacto–. (*El prestamista y su esposa* de Quentin Metsys)

Ahora bien, ¿qué ocurre con las siguientes afirmaciones?

- 10) En la comunión cristiana están presentes el cuerpo y la sangre de Cristo.
- 11) El Sumo Bien se encuentra en la felicidad y esta reside en la vida contemplativa.
- 12) La Virgen de las Rocas es el más hermoso de los cuadros de Leonardo da Vinci.

La verdad en cada caso sería discutible por distintas razones. En la décima afirmación, la persona que la formula considerándola verdadera –se trataría de una *verdad revelada*– se apoya sobre la *fe*: ha extraído esa información de la Biblia (Nuevo Testamento) directamente o a través de algún representante de la Iglesia y, si es creyente, considerará que la Biblia es el Libro Sagrado escrito por inspiración divina y, como tal, que tiene autoridad y que esa autoridad es, además, infalible. Pero la fe será aceptada como criterio de verdad *solamente* por aquellas personas que participen de un determinado credo religioso.

Las dos afirmaciones restantes tienen que ver con *valores* –el *bien* en el primer caso y la *belleza* en el segundo–, y por ello es discutible que tengan valor de verdad. Para algunos filósofos, como veremos más adelante, los juicios éticos y estéticos carecen de valor de verdad porque el lenguaje no tiene en ese caso valor informativo sino expresivo, en la medida en que solo pretende transmitir y/o suscitar un determinado sentimiento o vivencia (ver Unidad 6).

Volviendo a *los criterios de verdad* que mencionamos antes, podríamos preguntarnos *cuán confiables son*.

a) Si hablamos de *la experiencia sensorial*, desde los primeros tiempos de la filosofía surgieron dudas respecto del conocimiento que brindaban los sentidos. Así, en la Antigüedad clásica, Sexto el Empírico, filósofo griego del siglo III representante del escepticismo –los escépticos eran, justamente, quienes dudaban en mayor o menor medida del conocimiento–, decía:

*"La misma cosa puede parecer lisa y áspera como en las pinturas; redonda y cuadrada, como en las torres; recta y dividida en trozos, como en el remo fuera y dentro del agua. Y por el movimiento, en movimiento o en reposo, como para la gente que se halla sentada en la nave y la que se halla en reposo en la playa."*¹²

Descartes, a su vez, siglos más tarde, reflexionaría:

*"Todo lo que hasta ahora he admitido como absolutamente cierto lo he percibido de los sentidos o por los sentidos; he descubierto, sin embargo, que estos engañan de vez en cuando y es prudente no confiar nunca en aquellos que nos han engañado aunque solo haya sido por una sola vez."*¹³

Y B. Russell en el siglo XX daría el siguiente ejemplo:

"Concentremos la atención en la mesa. Para la vista es oblonga, oscura y brillante; para el tacto, pulimentada, fría y dura; si la percuto, produce un sonido de madera. Cualquiera



La Virgen de las Rocas (de Leonardo da Vinci), pintura que se supone realizada a fines de 1482 y destinada originariamente a una iglesia de Florencia, ciudad de la cual San Juan Bautista es el patrono.



El arcángel Rafael y Tobías. En este cuadro de Claudio Lorena (s. XVII), las torres del fondo pueden parecer redondas o cuadradas, como señalaba Sexto Empírico.

¹² SEXTO EMPÍRICO, A.M., VII, 411/2, citado por R. MONDOLFO, op. cit., tomo II, pág. 152.

¹³ R. DESCARTES, op. cit., pág. 46.

que vea, toque la mesa y oiga dicho sonido convendrá en esta descripción, de tal modo que no parece pueda surgir dificultad alguna; pero desde el momento en que tratamos de ser más precisos, empieza la confusión. Aunque yo creo que la mesa es "realmente" del mismo color en toda su extensión, las partes que reflejan la luz parecen mucho más brillantes que las demás, y algunas parecen blancas a causa de la luz refleja. Sé que si yo me muevo, serán otras las partes que reflejen la luz de modo que cambiará la distribución aparente de los colores en su superficie. De ahí se sigue que si varias personas, en el mismo momento, contemplan la mesa, no habrá dos que vean exactamente la misma distribución de colores, puesto que no puede haber dos que la observen desde el mismo punto de vista y todo cambio de punto de vista lleva consigo un cambio en el modo de reflejarse la luz."¹⁴

La experiencia sensorial, a su vez, puede ser *mediatizada por instrumentos* tales como el telescopio o el microscopio, que, si bien permiten ampliar enormemente nuestra capacidad visual, también pueden tener fallas técnicas y distorsionar los datos que obtenemos. Por otra parte, los instrumentos suelen requerir capacidad de interpretación: un individuo perteneciente a una cultura primitiva, por ejemplo, no podría "leer" un termómetro o un barómetro y tampoco podría usar adecuadamente el telescopio o el microscopio al no poder decodificar los datos que recoge.

Analicemos ahora el ejemplo del testigo que propusimos antes, ya que él también recurre a la *experiencia sensorial* para dar su testimonio. Como el relato acerca del hecho no suele suceder inmediatamente al momento en que este ocurrió, además de las limitaciones que mencionamos antes habría que añadir la pérdida gradual de los recuerdos y las deformaciones que se producen en ellos con el paso del tiempo: incorporación de elementos imaginados, distorsiones en los elementos registrados y una interpretación de los distintos aspectos del hecho que puede responder a prejuicios, experiencias previas, etc.

Podríamos referirnos finalmente a otro motivo de duda que se relaciona con el cuestionamiento del conocimiento sensorial y que tiene una larga tradición filosófica y literaria: la confusión entre sueño y vigilia. En las *Meditaciones metafísicas*, que citamos antes, Descartes dice: "*¡Cuán frecuentemente me hace creer el reposo nocturno lo más trivial, como, por ejemplo, que estoy aquí, que llevo puesto un traje, que estoy sentado junto al fuego, cuando en realidad estoy echado en mi cama después de desnudarme! Pero ahora veo ese papel con los ojos abiertos y no está adormilada esta cabeza que me muevo y conciente y sensiblemente extendiendo mi mano (...) como si no me acordase de que he sido ya varias otras veces engañado en sueños por los mismos pensamientos. Cuando doy más vueltas a la cuestión veo sin duda alguna que estar despierto no se distingue con indicio seguro del estar dormido.*"¹⁵

b) y e) En cuanto a los *razonamientos*, solo los deductivos –que son los utilizados en las demostraciones formales– son rigurosos; recordemos que los no deductivos, empleados con frecuencia en las Ciencias Fáticas y en la vida cotidiana, permiten obtener conclusiones probables, cuyo grado de probabilidad es mayor en el primer caso –el del conocimiento científico– y menor, a veces muy bajo, en el del conocimiento

14 B. RUSSELL, op. cit., pp. 15-22.

15 R. DESCARTES, op. cit., pág.47.

vulgar. Por otra parte, sabemos que distintos individuos a menudo obtienen conclusiones diferentes a partir de los mismos datos y hoy se ha comprobado en Psicología que se pueden cometer errores lógicos sistemáticos (es decir, que se dan de modo similar en distintos sujetos) en la resolución de ciertos problemas. Al desarrollar el tema de la verdad hicimos referencia a los cuestionamientos de la Antropología cultural y hay quienes llegan a sostener que hay comunidades seguidoras de "lógicas" diferentes de la occidental, que es aquella sobre la que nosotros nos apoyamos.

c) Recurrir a la *autoridad* tiene ciertas ventajas, ya que sería en muchos casos dificultoso reunir elementos de prueba que avalaran hipótesis, por ejemplo, que se consideran bien probadas, pero también tiene importantes limitaciones como criterio de verdad. ¿Acaso una autoridad en materia científica o filosófica no puede equivocarse? ¿Cómo se determina quién es autoridad en un campo determinado? A menudo aquellos que son elevados al rango de autoridades por los medios de comunicación masivos no lo son. Por ejemplo, quienes son convocados para hablar de política en los programas televisivos, ¿son siempre expertos en el tema? ¿O muchas veces se comete la falacia de apelación a la autoridad que vimos en la segunda unidad convocando a personas muy conocidas por ser deportistas o actores pero que carecen de idoneidad en el tema que se trata?

d) En cuanto a la *tradición* o las *costumbres*, ¿podríamos aceptar indistintamente las de cualquier cultura? Para no referirnos sino a algunos casos, entre los integrantes de algunas sociedades más o menos primitivas del pasado, el canibalismo formó parte de las costumbres, así como la esclavitud formó parte de las costumbres de los habitantes de los países coloniales de América durante los siglos XVII y XVIII. Cuando miramos esas prácticas desde la distancia temporal o espacial advertimos lo cuestionable de considerar que las costumbres, cualesquiera sean ellas, puedan constituir un criterio de verdad.

f) *Evidente* etimológicamente remite a lo que se "ve" con claridad como verdadero, o sea, aquello que justamente por ser tan claro se nos impone como verdadero; Descartes añadía a esta característica de un pensamiento evidente la de ser, además, distinto, es decir, de no confundirse con otro. Pero ¿lo que es evidente siempre resulta verdadero? La salida y la puesta de Sol nos resultan fenómenos obvios si partimos de nuestra experiencia sensible, al punto tal que conservamos estas expresiones en nuestro lenguaje cotidiano, aun sabiendo que es la Tierra la que gira alrededor del Sol. La geometría euclídea se basaba en parte sobre el criterio de evidencia porque nadie podía concebir hasta el siglo XIX que el espacio "real" o físico pudiera ser diferente; no obstante, parecería hoy, a partir de los aportes de Einstein con su teoría de la relatividad, que algunas de las geometrías no euclídeas se adecuan mejor que la euclídea a la descripción de ese espacio "real" (ver Unidad 3: Las Ciencias Formales).

g) Así, habiendo entrado en crisis la evidencia como criterio de verdad en las Ciencias Formales, se optó por elegir por *convención* dentro de cada sistema formal -lógico o matemático- aquellas proposiciones que constituirían el punto de partida. A esas proposiciones se las designó "axiomas", evitándose el nombre de "postulados", que podía remitir a algún contenido particular. La convención es un criterio

pragmático que permite establecer que determinadas proposiciones –los axiomas– que solo deben cumplir requisitos tales como la *fertilidad* –permitir la deducción del mayor número posible de teoremas– y la *consistencia* mutua –no contradecirse unos a otros– sean consideradas verdaderas (ver Unidad 3: las ciencias formales).

○ ACTIVIDAD GRUPAL

2. Reunidos en grupos, busquen algún texto literario o periodístico en el que se plantee la dificultad de distinguir el sueño y la vigilia y otro en el que la dificultad esté referida a distinguir una percepción normal de una alucinación y transcriban algunos fragmentos ilustrativos.

3. Realicen la siguiente experiencia en grupos de cinco. Dos integrantes del grupo elijan una lámina y obsérvenla cuidadosamente. Luego llamen a uno de los miembros del grupo que no vio la lámina y procuren describirla; a continuación pidan que, sin ver la

lámina, la describa a otro que tampoco la vio ni oyó la descripción anterior y que este finalmente la describa al último, que ni la vio ni oyó las dos descripciones anteriores. Recojan la descripción de este último y compárenla con la lámina original. ¿Qué modificaciones constataron y a qué tipo corresponden (de los mencionados al hablar de los testimonios)? Después de responder estas preguntas, comparen las respuestas del grupo con las obtenidas en los otros grupos y propongan algunas reflexiones relacionadas con la credibilidad de los testigos.



○

21. Russell, en el mismo texto que mencionamos antes, plantea luego los dos problemas siguientes: "¿Existe en efecto una mesa real? En caso afirmativo, ¿qué clase de objeto puede ser?" ¿Qué responderían ustedes a esas preguntas? Fundamenten la respuesta elegida.

22. Expliquen las siguientes aseveraciones y ejemplifiquen de modo personal una de ellas:

a) "No tenemos ningún acceso directo a la verdad (...) no tenemos ningún acceso infinito al infinito."¹⁶ b) "La búsqueda de la verdad es a la vez difícil y fácil: nadie puede alcanzarla absolutamente, ni carecer completamente de ella."¹⁷

23. Hagan un cuadro sinóptico que contenga los distintos tipos de verdades y los distintos tipos de criterios para establecerlas y luego seleccionen, de diarios y libros que

les sean accesibles, ejemplos que ilustren esos criterios.

24. Jerarquicen los criterios anteriores en cuanto a su confiabilidad y propongan argumentos propios para sostener esa jerarquía.

25. ¿Sería posible en la práctica un escepticismo radical, esto es, una posición que negara absolutamente la posibilidad de conocer? Justifiquen su respuesta con dos argumentos e ilústrenlos con un ejemplo.

26. Relacionen la siguiente afirmación con alguna de las posiciones estudiadas en la unidad anterior y justifiquen la relación establecida: "No todas las opiniones son igualmente válidas: valen más las que tienen mejores argumentos a su favor y las que mejor resisten la prueba de fuego del debate con las objeciones que se le plantean."¹⁸



16 A. COMTE-SPONVILLE, op. cit., pág. 63.

17 ARISTÓTELES, citado por COMTE-SPONVILLE, op. cit., pág. 71.

18 F. SAVATER, op. cit., pág. 66.

3. Verdad, certeza y opinión

El siguiente relato, de Gabriela Salatino, junto con las actividades individuales que propone, nos permite volver sobre algunos de los temas desarrollados antes y referirnos brevemente a la diferencia entre verdad y opinión y al pasaje de la duda (o de la creencia) a la certeza. La sugerencia es leerlo cuidadosamente y responder luego a las preguntas que se plantean:

El viaje de María a Venecia

Los que creían, los que sabían, los que dudaban

Esteban se sentó frente a la mesa del bar dispuesto a contarle a sus amigos, Marcos, Joaquín y Carlos, qué tal le había ido en su viaje por Europa. Luego de relatarles las excursiones que había realizado por diversos países, comentó:

—A que no saben a quién vi en Venecia...

—¿A quién? —preguntaron casi al unísono.

—A María —respondió Esteban.

Marcos, con gesto de estar desconfiando de su amigo, le preguntó:

—¿Estás seguro de que era ella? ¿Hablaste con ella?

—No hablé, pero la vi perfectamente. Estaba a pocos metros de mí y llevaba puesta la campera que usa siempre.

—Es imposible que haya sido ella —insistió Marcos.

—¿Estás desconfiando de mi palabra? ¿Te parece que me gusta inventar cuentos?

—No —respondió Marcos—, simplemente digo que tal vez te hayas confundido de persona. ¿Acaso nunca te equivocaste y creíste ver u oír algo y resultó ser que no era así?

—Obviamente que en ocasiones me ocurrió. ¿A quién no? Pero si voy a desconfiar hasta tal punto de mi percepción... Era su cara, su ropa... Pero ¿por qué te parece imposible que haya sido ella?

—Porque en esa fecha ella tenía que rendir su último examen en la Universidad y, conociéndola como la conocemos, sabemos que jamás pospondría un examen, y menos el último, por un viaje que bien podría hacer más adelante.

—Parece que su razonamiento es perfecto. Desde ese punto de vista es imposible que haya sido María a quien viste en Venecia —acotó Carlos dirigiéndose a Esteban.

—¿Están desconfiando de nuestro amigo? —preguntó Joaquín algo enojado— Si Esteban dice que fue María a quien él vio, entonces yo creo que debe ser así. ¿Por qué nos mentiría? Su vista es buena y es un amigo de confianza de toda la vida.

—¡No seas ingenuo! —intervino Carlos— Aun alguien con vista perfecta y buenas intenciones puede ...

—¿Mentir? ¿Ibas a decir mentir? ¿Estabas por tacharme de mentiroso? —dijo Esteban comenzando a levantar la voz y a punto de pararse, como si quisiera irse. —Yo sé que era María porque la vi, y eso es más que suficiente para mí, y debería serlo para todos ustedes.

—¡Y yo sé que eso que estás diciendo es imposible por las razones que te di antes! —le contestó Marcos en un tono también algo elevado.

—Tu argumento es perfecto —intervino Carlos intentando calmar los ánimos—. Sin embargo, un argumento correcto puede llevarnos a conclusiones falsas. Por otra parte, Esteban, nadie habló de mentir, sino simplemente de un posible error involuntario.

—Cuando razonamos correctamente solo podemos llegar a conclusiones falsas si partimos de datos falsos; sin embargo, ¿qué se puede cuestionar acerca de las razones que di para demostrar que María no podía estar en Venecia para esa fecha? ¿Acaso se te ocurre que decidió, súbitamente, dejar la carrera cuando estaba por rendir su último final?—inquirió Marcos.

—Quizás haya factores que no estamos teniendo en cuenta... Tal vez...

Mientras Carlos estaba avanzando en sus dichos, se escuchó una voz femenina.

—¡Hola!

—¡María! —gritaron los cuatro.

—¡Epa! ¿Qué les ocurre conmigo?

—¡Por favor, necesito que me digas en forma urgente si el 20 de noviembre estabas en Venecia! —le rogó Esteban con tono de desesperación.

—No —contestó ella.

—¡Ja! —rió Marcos en tono socarrón— Te dije que era imposible...

Pero María interrumpió diciendo:

—En la segunda quincena de noviembre viajé a Estados Unidos para festejar que me recibí. ¡Ah! Les mentí con relación a la fecha porque no quería que me fueran a ver; tenía miedo de no aprobar.



27. Respondan a las siguientes preguntas en forma individual y luego realicen una puesta en común:

1. "Yo sé", "yo creo", "yo dudo". ¿Qué frase creen que representa la actitud de cada uno de los cuatro amigos?

2. Consideren a aquel o aquellos personajes a quien/es le/s atribuyeron la frase "yo sé". ¿Piensan que tenía/n motivos suficientes para estar seguro/s? Respondan por separado para cada uno de los personajes.

3. Consideren ahora a aquel o aquellos personajes a quien/es le/s atribuyeron la frase "yo creo". ¿Piensan que su creencia estaba bien fundamentada?

4. Tomen ahora en consideración a aquel o aquellos a quien/es le/s atribuyeron la frase "yo dudo". ¿Piensan que tenía/n dudas razonables?

5. Expliquen cuál es la diferencia entre "mentir" y "estar equivocado", tal como se sugiere en la historia.

6. A la luz del desenlace final del relato:

a. ¿Por qué puede haberse equivocado Esteban?

b. ¿En qué falló el argumento de Marcos?

7. ¿Qué personaje/s creen ustedes representa/n mejor el espíritu crítico? Justifiquen.

8. ¿Qué conclusiones finales pueden sacar de este pequeño relato?



4. Conclusión

¿Cuán seguros estamos de nuestros conocimientos? El análisis que realizamos de los criterios de verdad arroja bastantes dudas, lo que, sin embargo, no debería conducirnos a un escepticismo radical que negara cualquier conocimiento, sino a desarrollar un espíritu crítico que nos tornara precavidos frente a cualquier afirmación y

exigentes respecto de su fundamentación. Tener *certeza* implica, justamente, sentir la seguridad de que una determinada afirmación es verdadera; quizá podamos tener pocas –o ninguna– certeza, pero podemos encontrar, entre las afirmaciones que emitimos, que escuchamos y que leemos, distintos grados de probabilidad de ser verdaderas. Incorporar información y elaborarla crítica y reflexivamente nos permitirá alejarnos de las opiniones –puntos de vista controvertibles– poco fundamentadas.

Bibliografía

- BERKELEY, G. *A Treatise Concerning the Principles of Human Knowledge*. New York, The Liberal Art Press, 1957.
- BERKELEY, G. *Tres diálogos entre Hylas y Filonús*. Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1952.
- COMTE-SPONVILLE, A. *Invitación a la filosofía*. Buenos Aires, Paidós, 2002.
- DESCARTES, R. *Meditaciones metafísicas*. Buenos Aires, Aguilar, 1964.
- HAMPSHIRE, S. *The Age of Reason*. New York, The American Library, 1956.
- HUME, D. *An Enquiry Concerning Human Understanding*. Chicago, The Open Court Publishing Company, 1958.
- LOCKE, J. *An Essay Concerning Human Understanding*. New York, Collier Books, 1965.
- MONDOLFO, R. *El pensamiento antiguo*. Buenos Aires, Losada, 1964.
- NUDLER, O. (Comp.). *La racionalidad: su poder y sus límites*. Buenos Aires, Paidós, 1996.
- PASCAL, G. *Les grands textes de la Philosophie*. Paris, Bordas, 1965.
- RUSSELL, B. *Los problemas de la filosofía*. Barcelona, Labor, 1970.
- SAVATER, F. *Las preguntas de la vida*. Barcelona, Ariel, 1999.
- SCAVINO, D. *La Filosofía actual, pensar sin certezas*. Buenos Aires, Paidós, 2000.

¿QUÉ DEBEMOS HACER?



Declaración de los Derechos del Hombre, pintura de finales del siglo XVIII (detalle)

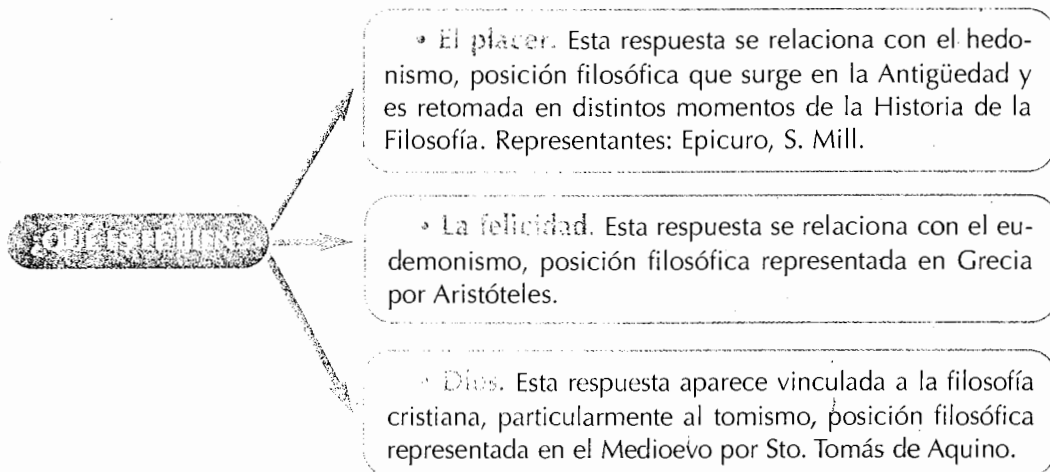
A. Introducción al planteo ético

Volvamos ahora a nuestros interrogantes iniciales: ¿recuerdan esa lista que elaboraron al comenzar el año, primero en forma individual y después en forma grupal? Seguramente entre ellos han aparecido algunos de este tipo: ¿Cuál es el criterio para determinar cuándo actuamos bien? ¿Qué es lo bueno? ¿Sobre qué se basan las normas morales que respetamos? ¿Qué es la justicia? Todos ellos pertenecen a una disciplina filosófica, la Ética, que se ocupa, justamente, del valor bien, su naturaleza y su relación con otros valores y de la fundamentación de las normas morales que rigen las actividades humanas.

A primera vista, advertimos una conexión entre los conceptos “ética” y “moral”, que, curiosamente, significan lo mismo desde el punto de vista etimológico (*ethos*, en griego, y *mos, moris*, en latín, quieren decir “costumbre”) y que muchas veces son usados en forma indistinta en el lenguaje cotidiano (se dice, por ejemplo, de alguien que “es inmoral” o que “carece de ética”). Sin embargo, conviene distinguirlos. Al hablar de “moral” nos referiremos a las normas o reglas que rigen (o deberían regir) ciertos aspectos de la conducta humana, mientras que la palabra “ética” se aplicará a la disciplina que trata de establecer sobre qué se fundan o qué validez tienen las normas morales. Aun así, la distinción no es muy clara: la Ética no parece haber sido a lo largo de su historia una disciplina puramente teórica sino que connotaba en todos los casos un modo de vida coherente con la teoría –lo explicitaran o no los filósofos–. Tan ligada a la acción –y a la voluntad como ejecutora de la acción– se les aparecía que varios pensadores la designaron con el término “filosofía práctica” (*praxis* = acción) por contraposición a una “filosofía especulativa” más ligada a la Metafísica o a la Gnoseología. Como ejemplo de lo señalado antes, recordaremos que en la Unidad 1 tuvimos ocasión de acercarnos a la figura de Sócrates, filósofo griego que vivió en el siglo V a. C., para quien el análisis de los conceptos éticos era inseparable de una línea de conducta que él mismo habría de mantener a lo largo de toda su vida.

B. ¿Qué es el bien?

Aplicaremos a continuación la técnica de dinámica grupal llamada "torbellino de ideas" para tratar de encontrar, en forma conjunta, cuáles han sido las principales respuestas a la pregunta central de la Ética. La técnica consiste en proponer en forma puntual, espontánea y rápida todas las respuestas que a los miembros del grupo se les ocurran respecto del problema formulado (por ej.: "El bien es (o reside en) el placer", "es (o reside en) el dinero"), escribiéndolas sucesivamente, pero sin un orden preconcebido, en el pizarrón; en un segundo momento se ordenarán los conceptos ya escritos siguiendo conexiones de sentido, relaciones de inclusión u otros criterios. Finalmente se podrá completar un cuadro de este tipo en el pizarrón (el cuadro variará en relación con las propuestas que se formulen).



Esas posiciones filosóficas a las que nos referimos en la columna de la derecha proponen no solo la respuesta que aparece en la columna de la izquierda sino además su fundamentación mediante argumentos, su defensa de los ataques de representantes de otras posiciones y su aplicación a situaciones concretas, entre otros aspectos. Por eso, su conocimiento se torna indispensable para quien quiera encontrar modelos posibles de reflexión sobre el tema y sentirse desafiado para proponer argumentos y ejemplos personales que le permitan adherir a posturas o rechazarlas por decisión propia y no por repetición de ideas ajenas.

C. Las conductas humanas en relación con el bien

Retomando el tema del bien, parecería que los interrogantes que se nos presentan con más frecuencia en relación con nuestra propia vida son bastante menos generales que el formulado en el punto anterior. Un adolescente se preguntará, por ejemplo, "¿Es moralmente malo o neutro drogarse?", "El aborto ¿es aceptable o rechazable desde el punto de vista moral?" y "¿Es aceptable o rechazable moralmente el uso de la violencia para lograr una transformación política?" más fácilmente que "¿Qué es el bien?". Sin embargo, aun cuando no se lo explicita, en

cada una de las respuestas a las preguntas anteriores subyace una concepción de qué es lo bueno (y qué no lo es).

J. Ferrater Mora y P. Cohn, en un interesante libro llamado *Ética aplicada: del aborto a la violencia*, ilustran lo que acabamos de señalar. Así, por ejemplo, al hacer referencia al aborto dicen: "Según una opinión, el aborto y, por lo tanto, la libre decisión de abortar es cosa absolutamente intolerable. Una vez fertilizada, la mujer está obligada, quiéralo o no, a dejar que se lleve a cabo el proceso de formación del feto que desemboca en el parto, cualesquiera sean las consecuencias que ello tenga, para la mujer o para el nacido. Si la mujer se vuelve loca, o hasta si pone su vida en peligro o si se presume, con un grado muy elevado de probabilidad, que el que va a nacer será mongoloide o, en general, biológica y mentalmente defectuoso, no podemos hacerle nada, porque la vida humana es sagrada, literalmente *ab ovo*"¹. Esta postura considera a la vida humana como algo absolutamente bueno; la postura opuesta podría considerar que es la libertad humana lo absolutamente bueno y sostener que, entonces, la mujer embarazada puede disponer de su vida y de la del feto. Detrás de ambas posturas hay dos concepciones incompatibles sobre qué es lo bueno.

No obstante, lo que parece darse por descontado en ambos casos es que podemos elegir qué postura adoptar, es decir, que somos libres –total o parcialmente– para tomar decisiones que hacen al plano moral. No todos estarán dispuestos a reconocer al ser humano una libertad absoluta que le permita elegir, siempre, cualquier opción posible y la mayoría reconocerá por lo menos ciertas limitaciones (el lugar y la época en que hemos nacido, la educación que recibimos en nuestra infancia, etc.) que no dependen de nosotros e influyen ciertamente sobre nuestra vida. Piensen, por ejemplo, cuán distinto fue para dos personas nacidas en el seno de familias judías haber vivido en la década 1930-1940 en Alemania o en Argentina. Podría sostenerse que los condicionamientos que tenemos como seres humanos son aún mayores, que la clase social a la que pertenecemos, la situación económica en la que se desarrolla nuestra vida y hasta nuestras motivaciones inconscientes nos imponen decisiones que falsamente creemos son libremente adoptadas. Hasta habrá quienes hablen de un destino que rige nuestras vidas o, para ponerlo en términos religiosos –como en el caso de los calvinistas–, de una predestinación que hace que tengamos un camino ya marcado para recorrer (estas posiciones las veremos con más detalle en la Unidad 7). Sin embargo, si hablamos de moralidad tenemos que reconocer al hombre un margen –que puede ser más o menos amplio– de libertad y reconocer al mismo tiempo la contracara de esa libertad, que la acompaña siempre, que es la responsabilidad de nuestros propios actos. Si el hombre no fuera libre, por lo menos en alguna medida, no habría posibilidad alguna de juzgarlo moralmente. ¿Quién podría juzgar por homicidio a un tigre que, para defenderse, hubiera matado a un ser humano, por ejemplo? ¿Quién, en cambio, no se plantearía la cuestión en términos distintos si el que hubiera matado, en lugar de un tigre, hubiese sido un hombre? Volviendo entonces al ejemplo que considerábamos al principio, frente a una mujer que se decide a realizar un aborto podemos considerar su acción moral de distintas maneras y emitir juicios de valor diferentes, pero en todos los casos consideraremos que la decisión es suya y que es responsable de ella.

1 J. FERRATER MORA y P. COHN, op. cit., pp. 51-52.

El avance científico y tecnológico del siglo XX –y el que se avizora para el XXI– añade a las inquietudes humanas de todas las épocas respecto del tema del bien nuevos planteos a los que será ineludible responder para elegir líneas de acción. Pero inevitablemente toda vez que tratemos de dar una respuesta personal y reflexiva a algún interrogante que se nos presente, no sólo en teoría sino a menudo en la práctica, tendremos que buscar una fundamentación filosófica. Sólo así esas respuestas serán racionales y, como tales, abiertas a la discusión. Esperemos que las líneas de acción elegidas a partir de esas respuestas nos permitan, por lo menos, evitar nuestra propia destrucción y la del mundo en que vivimos.

1. Por grupos analicen los siguientes ejemplos y luego tomen posición al respecto dando argumentos para apoyar lo que ustedes sostienen:

A) "Una sentencia que generó controversias autorizó la Corte Suprema a interrumpir un embarazo. Es el de una mujer cuyo hijo nacerá sin cerebro por una enfermedad congénita. Los jueces aclararon que no se trata de un aborto. El feto lleva casi 8 meses de gestación. La sentencia provocó distintas opiniones entre abogados, médicos y la Iglesia. (...) seis jueces (de la Corte Suprema) se inclinaron por acelerar el nacimiento de un niño que inevitablemente morirá (...)" (*La Nación*, "Información general", 12/01/01)

B) "Polémica por la decisión de la Cámara de los Lores. Gran Bretaña: clonarán embriones humanos. El método consiste en tomar células para generar un tipo de embrión de no más de 14 días. Serviría para tratar varias enfermedades. También se aprobó la creación de una comisión parlamentaria que examine el tema en profundidad. Organizaciones y líderes religiosos expresaron su preocupación." (*Clarín*, "Información general - Ciencia", 23/01/01)

C) "Polémica en Europa: el primer país que

autoriza la controvertida práctica. El Senado holandés legalizó la eutanasia. Con estrictas condiciones los médicos podrán terminar con la vida de un enfermo que haya solicitado la medida. Según la nueva ley, los menores también pueden optar por la eutanasia a partir de los 16 años. Diez mil manifestantes protestaron en La Haya. El Vaticano condenó la decisión." (*La Nación*, "Exterior", 11/04/01)

D) "Cumplen 15 años los primeros bebés de probeta argentinos. Son los mellizos Pablo y Eliana Odette Delaporte; hoy viven en Tucumán. Fue el Dr. Roberto Nicholson el médico que dirigió el equipo que logró la fecundación in vitro. La técnica empleada tenía un 16 % de éxito; los métodos actuales tienen entre un 40 y un 50 % de éxito." (*La Nación*, "Ciencia/Salud", 7/02/01)²

Cada grupo propondrá sus argumentos a favor y/o en contra del caso en cuestión por escrito y los intercambiará con otro grupo, que analizará; a su vez, los argumentos propuestos y eventualmente dará sus contraargumentos. Finalmente se hará una puesta en común, que permitirá dejar abierto un debate que podrá ser retomado al finalizar la unidad.



² Ejemplos extraídos de "Perspectivas bioéticas", Buenos Aires-Barcelona, Gedisa, año 6, nº 12, 2001.

D. Las grandes respuestas teóricas a los interrogantes éticos

1. La ética socrática

La primera respuesta filosófica al problema ético del bien que analizaremos es la de Sócrates, retomando para ello algunas de las ideas que estudiamos ya en los diálogos platónicos analizados en la primera unidad. En *Apología de Sócrates* y en *Critón* aparecen con insistencia a) la superioridad del "vivir bien" sobre el mero vivir, b) la valoración que el filósofo hace de la virtud y c) su rechazo de la injusticia –en todos los casos, aun cuando se trate de devolver una injusticia recibida–. Sinteticemos ahora en forma ordenada los puntos más significativos de su planteo ético.

Para Sócrates es imposible hacer el mal si se conoce el bien. Dice:

*"Yo no creo que nadie entre los sabios admita que alguien incurra en culpas por su propia voluntad, ni que espontáneamente se haga culpable de acciones feas y malas, pues sabe que todos los que llevan a cabo acciones feas y malas las cumplen sin quererlo."*³

Quien peca lo hace por ignorancia; de ahí la importancia de ayudar a los otros –discípulos y aun interlocutores ocasionales– a clarificarse y a elegir adecuadamente sus líneas de acción. Para él:

*"La ciencia (el conocimiento) es una cosa bella, capaz de dominar al hombre de manera que si uno sabe qué es el bien y qué es el mal no puede ser vencido por nada ni obrar de manera distinta sino que la sola sabiduría basta para ayudar al hombre."*⁴

Pero debemos observar que la ciencia, de acuerdo con el párrafo anterior, no es para Sócrates un mero conocimiento teórico sino que incluye la fuerza de carácter que permite dominar los impulsos y purificar el alma; es a la vez el motor de la acción y el faro que ilumina la meta a alcanzar. El alcohólico, por ejemplo, que sigue bebiendo aun cuando sabe los estragos que el alcohol causa en su organismo, no tiene una ignorancia de tipo teórico sino una debilidad de carácter que le impide resistir al impulso que lo lleva hacia el alcohol.

*"Quien se halla –dice Sócrates– bajo el dominio de los placeres sensuales y llegó a ser por ellos impotente para hacer lo mejor (...) sirve a la peor esclavitud (...) ¿Qué diferencia hay entre el intemperante y el animal más incapaz de ciencia?"*⁵

Para Sócrates no había una diferenciación nítida entre virtudes sino que cada una de ellas implicaba necesariamente a las otras. Quien actuaba con valentía era justo y bueno y viceversa. El "vivir bien" era vivir en el ejercicio constante de la virtud y esto, a su vez, la consecuencia de preocuparse por purificar el alma.

³ Prot., 345; en R. MONDOLFO, *El pensamiento antiguo*, op. cit., pág. 39.

⁴ Prot., 352; en R. MONDOLFO, op. cit., pág. 38.

⁵ Memor. IV, III; en R. MONDOLFO, op. cit., pág. 40.

“¿No sabes –preguntaba Sócrates– que a nadie concederé la gloria de haber vivido mejor y con más alegría que yo? Pues a mi parecer viven de manera óptima quienes de la mejor manera se esfuerzan en transformarse en óptimos y con alegría suma quienes tienen más vivo el sentimiento de estar transformándose continuamente en mejores.”⁶

Bondad y justicia no requieren para Sócrates otra gratificación que la que otorga la propia “voz” interior. Se relacionan con un estado de quietud y de calma, a diferencia de la perturbación que experimentan el injusto y el malvado, que es mucho más dolorosa que cualquier castigo externo. Pero a todo esto debe añadirse la creencia de Sócrates en el carácter divino del alma y su inmortalidad, lo que le permite sugerir que en la otra vida el hombre justo encontrará también un premio –por ejemplo, podría ser, si fuera verdadera la tradición homérica, encontrarse con héroes y sabios y pasar a dialogar con ellos–. En realidad, Sócrates no hace referencia explícita a premios o castigos determinados en la otra vida, pero está claro que las tareas de purificación y liberación del alma, en la medida en que esta tiene raíces divinas, apuntan hacia una beatitud en la inmortalidad.

1. ¿Qué se podría responder desde el planteo socrático a la afirmación de que “los mentirosos son sabios en las cosas en que engañan”, propuesta por el sofista Hippias?
2. ¿Qué críticas se podrían dirigir a esta identificación entre ciencia (conocimiento teórico + fuerza de carácter) y virtud?
3. Señalen esa relación entre valentía y jus-

ticia que se mencionó antes en algunos de los episodios de la vida de Sócrates citados en *Apología de Sócrates* (ver Unidad 1).

4. Busquen algún pasaje de *Apología de Sócrates* (tercer discurso) que muestre la conciencia en paz que acompaña a Sócrates y que sugiera un estado anímico diferente en sus jueces.



La muerte de Sócrates impresionó profundamente a su discípulo Platón, quien, por gratitud y admiración hacia su maestro, habría de convertirlo en el protagonista principal de casi todos sus diálogos, mostrando simultáneamente el vínculo que había entre sus ideas y las socráticas. Haremos referencia a algunos planteos de este gran filósofo que vivió entre 427 y 347 a. C. en otras unidades y por ahora señalaremos solamente que a lo largo de su vida viajó mucho –por Egipto, Cirene, Sicilia y otros sectores de Magna Grecia– y que, a su regreso a Atenas de uno de sus viajes, cuando tenía 40 años, fundó una escuela llamada Academia, donde tuvo como discípulo, entre otros, al joven Aristóteles.

⁶ Memor. IV, VIII; en R. MONDOLFO, op. cit., pág. 163.

2. La ética aristotélica

Aristóteles era hijo de Nicómaco, médico del rey de Macedonia, y había nacido en Estagira en 384 a. C. En un principio, deslumbrado por Platón, su maestro, adhirió a su postura filosófica, pero, más tarde, fue separándose de esta y elaborando su propio sistema. A la muerte de Platón dejó Atenas y viajó a Macedonia, donde el rey Filipo II le propuso que fuera el educador de su hijo Alejandro. Cuando este llegó al trono, Aristóteles volvió a Atenas y fundó su propia escuela, llamada *peripatética* o del Liceo, dedicándose exclusivamente a escribir y enseñar. Acusado de impiedad en 323 a. C. por miembros del partido nacionalista ateniense, Aristóteles no quiso que se cometiera un nuevo crimen contra la Filosofía y, a diferencia de Sócrates, aceptó el exilio, abandonando Atenas e instalándose en Calcidia, donde falleció al año siguiente. Entre sus obras cabe mencionar *Organon* –a la que ya nombramos en la Unidad 2–, *Retórica*, *Poética*, *Política* y *Física*.

Analizaremos ahora la respuesta aristotélica a la pregunta “¿Qué es el bien?”

El filósofo comienza reflexionando que toda actividad, dentro de cualquier campo, ha de tener necesaria, imprescindible, un fin; para aquel que realiza una acción, esta se le presenta, además, como capaz de reportarle un bien. Así se llega, en el primer párrafo de *Ética a Nicómaco* –libro que, según parece, Aristóteles dedicó a su hijo Nicómaco–, a la identificación de ambos conceptos: toda actividad tiende a un fin que es a la vez un bien:

*“Todo arte y toda investigación científica, lo mismo que toda acción y elección, parecen tender a un bien y por ello definieron con toda pulcritud el bien los que dijeron ser aquello a que todas las cosas aspiran.”*⁷

Siendo, como son, muy numerosas las actividades humanas, también lo son los fines que nos podemos proponer. Aristóteles da algunos ejemplos relacionados con las artes y las ciencias: “*el fin de la medicina es la salud, el de la construcción naval, el navío*”. Además no todos los fines son jerárquicamente iguales; algunos son más importantes que los demás y, así, los primeros subordinan a los segundos. Advertimos entonces que se presentan ante el hombre verdaderas cadenas de fines cuyos eslabones no constituyen, en última instancia, sino medios.

Sin embargo, no es suficiente hablar de fines “finales” en el sentido de fines que se persiguen por sí mismos. Para que nuestro desear tenga un sentido es imprescindible que todos nuestros fines converjan hacia un fin último que valorice a los demás: a ese fin último lo denomina Aristóteles “Bien Supremo” –o *Sumo Bien*– y lo compara con el blanco al que deben apuntar los arqueros.⁸

Pero ¿cuál es y dónde está el Sumo Bien? Aristóteles señala que tanto el vulgo como la gente culta lo identifican con la felicidad –en griego, “*eudaimonía*”–, noción que incluye tanto la de comportarse bien como la de vivir bien, pero no todos coinciden respecto de aquello en lo que reside. ¿Cómo se puede reconocer al Sumo

7 ARISTÓTELES, op. cit., libro I, pág. 33.

8 ARISTÓTELES, op. cit., libro I, pág. 3.

Bien? ¿Qué requisitos debe reunir para ser tal? El primero: "ser siempre apetecible por sí mismo y no por otra cosa", esto es, ser absolutamente final; y el segundo, "tornar la vida amable por sí solo", es decir, ser autosuficiente⁹. Esta última noción se relaciona con las de perfección y autarquía: el Bien Supremo tendrá que ser el más elevado y, como tal, permitir al hombre gobernarse a sí mismo.

A continuación, Aristóteles analiza los distintos géneros de vida en los que los seres humanos han creído encontrar la felicidad: 1) el placer, 2) los honores, que corresponden a la vida política, y 3) la riqueza. Con respecto al primero, si bien es final, ya que no se busca con miras a otra cosa, a) no vuelve al hombre autárquico, ya que lo lleva a depender del objeto de placer, como ocurre en el caso del alcohol, el tabaco o las drogas, por ejemplo, y b) no es digno del hombre dotado de un alma racional. "Al elegir una vida adecuada al ganado" —dice— "la mayoría se muestra totalmente abyecta." Con respecto al segundo, tampoco es admisible, ya que: a) "los honores están más en quien los da que en quien los recibe"; como tales, podríamos añadir, pueden ser entregados y/o quitados arbitrariamente, mientras que "el verdadero bien debe ser algo propio y difícil de arrancar del sujeto", y b) los que los persiguen lo hacen para persuadirse a sí mismos de su propia virtud, "con todo lo cual dejan ver claro que aun en su propia estimativa la virtud es superior a la honra". Finalmente, tampoco es aceptable la riqueza, porque: "a) la vida de lucro es antinatural (los negocios, o sea los procedimientos usados para adquirir riquezas, destruyen el ocio —nec otium— que es el tiempo libre dedicado a la reflexión) y b) es claramente medio y no fin en sí mismo."¹⁰

ACTIVIDAD GRUPAL

2. Trabajando en grupos de cuatro o cinco, escriban un diálogo entre Aristóteles y algún personaje ficticio o real a partir del siguiente comienzo propuesto: "¿Dónde residirá la felicidad sino en la carrera política, la carrera de los honores por excelencia? Sólo ella nos permitirá alcanzar el poder y este, mi querido amigo, es el más preciado don al

que puede aspirar un ciudadano."

3. Realicen una encuesta entre amigos y/o conocidos preguntándoles en qué reside la felicidad. Y luego, dentro del grupo —puede ser el mismo grupo del ejercicio anterior—, comparen las respuestas obtenidas con las que aporta Aristóteles (en cada grupo deberán tener por lo menos veinte respuestas).



En este punto nos preguntamos nuevamente: ¿en qué consiste la felicidad? Para establecerlo mejor, Aristóteles comienza preguntándose cuál es la actividad específicamente humana. Da por supuesto que la hay, ya que 1) cada parte del cuerpo tiene para él una función determinada —así, por ejemplo, el ojo, la mano y el pie— y b) cada miembro de la sociedad tiene, dentro de esta, la suya —así, por ejem-

⁹ ARISTÓTELES, op. cit., libro I, pág. 8.

¹⁰ ARISTÓTELES, op. cit., libro I, pp. 5-6.

plo, el escultor, el albañil y el zapatero-. Hay que dejar de lado las funciones vegetativas –nutrición y reproducción– pues estas las comparte el hombre con todos los seres vivos. Tampoco podrá ser puramente humana la vida sensitiva, compuesta de sensaciones y sentimientos, porque también los animales poseen ese conocimiento aportado por la sensación y esas conmociones afectivas que producen placer o dolor.

Lo único que falta considerar, dice Aristóteles, es la parte racional, y, como esta es privativa del ser humano, ha de ser, por lo tanto, su función propia. **El hombre, según la concepción aristotélica, es razón**; toda su excelencia reside en su capacidad de pensar. Pero hay dentro de la actividad racional dos partes: una, puramente teórica, especulativa, cognoscitiva, inmortal, "que posee-la-razón" y otra práctica, que no sobrevive a la corrupción del cuerpo y "que obedece a la razón". Esta última dirige la vida apetitiva, la que a su vez escucha sus consejos y se torna medida, equilibrada.¹¹

Para ^{la razón} que esa función propia del hombre que, a su vez, engendra una actividad constituya el Sumo Bien, basta agregarle una cualidad: la excelencia. Así, Aristóteles ha llegado a proporcionar las notas determinantes del Fin último:

1. Función propia del hombre.
2. Ejercicio o actividad.
3. Excelencia o perfección.

De ellas resulta que el Sumo Bien es el ejercicio perfecto de la función propia del hombre. Y al hablar de "excelencia" nos estamos refiriendo a la noción de "virtud" ("areté" en griego es el equivalente de "virtus" en latín y ambos términos connotan un modo viril de excelencia). Aclara todavía Aristóteles respecto del Sumo Bien que es la actividad racional según la más alta virtud y a través de toda la vida ("según la más alta virtud" pues hay muchas virtudes, algunas superiores a otras, y "durante toda la vida" porque "así como una golondrina no hace verano, un breve tiempo de felicidad no hace al hombre bienaventurado"). La excelencia es, entonces, un tipo de hábito que tiene que ver con la repetición de acciones virtuosas.¹²

Siendo dos las actividades racionales del hombre, las virtudes han de clasificarse a su vez en dos grupos –y esto lo propone Aristóteles en el libro I–: a) virtudes morales, éticas o de carácter y b) virtudes dianoéticas o intelectuales.

Las del primer grupo son las que resultan de la obediencia impuesta por la razón a los instintos; provienen, por lo tanto, de la parte práctica de la misma y constituyen el término-medio entre dos vicios, uno por exceso y otro por defecto. Aristóteles señala además que son "hábitos de elección". La mayor dificultad estriba en evitar caer en un extremo (que es, según el filósofo, lo que sucede generalmente en la juventud, que es la "edad de los excesos"), pues una vez en este es casi inevitable caer en el opuesto. Así, por ejemplo, se pasa con relativa facilidad de la humildad a la presunción. Hay tres virtudes morales que Aristóteles destaca:

¹¹ ARISTÓTELES, op. cit., libro I, pág. 9.

¹² ARISTÓTELES, op. cit., loc. cit.

1. El **valor**, equilibrio entre la cobardía –exagerada sensación de miedo– y la temeridad –inconsciencia ante el peligro–.
2. La **templanza**, que media entre el libertinaje –entrega total del hombre al placer– y la insensibilidad –carencia absoluta de inclinación hacia él–.
3. La **dulzura** o mansedumbre, que está entre un exceso –la cólera, la irritabilidad– y un defecto –la flema, la impasibilidad–.

También se refiere a otras virtudes éticas: la **generosidad**, equidistante del despilfarro y la avaricia, la **veracidad**, que media entre la disimulación y la fanfarronería, y la **amabilidad**, que se encuentra entre la adulación y la aspereza. Podemos acotar, finalmente, que la virtud ética más elevada es la **justicia**, que se relaciona directamente con la noción de término medio, ya que la idea de justicia implica la de equilibrio.

Las del **segundo grupo** provienen de la **parte teórica de la razón** y tienden a lograr un conocimiento. Son, por orden creciente de importancia: a) **el arte**, que nos permite crear obras bellas aplicando habilidades y con la ayuda de reglas, b) **la ciencia**, que nos permite conocer las leyes naturales, c) **la sabiduría práctica o prudencia**, que nos permite discriminar adecuadamente el justo medio y conducirnos rectamente en la vida, d) **la razón intuitiva**, por la que captamos los axiomas matemáticos y los principios lógicos, y, finalmente, e) **lo más elevado, la sabiduría teórica o sofía**, que nos permite descubrir las primeras causas y los primeros principios.



5. En el siguiente ejemplo,
 a. señalen cuál es el fin final del protagonista y marquen tres fines medios.
 b. relacionen las nociones de fin y bien a través de dos de los fines señalados.
 "A. Lincoln, de origen **humilde** y autodidacta, tuvo que esforzarse para alcanzar su título de abogado en 1836. Como le interesaba la carrera política, se presentó a elecciones para diputado en varias ocasiones, y en dos de ellas obtuvo triunfos. En 1860 se presentó como candidato a presidente y ganó las elecciones. Desempeñó este cargo hasta 1865, año en que fue asesinado. Nunca dispuso de mucho dinero, pero siempre colocó lo que tenía al servicio de las buenas causas."

6. Completen un cuadro de doble entrada donde se comparen las partes del alma teniendo en cuenta qué función le es propia a cada una y qué seres vivos la poseen.

7. Elaboren un cuadro sinóptico de las virtudes según Aristóteles y relacionenlas con las partes del alma.

8. En el siguiente ejemplo señalen qué virtud ilustra el protagonista, justificando su elección:

"Juan es un socorrista que está trabajando para rescatar a las víctimas de un terremoto. De pronto oye débiles golpes; logra enviar un mensaje a la víctima sepultada y obtiene respuesta mediante nuevos golpes. Juan sabe que si trabaja apresuradamente se podrá derrumbar parte de la estructura que aprisiona a la víctima y a él mismo pero, a la vez, que la resistencia de aquélla es limitada. Juan empieza a cavar en forma lenta pero sistemática sin detenerse para comer o descansar hasta haberla rescatado".

9. En el ejercicio 5 se puede inferir, a partir de la última oración, una virtud del protagonista. Digan cuál es y a qué tipo pertenece.



Estamos ya en condiciones de decir cuál es la más alta virtud y en qué consiste la vida feliz para Aristóteles: es la vida dedicada a la búsqueda de la sabiduría.

El filósofo justifica lo anterior de la siguiente manera:

*"El solo afán de saber, la Filosofía, encierra, según se admite, deleites maravillosos por su pureza y su firmeza; y siendo así, es razonable admitir que el goce del saber adquirido sea mayor aún que el de su nueva indagación. A más de esto, la autosuficiencia o independencia de que hemos hablado puede decirse que se encuentra sobre todo en la vida contemplativa. Sin duda que tanto el filósofo como el justo, no menos que los demás hombres, han menester de las cosas necesarias para la vida; pero supuesto que estén ya suficientemente provistos de ellas, el justo necesita además de otros hombres para ejercitar en ellos y con ellos la justicia y lo mismo el temperante y el valiente y cada uno de los representantes de las demás virtudes morales, mientras que el filósofo, aun a solas consigo mismo es capaz de contemplar, y tanto más cuanto más sabio sea. (...) Asimismo, puede sostenerse que la vida contemplativa es la única que se ama por sí misma porque de ella no resulta nada fuera de la contemplación, al paso que en la acción práctica nos afanamos más o menos por algún resultado extraño a la acción. La felicidad además parece consistir en el reposo, pues trabajamos para reposar y guerreamos para vivir en paz. Ahora bien, los actos de las virtudes prácticas tienen lugar en la política o en la guerra y las acciones en esos campos parecen ser sin descanso. (...) si, por ende, la independencia, el reposo y la ausencia de fatiga y todas las demás cosas que acostumbra atribuirse al hombre dichoso se encuentran con evidencia en esta actividad resulta que es ella en conclusión la que puede constituir la felicidad perfecta del hombre con tal que abarque la completa extensión de la vida, porque nada de lo que atañe a la felicidad puede ser incompleto. Una vida semejante, sin embargo, podría estar quizá por encima de la condición humana, porque en ella no vivirá el hombre en cuanto hombre, sino en cuanto que hay en él algo divino [la inteligencia]. (...) Mas no por ello hay que dar oídos a quienes nos aconsejan, con pretexto de que somos hombres y mortales, que pensemos en las cosas humanas y mortales sino que en cuanto nos sea posible hemos de immortalizarnos y hacer todo lo que en nosotros esté para vivir según lo mejor que hay en nosotros, y que por pequeño que sea el espacio que ocupe, sobrepasa con mucho a todo el resto en poder y dignidad."*¹³

Se han dirigido varias críticas a la propuesta aristotélica:

1. "La existencia de la escasez material, de los peligros físicos y de las aspiraciones competitivas ponen en juego tanto la valentía como la justicia o equidad. Ante hechos semejantes, estas virtudes parecen pertenecer a la forma de vida humana como tal (...) Pero hacia el otro extremo de la escala hay virtudes más o menos optativas, por así decirlo, que pertenecen a formas sociales particulares y contingentes, o que caen dentro del ámbito de la elección puramente individual. Las virtudes no aristotélicas y cristianas del amor a los enemigos y de la humildad, con la práctica de ofrecer la otra mejilla, pertenecen, al parecer, a la primera categoría, mientras que la virtud inglesa y mucho más aristotélica de ser un 'caballero' cae dentro de la última. Aristóteles no advierte estas diferencias, y por eso encontramos, lado a lado en su enumeración, virtudes que difícilmente dejarían de ser reconocidas como tales y pretendidas virtudes que no son fácilmente comprensibles fuera del propio contexto social de Aristóteles y de las preferencias de este dentro de ese contexto.

¹³ ARISTÓTELES, op. cit., libro X, pp. 139-140.

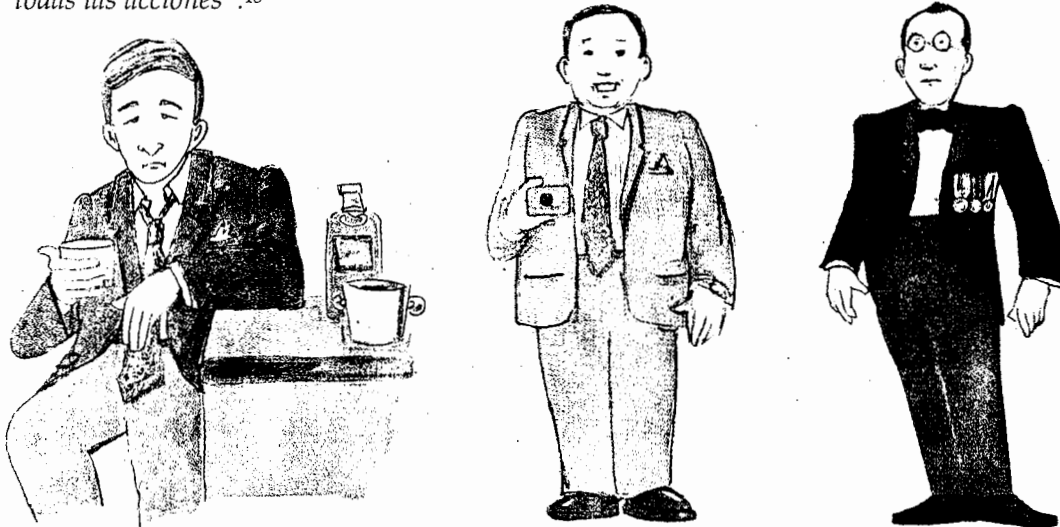
Las dos virtudes aristotélicas que atraen nuestra atención al respecto son a) la del 'hombre de alma noble' y b) la de la justicia. El hombre de alma noble 'pretende mucho y merece mucho'. Para Aristóteles, pretender menos de lo que se merece es un vicio, en la misma forma en que lo es un exceso en las pretensiones. El hombre de alma noble pretende y merece mucho particularmente en relación con el honor. Y como el hombre de alma noble es el que más merece, tiene que tener también todas las demás virtudes. Este modelo es en extremo orgulloso. Desprecia los honores ofrecidos por la gente común, y es benigno con los inferiores. Devuelve los beneficios que recibe con el fin de no encontrarse ante una obligación, y 'cuando devuelve un servicio lo hace con interés, porque así el benefactor original se convierte a su vez en beneficiario y deudor'. Expresa sus opiniones sin temores ni parcialidades, porque tiene una pobre opinión de los demás y no se preocupa por disimular su opinión (...).

Aristóteles no atribuye al hombre de alma noble ningún sentimiento de su propia falibilidad en la medida en que lo concibe como carente de defectos. Las actitudes características del hombre de alma noble exigen una sociedad de superiores e inferiores en la que pueda exhibir su particular condescendencia, y en este tipo de sociedad se basta a sí mismo y es independiente."¹⁴

2. "¿Qué crítica podemos hacer a esta curiosa, aunque muy influyente, concepción de la vida humana? Su premisa básica es correcta y ha sido demasiado descuidada por las morales basadas en 'otro mundo': la vida buena para los seres humanos debe ser un ideal fundado firmemente en la naturaleza humana. Lo que debemos hacer está limitado por lo que somos capaces de hacer y esto, a su vez, depende de nuestra naturaleza (...). Ciertamente, la ingenua identificación de Aristóteles de la naturaleza específica del hombre con sus capacidades racionales y del bien con su ejercicio no nos lleva muy lejos. Sin embargo, esta creencia de que la ética debe estar de alguna manera basada en la naturaleza del agente moral es importante. (...) Pero, en contraste con este aspecto positivo, debemos indicar algunos serios defectos. Bastará elegir dos de los más importantes. En primer lugar, podemos razonablemente poner en tela de juicio la suposición de Aristóteles de que hay un último bien y solo uno hacia el cual estén finalmente dirigidas todas las actividades humanas: la *eudaimonía*, felicidad o bienestar humano. Ciertamente, si se elige A como medio para lograr B, B como medio para lograr C, etc., esta cadena debe concluir tarde o temprano con algo que se elige por sí mismo y no meramente como peldaño para llegar a algún otro bien. Pero ¿por qué todas las cadenas de acción semejantes terminan con el mismo bien autosuficiente? Es evidente que en este caso la experiencia acerca de la conducta humana no da apoyo a la tesis de Aristóteles. Diferentes personas eligen cosas diferentes de todo tipo como fines en sí mismos. Y la misma persona puede elegir, en momentos diferentes, el alimento, el reposo, el ejercicio, la conversación o tocar el piano, por ejemplo, como fines autosuficientes de la acción. El error de Aristóteles tiene varias fuentes. Primero, del hecho de que la felicidad acompañe a todas esas actividades autosuficientes no se deduce en modo alguno que se las elija como un medio para lograr la felicidad. Se ha observado a menudo que es imposible lograr la felicidad persiguiéndola (...). En segundo término, Aristóteles subestima seriamente la inmensa variedad de la naturaleza humana y la diversidad de los talentos y temperamentos de los hombres (...) Decir que toda rata tiene una cola no

14 MAC INTYRE, op. cit., pp. 83-84.

es lo mismo que decir que hay una cola común a todas las ratas. Análogamente, decir que toda acción tiene un fin último no es lo mismo que decir que hay uno y el mismo fin para todas las acciones".¹⁵



Tres géneros de vida que Aristóteles rechazará por distintas razones.

○ *[Faint, illegible text]*

- 10. Realicen un mapa conceptual que permita comprender la ética aristotélica.
- 11. Elijan una de las críticas anteriores y respondan si están de acuerdo con ella o no

lo están después de realizar su propia lectura de la propuesta aristotélica. Fundamenten la respuesta formulada.



3. Las éticas helenísticas

3.1 El epicureísmo y el estoicismo

En los comienzos del siglo III a. C. se produjo un vuelco importante en la Filosofía, que pasó a tener, desde ese momento, un carácter eminentemente práctico. Este giro se debió fundamentalmente a la conmoción en el nivel sociopolítico que se estaba viviendo entonces. Es en este contexto donde debemos ubicar las escuelas que veremos a continuación: el epicureísmo y el estoicismo.

Ambas procuraban brindar al hombre concreto un modelo de vida que le permitiera la "salvación" y esta residía fundamentalmente en la riqueza y la tranquilidad de espíritu.

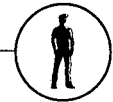
Las dos escuelas retomaron aspectos del modelo socrático, en tanto ensalzaban al hombre sabio y proponían caminos para alcanzar la sabiduría de vida, entendida esta como un "ars vivendi".

15 O' CONNOR, op. cit., tomo 1, pp. 206-208.



12. Busquen en un libro de Historia información acerca del contexto socio-político en el que vivieron los iniciadores de las escuelas antes mencionadas y respondan a la

pregunta siguiente: ¿cómo se podría explicar que el objetivo principal de aquellas filosofías haya sido la riqueza y la tranquilidad espiritual?



3.2 La ética epicúrea

Las enseñanzas de Epicuro (341-270 a. C.), nacido en Samos, a pesar de no haber ejercido gran influencia en la filosofía posterior, fueron muy estimadas en su época, y sus máximas eran sumamente respetadas por sus contemporáneos.

Epicuro fue el creador de una comunidad denominada "los filósofos del jardín", puesto que era en el jardín de una casa que Epicuro adquirió en Atenas donde un grupo no solo de hombres sino también de mujeres (cosa novedosa si la comparamos con el Liceo de Aristóteles o la Academia de Platón) se reunía para cultivar la amistad y la Filosofía. Estas dos eran para Epicuro las claves para conseguir la felicidad y, por consiguiente, a ellas dedicó su vida. Y puesto que la Filosofía permitía alcanzar la felicidad, toda persona debía dedicarse a ella. Así lo expresaba el autor:



Para Epicuro toda edad es propicia para dedicarse a la Filosofía (*Los tres filósofos*, cuadro del pintor renacentista italiano Giorgione).

*"Ni el joven postergue el filosofar ni el anciano se aburra de hacerlo, pues para nadie está fuera de lugar, ni por muy joven ni por muy anciano, el buscar la tranquilidad del alma. Y quien dice que no ha llegado el tiempo de filosofar o que ya se ha pasado es semejante a quien dice que no ha llegado el tiempo de buscar la felicidad o que ya ha pasado. Así, deben filosofar ancianos y jóvenes: aquellos para enseñar a los jóvenes y estos para reunir al mismo tiempo juventud y experiencia."*¹⁶

Pero ¿qué era la felicidad para Epicuro? La felicidad estaba dada por la conjunción de dos factores, la ausencia de preocupaciones (en griego, "ataraxia") y el placer ("hedoné" en griego), razón por la cual se considera a Epicuro uno de los principales representantes del hedonismo.

Analícemos, entonces, dos factores.

En primer lugar, ¿cuáles son las preocupaciones que el filósofo proponía evitar? Son fundamentalmente tres: el temor a los dioses, el temor a la muerte y el temor al futuro.

Contrariamente a lo que muchos detractores del epicureísmo afirmaban, Epicuro no parecería haber sido ateo. Sin embargo, los dioses eran, para él, seres demasiado alejados de nosotros, los humanos, y no se preocupaban por nuestras vicisitudes, por lo que carecía de sentido temerles.

¹⁶ EPICURO, op. cit., pág. 316. Adaptación de M. Frassinetti de Gallo.

En cuanto al temor a la muerte, Epicuro lo consideraba un sinsentido, puesto que *"todo bien y todo mal residen en la sensibilidad, y la muerte no es otra cosa que la pérdida de la sensibilidad misma"*.

También lo expresaba el filósofo en otras palabras, las que se transformaron en una célebre argumentación:

*"La muerte, pues, el más horrendo de los males, en nada nos pertenece, pues mientras nosotros vivimos no ha llegado y cuando llegó ya no vivimos. Así, la muerte no va contra los vivos ni contra los muertos pues en aquellos todavía no está y en estos ya no está más."*¹⁷

Esta concepción de Epicuro trasciende el tema de la muerte en sí. Detrás de ella se esconde una valoración de la vida fundamental en su filosofía. Lo que nos propone no es una teoría abstracta sino, como muchos la han considerado, una sabiduría de vida, caracterizada por el optimismo y la admiración ante la existencia misma del mundo y del hombre. Esta afirmación de la vida fue encarnada por el mismo Epicuro, aun en los momentos finales de su vida, cuando afrontó con fortaleza y optimismo la enfermedad renal que finalmente lo llevó a la muerte.

Por último, carece también de sentido temerle al futuro, puesto que *"el futuro ni depende enteramente de nosotros ni tampoco nos es totalmente ajeno, de modo que no debemos esperarlo como si hubiera de venir infaliblemente ni tampoco desesperarnos como si no hubiera de venir nunca."*¹⁸

Y, ya que el destino no existe, poseemos algunas cosas por el azar, y otras por obra nuestra, y son estas últimas las que debemos atender.

El otro factor para lograr la felicidad, juntamente con la *"ataraxia"*, es la obtención del placer. ¿Debemos entender esto en el modo en que lo hicieron los antecesores del epicureísmo, los cirenaicos, encabezados por Aristipo, que sostenían que debe buscarse el placer del momento, sin atender a la tranquilidad y al reposo espiritual? Definitivamente no. Hay dos elementos que permiten diferenciar claramente la propuesta de Epicuro de la de Aristipo.

En primer lugar, Epicuro ponía especial empeño en diferenciar tres tipos de deseos: los **naturales y necesarios** (por ejemplo, satisfacer nuestro apetito con el simple y saludable pan de todos los días), los **naturales y no necesarios** (disfrutar de una comida sabrosa, así como disfrutar de los placeres espirituales) y los **no naturales ni necesarios** (asistir a un opíparo banquete), a los que también llama vanos o superfluos. Los placeres naturales no sólo son permisibles sino que son buenos; por el contrario, el deseo de placeres superfluos debe ser evitado. Podemos afirmar por esto que la ética hedonista es una ética naturalista, en tanto identifica lo natural con lo bueno. En las palabras del autor, *"todo placer es un bien en la medida en que tiene por compañera a la naturaleza"*. Los placeres vanos no son buenos porque, a la larga, nos acarrearán dolor; no sólo son más difíciles de conseguir, sino que además son más fáciles de perder.

"Tenemos por un gran bien el contentarnos con lo suficiente, no porque siempre debemos tener poco, sino para vivir con poco cuando no tenemos mucho, estimando por muy cierto que disfrutaban equilibradamente de la abundancia y la magnificencia los que menos la necesitan, y que todo lo natural es fácil de conseguir mientras que lo vano es muy difi-

17 EPICURO, op. cit., pág. 317.

18 EPICURO, op. cit., loc. cit.

cil de obtener. Asimismo, los alimentos fáciles y sencillos son tan sabrosos como los complicados y costosos cuando se elimina todo lo que puede causarnos el dolor de carecer de estos. El pan ordinario y el agua producen el mayor de los placeres cuando llega a obtenerlos un necesitado.

El acostumbrarse, pues, a comidas simples y nada magníficas es útil para la salud, lleva al hombre a preocuparse por las cosas necesarias para la vida, lo pone en mejor disposición para concurrir de vez en cuando a los banquetes suntuosos y lo prepara ante los vaivenes de la fortuna. Así, cuando decimos que el placer es el fin no queremos entender los placeres de los lujuriosos o los que consisten en el goce material como se figuran algunos ignorantes de nuestra doctrina o contrarios a ella o que la entienden erróneamente, sino que unimos el no padecer dolor en el cuerpo con el tener el alma tranquila.”¹⁹

Juntamente con esta triple diferenciación de los deseos, Epicuro nos habla de la importancia de poseer una virtud sin la cual es imposible elegir y ordenar los placeres. Esta virtud es la **prudencia**, y gracias a ella podemos desechar un placer si éste nos ocasionará un mal futuro, aceptar un mal cuando su consecuencia sea un placer superior o no caer en la aceptación ciega de un placer si esto nos impide la adquisición posterior de un placer mayor o más elevado.

“Todo placer es un bien (...) pero no se ha de elegir cualquier goce. También todo dolor es un mal pero no siempre se ha de huir de todos los dolores. Debemos, pues, discernir tales cosas por comparación y juzgarlas con respecto a su conveniencia o inconveniencia, pues en algunos momentos huimos del bien como si fuese un mal y, al contrario, buscamos el mal como si fuese un bien.”²⁰

4. Trabajando por grupos en el siguiente ejemplo señalen todos los puntos de semejanza y de divergencia entre las conductas (incluidas creencias) del protagonista y la posición de Epicuro, explicándolos brevemente:

“Eduardo S. ansiaba desde joven ser rico. Para lograrlo, a partir de un capital inicial relativamente modesto, comenzó a realizar arriesgadas operaciones financieras e invirtió el dinero ganado en distintos países, consiguiendo aumentar considerablemente sus rentas. No obstante, no dilapidó su fortuna sino que donó gran parte de ella para obras de bien público y ayudó a

varios de sus amigos que no estaban en una situación económica similar a la suya. Cuando alguien lo elogia por su habilidad para los negocios Eduardo S. se encoge de hombros señalando que “ya está escrito” que debe ser rico al igual que lo está que debe ser gordo. Alude con esto último a su gran voracidad, que lo hace desobedecer inclusive al médico no respetando la dieta que este le ha fijado. Sólo por el miedo que siente ante la muerte logra a veces superar la tentación de ingerir los alimentos prohibidos. Eduardo S. está totalmente convencido de que el dinero permite conseguir la felicidad y por eso se dedica de lleno a obtenerlo”



19 EPICURO, op. cit., pp. 318-319.

20 EPICURO, op. cit., pág. 318.

El discernimiento de los distintos placeres y la recta prudencia nos permiten, en síntesis, acercarnos a una vida feliz, lo cual constituye el objeto de la Filosofía. Sin embargo, esto debe interpretarse en relación con la noción de "ataraxia" antes vista. Epicuro valoraba como placer fundamental la tranquilidad del alma y la ausencia de dolor. Si atendemos a la distinción que con frecuencia se hace entre placeres activos y placeres pasivos, podemos afirmar que el filósofo localizaba su búsqueda en los segundos, esto es, en el placer en reposo, a diferencia de Aristipo, que ensalzaba los primeros.

*"La ausencia de turbación (ataraxia) y de dolor (aponía) son placeres estables; en cambio, el goce y la alegría resultan (placeres) en movimiento por su vivacidad. Cuando decimos, entonces, que el placer es el fin, no queremos referirnos a los placeres de los intemperantes o a los producidos por la sensualidad (...) sino en hallarnos libres de sufrimientos del cuerpo y de turbaciones del alma."*²¹

En suma, una vida en privacidad, rodeada de amistades y de placeres moderados, con el mínimo de dolores posibles y tranquilidad en el alma, es lo que nos brindará la felicidad, y hacia eso debe encaminarse el hombre.

*"Ni la posesión de las riquezas, ni la abundancia de las cosas, ni la obtención de cargos o el poder producen la felicidad y la bienaventuranza, sino la ausencia de dolores, la moderación en los afectos y la disposición de espíritu que se mantenga en los límites impuestos por la naturaleza."*²²

13. Supongan que Epicuro está hablando con Filebo (personaje ficticio) y este dice *"Tengo miedo a la muerte porque implica dolor y porque después de ella los dioses me castigarán. ¡Oh, Epicuro! Los viejos no tenemos que filosofar; sólo tenemos que prepararnos para una honesta muerte."* Propongan una posible respuesta de Epicuro.

14. Digan a qué tipo, según la clasificación de Epicuro, pertenece cada uno de los siguientes deseos y justifiquen:

a) Tener un vehículo cuatro por cuatro último modelo en Buenos Aires.

b) Tomar una bebida caliente en invierno.

c) Ser sabio.

d) Llevar ropa de abrigo cuando hace frío.

e) Tener amigos.

15. Busquen en un diccionario filosófico el término "ascetismo" y comparen esta postura con la hedonista, señalando semejanzas y/o diferencias entre ambas.

16. Consideren el ideal de vida que propone Epicuro y señalen si, en opinión de ustedes, es posible realizarlo en el mundo actual y en qué medida. Fundamenten la respuesta.



3.3 La ética estoica

La escuela que propone esta ética fue fundada en Atenas alrededor del año 300 a. C. y, si bien podemos encontrar ciertas coincidencias entre ella y el epicureísmo, se la creó en oposición al planteo de Epicuro.

21 Citado por R. MONDOLFO, op. cit., tomo 2, pág. 103.

22 Citado por R. MONDOLFO, op. cit., tomo 2, pág. 103.



Séneca es uno de los más conocidos exponentes del estoicismo.

Para los integrantes del estoicismo, quienes originariamente acostumbraban reunirse alrededor de un conocido pórtico de la ciudad de Atenas ("stoa" en griego significa "pórtico", de ahí el término "estoico"), la parte central de la Filosofía es la Ética, y el objetivo de esta es mostrar al hombre el camino para lograr la felicidad. Esto es posible aun encontrándose en las circunstancias más adversas. Requiere, eso sí, un esfuerzo. Los filósofos del pórtico enseñaban que para lograrlo, el hombre debe aceptar su destino con imperturbabilidad y resignación. Cada hombre tiene, para el estoicismo, un destino inexorable, y solo será feliz cuando desista de todo intento de modificarlo y finalmente lo acepte.

El estoicismo, que surgió en Atenas encabezado por Crisipo, se extendió luego al Imperio Romano y tuvo allí importantes representantes, entre quienes se destacaron Séneca (3-65 d. C.), consejero de Nerón, que debió acabar con su vida abriéndose las venas por imposición de este emperador, Epicteto (50-138 d. C.), esclavo romano luego liberto, y Marco Aurelio (121-180 d. C.), el emperador filósofo.

¿Cuál es la razón por la cual los integrantes de esta escuela afirmaban que el hombre tiene un destino? Este fundamento debemos buscarlo en la concepción que tenían del Universo.

El cosmos era para ellos un todo ordenado y armonioso ("cosmos" en griego significa "orden"), en el cual los sucesos se producen cumpliendo la ley natural, que es racional e incoercible y a la cual ellos identificaban con Dios. De este modo proponían un sistema panteísta, donde Dios no es un ser que, desde afuera, rige el curso de los acontecimientos marcándoles su ley, sino que es él mismo una ley natural, racional y perfecta. De este modo, ley natural, Dios y Razón son tres nombres de una misma realidad. ¿Qué puesto ocupa el hombre en este cosmos? El hombre es tan solo un momento en el desenvolvimiento de la naturaleza.

El destino de cada hombre puede ser muy diferente; puede ser un esclavo o un hombre libre, puede ser pobre o acaudalado, pero siempre podrá ser feliz, en la medida en que acepte ese destino que se le impuso. Veamos cómo expresa Epicteto esta idea:

*"No olvides, simple actor, que representas una pieza como el autor de la comedia quiere que sea representada. Si tu papel es corto, lo representarás corto; si es largo, lo representarás largo. Si el autor quiere que tú representes el personaje de un pobre, interpreta ese papel con naturalidad; y si es necesario que seas en la pieza un rengo, un príncipe, un hombre vulgar, no te preocupes; interprétalo lo mejor posible, pues tu deber es el de representar bien tu personaje; en cuanto al papel que debes desempeñar, no está en ti el escogerlo."*²³

Este filósofo diferencia dos órdenes de cosas: aquellas que no dependen de nosotros y las que sí dependen. Unas están regidas por el destino y las otras no.

"Nosotros somos los dueños de nuestras opiniones, de nuestros deseos, de nuestras aversiones, en una palabra, de todas nuestras obras; mas no dependen de nosotros nuestro cuerpo, ni las riquezas, ni la reputación, ni las dignidades, en una palabra, nada de lo que no sea una de nuestras obras personales."

23 EPICTETO, Manual, citado por G. OBIOLS, op. cit., pág. 76.

Las cosas que dependen exclusivamente de nosotros son libres por su naturaleza; no hay traba ni obstáculo alguno que se lo impida; por lo contrario, aquello que no depende de nosotros es débil, está sujeto a la esclavitud y a la dificultad, muchas veces expuesto a los caprichos de otro."²⁴

Frente a aquellas cosas que no dependen de nosotros debemos mantenernos imperturbables. Nada debe alterar nuestra tranquilidad de ánimo. Leamos ahora a Séneca:

*"Tal como tantos ríos, tanta lluvia que se precipita (...) no cambian ni atenúan la salsedumbre del mar, de la misma manera el ímpetu de las adversidades no pliega el ánimo del fuerte (...) No digo que sea insensible a ellas, sino que las vence. No es invulnerable aquel que no es herido, sino aquel que no puede ser ofendido; por este signo reconoceré al sabio."*²⁵

Para no sufrir por no obtener aquellas cosas que no dependen de nosotros debemos abstenernos de desearlas, debemos evitar aferrarnos, con nuestros afectos, a las cosas materiales de este mundo, debemos saber que ellas están sujetas al destino, y este puede arrebatárnoslas en cualquier momento. Veamos algunos ejemplos concretos:

¿Cómo nos propone Epicteto obrar frente a nuestros seres queridos?

*"En todas las cosas, bien se trate de lo agradable o de lo útil, o de un objeto de afición, no dejes de preguntarte qué es en sí, empezando por las cualidades menos importantes. Si tienes un vaso de arcilla, dite: 'Es un vaso frágil lo que aprecio' y si se rompe no por eso te enfadarás. Si abrazas con cariño a tu hijo o a tu mujer, piensa que es una criatura humana lo que tienes en tus brazos; y si la muerte te lo arrebatara, no experimentarás por eso trastorno alguno."*²⁶

¿Y frente a los honores y la gloria política?

*"Puedes ser invencible, con la condición de no aceptar ningún combate en el cual no dependa de ti el obtener la victoria. Cuando ves un hombre lleno de honores, elevado a lo más alto del poder o gozando de gran popularidad, no le creas por eso completamente dichoso, ni te dejes conquistar por tales apariencias. Si es verdad que la dicha perfecta está unida a las cosas que dependen únicamente de nosotros, los bienes extraños nunca deben causarnos envidia ni celos. Por tu parte no tendrás la ambición de llegar a pretor, senador o cónsul, sino que preferirás ser libre. Luego, no hay sino una manera de serlo, que es la de despreciar todo aquello que no depende de nosotros."*²⁷

¿Y cómo actuar frente a las ofensas de quienes nos rodean?

"Cuando estés a punto de emprender alguna cosa, recuerda con exactitud qué es la cosa de la cual se trata. Supongamos que sales a tomar un baño; represéntate lo que pasa de ordinario en los baños públicos: hay personas que salpican el agua, que empujan, que insultan, que roban. Así, tú sabrás guardarte mejor contra todo aquello que te pueda acontecer que te sea desagradable, y más aún si para ti mismo dices por ejemplo: 'Voy a ir a bañarme, y allí he de conducirme con arreglo a mis principios y sin apartarme de mi carácter'. Al comenzar cualquier asunto, procura hacerte el mismo razonamiento. Si te sucede

24 EPICTETO, Manual, citado por G. OBIOLS, op. cit., pág. 74.

25 SÉNECA, *De la providencia*; citado por R. MONDOLFO, op. cit., tomo 2, pp. 188-189.

26 EPICTETO, Manual, citado por G. OBIOLS, op. cit., pág. 75.

27 EPICTETO, Manual, citado por G. OBIOLS, op. cit., pág. 79.

en el baño algún incidente, te harás esta reflexión al momento: 'Yo no voy solamente con la intención de tomar un baño, sino también con la de conducirme conforme a mis principios y conservar mi carácter: luego, no lo conservaré si me indigno de lo que pasa allí'.²⁸

Los ejemplos previos preanuncian cómo se ha de aplicar la doctrina estoica a un tema central en esta filosofía: el tema de la muerte. ¿Cómo debe obrar el hombre frente a su propio fin? La respuesta se infiere a partir de la siguiente alegoría que propone Epicteto:

"En un viaje por mar, cuando el barco se detiene en un puerto, si tú saltas a tierra para hacer provisión de agua, podrías recoger de paso ya sea una conchilla o bien una cebolla, pero siempre deberás mirar hacia el barco, y tener cuidado cuando el piloto te llame, y si te llama abandónalo todo, no sea que te trabe y te arroje al navío como vil cordero. Lo mismo sucede en la vida; que en vez de una cebolla o una conchilla tengas una esposa o un hijo, nadie te impedirá que les rodees de cuidados; mas si el piloto soberano te llama, corre pronto al barco y abandona todo cuanto poseas sin volver la vista hacia atrás; y si eres viejo no te separes mucho del navío, por miedo a que te tome desprevenido cuando venga tu llamamiento."²⁹

Leamos también cómo plantea Séneca el tema de la muerte:

"Para no temer nunca a la muerte, piensa siempre en ella En este mar tan proceloso y expuesto a todas las tempestades, no hay ningún puerto para los navegantes, sino la muerte (...) Por consiguiente ¿qué lloras? ¿Qué deseas? Pierdes el tiempo (...). Has nacido sometido a esa ley (...). ¿No creías que alguna vez habías de llegar a la meta hacia la cual marchabas constantemente? (...) Es menester tener siempre pronta el alma: insidias, o enfermedades, o espada enemiga, o fragor de casas derrumbadas, o destrucción de la tierra (...). La última hora, en la cual cesamos de ser, no realiza por sí misma la muerte, sino que la cumple: llegamos entonces a ella, pero desde mucho tiempo atrás nos encaminábamos a ella."³⁰

○

17. Interpreten la alegoría de la comedia humana mostrando a quiénes representan el actor y el autor de la obra, y cuál es el mensaje que intenta dar.

18. Pedro acaba de perder todo su patrimonio después de una estafa cometida en perjuicio suyo. ¿Cuál debería ser su actitud según Epicteto? Justifiquen la respuesta que proponen.

19. Los especialistas en Psicología evolutiva suelen afirmar que la educación que brin-

damos a nuestros hijos durante los primeros años de su vida será fundamental en su futuro y destacan la importancia del afecto que la madre debe dar a su hijo como factor determinante en su vida de adulto.

¿Qué habría sostenido Epicteto al respecto?

20. Interpreten la alegoría del barco mostrando qué simbolizan: a) el piloto, b) el pasajero del barco, c) el barco y d) el llamado del piloto.

21. ¿Qué opinión le hubieran merecido a

28 EPICTETO, Manual, citado por G. OBIOLS, op. cit., pág. 75.

29 EPICTETO, Manual, citado por G. OBIOLS, op. cit., pág. 76.

30 SÉNECA, *De la providencia*; citado por R. MONDOLFO, op. cit., tomo 2, pág. 193.

Epicteto o a Séneca:

- un médico que dedicará su tiempo a intentar salvar la vida de enfermos terminales.
- una persona que cometiera eutanasia con un familiar desahuciado?
- un jefe que se enojara a menudo con sus empleados porque llegan tarde?

Justifiquen la respuesta que proponen.

22. Digan si el texto siguiente corresponde o no a un representante del estoicismo. Di-

vídanlo por lo menos en dos partes y justifiquen la respuesta dada por ustedes a partir del análisis de las mismas.

"Gemir, llorar, rezar, es igualmente cobarde.

Realiza con energía tu larga y pesada tarea, Siguiendo el camino por el que la Suerte te ha llamado.

Después, como yo, sufre y muere sin hablar."

ALFRED DE VIGNY, *La muerte del lobo.*



5. Hagan un cuadro de doble entrada estableciendo semejanzas y diferencias entre ambas escuelas estudiadas.

6. Hay una frase antigua que reza "La muer-

te es segura pero la hora es incierta". ¿Cuál de las dos posturas –la de Epicuro o la de Epicteto– coincide con esta aseveración? Justifiquen.



4. La ética de Santo Tomás

Santo Tomás, nacido en 1225 en las proximidades de Aquino, teólogo dominico, alumno y luego profesor en la Universidad de París, adhirió a la tendencia de apertura al conocimiento racional y científico que marcó el siglo XIII. Sin embargo, es justo decir que, con este dominico que murió a los 49 años camino al Concilio de Lyon, esta tendencia se vio por fin cristalizada en una obra tan completa y amplia que los tomistas posteriores poco han podido agregarle.

Algunos colaboradores de Santo Tomás le proporcionaron la traducción del *corpus aristotelicum*, aun de las partes que estaban prohibidas –por haber sido introducidas en el mundo occidental por los pensadores árabes, entre ellos Averroes–, y allí encontró la base óptima para conciliar el conocimiento revelado de Dios y la investigación científica de los hechos naturales; sin negar la supremacía de la fe, Santo Tomás reivindicó el valor de la razón como facultad cognoscitiva.

Esta nueva filosofía se encuentra comprendida en la *Suma Teológica*, obra que abarca desde reflexiones acerca de la naturaleza hasta el tema de Dios, pasando por la Metafísica general, el hombre y la moral, y donde podemos ver cómo, en términos de Eco, Santo Tomás "cristianizó a Aristóteles" y "proporcionó a la Iglesia un sistema doctrinal que la puso de acuerdo con el mundo natural."³¹ Estudiaremos a

31 U. ECO, op. cit., pág. 365.

Santo Tomás al hablar del problema metafísico de la existencia de Dios (ver Unidad 8) y lo haremos ahora, donde veremos su doctrina ética. En ella podremos apreciar coincidencias importantes con el pensamiento aristotélico.

La ética o filosofía práctica que propone Santo Tomás se encuentra enmarcada por el sistema arquitectónico que constituye su doctrina, donde cada disciplina se encuentra íntimamente relacionada con las otras, por lo que aislar una de ellas y pretender describirla sin aludir a las demás es sumamente difícil. Es por esto que ustedes leerán a continuación elementos no solo de Ética sino también de Antropología filosófica, Metafísica especial y Gnoseología.

Tal como lo hizo Aristóteles, Santo Tomás sostiene que todos los hombres obran por un fin y que los diversos fines pueden ser, a su vez, medios para la obtención de otro fin, formando una cadena o una serie de cadenas que se unen en una cúspide constituida por el fin último, que es, para todos los hombres, como pensaba Aristóteles, el Sumo Bien.

Sin embargo Santo Tomás, partiendo de la revelación cristiana, afirma que todo el Universo, incluido el hombre, ha sido creado por un ser perfecto, eterno, infinitamente poderoso e inteligente, que da razón de ser al orden natural del cosmos, de los seres animados y del hombre. Dios es la causa primera de todas las criaturas, y estas son orientadas, en conformidad con su propia naturaleza, a su perfección, es decir, a Dios, quien se constituye, de este modo, en causa primera y fin último de la creación, alfa y omega de todos los seres.

¿Podemos afirmar entonces que todos los hombres buscan su propia perfección, tal como lo hacen los demás seres naturales? No, porque el hombre, por ser la criatura más elevada en la jerarquía natural, está dotado de libertad, de modo que tenderá hacia su fin último o se apartará de él con cada una de sus acciones libres. El hombre, el ser creado más importante en el orden natural, puede decir "no" a su propia perfección, a su fin último, a Dios. Habíamos afirmado antes que todo hombre busca la felicidad, pero, por lo que acabamos de afirmar, no todo hombre tenderá a la verdadera felicidad o bienaventuranza, es decir, a Dios.

¿En qué otros bienes puede buscar el hombre la felicidad y por qué Santo Tomás afirma que solo Dios brinda la única felicidad genuina?

Si siguiendo un camino similar al que habla emprendido Aristóteles, Santo Tomás analiza los distintos tipos de bienes en los cuales el hombre puede buscar la felicidad, los clasifica y señala (para cada uno) por qué no pueden brindar al hombre la bienaventuranza. Los bienes finitos o creados pueden ser, por un lado, del cuerpo o del alma y, por otro lado, pueden ser externos o internos. Los externos del cuerpo, como las riquezas, son sólo medios para obtener un fin, pero los internos, como la salud, la perfección física o el placer sensible, tampoco constituyen fines en sí mismos, porque el cuerpo es un medio al servicio del alma. Los externos del alma, a su vez, como el honor, la gloria y la fama, no son en sí mismos una perfección sino que la suponen en quien las recibe. Entre los bienes internos del alma están el alma misma y sus facultades: la inteligencia y la voluntad. Pero las potencias anímicas se ordenan a sus actos y estos a sus objetos, de modo que las potencias son medios y no fines en sí mismos; son "instrumentos" que posee el alma

31 U. ECO, op. cit., pág. 365.

para realizar sus actos ("potencia" está tomada como "facultad", es decir, "capacidad para...". Estas potencias se definen por sus actos; así, por ejemplo, la potencia auditiva no es lo mismo que la potencia visual, porque el acto de oír no es lo mismo que el de ver).

Sólo hay un bien INFINITO E INCREADO y este es Dios. El conocimiento de Dios brinda la única felicidad total para el hombre.

Felicidad
Dios

○

7. Reunidos en grupos imaginen que Santo Tomás se encuentra reunido con Aristóteles, pero que además están presentes y participan del diálogo un deportista, un político y un millonario. Hablan acerca del género de vida que proporciona mayor felicidad. ¿Qué podría sostener cada uno de los interlocutores? ¿Cuáles serían los argumentos de Santo Tomás? ¿Coincidirían algunos de ellos con los de Aristóteles?



El ir descartando los distintos bienes para afirmar como conclusión que sólo Dios puede constituir la felicidad para el hombre es el primer camino que emprende Santo Tomás y, tal como lo hiciera Aristóteles, ensaya una segunda vía para afirmar la misma conclusión, que es la siguiente:

El alma tiene, como se dijo antes, dos potencias o facultades: la inteligencia y la voluntad. La voluntad es el apetito que tiende al bien, pero no es capaz de conocer por sí mismo sino que apetece aquello que la razón le muestra. La razón, en su aspecto teórico, es capaz de conocer o aprehender la esencia de las cosas, y, por conocer la esencia, conoce en forma universal. Este conocimiento es diferente del que nos brindan los sentidos, que se refiere siempre a cosas singulares. Así, por ejemplo, no vemos el concepto "pájaro", sino un pájaro que está posado sobre la rama del árbol que tenemos enfrente, mientras que por medio de la razón formamos el concepto de pájaro, que es universal. La razón práctica, a su vez, es aquella capaz de conocer el bien; por lo tanto, puede conocer el bien universal, y este es el objeto de la voluntad.

*"La bondad de la voluntad, propiamente hablando, depende de su objeto, el cual le es propuesto por la razón. Por esto, la bondad de la voluntad depende de la razón, según el modo mismo en que ella depende del objeto."*³²

Sin embargo, los diversos bienes naturales, por ser limitados, no constituyen ese Bien Universal, sino que participan, en mayor o menor medida, del Bien. Dicho en otros términos, nuestra voluntad apetece el Bien, pero, a nuestro alrededor, no encontramos el bien, sino distintos bienes, algunos mejores que otros. Y nosotros no deseamos estos bienes por lo que tienen de limitados, sino porque, en cierta medida, tienen algo bueno. Sin embargo, la voluntad nunca quedará completamente satisfecha, puesto que ella desea el bien ilimitado y no lo encuentra en el orden natural. No obstante, ese Bien existe y es Dios.

32 SANTO TOMÁS, I-II - q. 18 a 1; en G. FRAILE, op. cit., Vol. II (2ª), pág. 459.

El alma podrá gozar de esa plenitud que brinda la felicidad total recién en el otro mundo; sin embargo, la vida contemplativa puede, en la Tierra, adelantarnos algo de la vida después de la muerte mediante el conocimiento, aunque muy limitado, de Dios. Podemos diferenciar, entonces, dos tipos de felicidad, una imperfecta y natural, propia de esta vida, y otra perfecta y sobrenatural, inaccesible durante nuestra actual existencia.

¿Cuál es el medio para encaminarnos a Dios ya en esta vida? ¿Cómo debo obrar para no contradecir mi propia naturaleza, que me indica que debo acercarme a Dios? Para lograrlo, debemos obrar bien, pero no una o dos veces ("*una golondrina no hace verano*") sino siempre, y, al obrar bien repetidamente, adquiriremos las virtudes, que son disposiciones estables para obrar bien, es decir, "refuerzos" que reciben nuestras facultades y que les facilitan obrar rectamente.

*"Hay en el hombre una aptitud natural hacia la virtud, pero la perfección misma de la virtud requiere necesariamente una cierta disciplina para quien quiere adquirirla."*³³

Santo Tomás clasifica las virtudes en dos grandes grupos: *las virtudes intelectuales* y *las morales*. Las primeras perfeccionan el intelecto; las segundas, la voluntad y los apetitos. Las virtudes morales, tal como sostenía Aristóteles, constituyen un término medio entre un exceso y un defecto y son tres: la *justicia* (lleva a obrar bien dando a cada uno lo suyo), la *fortaleza* (modera el temor y la audacia) y la *templanza* (modera los apetitos de la parte concupiscible). La virtud intelectual principal es la prudencia, que nos permite determinar, en cada situación concreta, dónde está el término medio. Esta virtud, por lo tanto, rige a las otras, de manera que, cuando se obra rectamente, los apetitos sensibles se encuentran guiados por la razón:

*"El hombre dispone, para luchar contra sus impulsos, de las armas de la razón, de las que no disponen los otros animales."*³⁴

*"El bien del hombre consiste en conformarse a la razón, y el mal, por el contrario, en lo que es fuera de ella."*³⁵

Al obrar guiados por la razón, estaremos obrando también conforme a la ley natural, que orienta nuestros actos hacia el fin último, es decir, Dios, puesto que la ley natural participa de la ley eterna de la providencia divina, que rige el curso de toda la creación.

33 SANTO TOMÁS, *Suma teológica*; citado por G. PASCAL, op. cit., pp. 80-82. Trad. de M. Frassinetti de Gallo.

34 SANTO TOMÁS, op. cit., en G. PASCAL, op. cit., loc. cit.

35 SANTO TOMÁS, I-II-q. 18 a 5; en G. FRAILE, op. cit., pág. 465.

23. Imaginen y redacten un breve diálogo entre Santo Tomás y un representante conservador de la Iglesia del siglo XIII, donde se trate el tema de la razón y su valor para llegar a la verdad.

24. Comparen la noción de felicidad aristotélica con la tomista, señalando semejanzas y diferencias entre ambas.

25. ¿Cuáles podrían ser las palabras de un sacerdote tomista al darle la extremaunción a un enfermo terminal que hubiera expresado con anterioridad "Yo intenté ser virtuoso toda mi vida, pero aun así no conseguí ser realmente feliz"?

26. ¿Qué semejanza podemos establecer entre Santo Tomás y Aristóteles acerca de la relación que debe existir entre la razón y los apetitos sensibles?

27. Propongan un ejemplo personal que ilustre alguna de las virtudes mencionadas por Santo Tomás.

28. Hemos manifestado que para exponer la doctrina ética de Santo Tomás era necesario también explicar nociones pertenecientes a Antropología filosófica, Metafísica especial y Gnoseología. Ubíquenlas en el texto señalando de qué disciplina se trata en cada caso.



8. Reunidos en grupos elaboren y redacten un breve diálogo entre Santo Tomás y Epicuro donde se aborden los siguientes pro-

blemas: a) ¿Tenemos un destino prefijado? y b) ¿Debemos obrar conforme a la ley natural?



5. El retorno al tema de la felicidad: la ética utilitarista

Aunque no fue John Stuart Mill (1806-1873) el creador del utilitarismo, ya que a esta tendencia adhirieron filósofos anteriores como Bentham y James Mill –padre de John Stuart–, se lo considera el representante más significativo de esta postura en Ética. Nació en Londres y recibió de su padre una cuidadosa aunque rígida educación. En el terreno filosófico, J. S. Mill se dedicó a temas de Lógica, Metodología de la ciencia, Ética y Filosofía social y también se interesó por la Economía política. Entre sus obras más importantes cabe citar *Sistema de Lógica*, *Sobre la libertad*, *Principios de Economía Política* y *Utilitarismo*. Pero, antes de entrar en su teoría ética, trataremos de recordar algunas características del país y de la época en que vivió.

En Inglaterra, Victoria fue coronada reina en 1837 y gobernó hasta 1901. En este período, el Reino Unido –que en el siglo anterior había perdido su colonia más importante al independizarse EE.UU.– se convirtió, no obstante, en la potencia mundial hegemónica, tanto en el plano político como en el económico. La indus-



John Stuart Mill, representante de la ética utilitarista en el siglo XIX, fue miembro del Parlamento de su país y propuso por vez primera el derecho al voto de la mujer.



33. ¿Están ustedes de acuerdo en que los seres humanos sólo llegan a sacrificar su felicidad personal en aras de la felicidad de otros? Justifiquen la respuesta y propongan algún ejemplo ilustrativo de ella.

34. Analicen el penúltimo argumento y la respuesta que a él da J. S. Mill. ¿Con qué filósofo que conocen revela una discrepancia y en qué consiste esta?

35. ¿Cómo consideraría Stuart Mill los actos mencionados en los ejemplos que siguen en relación con su valor moral? Justifiquen la inclusión de cada uno en una u otra categoría

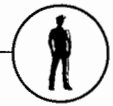
(buenos, malos, neutros).

a. Una monja de clausura reza en su celda y medita sobre los pecados del mundo.

b. Un cirujano opera exitosamente a una niña y esta recupera la vista.

c. En un incendio, un bombero arriesga su vida para salvar a los habitantes de la casa y lo logra, pero muere en el intento.

36. Elijan una de las críticas anteriores –la que les parezca más cuestionable– e intenten responderla como si fueran utilitaristas, ejemplificando a medida que contraargumentan.



E. ¿Cómo debemos actuar?

1. La ética kantiana

Todos los filósofos vistos en esta sección revisten importancia. Sin embargo, dos de ellos, Aristóteles y Santo Tomás, desarrollaron sistemas tan amplios y profundos que ejercieron una enorme influencia en quienes los sucedieron y en los siglos posteriores.

El pensador que veremos ahora es comparable a esos dos grandes en la historia de la Filosofía, por lo vasto, coherente y profundo del sistema que propuso y por haber marcado un hito, un punto de inflexión crucial en el pensamiento moderno.

Immanuel Kant nació en el año 1724 en la ciudad de Königsberg, ubicada al oriente de la antigua Prusia. Allí vivió y murió a la avanzada edad de 80 años.

Nacido de familia humilde (su padre era talabartero), recibió desde niño una estricta formación pietista (protestante). Era un hombre de amplísimos conocimientos: además de dedicarse de lleno a la reflexión filosófica era versado en Matemática, Geografía, Física, Teología y Antropología, entre otras disciplinas. Era, asimismo, pacifista y antimilitarista.

Su vida fue prolongada a pesar de la dolencia pulmonar que sufría, y esto seguramente a causa del estricto régimen de vida que llevaba. Era perseverante en lo que emprendía y de costumbres muy regulares. Pero la característica principal de Kant fue, sin duda, su integridad moral, y el tema ético fue, precisamente, según algunos estudiosos, central en su pensamiento.

Su obra principal, *Crítica de la Razón Pura*, apareció cuando Kant contaba ya 60 años. Escribió también *Crítica de la Razón Práctica* y *Fundamentación de la Metafísica de las costumbres*, en las que expone su doctrina ética.

Veamos cómo iniciaba Kant su *Fundamentación de la Metafísica de las costumbres*:

*"Ni en el mundo, ni, en general, tampoco fuera del mundo, es posible pensar nada que pueda considerarse como bueno sin restricción, a no ser tan solo una buena voluntad. El entendimiento, el gracejo, el Juicio, o como quieran llamarse los talentos del espíritu; el valor, la decisión, la perseverancia en los propósitos como cualidades del temperamento son, sin duda, en muchos aspectos, buenos y deseables; pero también pueden llegar a ser extraordinariamente malos y dañinos si la voluntad que ha de hacer uso de estos dones de la naturaleza, y cuya peculiar constitución se llama por eso carácter, no es buena. Lo mismo sucede con los dones de la fortuna. El poder, la riqueza, la honra, la salud misma y la completa satisfacción y el contento del propio estado, bajo el nombre de felicidad, dan valor y tras él a veces arrogancia, si no existe una buena voluntad que rectifique y acomode a un fin universal el influjo de esa felicidad y con él el principio todo de la acción."*³⁶

Así, una cualidad cualquiera puede ser buena o mala, conforme a la intención con que se la use. Vale para ejemplificar esto el caso de Benito Mussolini, cuya inteligencia era por todos conocida, y, sin embargo, también es sabido el uso que hizo de ella.

Más adelante continuaba Kant:

*"La buena voluntad no es buena por lo que efectúe o realice, no es buena por su adecuación para alcanzar algún fin que nos hayamos propuesto; es buena sólo por el querer, es decir, es buena en sí misma. Considerada por sí misma, es, sin comparación, muchísimo más valiosa que todo lo que por medio de ella pudiéramos verificar en provecho o gracia de alguna inclinación y, si se quiere, de la suma de todas las inclinaciones. Aun cuando, por particulares enconos del azar o por la mezquindad de una naturaleza madrastra, le faltase por completo a esa voluntad la facultad de sacar adelante su propósito; si, a pesar de sus mayores esfuerzos, no pudiera llevar a cabo nada y sólo quedase la buena voluntad —no desde luego como un mero deseo, sino como el acopio de todos los medios que están en nuestro poder— sería esa buena voluntad como una joya brillante por sí misma, como algo que en sí mismo posee pleno valor. La utilidad o la esterilidad no pueden ni añadir ni quitar nada a ese valor. Serían, por decirlo así, como la montura, para poderla tener más a la mano en el comercio vulgar o llamar la atención de los pocos versados; que los peritos no necesitan de tales reclamos para determinar su valor."*³⁷

De este modo, no puede decirse que una persona no obró bien si tuvo la intención de realizar una buena acción pero por motivos que le eran ajenos no logró llevarla a cabo. Tampoco puede decirse que sí obró bien alguien que, por casualidad, realizó una buena acción.

36 I. KANT, op. cit., pág. 27.

37 I. KANT, op. cit., pp. 28-29.



37. Tomen en consideración una cualidad, la de ser decidido, y muestren con ejemplos cómo esta cualidad no es por sí misma buena ni mala.

38. "María, que es cajera de un negocio, advierte que el presunto cliente que está por atender ha sacado un arma y la está amenazando; disimuladamente oprime el botón de la alarma pero esta tiene un desperfecto y no suena. En ese mo-

mento, a Pedró, que es el mozo de la esquina que ha venido a traer un café y no ha advertido lo que está ocurriendo, se le cae la bandeja. El ladrón, asustado, huye sin robar y sin disparar su arma." ¿Cómo se podría calificar desde la ética kantiana la acción de cada uno de los tres personajes del ejemplo? Respondan y justifiquen la respuesta elegida.



Sin embargo, no siempre obramos bien. Muchas veces "sabemos" que deberíamos hacer tal o cual cosa y sin embargo nos dejamos llevar por nuestras apetencias personales, nuestros afectos, nuestras preferencias o nuestras conveniencias. Y es que, según Kant, nosotros, los seres humanos, no estamos constituidos solo por la razón (que es la que tiene conciencia de lo que está bien y lo que está mal) sino también por lo que él llama inclinaciones. Cuando sabemos lo que está bien pero nuestras inclinaciones quieren arrastrarnos en sentido contrario, la buena voluntad de la que antes hablábamos se convierte en deber, noción central de la ética kantiana. Así, solemos escuchar a ciertas personas decir frases como "Me quedaría descansando en la cama en lugar de ir al trabajo, pero el deber me llama".

El deber, entonces, siempre tiene un carácter coercitivo, en tanto surge para oponerse y reprimir la inclinación. Esto no significa que sólo obramos bien si lo hacemos oponiéndonos a nuestras inclinaciones. Si yo salvo a mi hermano, que acaba de sufrir un accidente automovilístico y quedó encerrado en su auto, debo analizar mi acción y pensar "¿Lo habría hecho de todos modos si el accidentado hubiese sido un desconocido?" Si la respuesta es afirmativa, entonces mi acción fue buena, pero si la respuesta es "Sólo lo hice porque sabía que era mi hermano el que pedía socorro", entonces mi acción, si bien no habrá sido mala, tampoco habrá sido buena, pues no lo hice por deber sino por inclinación.

Precisemos mejor esto analizando la clasificación que propone Kant de los actos en relación con el deber. Estos actos pueden ser de tres tipos diferentes: 1) *contrarios al deber*, 2) *de acuerdo con el deber* y 3) *por deber*. Los actos *de acuerdo con el deber* se subdividen a su vez en: 2.1. aquellos que se hacen por *inclinación mediata* y 2.2. los que se realizan por *inclinación inmediata*.

1. Supongamos que un compañero le pide a alguno de ustedes (por ejemplo, a Agustín) que lo ayude a estudiar para una evaluación de Física ya que no entiende algunos puntos. Agustín dispone de tiempo para hacerlo y tiene muy claros los temas a ser evaluados; sin embargo, prefiere quedarse mirando su programa favorito de televisión y no ayudar a su compañero. Allí Agustín habrá obrado en forma *contraria al deber* y su acto, entonces, habrá sido *malo*.

2. Imaginen, en cambio, que ese compañero que solicita la ayuda de Agustín conoce al dedillo los contenidos de la próxima evaluación de Literatura, de modo que Agustín le dice: "Acepto ayudarte, pero a cambio de que me ayudes luego con Literatura". En este caso Agustín habrá obrado en función de su conveniencia; su acto coincidió con lo que el deber le indicaba, pero lo hizo por inclinación, puesto que no lo habría ayudado si el otro no hubiese sabido Literatura. Su acto habrá sido *de acuerdo con el deber y por inclinación mediata*, puesto que su compañero es solo un medio para lograr lo que él desea.

3. Imaginen ahora que quien pide ayuda a Agustín es su mejor amigo, y este solo lo ayuda porque se trata de él y lo aprecia mucho; su acto será también *de acuerdo con el deber*, como en el caso anterior, pero *por inclinación inmediata*, puesto que es su amigo mismo el objeto de su inclinación.

Estos dos últimos casos merecen ser calificados como moralmente *neutros*.

○

39. Elaboren un ejemplo protagonizado por Agustín que corresponda a una cuarta posibilidad, en la que la acción pueda considerarse como moralmente buena.

40. Acaba de producirse un incendio en una vivienda en la que se encuentra una familia.

Señalen cuatro conductas (de cuatro personas diferentes) que pasan por el lugar o bien que son llamadas al producirse el incendio. Al hacerlo, apliquen la clasificación kantiana de los actos en relación con el deber.



Kant propone los siguientes ejemplos:

"Es, desde luego, de acuerdo con el deber que el mercader no cobre más caro a un comprador inexperto; y en los sitios donde hay mucho comercio, el comerciante avisado y prudente no lo hace, en efecto, sino que mantiene un precio fijo para todos en general, de suerte que un niño puede comprar en su casa tan bien como otro cualquiera. Así, pues, uno es servido honradamente. Mas esto no es ni mucho menos suficiente para creer que el mercader haya obrado por deber por principios de honradez; su provecho lo exigía, mas no es posible admitir además que el comerciante tenga una inclinación inmediata hacia los compradores, de suerte que haya actuado por amor a ellos; por decirlo así, la acción no ha sucedido ni por deber ni por inclinación inmediata, sino simplemente por una intención egoísta.

En cambio, conservar cada cual su vida es un deber, y además todos tenemos una inmediata inclinación a hacerlo así. Mas, por eso mismo, el cuidado angustioso que la mayor parte de los hombres pone en ello no tiene un valor interior, y la máxima que rige ese cuidado carece de un contenido moral. Conservan su vida conformemente al deber, sí, pero no por deber. En cambio cuando las adversidades y una pena sin consuelo han arrebatado a un hombre todo el gusto por la vida, si este infeliz, con ánimo entero y sintiendo más indignación que apocamiento o desaliento, y aun deseando la muerte, conserva su vida, sin amarla, sólo por deber y no por inclinación o miedo, entonces su máxima sí tiene un contenido moral.

Ser benéfico en cuanto se puede es un deber pero, además, hay muchas almas tan llenas de conmiseración que encuentran un placer íntimo en distribuir la alegría en torno suyo,

sin que a ello les impulse ningún movimiento de vanidad o de provecho propio, y que pueden regocijarse del contento de los demás, en cuanto que es su obra.

Pero yo sostengo que, en tal caso, semejantes actos, por muy conformes que sean al deber, por muy dignos de amor que sean, no tienen, sin embargo, un valor moral verdadero y corren parejas con otras inclinaciones, por ejemplo, con el afán de honras, el cual, cuando, por fortuna, se refiere a cosas que son en realidad de general provecho, conformes al deber y, por tanto, honrosas, merece alabanzas y estímulos, pero no estimación; pues le falta a la máxima contenido moral, esto es, que tales acciones sean hechas no por inclinación sino por deber."³⁸

De manera que Kant nos dice que debemos cumplir con lo que el deber nos manda, más allá de que ello nos proporcione (o no) un beneficio personal.

Sabemos que debemos obrar bien, pero no siempre es sencillo determinar qué acción es buena y cuál no lo es. ¿Existe alguna forma que nos permita discernir entre ambas? Pues sí. Existe una regla objetiva, aplicada la cual sabremos si llevar a cabo una acción o no. Esta regla objetiva está formulada en los imperativos categóricos que expondremos enseguida. Antes es necesario realizar algunas precisiones.

- ¿Qué es un *imperativo*? Es el lenguaje en el que se expresan los mandatos éticos. Así, por ejemplo, los diez preceptos o mandamientos que legó Moisés al pueblo judío están expresados de modo imperativo.

- ¿Y por qué son *categóricos*? Porque, como dijimos antes, mandan en forma absoluta, siempre más allá de las circunstancias particulares en las que se encuentre la persona o de los beneficios que esa acción le pueda brindar. Distintos son los *imperativos hipotéticos*, que mandan en forma condicional, como, por ejemplo, "Si deseas ser ayudado por tus compañeros, debes ayudarlos cuando ellos lo necesitan". Este precepto manda que ayudemos a los demás solamente para ser ayudados por ellos a cambio.

Es importante acotar aquí la objeción que formula Kant a todos los sistemas éticos que señalan al hombre cómo debe obrar si quiere lograr un fin o un bien, como, por ejemplo, la felicidad. Quien afirma "Debo ser prudente si quiero ser feliz" o "Debo aceptar mi destino si quiero lograr la tranquilidad espiritual" no apunta a la noción central que debe atender un correcto sistema ético: el deber como única norma para obrar.

- Es necesario también explicar el significado de la palabra *máxima*. Esta designa el principio por el cual yo obro, aquello por lo cual realizo una acción. Es, por lo tanto, un *principio subjetivo*, a diferencia del *imperativo categórico*, que es *objetivo*.

Ahora sí estamos en condiciones de presentar la primera formulación del imperativo categórico:

"Obra según una máxima tal que puedas querer al mismo tiempo que se torne ley universal."³⁹

En otros términos, "Nunca hagas algo que no aceptarías que pudiera ser hecho por todos" o "Nunca te consideres a ti mismo como una excepción".

38 I. KANT, op. cit., pp. 33-35.

39 I. KANT, op. cit., pág. 72.

Tomemos a modo de ejemplo un caso que el mismo Kant propone. Yo necesito dinero prestado pero sé que no podré devolverlo. Sin embargo, me consta que solo obtendré ese préstamo si prometo devolverlo. De modo que hago la promesa sabiendo que no la cumpliré. ¿Cómo debo analizar esto?

En primer lugar, debo ver cuál es la máxima que guía mi acción y formularla así: "Faltaré a mis promesas cada vez que me convenga". En segundo lugar, debo analizar qué ocurriría si mi máxima fuera ley para todos. Y enseguida advierto que si nadie cumpliera sus promesas, entonces las promesas mismas dejarían de existir, porque nadie creería en ellas y yo no puedo querer esa consecuencia. Entonces en mi voluntad ha surgido una *contradicción*: yo quiero y no quiero al mismo tiempo la mentira (respecto de lo prometido): la quiero para mí mismo pero no la quiero para los demás, porque en ese caso no me creerían; me estoy proponiendo a mí mismo como excepción a una ley universal.

Por otra parte, si analizamos las acciones que todos realizamos, advertimos que siempre están hechas por un fin. Como vimos antes, esos fines suelen basarse en nuestras inclinaciones y son, por lo tanto, subjetivos. Sin embargo, si existe un imperativo categórico, eso significa que deben existir fines absolutos y objetivos, y estos fines absolutos deben ser los seres humanos mismos.

De aquí entonces la segunda formulación del imperativo categórico:

*"Obra de tal modo que no consideres a la humanidad (en ti mismo y en los otros) solamente como un medio sino siempre como un fin en sí mismo."*⁴⁰

Es decir que, si consideramos a otra persona, o aun a nosotros mismos, como medios o instrumentos al servicio de una inclinación nuestra, entonces habremos obrado mal.

41. ¿Vimos algún o algunos sistemas éticos que recurrieran a imperativos hipotéticos para formular sus preceptos? En caso afirmativo, redacten en primera persona, como si fueran Kant, la crítica que le harían a cada uno, con su debida fundamentación.

42. Analicen los siguientes ejemplos:

A. (a) Eugenia ha presenciado en forma accidental un crimen pero, profundamente aterrorizada, no se presenta como testigo ni siquiera al enterarse de que ha sido acusado un inocente. (b) Llena de angustia, quiere contarle lo que siente a su amiga Sofía, a quien ha apoyado en múltiples ocasiones, pero Sofía recibe su llamado con indiferencia y le propone que se encuentren para charlar dos semanas después.

B. Federico, que proviene de una familia de la alta burguesía venida a menos, necesita trabajar. Para lograrlo recurre a Gustavo, ex-compañero suyo de origen humilde pero que ahora tiene una buena posición económica. Gustavo lo ayuda y Federico consigue un empleo. Cuando todavía no se siente seguro en su empleo actúa muy amablemente con Gustavo; inclusive, en una ocasión en que la esposa de Gustavo se accidenta, él mismo se ofrece para donar sangre. Pero una vez afianzado en su cargo, gradualmente deja de ver a Gustavo y termina por alejarse de él.

En el primer ejemplo apliquen para la parte (a) la primera formulación del imperativo categórico, expliciten la máxima de Eugenia y digan si se puede universalizar,

40 I. KANT, op. cit., pág. 84.



justificando la respuesta elegida. Para la parte (b) y para la conducta de Federico del segundo ejemplo apliquen la segunda formulación del imperativo categórico. Finalmente digan qué tipo de acto en relación con el deber realiza Federico al donar sangre y justifiquen la respuesta elegida.

43. Juzguen el valor moral a) de la esclavitud, b) de la prostitución y c) de la tortura

a la luz de la segunda formulación del imperativo categórico.

44. Kant sostiene, en otro texto, que es distinto tener precio de tener dignidad; aquello que tiene precio puede ser sustituido por algo equivalente; lo que tiene dignidad, en cambio, no puede ser reemplazado por nada. Relacionen esta afirmación con alguna de las formulaciones del imperativo categórico.



Todo lo visto hasta ahora, la presencia en el hombre de una conciencia moral y la existencia *del deber y la ley moral*, supone que en el ser humano hay *libertad*. No tiene sentido, por ejemplo, juzgar la moralidad de una piedra que cae, puesto que la piedra no es un ser libre: no puede elegir no caer, por ejemplo. El hombre, en cambio, puede elegir ayudar o no a los otros, suicidarse o no hacerlo, mentir o decir la verdad.

Hay, es cierto, muchos aspectos en el hombre donde no reina la libertad. Todos sus procesos físicos y aun los psíquicos –sus inclinaciones, por ejemplo– están regidos por leyes de causalidad, es decir que cada uno de ellos tiene una causa que lo determina en el orden natural, que es el orden en el que se producen los *fenómenos*. Sin embargo, hay otro aspecto en el hombre, el racional, que corresponde a un orden que Kant llama *nouménico*, en el cual no rige el determinismo de la ley natural sino la ley moral y la libertad. Kant denomina a ese aspecto racional del hombre *razón práctica* (*praxis* = acción), que no es sino la *voluntad regida por el deber* y aplicada al actuar moral. Por lo anterior, solo cuando el hombre puede sustraerse a sus inclinaciones y actuar por deber, es decir, cuando no depende de causas biopsíquicas que lo determinan sino que actúa en función de la ley moral, solo en ese caso es libre. Así, sintetizando, existen dos tipos de leyes que corresponden a dos órdenes de realidades y a dos aspectos en el hombre: 1) la ley natural, que corresponde al mundo fenoménico, esto es, al orden de la naturaleza, dentro del cual están los aspectos físico y psíquico (inclinaciones) del hombre y 2) la ley moral –cuyo correlato es la libertad–, que rige en el orden nouménico (mundo nouménico) y tiene que ver con el hombre en su aspecto racional (razón práctica).

Finalmente, cabe decir que para Kant la felicidad no puede ser el objetivo del actuar ético del hombre. Piensa que si la naturaleza hubiera querido hacernos felices (y por “felicidad” entiende “*satisfacción y contento del propio estado*”) nos habría dotado solamente de instintos; si nos dotó de razón fue para que pudiéramos ser moralmente buenos, lo que es mucho más importante para él que la felicidad en cualquiera de sus formas.

ACTIVIDAD ORIGINAL

11 Reunidos en grupos comparen las nociones de ley y libertad en la concepción estoica y en la kantiana.

12. Respondan si esta afirmación es verdadera o falsa en la ética kantiana y justifiquen: "Macbeth ambicionaba el trono; por eso, usando su libertad, mató a Duncan" (se re-

fiere al drama shakespeariano *Macbeth*).

13. Mientras Aristóteles encuentra que en el hombre es la razón la que permite ser feliz, Kant sostiene que razón y felicidad se oponen. Tomen posición en esta polémica y argumenten y contraargumenten con quienes representen la posición opuesta.



F. Los temas del bien y del deber en algunas éticas actuales

1. La ética de E. Fromm

Erich Fromm (1900-1980) nació en Frankfurt, Alemania, y estudió en las Universidades de Heidelberg, Frankfurt y Múnich. Se doctoró en Heidelberg y estudió Psicoanálisis en Múnich y en el Instituto Psicoanalítico de Berlín.

¿Cómo era Europa y cómo era Alemania, en particular, a comienzos de siglo XX?

En las últimas décadas del siglo XIX, los distintos Estados europeos que ya habían logrado una identidad nacional a partir de su unificación realizaron una serie de alianzas que encubrían con una falsa apariencia de paz sus tensas relaciones con otros estados. Alemania se había convertido en uno de los más poderosos estados mundiales y, gracias a Bismarck (cuya gestión de gobierno terminó en 1890), en la primera potencia guerrera de Europa.

¿Qué sucesos le tocó presenciar a E. Fromm en su adolescencia y juventud?

De 1914 a 1918 la Primera Guerra Mundial, también llamada "la Gran Guerra"; en 1917 la Revolución Rusa y la instauración de un nuevo régimen político, el comunismo, enfrentado a la democracia liberal; durante la posguerra, la génesis de nuevos movimientos de ideas, el fascismo en Italia y el nazismo en Alemania. Llegado Hitler al poder, Fromm emprendería el camino del exilio, como tantos intelectuales judíos, instalándose en EE.UU. en 1934, donde enseñó en varias universidades (Columbia, en Nueva York, Yale, Michigan, New York University), y también lo hizo en la Universidad Nacional Autónoma de Méjico. La parte más importante de su producción se extiende desde la Segunda Guerra Mundial hasta cerca de su muerte, ocurrida en 1980.

Aquel acontecimiento político mostró a las claras el poder destructivo de la ciencia y la técnica puestas al servicio de la violencia en cualquiera de sus formas. 1945 evoca de inmediato las bombas atómicas arrojadas en Hiroshima y Nagasaki. Pero

es que últimamente está engordando porque come en exceso. Pedro le aconseja que fume como hace él (que es un fumador empedernido), ya que así no tendrá hambre. Cuando están juntos, sin amigos ni hijos presentes, se dirigen escasamente la palabra: cada uno parece abocado a sus

tareas y sumido en sus propios pensamientos." 49. Elaboren un cuadro donde aparezcan comparadas todas las clases de placer de las que habla Fromm. Luego relacionen algunos de esos placeres con los que propone Epicuro en su clasificación.



15. En grupos de cuatro o cinco:

- Discutan el siguiente punto: ¿habría coincidido J. Stuart Mill con la noción de felicidad de Fromm? Elaboren un diálogo posible entre ambos filósofos.
- Analicen críticamente la siguiente afirmación de Fromm: "La Ética Humanista bien

puede postular a la felicidad y al goce como sus virtudes supremas pero al hacerlo no demanda del hombre la tarea más fácil sino la más difícil, el pleno desarrollo de su productividad". ¿Coinciden ustedes en que esta es la tarea más difícil? Formulen argumentos que avalen dos posiciones diferentes.



2. La ética comunicativa

Esta teoría ética, también llamada dialógica o discursiva, nace en los años 70 del siglo XX y son sus creadores dos profesores alemanes, amigos y se podría decir "socios intelectuales", de la Universidad de Frankfurt, Jürgen Habermas (1929 -) y Karl-Otto Apel (1922-), ambos fuertemente influidos por la ética kantiana.

Para caracterizarla inicialmente diremos que intenta responder a la pregunta sobre el fundamento de los juicios morales y que el criterio que propone para esa fundamentación no está limitado a un determinado contexto cultural sino que pretende tener validez universal.

Habermas considera que la tarea del filósofo moral no es proponer normas morales, ya que estas surgen en el mundo de la vida influidas por factores culturales, sino reflexionar acerca de los procedimientos que permiten determinar la corrección de las normas existentes. En ese sentido la ética comunicativa es *procedimental*, como lo es la kantiana, y tiene la misma pretensión de *validez universal* que esta.

Por otra parte, los hombres viven en una comunidad de habla, de modo tal que lo fundamental en el lenguaje es su aspecto pragmático (ver en la Unidad 2 las dimensiones del lenguaje), esto es, el empleo de las reglas lingüísticas que permiten



Habermas es uno de los creadores de la ética comunicativa, teoría procedimental con pretensión de validez universal.

el diálogo. Tan importante es este último que incluso el monólogo de quien habla consigo mismo se puede considerar un diálogo internalizado. Con esto Habermas recoge una larga tradición filosófica que se remonta sobre todo a Sócrates, en la que el diálogo aparece en un lugar privilegiado.

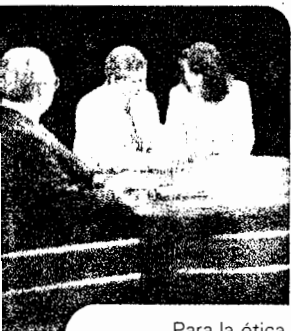
Así, en el ámbito moral lo que es correcto debe determinarse a partir de un diálogo entre todos aquellos a quienes la norma afecta, pero no se trata aquí de un diálogo cualquiera sino del que se sujeta a ciertas reglas y se denomina, así, "discurso práctico". Dice Habermas:

*"En la ética del discurso, el lugar del imperativo categórico pasa a estar ocupado por el procedimiento de la argumentación moral. Esta ética establece el principio "D": 'sólo pueden reivindicar lícitamente validez aquellas normas que puedan recibir la aquiescencia (aceptación) de todos los afectados en tanto que participantes de un discurso práctico'. Al mismo tiempo el imperativo categórico desciende al nivel de un principio de universalización "U", que en los discursos prácticos se convierte en una regla de argumentación: 'en las normas válidas, los resultados y los efectos secundarios que se derivan de su seguimiento universal para la satisfacción de los intereses de todos y cada uno tienen que poder ser aceptados por todos sin coacción alguna'."*⁵⁷

Esto implica que no habrá voces privilegiadas, de este o de otro mundo, que dicten al hombre lo que debe hacer: por el contrario, valiéndose de su autonomía, los seres humanos que viven en comunidad podrán determinar la corrección o incorrección de las normas que rigen su conducta. Mientras en la ética kantiana se parte de la conciencia del imperativo moral, en la ética del discurso se parte de la acción comunicativa; mientras en la ética kantiana se llega a una voluntad individual que quiere la norma por ser universal, en la ética del discurso se parte de una conjunción de voluntades, articuladas por un discurso del que todas pueden participar, garantizando de este modo la universalidad de la norma. Desde el punto de vista moral la voluntad es *autónoma* cuando se orienta por lo que todos podrían querer y esto se puede establecer a través del diálogo.

*"Todos los seres capaces de comunicación lingüística deben ser reconocidos como personas, puesto que en todas sus acciones y expresiones son interlocutores virtuales y la justificación ilimitada del pensamiento no puede renunciar a ningún interlocutor y a ninguna de sus aportaciones virtuales a la discusión. A mi juicio, no es, pues, el uso lógicamente correcto del entendimiento individual sino esta exigencia de reconocimiento recíproco de las personas como sujetos de la argumentación lógica la que justifica el discurso sobre la Ética (...)"*⁵⁸

Aquí se tornan centrales las nociones de persona, vista ahora como un interlocutor válido con un permanente derecho a réplica frente a cualquier argumentación, y de consenso, que es el acuerdo que se logra a partir de definiciones comunes de la situación. En ese sentido el consenso difiere del pacto estratégico, que lleva a los individuos a coordinar planes de acción calculando el éxito que cada uno podrá obtener a partir de su implementación.



Para la ética comunicativa, los seres humanos que viven en comunidad podrán determinar la corrección o incorrección de las normas que rigen su conducta a través de la argumentación y el consenso.

57 J. HABERMAS, *Aclaraciones a la ética del discurso*, op. cit., pág. 16.

58 K. O. APEL, *Transformación de la filosofía*, citado por A. CORTINA, op. cit., pág. 182.

¿Y cuáles son las reglas del discurso que propone Habermas? Las siguientes son las que constituyen una situación ideal de habla:

1. "Cualquier sujeto capaz de lenguaje y acción puede participar en los discursos".
2. "Cualquiera puede problematizar cualquier afirmación".
3. "Cualquiera puede introducir en el discurso cualquier afirmación".
4. "Cualquiera puede expresar sus posiciones, deseos y necesidades".
5. "No puede impedirse a ningún hablante hacer valer sus derechos, establecidos en las reglas anteriores, mediante coacción interna o externa al discurso".⁵⁹

Leyendo cuidadosamente estas reglas se advierte que necesariamente quien esté dispuesto a seguirlas:

1. estará considerando a los otros como sus *iguales*, pues todos tienen la misma posibilidad de participar del diálogo y de hacerlo de la misma manera.
2. se estará comprometiendo a *respetar* los derechos de los otros.
3. rechazará toda forma de violencia para imponer sus puntos de vista, pues es prioritaria la argumentación, que constituye la única *salida racional* para los desacuerdos.
4. no podrá tomar decisiones que defiendan intereses particulares con perjuicio de otros.

De ahí que la ética comunicativa se encuentre en la base de cualquier *moral cívica contemporánea* que considere como valores prioritarios en una sociedad la autonomía de los ciudadanos, la solidaridad y la justicia. Recordemos que en un Estado de derecho, genuinamente democrático, no hay más leyes legítimas que aquellas que todos los ciudadanos pueden querer como tales, es decir que ningún ciudadano debería dejar de ser tenido en cuenta como interlocutor de un diálogo de modo que las normas pudiesen satisfacer intereses universalizables y no meros intereses sectoriales pasibles de perjudicar a los grupos políticamente menos influyentes. Dice Habermas:

"La pretensión de los principios universalistas, que como tal pretensión trasciende todas las barreras locales, es algo que un participante en el discurso no puede eludir mientras (...) tome en serio el sentido de la validez (...) [necesaria] de las normas (...) [y no las considere] como algo que simplemente aparece en el mundo. (...) Un ejemplo en que esto puede demostrarse lo ofrece la implantación progresiva de los derechos del hombre en los Estados constitucionales modernos. Si bien es verdad que normas básicas como son el derecho relativo a la libertad de expresión o el derecho a participar en elecciones generales, libres y secretas, sólo empiezan siendo conocidas e institucionalmente reconocidas como cuestiones de principio, también lo es que sus aplicaciones en modo alguno oscilan de forma arbitraria de situación a situación sino que adoptan, al menos cuando se consideran espacios de tiempo suficientemente amplios, el decurso orientado de una realización cada vez más consecvente de su contenido universal. Pues es el propio contenido de los derechos fundamentales el que retrospectivamente pone ante la conciencia de los afectados, y ello a la luz de experiencias his-

59 J. HABERMAS, *Conciencia moral y acción comunicativa*, op. cit., pp. 112-113.

tóricas, la selectividad de las aplicaciones unilaterales que se habían hecho de ese contenido. Las mudanzas en las constelaciones de intereses se encargan de abrirnos los ojos haciéndonos ver que tales aplicaciones, recortadas por la parcialidad, son incompatibles con el sentido de esas mismas normas. Es, pues, claro que también en la dimensión de la aplicación inteligente podemos obrar con mayor o menor soltura y decisión y recorrer procesos de aprendizaje. (...) Aprendemos con tanta mayor facilidad a hacer una aplicación imparcial de principios universales cuanto mayor es el grado en que ideas jurídicas y morales de tipo universalista vienen encarnadas ya en las propias instituciones sociales (...)."⁶⁰

Algunas de las objeciones a la ética de la comunicación han sido las siguientes:

1. "[Habermas y Apel sostienen que] más allá de las diferencias culturales, los interlocutores deben aceptar las reglas de juego si quieren verdaderamente comunicarse y no utilizar la violencia. Y es cierto que este imperativo vale, en principio, para cualquier cultura, de modo que se trata de una ley universal a la manera kantiana. Sin embargo, sólo podría ponerse en práctica, paradójicamente, dentro de cada cultura: por más que se proponga respetar esta ética comunicativa, ¿cómo podría hacerlo un individuo cuando trata de discutir con un miembro de otra cultura? ¿A partir de qué reglas podrían establecer ese diálogo, o incluso criticarse mutuamente? De alguna manera (lo que) sucede con la comunicación inter-étnica (...) [es lo siguiente]: faltan las reglas que puedan ser aceptadas por los dos interlocutores".

2. "Que las reglas de juego valgan para todos los participantes por igual y que estos las acepten libremente —en el sentido de que no fueron amenazados para obedecer— no excluye (...) que los roles no sean siempre igualitarios, aun cuando las partes respondan a las mismas reglas; (...) La mujer (por ejemplo) puede aceptar libremente participar del juego matrimonial. Las reglas de este juego deben ser aceptadas igualmente por ambas partes. Sin embargo, el reparto de papeles o de tareas será sumamente desigual dentro del matrimonio."⁶¹

○

50. En un cuadro de doble entrada comparen la ética kantiana y la ética comunicativa, explicitando los criterios de comparación y señalando claramente cuáles son las semejanzas y cuáles las diferencias entre ambas.

51. Propongan dos ejemplos personales de situaciones de diálogo tales que en la primera se dé un consenso entre los interlocutores y en la segunda un pacto estratégico

y justifiquen la propuesta.

52. Caractericen con sus palabras y de la manera más completa posible la noción de "discurso práctico".

53. Seleccionen una de las dos críticas dirigidas a la ética comunicativa y señalen mediante argumentos acuerdo o desacuerdo con ella.

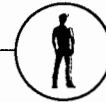
54. ¿Qué debería hacer un partidario de la ética comunicativa si está participando de

60 J. HABERMAS, *Escritos sobre moral y eticidad*, op. cit., pp. 86-88.

61 D. SCAVINO, op. cit., pp. 165-166.

un diálogo en el que uno de los miembros manifiesta claramente, a partir de sus intervenciones, ser racista? Justifiquen la respuesta elegida.

55. Traten de analizar críticamente, a partir de la ética comunicativa, las intervenciones armadas de Estados Unidos en Irak en los años 1991 y 2003.



ACTIVIDAD GRUPAL

16. Trabajando en grupos respondan a las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles de los autores estudiados pueden considerarse hedonistas? Justifiquen.
- ¿Cuáles pueden considerarse eudemonistas? Justifiquen.
- ¿Por qué Kant considera que todas las éticas anteriores a la suya fueron materiales (que apuntan a bienes y fines) mientras que la que él propone es formal y qué puede decirse de la ética de Habermas al respecto?
- Discutan las consecuencias que podría

tener la aplicación de cada una de las teorías éticas analizadas en el mundo actual.

e. Cada uno de los miembros del grupo tomará partido por una de las éticas (o bien propondrá la ética que aceptaría) y justificará su elección por escrito. Luego informará al grupo acerca de su respuesta. Aquellos que no coincidan con la propuesta de un compañero formularán objeciones a las que él intentará responder argumentativamente; luego registrará por escrito las objeciones y los contraargumentos propuestos.



G. La ética aplicada

Al inicio de la unidad hicimos referencia al intento de aplicar el razonamiento ético a cuestiones que tienen que ver con otros ámbitos, como la medicina, por ejemplo, y donde los problemas resultan más acuciantes pero más restringidos que la pregunta por el bien, aunque ya supongan alguna respuesta a esa pregunta. Así, mencionamos el problema del aborto, el de la fertilización asistida, el de la interrupción del embarazo, el de la clonación y el de la eutanasia: todos ellos pertenecen al ámbito de la *Bioética*, pero esta, a su vez, integra un campo problemático más vasto que tiene que ver no sólo con la medicina sino también con la Sociología, la Antropología, la Ingeniería ambiental y la Etología (rama de la Psicología que se ocupa de las conductas de los animales). Problemas tales como la violencia, la pobreza en el mundo, los derechos de los animales, la igualdad sexual y la pornografía, junto con los antes mencionados de *Bioética*, pertenecen a la *Ética aplicada*. "La *Ética sólo en manos de los filósofos no es muy buena idea*" dicen Ferrater Mora y Cohn en el libro ya citado. "La *Ética puede y debe estar también en manos de los biólogos, de los etólogos, de los*

sociólogos, de los antropólogos, de los economistas, etc.; de hecho puede y debe estar en manos de todos, porque todos tenemos intereses en ella. 'Todos' quiere decir la especie humana entera en comunidad con los otros seres vivientes. Nada menos."⁶²

Dentro de los temas de Bioética, uno de los más importantes por su amplio alcance es el de la *autonomía del paciente*, que se relaciona en forma directa con el *consentimiento informado*. Hasta hace unos veinte años se consideraba que era el médico quien debía decidir en todos los casos a qué tratamiento debía someterse el paciente y a quién debía comunicar la información acerca de su estado de salud (sobre todo en el caso de enfermedades graves, cuyas perspectivas se comunicaban a los familiares pero no se hablaban jamás con el paciente). En la actualidad ya se ha incorporado a la ética médica la obligación de dar toda la información posible al paciente sobre su estado de salud y los tratamientos a los que podría llegar a someterse de modo que este pueda aceptar o rechazar el tratamiento que se le propone. Pero hay otros temas que siguen siendo fuertemente controvertidos, como el de la eutanasia activa (¿se puede matar a un enfermo terminal para ahorrarle sufrimientos?) o la pasiva (¿se puede dejar de aplicar un determinado tratamiento a alguien que no podría sobrevivir sin él?) y los de ingeniería genética (¿es aceptable la manipulación de embriones, por ejemplo, para lograr la curación de ciertas enfermedades? ¿Es aceptable la clonación en seres humanos?).

En cuanto a la ética ambiental, hay múltiples problemas que derivan de la contaminación y de los desequilibrios en distintos ecosistemas por intervención del hombre. Por ejemplo, ¿puede aceptarse la deforestación de selvas como la del Amazonas para aumentar la superficie dedicada a tareas agrícolas? ¿Debe aceptarse la industrialización que aumenta la contaminación? Respecto de la Ética aplicada a la Etología, se puede plantear hasta qué punto es moralmente aceptable la utilización de animales en experimentos de laboratorio. Finalmente, si pensamos en la vinculación entre la Ética y la Sociología surgen otros problemas prácticos, como los que suscitan el tema de la violencia (¿es aceptable en alguna circunstancia el uso de la violencia? En caso afirmativo, ¿cuándo lo es? ¿Es aceptable la pena de muerte?), el tema de la desigualdad (ya sea económica o social, entre personas o entre países, o aun entre los hemisferios Norte y Sur) y el de la corrupción.

62 J. FERRATER MORA y P. COHN, op. cit., pág. 40.

56. El tema del consentimiento informado en Bioética tiene que ver con la difusión de la ética comunicativa. Traten de encontrar cómo se vinculan.

57. Respondan de modo personal a la pregunta "¿Es aceptable en alguna circunstancia el uso de la violencia?", dando argumentos para sostener la posición enunciada.

58. ¿Qué se podría aducir para rechazar el uso de animales en experimentos de laboratorio y cómo se podría contraargumentar?

59. Al comienzo de la unidad (en el tercer párrafo) se dice que "no puede haber moralidad sin libertad ni libertad sin responsabilidad". Traten de fundamentar esa aseveración y de ejemplificar sus argumentos.



17. Elijan por grupos algunos de los problemas de ética aplicada que fueron mencionados antes (cada grupo elegirá un problema), busquen alguna información científica al respecto identificando las fuentes utilizadas y traten de encontrar argumentos para sostener una determinada posición en relación con el problema. Para elaborar sus argumentos deberán tomar en consideración alguna(s) de las teorías éticas estudiadas.

La tarea realizada se volcará a un informe que será entregado para su evaluación o bien cada grupo organizará una campaña de esclarecimiento sobre el tema tratado mediante afiches que luego serán exhibidos.

18. También se podrá elegir uno o más problemas de ética aplicada para armar la dinámica grupal llamada Jurado 13. Esta tiene como objetivo el análisis de un tema polémico y la adecuada sustentación de posturas diferentes y se desarrolla de manera análoga a un juicio oral con Jurado:

a. Sobre el tema en cuestión se prepara un acta de acusación donde se plantea por qué se está enjuiciando al acusado (que en este caso es una idea).

b. Una vez elaborada el acta de acusación, ya sea por el profesor o por un grupo de alumnos, se reparten los siguientes roles: un juez, secretarios de actas al servicio del juez

y del jurado (que son los que deben tomar notas) y jurados, que deben dar el veredicto sobre la base de la acusación y las notas de los secretarios. El resto de los participantes se divide en dos grupos, uno que defenderá al acusado y otro que estará en contra.

c. El grupo que está *a favor* debe nombrar a la defensa y/o elegir pruebas y testigos. Estos representan el papel que el grupo considere importante para sustentar su posición; deben referirse a hechos.

El grupo que está *en contra* (el que acusa) debe nombrar al Fiscal y/o preparar sus testigos y pruebas.

d. Los grupos se reúnen para discutir y preparar su participación en el juicio; para ello usarán cualquier material –escrito o audiovisual– que consideren significativo.

e. El juez lee el acta de acusación y el reglamento de uso de la palabra y da por iniciado el juicio. El profesor desempeña el rol de observador, sin interrumpir la actividad y evaluándola al final.

(Observaciones: 1) La acusada puede ser la violencia, la clonación, etc. 2) El número de jurados, testigos, fiscales y defensa puede variar según el número de alumnos. 3) Se puede preparar la actividad en una clase y realizar el juicio en otra.)



Bibliografía

- ARISTÓTELES. *Ética nicomáquica*. Méjico, Porrúa, 1969.
- BUSTINZA, J. et alii. *Historia II*. Buenos Aires, A-Z, 1990.
- CIRIGLIANO, G. y VILLAVERDE, A. *Dinámica de grupos y educación*. Buenos Aires, Humanitas, 1967.
- CORTINA, A. "Ética comunicativa" en *Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía. Concepciones de la ética*. Madrid, Trotta, 1992.
- CRUZ, M. *Hacerse cargo: sobre responsabilidad e identidad personal*. Barcelona, Paidós, 1999.
- ECO, U. *La estrategia de la ilusión*. Buenos Aires, Lumen, 1988.
- EPICURO. "Carta a Meneceo" en CARO, T. L. *De la naturaleza de las cosas*. Madrid, Espasa-Calpe, 1969.
- FERRATER MORA, J. y COHN, P. *Ética aplicada: del aborto a la violencia*. Madrid, Alianza, 1983.
- FRAILE, G. y URDANOZ, T. *Historia de la Filosofía*. Vol. II (2º). Madrid, B.A.C., 1975.
- FROMM, E. *Ética y psicoanálisis*. México, F. C. E., 1960.
- HABERMAS, J. *Aclaraciones a la ética del discurso*. Madrid, Trotta, 2000.
- HABERMAS, J. *Conciencia moral y acción comunicativa*. Barcelona, Península, 2000.
- HABERMAS, J. *Escritos sobre moral y eticidad*. Barcelona-Buenos Aires, Paidós, 1991.
- KANT, I. *Fundamentación de la Metafísica de las costumbres*. Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1963.
- MAC INTYRE, A. *Historia de la Ética*. Buenos Aires, Paidós, 1988.
- MILL, J. S. *Utilitarianism*. New York, The Liberal Arts Press, 1957.
- MONDOLFO, R. *El pensamiento antiguo*. Buenos Aires, Losada, 1983.
- MONDOLFO, R. *Sócrates*. Buenos Aires, Eudeba, 1959.
- OBIOLS, G. *Problemas filosóficos. Antología básica de Filosofía*. Buenos Aires, Hachette, 1984.
- O'CONNOR, D. J. *Historia crítica de la Filosofía occidental*. Tomo 1. Buenos Aires, Paidós, 1968.
- PASCAL, G. *Les grandes textes de la Philosophie*. Paris, Bordas, 1965.
- LUNA, F. (Directora) "Perspectivas bioéticas" N° 7/8, 11 y 12, Barcelona-Buenos Aires, Gedisa, 1999-2001.
- SCAVINO, D. *La filosofía actual: pensar sin certezas*. Barcelona-Buenos Aires, Paidós, 2000.
- TUGENDHAT, E. *Problemas de la ética*. Barcelona, Crítica, 1988.

¿QUÉ SON Y DÓNDE RESIDEN LOS VALORES ESTÉTICOS?



El beso, pintura del artista austriaco G. Klimt, 1908.

A. Introducción al planteo estético

El asombro, uno de los orígenes de la Filosofía, puede considerarse asimismo origen del arte en tanto se relaciona con el intento de plasmar de algún modo aquello que provoca sorpresa y admiración. Pero el arte también puede relacionarse con otro origen del filosofar: las situaciones límite, aquellas que nos enfrentan con la ineludible finitud de nuestra condición humana.

La Estética, a su vez, –ya lo vimos en la primera unidad– es la reflexión filosófica sobre la actividad artística, sobre sus productos (las obras de arte) y sobre el valor que se relaciona con ellos: la belleza.

En esta unidad, entonces, que se refiere a la **Estética**, los dos ejes temáticos serán el **arte** y la **belleza**.

*¿Puede decirse que el arte brinda algún tipo de **conocimiento**?*

*¿Tienen valor de **verdad** los juicios **estéticos**?*

*¿El **artista** debe tener algún compromiso **ético**?*

*¿El **arte** requiere más imaginación que la **ciencia**?*

*¿La **obra de arte** necesariamente debe trascender el **momento histórico** en que surge?*

*¿La **inspiración** proviene del mundo interior del **artista** o, por el contrario, es un don divino?*

*¿**Captamos** la **belleza** por medio de los sentidos, de la inteligencia y/o de las emociones?*

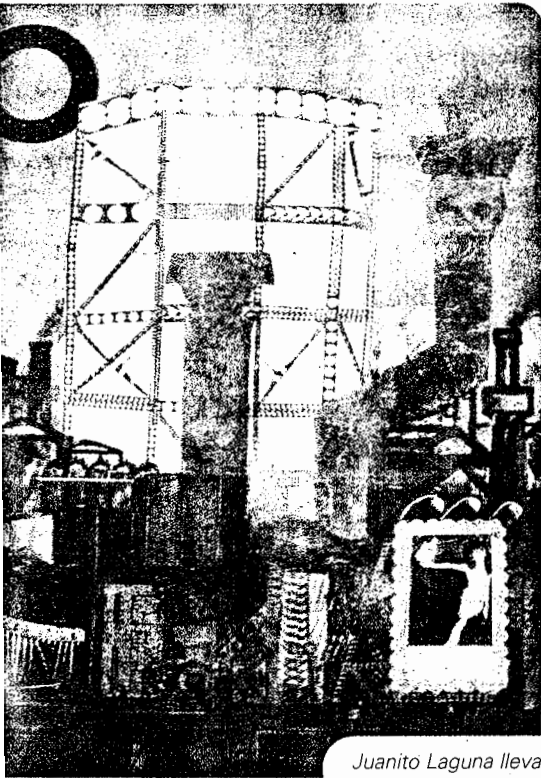
*¿Puede hablarse de una pluralidad de artes o todas esas variedades –la música, la pintura, etc.– tienen algo en común que permite hacer referencia al **arte** como tal?*

Estos problemas que se plantean en el terreno de la Estética vinculan al arte y a la belleza con otros temas que se plantearon en unidades anteriores y que nos permitirán abordarlos desde una nueva perspectiva.

¿Por casualidad vieron ustedes por televisión la entrega de los premios Oscar de la Academia cinematográfica de EE.UU. en el año 2003? Si lo hicieron, recordarán probablemente el momento en que se entregó el premio al mejor documental: *Bowling for Columbine*. Al subir al escenario, su director, Michael Moore, dijo "Estamos viviendo una época ficticia, con un presidente ficticio que nos manda a una guerra ficticia (en alusión a la guerra contra Irak). Es una vergüenza lo que está haciendo, señor Bush.", tras lo cual fue ovacionado. Pocos días más tarde, un comentarista radial de cine sostuvo que el documental era "una **obra de arte**, una muestra clara del periodismo de denuncia".

¿Se puede sostener al mismo tiempo que algo es una obra de arte y que tiene una finalidad ético-política, en este caso, la de poner de relieve la violencia latente en ciertos sectores de la sociedad norteamericana, que permite a muchos de sus ciudadanos justificar hasta una arbitraria intervención armada en el exterior? ¿No debería el arte ser independiente de cualquier "contaminación" ideológica?

Estas preguntas han recibido respuestas diferentes y estas, a su vez, se traducen en muchas de las obras a las que hoy atribuimos valor artístico. Varios de los cuadros de Goya y la serie de Berni sobre Juanito Laguna tienen una clara intención de denuncia sociopolítica, como lo tiene el documental de Moore, mientras que las poesías de los autores del movimiento literario llamado *Parnaso* en Francia



Juanito Laguna lleva comida a su padre, peón metalúrgico de Antonio Berni, ejemplo de denuncia social incorporada a una obra artística.

ilustran la posición que se llamó "arte por el arte", que rechazaba para este cualquier otra finalidad que no hubiera sido el arte mismo.

Por otra parte, ¿están separados el arte y la persona que lo produce? Y, si es así, ¿en qué medida lo están? ¿No podría ocurrir que la imaginación creadora fuera lo suficientemente vigorosa como para influir sobre la vida y la persona del creador? ¿Puede darse que el modo de actuar del artista, en las circunstancias sociopolíticas en las que le tocó vivir, influya sobre el juicio crítico de su obra?

En setiembre de 2003 murió Leni Riefenstahl, "el ojo cinematográfico del nazismo", como la designaran algunas publicaciones periodísticas. A esta realizadora alemana se le deben documentales innovadores que son considerados hoy verdaderos clásicos pero, por referirse uno de ellos a un congreso del partido nazi en 1934 y el otro a las Olimpiadas de Berlín de 1936, se la consideró, al terminar la guerra, una propagandista del régimen nazi y a partir de allí no volvió a encontrar trabajo como directora de cine. Ella sostuvo, aunque podríamos dudar de su sinceridad, que sus documentales solo se proponían crear obras de arte sin sesgo político alguno; sin embargo, toda vez que eran exhibidos a partir de 1945, aun cuando se considerara que eran el fruto de una visión artística fuera de serie, provocaban invariablemente protestas, lo que parecería ilustrar alguna ligazón entre la persona y las conductas del (o de la) artista por un lado y el juicio acerca de su obra por el otro.



1. Ubiquen espacio-temporalmente a los dos artistas plásticos y al movimiento literario citados en el apartado anterior.

2. En el ejemplo que sigue ubiquen en cuál de las posiciones siguientes está el artista: **en la que sostiene que el arte debe tener alguna función ajena a él o bien en aquella según la cual se debería hacer arte solo por el arte mismo.** En cualquiera de los dos casos fundamenten su elección.

"El 26 de abril de 1937 la Legión Cóndor, fuerza aérea alemana que participaba de la Guerra

Civil Española dentro del ejército nacional, sometió a la ciudad de Guernica, en Vizcaya (Provincias Vascongadas), a un bombardeo de inusitada intensidad y espantosa dureza (...) A los cinco días, el primero de mayo, Picasso comenzaba a trazar los estudios iniciales para un gran cuadro dedicado al recuerdo y condena del sangriento episodio (...). Esa pintura de dimensiones murales había de ser **Guernica** y su autor la presentaría, por pedido del Gobierno de la República española, en la Exposición Internacional de París ese mismo año."¹

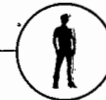
¹ L. MONREAL, *Las grandes obras de la pintura universal. Museo del Prado (Tomo II)*, Barcelona, Planeta, 1984, pág. 125.

3. Propongan un ejemplo personal de un artista (de cualquier ámbito o época) que esté en la posición opuesta. Justifiquen su respuesta.

4. Tomen partido en la polémica y fundamenten la posición asumida con algún argumento. A partir de allí analicen los dos ejemplos propuestos de realizadores cinematográficos: Michael Moore y Leni Riefenstahl.



Detalle del cuadro *Guernica* de Pablo Picasso en el que se destacan la figura del toro y de la madre con el niño muerto.



Cambiamos ahora de escenario. Lejos de Hollywood, nos encontramos en el Museo del Louvre, en París. Dos adolescentes se han detenido frente a un cuadro llamado *Desembarco de María de Medicis en Marsella*, de Pedro Pablo Rubens, pintor flamenco del siglo XVII. En él se ven, entre otras figuras, tres mujeres desnudas tomadas del brazo y asidas a una sogá, emergiendo entre las olas. Nos acercamos a las adolescentes y oímos lo siguiente:

—¿Cómo es posible que en el siglo XVII consideraran lindas a esas mujeres que han sido elegidas como modelos? Las tres tienen celulitis, cintura grande y rollos!

—No sé si realmente Rubens o sus contemporáneos las consideraban lindas pero, si así ocurría, no cabe duda de que el ideal de **belleza** femenina desde entonces hasta ahora ha cambiado.

Un amante del arte podría tildar de impertinentes esas observaciones; sin embargo, detrás del diálogo de las adolescentes podemos descubrir un problema filosófico: ¿la **belleza** es **absoluta** o **relativa**? Una concepción según la cual la belleza es absoluta considerará que es la misma en todos los tiempos y para todos los seres humanos en cualquier lugar en el que se encuentren; una concepción relativista —y tal parece ser la de las adolescentes del ejemplo— podrá considerarla variable en función de cada época histórica, de cada sociedad o aun de cada individuo.

Veremos más adelante las respuestas que algunos filósofos propusieron a este problema.



B. El arte

1. Las obras de arte

¿Se han preguntado ustedes alguna vez qué es lo que hace que algo sea una **obra de arte**? ¿O por qué no toda pintura, escultura o composición musical lo es? ¿O por qué algunos objetos rechazados en un momento histórico dado son considerados más tarde de gran valor artístico?

A veces, por ejemplo, al ver un paisaje representado en un cuadro, nos parece que los colores que le ha dado el artista son tan luminosos como para sugerir la atmósfera de un mediodía estival o que en un retrato la mirada del personaje transmite entusiasmo o desencanto. Nos ocurre a menudo que nos conmovemos hasta las lágrimas con las vicisitudes del (o de la) protagonista al leer una novela o ver una película. Pero ¿les sucede lo mismo a los otros visitantes del museo, a los otros espectadores cinematográficos o a los otros lectores?

Todos estos aspectos que señalamos ¿están **realmente** en la obra de arte? ¿O somos nosotros los que los captamos de esa manera? Es frecuente que leamos críticas muy similares respecto de alguna obra de arte y que coincidamos con ellas; sin embargo, hay otras ocasiones en las que oímos elogios de obras que nos dejan indiferentes o inclusive nos producen rechazo. Explicar aquellas coincidencias puede resultar tan difícil como dar razones de estas divergencias.

Sin duda, en toda **experiencia estética** tiene que haber un **sujeto** –la persona que aprecia algo– y un **objeto** –aquello que es apreciado–. El sujeto tendrá una edad determinada, sexo masculino o femenino, un cierto nivel cultural, un oficio o profesión, determinadas características de personalidad y pertenecerá a una cierta clase social. El objeto, a su vez, constará de ciertos elementos materiales, revelará determinadas técnicas en su elaboración y tendrá el sello que le imprime la personalidad del artista. Pero, además, ambos –el sujeto y el objeto– coincidirán en un cierto momento en el tiempo y en un lugar determinado. A la encrucijada de ese momento y ese lugar la llamaremos el **contexto** de la experiencia estética. Como podemos advertir, habrá una enorme variedad de posibilidades si combinamos esos tres elementos: **sujeto, objeto y contexto**.

En relación con lo anterior podríamos citar un fragmento de una conferencia de Jorge Romero Brest, filósofo del arte argentino, contemporáneo, fallecido hace más de diez años:

“Mediten uds. sobre la diferencia que hay entre grabar las planchas de madera y de cobre que componen las grandes series de Durero, La vida de la Virgen y La vida de Jesús, grabar al aguafuerte otras escenas bíblicas o profanas en las delicadas y complejas planchas que hizo Rembrandt y grabar en piedra litográfica los más incisivos acontecimientos políticos para un periódico de papel ordinario, como lo hizo Daumier para El Charivari (...)”²

² Durero (Alberto): grabador alemán que vivió entre 1471 y 1528. Sus grabados aparecen como una transición entre la Edad Media y el Renacimiento.

Rembrandt: pintor holandés que vivió entre 1600 y 1669, célebre por sus retratos.

Daumier (Honoré): pintor, litógrafo y escultor francés que vivió entre 1808 y 1878. Fue muy conocido por sus caricaturas políticas.

Las obras artísticas pueden producir diferentes reacciones en distintas personas.

*A todo esto se llama pintura en un caso, escultura en otro, grabado en otro, pero ¿qué diferencia entre tales obras! Al meditar en estas diferencias se comprenderá la importancia no solo de cada objeto por sus caracteres de **materia y forma**, sino también la del **lugar** para el que fueron destinados.”³*

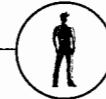
5. En la relación de conocimiento hablamos de un sujeto y de un objeto, al igual que en el caso de la experiencia estética. ¿Se trata de relaciones similares o diferentes? Justifiquen su respuesta.

6. Si ustedes observaron diversas obras de arte en algún libro de Historia del Arte que hayan consultado o si visitaron algún museo o galería de arte, habrán notado que no todas las obras podrían ser ubicadas en los mismos lugares. Hay pinturas que podríamos imaginar en una iglesia pero no en el salón de una casa; otras podrían servir como ilustraciones de libros pero no irían bien en una iglesia, por ejemplo.

a. En relación con lo dicho antes, traten de responder a la pregunta siguiente: ¿en qué sentido puede importar, en el caso de una obra de arte, el lugar para el que fué destinada?

b. Elijan alguna obra de arte para ejemplificar su respuesta.

7. Señalen algunos otros aspectos que según el parecer de ustedes tienen que ver con la apreciación estética de una obra de arte (por ejemplo, en el caso de las artes visuales, aspectos relacionados con la iluminación, la combinación de objetos representados, su disposición o el fondo elegido) y ejemplifíquenlos con una obra de arte determinada.



Parecería haber un cierto acuerdo en designar como **obras de arte** a algunos objetos y no a otros. Volveremos entonces a preguntarnos por lo que caracteriza a una obra de arte. Para ello se puede tomar en cuenta, por ejemplo, una doble perspectiva: A) la de su producción y B) la de su recepción.

A) Desde el lugar de **la producción**, podemos decir que la obra de arte:

a) se da en determinadas **condiciones sociales**, pero estas pueden ser muy variadas. Parecería que el arte solo puede surgir cuando se tienen holgadamente resueltas las propias necesidades materiales y cuando se dispone de libertad suficiente para crear. Sin embargo, muchos artistas han creado en medio de penurias económicas o aun encerrados en una cárcel. El de Van Gogh es un caso ilustrativo: pintor impresionista del siglo XIX, padeció muchas veces serias dificultades económicas y tuvo que vender sus cuadros (que hoy se cotizan en cifras millonarias) por muy poco dinero.



Autorretrato de Vincent Van Gogh, imagen de uno de los mejores representantes del movimiento impresionista.

3 J. ROMERO BREST, op. cit., pág. 66.

b) tiene siempre un **soporte material** –en el caso de la música, sonidos musicales; en el de la pintura, tela, papel, acrílico, etc.; en el de la escultura, barro, mármol, hierro, etc.– que encierra determinadas posibilidades pero también ciertas limitaciones.

c) posee una **forma** distintiva que depende de la intención del artista y que es la que la torna única e irrepetible, más allá de las imitaciones que se intente realizar. La intención del artista, a su vez, se relaciona con su personalidad y con la época y el medio cultural en los que le toca vivir.

Con respecto a ciertos rasgos de personalidad, como la creatividad, Fernando Savater, en un libro reciente, *Las preguntas de la vida*, compara al artista con el científico. Dice que solo del primero se puede afirmar que es **creador**, no en el sentido de sacar la obra de la nada (ya que utiliza materiales existentes, como señalamos antes), sino en el sentido de que **su obra no sería posible sin él**.

*“El descubridor, el científico y el campeón deportivo son los primeros en llegar hasta donde aún no se había alcanzado (...) pero en terrenos ya existentes que se ofrecen previamente a la curiosidad y habilidad de cualquiera. En cambio, si Mozart o Cervantes hubieran muerto en la cuna nadie habría compuesto La flauta mágica ni contado la historia de Don Quijote. No nos habrían faltado música o novelas, pero sí esa música o esa novela. Podemos imaginar el teléfono sin Graham Bell o la teoría de la relatividad sin Einstein, pero no Las Meninas sin Velázquez. (...) Las obras de arte no son posibilidades o cualidades realizadas de lo que previamente ya hay, sino que brotan de la personalidad misma de los artistas que las llevan a cabo”.*⁴

B) Desde el lugar de **la recepción**, podemos decir que:

a) la obra de arte produce algún tipo de goce, que denominamos genéricamente **placer estético**, goce que es perdurable y que no se limita al plano sensorial sino que también compromete aspectos emocionales e intelectuales del receptor. Al respecto es interesante lo que señala F. Savater:

*“Quizá lo que en el arte puede ser llamado belleza (...) tiene poco que ver en muchas ocasiones con el sentimiento de agrado o con la placidez de lo decorativo. (...) La atracción del arte no nos llega siempre como una suave caricia sino a menudo como un zarpazo (...) El primordial efecto estético es fijar la atención distraída que resbala sobre la superficie de las cosas, las formas, los sentimientos o los sonidos sin prestarles más que una consideración rutinaria (...) Nos estremece lo que no nos permite pasar de largo, lo que nos agarra, sujeta y zarandea (...) Paradoja de la belleza, que a veces puede ser experimentada como beatitud y en otras ocasiones como escalofrío.”*⁵

Una de las obras pictóricas más significativas de nuestro siglo, *Guernica*, que ya mencionamos antes, produce en quienes la contemplan el placer estético de una composición magníficamente lograda, pero además suscita temor y rechazo hacia los horrores de la guerra y una reflexión sobre todo lo que esta implica de destrucción y de miseria.



El cuadro de Velázquez *Las Meninas* revela un manejo excepcional de la luz y una interesante sugerencia en las figuras reales y las reflejadas en el espejo.

4 F. SAVATER, op. cit., pp. 236-237.

5 F. SAVATER, op. cit., pp. 238.

b) la obra de arte es **polisémica**, lo que significa que permite diversas lecturas e interpretaciones⁶. Ese carácter de polisémica también explica la permanencia en el tiempo de la obra de arte y su posibilidad de producir placer estético más allá del contexto sociohistórico en el que surgió.

Ejemplificaremos los puntos A) y B) con *La Gioconda*, del pintor renacentista Leonardo da Vinci.

Esta famosa obra tiene como **soporte material** una tela de 97 x 53 cm, pintada con distintos pigmentos. En cuanto a su forma, se trata de un retrato donde la figura es una mujer joven y el **fondo** un paisaje evanescente, pero forman parte de la forma que la ha hecho célebre la tersa calidad del rostro de la dama, su enigmática sonrisa, el modelado de sus manos y los efectos de luz que le confieren un gran verismo. Si nos referimos a la **recepción** de esta obra de arte, diremos que el cuadro es observado diariamente por una enorme cantidad de personas que visitan la sala del Museo del Louvre en la que se encuentra. Por las expresiones gestuales y verbales se advierte que no todos perciben lo mismo y/o experimentan sentimientos similares: hay quienes se emocionan y quienes se desilusionan frente al cuadro, quienes piensan que la dama que sirvió de modelo –¿o no fue siquiera una mujer?– está soñando despierta, quienes interpretan su sonrisa como dirigida al pintor, quienes dudan de que esté realmente sonriendo y quienes sostienen que la mirada de la que la ha dotado el artista revela el amor que sentía hacia él o que la posición de sus manos sugiere sumisión, entre otras interpretaciones.



La Gioconda, para algunos el cuadro más célebre que existe en el mundo.

8. Partiendo de la presentación anterior del tema, en la que seguimos la propuesta del prof. Dallera⁷, realicen la siguiente actividad: busquen una obra de arte que a ustedes les proporcione placer estético (dentro de cualquiera de las artes) y traten de reunir sobre ella y sobre su autor todos los datos que puedan en un libro de Historia del Arte. Respondan luego a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál era la condición social del autor de la obra en la época en que la produjo?
- ¿Cuál es la materia y cuál la forma de esa obra de arte?
- ¿Cuál es la interpretación que ustedes hacen de la obra?

• Muestran la misma obra a otras personas (familiares o conocidos). ¿Qué interpretaciones dan de ella? ¿Hay diferentes interpretaciones de toda la obra o de una parte de la misma, como ocurre en el caso ejemplificado de *La Gioconda*?

• ¿Qué emociones e ideas provocó en ustedes la primera vez que la percibieron?

9. ¿Están ustedes de acuerdo con la afirmación de Savater de que solo los artistas son creadores mientras que no lo son los científicos? Propongan su opinión al respecto, justifiquenla con algún argumento e ilustren ese argumento mediante un ejemplo de científico y otro de artista que ustedes conozcan.



⁶ "Polisémico" quiere decir "que tiene varios significados posibles"; si se trata de una palabra, la polisemia coincide con la ambigüedad, tema del que hablamos en la Unidad 2.

⁷ O. DALLERA, op. cit., pp. 145-147.

2. Relaciones entre arte y artesanía en el mundo occidental

Etimológicamente **arte** significa **pericia** o habilidad –manual y/o mental– y se identifica con “técnica” (la palabra griega “*tekhné*” tenía un significado similar al vocablo latino “*ars*”, del que deriva el término “*arte*”). En la Antigüedad grecolatina no existían diferencias entre **arte** y **artesanía**: se consideraba que tanto el alfarero y el zapatero como el escultor y el poeta debían tener pericia en el ejercicio de su actividad. Pero, a lo largo de los siglos, gradualmente arte y artesanía se fueron diferenciando cada vez más hasta constituir ámbitos relativamente independientes en el siglo XIX. Sin embargo, a partir del siglo XX, arte y artesanía volverán a encontrarse: surgirá una preocupación por el diseño que tenderá a lograr la conjunción de belleza y funcionalidad en los objetos cotidianos.

Veamos primero cómo se fue dando la separación entre arte y artesanía:

En la Roma imperial las artes ya se habían dividido en **serviles** –las que exigen un trabajo corporal, como la escultura y la pintura– y **liberales** –las que no lo exigen, como la música–.

En la Edad Media cambió parcialmente la denominación y se habló de artes **liberales**, las que solo exigen una actividad mental, como la música y la poesía, y de artes **mecánicas**, como la pintura y la escultura, pero no había todavía una división clara entre arte y artesanía. Los artesanos medievales sometidos a la religión, a la autoridad y al señor feudal pero reunidos en gremios disfrutaban de una cierta libertad de trabajo al conservar todavía los medios de producción, y sus productos tenían un valor social.

En el Renacimiento surgió una nueva clasificación de las artes. Se denominaron **bellas artes** todas aquellas actividades en las que se consideraba que el autor procuraba crear *belleza* (la música, la poesía, la pintura, la escultura, etc.); quienes se dedicaban a las otras artes –las artesanías–, en cambio, debían preocuparse por la *funcionalidad* de los objetos producidos. Las primeras, que ejercitaban el intelecto, constituían actividades más nobles que las segundas, relacionadas con tareas manuales. El artista había dejado de integrar un gremio y había pasado a depender de un mecenas, perteneciente al clero o a la aristocracia, quien lo contrataba para realizar determinados trabajos si, como artista, había adquirido cierto prestigio. A partir de este período se empezó a considerar que solo algunos hombres dotados de talento eran capaces de producir obras bellas.

El romanticismo en el siglo XIX llevó más lejos esta idea: lo más valioso del artista y privativo de él era la imaginación que le permitía traducir adecuadamente sus propias emociones, las que, a su vez, podían servir a los otros como un reflejo de las suyas. Y ya desde el siglo anterior la obra de arte no tenía valor solo para un mecenas individual sino para un conjunto de burgueses acomodados y más o menos ilustrados, lo que iba a dar lugar a la aparición de un fenómeno de mercado en relación con el arte.

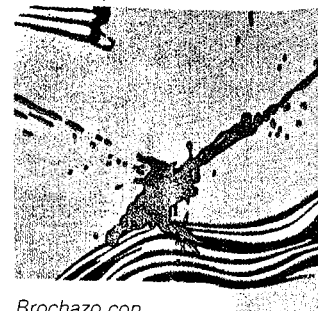
Desde comienzos del siglo pasado se ha ido produciendo, como señalamos antes, una nueva aproximación entre el arte y la artesanía, pues lo funcional y lo estético se reúnen de nuevo en ciertas actividades, como las distintas formas de diseño, la moda y el urbanismo. Y los “árbitros de las artes” de los siglos anteriores

dejaron lugar a los críticos especializados, abocados a evaluar las obras de arte y las artesanías que circulan en el mercado.

En los años cincuenta apareció en Estados Unidos y en Inglaterra el llamado *pop-art* (arte popular), que se difundió más extensamente en los sesenta, a partir del cual parece tornarse aún más difuso el campo que abarca el arte. *"En ese entonces comenzaron a aparecer en las galerías de arte cuadros que representaban objetos de la vida cotidiana (latas de salsa de tomates, botellas de Coca-Cola, marcas de cigarrillos, hamburguesas y automóviles, artistas de cine, líderes políticos y personajes de 'comics'). Algunos de sus pintores eran al mismo tiempo publicitarios. (...) Uno de sus mayores aportes fue el de terminar de disolver la frontera entre los objetos e imágenes "dignos" del arte y los ajenos al mismo: cualquier objeto y elemento podía ser representado o utilizado como material de la pintura y la escultura."*⁸

J. Baudrillard, filósofo francés contemporáneo, sostiene que en la actualidad lo que caracteriza al arte es lo mismo que caracteriza a las divisas: las "obras artísticas" circulan –en el mercado– muy rápido (como circulan las imágenes de los videoclips), pero son superficiales y, por ser sobreabundantes, caducan fácilmente y solo generan indiferencia.

"El mundo artístico ofrece [hoy] un aspecto extraño. Es como si lo que se había desarrollado magníficamente durante varios siglos se hubiera inmovilizado súbitamente, petrificado por su propia imagen y su propia riqueza. Detrás de todo el movimiento convulsivo del arte contemporáneo existe una especie de inercia, algo que ya no consigue superarse y que gira sobre sí en una recurrencia cada vez más rápida".⁹



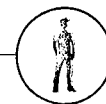
Brochazo con salpicadura, lienzo de Roy Lichtenstein (pintor representante de la vanguardia de EE.UU.), muestra la influencia del pop-art.

10. Elaboren un cuadro de doble entrada comparando lo que abarcan el arte o las artes en cada período histórico.

11. Comparen cómo evolucionó históricamente la relación entre arte y artesanía con los cambios que experimentó el lugar de la tecno-

logía dentro de la sociedad (tema desarrollado en la última parte de la Unidad 3)

12. ¿Cuál es para ustedes la relación entre artesanía y arte? Fundamenten su respuesta e ilústrenla con un breve análisis de una obra de arte y de una pieza artesanal.



3. El sentido del arte

3.1 El arte ¿debe imitar a la naturaleza o ser distinto de ella?

Parecería que decir que el arte imita a la naturaleza implica desconocer la esencia creativa del arte, la que proviene de la fuente inagotable de la imaginación.

⁸ O. LANDI, "Ciudades video-clip", artículo citado por O. DALLERA, op. cit., pág. 152.

⁹ J. BAUDRILLARD, op. cit., pág. 21.

Pero ¿qué es imitar? ¿Es simplemente reproducir servilmente un modelo? Por otra parte, es imposible pensar en una creación humana, aun la más sorprendente, que no contenga elementos de la realidad. Además, la naturaleza a la que se puede imitar tiene su propia dinámica, que no permite aludir a un conjunto de formas congeladas en el espacio y en el tiempo.

En la Antigüedad clásica, Aristóteles (384-322 a. C.) sostenía que el arte se origina en la *mímesis* (imitación) de cosas, personas y acciones y que su importancia reside en que por un lado permite adquirir conocimiento y por el otro procura placer. Aristóteles admite una evolución de las formas artísticas y una jerarquía: en relación con la poesía las formas más elevadas son la epopeya y la tragedia; esta última tiene una función especial, en sí misma positiva, la de **catarsis**, esto es, purificación del alma de aquellas pasiones que son excesivas, como la compasión y el terror.

“Lo primero, el imitar, es connatural al hombre desde niño, y en esto se diferencia de los demás animales (...). Lo segundo, todos se complacen con las imitaciones, de lo cual es indicio lo que pasa en los retratos; porque aun aquellas cosas que miramos en su ser con horror, en sus imágenes las contemplamos con placer, como las figuras de fieras ferocísimas (...). Puesto que nos eran naturales la imitación, la melodía y el ritmo, los que en el origen tenían mejores disposiciones naturales en ese dominio (...) engendraron la poesía. La tragedia [por su parte] es la representación de una acción memorable y perfecta (...) que, no por modo de narración sino moviendo a compasión y terror, dispone a la moderación de estas pasiones. (...) Puesto que la tragedia es la imitación de hombres mejores que nosotros, es necesario imitar a los buenos retratistas ya que estos, para restituir la forma adecuada, al componer retratos que se asemejan a los originales los pintan más bellos.”¹⁰

En la Edad Media, en una cultura teñida fuertemente por el sentimiento religioso y sus múltiples manifestaciones, el objetivo central de los artistas fue la expresión de ese sentimiento, como lo atestiguan las magníficas iglesias –en particular las catedrales– que datan de ese extenso período histórico, así como todos sus ornamentos interiores y exteriores. No existía intención de copiar a la naturaleza y las figuras que aparecían en cuadros y esculturas incluían en general algún elemento sobrenatural.

Pero en la Edad Moderna, a partir del Renacimiento (siglo XVI) se volvió al planteo grecorromano y con él a la idea de que el arte debía representar a la naturaleza. No solo se buscaba representar a la naturaleza en lo que de esta se podía observar superficialmente sino en sus relaciones menos visibles: el artista debía “descubrir sus secretos”.

“El espíritu del pintor”, decía Leonardo da Vinci, “será como el espejo que siempre adopta el color de la cosa reflejada y contiene tantas imágenes como objetos hay delante de él. Sabiendo, oh pintor, que no podrás destacarte si no tienes el poder universal de represen-



Madonna con ángeles (de Sassetta), una de las obras pictóricas más antiguas del Museo del Louvre, es un ejemplo destacado del arte toscano del siglo XIII, referido en general a motivos religiosos.

¹⁰ ARISTÓTELES, *El arte poética*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1948, citado por E. FERNÁNDEZ AGUIRRE DE MARTÍNEZ, op. cit., pág. 4.

tar mediante tu arte todas las variedades de formas que produce la naturaleza –y en verdad no lo podrás si no las ves y no las retienes en tu espíritu– cuando vayas al campo dirige tu atención sobre las distintas cosas (...) A menudo los pintores desesperan de poder imitar la naturaleza viendo que a sus cuadros les falta el poder del relieve y de la vida propia de los objetos vistos en el espejo (...) El pintor producirá cuadros de poco mérito si se inspira en la obra de otros, pero que se vuelva hacia la naturaleza y obtendrá un buen resultado.”¹¹

En el siglo XVII se asigna a todas las bellas artes una misma finalidad: imitar a la “bella naturaleza”. Esta no es sino la naturaleza transfigurada por el genio del artista de modo tal de producir placer en el espectador; el arte tiene que dar fuerza y elegancia a los objetos naturales haciéndolos parecer, así, en un cierto sentido, nuevos.

En el siglo XVIII Adam Smith habla elogiosamente del arte vocal comparándolo con el instrumental por su mayor capacidad imitativa. Dice al respecto:

“Los poderes imitativos de la música instrumental son muy inferiores a los de la música vocal; sus sonidos melodiosos pero inarticulados y desprovistos de sentido no pueden, como la voz humana articulada, dar cuenta en forma distinta de la circunstancia de una historia particular, ni describir las diferentes situaciones que esas circunstancias han producido, ni aun expresar claramente y de manera de ser comprendidos por cada oyente los diversos sentimientos y pasiones que los interesados experimentan en esas situaciones; aun la imitación de otros sonidos, objetos que la música instrumental puede seguramente reproducir mejor, generalmente es tan indistinta que, sola y sin explicación, no nos sugerirá fácilmente cuál es el objeto imitado.”¹²

Pero ya en ese mismo siglo se empieza a producir una separación de las artes que sugerirá la posibilidad de introducir innovaciones formales en algunas de ellas, de crear reglas diferentes y de transgredir el principio de imitación. Al sostenerse, por ejemplo, que la pintura es más que imitación, como lo hacen algunos críticos de la época, se está debilitando el lazo que une al arte con su modelo inicial: la naturaleza.

A partir del siglo XIX se empieza a plantear un distanciamiento entre arte y naturaleza que llevará más tarde a una construcción/deconstrucción de la realidad, cuya finalidad será permitir al artista expresarse con la mayor libertad. Y el siglo XX aportará nuevos elementos a la polémica: el arte ¿debe imitar a la naturaleza o ser distinto de ella?

Entre los movimientos de vanguardia en pintura, el **cubismo** rompe con los intentos de imitar a la naturaleza, procurando recrear los objetos reales y no meramente reproducirlos. El **expresionismo**, a su vez, sostiene que el artista no debe reflejar la realidad sino lo que surge de su propio interior cuando percibe algo. Edschmid, un teórico del expresionismo, dirá:



Mañana plateada, cuadro de George Inness (pintor norteamericano del siglo XIX) que presenta un paisaje envuelto en un aire de ensueño.



Retrato de Picasso, cuadro de Juan Gris realizado en 1912, es un típico exponente del movimiento cubista.

11 LEONARDO DA VINCI, *Carnets: "Préceptes du peintre"*, Gallimard, 1942, tomo II, pp.194-196, en F. BURBAGE et alii, op. cit., pp. 188-189. Trad. de M. Frassinetti de Gallo.

12 A. SMITH, *"De la nature de l'imitation dans les arts qu'on appelle imitatifs"* en *Essais esthétiques*, Vrin, 1997, pp. 65-66 en F. BURBAGE et alii, op. cit., pág. 177. Trad. de M. Frassinetti de Gallo.

"El mundo ya existe, no tendría sentido hacer una réplica de él. La tarea principal del artista consiste en indagar sus movimientos más profundos y su significado fundamental y en volverlo a crear."¹³

Finalmente, el **dadaísmo** cuestiona al arte mismo. N. Casullo, investigador y ensayista argentino contemporáneo, en el libro citado antes dice, refiriéndose a ese movimiento:

"Si ciento cincuenta años antes el alemán F. Schiller, poeta, dramaturgo y teórico [romántico] pensó lo artístico como el lugar de la mirada ética suprema y a la belleza como el sitio donde la libertad dejaba lugar a la esperanza de otro tipo de hombre, para el dadaísmo el arte estaba agotado, era gesto hueco burgués. (...) Simbólicamente había que ponerle una bomba y hacerlo estallar junto con el resto del mundo."¹⁴



13. Con la información propuesta en el párrafo anterior procuren construir un cuadro de doble entrada sobre el problema propuesto donde aparezcan encolumnadas las respuestas en una u otra dirección, por ejemplo, las que sostienen que el arte debe

imitar a la naturaleza y las que sostienen que no debe imitarla.

14. Tomen partido en la polémica, formulen por lo menos un argumento que avale la posición de ustedes e ilustren ese argumento con ejemplos tomados del ámbito artístico.



3.2 El arte ¿debe estar en función de algún objetivo exterior a él o bien debe ser "arte por el arte"?

Cabe aclarar que cuando hablamos de "objetivos exteriores al arte" podemos referirnos tanto a educar a los jóvenes cuanto a denunciar abusos e injusticias o bien a inducir a adoptar una postura política determinada, entre otros.

"Si una persona valora una pieza teatral o una novela en razón de que puede encontrar en ella **informaciones** relativas a la época y el lugar en que fue escrita, está sustituyendo el interés en la experiencia estética por el interés en adquirir conocimientos. Si una persona enjuicia favorablemente determinada obra de arte porque encierra **edificación moral**¹⁵ o porque "defiende una causa justa" está confundiendo la actitud moral con la Estética, lo que también ocurre si la condena por motivos morales."¹⁶

13 Citado en N. CASULLO et alii, op. cit., pág. 109.

14 N. CASULLO et alii, op. cit., pág. 119.

15 Enseñanza que contribuye al perfeccionamiento moral de quienes la contemplan o la leen.

16 M. BEARDSLEY y J. HOSPERS, *Estética*, Madrid, Cátedra, 1986, citado por E. FERNÁNDEZ AGUIRRE DE MARTÍNEZ, op. cit., pág. 32.

Los autores del fragmento anterior –norteamericanos contemporáneos– adoptan una posición frente a la función del arte que resulta clara: solo debe producir placer estético (1). Pero es posible discrepar con ellos y sostener, por ejemplo, que el arte debe producir determinados efectos en el receptor y solo así se justifica su existencia (2) o bien que, justamente porque los produce, debería ser rechazado (3).

Veremos a continuación algunas respuestas ordenadas cronológicamente en relación con las tres posiciones mencionadas.

Con referencia a la postura (3) –la de que el arte debería ser rechazado por los efectos que produce–, podríamos citar lo que en la Antigüedad clásica sostiene Platón, filósofo griego, discípulo de Sócrates que, como ustedes ya saben, vivió entre 427 a. C. y 347 a. C. Platón propone expulsar de la República –el Estado ideal por él diseñado– a los poetas. Para comprender por qué lo dice tendríamos que aclarar primero que para Platón existen dos mundos: el de las Ideas, mundo perfecto donde se encuentran todos los arquetipos o modelos de las cosas que conocemos, y el sensible, mundo en el que vivimos y que conocemos gracias a nuestros sentidos. En el mundo sensible se encuentran las copias de los modelos perfectos, que, en tanto copias, son versiones degradadas de aquéllos; de ahí que el conocimiento sensible sea inferior al conocimiento racional que nos permite, en sus niveles más elevados, acercarnos a las Ideas (ver Unidad 7). ¿En qué consiste la actividad del artista? En imitar esas copias, de modo tal que lo que él produce son copias de copias, lo que supone un grado de imperfección mayor que el de los objetos mismos. Por otra parte, los poetas, como el célebre Homero, por ejemplo, a menudo se centran en relatar actos reprobables (peleas entre dioses y semidioses, amoríos entre dioses y mujeres), y estos relatos no constituyen ejemplos edificantes para la juventud. Si a esto se añade que el buen artista tiene una capacidad de seducción que puede tornar atractivos semejantes ejemplos, se advierte, dentro del planteo platónico, la influencia negativa que puede llegar a tener sobre los jóvenes.

“El artista [según Platón] no puede representar ni encomiar lo bueno, sino solo lo demoníaco, lo fantástico y lo extremo; mientras que la verdad es tranquila, sobria y limitada, el arte es sofistería, en el mejor de los casos una mímesis [imitación] irónica cuya falsa ‘veracidad’ es un astuto enemigo de la virtud.”¹⁷

Aristóteles (384-322 a. C.) coincide con su maestro Platón en que el arte se origina en la mímesis (imitación), pero no coincide con él en postular la existencia de dos mundos y, a diferencia de Platón, atribuye al arte, como vimos antes, una función positiva, la de catarsis (2). Esta voluntad de Aristóteles de rescatar de la declinación a la tragedia, que había estado en su apogeo en el siglo anterior, parecería tener además, intenciones políticas y sociales: multiplicar los espectáculos trágicos supone simultáneamente atraer al pueblo al teatro, lo que, por un lado, permite distraer la atención de los ciudadanos de los problemas del momento –las constantes guerras– y, por el otro, da lugar a que la catarsis opere colectivamente: la ficción permite vivir de manera inofensiva pasiones que podrían ser destructivas en la realidad.

17 I. MURDOCH, *El juego y el sol*, México, Fondo de Cultura Económica, citado por F. SAVATER, op. cit., pp. 231-232.



El novelista Victor Hugo consideraba que el poeta debía cumplir un rol en la sociedad.

En la Edad Media, como ya vimos, se consideró que la función fundamental del arte era rendir homenaje a Dios y, por ello, la escultura y la pintura abundaron en motivos religiosos y la arquitectura se puso al servicio de la construcción de las iglesias románicas primero y de las grandes catedrales góticas después. En muchos casos, a través de vitraux, mosaicos, pinturas sobre tela, esculturas, música y poesía, se intentaba brindar información a los creyentes acerca de la vida de los santos y de distintos episodios bíblicos para fortificar en ellos la fe religiosa (2).

En los siglos XVI y XVII, aunque la religión no tiene el peso en el arte que fue característico del Medioevo, se advierte una creciente preocupación por el alcance moral de las obras literarias, particularmente las teatrales. Y a fines del siglo XVIII se producirá una revalorización del arte popular, al que se pondrá más tarde al servicio de causas sociales y/o políticas (2).

En el siglo XIX el gran novelista y poeta romántico francés Victor Hugo (1802-1885) atribuye al poeta "una función seria": el poeta debe guiar a los pueblos, ya que es el que anuncia el porvenir y traicionaría su misión si se dedicara a la poesía pura.

*"¡Vergüenza para el pensador que se mutila y se va, cantor inútil, por la puerta de la ciudad! El poeta, en los días impíos (aquellos en los que se cometen injusticias), viene a preparar días mejores. Es el hombre de las utopías, los pies aquí y los ojos en la lejanía. Es aquél que, por encima de todas las cabezas y en todos los tiempos, a semejanza de los profetas, en su mano, (...) como (si fuera) una antorcha que agita, debe hacer flamear el porvenir."*¹⁸



Intentando él mismo cumplir ese cometido dedicó una de sus obras -*Historia de un crimen*- a combatir el gobierno absolutista de Luis Napoleón, a quien llamaba despectivamente "Napoleón el pequeño".

En las artes plásticas, el pintor español Francisco de Goya (1746-1828) reflejó en sus cuadros acontecimientos políticos de su tiempo -como ocurre en *Los fusilamientos del 3 de mayo de 1808*, que se encuentra en el Museo del Prado-. Este tema, que inauguran explícitamente los románticos, va a dar lugar a una larga polémica sobre la función del arte, polémica que aún no ha concluido.

Los fusilamientos del 3 de mayo de 1808: la escena representada en el cuadro tiene que ver con un episodio real, frente al cual la posición política de Goya está sugerida por la expresión y la ubicación de los distintos personajes.

18 V. HUGO, *Les rayons et les ombres I*, en J. R. CHEVALLIER y P. AUDIAT, *Les textes français XIX^e et XX^e siècles*, Paris, Hachette, 1927, pág. 1174. Trad. de M. Frassinetti de Gallo.

En el costado opuesto, en la segunda mitad del siglo XIX podemos encontrar representantes de la posición según la cual el arte solo debe producir placer estético (1). El movimiento literario llamado *Parnaso* enarbola la bandera del "arte por el arte" que había levantado el poeta francés Teófilo Gautier (1811-1872), enfrentándose así a quienes le atribuían un valor social y político. Gautier sostiene que el arte es desinteresado; no se debe proponer ningún fin útil porque el arte mismo es su propio fin.

En el prefacio de su novela *La señorita Maupin*, Gautier afirma que no hay nada verdaderamente bello excepto lo que no sirve para nada y que, de modo correlativo, todo lo que es útil es feo. Así, el arte debe permanecer ajeno a la moral y a la política. Para que permanezca puro, el artista debe desconfiar hasta de sus sentimientos, prefiriendo las sensaciones y las impresiones antes que las emociones. La poesía debe acercarse a las artes plásticas y, como en estas, el artista solo debe rendir culto a la belleza, que es eterna.

En oposición a lo anterior, el filósofo J. P. Sartre sostendrá, en el siglo XX, en un ensayo acerca de la literatura, que esta debe ser **comprometida**, entendiendo ese compromiso sobre todo en términos políticos. Él mismo escribió obras de teatro, novelas y artículos periodísticos donde esa militancia es claramente visible (2). Dice Sartre:

*"El escritor 'comprometido' sabe que la palabra es acción; sabe que revelar es cambiar y que no es posible revelar sin proponerse el cambio. Ha abandonado el sueño imposible de hacer una pintura imparcial de la sociedad y de la condición humana. El hombre es el ser frente al que ningún ser puede mantener la neutralidad, ni el mismo Dios. Porque Dios, si existiera, estaría, como lo han visto claramente algunos místicos, situado en relación con el hombre."*¹⁹



Teófilo Gautier fue uno de los cultores de la idea del "arte por el arte".



Jean-Paul Sartre expresó en varias de sus obras el compromiso que según él debía tener la literatura.

15. Con la información propuesta en el párrafo anterior procuren construir un cuadro de doble entrada sobre el problema propuesto donde aparezcan encolumnadas las respuestas en una u otra dirección, por ejemplo, las que sostienen que el arte debe tener una función moralizante o política en una columna y las que sostienen que no debe tener función alguna en otra.

16. Tomen partido en la polémica, formulen por lo menos un argumento que avale su

posición e ilustren ese argumento con ejemplos tomados del ámbito artístico.

17. Respondan a las siguientes preguntas de modo personal proponiendo argumentos a favor de sus respuestas. "¿El cine —técnica de reproducción y de difusión masiva— no tendría la ventaja de ser más eficaz que la pintura, incluso de vanguardia (para influir políticamente sobre la gente)? ¿[El cine] no se halla [acaso] más próximo de la gente, no es más democrático, más apto para volverla "progresista"?"²⁰



19 J. P. SARTRE, *¿Qué es la literatura?*, Buenos Aires, Losada, 1950, citado en E. FERNÁNDEZ AGUIRRE de MARTÍNEZ, op. cit., pág. 22.

20 M. JIMÉNEZ, op. cit., pág. 249.



1. Como complemento de las actividades anteriores o en lugar de algunas de ellas se puede realizar un debate o un Jurado 13. Si se hace el debate se discutirá de manera organizada sobre una de las dos polémicas desarrolladas en los párrafos anteriores y si se hace el Jurado 13 se acusará al arte: a) o bien de imitar a la naturaleza o bien de no imitarla b) o bien de complacerse solo en sí

mismo o bien de apuntar a fines diferentes de él que lo desvirtúan. Se elegirá entre a) y b) y, en cualquiera de los dos casos, el acta de acusación se referirá a una de las dos posibilidades mencionadas. Se solicitará que como testigos sean citados artistas reconocidos, representantes de distintas épocas y de distintas ramas del arte.



4. La inspiración artística

4.1 ¿Cuál es el origen de la inspiración artística?

Aquí nos podríamos preguntar si el origen de la inspiración artística reside en la sensibilidad, en las emociones, en el intelecto o en el "genio" del artista. Podríamos ir más allá y plantearnos si en estos casos se trata de aspectos irracionales. Por otra parte, si ese origen no está en el sujeto mismo, ¿de dónde proviene?

La mayor parte de los que han reflexionado sobre este tema atribuyen el origen de la inspiración al artista mismo y tienden a asociarla con **aspectos afectivos** más que con conductas intelectuales. Sin embargo, suelen encontrar que no resulta fácil explicarla. L. Pirandello, uno de los grandes dramaturgos de nuestro tiempo (italiano, 1867-1936), se pregunta:

*"¿Qué autor podrá jamás decir cómo y por qué le nace un personaje en la fantasía? El misterio de la creación artística es el misterio mismo del nacimiento de la vida. Una mujer, amando, puede desear ser madre, pero el solo deseo, por intenso que sea, no basta. Un buen día, ella se encontrará siendo madre sin una precisa advertencia acerca de cuándo empezó a ocurrir. Así, un artista, viviendo, acoge en su seno gérmenes de vida y no puede nunca decir cómo y por qué, en cierto momento, uno de estos gérmenes vitales arraiga en su fantasía para transformarse, también él, en una criatura viva, en un plano de vida superior a la voluble [cambiante] existencia cotidiana."*²¹

El mismo misterio aparece en las palabras que James Ivory, director del film *Sobre viviendo a Picasso*, pone en boca del gran pintor español al que ya hicimos referencia:

²¹ L. PIRANDELLO, *Seis personajes en busca de un autor*, Buenos Aires, El carro de Tespis, 1957, citado por E. FERNÁNDEZ AGUIRRE de MARTÍNEZ, op. cit., pág. 18.

"Pintar es más fuerte que yo. [...] La mano que toma el pincel parece no obedecer a mi cerebro, sino a otra cosa sobre la que yo no tengo control."

No queda claro en Picasso si esa **fuerza** proviene de su **interior** o de **algo exterior**. Si le pertenece, esto es, si proviene de su interior, parece relacionarse con **aspectos impulsivos** o irracionales de su personalidad.

Pero también se podría sostener que, si la inspiración del artista proviene de sus sentimientos, sus disposiciones anímicas, sus emociones y sus deseos, estos no tienen por qué ser totalmente irracionales: quizá posean alguna "forma lógica" distinta de la estructura del discurso²². El filósofo Blas Pascal (francés, 1623-1662) decía que *"el corazón tiene razones que la razón no comprende"* para señalar que había una cierta **coherencia en los sentimientos** que, cuando era analizada con parámetros puramente intelectuales, pasaba inadvertida.

Platón, de quien ya hablamos antes, encuentra, en cambio, la fuente de la inspiración artística en **algo exterior** al artista mismo.

En varios de sus diálogos sostiene, refiriéndose a los poetas, no solo que ellos escriben sin saber lo que dicen, sino que esto se debe a que su inspiración no proviene de ellos mismos sino de las musas, divinidades hijas del dios Apolo. Dice Platón:

*"Acudí a los poetas [llevando] conmigo los poemas de ellos que me parecieron más elaborados, y les pregunté qué querían decir, a fin de que al mismo tiempo me instruyeran. Pues bien, me da vergüenza decirles la verdad, señores (...) Prácticamente todos o casi todos los presentes hablarían mejor acerca de aquellos poemas que los que los habían compuesto. En poco tiempo me di cuenta, con respecto a los poetas, que no hacían lo que hacían por sabiduría, sino por algún don natural o por estar inspirados, tal como los profetas y adivinos; éstos también, en efecto, dicen muchas cosas hermosas pero no entienden nada de lo que dicen. Algo análogo me pareció que acontecía a los poetas; y a la vez advertí que, por el hecho de ser poetas, también en las demás cosas creían ser los más sabios de los hombres, pero que no lo eran."*²³

Otro planteo en el que se relaciona la inspiración con la divinidad —esta vez no con las musas de la mitología griega sino con el Dios del cristianismo— es el que aparece en la obra *Amadeus* del dramaturgo inglés Peter Schaffer. En esa excelente pieza teatral sobre la que se basó la película del mismo nombre dirigida por Milos Forman, el autor imagina un enfrentamiento entre dos músicos que fueron contemporáneos: Antonio Salieri (italiano, 1750-1825) y Wolfgang Amadeus Mozart (austriaco, 1756-1791). Salieri, director de los teatros de Viena, estaba convencido de que la inspiración artística era un don divino y que, como tal, el que lo recibiera debía ser digno de él. Por ello, deseoso de conquistarlo, había decidido dedicar su vida a Dios renunciando a todos los placeres terrenales. Sin embargo, solo lograba ser un artista esforzado, para quien la composición de una obra requería una paciente tarea de escritura y el agobio de sucesivas correcciones. Cuando conoce a Mozart, más joven que él, queda deslumbrado por su genio y advierte que en él la creación artística fluye con una facilidad extraordinaria: cada pieza que escribe es una obra de arte per-

²² Esa estructura corresponde a la Lógica, que ustedes estudiaron en la Unidad 2.

²³ PLATÓN, *Apología de Sócrates*, op. cit., pp. 129-130.

fecta que no necesita retoque alguno, a diferencia de las mediocres composiciones que logra Salieri luego de enorme trabajo. Mozart, además, se le aparece como un libertino irresponsable, que gusta del vino y de las mujeres, muy poco preocupado por cuestiones religiosas. Salieri se siente desolado y no entiende por qué Dios ha elegido a Mozart y no a él para otorgarle el don de la inspiración.

Nietzsche, filósofo alemán que vivió en la segunda mitad del siglo XIX (1844-1900), sostiene en su obra *Humano, demasiado humano* que los artistas tienen interés en que se crea en intuiciones súbitas, como si la idea de una obra de arte "cayera del cielo a la manera de un rayo de gracia". Pero a continuación cuestiona que esto sea realmente así y pone el acento en la elaboración misma de la obra de arte previa a su realización. "En realidad la imaginación del buen artista (...) produce constantemente cosas buenas, mediocres y malas, pero su juicio, aguzado y ejercitado al extremo, rechaza, elige, combina; así, hoy se advierte que (...) Beethoven compuso poco a poco sus melodías más magníficas extrayéndolas de esbozos múltiples. [Todos los grandes artistas] son trabajadores infatigables no solo en lo que hace a inventar sino también en lo que concierne a rechazar, seleccionar, modificar (...)." ²⁴



18. En el párrafo anterior se enuncian las distintas respuestas al problema del origen de la inspiración artística. Sinteticenlas en un cuadro sinóptico, lo que les permitirá distinguir las posiciones con mayor claridad.

19. Elijan aquella posición con la que estén más de acuerdo y justifiquen su elección con algún argumento.

20. A continuación les proponemos que realicen un ejercicio **sobre uno de los dos films** citados antes (a elección).

- En relación con el film *Sobreviviendo a Picasso*, que se refiere especialmente a una etapa de la vida del pintor, la de su relación con Françoise Gilot, cuarenta años menor que él, respondan las siguientes preguntas:
 1. ¿Qué evolución se produce en los retratos que Picasso pinta de sus sucesivas esposas y a qué se puede atribuir esa evolución?
 2. ¿Qué importancia confiere Picasso a la inspiración y qué importancia al aprendi-

zaje en el terreno artístico?

3. ¿Advierten ustedes una evolución en Picasso persona y Picasso artista a lo largo del film? ¿Cómo podrían caracterizar esa evolución?

- En relación con el film *Amadeus*:

1. Se hace referencia en el film a la percepción diferente que pueden tener distintas personas de una misma obra musical en relación con su sensibilidad y sus conocimientos. Identifiquen distintos personajes dentro del film que puedan ejemplificar el punto anterior.

2. Respondan: ¿qué emociones produjeron en ustedes las obras de Mozart que forman parte de la banda sonora del film?

3. Respondan: ¿les parece aceptable el planteo de Salieri de que la inspiración artística "debe ser merecida"? Propongan un argumento que apoye la respuesta elegida.



24 F. NIETZSCHE, *Humain, trop humain*, t. I, Coll "Méditations", Gonthier, pp. 154-155, en F. BURBAGE et alii, op. cit., pág. 191. Trad. de M. Frassinetti de Gallo.

C. La belleza

1. ¿Qué es? ¿Cómo es?

En general hay acuerdo entre los filósofos en considerar que la belleza es un **valor**, del mismo modo que lo es el bien, y que, por ser un valor, tiene una característica: la **bipolaridad**. "Belleza" (valor **estético** positivo) se contrapone a "fealdad" (valor estético negativo) del mismo modo que "bien" (valor ético positivo) se opone a "mal" (valor ético negativo).

En cambio, no se encuentra la misma coincidencia en las respuestas que se han dado a las siguientes preguntas:

¿Es la belleza **objetiva** o **subjetiva**, **relativa** o **absoluta**?

¿Se la capta a través de las **emociones** o de la **inteligencia**?

1.1 ¿Es la belleza **objetiva** o **subjetiva**?

En este caso el núcleo de la cuestión puede sintetizarse así: ¿**tienen valor las cosas porque las deseamos o las deseamos porque tienen valor**? Aclaremos ahora los términos utilizados.

Sostener que la belleza es **objetiva** significa afirmar que se encuentra en la realidad exterior al sujeto que la capta (ya sea que esté en las cosas sensibles, en otro mundo distinto del que percibimos, en Dios o en otro lugar). Decir, en cambio que es **subjetiva** implica que está dentro del sujeto que la aprecia, pero la expresión "sujeto", a su vez, es ambigua. ¿De quién estamos hablando? ¿Del ser humano como tal? ¿De cada individuo en particular? ¿De un grupo social? Si optamos por esto último, ¿se tratará de los miembros de una clase social determinada, de los miembros de una elite cultural o de los que comparten un mismo período histórico?

Los que consideran que la belleza es **objetiva** pueden afirmar que reside, por ejemplo, en una cierta proporción o armonía de los elementos que componen un objeto o en un equilibrio en las formas. Pero parece difícil encontrar un conjunto único de reglas que permita establecer si un objeto es bello o no lo es.

Para los que consideran que es **subjetiva**, la belleza dependerá del gusto, ya sea de cada individuo o de cada grupo social; si se considera que el gusto depende de cada grupo social se aceptará que se lo puede cultivar, pero no necesariamente se lo aceptará en el caso de considerar que el gusto depende de cada individuo. Y si no se puede discutir acerca de gustos ("*Sobre gustos no hay nada escrito*" dice el adagio), ¿qué sentido tiene la existencia de la crítica en materia estética?

1.2 ¿Es la belleza **relativa** o **absoluta**?

El que sostiene que la belleza es **absoluta** está convencido de que es única y que, a lo sumo, puede ocultarse en algunas épocas y aparecer en otras o bien ocultarse para ciertas personas y revelarse para otras. Por ejemplo, alguien que pertenece a la corriente neoclásica en artes plásticas puede considerar que solo el ideal de be-

leza que los griegos plasmaron en sus pinturas, esculturas y obras arquitectónicas es válido, por eso habría que volver a él e imitarlo, sin importar en qué época vive el artista. Lo difícil, desde esta posición, es justificar los cambios de criterios frente a la obra de arte que nos presenta la misma historia del arte, por ejemplo, la pérdida de vigencia posterior de algunas obras consideradas valiosas en el momento histórico en que aparecieron.

Quien afirma, en cambio, que la belleza es **relativa** tendrá que aclarar, como se hizo antes en relación con el tema de la subjetividad, si esa relatividad tiene que ver con cada una de las personas, con los miembros de una clase social o de una elite cultural o con los que comparten el mismo período histórico, entre otros grupos. Desde esta posición no resulta fácil explicar la persistencia de algunas obras que han sido juzgadas como de gran belleza a lo largo de extensos períodos históricos.

Además, los opuestos mencionados antes (**absoluto - relativo, objetivo - subjetivo**) no son independientes entre sí.

Si alguien sostiene que la belleza es **absoluta**, tiene que admitir al mismo tiempo que es **objetiva**, o sea, que está fuera de nosotros.

Si se sostiene que es **subjetiva**, se puede entender subjetividad de distintas maneras, como ya vimos antes. Puede decirse que es **intersubjetiva**, es decir, dependiente de alguna condición de su captación propia de todos los seres humanos, y en ese caso se la considerará **relativa a nuestra estructura cognoscitiva** o a **nuestra sensibilidad**, por ejemplo. O bien puede adoptarse alguna otra forma de **subjetividad -sociocultural, histórica-** y en ese caso se considerará a la belleza **relativa a un marco sociocultural** en el primer caso y a **un período histórico** en el segundo.

1.3 Las respuestas de algunos filósofos a las preguntas anteriores

Veremos ahora lo que dicen algunos filósofos de distintas épocas respecto de los dos problemas que acabamos de plantear dentro del campo de la Estética. Comenzaremos por un filósofo que no hemos cesado de citar en esta unidad: Platón.

En un célebre diálogo con un interlocutor llamado Hippias, Sócrates imagina que un extranjero le pregunta qué es la belleza. Hippias le sugiere que responda que *"lo bello es una hermosa doncella"* y añade que en eso coincidirán todos. Pero Sócrates no se conforma:

*"Sea, admitamos tal cosa. Mas permítame, Hippias, que tome por mi cuenta lo que acabas de decir. Él va a proponerme la cuestión siguiente: "Vamos a ver, Sócrates, dime: Todas las cosas que calificas de bellas, ¿no lo serán por existir una belleza en sí que las hace bellas?" A lo que yo responderé que si una doncella hermosa es bella es porque, en efecto, existe una belleza que da esta cualidad a las cosas que juzgamos bellas."*²⁵

Recordemos que Platón postulaba la existencia de dos **mundos**, el de los arquetipos perfectos o de las **Ideas** y el **sensible**. La Belleza, en tanto modelo perfecto, es una de las Ideas, y todas las cosas perceptibles que consideramos bellas "parti-

25 PLATÓN, Hippias I, en *Diálogos*, Madrid, Ediciones Ibéricas, citado por E. FERNÁNDEZ AGUIRRE DE MARTÍNEZ, op. cit., pág. 2.

cipan" de la Idea de Belleza. Pero parecer haber una paradoja en el modo de acceder a la belleza. En *Banquete*, Platón, a través de uno de los interlocutores del diálogo, sostiene que para subir los escalones que conducen a la belleza absoluta hay que partir de la belleza sensible. Pero ¿cómo se puede saber que una cosa sensible es bella si no se conoce antes la belleza absoluta de la que participa? La solución de este aparente enigma se encuentra en *Fedro*, otro diálogo platónico donde aparece desarrollada la teoría de la reminiscencia. Antes de encarnarse, las almas tienen alas que les permiten contemplar el mundo de las Ideas (por ejemplo, el Bien y la Belleza). Todas desean elevarse para disfrutar de la vista de lo absoluto, pero no todas lo consiguen del mismo modo. Al encarnarse, conservan un recuerdo de lo que han entrevisto, recuerdo provocado por las pálidas imágenes que encuentran en el mundo sensible.

Un filósofo de fines de la Edad Antigua que citaremos nuevamente en la Unidad 8 y que en varias de sus propuestas se acerca al platonismo, San Agustín, también considera que la belleza es objetiva. Pero a diferencia de Platón, que era pagano, San Agustín reformula el planteo en términos cristianos. Ahora la belleza no estará en el mundo de las Ideas sino en Dios. Dice San Agustín:

*"Nosotros, los cristianos católicos, adoramos a Dios, de quien proceden todos los bienes, grandes y pequeños (...). Él es el principio de toda belleza, grande o pequeña, el principio de todo orden, grande o pequeño."*²⁶

En la Edad Moderna, algunos autores, entre ellos Montesquieu (francés, 1689-1755), encontrarán, por el contrario, que la belleza es subjetiva, ya que dependé de los sentimientos que experimenta el observador ante algo (ya sea un objeto natural o artístico):

"(...) las fuentes de lo bello, de lo bueno, de lo agradable, etc., están en nosotros mismos e investigar esas razones es investigar las causas de los placeres de nuestra alma."

*Examinemos, pues, nuestra alma; estudiémosla en sus actos y pasiones, investiguémola en sus placeres; es en ellos donde más se manifiesta. La poesía, la pintura, la escultura, la arquitectura, la música, la danza, las diferentes clases de juegos, las obras de la naturaleza y del arte pueden producirle placer. Veamos por qué, cómo y cuándo lo producen; demos la razón de nuestros sentimientos. Esto podrá contribuir a formar nuestro gusto, el cual no es otra cosa que la ventaja de descubrir con finura y con rapidez la medida del placer que cada cosa debe producir a los hombres."*²⁷

1.4 La belleza ¿se capta a través de las emociones o de la inteligencia?

Al respecto hay quienes sostienen lo primero, como es el caso de Platón, para quien la Belleza es una Idea y, como tal, solo puede ser accesible a la razón, pero hay otros que afirman lo contrario. M. Scheler, filósofo alemán contemporáneo

26 SAN AGUSTÍN, *Obras completas*, t. III, Madrid, BAC, 1951, citado por E. FERNÁNDEZ AGUIRRE de MARTÍNEZ, op. cit., pág. 5.

27 MONTESQUIEU, *Ensayo sobre el gusto*, Buenos Aires, Austral/Espasa-Calpe, 1948, citado por E. FERNÁNDEZ AGUIRRE de MARTÍNEZ, op. cit., pág. 6.

(1847-1928), dice que la belleza, como los otros valores, que para él son objetivos (como lo son para Platón), se capta por la vía emocional exclusivamente, a través de lo que él llama "el percibir sentimental". Este modo de percepción se diferencia, por un lado, de la captación sensorial y, por el otro, de la inteligencia. Scheler sostiene que así como hay personas que tienen trastornos visuales que les impiden captar los colores hay gente que está incapacitada para percibir los valores, entre ellos, la belleza.

○

21. De los filósofos mencionados en este párrafo se dice si para cada uno de ellos la belleza es *objetiva* o *subjetiva*. ¿Podrían ustedes decir ahora cuáles de ellos consideran que la belleza es *absoluta* y cuáles creen

que la belleza es *relativa*? Justifiquen su respuesta en cada caso.

22. ¿Con cuál de las posiciones anteriores están ustedes más de acuerdo? Justifiquen con algún argumento su elección.



2. ¿Cómo se relaciona la belleza con otros valores?

En su origen, la noción de **belleza** aparece ligada a la de **bien**, quizá porque se empezó considerando que tanto lo bello como lo bueno eran categorías esencialmente humanas que contribuían a hacer mejor la vida del hombre. Tal es la tesis de F. Savater, un filósofo que ya hemos citado en esta unidad. Por otra parte antes mencionamos que la noción de belleza también puede aparecer ligada a la de funcionalidad, que a su vez tiene que ver con el valor **utilidad**. Para los artistas de la Bauhaus, movimiento que se inicia en Alemania a partir de 1919, los objetos de uso cotidiano debían, a la vez, poseer un bello diseño y ser funcionales (es decir, servir adecuadamente al fin para el que habían sido propuestos).

Para ampliar estos puntos de vista, Savater recurre a otro filósofo contemporáneo, Jorge Santayana (1863-1952). Dice Savater:

*"Para Santayana los valores estéticos nunca pueden ser 'separados' del resto de los valores vitales humanos, aunque deban ser distinguidos en ciertos aspectos de los demás [en tanto] exploran y amplían el campo posible de nuestros intereses. Siempre se trata de ensanchar la finitud angosta de la vida para rebajar cuanto podamos la anchura agobiante de la muerte. Aún más, según Santayana, el arte nunca ha carecido de una base o motivo práctico ni de una función intelectual, social o religiosa. En su obra principal sobre este tema, **El sentido de la belleza**, asegura que 'nada, salvo lo bueno de la vida, entra en la textura de lo bello. Lo que nos encanta de lo cómico, lo que nos espolea (nos duele pero a la vez nos movi-*

liza afectivamente) de lo sublime y lo que nos conmueve de lo patético es el vislumbre de algún bien; la imperfección tiene valor solo como una incipiente perfección'. En otro de sus libros, Reason in art, afirma (en forma terminante) que 'es pura barbarie creer que una cosa es estéticamente buena, pero moralmente mala [o viceversa]. Las cosas parcialmente buenas o parcialmente feas pueden haber sido escogidas bajo la coerción de desfavorables circunstancias, antes de que llegue algo peor; pero, si una cosa es fea, por eso mismo no puede ser completamente buena, y si es completamente buena debe también por fuerza ser hermosa. (...) Entre los griegos, la idea de felicidad era estética y la de belleza era moral, y esto no porque los griegos estuviesen confundidos, sino porque eran civilizados.'²⁸

Una posición que se opone a la anterior es la de N. Hartmann, filósofo alemán contemporáneo que sostiene que la belleza es un valor objetivo, independiente tanto de la bondad como de la verdad. Así, algo puede ser a la vez malo, falso y bello.

La belleza, como valor, tiene ciertas características que le son propias:

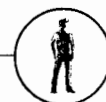
- se puede atribuir a un **objeto** pero no a una acción (de una acción se puede afirmar que es buena o mala).
- se relaciona con ciertos valores inferiores como los de **lo agradable** y **lo desagradable** (recordemos la bipolaridad de los valores; un cuadro, una melodía y un paisaje pueden resultarnos gratos o desagradables).
- es algo que **aparece**, a diferencia del valor bien que puede estar oculto en una acción (no juzgaremos la belleza o fealdad de un cuadro por las intenciones del artista sino por el cuadro mismo; en cambio, podremos juzgar una acción desde el punto de vista moral por las intenciones de los agentes, como vimos en la Unidad 5).
- es el valor al que le corresponde una **variedad** mayor de **modos de expresarse** (advertiremos esta variedad al pensar en todos los tipos de manifestaciones artísticas que conocemos: pintura, escultura, cerámica, música, literatura (con su variedad de géneros), teatro, cine, danza, fotografía, etc.).

23. Si tuvieran que ubicar a los dos autores mencionados en el párrafo anterior, Santayana y Hartmann, respecto de la polémica arte comprometido - arte por el arte (ver párrafo 3.2), ¿en qué posición ubicarían a cada uno? Justifiquen su respuesta.

24. ¿Consideran ustedes a la belleza como independiente del bien? ¿La consideran in-

dependiente de la utilidad? Respondan por lo menos una de las dos preguntas. Fundamenten su respuesta con un argumento y propongan un ejemplo para ilustrarlo.

25. Ejemplifiquen la última característica propuesta por Hartmann mencionando obras artísticas que correspondan a distintas artes.



28 F. SAVATER, op. cit., pp. 227-228.

3. ¿Cómo son los juicios estéticos?

Existen diferentes objetos (ya se trate de cosas o de acciones) que despiertan "aprobación" en nosotros. ¿Por qué los aprobamos en cada caso? ¿Con qué tipos de juicios formulamos esa aprobación? ¿Qué características tienen esos juicios en cuanto a su valor de verdad?

Si comenzamos por responder a la primera pregunta advertiremos que, por un lado, **aprobamos** ciertos objetos porque nos producen **sensaciones placenteras**: una rica comida, una bebida refrescante, un lugar cómodo para descansar, etc. Y sin duda también los animales experimentan sensaciones placenteras.

Luego están las acciones que nos despiertan aprobación. Leemos en el diario que un taxista devuelve a un pasajero una billetera que contiene una importante suma de dinero y decimos que fue honesto. Aquí la **aprobación** es **moral** y solo los seres humanos pueden experimentarla y expresarla a través de un juicio valorativo como "La acción del taxista fue moralmente buena".

Finalmente quedarían ciertos objetos, como un hermoso paisaje, el cuadro La Gioconda o una sonata de Mozart, frente a los cuales sentimos **aprobación**, en este caso, **estética**. Aquí también diríamos que solo los seres humanos pueden experimentarla y solo ellos pueden emitir juicios valorativos como "Este paisaje es bello", "La Gioconda es una obra de arte" o "La música de Mozart es maravillosa".

Entonces, encontramos que el juicio estético y el ético suponen la existencia de seres **racionales**, mientras que el placer sensorial puede darse en los animales y no manifestarse mediante juicios. Sin embargo, el juicio ético y el estético difieren en que en el caso del segundo es necesaria además la **sensibilidad** para captar la belleza (esto es, se necesita la intermediación de los analizadores sensoriales)²⁹. Ése es el planteo de I. Kant, filósofo del siglo XVIII del que hemos hablado en las dos unidades anteriores.

Kant añade que el juicio estético está vinculado a una satisfacción que es **libre** y **desinteresada**, satisfacción que se refiere a objetos que tienen méritos suficientes para ser considerados bellos por todas las personas. La satisfacción estética se diferencia de aquellos placeres (como los de la buena comida, la bebida refrescante y el lugar cómodo para descansar) que tienen que ver con la satisfacción de ciertas necesidades físicas (por eso no son desinteresados) y que además pueden variar según los gustos; la satisfacción estética también difiere de la aprobación de las acciones moralmente buenas, respecto de las cuales existe una ley que nos manda, que es la ley moral. Dice Kant:

"Lo agradable, lo bello, lo bueno, indican tres relaciones diferentes de las representaciones con el sentimiento de placer y dolor, con referencia al cual nosotros distinguimos unos de otros los objetos o modos de representación. (...) El agrado vale también para los anima-



Immanuel Kant vinculó al juicio estético con una satisfacción libre y desinteresada, propia de los hombres.

²⁹ Hoy se habla de "anализador" en lugar de "órgano de los sentidos", ya que el analizador incluye, además del órgano receptor de la sensación, otras estructuras del sistema nervioso y no se reduce a los cinco sentidos tradicionales.

les irracionales; la belleza, solo para los hombres, es decir, seres animales, pero razonables, aunque no solo como tales (verbigracia, espíritus), sino al mismo tiempo como animales; mientras que lo bueno [vale] para todo ser razonable en general. (...) Puede decirse que, entre estos tres modos de la satisfacción, la del gusto en lo bello es la única satisfacción **desinteresada y libre**, pues no hay interés alguno, ni el de los sentidos ni el de la razón, que arranque el aplauso (...). No puede haber una regla objetiva del gusto que determine por medio de un concepto lo que es bello; todo juicio estético tiene como principio determinante el sentimiento del sujeto (...)."³⁰

¿Qué me autoriza a pensar, entonces, que los juicios estéticos puedan aspirar a la universalidad? Parecería existir un "sentido común" estético, simple norma ideal, que permite la comunicabilidad de los juicios estéticos, diferentes en esto de los juicios éticos que se relacionan con un *a priori* racional. Así, pues, para Kant hay diferencias significativas entre el juicio estético y el ético.

En cambio, para algunos filósofos contemporáneos pertenecientes a la corriente filosófica llamada empirismo lógico, ambos tipos de juicios se parecen. En tanto son juicios de valor, no se les puede atribuir valor de verdad, esto es, no se puede considerar que se refieran a objetos del mundo externo sino que sirven para expresar sentimientos y para provocar ciertas reacciones en los otros. Dice A. Ayer (1910-1989), filósofo inglés que pertenece a esa corriente:

*"Los términos estéticos se usan exactamente en la misma forma que los términos éticos. Términos estéticos como "bello" y "horrible" se emplean, lo mismo que los términos éticos, no para enunciar hechos, sino simplemente para expresar determinados sentimientos y suscitar una determinada respuesta. De ello se deduce, como en Ética, que no tiene sentido atribuir validez objetiva a los juicios estéticos, y que en Estética no hay posibilidades de argumentar sobre cuestiones de valor, sino únicamente sobre cuestiones de hecho. Un enfoque científico de la Estética nos mostraría a qué causas responde en general el sentimiento estético, por qué las diversas sociedades produjeron y admiraron determinadas obras de arte, por qué varía el gusto en la forma en que lo hace dentro de una determinada sociedad, etc. Estas son cuestiones psicológicas o sociológicas comunes que, desde luego, poco y nada tienen que ver con la crítica estética tal como la entendemos. Pero esto ocurre porque la finalidad de la crítica no es impartir conocimiento, sino más bien comunicar una emoción. El crítico, al llamar la atención sobre ciertos aspectos de la obra considerada y expresar los sentimientos que ellos le inspiran se esfuerza en hacernos partícipes de su actitud hacia la obra como un todo."*³¹

De esta manera, según Ayer, la función del lenguaje no sería, en el caso de la Estética, informativa sino expresiva. Decir que una escultura o una melodía es bella no implicaría formular proposiciones sino que sería algo análogo a exclamar "¡Cómo me gusta!" o a lanzar un grito de admiración.

30 KANT, E., *Crítica del juicio*, Buenos Aires, El Ateneo, 1951, citado por E. FERNÁNDEZ AGUIRRE de MARTÍNEZ, op. cit., pág. 8.

31 A. AYER, *Lenguaje, verdad y lógica*, Buenos Aires, Eudeba, 1958, citado por E. FERNÁNDEZ AGUIRRE de MARTÍNEZ, op. cit., pág. 52.

26. Si tuvieran que ubicar a los dos autores mencionados en el párrafo anterior, Kant y Ayer, respecto de la polémica subjetividad - objetividad de la belleza, ¿en qué posición ubicarían a cada uno? Justifiquen su respuesta.
27. ¿Consideran ustedes que los juicios estéticos no son proposiciones y, por lo tanto, carecen de valor de verdad? Antes de responder revisen los temas "Funciones del lenguaje" y "La proposición" que aparecen en la Unidad 2. Fundamenten su respuesta con un argumento y propongan un ejemplo.



4. Belleza y naturaleza. Arte y belleza

Plantaremos, finalmente, dos cuestiones: 1) ¿Se puede hablar de belleza con referencia a la naturaleza? 2) El arte ¿debe tener siempre como finalidad crear belleza?

Ya sea que se adopte una posición objetivista o subjetivista respecto de la belleza, parece difícil negar que el ser humano encuentre belleza en la naturaleza. En efecto, dijimos en el párrafo 2 que en una posición objetivista se puede hacer residir la belleza en un determinado equilibrio, armonía o proporción de los elementos que integran un todo. ¿Quién podría negar que este existe en un atardecer frente al mar o en un lago rodeado de montañas boscosas, por ejemplo? Por otro lado, si adoptáramos la posición subjetivista y redujéramos la belleza a una experiencia estética, ¿quién no puede recordar la emoción vivida frente a un paisaje grandioso, a una flor de delicados colores o a un crepúsculo incandescente? Se podrá señalar que no todos los objetos naturales presentan ese equilibrio de formas o que no todas las personas son igualmente sensibles frente a la naturaleza, pero todo esto no bastaría para invalidar la posibilidad de atribuir belleza a los objetos naturales. Por otra parte, es en relación con la naturaleza que pensamos el arte: "artificial" es aquello que no es natural, que no puede darse por sí mismo, que necesita de un agente exterior, dotado de inteligencia y sensibilidad, capaz de producirlo y con la intención de hacerlo.

Kant sostiene la superioridad de lo bello natural respecto de lo bello artístico, ya que la belleza en la naturaleza parece responder mejor a los criterios del juicio de gusto (expresión de una finalidad sin un fin determinado y objeto de una satisfacción desinteresada), mientras que en la realización de una obra de arte se puede sospechar alguna finalidad o interés.

En lo que respecta a la segunda pregunta, se la ha relacionado en muchas ocasiones con el tema del arte comprometido. Un artista que adopta una posición de denuncia social y política podrá reflejar cosas terribles en sus obras (tales son los casos que mencionamos antes de algunas pinturas de **Goya** o de **Berni**); sin embargo, aún así cabría preguntarse si estas, en el caso de tratarse de un auténtico artista, no son en algún sentido bellas. *Los miserables* y *El jorobado de Notre Dame* son

novelas en las que desfilan seres miserables y a veces físicamente deformes; sin embargo, estas novelas de Victor Hugo tienen una belleza literaria de la que carecen muchas crónicas periodísticas referidas a sucesos y personajes similares.

En la actualidad parece, además, haber surgido otra posición en ciertas vanguardias artísticas según la cual el arte deliberadamente debe apartarse de la belleza y apuntar a la fealdad. Los expresionistas, por ejemplo, tratarán de expresar en sus obras su angustia estética y, según declaran, esto tiene poco que ver con la belleza.

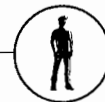
O. Dallera habla de una estética actual que denomina neobarroca y la caracteriza así:

*"En cuanto a la exposición de criterios, la estética de nuestro tiempo adoptó la posición contraria a los criterios clásicos: en los momentos clásicos, el orden, la proporción, la armonía, se muestran como cobertura valorativa de los contenidos expuestos con vistas a reproducir la perfección. En el neobarroco, el exceso apunta hacia el otro extremo: los criterios adoptados tienen que ver con el exceso de lo negativo: la desprolijidad, la fealdad, la violencia. El neobarroco es el expresionismo de lo desagradable, y el efecto de esta desmesura (falta de equilibrio, de armonía) tiene que ver con el estado perseguido: la búsqueda morbosa (...), la fruición (el disfrutar de, el goce) de lo agradable, de lo desagradable. (...) Se trata de que lo desagradable "salga bien desagradable"; para lograr el efecto deseado, lo desprolijo, lo feo, lo repugnante debe estar bien hecho."*³²

-
28. ¿Qué objetos naturales les parecen bellos? Formulen cinco ejemplos personales y expliquen en cada caso por qué consideran que lo son.
29. ¿Les parece admisible sostener que el arte debe apuntar a la fealdad y no a la belleza?

Propongan algún argumento para sustentar su posición.

30. Elaboren dos párrafos sintetizando la posición de ustedes respecto de la relación entre arte y belleza.



32 O. DALLERA, op. cit., pág. 153.

D. Conclusión

Para terminar la unidad citaremos el último párrafo del prólogo del libro *Hablemos de estética*, al que hemos hecho referencia varias veces:

"Nuestro tiempo, especialmente caótico, multiplica las perspectivas y las propuestas artísticas. El hombre, estimulado y frustrado, parece buscar en el arte, más que nunca, la expresión para sus fantasías: la realidad imaginada se confunde con la imagen realizada en la obra de arte o en el producto tecnológico; la técnica condiciona nuestra vida y el arte invade los objetos de la vida cotidiana.

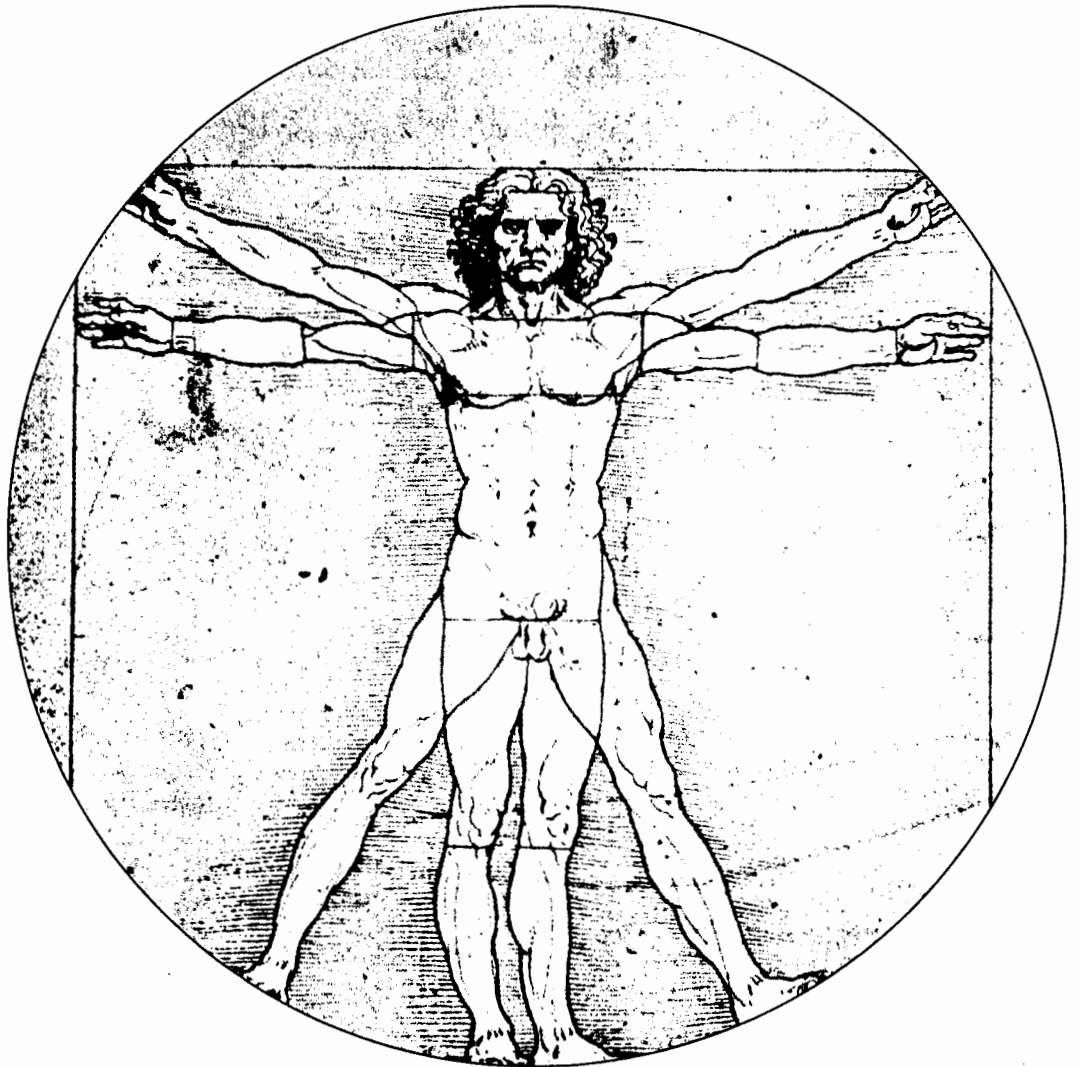
*En fin, nada más humano que el arte; nada más reflexivo que pensar sobre lo que nos es propio."*³³

33 E. FERNÁNDEZ AGUIRRE DE MARTÍNEZ, op. cit., pág. XIII.

Bibliografía

- BAUDRILLARD, J. *La transparencia del mal*. Barcelona, Anagrama, 1995.
- BURBAGE, F. et alii. *Philosophie*. Paris, Nathan, 2001.
- CASULLO, N. et alii. *Itinerarios de la modernidad*. Buenos Aires, CBC, UBA, 1997.
- COMTE-SPONVILLE, A. *Invitación a la filosofía*. Barcelona, Paidós, 2002.
- DALLERA, O. *Problemas de filosofía*. Buenos Aires, Don Bosco, 1995.
- FERNÁNDEZ AGUIRRE DE MARTÍNEZ, E. *Hablemos de estética*. Buenos Aires, A-Z, 1995.
- FRONDIZI, R. *¿Qué son los valores?*. México, Fondo de Cultura Económica, Col. Breviarios 135, 1958.
- GADAMER, H. G. *La actualidad de lo bello*. Barcelona, Paidós, 1998.
- JIMÉNEZ, M. *¿Qué es la estética?* Gallimard, Barcelona, 1999.
- PLATÓN. *Apología de Sócrates*. Buenos Aires, Eudeba, 1973.
- PLATÓN. *Banquete*. Madrid, Bergua, 1952.
- PLATÓN. *Fedro*. Buenos Aires, Aguilar, 1960.
- ROMERO BREST, J. *Pensamiento en curso*. Buenos Aires, Corregidor, 1996.
- SAVATER, F. *Las preguntas de la vida*. Barcelona, Ariel, 1999.
- SCHUHL, P. M. *Platón y el arte de su tiempo*. Buenos Aires, Paidós, 1968.

**¿QUIÉNES SOMOS?
¿CÓMO NOS ORGANIZAMOS
SOCIALMENTE?**



El hombre de Vitrubio, dibujo de Leonardo Da Vinci.

A. Introducción al planteo antropológico en Filosofía

1. ¿Qué es el ser humano?

Esta pregunta, que es central en la Antropología filosófica, se relaciona en forma directa con el tema del significado y el propósito de la vida humana. Como todas las preguntas filosóficas, ha recibido una pluralidad de respuestas diferentes, varias de ellas antitéticas. Esas diversas respuestas, a su vez, se encuentran implícitamente incorporadas a modos de vida y se relacionan con determinadas organizaciones sociopolíticas y con prácticas educativas de cierto tipo, lo cual permite advertir de inmediato lo importante que puede ser explicitarlas para reflexionar acerca de ellas y someterlas a nuestro análisis crítico. Esto mismo es lo que nos sugiere Francisco Miró Quesada, pensador contemporáneo, en el siguiente texto:

"Cuando Hitler se enteró del resultado de las investigaciones de un famoso biólogo alemán sobre la composición de la sangre de los judíos lo mandó llamar y le dijo que no podía ser cierto. Pero el biólogo le aseguró que todos sus análisis lo habían conducido al mismo resultado: la sangre de los semitas era igual a la de los germanos. El biólogo fue subrogado de su cargo universitario. No se volvió a hablar más de él. Pero tuvo conciencia de que había terminado su carrera cumpliendo un inmenso destino: demostrar que las teorías nazis sobre la superioridad racial de los germanos eran falsas.

*El biólogo alemán se atrevió a demostrar que una teoría sobre el hombre era falsa y fue víctima de su audacia y de su amor por la verdad. No fue la primera víctima. Muchos son los que a través de la historia se han atrevido a mostrar la falsedad de una teoría sobre el hombre y han desencadenado el furor de sus contemporáneos, de todos ellos, de un grupo o de uno solo. Y por eso fueron horrendamente castigados. Porque cometieron un pecado mucho más grave que cualquier otro: atentar contra el fundamento mismo de todas las cosas. Pecar contra una ley moral, violar una ley jurídica puede ser perdonado. Es atentar contra un orden establecido, contra un orden sólido vigente, indestructible. Cuando el orden no ha sido disuelto puede darse el lujo de ignorar a los rebeldes. Pero cuando se destruye una teoría sobre el hombre se disuelven todos los órdenes posibles, se desmorona el Universo, se hunde el suelo que se pisa. Porque, en último término, todo lo que el hombre sabe y espera del Universo, todo lo que el hombre cree, depende de la manera como se ve a sí mismo. El hombre no puede concebir nada sino a través de su propia concepción. Por eso no puede perdonar a quien de un plumazo cancela todo lo que cree o quiere creer sobre sí mismo. Porque le quitan su tierra firme. Y nada lo aterra más que dejar lo que con tanto trabajo ha construido y volver a ser un naufrago en el oscuro 'mare tenebrosum'."*¹

¹ F. MIRÓ QUESADA, *El hombre sin teoría*, Lima, Univ. Mayor de San Marcos, 1954, citado en Cátedra de Antropología filosófica (Fac. de Fil. y Letras, UBA), *Antología de textos de lectura obligatoria para las clases teórico-prácticas*, 1^{er} cuatrimestre 1968, pp. 31-32.

ACTIVIDAD GRUPAL

1. Tal como hemos procedido antes con respecto a otros problemas filosóficos, lo primero que haremos es buscar conjuntamente algunas de las respuestas a la pregunta inicial partiendo de nuestros conocimientos previos. Para ello aplicaremos una técnica grupal llamada "collage", cuyo objetivo es integrar ideas diferentes a partir de un material gráfico. Su dinámica es la siguiente: la clase se dividirá en grupos de no más de seis personas, cada grupo dispondrá de una cartulina y marcadores de distintos colores y, con ese material y las ideas que surjan de sus miembros, responderá a la pregunta formulada al comienzo en forma gráfica: podrá hacer un dibujo o más de uno, escribir un

breve párrafo o bien combinar el dibujo con alguna frase o palabra suelta. Para esa primera etapa los grupos dispondrán de 20 minutos; luego se colocarán en el frente las cartulinas yuxtapuestas unas a otras de modo de formar entre todas un gran "collage".

A continuación, un miembro de cada grupo proporcionará, en no más de 2 minutos, alguna explicación o aclaración complementaria de su representación gráfica y, al finalizar estas aclaraciones, el profesor irá mostrando qué tienen en común y de diferente las distintas propuestas y qué aspectos son destacables y señalará, por lo menos para algunas de ellas, su semejanza con respuestas de grandes filósofos actuales y/o del pasado.



Una vez realizada esta actividad ya estaremos en condiciones de entrar en algunos de los problemas que se pueden plantear a partir de la pregunta "¿Qué es el ser humano?".

ACTIVIDAD GRUPAL

2. Sugerimos que, después de un diagnóstico de intereses que permita detectar qué problemas preocupan más a cada alumno –para realizarlo, bastará con proponer la lista de problemas que presentamos a continuación y pedirles que marquen el que les interese más y el segundo en orden de preferencias–, se formen cinco grupos para que cada uno se encargue de un problema, trabaje sobre él y finalmente presente el producto de su trabajo en una mesa redonda.

Ustedes encontrarán que, a continuación de cada problema, presentaremos respuestas de diferentes autores y de épocas también distintas, algunas de ellas coincidentes y otras

contrapuestas, lo que permitirá pensar y cuestionarse la propia. Proponemos trabajar así: todos los miembros de cada grupo leerán la totalidad del material que corresponde al tema elegido y realizarán las actividades propuestas para los textos. Solo después se distribuirán de común acuerdo las posiciones filosóficas, de modo tal que todas ellas estén representadas –por uno o dos miembros del grupo según el caso– y armarán por escrito un diálogo que les servirá de base para la presentación de la mesa redonda final. Sería deseable que cada grupo pudiera aportar algún otro texto que le interesara y que fuera juzgado significativo por el profesor.



La lista de problemas que proponemos ahora –así como las respuestas que les seguirán– no pretenden en modo alguno ser exhaustivas. Entre los muchos interrogantes y la pluralidad de respuestas posibles, la escala de prioridad que elegimos se debe a varias razones. En lo que se refiere a los problemas, consideramos que:

1. tienen que ver con nuestra época.
2. se acercan a los intereses de los adolescentes con inquietudes respecto de sí mismos y su medio social.

Y en lo que hace a las respuestas, nos parece que:

1. son significativas por la influencia que han ejercido y/o ejercen aún.
2. son accesibles para quienes todavía no poseen un amplio vocabulario filosófico.

B. Algunos problemas de Antropología filosófica

1. Entre el hombre y el animal ¿hay continuidad o un salto cualitativo?
2. ¿Puede decirse que el hombre es libre o, por el contrario, está determinado?
3. ¿Es la agresividad una característica biopsíquica o un emergente social?
4. ¿Cuál es la organización sociopolítica ideal para el hombre?
5. El hombre ¿está compuesto de un cuerpo y de un alma (o espíritu) o bien es de naturaleza puramente corpórea?



Portada del libro de T. Hobbes *Leviathan*, donde se puede encontrar una descripción de "organización sociopolítica ideal".

C. Algunas respuestas a los problemas planteados

A continuación presentamos una lista de las respuestas elegidas ordenadas cronológicamente y agrupadas por secciones referidas a los problemas planteados.

Algunos de los pensadores cuyas respuestas proponemos a partir de fragmentos de sus obras abordaron más de un problema de Antropología Filosófica. Es por eso que los podrán consultar los miembros de más de un grupo de trabajo. En los casos indicados los nombres de esos filósofos aparecen repetidos en la lista, pero no en las secciones correspondientes a los problemas. Por lo tanto, indicamos aquí entre paréntesis los casos en los que hay que remitirse a un problema anterior o posterior para encontrar a algún autor determinado.

No aparece una sección especial para el problema 5 porque todos los autores que se refieren a ese tema están incluidos ya en alguna otra sección.

Problema 1:

Las respuestas de: a) Aristóteles, b) Blaise Pascal, d) Barón d'Holbach, e) Ernst Cassirer, f) Max Scheler.

Problema 2:

Las respuestas de: a) Boecio, b) Barón d'Holbach (ver problema 1), c) Max Scheler (ver problema 1), d) Jean-Paul Sartre.

Problema 3:

Las respuestas de: a) Thomas Hobbes (ver problema 4), b) Jean-Jacques Rousseau, c) Sigmund Freud, d) Erich Fromm.

Problema 4:

Las respuestas de: a) Platón, b) Thomas Hobbes, c) John Stuart Mill, d) Karl Marx.

Problema 5:

Las respuestas de: a) Platón (ver problema 4), b) Aristóteles (ver problema 1), c) Blaise Pascal (ver problema 1), d) Barón d'Holbach (ver problema 1), e) Karl Marx (ver problema 4).

1. Entre el hombre y el animal ¿hay continuidad o un salto cualitativo?

"¿Qué diferencia al hombre de los animales? En realidad deberíamos plantear: "¿Pueden pensar los animales?" Porque este es el quid de la cuestión. Hasta mediados de siglo pasado no existía ni el beneficio de la duda. Los biólogos eran tajantes: el animal, siendo un ser altamente complejo, carece de la capacidad de pensar, cualidad exclusiva y esencialmente humana. Coincidían en considerar al animal una especie de robot animado, al que determinadas acciones solo podían provocar reacciones programadas. El ejemplo más clásico es la conducta del insecto, que, como un autómatas, vuela y vuela alrededor de un foco de luz, sin poder sustraerse de la hipnótica atracción de su luminosidad.

Con el tiempo, sin embargo, los especialistas en comportamiento animal han podido observar en ellos conductas opuestas, hábitos y gestos que rebaten la teoría de que solo el



El descubrimiento de Darwin acerca de la evolución de las especies emparentó a los seres humanos con los animales. La pregunta relacionada con la diferencia entre el hombre y el animal parece entonces más acuciante (restos de australopithecus afarensis, conocido como Lucy).

hombre es un ser pensante. (...) Los macacos del Japón son una clara muestra [de lo dicho antes]. Estos monos ¡vaya que sí piensan! Cuando recolectan granos de cereal en las playas y tienen las manos llenas, los arrojan al agua. ¿Por qué? Muy sencillo. Porque se han dado cuenta de que mientras la arena se hunde, los granos flotan en el agua. De esta forma pueden recogerlos luego y comérselos limpios. Las últimas noticias que nos han llegado de estos pulcros macacos del Pacífico son que han depurado su técnica de lavado hasta tal punto que ya no lanzan los granos al agua, sino que los enjuagan sin soltarlos.”²

1.1 La respuesta de Aristóteles

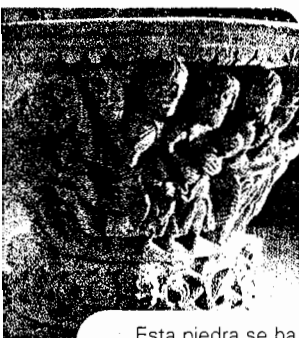
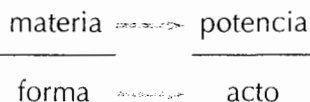
Volveremos a estudiar ahora a Aristóteles, cuyo planteo ético fue expuesto ya en la Unidad 5 y a quien hicimos referencia también en la Unidad 2 y en la 6. Al hablar de la ética aristotélica fue necesario introducir algunas nociones relacionadas con la Antropología Filosófica (hemos de considerar que esta y la Ética son dos disciplinas estrechamente relacionadas, al punto que la postura que se adopte en una determinará a la otra) y esas nociones serán ampliadas ahora. Sin embargo, es necesario, antes de introducirnos de lleno en el planteo antropológico, aclarar el significado de ciertas nociones metafísicas que son aplicadas a lo largo de toda la filosofía de Aristóteles y que constituyen el eje alrededor del cual gira toda su doctrina.

Nos referimos a los conceptos de **acto**, **potencia**, **materia** (*hylé*) y **forma** (*morfé*), en razón de los cuales la teoría aristotélica es llamada “hilemórfica”.

El término “acto” se aplica a todo aquello que es aquí y ahora, vale decir, que tiene existencia actual; en cambio, el término “potencia” se aplica a todo aquello que puede llegar a ser o existir. Por ejemplo, ustedes son alumnos en acto y graduados en potencia. Lo que están leyendo es un libro en acto, pero es cenizas en potencia, puesto que puede llegar a incendiarse.

Por otra parte, materia y forma son los dos principios que constituyen a todas las sustancias del mundo físico, siendo **sustancia** todo aquello que es en sí mismo y no en otro. Por ejemplo, cada uno de ustedes es una sustancia, pero no lo es el color de los ojos de cada uno, puesto que esta es una cualidad que, en tanto sustancias, ustedes poseen; no existe por sí misma. Una estatua también es una sustancia, pero no lo es su figura, puesto que la misma “existe” en la estatua. A esas cualidades que no existen por sí mismas sino en una sustancia se las llama “**accidentes**”.

La materia es aquello de lo cual está hecha la sustancia; en el caso de la estatua sería, por ejemplo, el mármol. La forma, por su parte, es lo que hace que la estatua sea una estatua y no otra cosa. En efecto, el mármol, en lugar de estatua, podría haber sido muchas otras cosas. Con un bloque de este material puede hacerse una columna, un capitel o una lápida. Por eso, la materia es potencia, porque puede llegar a ser diversas sustancias. La forma es la que “actualiza” a la materia, en tanto la hace ser esta determinada sustancia y no otra.



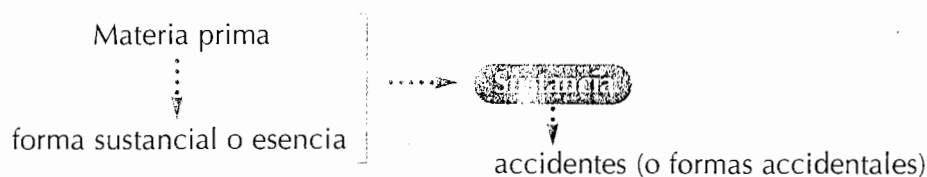
Esta piedra se ha transformado en una pila bautismal. Con esa **materia** podría haberse construido una lápida o una columna, sin embargo, el escultor anónimo le dio la **forma esencial** de una pila bautismal. Se aprecian, además, **formas accidentales** relacionadas con los diseños de los rostros esculpidos en ella.

² “Las grandes incógnitas de la ciencia” en revista *Muy interesante*, febrero de 1989, ed. García Ferré, pág. 76.

© A-Z editora. FILOSOFÍA. Fotocopiar libros es un delito.

Sigamos con el ejemplo del mármol. Antes de que el escultor lo trabajara y lo transformara en estatua, el mármol ya era mármol. Ya tenía una forma determinada que hacía que aquello fuera mármol y no, digamos, madera. Hay, por lo tanto, distintos niveles de materia y forma, y existe una materia común a todos los seres físicos, anterior a toda forma, que es la que Aristóteles denomina "materia prima". Esta será, por carecer de toda forma, pura potencia.

Sin embargo, la materia prima y la forma no existen por sí mismas, sino que siempre se dan unidas constituyendo la sustancia (y ésta, a su vez, posee los accidentes). Se denomina "forma sustancial" o "**esencia**" a aquella que, al unirse a la materia prima, hace que la materia se convierta en esa sustancia y no en otra, y el término "forma accidental" se aplica a aquellas cualidades que pueden estar presentes o no, sin que por ello se modifique esencialmente la sustancia.



Tomemos, por ejemplo, un cuchillo. Su forma sustancial estará dada por el hecho de que sirve para cortar, pero que tenga el mango marrón o negro y que su hoja sea larga o corta son accidentes.

¿Es propio de la esencia de Sebastián, es decir, de su forma sustancial, que mida menos de 1,80 m? ¿Lo es que sea gordo o flaco? ¿Qué hace que Sebastián sea un hombre y no una jirafa, un árbol o una estatua? ¿Cuál es, en síntesis, la esencia del ser humano?

Para responder a este interrogante, Aristóteles hace una distinción entre los dos órdenes de sustancias que existen en el universo físico: las vivientes y las no vivientes. Estas se distinguen entre sí no por la materia (recuerden que la materia prima es común a todos los seres) sino por la forma. Todas las sustancias vivientes tienen un principio vital, un principio de movimiento espontáneo, esto es, que les permite moverse por sí solas (Aristóteles usa el término "movimiento" en un sentido amplio, que podríamos reemplazar por "cambio"; así, una planta, al crecer, realiza un movimiento espontáneo). A ese principio vital Aristóteles lo llama "alma" y es la forma sustancial de todo ser viviente.

*"El alma es aquello en lo cual primero sentimos y pensamos, por lo que será razón y forma, no materia o sujeto (...). La materia es potencia, la forma es acto (entelequia), y como el ser animado resulta de entrambas, el cuerpo no es el acto del alma sino que esta es acto de un cierto cuerpo (...). Y por eso está en un cuerpo, y en un cuerpo de este género (...); porque, de toda cosa, el acto se engendra naturalmente en lo que está en potencia y en su materia propia."*³

³ ARISTÓTELES, *De Anima*, II, 3, 414; citado por R. MONDOLFO, op. cit., pág. 59.

A su vez, Aristóteles distingue tres grados de perfección entre los seres vivientes, que son los vegetales, los animales y el hombre, a cada uno de los cuales corresponde un tipo de alma distinta (tal como vimos en la Unidad 5). Sin embargo, cada grado incluye virtualmente al anterior, en tanto reúne las perfecciones de este más algunas otras que le son propias. Así, un animal se nutre y se reproduce, actividades que también realiza un vegetal, pero además realiza otras que le son propias y por las cuales se diferencia del grado inferior.

¿Cuáles son las actividades propias de un animal? Lo son el conocimiento sensible, el apetito sensible y la locomoción, que explicaremos a continuación.

- Por el conocimiento sensible, los sentidos reciben la forma de un objeto concreto, pero no su forma esencial; se perciben sus accidentes. En efecto, los sentidos solo pueden recibir la forma de los objetos; si también asimilaran la materia de los mismos, los objetos conocidos se destruirían. Cuando vemos, por ejemplo, una flor, esta no se modifica porque la estemos viendo.

*"La sensibilidad recibe las formas sensibles sin la materia, como la cera recibe la impresión del anillo sin el hierro o el oro. Ella acoge en sí la áurea o broncea impresión pero no como oro o bronce."*⁴

- Pero, por otra parte, por el conocimiento sensible se asimilan formas accidentales, puesto que los animales no conocen la esencia de los objetos, y, por lo tanto, no forman conceptos universales (ver en la Unidad 2 la clasificación de los conceptos y en la Unidad 5 la ética tomista). En efecto, un perro, por ejemplo, ve un árbol que tiene delante, pero no posee el concepto universal de "árbol". Sí percibe, en cambio, los nudos en su madera o el tamaño de sus hojas, pero estos son accidentes, puesto que si el árbol no poseyera nudos en su tronco, o si se le hubieran caído las hojas, igualmente sería un árbol.

- Por el apetito sensible, el animal desea o rechaza aquello que le muestran los sentidos. Así, por ejemplo, ve el alimento y lo apetece (deseo).

- Finalmente, la locomoción le permite al animal dirigirse o apartarse del objeto según lo desee o lo rechace.

Llegamos de este modo al estrato superior en la escala de la naturaleza, que está constituido por el ser humano. Y Aristóteles lo considera el superior porque, siguiendo la gradación que veníamos exponiendo, el hombre reúne las perfecciones de los niveles anteriores pero agrega otras que le son propias.

En efecto, el alma humana posee la facultad intelectiva, que no se da en los anteriores y, anexa a esta facultad, posee el apetito intelectual o voluntad. Podemos establecer la siguiente analogía entre los dos niveles de conocimiento que posee el hombre:



⁴ ARISTÓTELES, *De Anima*, II, 12, 424; citado por R. MONDOLFO, op. cit., pág. 61.

Analicemos entonces estos dos nuevos elementos:

- El **conocimiento intelectual**, tal como se infiere de la descripción hecha acerca del conocimiento sensible, se distingue de este en que sí es capaz de conocer la esencia de los objetos y de formar, por lo tanto, conceptos universales.

Aristóteles realiza una reflexión sobre el origen del conocimiento intelectual y elabora una de las teorías gnoseológicas más importantes en la historia de la Filosofía, conocida como "teoría de la abstracción". Analizarla a fondo requeriría un capítulo aparte, de modo que nos limitaremos a hacer una brevísima descripción de lo que en ella se afirma.

Aristóteles parte del hecho de que solo conocemos a través de los sentidos, de modo que la inteligencia debe operar a partir de los datos suministrados por aquéllos. Sin embargo, oculta detrás del dato sensible se encuentra la esencia del objeto. La inteligencia operaría entonces como una luz que descubre la esencia oculta detrás de los accidentes sensibles y que es común a todos los individuos de esa misma especie. Se llama a esto "abstracción", puesto que *abstrahere*, en latín, significa "separar". En efecto, la inteligencia, al iluminar los datos sensibles, logra separar los accidentes y descubrir la esencia del objeto.

Analizando el modo en que pensamos y nos comunicamos, podemos verificar que lo hacemos utilizando conceptos universales. Los términos con que nos expresamos se corresponden con conceptos universales que poseemos en el nivel intelectual. No podríamos razonar ni elaborar proposiciones siquiera si no poseyéramos conceptos universales.

- La **voluntad** es el apetito que sigue al conocimiento intelectual. Como ya hemos expuesto al estudiar a Santo Tomás, quien continúa la tradición aristotélica (ver en la Unidad 5 la ética tomista), la voluntad sigue al Bien universal, puesto que es movida por el objeto del conocimiento intelectual, que es siempre universal. La voluntad apetece el Bien, pero a su alrededor solo conoce bienes particulares. Puesto que todos ellos son limitados, la voluntad no es determinada por ninguno; luego, es libre de elegir uno u otro de los diversos bienes que encuentra a su alrededor.

Ya conocemos entonces las características esenciales que definen al hombre: el conocimiento intelectual y la consecuente voluntad libre. Es por esto que Aristóteles, aplicando un modo de definir que le es propio –la definición por género próximo y diferencia específica– dice que el hombre es un **animal racional**. Así, lo considera una especie dentro del género de los animales, pero que se diferencia de las demás por su alma racional (ver las nociones de "género" y "especie" en la Unidad 2).

Antes hemos afirmado que la materia y la forma son los dos principios constitutivos de la sustancia, pero que no existen por sí solos. Esto se aplica también al hombre: el cuerpo y el alma (materia y forma, respectivamente) no son dos sustancias distintas sino que ambos constituyen, de modo indisoluble, esa sustancia que es el hombre.

A modo de cierre, podemos afirmar que Aristóteles ubica al hombre en el nivel superior en la escala de la naturaleza, por ser el único capaz de conocer la esencia de las cosas gracias a su alma intelectual. Su definición del hombre como animal

racional ha sido la que más influencia ha ejercido en la historia de la Filosofía y aun quienes han propuesto otra distinta se han visto en la obligación de explicar por qué la rechazaban, lo cual muestra que se la ha considerado una definición clásica del hombre.



1. Propongan dos ejemplos propios de: a) acto y potencia, b) materia y forma.
2. En el siguiente fragmento extraído de la novela *El túnel*, de Ernesto Sábato, distingua sustancia y accidentes: "De perfil no me recordaba nada. Su rostro era hermoso pero tenía algo duro. El pelo era largo y castaño. Físicamente, no aparentaba mucho más de veintiséis años, pero existía en ella algo que sugería edad, algo típico de una persona que ha vivido mucho; no canas ni ninguno de esos indicios puramente materiales, sino algo indefinido, y seguramente de orden espiritual, quizá la mirada, pero ¿hasta qué punto se puede decir que la mirada de un ser humano es algo físico?"⁵
3. ¿Cómo se explicará el cambio, en cualquiera de sus formas –incluido el movimiento–, en la metafísica aristotélica, partiendo de las nociones estudiadas?
4. "Un gato olfatea la carne que se encuentra en una bolsa de la basura rota". Describan dos reacciones posibles del animal frente a esa comida y expliquen en términos aristotélicos su conducta en cada caso.
5. ¿Han leído el cuento *Funes el memorioso* de J. L. Borges? Si lo han hecho, ¿encuentran alguna relación entre el mal que padecía Funes y el tema de los conceptos universales? Si no lo han leído pasen a la pregunta siguiente y si lo han leído respondan a esta pregunta y continúen con la 7.
6. Imaginen que por una lesión cerebral alguien se ve incapacitado para formar conceptos universales. Describan brevemente cómo será su conocimiento del mundo que lo rodea y de sí mismo y cuáles serán las limitaciones de ese conocimiento.
7. Propongan una definición de ser humano diferente de la de Aristóteles pero que sea también por género próximo y diferencia específica y traten de justificar que las cualidades que ustedes le atribuyen constituyen realmente una diferencia específica.
8. ¿Están de acuerdo con la escala de los seres vivientes propuesta por Aristóteles? Justifiquen su respuesta.



1.2 La respuesta de B. Pascal

Blaise Pascal nació en el año 1623 en Clermont, hoy Auvernia, Francia. Es por muchos más conocido por su genio matemático que por su pensamiento filosófico; sin embargo, fue decisión suya abandonar el trabajo científico y dedicarse a la reflexión sobre el hombre, su condición y Dios.

Sentó las bases del cálculo infinitesimal y del cálculo de probabilidades y fue el inventor de la "máquina aritmética", precursora de la actual máquina de calcular.

Además de su prolífica obra como científico, Pascal fue autor de *Memorial Provinciales* (de género epistolar) y *Apología de la Religión Cristiana*, inconclusa, de la cual quedan fragmentos conocidos como *Pensamientos*, varios de los cuales leeremos en esta sección.



Blaise Pascal, matemático y filósofo, destaca en el ser humano la importancia del pensamiento.

5 E. SÁBATO, *El túnel*, Barcelona, 1989, pág. 39.

En la abadía de Port-Royal, donde ingresó el filósofo algunos años antes de morir, se habían adoptado las enseñanzas de Jansenio. Este teólogo cristiano sostenía que la naturaleza humana, luego del pecado original, quedó corrompida hasta tal punto que el hombre no puede sino pecar. Todos los males que nos suceden, las enfermedades y la muerte son fruto del pecado original resultante de la concupiscencia. Pero si el hombre, por naturaleza, está llevado al mal, ¿qué puede salvarlo? Solo la gracia de Dios. Dios ama a los elegidos y a ellos les entrega el don divino de su gracia. No nos salvaremos por nuestras acciones rectas, justas o bondadosas. Nos salvaremos solo si Dios nos eligió, y, si lo hizo, nos entregará su Gracia, que nosotros no podemos rechazar.

Siguiendo las enseñanzas de Jansenio, consideradas heréticas por la Iglesia Católica y de gran similitud con el calvinismo, Pascal creía en la predestinación.

El hombre, para Pascal, es un ser que encierra grandes contradicciones, tantas como hubo en la vida misma de Pascal, al pasar de la Matemática a la entrega total a Dios, de la vida disipada y social a la reclusión en una abadía. Pascal describe al hombre de un modo que parece paradójico, puesto que lo considera grandioso y miserable a la vez. Sin embargo, analizando esa descripción, vemos que esa paradoja se resuelve. Dice Pascal en *Pensamientos*:

*"La grandeza del hombre es grande, porque el hombre conoce su miseria. Un árbol no conoce su miseria. Es, pues, ser miserable el hecho de sentirse miserable, pero es ser grande el hecho de conocer que se es miserable. Tales miserias no provienen sino de la grandeza misma. Son miserias de gran señor, de rey desposeído."*⁶

El considerar nuestra condición como miserable es, como ya vimos, propio del jansenismo. Sin embargo, el saber que somos miserables nos hace grandiosos.

Esta idea es retomada por Pascal en otro fragmento, en el cual agrega un nuevo elemento, central en su concepción del hombre: el pensamiento.

*"El hombre no es más que un junco, el más débil de la naturaleza, pero un junco que piensa. No es necesario que el Universo entero se arme para aplastarlo. Un vapor, una gota de agua, son bastante para hacerlo perecer. Pero, aun cuando el Universo le aplastara, el hombre sería más noble que lo que le mata, porque él sabe que muere. Y la ventaja que el Universo tiene sobre él el Universo no la conoce."*⁷

El hombre es, pues, un punto ínfimo en la inmensidad del Universo y su existencia dura un segundo en relación con el tiempo cósmico; sin embargo,

*"(...) por el espacio el Universo me comprende y me contiene, como un punto; por el entendimiento, yo lo comprendo a él."*⁸

6 B. PASCAL, op. cit., Art. XVIII, fgm. VII, pág. 160.

7 B. PASCAL, op. cit., Art. XVIII, fgm. XI, pág. 161.

8 B. PASCAL, op. cit., Art. XVIII, fgm. X, pág. 161.

Lo que hace grande al hombre es, pues, el pensamiento, en el cual radica, a su vez, su esencia. El hombre es un ser mortal sometido a las enfermedades, al dolor, a la indigencia; sin embargo, en tanto él conoce su condición, es grandioso, y esto es posible gracias al pensamiento. Leamos otro fragmento en el cual Pascal hace referencia a lo mismo:

"Yo puedo concebir un hombre sin manos, pies, cabeza, porque solo la experiencia puede enseñarnos que la cabeza es más necesaria que los pies; pero no puedo concebir un hombre sin pensamiento: sería una piedra o un animal.

*Es, pues, el pensamiento, lo que hace el ser del hombre, sin lo cual no puede ser concebido. ¿Qué es lo que siente placer en nosotros? ¿La mano? ¿El brazo? ¿La carne? ¿La sangre? Véase cómo es preciso que sea algo inmaterial."*⁹

Sin embargo, el pensamiento puede ser usado de diversas maneras. El solo hecho de poseerlo no nos hace grandiosos, puesto que podemos pensar en muchas cosas distintas. Leamos a nuestro filósofo:

"El hombre está visiblemente construido para pensar: esto es toda su dignidad y todo su mérito y todo su deber consiste en pensar como es debido; y el orden del pensamiento es empezar por sí mismo, y por su autor y su fin.

*Pero ¿en qué piensan las gentes? Jamás en esto, sino en danzar, tocar el laúd, cantar, hacer versos, correr sortijas, construir seres y hacerse rey sin pensar en qué consiste el ser rey y el ser hombre."*¹⁰

Podemos advertir, por lo tanto, que Pascal rechaza la diversión y todo aquello que nos distraiga de la reflexión sobre Dios y sobre nuestra condición.

Analicemos el siguiente fragmento, donde Pascal reflexiona acerca de cómo el hombre procura evitar pensar acerca de sí mismo y de por qué lo hace.

"Nada puede hacernos entrar en la miseria de los hombres tanto como considerar la causa verdadera de la perpetua agitación en que pasan la vida.

El alma es arrojada al cuerpo, para residir en él durante poco tiempo. Ella sabe que esto no es más que un tránsito para el viaje eterno y que tiene el poco tiempo que dura la vida para prepararse a este. Del poco tiempo aún las necesidades de la vida le toman una buena parte. Le queda poquísimo de qué disponer. Pero este poquísimo que le queda le incomoda tanto (...) que no piensa sino en perderlo. Es para ella una pena insostenible estar obligada a vivir a solas y pensar en sí misma. Así, lo que procura es olvidarse de sí, y dejar volar este tiempo tan corto y tan precioso sin reflexionar, ocupándose en cosas que le impidan pensar en su fin.

Este es el origen de todas las ocupaciones (...) de los hombres y de todo aquello que se llama diversión o pasatiempo, porque el objeto de estas cosas es, en efecto, pasar el tiempo sin sentirlo, o mejor, sin sentirse uno mismo, y evitar, perdiendo una parte de la vida, la amargura y el disgusto interior que acompañarían necesariamente la atención que uno consagraría a sí mismo durante este tiempo. El alma no encuentra nada en sí misma que

9 B. PASCAL, op. cit., Art. VIII, fgm. IX, pág. 161.

10 B. PASCAL, op. cit., Art. XVIII, fgm. XII, pág. 162.

la contente; no ve nada que no le aflija cuando piensa en ello, lo que le obliga a esparcirse en lo exterior, buscando por su aplicación a las cosas exteriores la manera de perder el recuerdo de su estado verdadero. Su gozo consiste en el olvido, y basta, para hacerle desdichado, obligarle a estar a solas consigo misma."¹¹

El hombre, por lo tanto, representa para Pascal el punto de unión entre dos universos: el terrenal, efímero y limitado, y el espiritual, por el cual nos acercamos a la eternidad de Dios. El hombre solo se conocerá a sí mismo en tanto se reconozca ocupando ese puesto.

"Cosa peligrosa es hacer ver con exceso al hombre cómo es semejante a las bestias, sin mostrarle su grandeza a la vez. Pero aún es más peligroso hacerle ver demasiado su grandeza sin su baja. Y aún lo es más dejarle ignorar lo uno y lo otro. Pero es muy útil imponerle de lo uno y de lo otro.

*No es bueno que el hombre se crea igual a las bestias, ni [que crea que es igual] a los ángeles, ni que ignore lo uno y lo otro; sino que sepa lo uno y lo otro."*¹²

Esta posición intermedia se manifiesta en el hombre como un conflicto desgarrador, en tanto se encuentra empujado en dos sentidos opuestos: el de la disipación, arrastrado por los deseos corpóreos, y el de la entrega a Dios, a la espera de su Gracia.

9. Imaginen y redacten un breve diálogo entre Epicuro (ver en la Unidad 5 la ética epicúrea) y Pascal acerca del siguiente tema: "¿Debemos obrar conforme a la naturaleza?"

10. ¿Consideran que la doctrina de Jansenio representa una postura pesimista u optimista respecto de la vida? Justifiquen.

11. Partiendo del hecho del pecado original, ¿por qué describe Pascal al hombre como un "rey desposeído"? Recuerden dónde y cómo ubica Dios al hombre, luego de crearlo, según el Génesis.

12. Analicen el doble significado del término "comprender" en el artículo XVIII, fragmento X de la pág. 161 de *Pensamientos*.

13. Volvamos ahora a los términos aristotélicos "esencia" y "accidente". Subrayen con distintos colores las notas esenciales y las

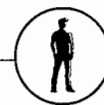
notas accidentales que se mencionan en el artículo VIII, fragmento IX de la pág. 161 de *Pensamientos*.

14. Propongan tres ejemplos actuales donde se muestren usos del pensamiento que Pascal reprobaría.

15. ¿Cuáles son los dos principios constitutivos del ser humano? ¿Tienen ambos la misma importancia en relación con el objetivo de nuestra vida terrena? Justifiquen.

16. ¿Por qué busca el hombre las ocupaciones y los pasatiempos? ¿Están ustedes de acuerdo con Pascal? Argumenten al respecto.

17. Imaginen que son legisladores que han adherido a la concepción de Pascal. Elaboren y redacten la idea central de dos proyectos de ley que propondrían para su aprobación en el Parlamento, mostrando su fundamentación.



¹¹ B. PASCAL, op. cit., Art. XXI, Introd., pág. 179.

¹² B. PASCAL, op. cit., Art. XVIII, fgm. XIV, pág. 162.

42. Propongan un ejemplo donde a un hombre le acontezca un hecho aparentemente "azaroso", pero que, sin embargo, tenga sus debidas causas.
43. Comparen la jerarquización de seres que realiza Boecio con aquella que había propuesto Aristóteles (rastréela en las respuestas al problema 1 en esta misma unidad), mostrando semejanzas y/o diferencias entre ambas.
44. Enumeren cinco atributos diferentes de Dios según la concepción cristiana y traten de relacionar –positiva o negativamente– por lo menos tres de ellos con la libertad humana o el libre albedrío.
45. Propongan un ejemplo donde se vea cómo dos personas, por intereses diversos, perciben un mismo objeto de manera diferente.
46. ¿Cuáles son las consecuencias éticas de la afirmación de la libertad por parte de Boecio? Ejemplifiquen de modo personal alguna de ellas.
47. ¿Consideran que Boecio ha solucionado el problema, tal como lo afirma Gilson, o que no lo ha logrado, como dice Fraile? Justifiquen.



2.2 La respuesta de J. P. Sartre

Jean-Paul Sartre nació en 1905 en París, en el seno de una familia burguesa. Su padre murió cuando él tenía un año de edad. Cursó sus estudios de Filosofía en la escuela Normal Superior de París. En 1929, en la Sorbona, conoció a Simone de Beauvoir, con quien permaneció unido desde entonces. Más tarde fue nombrado profesor del Liceo de El Havre y luego de Laon.

La Segunda Guerra Mundial, que había estallado en 1939, lo movilizó en extremo. Durante el avance nazi sobre Francia en 1940, Sartre fue tomado prisionero hasta el año siguiente. A partir de entonces se transformó en un pensador revolucionario y representante de la resistencia contra las fuerzas de ocupación. Para él, y para muchos que vivían en aquel momento, quedaba demostrado, a raíz de los dramas de la guerra, que la existencia es un sinsentido, un transcurrir desesperanzado, y que, al actuar, el hombre se encuentra completamente abandonado.

Estos años fueron, a la vez, los tiempos de mayor producción literaria para Sartre, destacándose como escritor de obras teatrales y novelas. Caben mencionar *Las moscas* y *La náusea*, respectivamente.

En 1943 publicó *El ser y la nada*, su obra filosófica principal. En 1946 publicó *El existencialismo es un humanismo*, donde presentaba un breve y claro resumen de ciertos puntos importantes de su doctrina, en defensa de algunos ataques de los que había sido objeto. Murió en 1980.

Sartre es considerado un importantísimo representante del existencialismo, corriente filosófica que surgió en el siglo XIX con Kierkegaard (ver Unidad 8, parte D), pero que tuvo su gran desarrollo en el siglo XX con Heidegger, Jaspers (ver Unidad 1, parte A), Gabriel Marcel y el mismo Sartre.

No es sencillo definir qué se entiende por existencialismo, y así lo admite Sartre en su obra *El existencialismo es un humanismo*. Ese término ha sido aplicado a una gama tan amplia de expresiones y movimientos y se puso tan de moda (en la década del 50) que, tal como Sartre afirma, "ya no significa absolutamente nada". Sin embargo, hay un punto en común en todos los filósofos existencialistas, y es que consideran que la existencia, en el ser humano, precede a la esencia.

¿Qué significa eso? Tomemos, para comprenderlo, un ejemplo que el mismo autor propone:

*"Consideremos un objeto fabricado, por ejemplo, un libro o un cortapapel. Este objeto ha sido fabricado por un artesano que se ha inspirado en un concepto; se ha referido al concepto de cortapapel e igualmente a una técnica de producción previa que forma parte del concepto y que en el fondo es una receta. Así, el cortapapel es a la vez un objeto que se produce de cierta manera y que, por otra parte, tiene una utilidad definida, y no se puede suponer un hombre que produjera un cortapapel sin saber para qué va a servir ese objeto. Diríamos entonces que en el caso del cortapapel, la esencia —es decir, el conjunto de recetas y de cualidades que permiten producirlo y definirlo— precede a la existencia, y así está determinada la presencia frente a mí de tal o cual cortapapel, de tal o cual libro. Tenemos aquí, pues, una visión técnica del mundo, en la cual se puede decir que la producción precede a la existencia."*⁴⁸

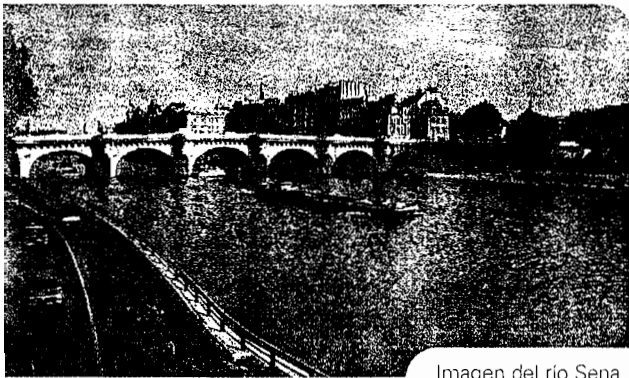


Imagen del río Sena, que atraviesa la ciudad de París. En ella nació y escribió sus obras más importantes J. P. Sartre.

Observamos entonces que, en todos los objetos fabricados por el hombre, la esencia precede a la existencia, puesto que, en cada caso, el fabricante o artesano primero lo concibe (le da su esencia) y luego lo fabrica (le otorga existencia). Entiende Sartre por esencia de un objeto aquello que lo define, lo que hace que sea eso que es y no otra cosa.

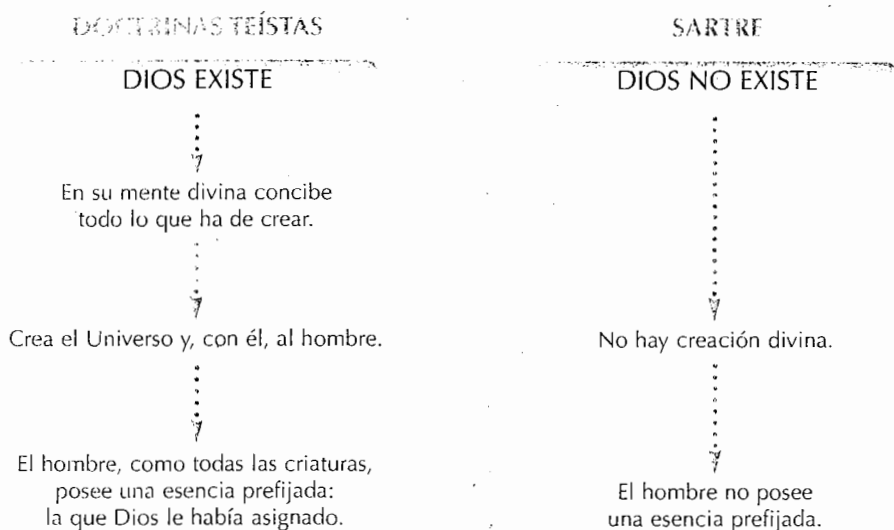
En general, podemos afirmar con Sartre que en un ser la esencia precede a la existencia solo si ha sido fabricado o creado por alguien que primero lo concibe y luego le otorga existencia. Y esta ha sido la visión que la humanidad siempre ha tenido de Dios:

*"Al concebir un Dios creador, este Dios se asinila la mayoría de las veces a un artesano superior (...) Así, el concepto de hombre en el espíritu de Dios es asimilable al concepto de cortapapel en el espíritu del industrial; y Dios produce al hombre siguiendo técnicas y una concepción, exactamente como el artesano fabrica un cortapapel siguiendo una definición y una técnica. Así, el hombre individual realiza cierto concepto que está en el entendimiento divino."*⁴⁹

El modo de pensar sartreano respecto de este tema sigue el mismo hilo argumental que Santo Tomás y, en general, que todas las doctrinas teístas. Pero la diferencia estriba en que Sartre modifica la primera premisa:

48 J. P. SARTRE, op. cit., pág. 14.

49 J. P. SARTRE, op. cit., pp. 14-15.



Se entiende así por qué Sartre tildaba de incoherentes a todos los filósofos que, siendo ateos como él lo era, hablaban sin embargo de la naturaleza o esencia humana como previa a la existencia.

¿Qué significa entonces para Sartre el hecho de que, en el hombre, la existencia preceda a la esencia?

*"Significa que el hombre empieza por existir, se encuentra, surge en el mundo y después se define (...) Así, pues, no hay naturaleza humana, porque no hay Dios para concebirla. El hombre es el único que no solo es tal como él se concibe, sino tal como él se quiere, y como se concibe después de la existencia, como se quiere después de este impulso hacia la existencia. El hombre no es otra cosa que lo que él se hace. Este es el primer principio del existencialismo (...) El hombre es ante todo un proyecto que se vive subjetivamente, en lugar de ser un musgo, una podredumbre o una coliflor; nada existe previamente a este proyecto; nada hay en el cielo inteligible, y el hombre será, ante todo, lo que habrá proyectado ser."*⁵⁰

Lo único que caracteriza al hombre reside, entonces, en ser un proyecto. Pero Sartre precisa esta noción diciendo que no es lo mismo proyectar ser algo que querer algo. Por "querer" entendemos generalmente una decisión consciente y posterior, que supone y se explica por ese proyecto previo. Así, por ejemplo, querer estudiar, querer viajar y querer casarse implican una elección, un proyecto mucho más radical, que supone todo un modelo de vida. Ese proyecto, además, está dado en la acción. "Pro-jectum" significa "lanzado hacia adelante", pero lanzado en la acción. Si alguien dijera, por ejemplo, "Yo siempre quise ser pianista, pero toda mi vida fui empleado administrativo", Sartre opinaría que el ser pianista no era su real proyecto, porque aquello nunca estuvo encarnado en una acción concreta. Sartre además agrega:

50 J. P. SARTRE, op. cit., pág. 16.

"Si verdaderamente la existencia precede a la esencia, el hombre es responsable de lo que es. Así, el primer paso del existencialismo es poner a todo hombre en posesión de lo que es y asentar sobre él la responsabilidad total de su existencia. Y cuando decimos que el hombre es responsable de sí mismo, no queremos decir que el hombre es responsable de su estricta individualidad, sino que es responsable de todos los hombres. (...)

*Cuando decimos que el hombre se elige; entendemos que cada uno de nosotros se elige, pero también queremos decir con esto que al elegirse elige a todos los hombres. En efecto, no hay ninguno de nuestros actos que, al crear al hombre que queremos ser, no cree al mismo tiempo una imagen del hombre tal como consideramos que debe ser. Elegir ser esto o aquello es afirmar al mismo tiempo el valor de lo que elegimos, porque nunca podemos elegir mal; lo que elegimos es siempre el bien, y nada puede ser bueno para nosotros sin serlo para todos."*⁵¹

Sartre propone algunos ejemplos para ilustrar lo dicho antes y muestra en ellos cómo, aun en un hecho individual y basado puramente en cuestiones personales, mi elección involucra a toda la humanidad. Así, que un hombre se case no tiene que ver solo con su vida privada sino que en algún sentido incide en la de todos, puesto que está proponiendo la monogamia como un modelo para toda la humanidad. Esto no quiere decir que los otros seres humanos deban seguirlo, ni siquiera que de hecho haya quienes lo sigan; se trata de un modelo posible tal que quien lo elige tiene que tener muy claro que si lo considera bueno para él debe considerarlo bueno al mismo tiempo para cualquier otra persona.

Es por esto que Sartre afirma que cada vez que actuamos, y por ende elegimos, parece como si toda la humanidad tuviese sus ojos puestos en nosotros. Y esto es, desde luego, una carga. Estar obligados a elegir constantemente (puesto que cada conducta implica una elección) y saber que con esa elección comprometemos a toda la humanidad en el sentido de mostrar un modelo posible de conducta no puede sino provocarnos angustia.

*"Esto significa que el hombre que se compromete y que se da cuenta de que es no solo el que elige ser, sino también un legislador, que elige al mismo tiempo que a sí mismo a la humanidad entera, no puede escapar al sentimiento de su total y profunda responsabilidad. Ciertamente hay muchos que no están angustiados, pero nosotros pretendemos que enmascaran su propia angustia, que la huyen; en verdad, muchos creen al obrar que solo se comprometen a sí mismos, y cuando se les dice: 'Pero ¿si todo el mundo procediera así?' se encogen de hombros y contestan: 'No todo el mundo procede así'. Pero en verdad hay que preguntarse siempre: '¿Qué sucedería si todo el mundo hiciera lo mismo?' Y no se escapa uno de este pensamiento inquietante sino por una especie de mala fe. El que miente y se excusa declarando 'Todo el mundo no procede así' es alguien que no está bien con su conciencia."*⁵²

La angustia de la que habla Sartre, por otra parte, no es una angustia paralizante, sino que, por el contrario, es propia de todo aquel que asume responsabilidades, propia del que debe elegir y que, al hacerlo, sabe que compromete a toda la humanidad, pero, aun así, elige y actúa.

51 J. P. SARTRE, op. cit., pág. 17.

52 J. P. SARTRE, op. cit., pp. 18-19.



Para comprender cabalmente esto hay que considerar además que, si Dios no existe, el hombre está desamparado, está solo, y si no hay nada por encima de él no hay pautas morales que lo guíen. Y sin guía es aún más difícil elegir.

*"El existencialista piensa que es muy incómodo que Dios no exista, porque con él desaparece toda posibilidad de encontrar valores en un cielo inteligible; ya no se puede tener el bien a priori, porque no hay más conciencia infinita y perfecta para pensarlo; no está escrito en ninguna parte que el bien exista, que haya que ser honrado, que no haya que mentir; puesto que precisamente estamos en un plano donde solamente hay hombres. Dostoievsky escribe 'Si Dios no existiera, todo estaría permitido'. Este es el punto de partida del existencialismo. En efecto, todo está permitido si Dios no existe y en consecuencia el hombre está abandonado, porque no encuentra ni en sí ni fuera de sí una posibilidad de aferrarse (...). Si, en efecto, la existencia precede a la esencia, (...) no hay determinismo, el hombre es libre, el hombre es libertad. Si, por otra parte, Dios no existe, no encontramos frente a nosotros valores u órdenes que legitimen nuestra conducta. Así, no tenemos ni detrás ni delante de nosotros, en el dominio luminoso de los valores, justificaciones o excusas. Estamos solos, sin excusas. Es lo que expresaré diciendo que el hombre está condenado a ser libre."*⁵³

El hombre está condenado porque no se dio a sí mismo la existencia, pero es libre porque él es el único responsable de lo que hace.

La situación del hombre es, entonces, una situación de desamparo, puesto que Dios no existe y no tiene sentido esperar señales divinas. Es asimismo una situación de desesperanza, puesto que no tiene la certeza de que los otros hombres apoyarán y continuarán lo que él ha emprendido. Por lo tanto, *"nos limitaremos a contar con lo que depende de nuestra voluntad, o con el conjunto de probabilidades que hacen posible nuestra acción."*⁵⁴

De este modo, y dado que Dios no existe, el hombre carece de una esencia que lo determine y carece de valores o pautas morales que lo guíen, encontrándose entonces desamparado, desesperanzado y obligado a elegir por toda la humanidad. Es por esto que Sartre afirma: *"el hombre, sin ningún apoyo ni socorro, está condenado a cada instante a inventar al hombre."*⁵⁵

53 J. P. SARTRE, op. cit., pág. 21.

54 J. P. SARTRE, op. cit., pág. 26.

55 J. P. SARTRE, op. cit., pág. 22.



48. Expliquen cuál es la esencia del ser humano para: a) Aristóteles. b) Pascal. c) Scheler. d) Cassirer. Para hacerlo guíense revisando las respuestas al problema 1 en esta misma unidad.

49. Expresen con sus propias palabras la afirmación "Nada hay en el cielo inteligible". Luego comparen el "cielo inteligible" con el "Mundo de las Ideas" (ver Platón, sección 4 de esta unidad).

50. Interpreten los siguientes casos a la luz de lo expuesto antes:

- Jorge, actualmente presidente de una superpotencia a nivel mundial, estudió la carrera de Ciencia Política y, luego de graduarse con excelentes notas se doctoró con una tesis sobre el equilibrio de las relaciones internacionales. Ahora, después de un grave atentado terrorista en su patria, se siente presionado por el Congreso para declarar la guerra a un país de Medio Oriente pero, después de analizar a fondo la situación y escuchar la voz de los representantes de Naciones Unidas, decide no declarar la guerra.
- Jazmín es alcohólica, y, cuando la gente le hace cuestionamientos por su adicción, ella suele responder: *'Yo no tengo la culpa... me dejé llevar por mis compañeros, que bebían cerveza a todas horas... ellos son los responsables. Pero, al fin de cuentas, yo soy la única afectada. A ustedes no les incumbe.'*

51. Sartre propone que siempre, al actuar, nos preguntemos "¿Qué sucedería si todo el mundo hiciera lo mismo?". Pero afirma, además, que no hay pautas morales universales. ¿Qué semejanzas y qué diferencias encuentran con la ética kantiana, que ustedes estudiaron en la Unidad 5?

52. ¿Cuál será la opinión de Sartre sobre los filósofos que, aun declarándose ateos, afirman la existencia de normas morales? Jus-

tifiquen.

53. En los pares de enunciados que se encuentran debajo de las opciones siguientes, marquen la letra correcta y justifiquen su elección.

- a) Los dos son verdaderos y el segundo es una explicación adecuada del primero.
- b) Los dos son verdaderos pero el segundo no es una explicación adecuada del primero.
- c) El primero es verdadero y el segundo es falso.
- d) El segundo es verdadero y el primero es falso.
- e) Ambos son falsos.

- El hombre no encuentra valores a priori sino que debe inventarlos.

porque

Cada hombre es responsable de todos los hombres.

a b c d e

- En las cosas hechas por el hombre la existencia precede a la esencia

porque

En el hombre la existencia precede a la esencia.

a b c d e

- El hombre es completamente libre para actuar y elige lo que cree conveniente

porque

No hay naturaleza humana.

a b c d e

54. A Sartre se le ha reprochado ofrecer una visión pesimista del hombre. Asuman alternativamente los roles de acusador y acusado ofreciendo en cada caso un argumento.

55. Redacten un diálogo entre Boecio y Sartre donde se vayan abordando los siguientes temas: existencia de Dios, libertad humana, esperanza o desesperanza y existencia de normas morales.



3. ¿Es la agresividad una característica biopsíquica o un emergente social?

"Los recursos destinados por el mundo a la investigación médica constituyen solo la quinta parte de aquellos reservados al estudio y desarrollo tecnológico en el sector militar. Se calcula que la humanidad gasta en armas y fuerzas armadas, en menos de tres horas, el dinero asignado por la Organización Mundial de la Salud para la lucha contra la viruela, en cinco horas los fondos que la Unicef destina cada año a los niños necesitados y en medio día la cantidad que sería suficiente para eliminar la malaria y las enfermedades endémicas en 66 países (...) En los países subdesarrollados existe actualmente como promedio un soldado cada 250 habitantes y un médico cada 3.700 (...) Solo dos submarinos atómicos soviéticos y otros dos de EE.UU. serían suficientes para pagar un programa que eliminaría definitivamente el analfabetismo sobre la Tierra." (Datos aportados por científicos, economistas, políticos y escritores de todo el mundo que participaron como observadores en la segunda reunión del Grupo de los Seis para la Paz y el desarrollo en Ixtapa, Méjico) (*Clarín*, viernes 8 de agosto de 1986).

3.1 La respuesta de J. J. Rousseau

El período de la Ilustración que caracterizó al siglo XVIII enfatizó la razón y la discusión fría. Opuesto a ese movimiento y en forma contemporánea surgió en Filosofía el Romanticismo, que se extendió posteriormente a otros ámbitos. Uno de los principales representantes del romanticismo filosófico es Jean-Jacques Rousseau.

Nació en Ginebra en 1712. Su madre murió pocos días después del parto. A la edad de dieciséis años, insatisfecho con los varios oficios con que había experimentado hasta entonces, comenzó una vida de vagabundo que, de alguna manera, mantuvo hasta su muerte.

En 1749 se enteró de que la Academia de Dijon proponía un concurso sobre el tema de la posibilidad de que la civilización hubiera corrompido a la humanidad. Este problema lo motivó a tal punto que se abocó por completo a la reflexión sobre el mismo, ganando, por su obra, el primer premio. En su escrito, que luego fue desarrollado en *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*, manifiesta que el hombre es bueno por naturaleza, que la sociedad lo ha corrompido y que la única solución es el retorno a la vida natural.

Tiempo después se trasladó a París, donde escribió *Economía Política*, *Carta a D'Alembert*, *La Nueva Eloísa*, *Emilio* y *El contrato social*. Murió en 1778, habiendo mostrado en sus últimos años un desequilibrio mental agudo.

La obra que nos interesa para el problema que abordamos es *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*. Allí Rousseau plantea que hay dos tipos de desigualdades. Una es física y propia de todo animal. En efecto, en todas las especies hay individuos más fuertes y mejor dotados que otros. Pero la otra desigualdad, la moral, es propia del hombre en su estado actual.

Veremos entonces cómo describe Rousseau al hombre en su estado natural y luego nos referiremos brevemente a qué fue lo que ocurrió para que aquella situación paradisíaca terminase.

¿Cómo imagina Rousseau al hombre en aquel estado previo a la civilización?

"Despojado este ser así constituido de todos los dones sobrenaturales que hubiera podido recibir y de todas las facultades artificiales que no ha podido adquirir sino mediante largos progresos, considerándolo, en una palabra, tal cual debió de salir de las manos de la naturaleza, veo en él un animal menos fuerte que unos y menos ágil que otros, pero en conjunto mejor organizado que todos; lo veo saciar su hambre bajo una encina, su sed en el arroyo más cercano, durmiendo bajo el árbol mismo que le proporcionó su sustento, y de esta suerte satisfacer todas sus necesidades.

*La tierra abandonada a su fertilidad natural y cubierta de inmensos bosques que el hacha no mutiló jamás ofrece a cada paso alimento y refugio a los animales de toda especie."*⁵⁶

Al leer el párrafo previo habrán podido apreciar por qué calificamos de paradisiaco al estado que Rousseau describe como natural. El hombre se encontraba integrado con la naturaleza. Se valía de ella en cuanto lo requerían sus necesidades, pero no la dominaba, y era capaz de descubrir en cada planta o en cada roca el fruto sabroso o el arma para defenderse.

Rousseau concibe al hombre natural como un animal, pero con ventajas por sobre los otros, que le permitían defenderse tanto de los rigores del clima como de las especies feroces que merodeaban la zona. ¿Qué tenía el hombre que lo ubicara en esa posición?

*"Los hombres, diseminados entre ellos, observan, imitan su industria y se instruyen así hasta posesionarse del instinto de las bestias, con la ventaja de que cada especie no tiene sino el suyo propio al paso de que el hombre, no teniendo tal vez ninguno que le perteneciera, se los apropia todos."*⁵⁷

Por otra parte, las condiciones de vida imponían al hombre la necesidad de resistir y sobreponerse a dificultades de todo tipo.

*"Habitados desde la infancia a las inclemencias de la intemperie y al rigor de las estaciones, ejercitados en la fatiga y obligados a defender, desnudos e inermes, sus vidas y sus presas contra las otras bestias feroces o a escapar de ellas mediante la fuga, los hombres adquieren un temperamento robusto y casi inalterable. Los niños, que vienen al mundo con la misma excelente constitución de sus padres y que la fortifican por medio de los mismos ejercicios, adquieren así todo el vigor de que es capaz la especie humana. La naturaleza obra precisamente en ellos como la ley de Esparta con los hijos de los ciudadanos: hace fuertes y robustos a los bien constituidos y suprime a los demás, diferente en esto, de nuestras sociedades, en donde el Estado, haciendo que los hijos resulten onerosos a sus padres, los mata indistintamente antes de haber nacido."*⁵⁸

Rousseau afirma que, aun enfrentándose con animales fuertes, el hombre saldrá, en general, airoso.

56 J. J. ROUSSEAU, op. cit., pág. 63.

57 J. J. ROUSSEAU, op. cit., loc. cit.

58 J. J. ROUSSEAU, op. cit., pp. 63-64.

*"Pero, viviendo el hombre salvaje dispersado entre los animales y encontrándose desde temprana edad en la necesidad de medir sus fuerzas con ellos, establece pronto la comparación, y sintiendo que los sobrepaja en habilidad más de lo que ellos le exceden en fuerza, se acostumbra a no temerles. Poned un oso o un lobo en contienda con un salvaje robusto, ágil, valeroso, como lo son casi todos, armado de piedras y un buen garrote, y veréis que el peligro será más o menos recíproco, y que tras varias experiencias semejantes, las bestias feroces, que no gustan de atacarse mutuamente, dejarán tranquilo al hombre, a quien habrán encontrado tan feroz como ellas."*⁵⁹

Hasta aquí la comparación del hombre salvaje con los animales con los que estaba obligado a convivir. Pero hay otro referente, comparado con el cual el salvaje saldrá todavía mucho más airoso, y este es el hombre actual.

*"Siendo el cuerpo del hombre salvaje el único instrumento que conoce, lo emplea en diversos usos, para los cuales, por falta de ejercicio, los nuestros son hoy incapaces, pues nuestra industria nos quita la fuerza y la agilidad que la necesidad le obligaba a adquirir. En efecto, si hubiera tenido un hacha, ¿habría roto con el brazo las gruesas ramas de los árboles? Si hubiera dispuesto de una honda, ¿habría lanzado con la mano una piedra con tanta violencia? Si hubiera tenido una escala, ¿habría subido a un árbol con tanta ligereza? Si hubiera poseído un caballo, ¿habría sido tan veloz en la carrera? Si dais al hombre civilizado el tiempo de reunir todos estos auxiliares a su alrededor, no cabe duda de que aventajará fácilmente al hombre salvaje; pero si queréis ver un combate más desigual todavía, colocad a ambos desnudos, el uno frente al otro, y reconoceréis muy pronto la ventaja de tener cada cual constantemente todas sus fuerzas a su servicio, de estar siempre dispuesto para cualquier evento y de llevar siempre, por decirlo así, todo consigo."*⁶⁰

Hay otro factor importantísimo que destaca Rousseau, por el cual ensalza la vida natural y repudia la vida civilizada, y este es la salud.

*"Nosotros mismos nos procuramos mayor número de males que remedios puede proporcionarnos la medicina. La extrema desigualdad en la manera de vivir, el exceso de ociosidad en unos, el exceso de trabajo en otros, la facilidad de excitar y de satisfacer nuestros apetitos y nuestra sensualidad, los alimentos demasiado escogidos de los ricos, cargados de jugos enardecientes los hacen sucumbir de indigestiones; la mala nutrición de los pobres, de la cual carecen a menudo y cuya falta los lleva a llenar demasiado sus estómagos cuando la ocasión se presenta, las vigiliias, los excesos de toda especie, los transportes inmoderados de todas las pasiones, las fatigas y decaimiento del espíritu, los pesares y tristezas sin número que se experimentan en todas las clases y que roen perpetuamente las almas, he ahí las funestas pruebas de que la mayor parte de nuestros males son nuestra propia obra y de que los hubiéramos evitado casi todos con solo observar la manera de vivir sencilla, uniforme y solitaria que nos estaba prescrita por la naturaleza."*⁶¹

59 J. J. ROUSSEAU, op. cit., loc. cit.

60 J. J. ROUSSEAU, op. cit., pág. 64.

61 J. J. ROUSSEAU, op. cit., pág. 66.

El carecer de enfermedades en la vida del salvaje se manifiesta también en la vejez. Los ancianos no viven esta etapa de su existencia como una pesada carga llena de sufrimientos, sino que la transitan apaciblemente, sin malestares físicos ni anímicos.

*"Entre los viejos que se agitan y transpiran poco, la necesidad de alimentación disminuye en relación directa de sus fuerzas, y como la vida salvaje aleja de ellos la gota y el reumatismo, y la vejez es de todos los males el que menos pueden aliviar los recursos humanos, extingúese al fin, sin que los demás se percaten de que han dejado de existir y casi sin darse cuenta ellos mismos."*⁶²

Si el haber desarrollado el pensamiento le ha traído al hombre el progreso, y con él el debilitamiento de sus fuerzas, las enfermedades, la destrucción de la naturaleza y los padecimientos durante la vejez, quizá podamos concordar con Rousseau cuando afirma *"el estado de reflexión es un estado antinatural y el hombre que medita es un animal depravado."*⁶³

Hemos expresado antes que, al comparar al hombre salvaje con los demás animales, Rousseau sostiene que aquél carece de un patrón de conducta instintivo, y que esto le permite, gracias a su habilidad, aventajar a las demás especies. Esto en el aspecto físico. Pero hay otro aspecto, que podemos denominar *metafísico*, por el cual el hombre se diferencia del animal:

"No veo en todo animal más que una máquina ingeniosa a la cual la naturaleza ha dotado de sentidos para que se remonte por sí misma y para que pueda garantizarse, hasta cierto punto, contra todo lo que tienda a destruirla o descomponerla. Observo precisamente las mismas cosas en la máquina humana, con la diferencia de que la naturaleza, por sí sola, ejecuta todo en las operaciones de la bestia, en tanto que el hombre concurre él mismo en las suyas como agente libre. La una escoge o rechaza por instinto y el otro lo hace por un acto de libertad, lo que determina que la bestia no pueda separarse de la regla que le está prescrita, aun cuando le fuese ventajoso hacerlo, mientras que el hombre se separa a menudo de ella en perjuicio propio. (...)

*Todo animal tiene ideas, puesto que tiene sentidos, y aun las coordina hasta cierto punto. El hombre no difiere a este respecto de la bestia más que por la cantidad. (...) No es, pues, tanto el entendimiento lo que establece entre los animales y el hombre la distinción específica sino su calidad de agente libre. La naturaleza ordena a todos los animales y la bestia obedece. El hombre experimenta la misma impresión, pero se reconoce libre de acceder o de resistir, siendo especialmente en la conciencia de esa libertad donde se manifiesta la espiritualidad de su alma."*⁶⁴

De manera que, en el animal, la naturaleza, a través del instinto, rige de manera coercitiva su conducta. En el hombre, en cambio, debido a que posee libertad, existe la posibilidad de rechazar las prescripciones de la naturaleza. En cuanto al entendimiento, la diferencia entre el hombre y el animal no es sino de grado. La diferencia esencial radica en que, por ser espíritu, el hombre puede decir "no" a los impulsos sensibles.

62 J. J. ROUSSEAU, op. cit., loc. cit.

63 J. J. ROUSSEAU, op. cit., loc. cit.

64 J. J. ROUSSEAU, op. cit., pág. 69.

¿Cuáles fueron las causas que degeneraron en la ruptura con el estado natural y el surgimiento de la sociedad civil? Rousseau establece que se trató de una conjunción de factores; sin embargo, marca como el central el surgimiento de la propiedad privada.

"El primero que, habiendo cercado un terreno, descubrió la manera de decir 'Esto me pertenece' y halló gentes bastante sencillas para creerle fue el verdadero fundador de la sociedad civil. ¡Qué de crímenes, de guerras, de asesinatos, de miserias y de horrores no hubiese ahorrado al género humano el que, arrancando las estacas o llenando la zanja, hubiese gritado a sus semejantes 'Guardaos de escuchar a este impostor; estáis perdidos si olvidáis que los frutos pertenecen a todos y que la tierra no es de nadie!'"⁶⁵

Fruto de la propiedad privada son la esclavitud, el trabajo exagerado de algunos contra la excesiva ociosidad de otros y la pobreza de muchos contra la acumulación de riquezas por parte de pocos. En suma, toda diferencia moral, contraria a la naturaleza.

Es importante destacar que los conceptos rousseauianos expuestos aquí son los vertidos por el autor en *Sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*, escrito en 1749. En *El Contrato social*, de 1762, Rousseau varía notablemente su concepción respecto de la sociedad civil. Allí establece que la formación de la sociedad organizada es necesaria en tanto los peligros que amenazan al hombre aislado son superiores a sus fuerzas. Se impone entonces un pacto o contrato entre las voluntades individuales, a partir del cual cada individuo pierde parte de sus derechos a cambio de poder preservar la vida de la especie.

56. ¿Tenía el hombre, según las palabras leídas al comienzo, un patrón de conducta uniforme que le impusiera un modo de actuar constante ante circunstancias similares? En caso afirmativo, ¿por qué lo tenía?

57. Averigüen cómo era la "selección" que se realizaba en Esparta entre los hijos de los ciudadanos.

58. Si ustedes fueran abandonados en medio de una selva, sin ningún tipo de instrumento artificial para auxiliarlos, ¿qué cosas sabrían hacer para alimentarse y brindarse calor, seguridad y refugio?

59. ¿Coinciden con la opinión de Rousseau expresada en el fragmento citado de la pág. 64 de su libro o creen que desvaloriza en exceso al hombre actual? Justifiquen.

60. Mencionen por lo menos tres enfermedades que conozcan y que se deban a las costumbres o estilo de vida de quienes las padecen.

61. Elaboren una descripción de la condición de los ancianos en las ciudades actuales, teniendo en cuenta tanto el aspecto físico como el psíquico. Comparen luego esa descripción con la de Rousseau.

65 J. J. ROUSSEAU, op. cit., pág. 89.

62. Revisen el planteo de Epicuro respecto del temor a la muerte (Unidad 5) ¿Consideran que su propuesta es aplicable también al hombre salvaje? Justifiquen.

63. Rastreen, entre las respuestas al problema 1, qué autor marcaba la misma diferencia entre el hombre y el animal que señala

Rousseau en el fragmento citado de la pág. 69 de su libro.

64. Busquen en periódicos y otras publicaciones artículos donde, según la opinión de ustedes, se convalide la postura de Rousseau sobre las desventajas de la sociedad civil y colóquenles un epígrafe adecuado.



3.2 La respuesta de S. Freud

Innovador como pocos dentro del campo de la Psicología, Sigmund Freud nació en Freiberg, Moravia, en 1856. Cuatro años más tarde su familia se trasladó a Viena, donde él vivió y trabajó hasta un año antes de su muerte. Estudió Medicina pero desde temprano había manifestado intereses mucho más amplios que se extendían a la totalidad de la vida humana. Sus obras más importantes fueron publicadas a partir de 1900, año en que apareció *La interpretación de los sueños*. Le siguieron *Psicopatología de la vida cotidiana*, *Tres ensayos para una teoría sexual*, *Totem y tabú*, *Lecciones introductorias al psicoanálisis*, *Más allá del principio del placer*, *El yo y el Ello*, *Inhibición, Síntoma y Angustia* y *El malestar en la cultura*, entre otros. Ya era anciano y estaba enfermo de cáncer desde hacía varios años cuando, en 1938, Hitler invadió Austria. Freud pudo viajar a Londres, donde siguió escribiendo una breve exposición de la última versión de su teoría *Esquema del psicoanálisis*. Falleció en 1939.

En su respuesta a Einstein —una carta escrita en setiembre de 1932—, Freud señala que ha quedado sorprendido ante la envergadura de la pregunta acerca de la posibilidad de liberar al hombre de la amenaza de la guerra, que le había formulado aquél. Luego marca su coincidencia con el punto de vista del científico-filántropo que proponía la organización de una entidad supranacional con poder de decisión a los efectos de mantener la paz. Para mostrar esa coincidencia Freud recurre a una metáfora náutica:

*"Usted me ha sacado el viento de las velas pero yo navegaré de buen grado en su estela y me limitaré a confirmar todo lo que ha expuesto."*⁶⁶

A continuación propone sustituir el término "poder" por "violencia", ya que, aun cuando derecho y violencia se oponen entre sí, el uno se desarrolló a partir de la otra y aún hoy ambos se relacionan.

66 S. FREUD, *El porqué de la guerra (Carta a Einstein)*, op. cit., pág. 3208.

4. ¿Cuál es la organización sociopolítica ideal para el hombre?

"Decenas de millones de hombres han muerto en este siglo por obra del fanatismo destructor y a la postre suicida de quienes opusieron la obstinación del utopismo inverso y retrógrado a los anhelos de armonía, progreso y solidaridad. Con distintos signos ideológicos, pero coincidiendo en el absolutismo doctrinario y en la práctica autoritaria, esos movimientos reaccionarios buscaron siempre un enemigo arquetípico de clase o raza, un chivo expiatorio sobre el que descargar culpas y transferir ansiedades.

El alejamiento del holocausto nuclear como perspectiva amenazadora para todos los pueblos del mundo no puede ser sustituido por el resurgimiento de los odios raciales como encubrimiento de problemas y como instrumento de poder. El afianzamiento de la distensión internacional y el progreso de cada nación exigen aventar rápidamente los espectros abominables de un pasado de horror.

Los problemas sociales, que comprenden principalmente la desocupación y la migración de mano de obra, y los problemas nacionales, que derivan del sometimiento o de la negación que se hizo en el pasado de legítimas aspiraciones a la identidad y a la libertad, no deben ser caldo de cultivo para esos nuevos fanatismos (...)." (Clarín, 17 de mayo de 1990, pág. 10).

4.1 La respuesta de Platón

Platón nació en Atenas en 428/27 a. C. de una de las familias aristocráticas más antiguas de esa ciudad-Estado. A los 18 años entró en el círculo de Sócrates, quien (como ya señalamos en la Unidad 1, parte B, "Un modelo de vida filosófica") ejerció sobre él una perdurable influencia: Platón habría de dedicarse, en forma intensiva a la Filosofía y convertiría a su maestro en el interlocutor principal de casi todos sus diálogos. Después de la muerte de Sócrates, viajó por más de diez años por Egipto, Magna Grecia, Cirene y Sicilia. Allí conoció a Dionisio, tirano de Siracusa, y procuró convencerlo de que aplicara en ese Estado sus ideales ético-políticos. De regreso a Atenas, fundó, en 387 a. C., la Academia, institución donde se enseñaban las disciplinas filosóficas y algunas de las que hoy son ciencias independientes, tales como la Matemática y la Astronomía. Murió a los 80 años en 347 a. C. (para la ubicación histórica de Platón consultar el contexto histórico de Sócrates en la Unidad 1). Sus obras –en su mayoría, diálogos– se agrupan de acuerdo con tres períodos:

1. de juventud, donde se observa una estrecha adhesión a la posición socrática: *Apología de Sócrates, Critón, Laques, Lisis, Protágoras.*
2. de madurez, donde aparecen sus propias ideas: *Gorgias, Menón, Banquete, Fedro, Fedón, República.*
3. de vejez, donde hace una reelaboración crítica de algunos planteos: *Teetetos, Sofista, Timeo, Critias, Leyes.*

Para poder entender el modelo de Estado platónico es preciso primero proponer los lineamientos básicos de su concepción metafísica: la Teoría de las Ideas, a la que ya hicimos referencia en la Unidad 6.

Platón supone que además del mundo que nosotros conocemos a través de los sentidos, al que llama mundo sensible, existe otro al que solo se puede acceder por la inteligencia o la razón: el mundo inteligible. En este habitan, por así decirlo, las

Ideas, modelos o arquetipos perfectos de todo cuanto existe en el mundo sensible. Así, por ejemplo, nosotros podemos percibir árboles, casas, animales y seres humanos, y todos ellos son individuos con características que los distinguen; este árbol es el aroma que está en el jardín del frente de mi casa y ese perro es Peggy, ovejero alemán hembra de diez años que me pertenece, pero tanto el aroma como Peggy son solo copias imperfectas del Árbol o el Perro que están en el mundo de las Ideas. A diferencia del árbol que crece y más tarde perderá lozanía, o de Peggy, que va envejeciendo, las Ideas de Árbol y de Perro no cambian ni se deterioran; son inmutables y eternas. Además, las Ideas están jerarquizadas –unas tienen un grado mayor de perfección que otras– y la más elevada de todas es la Idea de Bien. Pero podríamos preguntarnos: si esas Ideas –que debemos diferenciar de las ideas, pensamientos que nosotros tenemos de las cosas al captarlas– están en otro mundo, por más que sean reales –y lo son para Platón sin ninguna duda–, ¿cómo las conocemos?

El filósofo responde que el alma humana, antes de nacer en el mundo sensible, está en el mundo de las Ideas y las contempla; al encarnarse, esto es, al unirse al cuerpo, olvida lo aprendido, pero puede recordarlo lenta y gradualmente con una enseñanza adecuada. Y ya que hicimos referencia al alma humana, y puesto que este es otro tema importante de la metafísica platónica, aclaremos cuál es su naturaleza. Para Platón, el hombre es un compuesto de cuerpo y alma, pero la importancia de cada uno de esos componentes es distinta. El alma está confinada en el cuerpo, que constituye para ella una pesada carga por sus limitaciones de todo tipo, comenzando por las necesidades físicas, las dolencias orgánicas y la muerte. Ella, en cambio, es inmaterial e inmortal y consta de tres partes o facultades: 1) la racional, la más elevada, que se muestra en el pensar puro y en el contemplar súprasensible, 2) la irascible, a la que pertenecen los afectos nobles como el valor, la esperanza y la ira, y 3) la concupiscible, que se relaciona con la conservación de la vida y de la especie, incluyéndose en ella los aspectos que hoy llamaríamos instintos vitales: hambre, sed, sueño y sexo, entre otros. Dice Platón en *Fedro*:

*"Se asemeja el alma al poder combinado de un carro alado y de un cochero (...) La parte que gobierna en nuestro interior, ésa guía el coche; y (...) uno de los caballos es bueno y bello, él y sus padres; el otro, él y sus padres, malo y feo; por lo cual nos es muy difícil y penosa la dirección del carro (...)."*⁸²

Esta concepción del hombre, y de la realidad a la que él pertenece, que Platón propone permite explicar, por ejemplo, cómo podemos formar conceptos universales de las cosas cuando solo conocemos entes individuales (ver "El concepto" en la Unidad 2) y de ella derivan una teoría acerca de la educación, una respuesta a los interrogantes éticos fundamentales y una teoría del Estado, que es la que nos interesa aquí en tanto constituye la propuesta de organización sociopolítica más deseable para el hombre, según la perspectiva platónica. Para exponerla seguiremos fundamentalmente uno de los diálogos más importantes del período de madurez, *República*, y haremos referencia en especial al contenido de los libros 2 al 9 (el 1 y el 10 se refieren en forma más general a la justicia, tema que para Platón era central en *República*, mientras que, en los otros libros, el filósofo va delineando su modelo de Estado justo).

82 PLATÓN, *Fedro*, XXV-XV; pág. 246, en R. MONDOLFO, op. cit., tomo 1, pág. 244.

¿Cuáles son los fundamentos de ese Estado? En principio, toda organización social tiene que responder a la satisfacción de necesidades humanas, primero materiales y después intelectuales y morales. Esto lleva a la especialización del trabajo; de ahí que sea el primer principio del Estado que cada tarea, para ser convenientemente realizada, deba ser ocupación exclusiva del que la realiza, esto es, debe haber una estricta división del trabajo.

"—¿Y qué? ¿Trabajaría mejor un hombre dedicándose a muchos oficios o limitándose a ejercer el propio? [—preguntó Sócrates.]

—Limitándose a ejercer el propio —contestó [Adimanto].

—Pero también es evidente a mi juicio que si se deja pasar el tiempo oportuno para hacer un trabajo, este sale mal.

—Es evidente, en efecto.

—Porque cada trabajo, a mi juicio, no puede supeditarse al momento en que el trabajador esté desocupado y este no puede considerar su obra como algo accesorio, sino consagrarse en verdad a ella.

—Es preciso que así sea —dijo.

—Por consiguiente, se rinde más y mejor y con mayor facilidad cuando cada individuo realiza un solo trabajo de acuerdo con sus aptitudes y en el momento exigido, sin preocuparse de otros trabajos."⁸³

Pero en esta sociedad ideal no está excluida la posibilidad de la guerra, ya sea hacia otros Estados por una necesidad de expansión, ya sea dentro del mismo Estado para imponer el orden interno si hubiera surgido el desorden. Esto lleva a la necesidad de tener guerreros, guardianes del Estado. Como esta tarea es muy difícil, debe educárselos adecuadamente desde pequeños. Al referirse a este tema, Platón expone su concepción acerca de la educación.

"—¿Será fácil encontrar una mejor [educación] que la establecida entre nosotros desde hace largo tiempo y que consiste en educar el cuerpo por la gimnasia y el alma por la música? [—preguntó Sócrates.]

—No será fácil —dijo [Adimanto]."⁸⁴



Platón, discípulo de Sócrates, convirtió a su maestro en el protagonista de casi todos sus *Diálogos*.

83 PLATÓN, *República*, op. cit., Libro II, pp. 161-162.

84 PLATÓN, op. cit., Libro II, pág. 171.

Además de gimnasia y música debe enseñárseles el verdadero concepto de Dios, que es autor del Bien, inmutable y perfecto, desterrándose todos los relatos mitológicos que incurren en un grosero antropomorfismo. Es preciso también inspirarles valor y para ello se les presentarán modelos de héroes leales, valientes y desinteresados. Estos aprendizajes serán acompañados de un régimen de vida que elimine todos los excesos, por ejemplo, en la comida y en la bebida. En síntesis, deberá haber un equilibrio entre un modo de vida saludable y sobrio, la enseñanza de una gimnasia enérgica pero que no lleve al agotamiento y una música que despierte el amor por lo bello pero sin caer en un refinamiento excesivo.

*"Efectivamente —dijo [Glaucón]— he observado que los que practican exclusivamente gimnasia se vuelven más ásperos de lo que sería menester, y los que sólo cultivan la música adquieren una blandura excesiva."*⁸⁵

Más adelante habrán de incluirse otras disciplinas, como la Matemática —primero la Aritmética y después la Geometría—, para enseñar a los jóvenes a elevarse del mundo sensible al de las formas puras, la Astronomía y la Filosofía, por la que accederán al conocimiento de las Ideas y cultivarán el amor a la verdad.

Sin embargo, de esta educación quedarán totalmente excluidos los que tengan alguna malformación, ya que serán eliminados físicamente, y parcialmente excluidos, pues recibirán una educación más limitada, los artesanos y los comerciantes. La sugerencia de eugenesia correspondía a una práctica habitual en Esparta, ciudad que constituyó un modelo para Platón en más de un aspecto.

No obstante, y esto es sorprendente para la época en que vivió Platón, lejos de excluir a las mujeres de la educación, propone que, en el caso de tener las condiciones necesarias, sean educadas igual que los hombres y junto a estos, pudiendo acceder a los mismos cargos que ellos.

¿Pero quiénes gobernarán el Estado? Entre los guardianes se irán realizando selecciones progresivas de los que hayan revelado mejores condiciones intelectuales y un mayor espíritu de sacrificio a lo largo de varios años. La selección final se hará cuando tengan alrededor de 35 años y, a partir de entonces, realizarán distintas tareas durante períodos de paz y de guerra sin dejar de ejercitarse en la Filosofía. Los gobernantes deben ser, por lo tanto, personas con experiencia, capaces de mandar a los jóvenes, justos en grado sumo porque tienen el mayor grado de conocimiento y además una gran vocación de servicio al Estado.

Y aquí Platón nos ha propuesto la imagen del gobernante ideal que no es otro que el filósofo digno de ese nombre. Para mostrar cuál es la situación del filósofo auténtico respecto de la de otros hombres, Platón presenta su famosa alegoría de la caverna:

"—Represéntate a unos hombres encerrados en una especie de vivienda subterránea en forma de caverna, cuya entrada, abierta a la luz, se extiende en toda su longitud. Allí, desde su infancia, los hombres están encadenados por el cuello y por las piernas, de suerte que permanecen inmóviles y solo pueden ver los objetos que tienen delante, pues las cadenas les impiden volver la cabeza. Detrás de ellos, a cierta distancia y a cierta altura, hay un

85 PLATÓN, op. cit., Libro III, pág. 222.

fuego cuyo resplandor los alumbra, y, entre ese fuego y los cautivos, se extiende un camino escarpado, a lo largo del cual imagina que se alza una tapia semejante al biombo que los titiriteros levantan entre ellos y los espectadores y por encima del cual exhiben sus fantoches [—dijo Sócrates.]

—Imagino el cuadro —dijo [Glaucón].

—Figúrate además, a lo largo de la tapia, a unos hombres que llevan objetos de toda clase y que se elevan por encima de ella, objetos que representan, en piedra o en madera, figuras de hombres y animales y de mil formas diferentes. Y como es natural, entre los que los llevan, algunos conversan, otros pasan sin decir palabra.

—¡Extraño cuadro y extraños cautivos! —exclamó.

—Semejantes a nosotros —repliqué—. Y, ante todo, ¿crees tú que en esa situación pueden ver, de sí mismos y de los que a su lado caminan, alguna otra cosa fuera de las sombras que se proyectan, al resplandor del fuego, sobre el fondo de la caverna expuestas a sus miradas?

—No —contestó—, porque están obligados a tener inmóvil la cabeza durante toda su vida.

—Y en cuanto a los objetos que transportan a sus espaldas, ¿podrán ver otra cosa que no sea su sombra?

—¿Qué más pueden ver?

—Y si pudieran hablar entre sí, ¿no juzgas que considerarían objetos reales las sombras que vieran?

—Necesariamente.

—¿Y qué pensarían si en el fondo de la prisión hubiera un eco que repitiera las palabras de los que pasan? ¿Creerían oír otra cosa que la voz de la sombra que desfila ante sus ojos?

—¡No, por Zeus! —exclamó.

—Es indudable —proseguí— que no tendrán por verdadera otra cosa que no sea la sombra de esos objetos artificiales.

—Es indudable —asintió.

—Considera ahora —proseguí— lo que naturalmente les sucedería si se los librara de sus cadenas a la vez que se los curara de su ignorancia. Si a uno de esos cautivos se lo librara de sus cadenas y se lo obligara a ponerse súbitamente de pie, a volver la cabeza, a caminar, a mirar a la luz, todos esos movimientos le causarían dolor y el deslumbramiento le impedirá distinguir los objetos cuyas sombras veía momentos antes. ¿Qué habría de responder, entonces, si se le dijera que momentos antes solo veía vanas sombras y que ahora, más cerca de la realidad y vuelta la mirada hacia objetos reales, goza de una visión verdadera? Supongamos también, que al señalarle cada uno de los objetos que pasan, se le obligara, a fuerza de preguntas, a responder qué eran: ¿no piensas que quedaría perplejo y que aquello que antes veía habría de parecerle más verdadero que lo que ahora se le muestra?

—Mucho más verdadero —dijo.

—Y si se le obligara a mirar la luz misma del fuego, ¿no herirá esta sus ojos? ¿No habrá de desviarlos para volverlos a las sombras, que puede contemplar sin dolor? ¿No las juzgará más nítidas que los objetos que se le muestran?

—Así es —dijo.

—Y, en caso de que se lo arrancara por fuerza de la caverna —proseguí—, haciéndolo subir por el áspero y escarpado sendero, y no se lo soltara hasta sacarlo a la luz del sol, ¿no crees que lanzará quejas y gritos de cólera? Y, al llegar a la luz, ¿podrán sus ojos deslumbrados distinguir uno siquiera de los objetos que nosotros llamarnos verdaderos?

—Al principio, al menos, no podrá distinguirlos —contestó.

—Si no me engaño —proseguí—, necesitará acostumbrarse para ver los objetos de la región superior. Lo que más fácilmente distinguirá serán las sombras, luego las imágenes de los hombres y de los demás objetos que se reflejan en las aguas y, por último, los objetos mismos; después, elevando sus miradas hacia la luz de los astros y de la luna, contemplará durante la noche las constelaciones y el firmamento más fácilmente que durante el día el Sol y el resplandor del Sol.

—Sin duda.

—Por último, creo yo, podría fijar su vista en el Sol, y sería capaz de contemplarlo, no solo en las aguas o en otras superficies que lo reflejan, sino tal cual es y allí donde verdaderamente se encuentra.

—Necesariamente —dijo.

—Después de lo cual, reflexionando sobre el Sol, llegará a la conclusión de que este produce las estaciones y los años, gobierna todo en el mundo visible y que, de una manera u otra, es la causa de cuanto veía en la caverna con sus compañeros de cautiverio.

—Es evidente —afirmó— que, después de sus experiencias, llegaría a esas conclusiones.

—Si recordara entonces su antigua morada y el saber que allí se tiene y pensara en sus compañeros de esclavitud, ¿no crees que se consideraría dichoso con el cambio y se compadecería de ellos?

—Seguramente.⁸⁶

La alegoría se completa con el regreso del prisionero a la caverna intentando contar a sus ex-compañeros lo que ha visto y con el rechazo por parte de estos de su relato; los que aún están en la caverna consideran que el recién llegado viene de un lugar más oscuro —y no de un lugar más luminoso— y por eso se burlan de él y lo agreden.

Para garantizar que el Estado esté siempre defendido y dirigido con celo, Platón propone eliminar todas las causas posibles de discordia entre sus guardianes: no podrán tener propiedad privada, tierras, fortuna ni habitación, vivirán juntos, recibirán del Estado los medios de subsistencia y tampoco podrán tener mujeres ni hijos que les sean exclusivos. A la posible objeción de que entonces no serán felices, Platón responde —siempre a través de Sócrates, principal interlocutor del diálogo— que experimentarán una felicidad diferente y más elevada que la que concibe la mayoría de la gente: la de cumplir con la máxima eficacia los deberes que les corresponden.

Finalmente, la mayor garantía de la preservación del Estado será la unidad del mismo. Para ello debe haber una legislación no muy abundante pero inmutable que se refiera sobre todo a las relaciones de los individuos con el Estado. Las relaciones civiles, o sea, las de los individuos entre sí, dependerán, más que de las leyes o reglamentos, de la adecuada formación moral de los ciudadanos.

La perfección o bondad del Estado residirá, a su vez, en la práctica de las cuatro virtudes fundamentales: sabiduría (o prudencia), fortaleza, templanza y justicia.

86 PLATÓN, op. cit., Libro VII, pp. 381-383.

Aquí Platón encuentra una nueva semejanza entre el alma humana y el Estado. Cada una de las tres partes del alma tiene su virtud propia: la sabiduría corresponde al alma racional, la fortaleza a la irascible y la templanza a la concupiscible. A su vez, cada una de ellas corresponde a cada una de las clases: a los gobernantes la sabiduría, a los guerreros la fortaleza y a los artesanos y comerciantes la templanza, aunque esta última conviene que, en tanto hace a la armonía de cuerpo y alma, esté presente también en las otras.

La justicia, por su parte, consiste en cumplir la función asignada y en esto reside, a la vez, la salud y la armonía del alma y del Estado. Con esta definición de justicia concluye la investigación emprendida en el diálogo *República*.

A continuación pasa Platón a analizar los modelos de degeneración, tanto en el Estado como en el hombre.

1. La timocracia: la clase gobernante patriarcal, otrora unida, se presenta ahora desunida; surge en los jóvenes la ambición y el deseo de distinguirse.

2. La oligarquía: deriva de la anterior; los ricos mandan, desplazando a los pobres. Hay una oposición entre virtud y riquezas; el afán de riquezas, o sea la codicia, suscita la violencia y a esta recurren unos pocos para dominar al resto.

3. La democracia: proviene de la rebelión de los que menos tienen contra los pocos que ejercen el poder. Es un gobierno que, de la libertad, pasa al libertinaje, al desorden; no hay jerarquías y cualquiera accede a los cargos sin estar preparado para ello. El demócrata típico establece una igualdad entre sus buenas y sus malas inclinaciones.

4. La tiranía: surge como consecuencia de la anarquía a la que llevó la democracia. El conductor o jefe que se destaca de la masa al principio es cauto, pero luego se torna despótico y represivo. Desde el punto de vista moral se vuelve el más miserable de los hombres.

"Figúrate, pues, que la siguiente escena ocurre en muchas o en una sola nave: hay un patrón más alto y más robusto que todo el resto de la tripulación, pero algo sordo, corto de vista y no muy entendido en el arte de la navegación; en torno a él, los marineros se disputan el manejo del timón, creyendo cada uno que sabe dirigir el barco, pero sin tener ningún conocimiento del oficio ni poder decir bajo qué maestro ni en qué época lo aprendió; más aún, pretenden que no es un arte que requiera estudio, y si alguno alegara lo contrario estarían dispuestos a despedazarlo. De tal modo, sin abandonar un momento al patrón, lo acosan con sus exigencias, conjurándolo a que les entregue el gobierno del barco. Los excluidos matan y arrojan al mar a los que haya preferido el patrón; después inutilizan a este, haciéndole beber mandrágora, embriagándolo o librándose de él por cualquier otro medio, y, acto continuo, ya dueños de la nave, se apoderan de las provisiones bebiendo y comiendo hasta el hartazgo y conduciéndola como es presumible que lo hagan semejantes individuos en semejante estado. Además, colman de elogios y tratan de grandes marinos, hábiles pilotos y entendidos en el arte de la navegación a todos los que hayan sabido emplear la persuasión o la violencia para que el patrón les entregara el mando, en tanto que desprecian como inútil al que se haya conducido de otro modo. Ni siquiera sospechan que el verdadero piloto debe tener en cuenta los cambios del tiempo, las estaciones, el cielo, los astros, los vientos y todo cuanto concierne al oficio si quiere saber conducir un

barco, y, en cuanto al talento para gobernarlo, con oposición o sin ella de tal o cual parte de la tripulación, no creen que sea posible adquirirlo por la teoría y por la experiencia que constituyen el arte del piloto."⁸⁷

A la utopía platónica se le han formulado varias críticas. A continuación transcribimos dos:

"1. La primera concierne a su exigencia de que los hombres perfectos –los reyes filósofos– tuvieran poder político absoluto. ¿Hay realmente alguna garantía de que algún proceso de educación, por bien diseñado y bien ejecutado que sea, pueda producir hombres absolutamente perfectos? La perspectiva de Platón según la cual los filósofos serán tan amantes de la verdad que nunca abusarán del poder parece ingenuamente optimista."⁸⁸

"2. La segunda es que Platón parece más interesado por la armonía y estabilidad de todo el Estado que por la felicidad de los individuos que hay en él (...) ¿Qué sentido tiene una sociedad estable si no es servir a los intereses de los individuos que la forman?"⁸⁹

79. En la alegoría de la caverna se encuentra presente toda la metafísica platónica, apenas oculta detrás de los símbolos. ¿A qué corresponden, entonces, a) la caverna subterránea, b) los prisioneros, c) los cepos y las cadenas, d) los vasos, las estatuas y las otras figuras, e) las sombras, f) el prisionero liberado, g) la realidad exterior y h) el Sol? ¿Se puede relacionar también la figura del prisionero liberado con Sócrates y, en caso de responder afirmativamente, qué semejanzas habría entre ambos?

80. Enumeren las diferentes tareas que competen al filósofo, según Platón.

81. Retomen toda la concepción educativa platónica propuesta (desde la cita de la pág. 171 de *República*) y analíenla críticamente.

82. Expliquen en qué consisten las tres primeras virtudes, recurriendo, si fuera necesario, a la Unidad 1, parte B.

83. ¿Creen ustedes que los guardianes se-

rían felices como afirma Platón? Justifiquen su respuesta.

84. ¿A qué tipo de gobierno o de Estado se está refiriendo Platón en la alegoría del patrón y los marineros amotinados? Justifiquen su respuesta. ¿Quién sería el verdadero piloto? Vuelvan a la Unidad 1, parte B y ubiquen cuál de los autores estudiados menciona esa alegoría, y por qué lo hace.

85. Analicen la caracterización de democracia que propone Platón. ¿Están de acuerdo con ella? Justifiquen su respuesta.

86. Elijan una de las dos críticas dirigidas por Stevenson a la utopía platónica y, volviendo al texto de Platón, respondan si están de acuerdo con ella o no lo están y por qué.

87. Popper, filósofo inglés contemporáneo, al que nos referimos en la Unidad 3, acusa a la concepción platónica de totalitaria en su obra *La sociedad abierta y sus enemigos*. Traten de rastrear los elementos totalitarios que Popper descubre en ella.



87 PLATÓN, op. cit., pág. 341.

88 L. STEVENSON, op. cit., pág. 53.

89 L. STEVENSON, op. cit., pp. 54-55.



El sistema filosófico de Hobbes culmina en la Teoría del Estado, primera versión del contractualismo.

4.2 La respuesta de T. Hobbes

Thomas Hobbes nació en Gloucestershire, Inglaterra, en 1588, el mismo año de la destrucción de la Armada Invencible (española). Al salir de Oxford fue designado preceptor del hijo mayor de un noble, el conde de Devonshire. Toda su vida posterior conservó una conexión con la familia Devonshire, lo que le permitió conocer personas influyentes, acceder a una excelente biblioteca y viajar al extranjero, especialmente a Francia. Otra vez en Inglaterra fue perfilando su concepción del hombre y del Estado. De 1640 a 1651, año de la publicación de *Leviathan*, residió nuevamente en París, luego regresó a Inglaterra y cuando un ex-discípulo suyo fue consagrado rey –Carlos II– se introdujo nuevamente en la Corte y continuó escribiendo y publicando hasta su muerte, ocurrida a los 91 años, en 1679.

Sus obras principales son *Leviathan or the Matter, Form and Power of a Commonwealth Ecclesiastical and Civil*, *Elements of Law*, *De Corpore* y *Of Liberty and Necessity*.

Para encontrar la descripción de la organización sociopolítica ideal según Hobbes, la mejor fuente es *Leviathan*, obra que seguiremos en nuestra exposición y que, ya desde su título –el nombre de un monstruo bíblico que todo lo devora–, anticipa su concepción del Estado ideal.

Hobbes empieza por analizar cómo son los hombres –la primera parte del libro se llama “Sobre el hombre”– y, en particular, cómo serían si desaparecieran las leyes y otras restricciones sociales. Así, en el capítulo XIII dice:

“La naturaleza ha hecho a los hombres tan iguales en las facultades de su cuerpo y de su mente que, aun cuando se encontrara que un hombre es obviamente más fuerte o que tiene más agilidad mental que otro, puesto todo junto, la diferencia entre uno y otro no sería tan considerable como para que uno pudiera pedir para sí mismo un beneficio que el otro no pudiera reclamar. En efecto, por lo que hace a fuerza corporal, el más débil tiene fuerza suficiente para matar al más fuerte ya sea por una maquinación secreta o confederándose con otros que estén en el mismo peligro que él.

En cuanto a las facultades de la mente (...) encuentro una mayor igualdad entre los hombres que la que existe respecto de la fuerza corporal, ya que la prudencia no es sino experiencia que el tiempo otorga de igual manera a todos los hombres en aquellos cosas a las que se dedican por igual. Lo que quizá torna increíble esa igualdad es solo un vano concepto de la propia sensatez, que casi todos los hombres creen tener en mayor grado que el común de los hombres (...) Tal es la naturaleza de los hombres, que, si bien pueden reconocer que hay otros más sagaces, más elocuentes o más cultos que ellos mismos, difícilmente les concedan ser tan sensatos como ellos, porque ven desde muy cerca su propio talento y desde muy lejos el de los otros. Pero esto prueba más la igualdad de los hombres que su desigualdad ya que no hay mayor signo de una igual distribución de algo que el que cada hombre esté conforme con lo que le toca.”⁹⁰

Pero de esta igualdad deriva también el que los hombres apunten a los mismos fines y a la obtención de objetos semejantes. Cuando alguno de esos fines o de esos objetos solamente puede ser para uno solo (o para unos pocos) entrarán en

90 T. HOBBS, op. cit., cap. XIII, pp. 94-95. Trad. de M. Frassinetti de Gallo.

pugna todos lo que a él aspiren y lucharán para obtenerlo o, si lo han obtenido, se prepararán para protegerlo de ataques presentes o futuros. De este modo, para defenderse, buscarán en muchos casos, anticiparse a los otros dominándolos. Por otro lado, ningún hombre tolera que no se lo valore adecuadamente y para lograrlo, si esto no se da en forma espontánea, buscará imponerse a aquellos que no lo respeten para que lo hagan.

"Así hallamos en la naturaleza del hombre tres causas principales de discordia. Primero, la competencia; segundo, la desconfianza; tercero, la gloria.

La primera causa impulsa a los hombres a atacarse para lograr, un beneficio; la segunda, para lograr seguridad; la tercera, para ganar reputación. La primera hace uso de la violencia para convertirse en dueña de las personas, mujeres, niños y ganados de otros hombres; la segunda, para defenderlos; la tercera recurre a la fuerza por motivos insignificantes, como una palabra, una sonrisa, una opinión distinta, como cualquier otro signo de subestimación, ya sea directamente en sus personas o de modo indirecto en su descendencia, en sus amigos, en su nación, en su profesión o en su apellido.

Con todo ello es manifiesto que durante el tiempo en que los hombres viven sin un poder común que los atemorice a todos se hallan en la condición o estado que se denomina guerra; una guerra tal que es la de todos contra todos. Porque la guerra no consiste solamente en batallar, en el acto de luchar, sino que se da durante el lapso de tiempo en que la voluntad de luchar se manifiesta de modo suficiente."⁹¹

Pero la vida del hombre en este estado de guerra o de preparación para la guerra permanente es *"solitaria, pobre, tosca, embrutecida y corta"*⁹², ya que no puede asociarse a otros con confianza ni disponer de la tranquilidad suficiente para cultivar la tierra, elaborar manufacturas o comerciar. De allí que se imponga buscar una solución.

Hobbes no propone el estado presocial como si hubiera existido históricamente en todo el mundo sino que se trata de una ficción para ayudar al análisis aun cuando pudiera darse en casos aislados como entre los pueblos "salvajes" de América. En esas condiciones los hombres viven –o vivirían– solo sujetos a las leyes de la naturaleza. Pero ¿qué son estas para Hobbes?

Las define como *"preceptos o reglas generales, descubiertas por la razón, por las que se prohíbe al hombre hacer lo que es destructivo para su vida, renunciar a los medios para conservarla y omitir aquello que se considera lo más conveniente para preservarla."*⁹³

De este modo, las leyes naturales corresponden a esos impulsos básicos que conocemos, sobre todo en el mundo animal, como instintos de supervivencia del individuo y de conservación de la especie. A continuación, Hobbes enuncia algunas de esas leyes:

91 T. HOBBS, op. cit., cap. XIII, pág. 96. Trad. de M. Frassinetti de Gallo.

92 T. HOBBS, op. cit., cap. XIII, pág. 97. Trad. de M. Frassinetti de Gallo.

93 T. HOBBS, op. cit., cap. XIII, pág. 99. Trad. de M. Frassinetti de Gallo.

"La primera y fundamental de ellas, la ley de la autoconservación, es 'todo hombre debe buscar la paz, en la medida en que tenga esperanza de lograrla, y, cuando no pueda lograrla, debe tratar de buscar y utilizar todas las ayudas y ventajas de la guerra'. De lo cual se deriva esta segunda ley: 'un hombre puede acceder, cuando otros también acceden (en la medida en que se lo considere necesario para la paz y la defensa de sí mismo), a renunciar a este derecho a todas las cosas y a contentarse con tanta libertad, frente a los demás hombres, como les sea concedida a estos con respecto a él mismo'. Antes, en el mismo capítulo, define el 'derecho de naturaleza' como la 'libertad que cada hombre tiene de usar su propio poder como quiera', y la libertad, simplemente, como 'la ausencia de impedimentos externos'. El poder o, con menos colorido, la ausencia de todo impedimento físico externo, es el derecho, por definición."⁹⁴

Sintetizando, en su estado natural el hombre "es un lobo para el hombre" (*Homo homini lupus*), pero una constante guerra de todos contra todos –a la que se ve naturalmente inclinado– llevaría a su destrucción como individuo, y la razón muestra que, para que cada uno pueda preservarse tanto a sí mismo como a la especie, debe poner un límite a sus propios derechos y alcanzar la paz social.

De lo expuesto anteriormente deriva la necesidad de un pacto o contrato entre las partes, que no es sino la cesión de ciertos derechos para lograr, a cambio, ciertas seguridades. Pero de nuevo volvemos al tema de la codicia y ambición natural de los hombres: si no hay un poder que garantice el cumplimiento de ese contrato será fácil que el más fuerte y/o el más desconfiado puedan dejar de cumplirlo en su propio provecho. Así, dice Hobbes:

"Si se hace un convenio entre partes que confían una en la otra en la condición de mera naturaleza –que es la condición de guerra de todos contra todos– se puede sospechar muy razonablemente que [este convenio] es vacío. Pero, si hubiera un poder común superior a ambas partes con el derecho y la fuerza suficiente para compelirlas a su cumplimiento, entonces el convenio no sería vacío."⁹⁵

El problema que se plantea a continuación es: ¿cómo lograr que se cumpla ese contrato? Y entramos ya en la segunda parte de *Leviathan*, que lleva como título "Sobre el Estado", y en cuyo capítulo XVII Hobbes responde:

"El único modo de erigir un poder común semejante, capaz de defender [a los hombres] de la invasión de extranjeros y de los daños que cada uno puede infligir a otro y que les proporcione así seguridad de modo tal que puedan nutrirse y vivir satisfactoriamente de su propia industria o de los frutos de la tierra, es conferir todo ese poder y fuerza a un hombre o una asamblea de hombres que pueda reducir sus voluntades (...) a una sola (...). Esto es más que consentimiento o concordia; es una real unidad de todos en una y la misma persona; como si cada uno dijera a otro: 'Autorizo y traslado mis derechos de gobernante a este hombre o Asamblea de hombres con la condición de que tú hagas lo mismo'. Esa multitud así unida en una persona se llama Estado (*Commonwealth, Civitas*). Esta es la gé-

94 D. O' CONNOR, op. cit., tomo IV, pág. 47. Las citas corresponden al cap. XIV de *Leviathan*.

95 T. HOBBS, op. cit., cap. XIII, pág. 105. Trad. de M. Frassinetti de Gallo.

nesis del gran Leviathan (...) ese Dios mortal al cual debemos, por debajo del Dios inmortal, nuestra paz y defensa. (...) Y el que lleva en sí mismo esa persona es el soberano y tiene poder soberano; todo el que está por debajo de él es su súbdito."⁹⁶

Luego de introducir la noción de Estado, Hobbes distingue entre los "Estados por institución" y los "Estados por adquisición". La diferencia entre ellos radica en que los primeros son instituidos "cuando una multitud de hombres convienen en conferir poder soberano a un hombre o asamblea de hombres"⁹⁷. En los segundos, en cambio, el poder soberano ha sido adquirido por la fuerza; también aquí hay un pacto, pero entre el soberano y el súbdito —no entre los súbditos mismos, como en los anteriores—, que se establece cuando los hombres guiados por el miedo "autorizan todas las acciones del hombre o de la asamblea de hombres que tienen sus vidas y su libertad en su poder."⁹⁸

Enuncia luego los derechos y facultades del soberano, así como algunos deberes de los súbditos:

1. Los súbditos no pueden cambiar la forma de gobierno, porque no pueden romper los lazos de fidelidad establecidos con el soberano.
2. El poder soberano no puede ser revocado, ya que ningún súbdito puede, por decisión individual, dejar de serlo.
3. Ningún hombre puede, sin injusticia, protestar contra la institución del soberano declarada por la mayoría, porque él mismo se avino a aceptar la decisión de la mayoría.
4. Los súbditos no pueden acusar de injusticia al soberano, porque le han transferido el poder de decidir qué es lo justo.
5. Ningún soberano puede ser castigado por uno de sus súbditos, haga lo que haga.

Al soberano, a su vez, le corresponde:

1. Decidir qué es lo necesario para conservar la paz interior.
2. Juzgar qué doctrinas deben enseñarse a sus súbditos y cuáles deben ser excluidas.
3. Dictar la legislación referida a las propiedades de sus súbditos.
4. Fiscalizar la judicatura y decidir en las controversias.
5. Declarar la guerra y firmar la paz con otros Estados.
6. Fijar los impuestos.
7. Tener el monopolio de las Fuerzas Armadas.
8. Tener el poder de conferir honores.
9. Tener el poder exclusivo de acuñar moneda.
10. Tener el poder de recompensar y castigar a sus súbditos.

Y añade: "Estos son los derechos que constituyen la esencia de la soberanía, y son los signos por los cuales un hombre puede discernir cuáles son los hombres o asamblea de hombres en los cuales está colocado y reside el poder soberano. Estos derechos son incomu-

96 T. HOBBS, op. cit., cap. XVII, pp. 131-132. Trad. de M. Frassinetti de Gallo.

97 T. HOBBS, op. cit., cap. XVII, pág. 133. Trad. de M. Frassinetti de Gallo.

98 T. HOBBS, op. cit., cap. XVII, pág. 152. Trad. de M. Frassinetti de Gallo.

nicables e inseparables. El poder de acuñar moneda, de disponer del patrimonio y de las personas de los herederos infantes y de tener opción de compra en los mercados y todas las demás prerrogativas estatutarias pueden ser transferidas por el soberano y, sin embargo, conservar el poder de proteger a sus súbditos. Pero si transfiere la militia [control de las fuerzas armadas], será en vano que conserve la judicatura porque no podrá poner en práctica las leyes; si se desprende del poder de acuñar moneda, la militia será inútil; si cede el gobierno de las doctrinas, los hombres se rebelarán contra el temor de los espíritus.”⁹⁹

No obstante, reconoce Hobbes que alguien podría objetar que la condición de los súbditos es miserable, en la medida en que quedarían expuestos a la ambición u otras pasiones de aquél o de aquéllos que tuvieran un poder tan ilimitado. A esto responde que se debe tener presente que la propia fuerza y gloria del soberano descansan sobre el vigor, y no sobre la debilidad, de sus súbditos –lo cual permite inferir que tratará de no perjudicarlos por su propio interés– y, por otra parte, si la situación de los súbditos tiene ciertas “incomodidades”, estas nunca serán comparables “con las miserias y (...) calamidades que acompañan una guerra civil o esa condición disoluta de los hombres sin jefe, sin sujeción a leyes y sin un poder coercitivo que ate sus manos impidiéndoles la rapiña y la venganza”¹⁰⁰.

Digamos, finalmente, que Hobbes estima que lo ideal en el Estado es la concentración de todo el poder en una sola persona –no en una asamblea, posibilidad alternativa que señala en todo momento– y que ese Estado tiene primacía sobre cualquier otro poder, como, por ejemplo el eclesiástico. Es decir que nos propone como Estado ideal una monarquía absoluta a la que debe someterse también la Iglesia.

88. Analicen la concepción del hombre de Hobbes y elaboren un cuadro sinóptico donde aparezcan todos los rasgos que él propone.

89. Busquen en esta misma unidad la concepción del hombre de Rousseau y compárenla con la de Hobbes, señalando semejanzas y/o diferencias.

90. En su Historia de la Filosofía, Hirschberger critica así a Hobbes:

“La teoría del contrato social no es tan inocua como parece: implica toda una concepción del sentido y esencia del Estado que presupone y reconoce un individualismo sin freno (...). Después de prohibirse ese individualismo en pequeño, para el

particular, se le da otra vez entrada para el conjunto comunitario y para el Estado y aun se le organiza ahora en grande. Ya puede el Estado o la mayoría hacer lo que le venga en gana sin otro límite que su propio poder.”¹⁰¹

Después de leer la crítica respondan si están de acuerdo con ella o no lo están justificando esa respuesta.

91. ¿Qué opina Hobbes de la libertad de pensamiento? ¿Comparten ustedes su opinión? Justifiquen.

92. ¿Qué elementos totalitarios aparecen en la concepción de Hobbes? Elijan por lo menos tres.

93. Analicen críticamente las propuestas de

99 T. HOBBS, op. cit., cap. XVII, pág. 139. Trad. de M. Frassinetti de Gallo.

100 T. HOBBS, op. cit., cap. XVII, pág. 141. Trad. de M. Frassinetti de Gallo.

101 J. HIRSCHBERGER, op. cit., tomo II, pág. 110.

Hobbes acerca del hombre y del Estado.

94. Comparen el ideal de Estado platónico y el hobbesiano señalando semejanzas y diferencias.

95. Observen la pintura *El rey gobierna por sí mismo*. Se trata de una pintura del francés Charles Le Brun (siglo XVII) que forma parte de la decoración del palacio de Versailles, hecha por encargo del rey Luis XIV. A partir de lo que les sugiere la pintura citada y sus conocimientos de Historia, señalen una semejanza y una diferencia significativas entre el modelo de gobernante al que responde Luis XIV y el monarca ideal que propone Hobbes.



El rey gobierna por sí mismo,
de Charles Le Brun.



4.3 La respuesta de J. S. Mill

Los primeros exponentes de la democracia liberal fueron Jeremy Bentham y James Mill, padre de John Stuart y amigo personal de Bentham. Ambos supusieron que el hombre era un consumidor incesante que buscaba aumentar al máximo las satisfacciones (o utilidades) que le aportaba la sociedad y que esta, a su vez, no era sino una suma de individuos con intereses que entraban en conflicto entre sí, sobre todo por el poder.

*"Los seres humanos son los instrumentos de producción más eficaces y, por tanto, cada uno desea emplear los servicios de sus congéneres a fin de multiplicar sus propias comodidades. De ahí la sed intensa y universal de poder y el odio igualmente general al sometimiento."*¹⁰²

Para esa sociedad se necesitaba un sistema político que protegiera a cada individuo respecto de los otros, pero también que protegiera a los ciudadanos de la posible rapacidad del gobierno; de ahí la importancia del derecho al sufragio, de que el voto sea secreto, de la libertad de prensa, etc. Las leyes, a su vez, debían garantizar la propiedad individual, fuere cual fuere su distribución. Suponían esos economistas que, al ser los hombres diferentes entre sí en lo referente a capacidad y esfuerzo,

102 STARK (Comp.) *Jeremy Bentham's Economic Writings* en C. B. MACPHERSON, op. cit., pág. 38.



96. Comparen la concepción del hombre de Bentham y James Mill con la de Hobbes. ¿Encuentran alguna semejanza entre ambas? En caso afirmativo, ¿cuál es?
97. Comparen en un cuadro de doble entrada las propuestas de Bentham y James Mill y las de John Stuart Mill. Expliciten los criterios de comparación utilizados.
98. De acuerdo con los elementos que proporciona el texto, caractericen brevemente el capitalismo europeo del siglo XIX. ¿Se podría decir que ha cambiado desde entonces hasta ahora? Si la respuesta es afirmativa, ¿en qué sentido ha cambiado? Justifiquen.
99. Imaginen que alguien formulara a Stuart Mill la siguiente objeción en relación

con el "voto calificado": "Si los más ilustrados son los que tienen más peso político, ¿qué garantías habrá de que los menos ilustrados vayan a poder desarrollarse, a su vez, plenamente?" ¿Qué respuesta se podría dar desde la posición del filósofo?

100. Analicen críticamente el ideal de democracia propuesto por J. S. Mill. Para ello pueden tomar en consideración —ya sea porque estén de acuerdo o porque estén en desacuerdo— la crítica de Macpherson.

101. Comparen en al menos dos aspectos el modelo propuesto por J. S. Mill y el vigente en cualquier sociedad democrática contemporánea.



4.4 La respuesta de K. Marx

Karl Marx nació en 1818 en Trier (Treveris), Alemania, de una familia judía. Su padre se convirtió al cristianismo y Karl fue educado como protestante, pero en un ambiente más inclinado hacia las ideas enciclopedistas. Mostró tempranamente su capacidad intelectual y en 1836 ingresó como estudiante en la Universidad de Berlín, en la Facultad de Derecho, que luego abandonó para estudiar Filosofía. Se dedicó al periodismo en una primera etapa y llegó a ser jefe de redacción de un periódico radical de política y economía. Marx marchó a París en 1843 y empezó a escribir algunas de sus obras importantes: *La Sagrada Familia*, *La ideología alemana* y *La miseria de la Filosofía*. Allí también empezó su actuación política —el pasaje de la teoría a la praxis (la acción)— y publicó, junto con Engels, *El Manifiesto Comunista*. Más tarde se exilió en Londres, donde permaneció el resto de su vida, dedicándose en forma ocasional al periodismo para sobrevivir y concentrando la mayor parte de sus esfuerzos en su militancia política y en la publicación de sus obras más significativas relacionadas con temas económicos: *Crítica de la Economía Política* y *El Capital*. Murió en 1883.

Para referirnos a su concepción del hombre seguiremos fundamentalmente *La Ideología Alemana*.

La condición primordial de toda la historia, dice Marx, es la existencia real de seres humanos. Partamos entonces de que para vivir hay que satisfacer ciertas necesidades básicas que el hombre comparte con el animal.

"El hambre es una necesidad natural; por consiguiente, necesita una naturaleza exterior a ella para satisfacerse y encontrar su descanso."¹¹⁴

114 K. MARX, *Manuscritos de 1844*, citado por J. I. CALVEZ, op. cit., pág. 338.

Pero, a diferencia del animal, el hombre es activo: produce sus medios de subsistencia, alejándose así de la pasividad propia de aquél.

Veamos ahora cuál es la relación entre hombre y naturaleza. Marx la caracteriza como una oposición: el hombre está fuera de la naturaleza en cuanto su cuerpo –inmerso en ella– necesita de algo exterior a sí mismo para satisfacerse pero, con su accionar, se proyecta sobre la naturaleza que se yergue frente a él, indiferente y pasiva. La oposición se resuelve espontáneamente en forma de destrucción.

*"El hombre consume [dice Marx] y al consumir aniquila. Pero no lo hace sin antes haber recogido o asido y haber llevado a la boca."*¹¹⁵

Sin embargo, no solo destruye sino que también aprende a actuar sobre la naturaleza en forma positiva, a elaborar lo obtenido, a mejorarlo; bien pronto sus miembros le son insuficientes para cumplir esa tarea y entonces construye utensilios adaptados cada vez más a una gran variedad de funciones.

*"[En este quehacer] el hombre produce sus medios de subsistencia [y, a través de ellos,] su vida material misma. En dicha producción se halla supeditado al medio ambiente, ya que solo puede elaborar lo que este le ofrece naturalmente (...) Produciendo sus medios de subsistencia, el hombre realiza el modo de vida que le es propio y que consiste en la actividad."*¹¹⁶

Y la satisfacción de las primeras y más elementales necesidades engendra en él necesidades más complejas que lo llevan a perfeccionar sus herramientas: en esto reside el primer hecho histórico. Lo que al principio era un mero accionar instintivo, apenas diferenciado del animal, se va humanizando: el hombre planea, prevé, corrige, mejora; su inteligencia, atención y memoria se plasmarán en lo que produzca.

*"Una araña hace operaciones que se parecen a las del tejedor y la abeja confunde con la estructura de sus celdillas de cera a la habilidad de más de un arquitecto. Pero lo que distingue desde un principio al peor arquitecto de la abeja más experta es que el arquitecto ha construido la celdilla en su cabeza antes de construirla en la colmena. El resultado al que llega el trabajador preexiste idealmente en su imaginación"*¹¹⁷

Tal es la relación hombre-objetos de la naturaleza exterior, pero resulta estrecha para contener el caudal de necesidades del primero; su satisfacción requiere la existencia de otros seres. Y un lazo, el más elemental, se establece entre individuo e individuo, hombre y mujer, merced al instinto sexual; este, a su vez, trae aparejada la procreación y la aparición, con ella, de nuevos vínculos.



Karl Marx, un pensador revolucionario de indudable gravitación política.

115 J. I. CALVEZ, op. cit, pág. 346.

116 K. MARX y F. ENGELS, op. cit., pág. 27.

117 K. MARX, *Le capital*, Ed. Sociales I, pág. 181; citado por J. I. CALVEZ. op. cit., pág. 347.

*"Merced a su cotidiano afanarse va el hombre conservando su vida. Pero no le basta conservarla: quiere prolongarla en otros seres. Nace así la familia con las relaciones a ella consiguientes: las de marido y mujer, las de padres e hijos."*¹¹⁸

La familia, que es la primera célula social, pasa a ser luego, según Marx, una relación secundaria, al multiplicarse las necesidades que van generando, a su vez, nuevas relaciones sociales. Los hombres se ven obligados a asociarse frente a los obstáculos que les presenta la naturaleza y son empujados a ello también por su instinto rebañero.

*"Acuciado por la imperiosa necesidad de comunicarse y tratar con sus prójimos, el hombre crea el lenguaje y, procurando darse a entender, llega a adquirir conciencia de todo lo que se agita confusamente en su espíritu. La conciencia es, desde sus comienzos, un producto social."*¹¹⁹

Gracias al otro, le es accesible al hombre no solo la naturaleza exterior sino también su propio yo, que se le revela bajo un nuevo aspecto. Así va surgiendo la conciencia social –la única que existe para Marx–, que incluye en sí sus relaciones con el medio y con los demás y que es capaz de desarrollo y de progreso a través de la historia. El "espíritu", dice Marx, nace unido a la materia, ya que surge con el lenguaje y este es de naturaleza material (se compone, por ejemplo, de capas de aire en movimiento y signos escritos).

A medida que se van afianzando los lazos sociales –ya ubicados en un primer plano en la vida del hombre– se va perfilando un fenómeno que el progreso irá agigantando: la división del trabajo.

*"Este, originariamente, se reduce a las diferentes tareas que en el acto sexual corresponden al hombre y a la mujer; es luego el reparto de menesteres que deriva de la naturaleza de las cosas mismas, debido a la diversidad de aptitudes de los individuos (por ejemplo, en cuanto a fuerza corporal), a las necesidades que se suscitan, etc. Pero con lo que alcanza pleno vigor la división del trabajo es con la separación del trabajo intelectual y material."*¹²⁰

¿Qué consecuencias trae la división del trabajo?

1. La primera y más grave: la **distribución desigual** del trabajo y sus productos.
2. La segunda, muy relacionada con la anterior: la aparición de la **propiedad** (privada), que Marx define como la forma económica opuesta al trabajo que nace de la acumulación de los frutos de este último.
3. La tercera: la formación de **clases sociales**. Estas son, en un principio, agrupaciones de individuos que, al tener actividades similares, tienen un nivel de vida también parecido e intereses comunes; gradualmente esta unión de ciertos individuos, con exclusión de otros, se va tomando consciente: los integrantes de cada grupo se fijan objetivos comunes y luchan para su logro; adquieren así lo que Marx llama "**conciencia de clase**".



La división del trabajo deriva en la división de clases sociales, provocando una escisión entre burgueses y proletarios. Algunos artistas contemporáneos como Antonio Berni se han hecho eco de los reclamos populares de estos últimos. (Manifestación)

118 K. MARX y F. ENGELS, op. cit., pág. 45.

119 K. MARX y F. ENGELS, op. cit., pág. 48.

120 K. MARX y F. ENGELS, op. cit., pág. 50.

© A-Z editora. FILOSOFÍA. Fotocopiar libros es un delito. © A-Z editora. FILOSOFÍA. Fotocopiar libros es un delito.

4. La cuarta: la emergencia del fenómeno de “alienación” o de “enajenación”, por el cual el ser humano se siente ajeno al producto de su trabajo –porque deja de pertenecerle y/o porque, simplemente, ya no lo reconoce como suyo–. Pensemos al respecto en las grandes fábricas, donde cada obrero solamente tiene que manipular piezas menores –y siempre las mismas– de los objetos que allí se elaboran.

El trabajo, que, en sus orígenes, era lo que había constituido la condición misma de la humanización –ya que había permitido al hombre diferenciarse nítidamente del animal–, se convierte en un yugo que gravita sobre él, impidiéndole obrar libremente.

“En efecto, bajo el régimen de la división del trabajo, cada cual tiene acotado un repertorio de actividades fijo y exclusivo, que se le impone a la fuerza y del cual le está prohibido salir. Es cazador o pescador o ‘críticalotodo’ [filósofo] y ha de seguir siéndolo, so pena de perder sus medios de vida.”¹²¹

En una sociedad en la que la división del trabajo genera enfrentamientos entre grupos se hace necesaria una instancia, de carácter independiente, en la que se delegue poder y que asuma la defensa de un abstracto interés universal; esa instancia es el **Estado**, que, según Marx, es una forma ilusoria de comunidad, ya que, por un lado, se apoya sobre vínculos reales (la sangre, el idioma, etc.), pero, por otra, permanece ajena por igual a los intereses individuales y a los colectivos. ¿A quién representa realmente, entonces, el Estado? Marx sostiene que solo a la clase dominante, que a su vez varía históricamente. Todas las luchas no son sino luchas de clases; las pretensiones patrióticas, religiosas y de todo tipo en las distintas guerras solo son máscaras que esconden la infraestructura real, que es siempre económica. La evolución histórica va determinando que una clase prevalezca sobre las demás: la aristocracia sobre la incipiente burguesía industrial y comercial en el Medioevo, la burguesía sobre el proletariado a partir de la Revolución francesa, etc.

Y aquí hemos llegado a la concepción de Marx de la sociedad y del Estado. Veremos cómo caracteriza a las sociedades y los correspondientes estados europeos que él conoció en la segunda mitad del siglo XIX y cómo delinea la sociedad y el Estado ideales del futuro. Pero, antes, sinteticemos con las palabras del autor lo visto hasta ahora:

“La producción de la vida, tanto de la propia en el trabajo como de la ajena en la procreación, se manifiesta inmediatamente como una doble relación: por una parte, como una relación natural, y por otra como una relación social; social en el sentido de que por ella se entiende la cooperación de diversos individuos, cualesquiera sean sus condiciones, de cualquier modo y para cualquier fin. De donde se desprende que un determinado modo de producción o una determinada fase industrial lleva siempre aparejado un determinado modo de cooperación o una determinada fase social (modo de cooperación que es, a su vez, una ‘fuerza productiva’), que la suma de las fuerzas productivas accesibles al hombre condiciona el estado social y que, por tanto, la ‘historia de la humanidad’ debe estudiarse y elaborarse siempre en conexión con la historia de la industria y del intercambio.”¹²²

121 K. MARX y F. ENGELS, op. cit., pág. 53.

122 K. MARX y F. ENGELS, op. cit., pp. 46-47.

*"Tres fenómenos [socioeconómicos dominan el período que va desde 1815 a 1871 en Europa]: 1. un movimiento general de transformación de la vida económica, 2. una miseria obrera cuyo recuerdo aún encoge el corazón y 3. una formidable acumulación de capitales que anuncia la consolidación de la nueva era."*¹²³ Así se pueden caracterizar las condiciones socioeconómicas contemporáneas de Marx sobre las que este ejercerá su crítica. Si recordamos ahora las características de la Revolución Industrial, podremos ampliar algo más lo referente a los fenómenos citados antes: 1. esa transformación se produce por la evolución experimentada por la ciencia y sobre todo por su consecuencia inmediata, la tecnificación creciente; 2. el trabajo del asalariado se cumple en jornadas de doce horas de trabajo extenuante y, a menudo, con pocas condiciones de seguridad y 3. las empresas privadas, lanzadas a una competencia encarnizada, realizan grandes inversiones que no tienen control estatal alguno (etapa del Segundo Imperio; ver cuadro histórico del 2^{do} apéndice).

Marx sostiene que en ese ámbito social todos están alienados. El trabajador lo está en primer término: debe vender en el mercado su fuerza de trabajo y recibir por ella apenas lo que necesita para producir sus medios de subsistencia y, además, pierde los frutos de su trabajo; el capitalista también está alienado porque pierde contacto con el acto de producir, que es el que humaniza al hombre; compra en el mercado la fuerza de trabajo del obrero, la consume y obtiene a partir de ella una **plusvalía** (diferencia entre lo que se le paga al obrero para que subsista y el valor real de lo producido); la plusvalía, a su vez, pasa a incrementar el capital inicial, permitiéndole comprar más fuerza de trabajo ajena e incorporar así una nueva plusvalía.

Esta situación, además de generar alienación, va produciendo una distribución cada vez más desigual de la riqueza. El capital inicial se va incrementando gracias a la plusvalía, y lo hace a costa de la pauperización (empobrecimiento) creciente de los obreros, que son empujados cada vez más a subsistir con menos. Por otra parte, los capitalistas intentan aumentar su producción indefinidamente y, al no tener en cuenta las necesidades de los consumidores, provocan crisis periódicas de superproducción. En forma simultánea, el proletariado aumenta numéricamente, porque van pasando a sus filas los pequeños capitalistas desplazados por la progresiva concentración y centralización de capitales; se va incrementando, entonces, la mano de obra desocupada.

Marx consideró a las tendencias que acabamos de señalar como leyes económicas propias del sistema capitalista. Dejaremos su análisis y discusión, que aún hoy continúa, a los especialistas. Lo que nos interesa aquí es que, para el filósofo, esas tendencias producían un progresivo debilitamiento del capitalismo y apuntaban a su destrucción. Para acelerar ese proceso era necesaria la acción revolucionaria protagonizada por el proletariado: su tarea era sustituir la sociedad alienada, dividida en clases, del presente, por la sociedad libre, sin división de clases, del futuro. ¿Cómo imaginaba Marx esa sociedad del futuro?

"Representémonos una reunión de hombres libres que trabajen con medios de producción comunes y que gasten, con arreglo a un plan concertado, sus numerosas fuerzas in-

¹²³ J. I. CALVEZ, op. cit., pág. 215.

individuales como una única y misma fuerza de trabajo social. Todo lo que hemos dicho acerca del trabajo de Robinson [Crusoe], se reproduce aquí, pero socialmente y no ya individualmente. Todos los productos de Robinson eran producto suyo personal y exclusivo y, por consiguiente, eran objeto de utilidad inmediata para él. El producto total de los trabajadores es producto social. Una parte vuelve a servir de medios de producción y sigue siendo social, pero la otra parte se consume y, por lo tanto, tiene que ser repartida entre todos. El modo de reparto cambiará con arreglo al organismo productor de la sociedad y al grado de desarrollo histórico de los trabajadores. Supongamos, para colocar este estado de cosas en línea paralela con la producción mercantil, que la parte concedida a cada trabajador esté proporcionada a su tiempo de trabajo. El tiempo de trabajo jugaría, de este modo, un papel doble. Por un lado, su distribución en la sociedad regula la relación exacta de las diversas funciones con las diversas necesidades; por otro lado, sirve de medida a la parte individual de cada productor en el trabajo común y, al mismo tiempo, para la porción que le corresponde en la parte del producto común reservada para el consumo. Las relaciones sociales de los hombres en sus trabajos y con los objetos útiles que de ellos proceden quedan aquí claras y transparentes, tanto en la producción como en la distribución.”¹²⁴

Una vez abolida la propiedad de los medios de producción se hace indispensable una organización de la producción acorde con las necesidades de la sociedad, así como un reparto del trabajo social. Esto se logrará mediante una planificación cuidadosa que llevará a evitar las crisis periódicas.

Lo importante aquí es que en esa sociedad ideal, según Marx, el hombre dejará de ser esclavo de fuerzas económicas que no dependen de él sino que, por el contrario, ejercerá un control consciente sobre las condiciones de vida económica. En una primera etapa, el reparto del producto del trabajo social será equitativo en función del trabajo realizado por cada uno, pero cuando se llegue a la segunda etapa, en la que reinará la abundancia, cada uno recibirá según sus necesidades. Este reino de la abundancia será también el reino de la libertad.

“El terreno de la libertad” –dice Marx– “empieza en realidad en donde termina el trabajo determinado por la necesidad y por las condiciones externas; queda, por lo tanto, más allá de la esfera de la producción material propia. Así como el salvaje tiene que luchar contra la naturaleza, para satisfacer sus necesidades, para mantener su vida y para reproducirla, el civilizado también tiene que hacer lo mismo, sean cuales fueren las formas sociales o los modos de producción. Con su desarrollo, este campo de la necesidad natural se extiende, porque las necesidades mismas se extienden; pero, al mismo tiempo, se extienden también las fuerzas productivas que las satisfacen. La libertad, en este campo, no puede consistir más que en que, habiéndose hecho social el hombre, los productores asociados regulan sus intercambios con la naturaleza, los toman bajo su control comunitario, en lugar de dejarse dominar por ellos como por fuerzas ciegas; los realizan con el mínimo gasto de fuerzas y en condiciones que son las más dignas de su naturaleza humana y son más adecuadas a esta. Pero esto sigue siendo un terreno de necesidad. Más allá de este, empieza el desarrollo de las fuerzas del hombre que no tienen más fin que sí mismas, el campo verda-

124 K. MARX, *Le Capital*, 1ª parte, pág. 90, citado en J. I. CALVEZ, op. cit., pág. 417.

dero de la libertad; pero este último no puede prosperar más que teniendo por base este campo de la necesidad. El acortamiento de la jornada de trabajo es su condición fundamental (...) La verdadera libertad del hombre estaría, por lo tanto, fuera del campo de la vida económica pero por lo menos ese campo puede someterse a la libertad al pasar a ser objeto de un control consciente por parte de una sociedad de hombres libres."¹²⁵

"La revolución comunista transformará por entero el modo de producción y la organización social vigentes actualmente. La actividad espontánea y la producción de la vida material no recaerán, como ha venido ocurriendo hasta el presente, en individuos diferentes. Todos los individuos serán libremente activos y todos colaborarán en la producción de la vida material. Desapareciendo, como desaparecerá, la división del trabajo, el individuo no tendrá que limitarse a desempeñar un oficio determinado, impuesto por las circunstancias; podrá dar a sus actividades el cauce que mejor le parezca. Gracias a ello cada uno podrá desenvolver su personalidad en el sentido de la máxima plenitud. La sociedad constituida por tales individuos dejará de ser un conglomerado de individuos unidos o separados por ciertos intereses. Será una asociación de personas libres."¹²⁶

No cabe duda de que los planteos sociales y económicos de Marx se dirigían al capitalismo de su época, que es parecido en algunos aspectos –pero no en otros– al actual. Parece claro que la denuncia y la protesta marxista, así como la de otros socialismos que fueron contemporáneos suyos, unidas a la creciente consciencia de clase del proletariado, llevaron a este a unirse en sindicatos y a reclamar reformas; dichas reformas, en muchos casos, fueron realizadas dentro del régimen capitalista y lo modificaron. A su vez, la aplicación de las ideas de Marx en los países de regímenes comunistas tuvieron que sufrir significativas adaptaciones.

Stevenson, en una obra citada ya anteriormente, hace un sintético balance crítico del marxismo señalando aspectos positivos y negativos de la teoría. Ve como positivos:

"La idea de una sociedad descentralizada en la que los hombres cooperen en comunidades para el bien común, la aplicación de la ciencia y la tecnología para producir bastante para todos, la reducción de la jornada de trabajo de modo que los hombres puedan cada vez más dedicar su tiempo de ocio al libre desarrollo de sus posibilidades, la idea de una sociedad en equilibrio con la naturaleza –todos estos son ideales que casi todo el mundo compartirá pese a que no está claro que sean compatibles entre sí –. No hay duda de que si el marxismo puede todavía ganar y retener la adhesión de tanta gente es porque ofrece este tipo de esperanzada visión del futuro."

Con respecto a los aspectos negativos se señala lo siguiente:

"Marx no nos da ninguna buena razón para creer que la sociedad comunista será genuinamente sin clases, que los que ejerzan la dictadura del proletariado no formarán una nueva clase gobernante con muchas oportunidades para abusar de su poder (...) No hoy ninguna razón para esperar que conjunto alguno de cambios económicos elimine para

125 K. MARX, *Le Capital*, 2^{da} parte, pág. 1255, citado en J. I. CALVEZ, op. cit., pág. 419.

126 K. MARX y F. ENGELS, op. cit., pp. 132-133.

siempre todos los conflictos de interés. El Estado, lejos de desaparecer, se fue haciendo cada vez más poderoso en los países comunistas (quizá la misma naturaleza de la industria moderna y la tecnología hacen esto inevitable)."¹²⁷

Podemos añadir, finalmente, la crítica propuesta por John S. Mill, autor cuya respuesta desarrollamos en esta misma sección:

*"La cuestión real es si quedaría algún asilo para la individualidad del carácter; si la opinión pública no se convertiría en un yugo tiránico; si la absoluta dependencia de cada uno para los demás y de los demás para cada uno no oprimiría a todos bajo la misma mansa uniformidad de pensamientos, sentimientos y acciones. Este es ya uno de los males más notorios del actual estado de la sociedad, a pesar de existir una mayor diversidad de educación y ocupaciones y una dependencia menos absoluta del individuo, con respecto a la masa, que en el régimen comunista. Ninguna sociedad en la que la excentricidad pueda ser objeto de reproche puede ser un estado sano. Falta aún comprobar si el plan comunista sería compatible con aquel desarrollo multiforme de la naturaleza humana, con aquellas múltiples desemejanzas, aquella diversidad de gustos y talentos y variedad de puntos de vista intelectuales, que no solo constituyen una gran parte del interés de la vida humana, sino que, procurando el choque estimulante de las inteligencias y presentando a cada uno innumerables ideas que él mismo no hubiera podido concebir, son el resorte principal del progreso espiritual y moral."*¹²⁸

102. Señalen cuál es la diferencia entre el hombre y el animal propuesta por el autor.

103. ¿Qué papel otorga Marx a la familia en el desarrollo histórico?

104. Lean el texto de Scheler incluido en la primera sección de esta unidad y comparen la postura de ambos autores respecto del tema del hombre.

105. Ejemplifiquen, de modo personal, cada una de las consecuencias enunciadas de la división del trabajo.

106. Comparen la concepción bíblica del trabajo, tal como aparece en el Génesis, con la que propone Marx. ¿Qué semejanzas y

diferencias encuentran?

107. Expliquen con sus palabras qué es la alienación y por qué se produce.

108. ¿Qué condiciones eran necesarias, según Marx, para instaurar la sociedad ideal por él imaginada?

109. Comparen la sociedad ideal de Marx con la de J. S. Mill. ¿Qué semejanzas y diferencias encuentran?

110. Elaboren su propio balance crítico de la teoría de Marx a la manera en que lo hace Stevenson.



127 L. STEVENSON, op. cit., pág. 87.

128 J. S. MILL, op. cit., pág. 201.

D. Aplicación de las distintas concepciones de Antropología filosófica

3. Como cierre de la unidad, después de la presentación de las cinco mesas redondas propuestas, se hará el siguiente trabajo.

- Los miembros del grupo 2 elegirán una personalidad significativa –del ámbito político o científico, por ejemplo– del siglo XX, argentina o extranjera según sus preferencias. Buscarán datos suficientes como para armar una biografía completa de esa persona y aportarán ilustraciones –fotos, dibujos, etc.–. Luego aplicarán la respuesta de cada filósofo al análisis (y/o la crítica) de las circunstancias concretas de la vida de la persona elegida y armarán con todo ese material un afiche.
- Los miembros del grupo 3 elegirán uno de los conflictos bélicos de este siglo –Primera Guerra Mundial, guerra civil española, Segunda Guerra Mundial, guerra de Vietnam, Guerra del Golfo, etc.–. Luego se informarán todo lo que puedan respecto del conflicto y algunos de sus protagonistas principales y buscarán ilustraciones –fotos, dibujos, etc.–. En el paso siguiente aplicarán las respuestas de los filósofos a las circunstancias concretas del conflicto y sus protagonistas y

armarán con todo ese material un afiche.

- Los miembros del grupo 4 elegirán un Estado contemporáneo, se informarán acerca de su forma de gobierno y su organización social, y buscarán material ilustrativo al respecto –fotos, dibujos, etc.–. Luego aplicarán la respuesta de cada filósofo al análisis (y/o crítica) de algunos aspectos del mismo y armarán con todo ese material un afiche.
- Los miembros de los grupos 1 y 5 se informarán sobre los últimos hallazgos de la Psicología animal en materia de conductas inteligentes de monos superiores (particularmente, gorilas y chimpancés). Sobre la base de ese material y las ilustraciones –fotos, dibujos, etc.– que posean elaborarán una comparación entre un gorila (y/o chimpancé) y un ser humano desde el punto de vista de cada uno de los filósofos estudiados. Volcarán todo ese material en la preparación de un afiche. [Los grupos 1 y 5 trabajarán por separado y cada uno hará su afiche.]
- Al finalizar el trabajo se hará una exposición de los cinco afiches, acompañada de una breve presentación de cada uno.



¿QUÉ PODEMOS ESPERAR?



Detalle de la Capilla Sixtina, pintada por Miguel Ángel.

A. Introducción

¿Qué podemos esperar en nuestra vida terrena, a lo largo de la cual concebimos tantos proyectos? ¿Qué podemos esperar cuando esa vida acabe? Estas dos maneras de interpretar el interrogante central de la unidad nos remiten a dos temas metafísicos diferentes; el primero nos lleva a pensar en un futuro más o menos inmediato, futuro que es para nosotros una de las dimensiones del **tiempo**; el segundo, a pensar en la posibilidad de una vida más allá de la terrena, posibilidad que se relaciona con creencias religiosas y, por ende, con la existencia de **Dios**.

Hablar del tiempo a su vez nos remite a los cambios que experimenta todo lo que existe en la realidad, así como referirnos a la eternidad que se atribuye a Dios nos lleva a pensar en lo inalterable, de modo tal que **cambio y permanencia** se convertirán en esta unidad en el nexa entre los dos temas anteriores: el tiempo y Dios.

B. El tema del tiempo

1. Una primera aproximación

“¿Qué hora es?”, “¿Cuánto hacía que no nos encontrábamos!”, “Se me hizo larguísima la espera”, “¿Qué día te vas de viaje?”... En todas estas expresiones, tan comunes en nuestra vida cotidiana, aparece alguna referencia al tiempo. Pero ¿qué es el tiempo?

Esta pregunta se la formuló hace varios siglos San Agustín (350-430), filósofo nacido en el territorio que actualmente ocupa Argelia y que entonces formaba parte del Imperio Romano, quien respondió con interesantes reflexiones que transcribimos a continuación y que se encuentran en su libro *Confesiones*:

“Sé bien lo que es [el tiempo], si no se me pregunta. Pero cuando quiero explicárselo al que me lo pregunta, no lo sé. Pero me atrevo a decir que sé con certeza que si nada pasara no habría tiempo pasado. Y si nada existiera, no habría tiempo presente.

Pero esos dos tiempos, pasado y futuro, ¿cómo pueden existir si el pasado ya no es y el futuro no existe todavía? En cuanto al presente, si siempre fuera presente y no se convirtiera en pasado, ya no sería tiempo, sino eternidad. Luego, si el presente, para ser tiempo, es preciso que deje de ser presente y se convierta en pasado, ¿cómo decimos que el presente existe si su razón de ser estriba en dejar de ser? No podemos, pues, decir con verdad que existe el tiempo sino en cuanto tiende a no ser.”¹

Al tratar de responder qué es el tiempo, San Agustín empieza por diferenciarlo de la eternidad –presente continuo– y esto lo lleva a referirse a las tres dimensiones temporales que conocemos. Le parece al filósofo que, así como el presente se nos impone como real, dimensiones temporales tan inasibles como el pasado y el futuro deben tener también algún tipo de realidad. Y continúa así con su análisis del tiempo:

“Hablamos, no obstante, de “tiempo largo” y “tiempo corto”, pero siempre para referirnos al pasado o al futuro. Hablamos de largo tiempo pasado cuando decimos, por ejemplo, “cien años antes de ahora”. Y de la misma manera hacemos referencia al tiempo futuro largo, por ejemplo, de aquí a cien años. El tiempo pasado corto lo señalamos diciendo, por ejemplo, “hace diez días”, y el futuro corto, “de aquí a diez días”. Pero ¿cómo puede ser largo o corto lo que no existe? El pasado ya no existe y el futuro no es todavía. No podemos, pues, decir que el tiempo es largo hablando del pasado. Digamos que “fue largo” y del futuro habremos de decir que “será largo”. (...) [En el primer caso] digamos más bien “largo fue aquel tiempo mientras fue presente” (...) pues entonces no había pasado aún para dejar de existir. Todavía era y podía ser largo tiempo. Pero, una vez pasado, dejó de ser largo tiempo, en el instante en que dejó de existir.

1 SAN AGUSTÍN, op. cit., libro XI, pág. 14, pág. 306.



Uno de los análisis más interesantes de la obra autobiográfica de San Agustín, *Confesiones*, es el que se refiere al tema del tiempo.

Veamos ahora si el tiempo presente puede ser largo (...) ¿Acaso cien años presentes son un tiempo largo? Pero mira primero si esos cien años pueden estar presentes. Si estamos en el primero de los cien años, ese año está presente, pero los noventa y nueve restantes son futuros. Por tanto, no existen todavía. Si estamos en el segundo año, ya tenemos uno pasado, otro presente y los demás futuros. (...) Veamos finalmente si al menos el año en cuestión es presente. (...) El año consta de doce meses. Cualquiera de ellos, el actual (por ejemplo), es el presente. Los restantes son o pasados o futuros. Ni tampoco es cierto que el mes corriente es todo presente sino solo un día. Pues si [se trata] del último, los demás son pasados y si [es uno de] los intermedios, [los demás son] unos pasados y otros futuros. (...) Pero un día se compone de veinticuatro horas (...) [y estas] de instantes fugaces. Los instantes idos son pasados; los que quedan, futuros. De hecho, el único tiempo que se puede llamar presente es un instante, si por tal concebimos lo que no se puede dividir en fracciones por pequeñas que sean. Y un instante tan corto como ése pasa tan rápidamente del futuro al pasado que su duración es apenas imperceptible.

(...) Quiero saber dónde están el pasado y el futuro si es que existen. Y, aunque no sea capaz de saberlo, sí sé que, dondequiera que estén, no están allí como futuro o pasado, sino como presente. (...) Por lo que se refiere a cosas pasadas y verdaderas, obsérvese que no son las cosas mismas sucedidas las que se sacan de la memoria. Son más bien las palabras que provocan sus imágenes que dejaron impresa su huella en el alma al pasar a través de los sentidos. Tal es el caso de mi niñez. Ya no existe, pero existe en el tiempo pasado, que a su vez no existe. Pero cuando quiero describir la imagen de mi niñez la veo en el tiempo presente, pues está todavía en mi memoria. (...) [Respecto de las cosas futuras] sé con certeza que muchas veces programamos nuestras futuras acciones. Y sé también que esta programación es presente, a pesar de que la acción programada no exista todavía porque es futura. Comenzará a existir cuando la acometamos y pongamos por obra, porque entonces ya no será futura, sino presente. (...) Habría que decir con propiedad que hay tres tiempos: un presente de las cosas pasadas, un presente de las cosas presentes y un presente de las cosas futuras. Estas tres cosas existen de algún modo en el alma, pero no veo que existan fuera de ella. El presente de las cosas idas es la memoria. El de las cosas presentes es la percepción o visión. Y el presente de las cosas futuras, la espera.”²

Otro tema que abordará San Agustín en relación con el tiempo, además del de las dimensiones temporales, es el de su medición. Parecería que espacio y tiempo tienen algo en común y esto podría ser la extensión, lo que los convierte en mensurables. Pero ¿cómo medimos el tiempo?

“(...) Medimos el tiempo cuando pasa. Esto nos permite hablar de un intervalo de tiempo doble en relación a otro tomado como unidad de medida. O que los dos son de igual duración. Pero mientras lo medimos ¿de dónde viene sino del futuro?, ¿por dónde pasa sino a través del presente?, ¿adónde va sino al pasado? Luego, viene de lo que ya no existe, pasa por lo que no tiene duración y se dirige hacia lo que ya no es. ¿Y qué es lo que medimos sino el tiempo en el espacio? Porque no hablamos de sencillo, doble, triple o igual refiriéndonos al tiempo sino a espacios o intervalos de tiempo. (...)”

2. SAN AGUSTÍN, op. cit., libro XI, pág. 15, pp. 307-309 y pág. 18, pp. 310-311.

*Veo que el tiempo es una cierta extensión (...) y ¿de qué me sirvo para medirlo? ¿Acaso medimos el tiempo más largo por uno más corto a la manera que con la longitud de un codo medimos la de un banco? Del mismo modo medimos una sílaba larga por una breve y decimos de ella que es doble. De ese mismo modo medimos la extensión de un poema por la extensión de los versos y las de estos (...) por las sílabas. Las medimos cuando las pronunciamos. (...) Pero ni siquiera esta es una medida precisa de captar el tiempo. Puede suceder que un verso más breve dure mayor espacio de tiempo –por ejemplo, si se pronuncia lentamente– que otro más largo pronunciado más de prisa. (...) Por ello, me parece que el tiempo no es otra cosa que una cierta extensión. Pero no sé de qué cosa. Me pregunto si no será de la misma alma (...) Lo que mido es aquella sensación impresa por las cosas que pasan y que queda impresa [en el alma] después que ha pasado (...) Al medir el tiempo mido esa impresión o sensación”.*³

Para San Agustín, entonces, el tiempo no estará en la realidad exterior sino que se relacionará en forma directa con nuestras vivencias.

A partir de las reflexiones de San Agustín podemos plantear tres interrogantes sobre el tema del tiempo.

2. ¿Qué es y qué realidad tiene cada una de las dimensiones temporales: presente, pasado y futuro?

Trataremos de analizarlas por separado

- *Presente*: un pensador francés actual, Comte-Sponville, cuestiona lo dicho por San Agustín en la oración “Podemos justamente afirmar que el tiempo es porque tiende a cesar de ser” y agrega lo siguiente: “¿Quién ha visto alguna vez **cesar al presente**? ¿Que cambia? ¡Naturalmente! Pero solo puede hacerlo si sigue siendo. ¿Que lo que era presente ya no lo es? ¡Ciertamente! Pero el presente sigue siendo presente (...) Yo, en cualquier caso, estoy completamente seguro de no haber visto nunca desaparecer al presente; siempre lo he visto continuar, durar, persistir. Pensándolo bien, el presente es lo único que jamás me ha faltado. (...) El presente ni viene del futuro ni termina aboliéndose en el pasado: permanece y cambia, dura y se transforma (...)”⁴

Parecería que en realidad San Agustín se está refiriendo a las vivencias que tenemos en cada instante del presente, que sin duda pasan, dando lugar a otras. En cambio, Comte-Sponville considera como presente a cualquier instante real de nuestra vida, más allá de los cambios de vivencias que se vayan produciendo; con esto rechaza la identificación agustiniana entre “eternidad” y “presente continuo.” Este último es visto por San Agustín como inmóvil y congelado: Dios, por ejemplo, existiría en ese presente continuo porque en Él no hay cambio alguno. Por el contrario, Comte-Sponville vería el presente como esencialmente dinámico, de modo tal que no interesaría tanto qué estamos viviendo en cada instante sino simplemente que lo estamos viviendo en el **ahora** de ese instante.

3. SAN AGUSTÍN, op. cit., libro XI, pgfo. 23, pág. 316, pgfo. 26, pp. 318-319 y pgfo. 27, pág. 321.

4. A. COMTE-SPONVILLE, op. cit., pp. 132-133.

- *Pasado*: tal como señalaba San Agustín, el pasado existe a través de la memoria, pero ¿con cuánta fidelidad se conserva el registro de lo ocurrido?. Ya habíamos mencionado en la Unidad 4, al hacer referencia a la información aportada por los testigos de un hecho cualquiera, que, en lo que hace a la memoria individual, se producen modificaciones en nuestros recuerdos. Esas modificaciones suelen consistir en la eliminación de detalles, la distorsión de algunos datos, la introducción de elementos nuevos inexistentes previamente y nuevas interpretaciones de lo ocurrido. Pero además, si la percepción es selectiva, la memoria parece serlo aún más y el tono emocional de las experiencias vividas puede determinar que algunas queden profundamente grabadas en el sujeto y que otras desaparezcan por completo. De todos modos, los recuerdos son parte constitutiva de nuestra existencia. Aun en posiciones filosóficas como la existencialista, que concibe al hombre absolutamente libre, el pasado –vivido y recordado– parece imponer limitaciones a las elecciones presentes. Jean Anhouil, dramaturgo francés contemporáneo, plantea este tema en una obra de teatro llamada *El pasajero sin equipaje*, donde “el equipaje” no es sino el pasado del protagonista, que ha quedado amnésico como consecuencia de un traumatismo, pasado que puede convertirse en un lastre para sus posteriores elecciones de vida.

En cuanto a la memoria colectiva, que abrevia en los testimonios escritos y orales y en los objetos culturales varios de los que dispone el historiador, podríamos señalar las dificultades para establecer la genuinidad de las fuentes y para interpretarlas a partir de marcos sociohistóricos diferentes de aquellos en los que se produjeron los hechos. Pero también en este caso la conservación del pasado es parte ineludible de la vida de una sociedad, ya sea en forma de tradición oral, ya sea en la de un registro histórico riguroso.

- *Futuro*: este parece residir fundamentalmente en los proyectos, entendidos como los planes que construimos en distintos órdenes –el estudio, el trabajo, la diversión, la vida afectiva, etc.– para efectivizarlos más adelante, y es su nota más característica la incertidumbre: ¿podremos realmente efectivizarlos? ¿No se interpondrá algún obstáculo imprevisible que lo impida?

Por otra parte, los planes que concretamos ¿fueron realmente una creación nuestra o bien estaban ya trazados en algún lado y/o por alguien o algo, sin que nosotros lo supiéramos? Al respecto existen posiciones filosóficas y religiosas opuestas. Dentro de las filosóficas cabe citar al estoicismo, que ya vimos al hablar de ética en la Unidad 5. Los estoicos pensaban que el futuro estaba rigurosamente determinado; la novedad, el emergente del tiempo por venir, son solo aparentes: nos parecen tales solo porque somos ignorantes.

“El destino” –dice Crisipo, estoico del siglo III a. C.– “es una disposición natural de todo desde la eternidad, de cómo cada cosa sigue y acompaña cada otra cosa, y tal disposición es inviolable.”⁵

5 AULO GELIO, *Noches Áticas*, VII, citado por E. SAVATER, op. cit., pág. 253.

Los existencialistas, en cambio, ven al hombre como un existente que va construyendo su esencia, sin que haya nada predeterminado en su vida. Entre ambas posiciones se ubicaría la de Boecio, filósofo cristiano que intenta conciliar la libertad del hombre, que implica la realización de actos que él mismo crea y la omnisciencia divina que conoce todo: presente, pasado y futuro.

*"Señalemos ahora solamente" –dice Savater– "que, en cuanto desaparece el futuro –por predeterminado, sea quien lo dispone Dios o la Naturaleza–, se asfixia la libertad, que solo puede respirar aires de porvenir."*⁶ (Ver Unidad 7, problema 2: ¿El hombre es libre o está determinado?)

3. El tiempo ¿es objetivo o subjetivo?

"Se nota que ya estamos en primavera: los árboles están cubiertos de hojas; el invierno ha quedado atrás...", "Mejor nos apuramos; ya queda poca claridad y se está haciendo de noche.", "¿Cómo ha cambiado Diego en estos cinco años: de ser un niño juguetón y sociable ha pasado a ser un adolescente hosco y malhumorado!"... En las oraciones anteriores se señalan cambios: de una estación a otra, del día a la noche, de una etapa de la vida a otra. Y los cambios serían incomprensibles si no mediara el paso del tiempo entre ellos...

Así, cuando Aristóteles se preguntaba *"¿Qué es el tiempo y cuál es su naturaleza?"*, respondía: *"Parece que el tiempo es, sobre todo, un cambio y un movimiento (...). Pero el cambio y el movimiento de cada cosa están solo en la misma cosa que cambia o en el lugar en donde se encuentra el mismo móvil: en cambio, el tiempo existe igualmente en todas las partes y para todas las cosas. Además, todo cambio puede ser más veloz y más lento, y el tiempo no."* (Fís. IV, 15, 218). *"Pero el tiempo no existe sin cambio, pues, cuando nosotros no experimentamos cambio en el pensamiento o no nos damos cuenta, no parece que haya habido deslizamiento del tiempo"* (Fís. IV, 16, 218). *"Y cuando experimentamos lo anterior y lo posterior, decimos entonces que existe el tiempo [y que es] el número (la medida) del movimiento por relación al antes y al después"*. (Fís. IV, 17, 219). *"Todas las cosas mortales y engendradas (que se mueven y cambian) (...) están necesariamente en el tiempo"* (Fís. IV, 19, 221)⁷.

Esta asociación entre tiempo y movimiento llevará en la Edad Moderna, con la física newtoniana, a una concepción del tiempo que además de estar ligada a la de espacio tiene un carácter fuertemente objetivo: el tiempo existe en el mundo externo, es medible y puede integrar fórmulas matemáticas destinadas a aplicarse a los fenómenos reales. Esta concepción se extiende hasta nuestros días y es quizá la que comparte la mayor parte de la gente.

Pero en la segunda mitad del siglo XVIII Kant propondrá otro modo de concebir el tiempo: ya no se encontrará en el mundo externo sino que será una condi-

6 F. SAVATER, op. cit., pág. 253.

7 Citado por R. MONDOLFO, op. cit., tomo II, pp. 49-50.

ción indispensable para captar ese mundo externo y, como tal, se encontrará en el sujeto que conoce. Kant dice así en *Crítica de la razón pura*, una de sus obras fundamentales:

*"No se puede dudar de que todos nuestros conocimientos **comienzan con** la experiencia, porque, en efecto, ¿cómo habría de ejercitarse la facultad de conocer, si no fuera por los objetos que, excitando nuestros sentidos de una parte, producen por sí mismos representaciones, y de otra, impulsan nuestra inteligencia a compararlas entre sí, enlazarlas o separarlas, y de esta suerte componer la materia informe de las impresiones sensibles para formar ese conocimiento de las cosas que se llama experiencia? En el tiempo, pues, ninguno de nuestros conocimientos precede a la experiencia, y todos comienzan en ella. Pero si es verdad que todos nuestros conocimientos comienzan con la experiencia, todos, sin embargo, no proceden de ella, pues bien podría suceder que nuestro conocimiento empírico fuera una composición de lo que recibimos por las impresiones y de los que aplicamos por nuestra propia facultad de conocer (simplemente excitada por la impresión sensible), y que no podamos distinguir este hecho hasta que una larga práctica nos habilite para separar esos dos elementos".⁸*

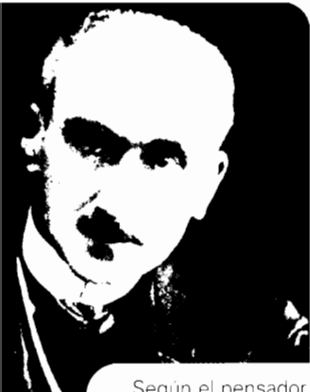
"1º: el Tiempo no es un concepto empírico derivado de experiencia alguna, porque la simultaneidad o la sucesión no serían percibidas si la representación a priori (esto es, independiente de la experiencia sensible) del Tiempo no les sirviera de fundamento. Solo bajo esta suposición podemos representarnos que una cosa sea al mismo tiempo que otra (simultánea) o en tiempo diferente (sucesiva). 2º: el Tiempo es una representación necesaria que sirve de base a todas las intuiciones. No se puede suprimir el Tiempo en los fenómenos en general, aunque se puedan separar muy bien estos de aquél. El Tiempo, pues, está dado a priori. Solo en él es posible toda la realidad de los fenómenos. Estos pueden todos desaparecer, pero el tiempo mismo (como condición general de su posibilidad) no puede ser suprimido."⁹

¿Cómo se puede interpretar el texto anterior? Kant distingue en la experiencia sensible –y llama "intuición" a la captación por medio de los sentidos– una "materia" que está dada por el conjunto de las impresiones del mundo exterior –hoy en Psicología se hablaría de "estímulos"– y una "forma" de la sensibilidad, que se encuentra en el sujeto cognoscente y que constituye algo así como un marco ordenador de esas impresiones que corresponden a datos desordenados del mundo externo. Las dos formas puras o a priori de la sensibilidad (las dos expresiones son equivalentes y significan, como lo señalamos antes, "que no se originan en la experiencia") son para Kant el espacio y el tiempo, marcos o encuadres ordenadores que nos permiten localizar y ubicar en una sucesión todas las impresiones que captamos y que luego habrán de ser elaboradas, a su vez, por el entendimiento.

Si bien Kant ubica el tiempo dentro del sujeto, la suya no es una concepción subjetivista del tiempo que tenga que ver con vivencias individuales sino que constituye la condición de posibilidad de todo conocimiento sensible y, como tal, se encuentra en cualquier hombre por ser este un sujeto capaz de conocer el mundo que lo rodea y de conocerse a sí mismo.

8 I. KANT, op. cit., 1938, Introducción, pág. 145.

9 I. KANT, op. cit., 1938, Sección segunda de la estética trascendental, pág. 179.



Según el pensador francés H. Bergson, el tiempo es duración, de naturaleza psíquica y no física, y es libertad, porque consiste en una creación perpetua

Así, recién en el siglo XX encontraremos algunos filósofos que, continuando la línea de San Agustín, volverán a una concepción subjetivista del tiempo centrada en las propias vivencias. H. Bergson, pensador francés contemporáneo (1859-1941), distingue entre un tiempo real (la duración) relacionado con las vivencias y un tiempo "falsificado" (la física) que, pese a falsear la realidad, permite manipularla.

Dice al respecto el filósofo: *"Es verdad que contamos los momentos sucesivos de la duración y que, por sus relaciones con el número, el tiempo se nos aparece en principio como una magnitud mensurable, análoga al espacio. Pero aquí se debe hacer una distinción importante. Yo digo, por ejemplo, que un minuto acaba de pasar, y entiendo por ello que un péndulo que marca los segundos ha ejecutado sesenta oscilaciones. Si yo me represento esas sesenta oscilaciones de una vez por una sola apercepción (captación de un estímulo interno, no externo) del espíritu, excluyo por hipótesis la idea de una sucesión: pienso no en sesenta golpes que se suceden, sino en sesenta puntos de una línea fija, en la cual cada uno simboliza, por así decir, una oscilación del péndulo. Si, por otra parte, quiero representarme esas sesenta oscilaciones sucesivamente, pero sin cambiar nada a su modo de producción en el espacio, debería pensar en cada oscilación excluyendo el recuerdo de la anterior, porque el espacio no ha conservado ningún rastro de ella, pero por eso mismo me condenaría a permanecer sin cesar en el presente; renunciaría a pensar en una sucesión o una duración. Finalmente si conservo, unido a la imagen de la oscilación presente, el recuerdo de la oscilación que la precedía, ocurrirá una de dos cosas: o yuxtapondré las dos imágenes, y entonces volveré sobre mi primera hipótesis, o las percibiré una en la otra, penetrándose y organizándose entre ellas como las notas de una melodía, de modo de formar lo que llamaremos una multiplicidad indistinta o cualitativa, sin ningún parecido con el número: obtendré así la imagen de la duración pura, pero también me habré desprendido enteramente de la idea de un medio homogéneo o de una cantidad mensurable. Interrogando cuidadosamente a la conciencia, se reconocerá que ella procede así toda vez que se abstiene de representar la duración en forma simbólica. Cuando las oscilaciones regulares del péndulo nos invitan al sueño, ¿es acaso el último sonido que hemos oído, el último movimiento percibido el que produce ese efecto? No, sin duda, porque no se comprendería por qué el primero no habría podido actuar de la misma manera. ¿Es el último sonido, yuxtapuesto al recuerdo de los que preceden (el que lo produce)? Pero ese mismo recuerdo (...) sería ineficaz. Es necesario, pues, admitir que los sonidos se componían entre ellos y actuaban, no por su cantidad en tanto cantidad sino por la cualidad que su cantidad presentaba, es decir, por la organización rítmica de su conjunto. (...) La verdadera duración, la que la conciencia percibe, debería, pues, ubicarse entre las magnitudes llamadas intensivas, en el caso en que las intensidades pudieran llamarse magnitudes (...) Cuando sigo con los ojos, en el cuadrante de un reloj, el movimiento de la aguja que corresponde a las oscilaciones del péndulo, no mido la duración como parecería creerse: me limito a contar simultaneidades, lo que es muy diferente. Fuera de mí, en el espacio, no hay más que una posición única de la aguja y del péndulo, porque de las posiciones pasadas no queda nada. Dentro de mí tiene lugar un proceso de organización o de penetración mutua de los hechos de conciencia y esto constituye la verdadera duración (...) Así, en nuestro yo hay sucesiones sin exterioridad recíproca; fuera de nosotros hay exterioridad recíproca sin sucesión; exterioridad recíproca porque la oscilación presente es radicalmente distinta de la anterior que ya no está, pero ausencia de sucesión puesto que la sucesión existe solamente para un espectador consciente que recuerda el pasado (...) (y en el que las percepciones se organizan)."*¹⁰

10 H. BERGSON, op. cit., pp. 78 - 81. Traducción de M. Frassinetti de Gallo.

4. ¿Cómo se puede medir el tiempo?

"Medir el tiempo" –dice Savater– "equivale más o menos a determinar el plazo de los cambios que nos afectan, a nosotros, a nuestras actividades y al mundo en que habitamos. Pero, como tales cambios pueden ser de numerosos tipos y como las medidas que les aplicamos responden a criterios muy diferentes, es imposible en realidad hablar de un solo "tiempo"; tendremos que resignarnos a que haya diversos "tiempos" según los cambios observados y las pautas de medición utilizadas. Y también según la urgencia social de controlar ciertos cambios por encima de todos los restantes".¹¹



En este cuadro de Dalí de 1931 (La persistencia de la memoria), el pintor surrealista simboliza sobre tela la subjetividad del tiempo a través de relojes blandos, cada uno de los cuales muestra una hora distinta.

En efecto, las diversas sociedades han medido el tiempo de distintas maneras en relación con sus necesidades, necesidades que devinieron más variadas y numerosas a medida que las sociedades se volvían más complejas. Así, algunos grupos sociales –pensemos en los que eran nómades, por ejemplo– se organizaron en función de la sucesión del día y la noche o de las estaciones que determinaban la realización de ciertas actividades y excluían otras, y esto les resultaba suficiente. En contraste, en sociedades complejas como las actuales, los criterios de medición del tiempo, así como los instrumentos que en función de esos criterios se fueron adoptando, tornaron mucho más precisos los parámetros temporales requeridos para regular la amplísima gama de actividades diferentes realizadas por sus integrantes. Pensemos, para mencionar solo un ejemplo, en el nivel de exactitud respecto de la medición del tiempo que se logra en estudios seriados para descubrir algunas patologías en órganos de nuestro cuerpo.

"En cualquier caso, las formas de medir el tiempo" –concluye Savater– "son **convenciones** necesarias para establecer determinadas unanimidades socialmente imprescindibles. Sin medidas del tiempo (como sin baremos comunes para medir longitudes, cantidades o pesos) el funcionamiento del grupo social –basado en la cooperación y el intercambio– es imposible."¹²



1. Busquen dos textos literarios –en prosa o en poesía– en los que el tema central sea el tiempo y analicen la concepción de este que desarrolla el/la autor/a.
2. ¿Puede afirmarse que "el tiempo es largo o corto", como dice San Agustín? Respondan afirmativa o negativamente y sintetizen los

argumentos agustinianos, ejemplificando de modo personal alguno de ellos.

3. Hay un adagio latino, "Carpe diem", que suele traducirse algo libremente como "Aprovecha el día de hoy".

- ¿Cómo se lo puede interpretar?
- Después de ver el film *La sociedad de los*

11 F. SAVATER, op. cit., pág. 248.

12 F. SAVATER, op. cit., pág. 248.

poetas muertos respondan qué efecto tiene en sus alumnos esa expresión, utilizada por el profesor.

- ¿Están ustedes de acuerdo con el adagio? Justifiquen su respuesta.

4. En relación con el modo de concebir el presente, Comte-Sponville da una respuesta que se opone a la de San Agustín. ¿Con cuál de las dos posiciones estarían ustedes más de acuerdo? Argumenten y ejemplifiquen de modo personal.

5. Busquen en la Unidad 7 qué sostiene el Barón d' Holbach respecto de la libertad humana y digan si hubiera estado de acuerdo con la frase de Savater que citamos antes: *"En cuanto desaparece el futuro –por predeterminado, sea quien lo dispone Dios o la Naturaleza– se asfixia la libertad, que solo puede respirar aires de porvenir."* Justifiquen su respuesta y añadan, desarrollándola brevemente, la opinión de ustedes al respecto.

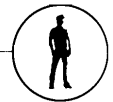
6. Averigüen, consultando algún libro de Física actualizado, qué es el tiempo para la física newtoniana y qué es para la teoría de la relatividad de Einstein. Señalen luego qué aspectos del mundo físico permiten explicar adecuadamente cada una de esas teorías.

7. Probablemente estudiaron ustedes en Psicología el tema percepción y, con relación a él, la teoría de la Gestalt. ¿Qué sostiene esa teoría, por qué se opone al asociacionismo y qué leyes formula? Relacionen las ideas centrales de la teoría de la Gestalt (incluidas algunas de las leyes que formula) con el ejemplo de nuestra captación de los sonidos del péndulo propuesto por Bergson.

8. Expliquen con sus palabras la siguiente oración extraída del texto citado de Bergson: *"Así, en nuestro yo hay sucesiones sin exterioridad recíproca; fuera de nosotros hay exterioridad recíproca sin sucesión."* Propongan un ejemplo personal que la ilustre.

9. Ejemplifiquen distintos modos de medir el tiempo y señalen sus ventajas y limitaciones para la vida social del grupo en el que aparecen.

10. Relacionen la postura de Kant enunciada en el primer texto citado con lo que ustedes saben acerca del **empirismo** y el **racionalismo** (ver Unidad 4). ¿Qué comparte Kant con cada una de esas posturas y en qué se diferencia de ellas?



C. Cambio y permanencia

1. Una primera aproximación

A partir de estudios realizados por la Biología sabemos que nuestro cuerpo renueva permanentemente las células que lo componen, casi en su totalidad. La tía del interior, que visito de tanto en tanto, hoy parece otra, por el paso del tiempo. El paisaje se transforma, debido a la erosión, a veces con una rapidez increíble. De pequeños nos gustaba pasear con nuestra madre y de adolescentes preferimos a nuestras amistades. Merced a factores externos o internos, parece que todo cambia. Nuestros sentidos, por sí solos o con ayuda de instrumentos, son testigos de esos permanentes cambios, y la ciencia parece convalidar esta idea.

Sin embargo, también tenemos noción de cierta permanencia de las cosas, o al menos de un sustrato estable. Aunque distinta en muchos aspectos, nuestra tía del interior sigue siendo ella y, a pesar de los constantes cambios celulares y psicológicos en nosotros mismos, conservamos cierta noción de identidad personal. ¿Podemos afirmar entonces que todo cambia, o debemos sostener que hay elementos relativamente estables que sufren ciertos cambios? ¿O sostendremos tal vez que nada cambia y que esas modificaciones no son más que una ilusión, un engaño?



El Valle de la Luna en Ischigualasto nos muestra cómo aun lo que parece más estable sufre cambios permanentes, en este caso, por agentes externos.

2. Cambio y permanencia en la historia de la Filosofía

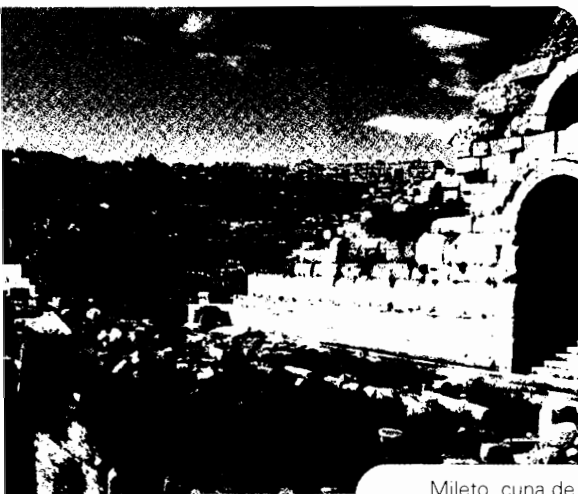
Esta problemática fue una de las primeras en surgir en la historia de la Filosofía. La misma se originó, al menos si nos basamos en los pocos escritos que han perdurado, en la antigua Jonia (región lindante al Mar Egeo, donde hoy se halla Turquía), en el s. VI a. C. Los pensadores de aquel momento y lugar sostuvieron teorías que hoy, tal vez, puedan parecer erróneas; sin embargo, les cabe un mérito de valor único. Fueron ellos los primeros en responder a las preguntas fundamentales del Universo sin recurrir a la religión ni a los mitos aceptados entonces. Son los pensadores de la Antigua Jonia (Magna Grecia) los fundadores del pensamiento racional y, por ende, de la filosofía. No son las preguntas que se formularon lo que nos permite atribuirles el valor de ser los primeros filósofos, pues estos interrogantes habían sido formulados ya con anterioridad, tal vez desde que el hombre es hombre. Tampoco su mérito radica en las respuestas puntuales que dieron, pues estas hoy en día pueden parecernos erróneas (al menos parcialmente). Lo que nos permite caracterizarlos como los primeros filósofos es el hecho de que procuraron responder a esas preguntas basándose solamente en la **razón**.

2.1 En la Antigüedad

2.1.1 Los primeros filósofos

De los escritos que se conservan, los más antiguos pertenecen a **Tales de Mileto**, filósofo, astrónomo¹³ y matemático. Él se preguntó “¿De dónde provienen todas las cosas?” y se respondió “Del agua” (esta, junto con la tierra, el aire y el fuego, eran considerados los cuatro elementos básicos y permanentes en la Antigüedad). No se sabe muy bien por qué dio esta respuesta, pero, a la luz de ciertos apuntes sobre Tales realizados por Aristóteles dos siglos después, parece ser que se basó en el hecho de que casi todos los procesos biológicos (reproducción, digestión, etc.) precisan de un medio húmedo para realizarse. Esta teoría parece refutable fácilmente; sin embargo, a la luz de los descubrimientos de Darwin relacionados con el origen y evolución de las especies, podemos atribuirle cierto grado de atino.

Anaximandro, también oriundo de Mileto y discípulo de Tales, fue el primero en elaborar un mapa de la Tierra, a la que concibió como un cilindro (similar a un tambor) suspendido de manera equidistante de los demás objetos del Universo y no sostenido por otra cosa. Nosotros los humanos habitamos una de las dos superficies planas del cilindro. Anaxímenes, por su parte, consideró evidente que la Tierra flota en el aire y, tal como Tales consideró al agua como el elemento del cual provienen todas las cosas, tomó al aire como el elemento fundamental.



Mileto, cuna de Tales y de su discípulo Anaximandro, dos de los primeros filósofos de los que se tiene registro.

¹³ Tales de Mileto predijo un eclipse, que, efectivamente, se produjo alrededor del año 580 a. C. Considerando la rudimentariedad de los recursos con los que contaba, esta predicción muestra la gran capacidad de este pensador.

2.1.2 Todo fluye

Volviendo al tema metafísico puntual que nos ocupa, el del cambio y la permanencia, quizás uno de los filósofos presocráticos más atractivos fue Heráclito de Éfeso, también llamado Heráclito el Oscuro por su estilo enigmático. Él concibió al fuego como el elemento fundamental. Y tal vez lo llamativo es por qué lo concibió así: tal como el fuego parece ser una sustancia o un objeto y no lo es, sino que se trata más bien de un proceso, de igual modo ocurre con todas las cosas de la realidad: todo cambia, nada permanece, las cosas que nos muestran nuestros sentidos no son más que momentos en el fluir de la realidad, tal como las ondas de un río. De hecho, Heráclito utilizó este fluir del agua para una de sus más famosas frases: *"No puedes bañarte dos veces en un mismo río"*.¹⁴

Una idea clave en Heráclito es que el Universo es el resultante de la lucha entre opuestos y estos, a su vez, son distintos aspectos de una misma cosa. El camino de ascenso a la montaña es el mismo camino de descenso. Pero si es así, el universo resultante de esta lucha permanente de opuestos es siempre inestable. De allí que nada permanece, todo cambia. Venimos y vienen las cosas a la existencia como momentos en el devenir constante del Universo, y así como venimos dejamos de existir. Nos concebimos a nosotros mismos y concebimos las cosas como estables, pero esto no es más que una ilusión. Tal como el agua de un río, todo fluye.

2.1.3 El universo matemático

Uno de los pensadores más conocidos anteriores a Sócrates fue Pitágoras, nacido en Samos hacia 497 a. C. Fue famoso sobre todo por su genialidad matemática¹⁵. Él concibió al Universo como un todo estructurado matemáticamente y esta idea ejerció gran influencia no solo en pensadores antiguos sino en toda la historia de la Filosofía y de las Ciencias Naturales, llegando a Einstein, quien, asombrado al estudiar el orden matemático del Universo, llegó a concebir la necesidad de aceptar la existencia de un ser pensante infinito y perfecto que justificara ese orden cósmico. Fue, de hecho, Pitágoras el primero en utilizar el término *"cosmos"* para describir ese todo bello, armónico y organizado que es el Universo¹⁶.

Recordarán que cuando abordamos el tema de Ciencias Formales sostuvimos que las matemáticas estudian objetos ideales, es decir, objetos que solo existen en la mente humana y no en las coordenadas espaciotemporales (ver Unidad 3). Sin embargo, en la concepción pitagórica existe una unión absoluta entre este mundo ideal, perfecto e inmutable y el orden real, pues, como dijimos, el Universo está organizado matemáticamente.

2.1.4 Todo es uno. Nada cambia

En oposición a Heráclito, Parménides de Elea, quien vivió en la primera mitad del s. V a. C, consideró contradictorio afirmar que la nada existe. Lo que es es y lo que no es no es. Esto parece una obviedad; sin embargo, Parménides extrajo con-



Para Pitágoras habría una unión absoluta entre el mundo ideal y el real, ya que el universo estaría estructurado matemáticamente.

14 HERÁCLITO citado en G. KIRK y J. RAVEN, op. cit., pág. 278.

15 Introdujo la idea del cuadrado y el cubo de un número y elaboró el conocido teorema que describe la relación entre el cuadrado de la hipotenusa y el cuadrado de los catetos en un triángulo rectángulo.

16 La palabra "cosmética" proviene del término griego "cosmos".

clusiones nada obvias de ese enunciado. De la nada, nada sale. Si lo que no es no es y de la nada nada sale, entonces el cambio es imposible y el ser es eterno, único e inmutable. ¿Por qué? Porque todo comenzar a ser implica que algo que no es (digamos, por ejemplo, una manzana que aún no existe) comience a ser. Pero el no ser no es, no hay nada en él que permita generar existencia. Tampoco lo que existe puede cambiar, pues el ser es y el no ser no es y todo cambio implica pasar del no ser a ser o viceversa. Tampoco entonces existe diversidad entre los seres, pues, por ejemplo, si una manzana es una manzana pero no es una pera, entonces la manzana es y no es a la vez, y eso es absurdo; es una mera ilusión de nuestros sentidos. El ser, insistimos, es único, inmutable y eterno. Más aún, es esférico, pues este es el único cuerpo en el cual todos los puntos son idénticos entre sí ¹⁷.

2.1.5 Las aporías de Zenón

Uno de los más famosos discípulos de Parménides fue Zenón, también oriundo de Elea. Fiel seguidor de su maestro, procuró demostrar la verdad de los dichos de aquél a través de argumentos que demuestran la imposibilidad del cambio, al hacer manifiesto que lo que nos muestran los sentidos es imposible.

Esos argumentos recibieron el nombre de "aporía", lo cual significa "sin salida" ("a" denota negación, mientras que "poros", en griego antiguo, significa abertura, salida). En efecto, al tratarse de razonamientos correctos desde el punto de vista lógico pero que nos llevan a conclusiones falsas, nos llevan a un "callejón sin salida". Expondremos dos de las famosas aporías de Zenón.

Aquiles y la Tortuga

Cuentan que Aquiles decidió correr una carrera contra una tortuga, pero, como Aquiles sabía que ganaría (recuerden que en la mitología griega él era "el de los pies ligeros") y era generoso, decidió darle ventaja a la tortuga.

PUNTOS DE PARTIDA

HEGADA

Aquiles Tortuga

Dado que los dos salieron al mismo tiempo (momento 1), cuando Aquiles llegó al punto del cual había partido la tortuga (momento 2), esta ya se había desplazado un tramo y se encontraba más adelante. Cuando Aquiles llegó a ese lugar (momento 3), la tortuga ya se había desplazado nuevamente (aunque menos que antes) y así sucesivamente, de manera que se concluye que Aquiles se acercaba cada vez más a la tortuga sin llegar a alcanzarla jamás (como se ve en la siguiente figura, donde los números indican que en todos los momentos señalados la tortuga se encuentra siempre adelantada a Aquiles).

	T 1	T 2	T 3	T 4
A 1	A 2	A 3	A 4	

17 En un cubo, por ejemplo, los lados no son aristas, de modo que son y no son a la vez.

La flecha que nunca llega al blanco

Si lanzamos una flecha hacia un blanco, esta tiene que recorrer primero la mitad de la distancia, luego la mitad de esa mitad, luego la mitad de esa mitad, y así sucesivamente, de manera tal que la flecha debe recorrer una distancia infinitamente divisible en un tiempo finito.

Sin embargo, nosotros **vemos** que Aquiles pasa a la tortuga y que la flecha llega al blanco. Esto, si seguimos a Parménides y a Zenón, prueba que nuestros sentidos nos engañan. Es bastante claro que, a la hora de elegir entre **sentidos** y **razón**, estos pensadores eligen a la última como la fuente confiable de nuestro conocimiento. Los podemos considerar por eso como los fundadores del racionalismo.

2.1.6 El atomismo de Demócrito

Tal vez uno de los aportes más interesantes de la Antigüedad respecto del tema "cambio y permanencia" fue el realizado por Demócrito en el s. V a. C. A su entender, toda la realidad está conformada por lo que él llamó "átomos", es decir, pequeñas partículas indivisibles ("a": sin, "tomo": división). ¡Increíble idea si pensamos que fue propuesta hace veintiséis siglos! Las cosas cambian permanentemente de lugar, de tamaño o de aspecto, pero estos cambios se producen porque cambia la cantidad o distribución de los átomos. Sin embargo, estos permanecen en sí mismos inmutables. Cambian en su distribución, pero son eternos y perfectos. De esta manera, Demócrito logró una excelente síntesis entre Heráclito y Parménides, en la medida en que esta concepción acepta que todo cambia pero atribuye a los átomos las características del ser de las que hablaba Parménides.



11. Expliquen cuál puede ser el significado de la metáfora de Heráclito "No puedes bañarte dos veces en un mismo río".

12. Propongan tres ejemplos personales del fluir permanente de las cosas, tal como lo describe Heráclito.

13. ¿Cómo respondería Pitágoras al interrogante "¿Las matemáticas son inventadas o descubiertas"? ¿Coinciden ustedes con esa

respuesta?

14. Elaboren y redacten un breve diálogo entre Heráclito y Parménides acerca del siguiente tema: "El cambio ¿es posible?".

15. Elaboren un cuadro comparativo de las posiciones de los filósofos presocráticos estudiadas antes, tomando como criterios de comparación "arjé o principio de todas las cosas" y "cambio o permanencia".

**2.1.7 Sócrates y Platón**

Ya hemos estudiado con anterioridad a estos importantísimos filósofos de la Antigua Grecia (unidades 1, 5, 6 y 7). Los retomamos aquí para integrarlos desde esta perspectiva, y los abordaremos conjuntamente, pues, como recordarán, Sócrates no dejó escritos; lo conocemos sobre todo a partir de Platón y es bastante difícil distinguir qué dijo Sócrates y qué fue idea original de Platón.

La influencia que ejerció Parménides en ellos fue notable. La propuesta de que necesariamente existe un mundo perfecto, inmutable y eterno permanece en estos dos grandes, pero ese mundo perfecto es ahora el de las Ideas, las cuales conservan todas las demás características del ser parmenídeo. Este mundo cambiante, inmutable e imperfecto en el cual habitamos los seres humanos es percibido a través de los sentidos, y solo a través de nuestra alma llegamos a conocer las Ideas (perdura también el racionalismo de Parménides).

2.1.8 Aristóteles

Hemos estudiado también a este gran filósofo del s. IV a. C (unidades 2, 5 y 7) y, si integramos lo que vimos entonces con esta perspectiva, advertiremos que Aristóteles realizó un gran avance en la problemática del cambio y la permanencia, que es la que nos ocupa ahora. En efecto, entre el ser y el no ser, Aristóteles introdujo la idea de potencia, la cual permite el cambio. Es cierto, como dijo Parménides, que de la nada nada sale. Pero sí puede salir *ser en acto* del *ser en potencia*. El árbol antes no era y ahora es. Pero entre ambos está la semilla, que es árbol en potencia. Ustedes no son liebres y nunca llegarán a ser liebres, pero sí son ancianos/as en potencia y probablemente lleguen a serlo. No es lo mismo, para ustedes, su *no ser liebre* que su *no ser anciano/a*.

2.2 En la Edad Media

Si bien el pensamiento de Aristóteles de Estagira (ciudad de la antigua Macedonia) ejerció gran influencia en la Edad Media, al inicio de esta era el de Platón tuvo un peso aún mayor. Puede afirmarse de alguna manera que el Mundo de las Ideas de Platón pasó a constituir, dentro de la concepción cristiana, la mente divina, que es perfecta e inmaterial, tal como lo son las Ideas. En la mente divina están las ideas de todas las cosas, que conforman los arquetipos en base a los cuales Dios creará el mundo material, análogamente a lo que el demiurgo platónico (que era algo así como un dios artesano) hizo al crear el mundo material, imitando las ideas del Mundo Suprasensible. Se mantiene, de este modo, la dualidad entre lo perfecto e inmutable (Parménides) y lo imperfecto, inestable y cambiante (Heráclito), encarnado en el mundo material.

Con Santo Tomás (ver Unidad 5), en el s. XIII, las ideas de Aristóteles se incluyen en la teología cristiana. En efecto, este pensador medieval incorporó toda la metafísica, la antropología y la ética aristotélicas, otorgándoles ahora una dimensión divina de la cual carecía el pensamiento del estagirita.



16. ¿Encuentran ustedes que el tema del cambio logra una solución adecuada con la introducción de las nociones aristotélicas de “acto” y “potencia”?

17. Una de las críticas que Aristóteles dirige a la teoría de las Ideas de su maestro Platón es que duplica innecesariamente el mundo, ya que las esencias de las sustancias primeras (los individuos) tienen la característica

de perdurar, mientras que los accidentes cambian, y las sustancias primeras están en el mundo en que vivimos. Imaginen qué le hubiera podido contestar Platón.

18. Ahora supongan que en el diálogo anterior entre Platón y Aristóteles interviniera Santo Tomás. ¿Qué podría sostener respecto del tema “cambio y permanencia”?



2.3 La Edad Moderna y el advenimiento de la ciencia

Con la llegada del Renacimiento surgen las Ciencias Naturales. Como estudiamos oportunamente, las ciencias se caracterizan por procurar una descripción y explicación de los fenómenos del Universo a través de leyes y teorías universales. Las leyes generales se ponen a prueba a través de un cierto número de casos estudiados, pero se supone que las mismas deberían cumplirse siempre (ver Unidad 3).

Como podemos apreciar, la búsqueda del hombre por hallar regularidades permanece. Suele afirmarse que existe un supuesto en el conocimiento científico que es aquél de concebir al mundo como uniforme y es esa uniformidad la que nos permite formular leyes generales y predecir fenómenos.

2.4 La ciencia actual y la Teoría del Caos

Podemos afirmar, por lo dicho antes, que la ciencia se basó siempre sobre un presupuesto determinista. Los científicos suponen que todo lo que acontece en el mundo se debe a estrictas causas expresadas por las leyes de la naturaleza. Si conocemos con precisión las condiciones iniciales del Universo y las leyes naturales que rigen su evolución, estamos en condiciones de prever la situación del Universo en cualquier instante posterior. Si no podemos hacerlo es porque aún no conocemos todas esas leyes o variables. Esta posición determinista está representada por Newton, Laplace y Einstein.

Sin embargo, la Meteorología muestra que la posibilidad de realizar una predicción exacta es mínima. Esto es así porque:

- La cantidad de variables que inciden en cada instante en el Universo es tan grande que es imposible conocerlas a todas.
- Por otra parte, estamos acostumbrados a pensar que una causa menor produce efectos menores (poca fuerza sobre un objeto produce poco desplazamiento de este), pero eso no es así. Esto suele expresarse con la metáfora que dice que el aleteo de una mariposa que vuela en la China puede producir, un mes después, un huracán en Texas. Una causa menor puede producir efectos enormes (como cuando se mezcla una pequeña dosis de alcohol con una pequeña dosis de droga en el organismo).

Más aún, para la **Teoría del Caos**, elaborada por Prigogine (químico belga que recibiera el premio Nobel en 1977 por sus trabajos sobre la termodinámica de los sistemas alejados del equilibrio), esta previsión exacta es teóricamente imposible, aun conociendo todas las variables. Si lanzamos una moneda al aire, las condiciones iniciales de que la moneda salga cara pueden ser muy cercanas (o hasta iguales) a las que determinarían que la moneda saliera ceca pero, sin embargo, estas condiciones conllevan consecuencias opuestas. Esto es así porque el sistema evoluciona por **zonas de incertidumbre** donde no reinan las leyes eternas de la Física.

La Teoría del Caos plantea que el mundo no sigue el modelo del reloj, previsible y determinado, sino que tiene aspectos caóticos. Los sistemas estables, como la órbita de la Tierra alrededor del sol, son la excepción: la mayoría son inestables, siendo un ejemplo típico el clima. Podemos prever un eclipse o la aparición de un cometa con siglos de antelación, pero no el clima de la próxima semana. Ello es así porque depende de un enorme conjunto de circunstancias inciertas, azarosas y por lo tanto impredecibles, que determinan que cualquier pequeña variación en un punto del planeta genere un efecto considerable en el otro extremo de la Tierra en un futuro mediato o inmediato. La visión determinista del mundo queda así derribada, ya que revela que el azar forma efectivamente parte de la realidad física.

Adaptado de <http://www.antroposmoderno.com/word/lateo.doc> (16 de septiembre de 2004)



19. Consideren el siguiente texto y luego respondan de manera fundamentada a la pregunta que sigue.

“Es más que probable que cuando los historiadores de las generaciones futuras analicen nuestra época identifiquen las principales líneas maestras de la filosofía con las de la ciencia, ya que, no en vano, han sido los científicos los que con sus continuos descubrimientos han revolucionado la concepción filosófica que la gente tenía del mundo.”¹⁸

Ciencia y filosofía: ¿dos caminos divergentes?

20. Elaboren y redacten una reflexión personal acerca de los aportes de la ciencia moderna al problema metafísico del cambio y la permanencia.

21. Considerando lo estudiado acerca de la evolución de la ciencia según Kuhn, ¿consideran que puede considerarse a la Teoría del Caos como un nuevo paradigma científico? Justifiquen.



¹⁸ B. MAGEE, op. cit., pág. 225.

D. El tema de Dios

1. Introducción

Abordaremos a continuación un tema que es polémico, no solamente para el filósofo sino también para el religioso: la relación que existe entre la Filosofía y la Religión. Ambas procuran brindar una respuesta profunda pero a la vez abarcadora del Universo, del hombre y de su obra, pero cada una parte de una base distinta. En efecto, mientras el filósofo solo usa la **razón** para responder a sus interrogantes, el religioso parte de la **fe**.

Cuando ustedes elaboraron el listado de problemas filosóficos en la Unidad 1, habrán advertido que varios podían ser respondidos no solo por la Filosofía, sino también por la Religión, como, por ejemplo, “¿Qué características o atributos tiene Dios?” y “¿Qué es el bien?”. Asimismo, al estudiar las disciplinas filosóficas, vimos que el tema de Dios podía surgir especialmente en dos disciplinas, la Metafísica y la Filosofía de las Religiones.

¿Pueden colaborar mutuamente en su indagación el filósofo y el religioso o son las suyas dos búsquedas opuestas que se excluyen mutuamente? Si una persona tiene fe, ¿puede dedicarse igualmente a la Filosofía?

Seguramente la sola mención de ciertas figuras importantes en Filosofía como Santo Tomás o San Anselmo constituye de por sí una respuesta cabal para esos interrogantes. Ellos eran hombres de fe y, sin embargo, intentaron responder racionalmente a ciertos interrogantes muy relacionados con el contenido mismo de esa fe.

Pero entonces surge un problema central: ¿cuál tiene primacía: la fe o la razón? Supongamos el caso de que la fe y la razón lleguen a verdades opuestas, ¿cuál de las dos “verdades” deberíamos privilegiar?

Algunos afirmarán: “La razón es incapaz de comprender lo que la fe acepta; por lo tanto, en temas de religión debemos olvidarnos de aquella y basarnos solamente en esta”. Otros dirán: “Si la razón procediera correctamente, no debería surgir contradicción alguna con lo que aceptamos por fe”.

Analizaremos entonces, en una primera parte de esta sección, las relaciones existentes entre *fe* y *razón*, procurando presentar posturas opuestas entre sí.

Pero hay, además, un segundo problema. Suponiendo que se admitiera la validez de la razón para indagar en ciertas realidades divinas, ¿podemos llegar a probar racionalmente la existencia de Dios?

En la segunda parte de esta sección expondremos varias *pruebas de la existencia de Dios* que se han transformado en clásicas en la historia de la Filosofía, y también la *refutación* a algunas de estas pruebas. A medida que vayamos estudiando los distintos autores procuraremos, además, ir analizando los diferentes atributos que se le han asignado a Dios.



1. Busquen por grupos en un diccionario filosófico el significado de los siguientes términos:

- a. teísmo b. deísmo
- c. ateísmo d. agnosticismo

Dividense en dos grupos, uno conformado por aquellos alumnos que tengan creencias religiosas y el otro por aquellos que no las tengan. Si ambos grupos quedan desequilibrados en cuanto al número de miembros, proponemos que algunos alumnos del grupo más numeroso adopten provisoriamente la actitud contraria e integren el otro grupo (asumir temporariamente posturas opuestas a la propia es un ejercicio enriquecedor en cuanto a la formación del espíritu crítico). Conformados los dos grupos, expongan en una discusión libre por qué poseen esas

creencias religiosas o bien por qué no las poseen, tratando de aportar la mayor cantidad posible de argumentos. Consideren, asimismo, el problema de si Dios es un ser accesible a la razón y, en caso de considerar que lo es, bajo qué aspecto lo es. Dialoguen también acerca de cuáles son las características o atributos de este ser superior.

Al concluir el estudio de esta unidad y a modo de cierre, se sugiere que los alumnos se dividan nuevamente en dos grupos conformados cada uno como lo estaban en un inicio y retomen los temas planteados, pero esta vez incorporando los aportes de los filósofos analizados. Proponemos que cada alumno vaya consignando en su carpeta los puntos más destacados que surjan de la discusión de modo que queden integradas las opiniones de los filósofos y la de los mismos alumnos.



2. ¿Qué relaciones se pueden establecer entre fe y razón?

2.1 La razón como guía para la fe

Supongamos que se acepta que, tal como narra el Génesis, el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios. ¿Puede estar dada esta semejanza por nuestra materia, es decir, por nuestro cuerpo? Obviamente no. Entonces ha de radicar en nuestra alma, y la nota esencial de nuestra alma es ser intelectual. Somos semejantes a Dios en tanto somos seres inteligentes. Y, si es así, el camino más idóneo para conocer a Dios ha de ser la inteligencia.

Este es el planteo que Maimónides, filósofo judío que vivió entre 1135 y 1204, presenta en su obra *Guía de perplejos*. Allí asigna un rol sumamente importante a la Filosofía en la elucidación de las Escrituras. Considera que estas han sido redactadas en un lenguaje alegórico y que el rol del filósofo es descubrir el mensaje que se halla oculto en ellas y transmitirlo a la masa inculta.

Considera que la filosofía aristotélica es la que mejor se adecua a este fin, y así incorpora conceptos básicos de esa filosofía, tales como "materia", "forma", "acto" y "potencia" (les sugerimos que, para comprender los párrafos siguientes, revisen el significado de esas cuatro nociones en la Unidad 7, problema 1: La respuesta de Aristóteles).



Maimónides recurrió a la filosofía aristotélica para interpretar las Escrituras.

Maimónides afirma que Dios es *acto puro*, pues toda potencia implica una imperfección en tanto es un modo de no-ser, y Dios es puro ser.

Con una lógica implacable, del hecho de que Dios es acto puro Maimónides extrae consecuencias fundamentales en lo que se refiere a los antropomorfismos en los que incurre la Biblia, el significado de la Revelación y la Creación.

En la *Torá* (o *Pentateuco*, primeros cinco libros de la *Biblia*), se afirma, por ejemplo, que "*Dios descendió*", y se menciona la "*cólera de Dios*". Estos antropomorfismos tienen como finalidad educar al pueblo acerca de la existencia de Dios, pero no son descriptivos de su esencia. En realidad, opina Maimónides, al aplicar todos esos atributos a Dios, estamos hablando de nosotros mismos y no de la esencia divina. De este modo, para acercarse al verdadero conocimiento de la naturaleza de Dios, el filósofo debe recurrir a la teología negativa, aquella por la cual solo podemos afirmar con certeza cómo no es Dios. Así, decimos que es **inmaterial**, **infinito** y **atemporal**, por ejemplo.

*"Los atributos de la negación son los únicos dignos de uso para el pensamiento. (...) Concebir a Dios es arribar a la convicción de nuestra incapacidad para concebirlo."*¹⁹

Por otra parte, afirmar que Dios habló, por ejemplo, significaría afirmar que, antes de que Dios hablara, se encontraba en potencia de hacerlo. Pero este devenir, que es un pasar de la potencia al acto, es propio de los seres imperfectos, que nunca son de un modo completo y acabado, sino que tienen una parte de no-ser.

Cuando se afirma, por lo tanto, que Dios habló al hombre, lo que se está diciendo es, en realidad, que el hombre logró penetrar en la mente divina, y lo hizo, desde luego, gracias a su inteligencia. Así, opina Maimónides, debe interpretarse la revelación, y así debe considerarse a los profetas: como filósofos, como hombres preparados espiritual e intelectualmente para escrutar, en lo posible, la mente de Dios. Pero, además, el profeta tiene una misión especial, que es la de instruir al hombre común de manera que este deje de lado los antropomorfismos fantasiosos y conozca a Dios de una manera más pura.

Maimónides adopta también la descripción que Aristóteles hace del conocimiento y la aplica a su concepción de Dios: nuestra inteligencia estaría en potencia de recibir todas las verdades. En efecto, hay muchas cosas que no conocemos aún pero podemos llegar a conocer. ¿Qué es o qué hace que el entendimiento del sabio o del profeta pase de la potencia al acto de conocer la esencia de Dios (puesto que un ser no puede pasar por sí solo de la potencia al acto, sino que requiere de otro ser que se encuentre ya en acto)? Lo que permite ese paso al acto es otra inteligencia, exterior a la del hombre, perfecta y siempre en acto, y esta es la inteligencia divina, que con su luz ilumina el entendimiento humano permitiéndole así conocer su esencia.

Por último, veremos cómo Maimónides interpreta el acto de la Creación de modo que sea comprensible desde la lógica aristotélica.

En el *Génesis* está escrito "*En el comienzo creó Dios el cielo y la tierra*". No dice "*al*

19. MAIMÓNIDES, *Guía de perplejos*, citado por J. BARYLKO, op. cit., pág. 12.

principio" sino "en el comienzo". Maimónides interpreta que Dios no creó en el tiempo (pues esto significaría que Dios, antes de crear, habría estado en potencia de hacerlo), sino que Dios, al crear, creó asimismo el tiempo. Además, la Creación no se produjo en días sucesivos (pues esto sería un antropomorfismo) sino de una sola vez.

*"Ocurre, pues, que todo fue crecido conjuntamente, y luego se fueron separando las cosas una por una. Esto se parece al agricultor que arroja las semillas en la tierra y luego estas germinan unas antes, otras después, aunque la siembra en sí ocurrió de una sola vez."*²⁰

Como podemos advertir, Maimónides considera que el hombre está capacitado, mediante su inteligencia y gracias a los aportes de la Filosofía, en especial la aristotélica, para comprender el mensaje oculto en las Escrituras. Cuando el filósofo nota una oposición entre la fe y la razón o entre el mensaje literal de la Biblia y lo que es aceptable racionalmente, propone realizar un nuevo análisis considerando las Escrituras en un sentido alegórico. Así, opina, esa supuesta oposición desaparecerá.

Leamos cómo Jaime Barylko, argentino, doctor en Filosofía, especializado en el judaísmo, describe la labor de Maimónides:

"Fe y razón, eternos contrincantes.

Cerebro y razón, rivales sin compasión.

Algunos mitigan verdades y aguzan el ingenio para que los artículos de fe no salgan mal parados en el enfrentamiento.

*Maimónides, en cambio, es guía de perplejos porque no hará concesiones. Si la Torá (...) es de origen divino, ha de ser verdadera. En consecuencia, no habrá que 'compaginarla' con los productos de la razón sino aplicarse a descubrir la razón dentro de ella. Maimónides no conciliará diplomáticamente los opuestos. Cree en la razón. Cree en Dios. Cree que Dios es razón. Ergo, la palabra de Dios ha de ser verdad."*²¹

Por su racionalismo, y por el fanatismo de muchos de su época, aun dentro del judaísmo, fue combatido. Sus libros fueron incinerados. Sin embargo, Maimónides dejó una huella significativa, inclusive en pensadores cristianos como Santo Tomás.

2.2 La fe como complemento de la razón

Hay quienes afirman que la diferencia fundamental entre fe y razón radica en que el objeto sobre el cual versa la razón es lo demostrable. Por el contrario, el objeto de la fe es lo indemostrable. Esta es la postura de Santo Tomás que consiste en diferenciar la fe y la razón. La razón parte del dato que le proporcionan los sentidos, pero a través de la abstracción y del razonamiento puede conocer la esencia de las cosas, formular conceptos generales, elaborar proposiciones e inferir nuevas verdades a partir de las ya conocidas (ver la respuesta de Aristóteles al problema 1 en la Unidad 7). Puesto que la razón parte de datos evidentes –los sen-

20 MAIMÓNIDES op. cit., en J. BARYLKO, op. cit., pág. 19.

21 J. BARYLKO, op. cit., pp. 3-4.

sibles—, si no se ha razonado en forma incorrecta las verdades racionales exigen una adhesión necesaria.

Por el contrario, la fe no parte de datos evidentes sino que se basa en el dato revelado, y lo que nosotros conocemos gracias a la Revelación, afirma Santo Tomás, reviste cierto grado de oscuridad, debido a la desproporción que existe entre el sujeto cognoscente y el objeto conocido. En efecto, la realidad divina es demasiado luminosa para la inteligencia humana. Debido a que esta Revelación no se refiere a algo evidente, la adhesión a ella no es necesaria, como ocurría con las verdades racionales, sino que es fruto de una decisión libre y voluntaria (ver verdades de hecho, de razón y de fe en la Unidad 4).

Sin embargo, que la fe verse sobre realidades no evidentes no debe ser confundido con lo absurdo. Por el contrario, Santo Tomás sostiene que es posible indagar racionalmente, en cierta medida, en el dato revelado por medio de la Teología. No hay que olvidar, sin embargo, que la verdad alcanzada mediante la fe es superior a la racional, de manera que aquélla deberá operar como guía sobre esta, y, si surgiera contradicción entre ambas, tendrá primacía la fe. La relación entre fe y razón, además, debe ser de colaboración en tanto la primera complementa y enriquece lo ganado por la segunda. De este modo, si bien ambas se encuentran en niveles desiguales, la razón se ve prolongada y superada por la fe.

2.3 La fe y la razón, dos caminos divergentes

Finalmente, se podrá afirmar que fe y razón son dos opuestos irreconciliables. Esto lo sostuvo Sören Kierkegaard, pensador danés nacido en 1813 y muerto en 1855. Movido en parte por el rechazo al sistema hegeliano, que exaltaba a tal punto la razón que afirmaba que "ser" es sinónimo de "ser pensado", y, en parte, por su ascendencia luterana, que le hacía ver la naturaleza humana como corrompida después del pecado original, Kierkegaard sostiene que la razón es incapaz de comprender el significado de la fe, puesto que el objeto de ésta es el absurdo, la paradoja.

El ejemplo perfecto de la fe es Abraham, y está descrito por Kierkegaard en su obra *Temor y temblor*. Es significativo mostrar con qué palabras Kierkegaard inicia su análisis.

*"Es mi propósito explicitar en la historia de Abraham (...) la dialéctica que ella comporta, para ver qué inaudita paradoja es la fe, paradoja capaz de hacer de un crimen una acción santa y agradable a Dios, paradoja que devuelve a Abraham su hijo, paradoja que no puede reducirse a ningún razonamiento, porque la fe comienza precisamente donde acaba la razón."*²²

Seguramente conocerán el relato que hace el Génesis acerca de la prueba que Dios le impuso a Abraham cuando le dijo "Toma a Isaac tu hijo único, a quien amas, y ve al país de Moriyyá y allí me lo ofrecerás en holocausto (...) "²³.



Kierkegaard fue uno de los pensadores que consideraba irreconciliables a la razón y la fe.

22 S. KIERKEGAARD, op. cit., pág. 59.

23 Gen. 22.2

Desde el punto de vista racional o de la ética autónoma, afirma Kierkegaard, el pedido era absurdo, y tanto más lo era cumplir con él.

Sin embargo, Abraham se dirigió al lugar que Dios le había indicado acompañado de Isaac, hizo todos los preparativos necesarios y, habiendo atado al niño, tomó el cuchillo para sacrificarlo. Recién entonces un ángel se apareció y le indicó que no lo hiciera. Por la fe, señala Kierkegaard, Abraham estaba dispuesto a sacrificarlo todo, a resignarlo todo, con la esperanza de que después lo recuperaría.

Kierkegaard describe tres estadios de la existencia, que son modos de vida dirigidos por el sujeto. Estos son el estadio estético, el ético y el religioso.

El estadio estético se caracteriza por el hedonismo y el goce sexual. Es vivir en el instante fugaz del presente, correr de un placer a otro. La forma más elevada de este estadio es la que se da en la poesía y, en general, en el arte, en el cual se goza de lo estético de una manera más refinada.

El hombre ético, en cambio, se mueve en función del deber, y busca perfeccionarse en el cumplimiento de este. Es propio de este estadio la moral autónoma basada en el deber mismo. Estas doctrinas éticas presentan pautas generales que deben cumplirse rigurosamente ante cualquier circunstancia concreta en la que el individuo se encuentre. Sin embargo, ante estas normas generales, ciertas situaciones singulares se tornan absurdas. Es el caso de Abraham, al cual se le imponía cometer lo que ante estas normas sería un crimen.

Es por eso que el estadio religioso, basado en la fe, consiste en la excepción, en la paradoja, en el escándalo para la razón.

El paso de un estadio a otro no se da por una decisión racional, sino por lo que Kierkegaard denomina "salto", es decir, una elección radical, que no es el resultado del estadio precedente sino la negación del mismo. No hay términos medios. Abraham (o "el caballero de la fe", como lo llamó Kierkegaard) dio ese salto.

*"La moral es, como tal, lo general, y, bajo este título, lo que es aplicable a todos, lo cual puede expresarse todavía desde otro punto de vista diciendo que es aplicable a cada instante. Descansa inmanente en sí misma sin nada exterior que sea su telos [fin] (...) [Sin embargo,] la fe es esa paradoja según la cual el individuo está por encima de lo general (...) de suerte que el individuo como tal se halla en una relación absoluta con lo absoluto. Esta posición escapa a la mediación. Es y permanece siendo siempre una paradoja inaccesible al pensamiento."*²⁴

Obsérvese cómo Kierkegaard, al pensar en la ética, piensa no en una ética finalista, sino en una ética autónoma.

Esa relación con lo absoluto que establece el individuo gracias a la fe permite salvar el abismo existente entre lo finito y lo infinito, lo temporal y lo eterno, lo natural y lo sobrenatural, la creatura y el creador. Este salto es inaccesible a la razón; solo gracias a la fe, afirma Kierkegaard, "puedo ejecutar el salto de trampolín hacia el infinito"²⁵.

24 S. KIERKEGAARD, op. cit., pp. 60-62.

25 S. KIERKEGAARD, op. cit., pág. 39.



22. Busquen la raíz etimológica del término "antropomorfismo".

23. ¿Consideran que los antropomorfismos son frecuentes en la concepción vulgar de Dios, tal como sostiene Maimónides? Justifiquen y, en caso afirmativo, propongan algún ejemplo ilustrativo de cierto rasgo humano atribuido a Dios que no figure en el texto.

24. ¿Encuentran alguna relación entre esta interpretación de la Creación por parte de Maimónides y la que Boecio hizo sobre la Providencia? (ver Unidad 7, problema 2, la respuesta de Boecio).

25. Lean las siguientes palabras de E. Fromm y establezcan las semejanzas que encuentren con Maimónides: "*Decir que Dios es sabio, poderoso, bueno, implica (...) que es una persona; todo lo que puedo es decir lo que Dios no es, enumerar sus atributos negativos, postular que no es limitado, que no es malo, que no es injusto. Cuanto más sé lo que Dios no es, mayor es mi conocimiento de Dios.*"²⁶

26. Fromm considera que este paso recién descrito es propio de una concepción madura. ¿Podrían decir por qué Fromm opina así?

27. Durante un campeonato mundial de fútbol, cuando le preguntaron a un conoci-

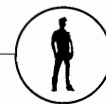
do jugador si había hecho un gol con la mano, respondió "*Lo hice (...) con la mano de Dios*". ¿Qué hubiera opinado Maimónides al respecto?

28. Basándose en la propuesta de Santo Tomás respecto de la relación entre fe y razón, elaboren un cuadro comparativo entre estas dos fuentes de conocimiento, estableciendo la mayor cantidad posible de criterios de comparación.

29. Kierkegaard rechaza enérgicamente toda ética que no ponga a Dios como fin último, y especialmente la ética formal o autónoma. De los autores vistos en la Unidad 5, ¿cuál ponía a Dios como fin último del hombre y cuál formulaba un modelo de ética autónoma? Sinteticen brevemente la posición de cada uno.

30. Consideren el caso de Abraham descrito por Kierkegaard. Este caso es, a la luz de la razón, absurdo. ¿Qué propondría entonces Maimónides para comprenderlo?

31. Busquen en revistas o periódicos ilustraciones donde, a criterio de ustedes, se grafiquen los tres estadios de la existencia que describe Kierkegaard, péguenlos en sus carpetas y colóquenles un epígrafe explicativo.



3. Pruebas para demostrar la existencia de Dios y críticas a ellas

3.1 San Anselmo: el argumento ontológico

San Anselmo nació en Aosta, Italia, en el año 1035 y murió en 1109. El objetivo de su obra fue demostrar racionalmente la Revelación, y en *Proslogion* desarrolló una prueba de la existencia de Dios conocida como el "*argumento ontológico*", que transcribimos a continuación:

26. I. FROMM, op. cit., pp. 72-73.

*"Señor, nosotros creemos que tú eres un ser tal que no puede concebirse nada más grande. ¿Acaso no existe una naturaleza semejante porque el necio haya dicho en su corazón 'No hay Dios' (Salmo XIII, 1)? Pero por cierto ese necio cuando oye lo que digo, 'un ser tal que no puede pensarse en nada más grande', comprende lo que oye –y lo que comprende está en su inteligencia aun cuando no comprende que eso exista–. Cuando el pintor elabora su obra, la tiene en su espíritu, pero no capta todavía la existencia de lo que aún no ha realizado. Pero después de haberla pintado la tiene en su inteligencia y comprende así mismo la existencia de lo que ha creado. El necio, también él, debe concebir que por lo menos hay en la inteligencia un ser tal que no se puede concebir nada más grande, puesto que lo oye y lo comprende y todo lo que se comprende está en la inteligencia. Pero, por cierto, lo que es de naturaleza tal que no puede concebirse nada más grande no puede existir solo en la inteligencia. En efecto, si este ser existiera solamente en el espíritu se lo podría concebir como estando también en la realidad, lo que sería superior. Luego, si ese ser tal que no puede concebirse otro más grande que él estuviera solamente en el espíritu, entonces ese ser tal que no puede concebirse otro más grande que él sería un ser tal que se podría concebir otro más grande que él, lo que por cierto es imposible. Existe, pues, sin ninguna duda, un ser tal que no se puede concebir otro más grande, y ese ser está a la vez en la inteligencia y en la realidad (...). Y ese ser eres tú, señor Dios nuestro: tú existes tan realmente que no puedes ser pensado como inexistente."*²⁷

Como vemos, San Anselmo parte de la idea misma de Dios. La fe afirma que Dios es un ser tal que no puede concebirse uno más grande.

Ahora bien, esta noción existe ya como idea, y aun el necio –así se nombra al no creyente en los Salmos (XIII-1)–, desde el momento en que admite esa idea, admite que la misma existe en su mente. Pero existir en la mente es menos que existir en la mente y en la realidad; por lo tanto, si ese ser solo existiese en la mente, ya no sería aquello mayor que lo cual nada puede concebirse. Por lo tanto, desde el momento en que se acepta la noción de Dios, se debe admitir que Dios existe.

Este argumento ha ejercido gran influencia y ha sido objeto de numerosas refutaciones (veremos más adelante cómo Descartes propone un argumento similar).

Cuando San Anselmo aún vivía, un monje benedictino de nombre Gaunilo, muerto en 1083, realizó una crítica al argumento ontológico, que fue respondida por el mismo autor.

Gaunilo expuso su crítica en su opúsculo, al cual tituló *En defensa del necio* en obvia alusión a la mención de San Anselmo. Allí, ese monje decía que, si concebimos la idea de unas "Islas Afortunadas" como tierras hermosísimas y perfectas, debemos entonces afirmar que las mismas existen, pues si no, no serían perfectas.

San Anselmo respondió diciendo que esa crítica no era válida, pues el argumento que él proponía no valía para cualquier entidad, sino solo para aquel único ser en el cual la esencia y la existencia se identifican, es decir, un ser tal que su esencia consiste en existir, y ese ser es Dios. Aquellas islas, aunque fueran lo mejor dentro de su género, no serían perfectas. Solo existe un ser verdaderamente perfecto, y ése es Dios.

Se ha reprochado también al argumento ontológico que la idea de un ser per-

27 SAN ANSELMO, *Proslogium*, en G. PASCAL, op. cit., pág. 76, traducción de M. Frassinetti de Gallo.

fecto incluye la idea de existencia, mas no la existencia real. De la idea de un ser perfecto solo podemos deducir que, en caso de existir, este existiría en forma necesaria, pero no podemos deducir que efectivamente exista.²⁸

3.2 Santo Tomás: las cinco vías

Santo Tomás propone cinco pruebas o vías para demostrar la existencia de Dios. Todas ellas guardan una estructura similar, que está dada por los siguientes puntos:

1. Partir de un hecho extraído de la experiencia sensible, debido a que el hombre no puede conocer sino abstrayendo del dato que brindan los sentidos.
2. Considerar ese hecho del cual se ha partido como un efecto, que supone una causa.
3. Suponer que toda cadena causa-efecto debe tener un principio, una causa primera, puesto que una serie causal seguida al infinito sería absurda.
4. Afirmar que esa causa primera es Dios.

A continuación analizaremos cada una de las vías mostrando cómo esos cuatro puntos se dan en todas.

3.2.1 Primera vía: por el movimiento

1. Todos tenemos la experiencia de que las cosas se mueven (Santo Tomás, como Aristóteles, toma el término "movimiento" en el sentido amplio de "cambio"). Las flores crecen, ese gato camina y la leña que puse en el hogar comenzó a arder.

2. Pero todo lo que se mueve se mueve por otro. Que algo se mueva significa que ha pasado de la potencia al acto, de modo que para que pueda haber cambio es preciso que eso que cambia (el móvil) esté en potencia respecto de aquello hacia donde se mueve. Para que la leña se caliente es preciso que no esté caliente, y, cuando finalmente se ha calentado, el movimiento cesa.

Sin embargo, para que la leña pase de la potencia al acto de estar caliente, es necesario un motor, es decir, otra cosa que la mueva. Este motor deberá tener en acto aquello que el móvil solo tiene en potencia (en este caso, el calor). Así, por ejemplo, el fuego es caliente en acto, y por eso calienta la leña. Y es preciso que exista un motor distinto del móvil, puesto que una cosa no puede estar, a la vez, en potencia y acto respecto de lo mismo.

3. Sin embargo, el motor es a la vez movido por otro. Pero es preciso que esta serie tenga un primer motor, puesto que si no lo tuviera no habría tampoco un segundo ni un tercero. Ese primer motor deberá ser, además, inmóvil: mueve sin ser movido, puesto que si fuera móvil se reiniciaría la cadena.

4. Ese primer motor inmóvil corresponde a lo que todos llaman Dios.

En las tres vías siguientes leeremos a Santo Tomás.



Santo Tomás fue sin duda el más importante filósofo de la Edad Media. Para la Iglesia Católica de Roma continúa siendo la autoridad principal en Teología.

28. Tomado de A. MILLÁN PUELLÉS, op. cit., pág. 547.

3.2.2 Segunda vía: por la subordinación de las causas eficientes

*"Vemos, en efecto, que, en los seres sensibles que nos rodean, hay un orden de las causas eficientes; sin embargo, no se ve –y no es posible– que una cosa sea causa eficiente de sí misma, ya que, en ese caso, sería anterior a sí misma, lo que es imposible. Pero no es posible remontarse al infinito en las causas eficientes y que en el encadenamiento de todas las causas eficientes el primer término sea causa del intermedio y este causa del último, ya sea que el intermedio sea un solo [eslabón] o varios. Ahora bien, si se suprime la causa se suprime el efecto; así, pues, si no hubiera un primer término en la serie de causas eficientes, no habría otro intermedio ni uno último. Pero, si uno se remonta al infinito en esta serie, no habrá una primera causa eficiente y así tampoco efecto último ni causas eficientes intermedias, lo que es evidentemente falso. Es necesario, pues, postular una primera causa eficiente, la que todos llaman Dios."*²⁹

Santo Tomás entiende por "causa eficiente" aquel estímulo que desencadena un proceso. Así, la causa eficiente de la mesa de madera es el carpintero. Esta noción fue tomada de Aristóteles.

Análisis de la 2^{da} vía:

1. En las cosas sensibles advertimos la existencia de causas eficientes que se encadenan entre sí. Observamos, por ejemplo, que el nivel de agua de un lago sube, porque ha crecido el caudal de agua de sus ríos afluentes y estos, a su vez, aumentaron su caudal debido al deshielo, el que, a su vez, se produce por causa del ascenso de temperatura. Y así podemos continuar.
2. La causa es anterior a su efecto; por lo tanto, una cosa no puede ser causa eficiente de sí misma.
3. Toda cadena causa-efecto debe tener una primera causa que, a su vez, sea incausada.
4. Esa causa eficiente primera es Dios.

3.2.3 Tercera vía: por la contingencia de los seres

*"Vemos en la realidad ciertas cosas que pueden ser o no ser ¿No vemos acaso que ciertas cosas nacen y perecen? Es posible, pues, que sean o no sean. Es imposible que las cosas de ese tipo existan siempre, porque lo que puede no ser a veces es inexistente. Si, pues, todo es susceptible de no ser, hubo un momento en el que nada existía en el Universo, pero si eso fuera verdadero, entonces ahora tampoco habría nada, porque lo que no es no comienza a ser sino en virtud de algo que es. Si, pues, no existió nada, entonces ha sido imposible que algo comenzara a ser y así, en este mismo instante, nada existe, lo que es evidentemente falso; los seres, pues, no son en su totalidad meras posibilidades sino que debe haber un ser necesario en el Universo. Pero todo lo que es necesario tiene su causa fuera de sí o no la tiene de ese modo. Ahora bien, no es posible remontarse al infinito en la serie de seres necesarios, como ocurre con las causas eficientes. Se debe, pues, postular un ser necesario que sea por sí mismo, que no tenga la causa de su necesidad fuera de sí sino que sea la causa de la necesidad respecto de otros: a ese ser todos lo llaman Dios."*³⁰

29 SANTO TOMÁS, *Somme Théologique*, en G. PASCAL, op. cit., pp. 79-80, traducción de M. Frassinetti de Gallo.

30 SANTO TOMÁS, *Somme Théologique*, en G. PASCAL, op. cit., pp. 79-80, traducción de M. Frassinetti de Gallo.

Análisis de la 3^{ra} vía:

1. En efecto, encontramos en la naturaleza cosas contingentes, es decir, cosas que podrían no existir (por ejemplo, el árbol de la esquina, este libro e incluso nosotros mismos)
2. Sin embargo, las cosas contingentes no comienzan a existir sino en virtud de otra cosa, la que puede, a su vez, ser contingente o necesaria.
3. Un ser necesario puede tener la causa de su necesidad en sí o recibirla de otro ser necesario. Pero no podemos seguir al infinito en la cadena de seres necesarios que reciben su necesidad de otro. Es preciso que haya un ser necesario, pero que sea necesario por sí mismo y no por otro.
4. Ese ser necesario que existe por sí mismo es Dios.

3.2.4 Cuarta vía: por los grados de perfección

"La cuarta vía se obtiene a partir de los grados [de perfección] que encontramos en las cosas. Se encuentra en estas algo de más o menos bueno, algo de más o menos verdadero, de más o menos noble y así sucesivamente. Pero lo más y lo menos se dicen de diferentes cosas que se aproximan de distintas maneras a algo que posee esa cualidad en grado máximo; por ejemplo, lo más cálido es lo que se aproxima más a lo cálido en grado máximo. Hay, pues, algo que es bueno, verdadero, noble en grado máximo y que, por consiguiente, es ser en grado máximo, ya que lo que es verdadero en grado máximo posee el ser en grado máximo, así como se dice en el segundo libro de Metafísica [de Aristóteles]. Y lo que se dice en grado máximo de un cierto tipo es causa de todas las cosas que pertenecen a ese tipo; así, el fuego, que es cálido en grado máximo, es causa de todo lo que es cálido. Así, pues, hay un ser que para todos los seres es causa de su ser, de su bondad y de su perfección: a ese ser lo llamamos Dios."³¹

Análisis de la 4^{ta} vía:

1. Podemos observar en las cosas diversos grados de perfección.
2. Toda jerarquía supone un grado máximo. Si hay seres más o menos verdaderos, buenos y nobles, debe haber un ser que sea lo Verdadero, lo Bueno y lo Noble por excelencia.
3. Además, ese ser debe ser la causa de todos los otros que poseen esas perfecciones en diverso grado, porque, por ejemplo, algo bueno relativamente recibe esa bondad de un ser que la posee por derecho propio.
4. Ese ser perfecto es Dios.

3.2.5 Quinta vía: por el gobierno del mundoAnálisis de la 5^{ta} vía:

1. Vemos que muchos seres que carecen de inteligencia actúan por un fin, siguiendo a menudo patrones que se repiten en situaciones similares (así, todos los horneros construyen sus nidos en forma similar y de manera útil a la especie).
2. Sin embargo, para que esto ocurra es preciso que exista un ser inteligente que los guíe.



Muchos seres que carecen de inteligencia actúan, igualmente, de modo tal de preservar su vida y la de su especie. Esto ha llevado a muchos a reflexionar acerca de un Dios creador inteligente que ordene la naturaleza.

31 SANTO TOMÁS, *Somme Théologique*, en G. PASCAL, op. cit., pp. 79-80, traducción de M. Frassinetti de Gallo.

3. Hay, entonces, un ser inteligente que guía a los seres no inteligentes hacia su propio fin. No se puede suponer que este ser que guía a los demás esté a su vez guiado por otro y este por otro, porque podríamos seguir al infinito, lo que es imposible.

4. A este ser lo llamamos Dios.

3.3 D. Hume: crítica al argumento causal

David Hume, quien ya apareció mencionado en la Unidad 4, formuló una crítica al argumento causal para demostrar la existencia de Dios. Esta crítica apunta a aquel supuesto que había establecido Santo Tomás respecto de la imposibilidad de proseguir una serie causal al infinito. ¿Qué nos impide formular, respecto de Dios, el mismo interrogante que nos habíamos formulado al inquirir acerca de la causa del Universo? Si todo tiene una causa, ¿por qué Dios no la tendría? ¿Por qué debemos detenernos allí?

En su crítica, Hume alude al mundo ideal postulado por Platón (ver Unidad 7, problema 4, la respuesta de Platón), juntamente con la afirmación de un Dios como causa del Universo, y les formula la misma crítica:

*"¿Qué actitud adoptaremos (...) con respecto a la causa de este ser, al cual suponéis Autor de la naturaleza o (...) [del] mundo ideal? ¿No tenemos la misma razón para ubicar este mundo ideal en otro mundo ideal, o en un nuevo principio inteligente? Pero si nos detenemos y no seguimos adelante, ¿por qué haber ido tan lejos? ¿Por qué no detenernos en el mundo material? (...) Cuando damos un solo paso más allá del sistema del mundo, se nos presenta un ánimo inquisitivo que es imposible de satisfacer."*³²

3.4 R. Descartes: el análisis de la idea de Dios

Descartes, a quien ya estudiamos en la Unidad 1 y en la Unidad 4, propone también algunas pruebas para demostrar la existencia de Dios, de las cuales analizaremos dos.

La primera la formula en *Discurso del método* cuando dice:

*"(...) reflexionando sobre aquello de que dudaba, y que por consiguiente mi ser no era del todo perfecto –pues yo veía claramente que es mayor perfección conocer que dudar–, traté de buscar de dónde había yo aprendido a pensar en algo más perfecto que lo que yo era, y conocí claramente que debía ser de alguna naturaleza que fuera efectivamente más perfecta."*³³

Como vemos, Descartes no parte de hechos comprobados por la experiencia, como lo había hecho Santo Tomás, sino que parte de analizar la idea misma de Dios, al igual que San Anselmo.

Nuestra naturaleza es imperfecta, afirma Descartes, puesto que dudamos. Sin embargo, tenemos la idea de un ser perfecto. ¿De dónde proviene esa idea? No puede provenir de la nada, pero tampoco puede proceder de nosotros mismos porque aquella se refiere a algo infinitamente superior a lo que nosotros somos.

³² D. HUME, *Dialogos sobre la religión natural*, citado por J. HOSPERFERS, op. cit., pág. 352.

³³ R. DESCARTES, op. cit., pp. 68-69.

"(...) suponer que lo más perfecto sea consecuencia y dependencia de lo menos perfecto no es menos admisible que suponer que de la nada proceda algo (...). Quedaba, pues, que hubiera sido puesta en mí por una naturaleza que fuera verdaderamente más perfecta que yo, y más aún que tuviera todas las perfecciones de las cuales pudiera tener yo idea, es decir, para explicarme con una sola palabra, que fuera Dios."³⁴

El segundo argumento cartesiano a favor de la existencia de Dios es una reedición del argumento ontológico de San Anselmo. Difiere, sin embargo, de la prueba anselmiana por basarse en el criterio de las ideas claras y distintas. Un conocimiento es claro cuando la idea se manifiesta directamente a mi espíritu, como cuando vemos claramente un objeto al actuar este sobre mis ojos. Un conocimiento es distinto cuando es preciso, es decir, cuando no abarca nada que no pertenezca propiamente al objeto en cuestión. Por ejemplo, el conocimiento de que un triángulo tiene tres lados es un conocimiento distinto, pero no lo es pensar que el triángulo es una figura, puesto que también lo son el rectángulo o el rombo. De este modo, "claro" se opone a "oscuro", y "distinto" se opone a "confuso". Una idea distinta es siempre clara, pero algunos conocimientos claros no son, sin embargo, distintos. Así sucede, por ejemplo, con la afirmación "el triángulo es una figura". Para Descartes, los conocimientos claros y distintos son siempre evidentes y, por ende, verdaderos (ver criterios de verdad en la Unidad 4).

Sentado esto, podemos leer el argumento cartesiano.

"Si solo por el hecho de poder extraer de mi pensamiento la idea de cualquier cosa se sigue que todo lo demás que percibo claramente referente a ella se refiere a ella en realidad, ¿no se puede obtener de aquí un argumento para probar la existencia de Dios? Ciertamente encuentro no menos en mí su idea, es decir, la de un ente sumamente perfecto, que la idea de cualquier figura o número; y me doy cuenta de que no menos clara y definitivamente atañe a su naturaleza el que siempre exista, que lo que demuestro de un número o de una figura atañe a la naturaleza de ellos; por lo tanto, aunque no fuesen verdad todas las cosas que medité en los días anteriores, en el mismo grado de certeza debería estar en mí al menos la existencia de Dios que lo estuvieron hasta ahora las verdades matemáticas."

Con todo, esto no es evidente a primera vista, sino que incluso tiene una cierta apariencia de sofisma. Estando acostumbrado a separar en las demás cosas la existencia de la esencia, me persuado fácilmente de que aquélla se puede separar de la esencia de Dios, y que, por tanto, se puede pensar a Dios como no existente. Sin embargo, si se presta un poco más de atención, aparece manifiestamente que la existencia no menos puede separarse de la esencia de Dios que de la esencia del triángulo la magnitud de los tres ángulos iguales a dos rectos, o de la idea de monte la idea de valle, de modo que no menos repugna pensar en Dios (es decir, un ente sumamente perfecto) a quien falte la existencia (es decir, al que falte una perfección) que pensar un monte al cual le falte un valle.

Con todo, aunque no pueda pensar a Dios privado de existencia, como tampoco un monte sin un valle, no obstante, del mismo modo que del hecho de que piense un monte con un

34 R. DESCARTES, op. cit., pág. 68.

valle no se sigue que exista algún monte en el mundo, así del hecho de que piense a Dios como existente no se sigue que Dios exista. Mi pensamiento no impone ninguna necesidad a las cosas; y así como es posible imaginar un caballo alado aunque ningún caballo tenga alas, de igual modo puedo quizás atribuir a Dios la existencia, aunque no exista ningún Dios.

Muy al contrario, está oculto aquí un sofisma: puesto que del hecho de no poder pensar un monte sin un valle no se sigue que exista en parte alguna el monte o el valle, sino tan solo que el monte y el valle no se pueden separar mutuamente, existan o no. Por tanto, del hecho de no poder pensar a Dios privado de existencia, se sigue que la existencia es inseparable de Dios, y consiguientemente que Éste existe en realidad; no porque lo cree mi pensamiento o imponga una necesidad a alguna cosa, sino porque la necesidad de la cosa misma, es decir, de la existencia de Dios, me obliga a pensarlo: ya que no tengo libertad de pensar a Dios sin existencia, así como tengo libertad de imaginar un caballo con alas o sin ellas.”³⁵



Immanuel Kant. Este hombre enjuto y de contextura física débil marcó uno de los más importantes hitos en la historia de la Filosofía. Consideró necesario realizar, antes de construir cualquier sistema filosófico, un análisis crítico del conocimiento mismo.

De este modo, Descartes, como lo hizo en el primer argumento, parte de la idea de Dios. Clara y distintamente se reconoce la idea de Dios como la de un ser perfecto; pero si Dios es perfecto, no puede dejar de existir. En Dios, la esencia va necesariamente unida a la existencia; son dos nociones inseparables, como lo son las nociones de “montaña” y “valle”.

Como hemos visto en la Unidad 1, Descartes, en su deseo de encontrar una verdad absolutamente segura, plantea la duda como método. Siguiendo ese camino descubre que, efectivamente, podemos dudar de todo, menos de nuestra propia existencia. El “yo pienso” o “cogito” es el primer conocimiento seguro. ¿Qué garantías tenemos, sin embargo, de que todos los demás conocimientos que poseemos sean ciertos?

Para solucionar este problema, Descartes recurre a Dios. Si Dios es perfecto, no puede engañarnos. Si nos hizo con raciocinio e ideas innatas (ver Unidad 4), es porque estos son aptos para llegar a la verdad. Dios es garantía de todo conocimiento claro y distinto.

Sin embargo, como podemos apreciar, nos encontramos frente a una explicación circular: nuestra idea de Dios, que es clara y distinta, nos dice que Él debe existir, pero, por otro lado, Él es a su vez quien garantiza la verdad de las ideas claras y distintas.

3.5 I. Kant: crítica a la prueba de Descartes

Immanuel Kant (de quien ya hemos estudiado un planteo ético en la Unidad 5 y a quien nos referimos en la primera sección de esta unidad), realiza una de las más conocidas críticas al argumento ontológico.

Descartes, como lo hacía San Anselmo, afirma que la existencia es una nota esencial del concepto de Dios. Según Descartes, en la noción de Dios está implícita la existencia del mismo modo que en la noción

³⁵ R. DESCARTES, op. cit., pp. 95-97.

de triángulo está implícito el tener tres lados. De esta manera, para este filósofo francés, el juicio que afirma "*Dios existe*" sería un juicio analítico (revisen las nociones de juicio analítico y juicio sintético en la Unidad 2).

Sin embargo, Kant refuta esto diciendo que la existencia no es una nota conceptual o esencial de ninguna cosa. La existencia no es una parte de la esencia, y, en cuanto a su concepto, una cosa posible y esa misma cosa existente son idénticas.

*"Cien monedas (thalers) reales no contienen más que cien monedas posibles."*³⁶

De este modo, el juicio que afirma la existencia de una cosa no es analítico sino sintético, puesto que está señalando que una cosa se da en la experiencia. Si afirmo "*ser madre supone pertenecer al sexo femenino*", estoy formulando un juicio analítico, puesto que el concepto de madre implica el de pertenecer al sexo femenino, pero si afirmo "*mi madre existe*" estoy formulando un juicio sintético, puesto que el concepto de madre no implica el concepto de existencia real.

Leamos ahora a Kant:

*"Cualquier proposición de geometría, por ejemplo, la de que un triángulo tiene tres ángulos, es absolutamente necesaria (...). [Esa] proposición no dice que tres ángulos existen de una manera necesaria, sino que si se coloca la condición de que un triángulo exista (sea dado), hay en él, por consecuencia, necesariamente tres ángulos. (...) Colocar un triángulo y suprimir los tres ángulos es contradictorio, pero hacer desaparecer a la vez el triángulo y los tres ángulos no lo es. Lo mismo sucederá con el ente absolutamente necesario. Si se le quita la existencia, se suprime la cosa misma con todos sus predicados, ¿dónde puede existir, entonces, la contradicción?"*³⁷

No la hay, según Kant. En cambio, afirmar "*Dios es imperfecto*" si implicaría una contradicción, puesto que el predicado es contrario a las notas esenciales implícitas en el sujeto. Afirmar o negar la existencia de una cosa nunca puede ser contradictorio, porque la existencia no es una nota esencial.

"*Dios no existe*" no es, por tanto, un juicio contradictorio, ni tampoco lo es "*Dios existe*". Para Kant, no podemos demostrar la existencia de Dios, pero tampoco su inexistencia, puesto que solo podemos conocer a partir del dato sensible, y Dios no está dado a nuestra experiencia. Su existencia queda como una posibilidad y el acceso a ella, vedado a la razón, solo puede darse eventualmente por vía de fe.

36 I. KANT, op. cit., 1977, pág. 271.

37 I. KANT, op. cit., 1977, pp. 269-270.



32. A continuación presentamos la quinta vía (para probar la existencia de Dios) propuesta por Santo Tomás, pero dividida en cuatro partes y transcrita en forma desordenada. Cópienla en forma correcta colocando "luego" o "por lo tanto" donde corresponda.

"Existe un ser inteligente que ordena todas las cosas naturales hacia un fin: a ese ser lo llamamos Dios."

"Ahora bien, los seres que no tienen capacidad cognoscitiva no tienden a un fin a menos que sean dirigidos por algún ser inteligente que lo conozca, así como ocurre con la flecha que es dirigida por el arquero."

"De esto surge con evidencia que no es por azar, sino en virtud de una intención, que llegan a su fin."

"Vemos que seres que no tienen capacidad cognoscitiva, como los cuerpos naturales, operan tendiendo a un fin, lo que se infiere del hecho de que siempre, o a menudo, operan de la misma manera, de modo de realizar lo que es mejor."³⁸

33. Tomen tres cualesquiera de las cinco vías de Santo Tomás y propongan para cada una:

- el esquema (punto de partida, ..., característica de Dios) que sigue el razonamiento.
- un ejemplo que ilustre hechos de la experiencia sensible como punto de partida de las mismas.

34. Comparen el punto de partida en que se basa el argumento ontológico con los puntos de vista de las vías tomistas, partiendo del esquema propuesto antes.

35. Consideren las vías de Santo Tomás y la crítica formulada por Hume. ¿Con cuál de

las dos posturas están ustedes de acuerdo? Justifiquen.

36. Descartes afirma que en nuestro espíritu tenemos la idea de Dios. ¿Qué opinaría Maimónides sobre esto? Recuerden su concepción sobre los antropomorfismos y su propuesta de una vía negativa para conocer a Dios.

37. En la siguiente lista, algunas afirmaciones se refieren a conocimientos claros y distintos (1), otras a conocimientos claros pero no distintos (2) y otras a conocimientos que no son ni claros ni distintos (3), siguiendo la clasificación cartesiana. Señalen, para cada caso, de qué tipo de conocimiento se trata colocando (1), (2) o (3) según corresponda:

- a. El sábalo es un pez.
- b. Estoy pensando, por lo tanto, existo.
- c. Creo que ese ritmo de baile es salsa.
- d. La bicicleta es un medio de locomoción.
- e. La luz fuerte me está encandilando.
- f. La anciana recuerda imágenes difusas de su niñez.

38. Recordando la distinción que se hizo al estudiar la ética kantiana (ver Unidad 5) entre el mundo fenoménico y el nouménico y que el hombre pertenece a ambos, ¿en cuál de los dos mundos se encontraría Dios si existiera? Justifiquen.

39. Considerando todos los autores vistos en esta sección de la unidad que afirman la existencia de Dios, elaboren un cuadro donde se integren todos los atributos o características de Dios que se mencionan o pueden inferirse.

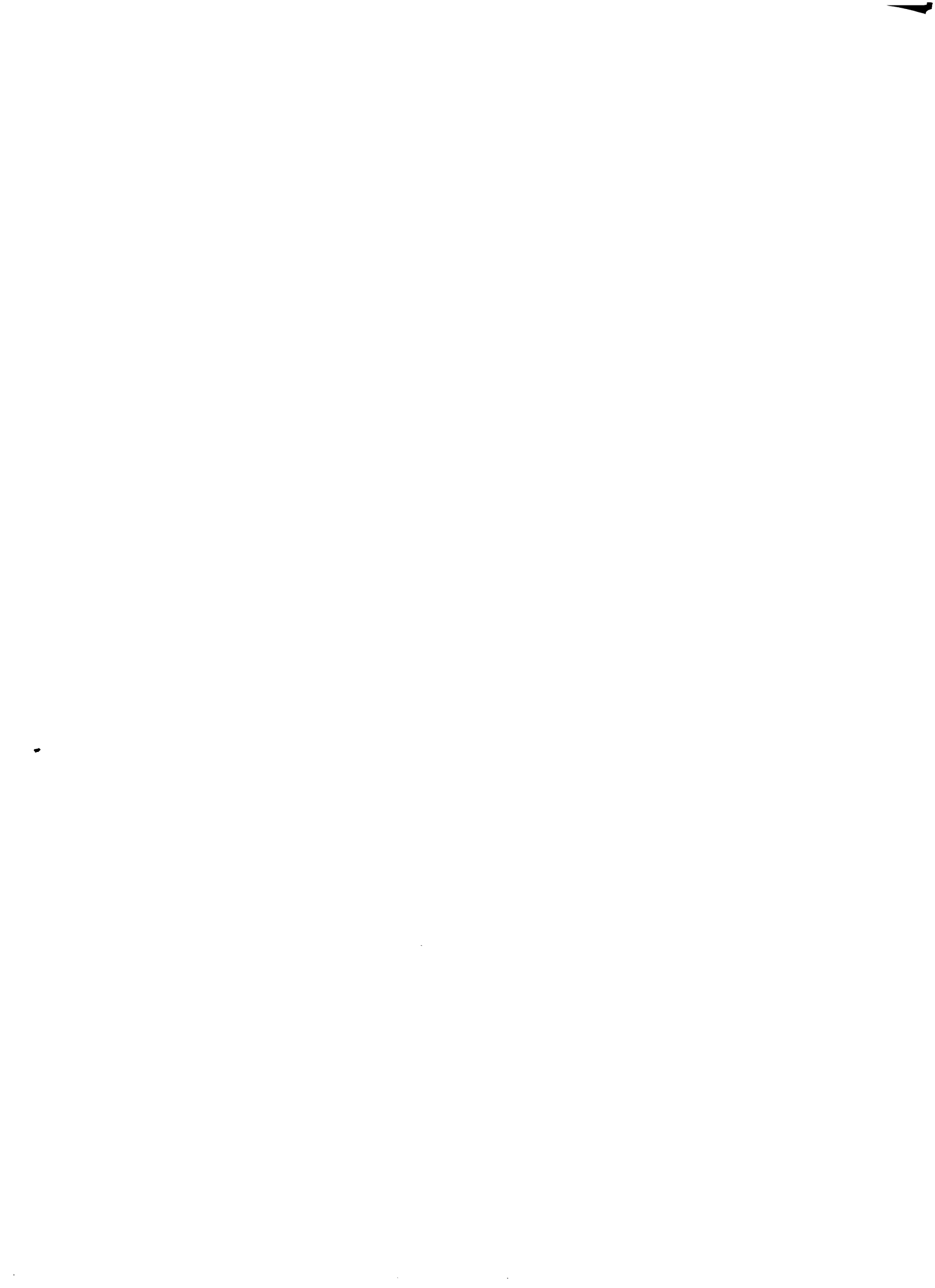
40. Imaginen un diálogo entre San Anselmo (o Descartes) y Kant sobre el tema de la existencia de Dios.



38 SANTO TOMÁS, *Somme Theologique*, en G. PASCAL, op. cit., pp. 79-80, traducción de M. Frassinetti de Gallo.

Bibliografía

- BARYLKO, J. *La Filosofía de Maimónides*. Buenos Aires, Marymar, 1985.
- BERGSON, H. *Essai sur les données immédiates de la conscience*. Paris, Presses Universitaires, 1967.
- COMTE-SPONVILLE, A. *Invitación a la filosofía*. Barcelona, Paidós, 2002.
- DESCARTES, R. *Discurso del método*. Buenos Aires, Losada, 1979.
- DESCARTES, R. *Meditaciones metafísicas*. Buenos Aires, Aguilar, 1964.
- FROMM, E. *El arte de amar*. Buenos Aires, Paidós, 1987.
- HOSPERS, J. *Introducción al análisis filosófico*. Buenos Aires, Macchi, 1961.
- KANT, I. *Crítica de la razón pura*. Buenos Aires, Losada, 1938.
- KANT, I. *Crítica de la razón pura*. México, Porrúa, 1977.
- KIERKEGAARD, S. *Temor y temblor*. Buenos Aires, Losada, 1979.
- KIRK, G. y RAVEN, J. *Los filósofos presocráticos*. Madrid, Gredos, 1979.
- MAGEE, B. *Historia de la Filosofía*. Buenos Aires, La Isla, 1999.
- MILLÁN PUELLES, A. *Fundamentos de Filosofía*. Madrid, Rialp, 1978.
- MONDOLFO, R. *El pensamiento antiguo*. Buenos Aires, Losada, 1964.
- PASCAL, G. *Les grandes textes de la Philosophie*. Paris, Bordas, 1965.
- SAN AGUSTÍN. *Confesiones*. Madrid, Alianza, 1999.
- SAVATER, F. *Las preguntas de la vida*. Barcelona, Ariel, 1999.



Epílogo

Hemos llegado al final de la búsqueda reflexiva que emprendimos juntos. Al comienzo planteamos muchos problemas. Luego, para un pequeño número de ellos intentamos, por un lado, rastrear algunas respuestas a lo largo de la Historia de la Filosofía y, por el otro, pensar con nuestras propias fuerzas para encontrar respuestas personales.

Pero la tarea apenas ha comenzado. Queda para ustedes el unir a la reflexión la acción y aplicar la cosmovisión que hayan podido elaborar hasta ahora -y que vayan elaborando en años posteriores- a su propia realidad individual y social. Queda también el seguir planteando problemas, analizando respuestas ya dadas y buscando las propias.

Esperamos que, como viajeros de la Filosofía, hayan tenido -y sigan teniendo- vivencias profundas. Esperamos que hayan ejercitado -y sigan ejercitando- el **pensamiento crítico y reflexivo** que, quizás más que ningún otro rasgo, es propio de la condición humana.



Cómo hacer ensayos argumentativos y monografías

1. El ensayo argumentativo

Un ensayo argumentativo es el resultado final escrito de un trabajo individual en el cual se aborda un tema problemático, se consideran críticamente posibles respuestas y se concluye con una toma de posición fundamentada. El título del ensayo puede ser provisto por el profesor, quizás dentro de una lista de la cual el alumno puede escoger uno; ahora bien, si se trata de planes de estudio internacionales, por lo general son estas organizaciones las que proveen, año tras año, los títulos dentro de los cuales el alumno puede elegir. Estos están a menudo formulados a modo de pregunta, pero, si no lo están, implican igualmente un interrogante, ya que presentan un enunciado discutible de manera que el alumno deba evaluar críticamente la afirmación dada.

Veamos algunos ejemplos:

- *¿Es posible establecer un orden jerárquico entre las distintas ciencias?*
- *“Algunos enunciados éticos son aplicables universalmente”. Analice críticamente la afirmación previa.*
- *“Todo enunciado está, en última instancia, condicionado por la emoción.” Evalúe las implicaciones del enunciado previo en las distintas áreas del conocimiento.*
- *¿En qué medida puede el arte ser considerado un área del conocimiento, tal como pueden serlo las otras áreas?*

Todo ensayo consta de tres secciones fundamentales, que son la **introducción**, el **desarrollo** y la **conclusión** (no es necesario que estas aparezcan encabezadas por subtítulos). Un poco más adelante veremos qué incluir en cada una de estas secciones. Con respecto a la extensión del escrito, lo aconsejable es entre 1400 y 1600 palabras. Si se está haciendo para un plan de estudios internacional, habrá que averiguar con exactitud cuáles son los límites mínimo y máximo de palabras que debe poseer.

◉ ¿Por dónde conviene comenzar a trabajar? ¿Cuáles son los pasos a seguir?

1. Lo primero que pueden hacer es una suerte de **torbellino de ideas** personal, en el cual, usando una hoja borrador, anotan cuantas cosas se les ocurren acerca del tema. Como en todo torbellino de ideas, deben anotar todo lo que cruce su mente en ese momento, no importa cuán disparatado pueda parecer. También pueden acercarse a alguna persona que consideren pensante y reflexiva y preguntarle qué opina acerca del tema planteado en el título. Esos aportes podrán anotarlos a continuación del torbellino.

2. Luego conviene escoger las ideas del torbellino que consideren más valiosas y hacer con ellas un **esquema** que puede tener la estructura de un mapa conceptual, un cuadro sinóptico o la que consideren más apropiada.

Apéndice

3. Un buen ensayo argumentativo debe evaluar más de una posible respuesta u opinión acerca de lo planteado en el título. De manera que en el esquema se deben incluir esas respuestas posibles. Para cada una de esas respuestas hay que proveer:

- | | |
|---------------------|-------------------|
| a. Argumentos | c. Ejemplos |
| b. Contraargumentos | d. Contraejemplos |

El esquema, por lo tanto, puede tal vez resultar en algo similar a esto:

○ La introducción, el desarrollo y la conclusión. ¿Qué debe incluirse y qué no en cada una?

- El tema o la pregunta guía.
- Los alcances del trabajo (por ejemplo, en qué área/s se ha de centrar).
- Definiciones de términos que aparecen en el título.
- Adelantos de la conclusión a la que se arribará.¹
- Comenzar por un ejemplo atractivo o tal vez por una cita valiosa relacionada con el título. Esto incentiva a leer el trabajo.
- Dejar la redacción de esta sección para el final. Comenzar por el desarrollo.
- Si lo creen necesario, definiciones de términos que aparecen en el título.²
- Posibles respuestas a la pregunta guía.
- Argumentos y contraargumentos para cada respuesta.
- Ejemplos y contraejemplos.
- Generalizaciones infundadas.
- Argumentos falaces.
- Afirmaciones basadas en el principio de autoridad.³
- Antes de redactar esta sección, no olviden realizar un esquema de los contenidos.
- El trabajo debe expresar las opiniones de su autor. Se debe evitar, por lo tanto, que el ensayo sea una mera repetición de ideas de filósofos o pensadores.
- Si se incluyen citas textuales o se recurre a textos, hay que incluir la cita bibliográfica de donde se extrajo la información.

1 En esto, los ensayos se diferencian de las monografías, pues, como veremos en la sección dedicada a éstas, sí se debe adelantar la tesis o hipótesis propuesta en la introducción.

2 En el desarrollo se pueden incluir definiciones o precisiones de los términos del título, pero solo si es estrictamente necesario e incluyendo solo las definiciones que se relacionan con el contexto a tratar y que serán usadas en el trabajo.

3 Se es creyente de alguna religión, hay que saber que los dogmas que se aceptan en ella se basan en la fe, y la fe no es un argumento suficiente en un trabajo argumentativo, pues no se basa en la razón. No se puede, por lo tanto, sostener que determinada afirmación es cierta porque así se lo asume en la comunidad religiosa a la que se pertenece o en el Corán, Biblia u otro libro sagrado. Se puede, sí, hacer mención a estos textos o creencias a modo de ejemplo (ver al respecto criterios de verdad, Unidad 4).

- La respuesta a la pregunta guía planteada en el título.
- Posibles temas que quedan abiertos y que no fueron abordados por no ser centrales para el tema del ensayo.
- Nuevas argumentaciones.
- Nuevos ejemplos.
- Para asegurar la coherencia entre la introducción y la conclusión, una vez concluido el trabajo conviene leer una después de la otra (es decir, saltar el desarrollo). La conclusión debería proporcionar una respuesta clara y coherente al tema o pregunta planteado en la introducción.

○ Cómo lograr un buen ensayo

Un ensayo argumentativo tiene ciertas peculiaridades que lo distinguen de otros tipos de ensayos. La diferencia principal radica en que se debe poner especial **énfasis en la fundamentación de la hipótesis que se formula o de la posición que se adopta**. ¿Qué significa esto? Veámoslo a través de algunos ejemplos:

Si estamos abordando un aspecto relacionado con el lenguaje, no es central en el ensayo la reflexión acerca de cómo es el lenguaje de los tobas, por ejemplo, cómo surge el lenguaje en los niños o cómo surgieron históricamente las lenguas. Esas consideraciones pueden ser valiosos ejemplos en nuestro trabajo, pero **no** el aspecto central de nuestra reflexión. **Sí** serán centrales, en cambio, reflexiones del tipo “¿Puede el lenguaje expresar todo tipo de pensamiento?”, “¿Qué relación hay entre el lenguaje y la realidad?” y “¿Son las palabras vagas obstáculos o elementos enriquecedores del lenguaje?”

Si estamos considerando temas científicos, **no** debe ser central en el ensayo cuáles son los últimos descubrimientos astronómicos o cómo se realiza el proceso de clonación. Una vez más, estos pueden ser ejemplos muy ilustrativos pero nunca constituirán el centro de nuestra reflexión. **Sí**, en cambio, serán centrales las reflexiones sobre el valor de la ciencia, la jerarquización de las distintas disciplinas científicas y el tipo de fundamentación de cada una de ellas, por ejemplo.

Si estamos considerando temas de Ética o de Estética, menciones acerca de cómo era la moral de los griegos clásicos o cómo trabajaba Rembrandt no deben constituir más que ejemplos. La reflexión central debe girar, por caso, en torno a cómo se fundamentan estos tipos de juicios de valor y qué nivel de objetividad pueden poseer.

Lo dicho en los párrafos previos no implica que los **ejemplos** carezcan de valor. Por el contrario, uno de los puntos importantes del ensayo es que éste incluya ejemplos que muestren amplitud cultural por parte del alumno, pero esos ejemplos deben acompañar argumentaciones y no sustituirlas. Conviene prestar atención a que los ejemplos, si se refieren a hechos o fenómenos reales, no contengan errores de información. También, si se incluyen ejemplos localistas, se debe aclarar

Apéndice

de qué se trata sin dar por supuesto nada. En el caso de un evaluador externo, este puede no conocer de qué se trata el caso mencionado.

Asimismo es muy importante que en el trabajo **se analice más de una respuesta** posible para el problema abordado, considerando los pros y contras de cada hipótesis. Para lograr esto de una manera clara debe haber un correcto uso de los nexos: “Podemos afirmar, por un lado, que...”, “Sin embargo, advertimos que...”, “Por otra parte,...”, “empero...”, etc. Si desatendemos a esto, el ensayo carecerá de **claridad**.

Es fundamental que se aprecie espíritu crítico en el autor del trabajo. Por eso también deben descartarse todo tipo de prejuicios, generalizaciones sin fundamento y falacias.

Otro aspecto importante en el trabajo es que muestre **amplitud**, esto es, que se relacione el tema central, propuesto por el título, con otros temas del programa. Así, si el tema central es el lenguaje, se lo puede relacionar con las características o el uso del lenguaje científico o el artístico, por ejemplo. Si estamos tratando el tema de las ciencias, se lo puede relacionar con cuestiones del lenguaje o de la lógica. Si estamos analizando cuestiones éticas, podemos compararlas con cuestiones de estética o de política. De todos modos, se debe evitar establecer relaciones forzadas por el solo hecho de cumplir con este requisito. Las vinculaciones deben mostrarse solamente donde sea relevante y apropiado hacerlo y donde esa relación establecida enriquezca el hilo argumental.

Por último, no hay que olvidar incluir la referencia bibliográfica de los libros consultados y, obviamente, está prohibido transcribir textos o citas sin mencionar la fuente.

○ Antes de entregar

Realicen una **autoevaluación** del trabajo confeccionado considerando los siguientes puntos:

- ¿Hice énfasis en cuestiones de fundamentación? ¿Procuré evitar un trabajo meramente descriptivo?
- ¿Consideré y analicé lo más profundamente posible distintas respuestas al interrogante, tomando en cuenta argumentos y contraargumentos?
- ¿Expresé mi opinión o me limité a repetir lo que otros han dicho sobre el tema?
- ¿Propuse ejemplos variados? ¿Me cuidé de evitar errores en los ejemplos que propuse?
- ¿Establecí, donde fuera pertinente, relaciones con otras áreas del programa?
- ¿Me expresé de manera clara, evitando los saltos de ilación y las incoherencias?
- ¿Evité las generalizaciones infundadas, los prejuicios y las falacias al argumentar?
- ¿Incluí las citas bibliográficas de las fuentes que usé?

Si respondieron afirmativamente a todas las preguntas previas, conviene que lo releen para estar seguros de que no se han deslizado errores de impresión y, ahora sí, pueden entregarlo.

2. La monografía

Una monografía es el resultado o producto final de un trabajo de investigación individual e independiente. Reúne, tanto en su realización como en su presentación final, la aplicación de habilidades de órdenes muy variados, pues, para realizarla, el alumno debe ser capaz de explorar un tema en libros, buscar en Internet, tal vez realizar experimentos, relacionar ideas y comunicarse con claridad y coherencia, entre otras capacidades.

Por lo general, se le permite al alumno la selección de una materia o área de su interés, y dentro de esta, de un tema que le resulte atractivo. Esto es muy importante, pues la motivación juega un papel importante como motor en este tipo de trabajos independientes. Es habitual que al alumno se le asigne un supervisor o tutor que lo guiará en la selección del tema, en la formulación de un problema de investigación acotado y preciso y en la selección y análisis de fuentes, entre otros aspectos.

Veremos a continuación cómo son el proceso de investigación, el proceso de redacción y el producto final.

EL DESARROLLO

La investigación

Selección del tema:

Tal vez puedan escoger ustedes el tema, y esta primera selección seguramente será de un tema más o menos amplio. Supongamos, a modo de ejemplo, que les interesa trabajar alguna cuestión relacionada con Filosofía. En este momento de primer acercamiento ya deben reunirse con quien será su supervisor. Con él conversarán acerca de cuáles son los posibles temas relacionados con Filosofía que les interesan. Ahora es necesario precisar más el tema, y esta es una cuestión de suma importancia. El tema que escojan debe:

- ser acotado, pues, si no lo es, o bien no se logrará profundizar lo suficiente o bien será un trabajo demasiado largo en su elaboración y en su presentación escrita.
- ser original en su cuestionamiento y/o en su punto de vista, pues, si no lo es, se limitarán a repetir lo que otros ya han dicho.

Sigamos con nuestro ejemplo. El tema "Libertad y Responsabilidad" es un tema que tal vez les resulte atractivo. Sin embargo, todavía es demasiado amplio. Se debe buscar un subtema que lo haga más manejable dentro de los parámetros de una monografía de este tipo. Quizás interese el tema "Toma de decisiones en pacientes terminales (eutanasia)". Este tema ya es más acotado, aunque aún no lo suficiente (el supervisor asesorará acerca de qué temas son más accesibles para ustedes, en cuanto al nivel de complejidad, bibliografía y recursos para abordarlo). Pueden encararlo desde la perspectiva de un autor determinado (en nuestro caso podría to-

Apéndice

marse a Savater, por ejemplo) o relacionarlo con otro tema de la asignatura de manera que presenten un enfoque original (como el tema de la responsabilidad en el existencialismo).

Formulación de la pregunta guía:

Una vez acotado el tema, deben formular una pregunta guía, la cual constituirá el eje sobre el cual realizarán la investigación. Deben formularla de manera precisa y clara. La pregunta:

- debe ser interesante. Eviten las preguntas triviales que no llevan a una auténtica investigación (como sería “¿Alguna persona cercana a Savater practicó la eutanasia?”).
- no debe conducir a una respuesta meramente descriptiva (como sería “¿Qué tipos de eutanasia existen?”).
- no debe llevar implícitas asunciones discutibles (como sería “¿Por qué los hombres le temen a la muerte más que las mujeres?”).

Búsqueda de fuentes:

Es posible comenzar con esta etapa antes de haber formulado con precisión la pregunta guía. Más aún, un primer acercamiento a las fuentes puede ayudar a plantear la pregunta de manera más clara y original. De todos modos, deben tener a esta altura al menos una idea somera de la misma.

Hoy en día cuentan no solo con todo el material que aparece en los libros sino también con innumerables sitios en la web. Tanto en unos como en los otros deben asegurarse de que se trate de fuentes confiables. Especialmente en Internet existen páginas escritas por personas sin auténtica autoridad en el tema. Si no resulta fácil reconocer esto, pueden pedirle ayuda al supervisor y, en caso de haber concurrido a una biblioteca, el personal de la misma tal vez pueda asistirlos.

Si van a una biblioteca, recurran al catálogo (que se encontrará en una carpeta o en computadoras, en la sala u on-line) y, una vez que ubiquen los libros que pueden servir, tomen nota de todos los datos necesarios para hallarlos. Nuevamente puede ayudar el bibliotecario.

Si recurren a Internet, utilicen buscadores e ingresen en ellos las palabras claves del tema para hallar las páginas que se vinculen con el mismo (existen estrategias muy útiles para simplificar la búsqueda en Internet; si no las conocen, pueden asesorarse con especialistas en el área).

La pregunta guía, o al menos su primera formulación a pulir, debe estar presente siempre, y la búsqueda de fuentes debe girar alrededor de la posible respuesta a la misma. Al final de esta etapa, se debe tener concluida una lista de fuentes (libros, sitios de Internet, publicaciones, etc.) a la que se recurrirá para realizar la investigación.

Es importante que recuerden que:

- una buena monografía no debe basarse exclusivamente en páginas web.
- deben citar absolutamente todo el material que utilicen. Jamás transcriban textos si no lo hacen como corresponde, esto es, con un tipo de letra que se dife-

rencie del resto del texto (pueden reservar el uso de la cursiva para las citas), entre comillas y colocando al pie de página la referencia bibliográfica. Si el texto fue extraído de una página web, deben citar en forma completa la dirección, especificando fecha y hora de la consulta (este requisito se debe a que las páginas web suelen actualizarse a menudo).

- Una buena monografía debe presentar citas textuales extraídas de fuentes confiables. Pero no abusen de ello, pues si no el trabajo se transformará en un “collage” de citas.

Una vez concluida la lectura preparatoria o básica de las fuentes, avancen al siguiente paso:

Realización de un esquema de trabajo:

La lectura preparatoria, si giró, como corresponde, alrededor de la pregunta guía, habrá dado las bases para realizar un primer esquema de trabajo, en el que aparecerán los puntos alrededor de los cuales se estructurará la investigación más profunda. No es este aún el momento de profundizar en la investigación ni de tomar notas formales. Por ahora solo están haciendo un esquema base para comenzar esa etapa más formal y profunda.

Recopilación de fuentes y materiales y registro de información:

Con la pregunta guía y el esquema de trabajo, comenzarán ahora la investigación propiamente dicha. Conviene ir tomando nota de lo que se va leyendo, pero no de todo, ni siquiera de lo más importante en función de lo que expone el autor del artículo o del libro, sino solo de lo que es **relevante** a la pregunta guía. Si existe más de una posible respuesta a la pregunta, se deben considerar todas aunque no coincidan con la hipótesis o tesis propuesta inicialmente. No podemos desechar respuestas sin un previo análisis.

Tal vez la manera más práctica de tomar notas sea mediante la utilización de fichas. En ellas pueden resumir las ideas más importantes del texto, realizar una síntesis con sus propias palabras o bien transcribir citas textuales, si piensan que estas pueden ser útiles para la versión final del trabajo. También pueden realizar cuadros o escribir sus propias ideas. Lo más conveniente es no tomar dos notas en una misma ficha, a menos que sean estrictamente sobre el mismo tema. Estas fichas pueden confeccionarse a mano o como distintos documentos en la computadora.

Recuerden apuntar el lugar de donde extrajeron la información, pues esto se deberá volcar luego en la bibliografía de la presentación escrita. No es necesario que anoten todos los datos de la fuente en cada ficha o documento. Pueden usar un código personal o numeración para reconocer la fuente de cada una. Finalmente, guarden todas las fichas en un fichero o en una carpeta de la computadora, que ordenarán de acuerdo con los temas que contienen.

Apéndice

La redacción

El esquema de trabajo, tal vez con ligeras modificaciones (en el orden de los temas o quizás en la supresión de alguno de ellos), se transformará ahora en el esquema básico para comenzar a redactar la monografía. Empero, necesitarán agregar más detalles al plan, ahora que están informados con mayor profundidad acerca del tema. Lograrán así un bosquejo inicial del trabajo.

Sobre la base de este bosquejo, ya pueden comenzar a redactar el primer borrador. Tengan paciencia, tal vez deban hacer muchas correcciones y rehacer el borrador varias veces. Les aconsejamos hacer este primer escrito ya en computadora, para hacer las modificaciones sin tener que reescribir todo.

Al escribir, tengan en cuenta que:

- deben hacerlo en un lenguaje formal y preciso, sin expresiones grandilocuentes o emotivas. El estilo debe ser netamente informativo, y la expresión, clara y correcta desde el punto de vista gramatical. Deben mostrar, además, un adecuado uso del vocabulario técnico de la materia.
- cada párrafo debe tener una idea central identificable claramente, y los párrafos pueden vincularse a través de expresiones tales como “por otra parte”, “sin embargo” y “como ejemplo de lo anteriormente expuesto”.

Más allá de la materia de que se trate, traten de no utilizar falacias en la argumentación y de no basarse en prejuicios o generalizaciones infundadas.

LA PRESENTACIÓN

¿Qué cosas debe poseer el producto final, esto es, el escrito?

- Lo primero que debe tener es una página de presentación: la portada. En ella se incluirá:

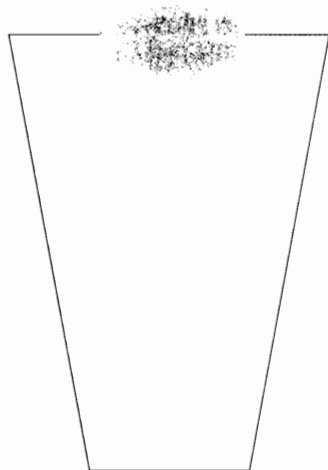
- el título (puede estar formulado como pregunta –la pregunta guía– pero no necesariamente. Esta puede ser presentada como tal en la introducción).
- el nombre y número de alumno (si tiene uno).
- el curso.
- la materia o asignatura.
- el nombre del profesor supervisor.
- el nombre del colegio o institución educativa (en caso de evaluación externa)
- la fecha.

- La extensión de la monografía debe aproximarse a las 4.000 palabras pero no exceder este número.⁴

- Debe tener un título claro y preciso.
- Debe tener las hojas enumeradas y un índice de contenidos.
- Debe contar con **tres secciones** claramente diferenciadas: la introducción, el desarrollo y la conclusión. A continuación se presenta un esquema con sugerencias referidas a cada una de estas secciones.

⁴ Algunos programas de estudio internacionales presentan directivas específicas respecto de algunas cuestiones formales. Es deseable que averigüen cuáles son.

Los contenidos de esta sección se pueden representar a través de un filtro de café:



Información general básica:

descriptiva de los conocimientos esenciales sobre el tema.

Tema a investigar y su importancia o atractivo como tema de estudio.

Pregunta guía: es el propósito que orientará la investigación.

Tesis o hipótesis: posible respuesta a la pregunta. Debe ser clara y precisa.

Puntos de vista existentes sobre el tema (optativo).

Aquí se muestra el análisis de las fuentes o se presentan experimentos realizados, dependiendo de la asignatura de que se trate. Esta sección puede estar subdividida en apartados, pero esto no es obligatorio; depende del contenido que se esté exponiendo y de la fluidez de la lectura.

La estructura de esta sección debe basarse en el esquema que previamente realizaron.

Se puede iniciar la conclusión retomando la pregunta formulada en la introducción, para presentar, ahora, la respuesta. Esta debe ser clara y atinente al problema investigado y debe responder al problema planteado en el título en forma justificada. Puede mostrar temas o cuestiones que se vinculen con el problema investigado pero que queden sin responder por no ser centrales en el presente trabajo.

- Debe mostrar la **bibliografía completa** de todas aquellas fuentes que hayan sido consultadas. Si se incluyen citas textuales en el trabajo, se debe colocar, en cada caso, la nota al pie con la fuente de la cual se extrajo⁵.
- El trabajo debe ser presentado impreso, no a mano.

⁵ Existen pautas mundiales acerca de cómo citar un libro. De hecho, encontrarán en este mismo libro una gran cantidad de citas y referencias bibliográficas que podrán tomar de modelo. Para casos específicos que presenten dificultades (artículos con o sin autor, enciclopedias, etc) consulten con un profesor de Lengua.

Apéndice

¿Qué cosas **puede** contener en forma optativa?

- **Agradecimientos** a quienes ayudaron o a quienes ustedes deseen.
- **Apéndices**. En ellos pueden incluir datos, fuentes, ilustraciones o lo que crean que es interesante para enriquecer el trabajo pero que no incluyeron en el cuerpo central de la monografía, tal vez porque al hacerlo se excedían en el número de palabras permitido. Tengan presente que al leer el escrito debe ser posible comprender el hilo o argumento del mismo y llegar claramente a la conclusión sin necesidad de leer los apéndices, de manera que no pueden incluir en ellos contenidos esenciales para la comprensión del trabajo. Pueden referirse a ellos en el desarrollo, por ejemplo, a través de notas al pie de página, pero el evaluador no está obligado a leerlos durante la lectura del cuerpo central.

- **Ilustraciones y gráficos**. Dependiendo del contenido de la monografía, estos pueden llegar a ser obligatorios. Es importante que se utilicen con eficacia y no como un simple “relleno”. Todos ellos deben llevar un epígrafe explicativo o una referencia para vincularlos con el texto, además de la referencia a la fuente de donde fueron extraídos, si no son obras originales.

- **Un resumen**⁶. Incluir, al inicio de la monografía, una breve sinopsis de no más de 300 palabras permite al lector o evaluador tener una idea concisa del contenido del trabajo, a la vez que obligará a revisar los contenidos finales del mismo, lo que ayudará a autoevaluarse. En ese resumen deben incluir el problema planteado (la pregunta guía), los alcances del trabajo y la conclusión a la que se ha arribado. Redacten esto cuando hayan terminado toda la monografía.

Sintetizaremos lo anterior en un esquema, que incluirá todos los contenidos de una monografía. Colocaremos en letra cursiva los contenidos que son optativos u obligatorios solo para algunos planes de estudio.

Página del título
<i>Resumen</i>
<i>Agradecimientos</i>
Índice
Introducción
Desarrollo
<i>Gráficos e ilustraciones</i>
Conclusión
Bibliografía general
<i>Apéndices</i>

6 En algunos planes de estudio internacionales, el resumen es obligatorio.

ANTES DE ENTREGAR

Realicen una **evaluación** del trabajo planteándose los siguientes puntos:

- ¿Formulé un problema de investigación de manera clara y precisa?
- ¿Adopté un enfoque adecuado para una investigación en el área?
- ¿Desarrollé una argumentación sólida, basada en un adecuado uso de las fuentes?
- ¿Es mi conclusión clara y coherente con la pregunta guía planteada al inicio?
- ¿Es mi resumen, en caso de existir, una sinopsis clara y correcta de mi trabajo?
- En caso de existir límites mínimos y máximos de palabras, ¿los respeté?
- ¿Realicé un índice de contenidos claro? ¿Numeré las páginas?
- ¿Incluí en forma correcta y completa la referencia a todas las fuentes consultadas?
- Las ilustraciones y gráficos, en caso de existir, ¿están siempre acompañados de epígrafes y/o referencias explicativas?
- ¿Es prolija la presentación general del escrito?

Esta lista no es exhaustiva, pues existen, además, pautas específicas exigidas en cada materia o asignatura, pero si responden afirmativamente a todas esas preguntas seguramente el trabajo será satisfactorio desde el punto de vista general y formal.

Bibliografía

ROBERTSON, H. *The research essay. A guide to papers, essays and projects*. Ottawa, Piperhill, 1991. Traducción de G. Salatino.

Breve historia de la Filosofía

El siguiente cuadro sintetiza cómo fue evolucionando la Filosofía en cada una de las edades históricas y sus respectivos períodos. Sus contenidos no pretenden abarcar todos los movimientos filosóficos que se han dado, sino fundamentalmente aquellos que, de un modo u otro, fueron abordados a lo largo de este libro.

La columna titulada "contexto histórico" ha sido completada con los principales hechos sociales y/o políticos ocurridos en la época correspondiente, de modo de obtener un panorama más amplio y completo.

Los autores cuyos nombres aparecen en cursiva o bien han sido sólo mencionados o bien no aparecen en el texto, pero los incluimos igualmente por reconocer su importancia en la historia de la Filosofía o en el pensamiento actual. Esto de ningún modo indica que consideramos haber incorporado a todos los que son o fueron pensadores significativos.

Apéndice

ANTIGUA

La Filosofía equivale a la sabiduría.

- 1) Presocrático (siglos VII-V a. C.)
- 2) Atico (siglos V-IV a. C.)
- 3) Helenístico romano (siglos IV a. C.-V d. C.)

(E. A. 1) Predominio del problema cosmológico (problema del universo). Se busca el origen de todas las cosas. Tiene su desarrollo en las colonias griegas de Jonia y del sur de Italia peninsular y Sicilia.

(E. A. 2) Predominio del problema antropológico (problema del hombre). El advenimiento del gobierno democrático en Atenas despierta la preocupación por formar ciudadanos participativos. El centro del interés se desplaza de la naturaleza al hombre. La Filosofía va incluyendo un número creciente de problemas y se convierte, sobre todo con Aristóteles, en un saber enciclopédico (abarca Física, Biología, Psicología, Metafísica, Ética, Política y Poética, entre otras ramas).

(E. A. 3) La Filosofía se transforma en un modo de vida. La Ética se torna muy importante (etapa helenística). La Filosofía pierde vigor y se vuelve poco creativa y repetitiva (etapa romana).

MEDIA

La Filosofía se separa de la Teología, pero ambas mantienen relaciones entre sí (en general, la Filosofía depende de la Teología).

- 1) Patrística (siglos V-VIII)
- 2) Escolástica (siglos VIII-XV)

(E. Med. 1) Primera elaboración filosófica de los contenidos del cristianismo. Éste, aunque surgido en grupos de un bajo nivel cultural, al expandirse adopta el lenguaje culto de la Filosofía.

(E. Med. 2) Creación de sistemas basados en el aristotelismo y surgidos dentro de las "escuelas" (de catedrales y conventos), más tarde universidades. Se busca compatibilizar fe y razón.

Apéndice

(E. A. 1) Entre los siglos XI y IX a. C. se constituyeron las principales ciudades-estado griegas, que tuvieron, en principio, un gobierno monárquico, sustituido más tarde por otro aristocrático. En el siglo VIII a. C. los griegos fundaron colonias a lo largo del Mediterráneo, lo que determinó la aparición de un activo comercio y una próspera industria. Este estrato social medio logró en el siglo VI a. C. el reemplazo de la aristocracia por una democracia.

(E. A. 2) En el año 405 a. C. Atenas fue derrotada por Esparta, pero la hegemonía de esta "polis" duró poco. Fue vencida en 371 a. C. por Tebas; Atenas y otras ciudades opusieron resistencia a Tebas, pero las tres "polis" –Atenas, Esparta y Tebas– se debilitaron y fueron sometidas por Macedonia. Este reino, ubicado al norte de Tesalia, se había convertido, gracias a su rey Filipo I, en un estado poderoso. Filipo derrotó a la Liga pan-helénica en Queronea (338 a. C.). Su tarea de expansión territorial fue continuada por su hijo Alejandro (Magno), quien creó un imperio.

(E. A. 3) Después de la muerte de Alejandro (323 a. C.) se sucedieron largas luchas por el poder que concluyeron con la desintegración del imperio en varios reinos. Simultáneamente iba consolidándose el Imperio Romano. Con la victoria final de Octavio Augusto sobre Marco Antonio (31 a. C.), Grecia y sus colonias pasaron a integrar el Imperio Romano; éste logró su máxima expansión en el siglo II d. C. Al aparecer el Cristianismo, sus primeros adherentes fueron perseguidos por decretos de varios emperadores y solo pudieron practicar libremente su religión a partir del año 313, cuando el Emperador Constantino promulgó el Edicto de Milán concediendo libertad de cultos. En 395 el emperador Teodosio dividió el Imperio en dos: el de Oriente y el de Occidente. Este último fue invadido desde el norte por los germanos, sucumbiendo en el año 476.

(E. Med. 1) En 486 Clodoveo fundó el reino de los francos, quienes se convirtieron al cristianismo. En el siglo VIII España fue conquistada por los musulmanes. En el año 800 Carlomagno fue coronado emperador del Sacro Imperio Romano-germánico.

(E. Med. 2) Entre los siglos IX y X, luego de la desaparición del Sacro Imperio romano-germánico, se instauró el feudalismo. Entre los siglos XI y XIII se realizaron las Cruzadas, destinadas a recuperar el Santo Sepulcro de Jerusalén. En el siglo XII se había instituido la Inquisición para combatir las herejías, institución que simbolizaría más tarde la intolerancia en el terreno religioso. En el siglo XIII, como consecuencia de la emancipación comunal, el feudalismo comenzó a declinar. Entre los siglos XIII y XV se produjo un incremento de la industria y el comercio. La enseñanza superior se difundió en las universidades. A fines del siglo XV árabes y judíos fueron expulsados de España.

1. Tales de Mileto (c. 585 a. C.)
2. Heráclito de Efeso (576-480 a. C.)
3. Parménides de Elea (540-450 a. C.)
4. Anaxágoras (500-428 a. C.)
5. Sócrates (470-400/399 a. C.)
6. Demócrito (460-370 a. C.)
7. Platón (427-347 a. C.)
8. Aristóteles (384-322 a. C.)
9. Pirrón de Elis (360-270 a. C.)
10. Epicuro (341-270 a. C.)
11. Zenón (fundador esc. estoica) (335-264 a. C.)
12. Epicteto (50-130)
13. Marco Aurelio (121-180)

14. San Agustín (354-430)¹
15. Boecio (480-525)
16. San Anselmo (1033-1109)
17. Maimónides (1135-1204)
18. Santo Tomás de Aquino (1225-1274)

¹ Se lo incluye en este período por sus planteos filosóficos.

Apéndice

MODERNA

La Filosofía se independiza de la Teología. Del campo de conocimientos que abarcaba se separan las ciencias particulares.

- 1) Renacimiento (siglo XVI)
- 2) Barroco (siglo XVII)
- 3) Iluminismo (siglo XVIII)

(E. Mod. 1) Polémica contra el pensamiento medieval; preparación del pensamiento moderno. Se revaloriza la Antigüedad clásica –ahora en sus fuentes originales– y se propone un nuevo modelo de hombre –considerado un microcosmos– y de Estado. Hay gran interés por la Gno-seología. Galileo propone el método experimental, sentando las bases de la ciencia moderna.

(E. Mod. 2) Se formulan grandes sistemas filosóficos en los que se encarna el espíritu de los nuevos tiempos. Esos sistemas pueden agruparse en dos corrientes divergentes –el racionalismo, que privilegia las verdades de la razón, y el empirismo, que destaca la validez de lo puramente fáctico–. Se separan del tronco de la Filosofía la Física (Newton) y la Química (Lavoisier).

(E. Mod. 3) Las ideas modernas se afianzan y extienden. La confianza en la razón del siglo anterior se ve acompañada por un creciente espíritu crítico. Se sueña con un hombre universal e ideal que concilie naturaleza y razón, defensor de derechos humanos y difusor de cultura. Se separa de la Filosofía la Biología.

Apéndice

(E. Mod. 1)

- Ascenso de la burguesía y consolidación de los Estados nacionales. Hegemonía española durante los reinados de Carlos V y Felipe II. En Inglaterra, reinado progresista de Isabel I.
- Descubrimiento de nuevas rutas de ultramar y exploración de nuevos continentes.
- Formulación de una revolucionaria teoría científica: el heliocentrismo.
- Reformas religiosas: luteranismo (Alemania), calvinismo (Francia) y anglicanismo (Inglaterra).

(E. Mod. 2) En el ámbito político:

- Predominio de Francia: afianzamiento del poder real con Luis XIII y su ministro Richelieu hasta llegar al absolutismo de Luis XIV.
- Decadencia de España.

En el ámbito cultural:

- En las artes plásticas surgió el estilo barroco, que rompía con el equilibrio clásico y buscaba el movimiento.
- Gran siglo de la literatura francesa.

Galileo introdujo el método científico y publicó *Diálogo sobre los dos grandes sistemas del mundo* (1630); fue condenado pocos años después por herejía.

(E. Mod. 3) El tipo de gobierno característico de este siglo fue “el despotismo ilustrado”, combinación peculiar de absolutismo monárquico y pensamiento renovador que se resume en la expresión “Todo para el pueblo pero sin el pueblo”. Sus principales representantes fueron María Teresa y José I (Austria), Carlos III (España), Federico II (Prusia) y Catalina II (Rusia).

- En Francia Luis XV había conducido la situación económica a un punto crítico; su sucesor, Luis XVI, fue derrocado durante la Revolución de 1789.
- El dominio de las tierras de ultramar generó enfrentamientos entre los países colonialistas. En 1776 Estados Unidos declaró la Independencia.

S. XVI:

19. *Machiavelli, Niccoló* (1469-1527)
20. *Bruno, Giordano* (1548-1600)
21. Bacon, Francis (1561-1626)

S. XVII:

22. Hobbes, Thomas (1588-1679)
23. Descartes, René (1596-1650)
24. Pascal, Blaise (1623-1662)
25. *Spinoza, Baruch* (1632-1677)
26. Locke, John (1632-1704)
27. Leibniz, Gottfried (1646-1716)

S. XVIII:

28. Berkeley, George (1685-1753)
29. *Voltaire* (1694-1778)
30. *La Mettrie, Julien* (1709-1751)
31. Hume, David (1711-1776)
32. Rousseau, Jean-Jacques (1712-1778)
33. Baron d'Holbach (1723-1789)
34. Kant, Immanuel (1724-1804)

Apéndice

CONTEMPORÁNEA

La Filosofía, ahora independizada de la ciencia, la seguirá muy de cerca en su evolución o polemizará con ella.

- 1) Siglo XIX
- 2) Siglo XX

(E. C. 1) Valoración de la ciencia y extensión del método científico a otras disciplinas. Confianza en el progreso indefinido –material y moral– de la humanidad.

Las corrientes filosóficas dominantes son el positivismo, muy próximo al ámbito científico, y el socialismo, en todas sus formas, dentro de la filosofía política. Se separan de la Filosofía la Psicología (Wundt) y la Sociología (Comte), que se constituyen en ciencias independientes.

(E. C. 2) En la primera mitad del siglo surgen corrientes filosóficas contrapuestas:

1. Negación de la Metafísica. Aparición de la Lógica matemática e interés por la Epistemología.
2. Revitalización de la Metafísica. Importancia de la Antropología y la Ética. Dentro de esta corriente caben citar el movimiento existencialista y el vitalista.

A partir de los años 60 empieza a producirse “el giro lingüístico”: el lenguaje aparece como un modo de construir la realidad; en el plano ético cobra mayor fuerza la propuesta de una ética para la convivencia y en el plano de la filosofía política surge una fuerte crítica, con matices diferentes, hacia los “grandes relatos”, esto es, los grandes sistemas filosóficos centrados en la idea de progreso característica del siglo XIX.

(E. C. 1) Primera mitad del siglo: después de la caída de Napoleón Bonaparte, que había conquistado diversos territorios, se produjo la Restauración, intento de restablecer el régimen absolutista, lo que provocó sucesivas oleadas revolucionarias. Se independizaron de España la mayor parte de sus colonias.

- Segunda mitad del siglo: en Francia Luis Napoleón restableció el Imperio. Italia y Alemania se unificaron. La Revolución industrial cobró un impulso acelerado:

- Se incorporaron nuevas fuentes de energía (electricidad, petróleo) y se acortaron las distancias gracias a los nuevos medios de comunicación.

(E. C. 2) Primera mitad del siglo: la rivalidad entre potencias europeas por sus aspiraciones imperialistas, la paz armada y las alianzas entre estados desencadenaron la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Esta provocó, a su vez, la finalización del predominio europeo y produjo cambios sociales profundos (por ejemplo, en la situación de la mujer).

- Nuevas ideologías llegaron al poder: comunismo en Rusia (1917), fascismo en Italia (1922) y nazismo en Alemania (1934). En España se produjo una guerra civil (1936-1939) que concluyó con la instauración de la dictadura franquista.

- Las crisis socioeconómicas, la exacerbación nacionalista, los sistemas de alianzas y el armamentismo provocaron la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), cuyos episodios más aterradores fueron el genocidio del pueblo judío y el lanzamiento de dos bombas atómicas sobre las ciudades de Hiroshima y Nagasaki. Las consecuencias de esta guerra fueron una enorme cantidad de víctimas y grandes cambios políticos y territoriales. En 1948 se aprobó la Declaración Universal de los Derechos del Hombre.

- Segunda mitad del siglo: el mundo se dividió en dos grandes bloques –el de los países occidentales y el de los países comunistas que se encontraban detrás de la “Cortina de Hierro”–, entre los que se inició la llamada guerra fría; al margen de esos dos bloques quedaba el llamado “Tercer mundo” que aglutinaba mayoritariamente a países de Latinoamérica, Asia y África. En la década del ‘60 EE.UU. entró en una larga guerra con Vietnam. En 1967 Israel incrementó su territorio después de la Guerra de los 6 días. En 1968 se produjeron revueltas estudiantiles en París que se extendieron desde Francia a otros países. En 1988 se iniciaron las reformas políticas de la URSS que llevarían a modificar su sistema de gobierno y en 1989 cayó el muro de Berlín, que había comenzado a construirse en 1961. En 1991 N. Mandela logró la desaparición del régimen de *apartheid* (segregación racial) impuesto cincuenta años antes en Sudáfrica. Ese mismo año se inició una guerra civil en Yugoslavia que llevó al desmembramiento de ese país (1991-1995).

- En esta segunda mitad del siglo el capitalismo tardío o post-industrial se fue extendiendo hasta tornarse hegemónico y se agrandó la brecha entre países ricos y países pobres.

S. XIX:

35. *Hegel, Georg* (1770-1831)
36. *Schopenhauer, Arthur* (1788-1860)
37. *Comte, Auguste* (1798-1857)
38. Mill, John Stuart (1806-1873)
39. Kierkegaard, Sören (1813-1855)
40. Marx, Karl (1818-1883)
41. Nietzsche, Friedrich (1844-1900)

S. XX:

42. Freud, Sigmund (1856-1939)
43. Bergson, Henri (1859-1941)
44. Russell, Bertrand (1872-1970)
45. Scheler, Max (1874-1928)
46. Cassirer, Ernst (1874-1945)
47. *Wittgenstein, Ludwig* (1889-1951)
48. *Heidegger, Martin* (1889-1976)
49. Fromm, Erich (1900-1980)
50. Popper, Karl (1902-1994)
51. Sartre, Jean-Paul (1905-1980)
52. Habermas, Jürgen (1919-)
53. Bunge, Mario (1919-)
54. Kuhn, Thomas (1922-)
55. *Foucault, Michel* (1926-1984)
56. *Derrida, Jacques* (1930-2004)
57. *Rorty, Richard* (1932-)

Bibliografía

BURBAGE, F. et alii. *Philosophie*. Paris, Nathan, 2001.

BUSTINZA, J. y GRIECO Y BAVIO, A. *Historia II*. Buenos Aires, A-Z, 1990.

HIRSCHBERGER, J. *Historia de la Filosofía*. Barcelona, Herder, 1967.

MAGEE, B. *Historia de la Filosofía*. Buenos Aires, La Isla, 1999.

O' CONNOR, D. *Historia crítica de la filosofía occidental*. Buenos Aires, Paidós, 1968.

Algunos juegos y actividades integradoras en Filosofía

1. Juegos integradores

1.1. Filigrilla

Encuentren las palabras definidas y trasladen cada letra a la grilla según el número que la identifica. Allí encontrarán un pensamiento de un filósofo cuyo nombre aparecerá al unir las letras rodeadas por un círculo.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	
I	C	C	C	C	C	F	I	Q	C	C	N	M	L	I	O	F	F	L	J	Q	C	L	F	F	F	L	P	C	L	
31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57				
L	I	P	A	F	I	A	Q	K	B	M	J	C	F	Ñ	J	B	B	G	N	E	D	I	N	D	B	E				
58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88
Ñ	Ñ	D	E	A	E	N	J	O	O	M	D	M	E	K	L	E	D	G	J	Q	M	L	A	G	N	K	H	J	K	H
89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100	101																		
B	P	N	G	Ñ	G	N	G	O	K	K	O	H																		

- A. — — — — — —
37 62 81 34 Sorpresa, admiración. Primer origen de la Filosofía según Jaspers.
- B. — — — — — — — —
48 56 40 47 89 Manifestadas por Dios. Características de las verdades básicas de la Teología (fem. pl.).
- C. — — — — — — — — — — — — — —
2 6 22 4 3 11 29 43 5 10 Disciplina que se ocupa del hombre considerado como totalidad.
- D. — — — — — — — —
60 75 52 69 55 Filósofo francés (1596/1650) autor de *Discurso del Método*.
- E. — — — — — —
71 57 74 63 61 51 Principio constitutivo de los entes, considerado junto con la existencia por la Metafísica general.

Apéndice

F. — — — — — — — — — —
35 18 7 17 44 24 25 26

Que avanza retomando temas y problemas de épocas anteriores (ejemplo: la Filosofía).

G. — — — — — — — — — —
76 49 92 82 94 96

Doctrina que niega la posibilidad de conocer con certeza (representante: Pirrón de Elis).

H. — — — — — — — — — —
85 88 101

Lo que existe. Objeto de la Metafísica (pl.).

I. — — — — — — — — — —
36 32 1 53 8 15

Disciplina que estudia a Dios partiendo del dato revelado.

J. — — — — — — — — — —
86 77 65 46 20 42

Seguidores de Platón.

K. — — — — — — — — — —
39 84 99 87 72 98

Principios, causas. "La Filosofía busca los de la realidad."

L. — — — — — — — — — —
27 23 14 73 31 19 80 30

Palabra griega de la que deriva el término "Estética".

M. — — — — — — — — — —
41 70 68 13 79

Que no aceptan fundamento ni crítica racionales (pl.).

N. — — — — — — — — — —
12 91 83 95 50 54 64

Que buscan fundamentación racional (contrario de la palabra anterior).
(..... de los sistemas filosóficos).

Ñ. — — — — — — — — — —
45 93 58 59

Confusión o desorden provocado por la multiplicidad de respuestas dadas en Filosofía a un mismo problema.

O. — — — — — — — — — —
66 16 97 67 100

Ciudad natal de Santo Tomás.

P. — — — — — — — — — —
90 28 33

Principio que, según muchos pensadores y religiones, constituye al ser humano con el cuerpo. Principio vital según Aristóteles. Objeto de la Metafísica especial.

Q. — — — — — — — — — —
9 21 78 38

"Ciencia" en griego.

1.2. Sopa clave con mensaje

En el siguiente cuadro plagado de letras se esconden 10 características de la Filosofía y del filósofo. Las mismas están dadas en clave en la sección de guiones (eso significa que a igual número, igual letra). Conociendo cuáles son las características a buscar será más fácil ubicarlas en el esquema. Allí pueden estar escondidas en forma horizontal, vertical o diagonal, de izquierda a derecha o viceversa y de abajo a arriba o al revés. Una vez que hayan encontrado todas las características en la sopa, podrán leer con las letras no utilizadas una frase de un autor argentino cuyo nombre también aparecerá allí. Finalmente escriban la mencionada frase y el nombre de su autor donde se lee "mensaje".

S A C I T I R C R O L O S E
 U R E C U R R E N T E A B T
 N R A N U S F T E D E L S N
 I Q L U E L A E S L A A F E
 V I I L E O S C O C F I A R
 E C C X U A N D I O S E A E
 R N I R E A L D M D E N T H
 S V F E F I A L O S O O F O
 A O I S G R A R C I A T M C
 L A D A C I F I T S U J E O
 R E R A C I O N A L N T E M

1 2 3 4 5 6 2 7
 8 6 4 9 10 1 11 2 7
 1 2 12 4 3 2 7
 3 5 13 10 1 10 6 14 10
 18 8 11 14 4 15 4 3 2 12 2
 12 4 15 4 3 4 7
 1 10 3 8 1 1 10 6 14 10
 16 10 14 5 12 4 3 2
 1 10 15 7 10 17 4 9 2
 3 1 4 14 4 3 2

Mensaje:

Apéndice

2. Actividades integradoras (temas de distintas unidades)

2.1. La figura de Picasso

Sección A: El Picasso artista (Unidad 6)

Lean el siguiente artículo periodístico y luego respondan a las preguntas que se formulan.

Jueves 5 de Junio de 2003 Managua, Nicaragua

Picasso: “Yo no soy un artista”

Sergio Michilini
Managua

En la creación del producto cultural y económico del Arte Contemporáneo, el “artista” es un agente subalterno a los mercantes, a los directores de museos y galerías, a los críticos y coleccionistas “en medida directamente proporcional a la debilidad de su poder contractual, según la inexorable y cínica razón económica”.

El Sistema Mundial del Arte Contemporáneo no exige al “artista” ninguna profesionalidad específica para hacer algo, pues la verdadera obra de arte es el marketing del mismo “artista”. Es por esto que alrededor de la colmena del Arte Contemporáneo hay muchísimos “artistas” y casi ningún pintor o escultor o alguien que conozca seriamente su oficio.

¿Que pensaba al respecto el maestro **Pablo Picasso**? En una entrevista del 1951 con el escritor italiano Giovanni Papini, decía lo siguiente:

“Usted no es ni un crítico ni un especialista en Estética, y por lo tanto puedo hablarle libremente.

De joven, como todos los jóvenes, yo también he vivido la religión del Arte. Pero después, con el pasar de los años, he notado que el Arte, como se entendía hasta el s. XIX, se terminó, está moribundo, condenado. Los hombres siempre más se desafeccionan de pinturas, esculturas y poesías, no obstante las apariencias contrarias. Los hombres de hoy tienen el corazón en otras cosas: en las máquinas, los descubrimientos científicos, la riqueza, el dominio de las fuerzas naturales y de las tierras del mundo. No sienten más el Arte como necesidad vital, como necesi-

dad espiritual, como sucedía en los siglos pasados. Muchos de ellos siguen siendo artistas y se ocupan del Arte, pero por razones que con el Arte verdadero tienen poco que ver; esto es, por nostalgia de las tradiciones, por fuerza de inercia, por amor a la ostentación, al lujo, a la curiosidad intelectual, por moda o por cálculo. Viven todavía, por costumbre o cursilería, en un reciente pasado, pero la gran mayoría no tiene más una sincera y cálida pasión

por el Arte.

Paulatinamente las nuevas generaciones, enamoradas de mecánica y deportes, más sinceras, más cínicas y más brutales, dejarán el Arte en los museos y en las bibliotecas, como incom-



prensibles e inútiles despojos del pasado.

Un artista que ve claramente la muerte del Arte, como me pasó a mí, ¿qué puede hacer? Partido demasiado duro sería cambiar oficio, y peligroso desde el punto de vista alimenticio.

Hay, para él, solamente dos caminos: buscar divertirse y buscar hacer dinero.

En el Arte el pueblo no busca más consolación y exaltación; pero los refinados, los ricos, los ociosos, buscan lo nuevo, lo extraño, lo original, lo extravagante, lo escandaloso.

Y yo, desde el Cubismo en adelante, he satisfecho estos señores y estos críticos con todas las mudables extravagancias que me pasaban por la cabeza, y menos las entendían y más me admiraban.

A fuerza de divertirme con todos estos juegos, me volví célebre bastante temprano. Y la celebridad significa, para un pintor, ventas, ganancias, suerte y riquezas. Y ahora, como saben, soy célebre, soy rico.

Pero, cuando estoy solo, en el fondo, no tengo el coraje de considerarme un artista en el sentido grande y antiguo de la palabra.

Verdaderos pintores fueron Giotto y Tiziano, Rembrandt y Goya: yo soy solamente un "amuseur public", que ha entendido su tiempo y ha aprovechado a lo mejor la imbecilidad, la vanidad y la codicia de sus contemporáneos. Esta es mi amarga confesión, más dolorosa de lo que les pueda aparecer, pero tiene el mérito de ser sincera (...)"

<http://www-ni.elnuevodiario.com.ni/archivo/2003/junio/05-junio-2003/cultural/cultural2.html>

1. Picasso vivió en el s. XX. Mencionen:
 - 1.1. una característica del arte de ese siglo a la que el pintor se refiera en el artículo.
 - 1.2. una característica que no aparezca mencionada.

2. Describan el importante cambio que se produce en la historia del arte en el s. XIX al que Picasso hace alusión.

3. Picasso, en un fragmento del reportaje, dice *"la celebridad significa, para un pintor, ventas, ganancias, suerte y riquezas."* ¿Qué relación entre el arte y el comercio está describiendo? Comparen la misma con aquella que se daba en la Antigüedad o en la Edad Media.

4. Es sabido que una de las funciones que Picasso le asignaba al arte era la *catarsis*.
 - 4.1. Expliquen qué significa esa palabra.
 - 4.2. Señalen si consideran que esa función es una de las características de las vanguardias del s. XX. Justifiquen.
 - 4.3. Determinen si esa función coincide con aquella que se le otorgaba al arte en la Antigüedad. Justifiquen.

5. *"Verdaderos pintores fueron Giotto y Tiziano, Rembrandt y Goya"* sostiene Picasso en otro fragmento, comparándose con aquellos pintores renacentistas o neoclásicos. ¿Qué diferencias parece estar encontrando Picasso entre su época y aquella, en lo que se refiere a la relación entre arte y belleza?

Apéndice

Sección B: El Picasso ser humano (Unidad 5)

Lean ahora el artículo de presentación de un libro sobre el artista y respondan las preguntas que siguen.

El monstruoso retrato de Picasso

Llega *Picasso, mi abuelo*, libro de memorias escrito por la nieta del pintor. Sus páginas son un ajuste de cuentas con un abuelo frío y déspota. Y develan un Picasso más cercano al minotauro que retrató en sus obras que al romántico artista.

Alvaro Matus

Olga Kokhlova, Marie-Thérèse Walter, Dora Maar, Françoise Gilot y Jacqueline Roque. Todas bellas, jóvenes y dispuestas a dejarlo todo con tal de complacer a Pablo Picasso (1881-1973). Los retratos que el pintor malagueño realizó de cada una de ellas son el mejor reflejo de la influencia que estas mujeres, sus musas, ejercieron sobre él. Ellas vigorizaban su arte, pero cuando dejaban de inspirarlo las abandonaba.

En *Picasso, mi abuelo*, su nieta Marina Picasso entrega la imagen de un hombre devorador de mujeres, hijos, nietos, sirvientes y, a fin de cuentas, de todos los que le rodearon. ¿Tiene derecho un artista a devorar y llevar a la desesperación a cuantos se acercan a él? ¿Merece ser sacrificada una vida humana en nombre de una obra? Estas eran algunas preguntas que angustiaban a Marina, hija de Paulo (el único hijo de Pablo con su primera mu-

jer, la bailarina rusa Olga Kokhlova). A sus ojos no era más que un hombre incapaz de amar a alguien.

Esto explica la forma en que Picasso trataba a su hijo Paulo. Frecuentemente lo llamaba “inútil” y “mediocre”, recalándole que no servía ni para ganarse su propio sustento. “*Yo soy el rey, tú eres mi cosa*”, le dijo a su primogénito. “*Intenta hacer algo, aunque sé que será imposible*”.

Así, Paulo fue incapaz de desarrollar una personalidad propia y cuidar de sus hijos. Ser hijo de un genio, todos lo saben, no es fácil. “*¿Cómo llegar a ser un hombre responsable cuando, en el restaurante, a ese padre insolente le basta con poner su firma en un mantel de papel para pagar la cuenta de 40 personas?*” escribe Marina. Paulo terminó de chofer y recadero del artista, pero lo más humillante era que debía acudir cada semana a pedir dinero al “maestro” para la pensión de sus nietos. En muchas ocasiones, Picasso ni siquiera lo recibía.

<http://www.quepasa.cl/revista/2002/05/24/t-24.05.QP.CYT.PICASSO.html>

1. Describan las reflexiones que Epicuro realizaría acerca de Picasso si leyese el relato de la nieta (hagan hincapié en la vida de lujos que rodeaba al artista).
2. ¿Qué tipo de placer es, según la clasificación de Epicuro, pintar un cuadro?
3. Consideren los pensamientos de Savater acerca de cómo lograr una vida feliz y evalúen si Picasso tenía alguna posibilidad de lograrlo.

4. Determinen qué opinión le merecerían a Aristóteles el arte y la búsqueda de riquezas como caminos para alcanzar la felicidad.

5. Consideren la clasificación de los actos en relación al deber que realizó Kant e indiquen qué tipo de actos son cada uno de los que siguen:

a. Mientras sus mujeres le inspiraban y hacían de musas para su arte, Picasso las trataba amorosamente.

b. Picasso insultaba y trataba de inútil a su hijo, humillándolo en público.

6. Picasso "contrató", según refiere el libro de Marina, a su hijo Paulo como chofer. A menudo, cuando éste iba a solicitarle el pago por su trabajo para poder alimentar a sus hijos (nietos del artista), ni siquiera lo atendía.

Determinen el valor moral de la acción de Picasso aplicando el imperativo categórico kantiano en su segunda formulación.

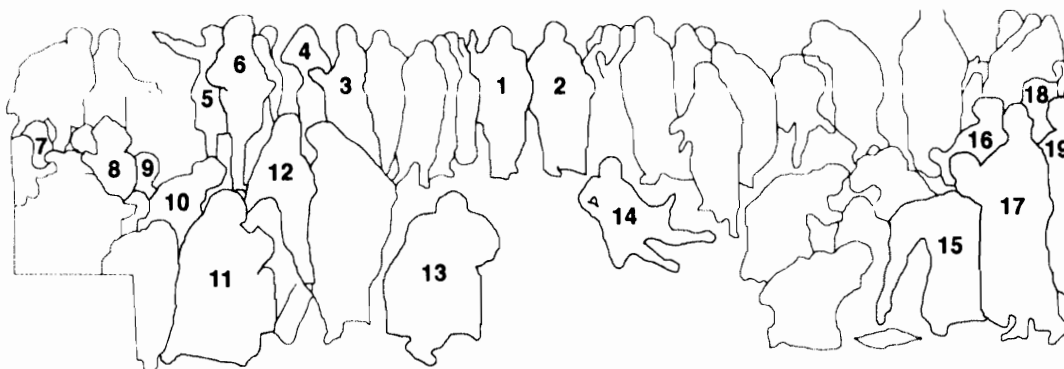
2.2. La escuela de Atenas

Observen el cuadro de Rafael y las referencias que aparecen a continuación. Luego respondan las consignas.



La Escuela de Atenas de Rafael.

Apéndice



1. Platón | 2. Aristoteles | 3. Sócrates | 4. Jenofonte | 5. Esquines (o Alcibiades) | 6. Alcibiades (o Alejandro) | 7. Zenón | 8. Epicuro | 9. Federico Gonzaga | 10. Averroes | 11. Pitágoras | 12. F. M. della Rovere | 13. Heráclito | 14. Diógenes | 15. Euclides | 16. Zaratustra | 17. Ptolomeo | 18. Autorretrato de Rafael | 19. Retrato de Sodoma

1. Señalen:
 - a. quién fue Rafael
 - b. qué período de la Historia del Arte representa
 - c. qué función se le atribuía al arte en ese período
 - d. si la presente obra es un buen ejemplo del arte de la época y por qué
2. Como personajes centrales de la obra, Rafael ubicó a Aristóteles y a Platón. Expliquen qué simboliza el gesto que cada uno está haciendo con su mano.
3. Ubiquen ahora en la obra a Euclides. ¿Qué aporte realizó a las ciencias formales? ¿En qué siglo vivió? ¿Qué imaginan que está diagramando en el piso? ¿Qué otro personaje del cuadro realizó importantes aportes a esa misma área de las ciencias?
4. ¿En qué siglo ubican a Ptolomeo? ¿Qué científico refutó las tesis básicas astronómicas de este matemático y astrónomo?
5. Averigüen quién era Diógenes y qué doctrina filosófica predicaba y expliquen, desde ese contexto, la imagen desgreñada que aparece en el cuadro.
6. El hombre pensativo con su cabeza sobre la mano es Heráclito. ¿Qué sostenía este autor respecto de la problemática del cambio y la permanencia? ¿Qué otro filósofo, que no aparece en el cuadro, sostenía la postura opuesta?
7. ¿Consideran que es un cuadro realista desde el punto de vista de la integración de personajes que realizó Rafael en su obra? Justifiquen.

